



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

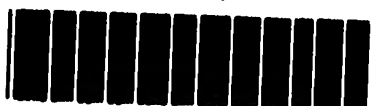
About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>









600027169V

OBRAS
DEL ILUSTRÍSSIMO,
EXCELENTÍSSIMO,
Y VENERABLE SIERVO DE DIOS
DON JUAN
DE PALAFOX Y MENDOZA,



DE LOS SUPREMOS CONSEJOS DE INDIAS,
y Aragón, Obispo de la Puebla de los Angeles, y de Osma,
Arzobispo electo de Mexico, Virrey, y Capitan
General de Nueva-España, &c.

TOMO VI.
TRATADOS MISTICOS,
VARON DE DESEOS : PEREGRINACION
de Philotéa : Necesidad de la Oracion : Egercicios de Reco-
gimiento , y Constituciones para la santa Escuela
de Christo.



CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID : EN LA IMPRENTA DE DON GABRIEL RAMIREZ, CRIADO DE LA REYNA MADRA
nuestra Señora , Impresor de la Real Academia de San Fernando.
Año de M.DCCLXII.

111 d. 617

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILLINOIS 60637

DEPARTMENT OF CHEMISTRY
5809 S. DICKINSON DRIVE
CHICAGO, ILLINOIS 60637

TEL: 773-835-5000
FAX: 773-835-5001

WWW.CHEM.UCHICAGO.EDU

[illegible]

... ..

A D V E R T E N C I A.

EN este Tomo Sexto se contienen varios tratados Místicos, que son el Varon de Descos, la Philotèa, Necesidad de la Oracion, Egercicios de Recogimiento, y Constituciones para la Santa Escuela de Christo. El Varon de Descos, que es el primero, fue Obra que compuso nuestro Venerable Obispo en la Ciudad de Megico quando estaba ausente de su Iglesia, y entre los mayores cuidados de la visita Secular de aquellos Reynos, y Tribunales. (a) Por Carta de un Varon docto, que se dirá, para el Venerable se sabe le escribió en pocas mañanas del año de 1641. (b) y no admite duda le tenia ya concluido en ocho de Noviembre del mismo año (c) y que le dió à la prensa el siguiente, como lo asegura Luis Muñoz de quien es lo siguiente. Intitúlase, dice, *Varon de Deseos*, en el qual con profundo conocimiento de la materia, se explica buena parte de la Teologia Mística, y las tres vias, y caminos de la vida espiritual. Es muy util para personas que ván por èl. Dedicòle à la Reyna nuestra Señora. Imprimiòse en Megico año de 1642.

Repetió su edicion, despues de otras tres que se habian hecho en Madrid, y Valencia el de 1671. al principio del Tomo Octavo de la Coleccion de las Obras, el Reverendissimo Padre Maestro Fray Benito Orozco, Disfmidor General Cisterciense, que sucedió en la solicitud de la Coleccion de estos escritos al Reverendissimo Padre Fray Joseph de Palafox, como lo refiere el mismo en el Prologo del citado Tomo, donde dice lo siguiente.

En esta Obra se vuelve à repetir impreso el *Varon de Deseos*, Libro verdaderamente de oro, que ha corrido con felicidad, y singular aprovechamiento de las almas. En èl enseña nuestro Venerable Obispo los tres caminos, que regularmente señalan los Místicos para llegar à la perfeccion, Via Purgativa, Iluminativa, y Unitiva, que son los tres estados en que se halla el alma en esta vida mortal, deseosa de buscar à Jesu-Christo, desde la primera vocacion hasta la ultima corona. En el primero se considera el alma penitente: en el segundo, devota: y en el tercero enamo-

a 2

ra-

(a) *Papeles del Venerable à los Padres de la Compañia, y à los Padres Carmelitas Descalzos, que están al principio de este tratado.* (b) *Papel del Padre Andrés Fernandez de Andrade, que se pondrá despues.* (c) *En el papel citado à la Compañia.*

rada , gimiendo , deseando , amando , y llorando lo que pecó , deseando lo que buscò , y contemplando lo que halló buscado : y así ; de estos tres estados , en el primero se explican los gemidos de el alma contrita ; en el segundo los deseos de el alma devota ; y en el tercero , los suspiros de el alma perfecta. Todos son parecidos , porque todos llevan à un fin : en todos , como perfecto Medico de las almas , manifiesta las enfermedades , para que se teman , y eviten : muestra las medicinas , y la calidad de ellas , para que no evitadas , se curen , y dá doctrina , llena de toda suavidad espiritual , para que aplicadas aprovechen : y como caminante tan experimentado , y sabio de estos tres caminos de espíritu , previene , y avisa de los riesgos que pueden ocurrir en ellos , para que no nos perdamos en jornada , que tanto importa , enseñandonos el fin , que es la Patria Celestial. Conserva con cuidado el Autor en este Tratado , estilo claro , y de precision. Claro ; porque las materias interiores necesitan de terminos faciles : habla con precision , para decir mucho en pocas palabras , epilogando en breve Tratado un discurso tan abundante , y copioso , como es el que encierra las alabanzas de Dios , medios , motivos , y jaculatorias , en que explican las almas con ternura , deseos , y amor de servirle , y agradarle.

Tal vez permite à la pluma , dejandola correr en el estilo , en que las voces hacen algun genero de cadeneias (especialmente en las jaculatorias) de que usaron no pocos Padres de la Iglesia , y entre ellos en algunos lugares mi dulcísimo Bernardo ; porque como el intento del Señor Obispo , es inflamar los corazones en el Divino amor , queda mas fijo en la memoria lo que con mas armonía , y suavidad percibe el oído ; y así vendrá à ser perfeccion al persuadir , lo que se juzga imperfeccion en el hablar ; y como se consiga el aprovechamiento , felicidad será el tolerar la censura. Mas si se considera bien quan achacosos están los gustos para lo bueno , nadie extrañará , que se afecte la fazon en lo que se dice , si la suavidad , es oro , que oculta , y disfraza la medicina , que aprovecha. Muchos Místicos , y Santos escribieron en verso Obras de realzado espíritu ; y la Iglesia usa de ellos en los Divinos Oficios , mirando à la utilidad comun , sin que se pueda juzgar defecto , lo que tan claramente se experimenta con autoridad , y fruto.

El juicio que de esta Obra hizo el R.P. Andrés Fernandez , Religio-
gio.

*giofo grave de la Compañia de Jesus de Mexico, consta de una carta
 suya escrita à nuestro Venerable Autor en el año de 1642. y dice así.
 He leído dos veces el Libro de V.S.I. la primera con curiosidad;
 la segunda con admiracion; y espero en el Señor leerle la tercera
 con espíritu ::: El mismo libro, Señor, se dá à sí los elogios que
 merece ::: Yo no sé de estas materias místicas, miserablemente
 profano, y aunque quando las leo las desco, despues para prac-
 ticarlas las temo ::: La materia que V.S.I. ha escrito, segun me di-
 cen, en pocas mañanas, ni Tertuliano con su pluma, y de sus
 Secretarios, no la huviera podido dictar, ni escribir en muchos
 años ::: Ya he dicho à V. S. I. que yo no soy sino un Peregrino
 de este camino que enseña, y por esso no puedo hablar del esta-
 do de los afectos, y documentos ::: De los efectos podré aho-
 ra decir más, porque me han movido, alumbrado, y enterne-
 cido, lo qual como no nace de mi, sino del ardor de su espiri-
 tu, no es contra modestia el confesarlo. Cierto, Señor, que si
 no fueran de V.S.I. estos Soliloquios, no se le podian negar à
 San Agustin, San Geronimo, y San Cipriano. O espíritu gran-
 de! O santísimo espíritu! Lo poco que se contiene en esta carta,
 es todo aquello que mi caudal puede ofrecer à V.S.I. en haci-
 miento de gracias en habernos dado un tal Varon de Deseos, y ta-
 les descos. (d) Siguió en este Tratado el Venerable Obispo la idea,
 que propuso en verso latino el P. Hermano Hugon, Religioso Jesuita
 en el pequeño libro que intitulò Pia Desideria, ó vir Desideriorum,
 del que se han hecho varias impresiones. Pero N. V. Escritor solo tomó
 de él la norma para explicar los tres estados, ó vias de la vida Mística
 con mas extension, y abundancia; y así es obra diversa en lo material, y
 formal, aunque convienen en el argumento. Esta Censura sobre la que die-
 ron los Padres del mismo Colegio, la que tambien firmaron los Carmelitas
 Descalzos, descubren bien la importancia de este escrito, y la veneracion
 que se merece. Hicieron memoria de el Gil Gonzalez Davila en su Thea-
 tro de las Indias, y Don Nicolàs Antonio en su Biblioteca Hispana.*

(d) Prologo al Pastor de Noche buena de la impresion, del año 1643.

*PAPÉL QUE EL SEÑOR OBISPO
de la Puebla de los Angeles, escribió al M. R. P.
Andrés Perez, Provincial de la Compañía
de Jესus.*

ENtre las ocupaciones de mi cargo , deseo
dár el primer lugar á las espirituales. Y así,
en medio de la variedad de negocios , y causas
que corren por mi mano , por suplir en algo la
ausencia de mi Iglesia , me ha parecido formar
esta Obra Espiritual del *Varon de Deseos* , para las
almas, que figuen el camino interior. Remitola á
V. Paternidad muy Reverenda, para que tenga por
bien de pasar los ojos por ella , y los demás Pa-
dres de un Colegio tan grave , docto , y espiri-
tual la censúren , y enmienden , pues con esso
quedarè yo con alguna satisfaccion de que han
de conseguirse con ella los buenos efectos , que
deseo. Guarde Dios á V. Paternidad muy
Reverenda muchos años. Mexico 8. de No-
viembre de 1641. años.

*El Obispo de la Puebla
de los Angeles.*

RESPUESTA DE EL M. R. P. ANDRÉS PÉREZ,
Provincial de la Compañía de Jesús, y de los otros Padres doctos, y
graves, después de haber visto la Obra.

Ilustrísimo Señor.



N cumplimiento de lo que V. S. L. manda, hemos visto el Libro, que V. S. L. nos remitió, y quisiéramos dilatar nos mucho en decir nuestro sentimiento. Pero ya que se ha de decir en breve, nos contentamos con asegurar, que su lección nos ha sido de mucho gusto, por la esperanza cierta, que tenemos de él provecho, que ha de causar en todo este Reyno, y en donde quiera que se leyere. Y lo primero en que hemos puesto los ojos, es, en que comienza V. S. L. cumpliendo la estrecha obligación, que tienen los Señores Obispos, de no leer, ni consentir, que se lean Libros, no solo profanos, pero ni aun ociosos, de cuya lección, ó se hace conocido daño, ó por lo menos no se consigue provecho. Y para esto propone V. S. L. Libro por una parte tan útil, y por otra tan entretenido para todos los que quisieren ocuparse en el ejercicio de la Oración, á la qual sirve la variedad de Meditaciones, instrucciones, y documentos, que en él se hallan. Y aunque es así, que pudieramos traer muchos testimonios de los Santos Padres, que han pretendido siempre apoyar esta obligación, que tienen los Señores Obispos, contentámonos con la autoridad de San Geronimo, que escribiendo al Papa Damaso una Epistola, que intitula *De Filio Prodigio*, y es en orden la 164. habiendo dicho, que aquellas bollotas, que vareaba el Hijo Prodigio, para sustento de animales inmundos, eran simbolo de los malos, y dañosos Libros, que no solo son comida de los animales brutos, sino de los Demonios: *Passum autem siliquas aliter interpretari: Daemonis enim sunt citi carmina Poetarum, secularis sapientia, Rhetoricorum pompa Verborum, que suavitatem delectant, & dum aures capiunt, animam quoque penetrant, & peccatoris interna dejiunt.* (a) Y habiendo aseado este estudio en todo genero de gentes, pondera ultimamente, quan propio sea de los Señores Obispos, y de los Sacerdotes, el prohibir estos Libros, y hacer, que los que están á su cargo se ocupen en la lección de los provechosos. Las palabras de el Santo, aunque dignas de mucha ponderación, por ser largas, no se refieren aqui, pero substituyense en su lugar otras muy breves, y muy ponderadas de los Santos Padres, que escribió San Pablo á su Discipulo Timoteo, Obispo de Efezo, en las quales, el primer ejercicio en que le ordena se ocupe, es, la lección de buenos, y provechosos Libros: *Es nunc dum venio attende lectioni, exhortationi, & doctrina.* (b) Donde casi todos los Santos Padres, que interpretan este lugar, como son San Chrysostomo, Tensilato, San Gregorio in *Pastoralis*, *part. 2. cap. 11.* San Geronimo, *sup. 4. ad Galatas*, ponderan, que entre las ocupaciones, que declara San Pablo, propias de un buen Obispo, es la lección de los buenos Libros.

Y así la pone en primer lugar, y la antepone á la predicación, y á la enseñanza de el Santo Evangelio. Por esto en la Iglesia, desde los Apostoles acá, siempre ha sido propio de los Señores Obispos extirpar, y destruir los Libros nocivos, y proveer á nuestra Santa Madre Iglesia los utiles, y provechosos, como lo hallamos en San Clemente, *lib. 1. Constitut. Apostol. cap. 7.* Y el Emperador Constantino Magno, segun refiere Socrates, *lib. 2. Histor. cap. 7.* escribió una Epistola á los Obispos de su Imperio, encargandoles tuviesen esta por una de las mas principales ocupaciones de su ministerio Episcopal. Y San Agustín, cuyas palabras citaremos luego, confirma singularmente este proposito. Y quando no huviese otros muchos testimonios, que dejamos, bastaba para confirmar esto, lo que se cuenta en los Actos de los Apostoles, (c) de donde consta, que el Apostol San Pablo, en Efezo, hizo diligencia para que se bus-

(a) S. Ger. ad Dam. Epist. 164. (b) 2. Ad Timoth. 4. v. 13. (c) Act. 16.

estén los Libros vanos , inútiles , y que no servian de más , que de enseñar curiosidades , y todos los que hallò , que fueron los que luego diremos , haciendo una hoguera en la Plaza pública , los quemò delante de toda la Ciudad. Las palabras del Texto , son estas : *Multi autem ex ijs , qui fuerant curiosa sectati , consulerunt Libros , & combusserunt coram omnibus , & computatis pretijs illorum , invenerunt pecuniam denariorum quinquaginta millium.* En la qual diligencia concurren muchas cosas , dignas de ponderacion (fuera de la principal de que tratamos , de que es oficio de los Señores Obispos cuidar de los Libros que se han de leer) porque lo primero , dice el Sagrado Texto inmediatamente : *Ita fortiter crescebat Verbum Dei , & confirmabatur.* De donde se colige claramente , que los malos Libros , con su mala doctrina eran la cizaña , y la mala hierba que oprimiendo à la doctrina del Evangelio estorbaba , que no creciesse , pues quitada essa cizaña , luego se echò de ver la medra , y el lucimiento que tuvo la predicacion Evangelica. Lo segundo , que siendo estos Libros , no en pequeña cantidad , sino à lo que parece , Librerías enteras , y muy copiosas , pues se computaban , y valuaban en cinquenta mil denarios (que no en valde notò el Texto Sagrado el precio) no reparò San Pablo , segun advierte San Agustín , sobre el Plámo 61. en que el precio era tan numeroso , y mandò , que se quemassen. Las palabras de San Agustín son estas : *Nostri in actibus conscriptum esse , quia multi perdisi codices suos omnes ad Apostolos attulerunt , & incensi sunt Libri , tam multi , ut pertineret ad Scriptorem sacrum estimationem eorum facere , & summam pretij conscribere. Hoc vnique propter gloriam Dei.* Y si averiguamos , conforme à la mas verdadera interpretacion , que cantidad era esta de cinquenta mil denarios , se hará este reparo mas digno de advertencia : porque los mas sólidos Interpretes , siguiendo el Texto Siriaco , que leyò : *Ascendit pretium ad argenti quinque miriadas* , (d) dicen , que equivale este numero à nueve mil libras de plata. Pues si tanto precio se tiene en poco , à trueque de obviar el daño , que causan los malos libros , bien se ve , quan necesario sea este cuidado de los Señores Obispos. Y así los Sagrados Concilios se lo encargan mucho , como se ve en el quarto Concilio Carthagenense , en el Canon diez y seis. Y en el Concilio Lateranense , *sub Leone Detimo* , *session 9.* Y Niceforo , *9. libro octavo* ; *Histor.* refiere el grandísimo cuidado , que en destruir los Libros de mala doctrina , puso el Sagrado Concilio Niceno.

De donde se colige el agradecimiento que se debe à V. S. I. por haberse dignado de facer á luz libro tan devoto , y espiritual , con que dando à las almas pasto , y manutención saludable , cumple con tan forzósas , y apretadas obligaciones. Y no es la menor , que debemos reconocer , el ser el Libro de deseos ; porque estos són el principio de todo camino espiritual , y es tan buen principio , que no solo es la mitad de el camino , como se suele decir , *Dimidium facti , qui bene cepit habet* ; pero la Divina Sabiduría , califica este principio por fin de esta tan difícil jornada de la vida espiritual. Y así en el *cap. 6.* de la Sabiduría , habiendo poco antes dicho , que el principio de la Divina Sabiduría consiste en buenos deseos : (e) *Inisium sapientia verissima es disciplina concupiscentia* ; parece que quedó tan pagada de este buen principio , que en él constituyó tambien el fin , y tornò à decir : *Concupiscentia itaque sapientia , deducit ad Regnum perpetuum.* Y así , querer instituir vn Varon de Deseos , es querer formar un perpetuo estudiante de la facultad , que mas nos importa , que es la vida Espiritual , y nuestra salvacion. Por lo qual este Libro se debe estimar como un directorio , que certísimamente nos guia en el verdadero camino de nuestro bien , con tan varias consideraciones , documentos , y avisos espirituales , como en él se hallan , que parece estaba viendo este Libro , y la doctrina , que en él se contiene , aquel tan espiritual , y sabio Varon Tomás de Kempis , quando hablando de la utilidad que traen consigo los buenos Libros , en su *lib. 5. de Discip. Claustr.* dijo : *Utilis lectio ignorantiam nostram erudit , dubia solvit , errores corrigit , bonos mores instruit , facit cognoscere vitia , hortatur ad virtutes , excitat ad fervorem , recolligit mentem , recreat fastidiosum animum.* (f) Todas las quales utilidades se hallan en este Varon de Deseos.

Y ultimamente , Señor Mustrísimo , parece , que ha querido V. S. I. se verifique la

(d) Loc. sup. cap. 19. Act. (e) Sap. 6. (f) Thom. de Kemp. lib. 5. de claustr.

la doctrina de San Agustín en el Sermón 56, *ad Fratres in Hierem*, donde muy particular trata de la utilidad, que trae consigo la lección de los Libros provechosos, y uno de los modos con que la explica, es, con estas comparaciones: *Sicut negotiatoribus non sufficit de una tantum merce lucra conquirere, sed plures merces comparans, quibus substantias suas augeant, & agricola diversa seminum genera conantur serere, unde sufficienter sibi, & suis valeant cibos preparare: ita vobis, qui spiritualibus lucris studetis, non debet sufficere, quod in Ecclesia lectiones Divinas audiat, sed in domibus, & in convivis vestris, & quando dies breves sunt, etiam in aliquibus horis in noctibus, lectioni Divina debetis insistere, ut in horreo cordis vestri, & spiritale possitis triticum comparare, & in thesauris animum vestrorum utilia lectionis Margaritas recondere.* Y que este haya de ser el fruto de este tan util Libro; lo esperamos en nuestro Señor, que aumente la vida de V. S. I. para que tan fructuosamente se ocupe en bien de las almas. Fecho en este Colegio de la Compañia de Jesús 8. de Enero de 1642. años.

Andrés Perez,

Andrés de Valencia,

Miguel Godínez,

Lorenzo Alvarado.

*PAPEL DEL SEÑOR OBISPO DE LA
Puebla de los Angeles , al Muy Reverendo Padre Fray
Juan de los Reyes, Provincial de los Padres Carmelitas
Descalzos, y Visitador de estas Provincias de la
Nueva-España.*

Deseo mucho suplir la ausencia que hago á mi Obispado , por las materias á que asisto , de el servicio de su Magestad , con dár algun pasto espiritual á las almas devotas , y que siguen el camino interior. Y como quiera que para hablar en puntos tan delgados , y subidos era menester mayor recogimiento del que tengo entre tanta variedad de negocios , y causas , me ha parecido conveniente , antes de entregar esta Obra al aprovechamiento de los Fieles , que es el que busco en quanto escribo, remitirla á las manos de Vuesa Paternidad muy Reverenda , y de su Religion , para que me adviertan lo que fuere necesario enmendar , pues con justa razon podemos todos reconocerlos por Maestros de espiritu , como aquellos que con Profesion muy particular siguen un camino tan alto. Y señaladamente deseo , que lo vea el Padre Fray Juan de JESUS Maria, de cuya ancianidad , y experiencia, en cinquenta años de habito, y setenta de profesion espiritual, puedo fiar con su aprobacion deponer el escrúpulo con que estoy , pareciendome no ser digna esta Obra de salir á luz. Guarde Dios á V. Paternidad muy Reverenda , como' deseo. Mexico , 20. de Enero de 1642. años.

*El Obispo de la Puebla
de los Angeles.*

RES.

RESPUESTA DE EL M.R.P. FRAY JUAN DE LOS REYES,
Provincial de los Padres Carmelitas Descalzos, y Visitador de estas
Provincias de la Nueva-España, y de otros Padres doctos, y graves,
despues de haber visto este Libro.

Ilustrísimo Señor.



ON mas justa razon, que Seneca, en ocasion semejante, pudieramos decir lo que él en la Epist. 45: que el remitirnos el Libro, intitulado *Varon de Deseos*, que contiene las tres Vias de la vida, y camino Espiritual, para que le veámos: *Indulgentia scio esse non judicij*, es mas favor que se nos hace, para que leyendole aprendámos, que necesidad de nuestro juicio, y parecer para que le aprobemos. Pues siendo Obra de quien en todas materias, y á todas luces las ha dado siempre tan lucidas, y con debida julticia aplaudidas de los ingenios mas ilustrados, y eruditos, no necesita de censura, quando excede á las que de la materia han cortado la pluma mas delgada. Y siendolo tanto esta, el estilo realzado, y muy apto á ella, la hace tan inteligible, que parece dá testimonio bastante, que es mas práctica en esta facultad de su dueño, que especulacion, á que no puede llegar la de el mas vivo ingenio; con que lo que otros libros, en este camino Espiritual acobardan, y detienen, este alienta, y facilita. Que si bien en los documentos, y efectos de cada uno de sus capitulos, corta, y mortifica; pero en sus afectos tiernos, enciende, y alienta la voluntad. Con que parece, que á este Libro se ajustan las palabras, que de aquel alfange versatil, y encendido del Paraíso dijo San Bernardo: *Incisio pariter, & incensio quibus nihil carni terribilius est*: que cortaba á dos manos con sus acerados filos; encendia, alumbraba, y abrasaba con sus fogosas llamas á los que á él se llegaban. Lo mismo se descubre en esta Obra, y en cada uno de sus capitulos, que con sus documentos, y efectos corta, y circuncida, huella el mundo, mortifica pasiones, rinde apetitos, desierta menudas propiedades, que es en el camino espiritual importantísimo. Y con sus encendidos afectos, abrasa, enamora, y fervoriza el alma. ¿ Quien dudará segun esto, de que conviene al servicio de Dios, á la utilidad de la Iglesia, á la enseñanza de los Maestros de espiritu, á la direccion de los discipulos, al aliento de todos, que salga á luz comun, obra en que tanto se descubre la Divina luz, y tanto apoya su Cruz? Y si en todo este Libro resplandece tanto la Caridad para con Dios, mostrandole tan amable, y comunicable la Esperanza, descubriendo el camino de la gloria, á donde ha de mirar nuestro fin, la Fè, dando tanta luz para el conocimiento de el objeto de ella, de sus perfecciones, y atributo; bien lejos estará de que se descubra en ella cosa contra su Divina Magestad, ò su Santa Ley, ni menos contra buenas costumbres, antes como medio eficaz, y proporcionado para adquirirlas con ventajas, debe V.S.I. mandar, que se dê luego á la estampa. De este nuestro Convento de San Sebastian de Descalzos Carmelitas de Megico, á 12. de Enero de 1642. años.

Fr. Juan de los Reyes.

Fr. Andrés de los Santos.

Fr. Juan de Jesus Maria.

Fr. Rodrigo de S. Bernardo.

PARECER DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO
Fray Juan Bautista Ruiz Ramirez , del Orden de la Santisima
Trinidad Calzada , Predicador de su Magestad , y
Examinador Synodal de el Arzobispado de Toledo.

DE orden , y comision de el Señor Doctor Don Francisco Forteza , Vicario de la Villa de Madrid , y su Partido , han llegado à mis manos los Gemidos de el alma contrita , los Deseos de el alma devota , y los Suspiros de el alma perfecta , escritos à la sombra de el famoso titulo de el *Varon de Deseos* , con la pluma bien cortada , fervoroso zelo , y ardiente devoción de el Ilustrísimo , y Excelentísimo Señor Don Juan de Palafox , y Mendoza , Obispo de Oñza , para que los censure , ò por mejor decir , para que los celebre , y admire. Bastan los ecos de el nombre de un Varon tan esclarecido , y Escritor tan erudito , como testifican en todo el Orbe Catholico sus Obras , sin que à sus Elogios se acrecienten nuevos esplendores , ni acomoden diferentes definiciones. Dispuesto el cuidado , y desvelo , que en su fabrica empleó , con tanta novedad en el orden , con tanta dulzura en las sentencias , con tan cordial suavidad en las palabras , y con tan peregrina claridad , que ha hecho inteligible el trato familiar , que pueden tener en esta vida las criaturas con su Criador (retirado , y escondido el modo) en la Teologia Mística , donde lo que se encierra es secreto , enigmático , y misterioso. Con que yá los que viven deseosos de gozar de Dios , y tener con su Divina Magestad secretas comunicaciones , y recibir singulares favores mediante la contemplacion , y actos de Fè , no se podrán escusar , ni los que con sus tibiezas están menos encendidos en su amor. En esta tarèa lucida se hallan advertencias , reglas , documentos , sentimientos , efectos , y afectos , que servirán de gobierno à los Místicos , en las Vias Purgativa , Iluminativa , y Unitiva. Repetidas veces estas guías de los caminantes espirituales , han visto con la prensa la luz comun , que gozan los mortales ; empero , para que en todas las edades , como antorchas encendidas , lleven con felicidad muchedumbre de almas à Dios , es bien que por medio de el molde vuelvan à lucir. Porque si no se puede negar , que en estos siglos estragados , es grande el numero de doctos que hay ; no es tan crecido el de los Maestros de esta facultad misteriosa de el espiritu : si igualàra , mas numeroso fuera el de los Santos , y desengañados , y menor el de los pecadores , y distraídos. De aprobacion podrán servir , las que con àntelacion à esta se han hecho por sujetos de toda veneracion ; siendo tan corriente , y segura la doctrina , que enseña este Libro , y tan conocidas las medidas , que ha obrado en las costumbres su letura. Lo dicho , y la traduccion , que hizo de el Idioma Alemàn en Castellano el Señor Obispo , en su tierna edad , de la vida milagrosa , penitente , y extatica de el Venerable Padre San Henrique Suson , hijo de el Glorioso Patriarca Santo Domingo , sollicita de justicia la licencia , que se pide ; porque lo prodigioso de el obrar , y lo limado , de el estilo , descubren , aunque en breves hojas , el oro de mas finos quilates , que abraza la practica de la espiritualidad. Con estas luces misteriosas , y Sagradas proposiciones , declaran lo que entienden los Místicos Doctores : *Fortis , dulcis , liber , incessabilis , insuperabilis , vulnerans , ligans , languenscens , defensionem causans*. Verificadas las reconoceràn los pretendientes de el Divino Amor , pasando los ojos por la Oracion que tuvo nuestro Santo , por los trabajos , persecuciones , y falsos testimonios , que padeciò , por las rarísimas penitencias en que se ejercitò , y por los singulares favores , y regalos sabrosos , que recibì de Christo , y Maria Santísima su Madre. El nombre de Abraham quedò magestuoso , y engrandecido con una letra que se añadió , piensan graves Expositores ; si el *Varon de Deseos* , por sí solo era celebrado , y se habia hecho grande lugar en la estimacion de todos , y como quedará , acrecentado con el numero de letras , que representan , y declaran la practica de un Ministro Espiritual de la Divina , y Eterna Sabiduria (escondido su nombre con la humildad) si yá bien conocido por sus reelevantes ocupaciones,

nes , y no imitables egercicios ; mas que mayor à todas luces , en grado superlativo. Así lo siento. En este Convento de la Santísima Trinidad , calle de Atocha , quince de Julio de 1670. *Salvo meliori iudicio.* Y que no tiene cosa , que se oponga à lo que pide el Santo Concilio Tridentino , para que se impriman los Libros.

Fr. Juan Bautista Ruiz Ramirez,

FE DE ERRATAS.

PAG. 50. lin. 27. dice Mudo : lee , *mundo*. Pag. 71. lin. 1. dice quitais : lee , *quiescitis*. Pag. 128. lin. 5. dice en la salud : lee , *es en la salud*. Prg. 133. lin. ult. dice procura : lee , *procurar*. Pag. 188. lin. 14. dice convengan : lee , *convenga*. Pag. 241. lin. 3. dice afluentur : lee , *afluenter*. Pag. 253. lin. 35. dice vista : lee , *vista*. Pag. 255. lin. 2. dice fabia : lee , *fabio*. & lin. 20. dice quod : lee , *quid*. Pag. 256. lin. 21. dice diviertes : lee , *diviertyen*. Pag. 263. lin. 13. dice habitabimus : lee , *habitantibus*. Pag. 267. lin. 10. dice pagadas : lee , *pagados*. Pag. 319. lin. 14. dice padece : lee , *parece*. Pag. 348. lin. pen. dice le dijo : lee , *la dijo*. Pag. 408. lin. 6. dice arrancar : lee , *arrancarla*. Pag. 415. lin. 27. dice fraglilísimo : lee , *fragilísima*. Pag. 428. lin. 22. dice con arbol : lee , *con el arbol*. Pag. 546. lin. 16. dice egercicion : lee , *egercicios*.

El Tomo sexto de las Obras de el Venerable , è Ilustrísimo Señor Don Juan de Palafox , que contiene el *Varon de Deseos* , la *Peregrinacion de Philotea al Monte Santo de la Cruz* , y la *necesidad de la Oracion Mental* : Para que esté conforme con el que sirve de Original se salvarán las erratas de esta fey , así lo certifico en esta Villa , y Corte de Madrid , à diez y seis dias del mes de Junio de mil setecientos y sesenta y dos.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,
Correct. Gener. por S.M.

AFORISMOS ESPIRITUALES,

QUE SE CONTIENEN EN ESTOS
quarenta y cinco Sentimientos del *Varon de De-
seos*, para mayor facilidad, y aprovechamiento
de las almas.

INTRODUCCION AL VARON DE DESEOS.

*Domine ante te omne desiderium meum : & gemitus meus à te non
est absconditus. David , Psalm. 37. v. 10.*

Fuerza que Dios ha puesto en los de-
seos , y su eficacia, y valor. pag. 1.
n. 1.

Daniel, Varon de Deseos. pag.2. n.2.

Christo nuestro Señor , Principe de los
que desean.p.2.n.2.

Que han de tener los deseos para obligar
à Dios con ellos.p.2.n.2.

Los deseos, y las obras anden siempre pro-
porcionados, y parecidos, p.3.n. 3.

El Padre Hermano Hugòn, Religioso de
la Compañia, y su erudicion. p.3. n.3.

Asunto de este Padre en el Libro , que
llaman PIA DESIDERIA. p. 4. n.5.

Division de la obra, que se llama VA-
RON DE DESEOS. p.4. n.6.

Tres Vias, Purgativa, Iluminativa, y Uni-
tiva , y su definicion , y lo que signifi-
can. p.4. n.6.

Imagen , ò Geroglifico, en que se cono-
cen las tres Vias. p.5.n.7.

Determinacion del que quisiere entrar
en estas tres Vias, y camino espiritual,
lo que importa buen Maestro. p.5.n.9.

Estos tres caminos, y Vias, nunca se aca-
ban de andar, y como se entiende esto,
y la humildad que deben tener los que
tratáren en ellas. p.6.n.10.

Andar en fé, quan necesario es en el ca-
mino espiritual , y qué sea andar en fé.
p. 7. n. 11.

La vida espiritual es facil, y breve, con la
gracia de el Señor, y sin ella imposible.
p. 7. n. 12.

La vida espiritual no es tan larga como
piensan algunos , ni tan breve como
creen otros. p.8.n.13.

Oracion determinada ha de tener el que
siguiere la vida espiritual.p.9.n.14.

Devocion de la Pasion de Christo nuestro
Señor, y la Virgen Maria su Madre, im-
portante en la vida espiritual.p.9.n. 15.

PARTE PRIMERA.

VIA PURGATIVA.

ADVERTENCIA.

EL principal empleo de la Via Purgativa, es llorar los pecados, y como se ha de entender esto. pag. 10.

SENTIMIENTO PRIMERO.

Anima mea desideravit te in nobis. Isaías, cap. 26. v. 9.

Primeros pasos del alma que busca à Dios, poca luz, y muchas tinieblas.

p. 11. n. 1.

Peleas de la gracia, y la naturaleza, en los principiantes. p. 11. n. 1.

Murmuraciones de los hijos del siglo, à los que se refuelven de seguir à Dios en la vida espiritual. p. 11. n. 2.

Principiante espiritual, comenzará à conocer los movimientos de la alma en sí, y como se entiende esto. p. 11. n. 4.

Interior aliento, y animo, que dará Dios al principiante. p. 12. n. 5.

Determinacion grande de los principiantes, para penitencias, y como Dios les deja empenarse en ellas, y por qué. p. 12. n. 6.

Ternuras, y regalos de los principiantes. pag. 12. n. 7.

Lagrimas, y conocimiento del alma que comienza à gustar de Dios. p. 13. n. 8.

Desestimacion que ha de tener el principiante en la vida espiritual, de las murmuraciones del siglo, y razones para esto. p. 14. n. 10.

Como se ha de portar el principiante en las tentaciones, y que acuda à la oracion, y à el Maestro. p. 15. n. 12.

Si cayere el principiante en la vida espiritual, no desfaye, p. 15. n. 13.

El principiante consulte las penitencias con su Padre espiritual. p. 15. n. 14.

Actos de negacion al gozar, y ejercicio de padecer, son utiles, señaladamente en principiantes. p. 15. n. 15.

Huir las ocasiones, es sumamente importante en todos, y mas à los principiantes, y por qué. p. 16. n. 16.

SENTIMIENTO II.

Deus tu sis insipientiam meam, & delicta mea à te non sunt abscondita. Psal. 68. v. 6.

Conocimiento en los principiantes mas claro, de reconocer las puerilidades, que seguian en esta vida. p. 16. n. 1.

Que ha de hacer con este conocimiento el espiritual. p. 17. n. 2.

Caidas ordinarias, aunque leves, de los principiantes, y lucha con las pasiones antiguas. p. 17. n. 3.

Luz, que dará Dios al espiritual, con que conozca lo penoso que và envuelto en lo gustoso de la vida. p. 17. n. 4.

Tibieza con que se hallará el espiritual para seguir lo agradable, y vano de el mundo. p. 18. n. 5.

Gusto espiritual, que dará Dios al místico, de referir sus culpas à su Divina Magestad. p. 18. n. 6.

Superior modo de entender del espiritual sobre si mismo. p. 18. n. 7.

Conocimiento del espiritual de las penalidades, y devaneos, que ha seguido en la vida pasada, y soliloquios con Dios en esta razon. p. 18. n. 7.

Deseos vanos del mundo, inquietos, fugitivos, y desordenados. p. 19. n. 8.

Constancia que ha de tener el espiritual, en no volverse à embarcar en el mar del siglo. p. 20. n. 12.

Reverencia con que ha de usar el espiritual de la luz que le dà, de que es vanidad lo que amaba, y por qué. p. 21. n. 13.

Propio conocimiento utilísimo, pero es necelario palar desde el al de Dios. p. 21. n. 14.

No

No es bien después de confesados, y perdonados los pecados, individuar sus especialidades, sino por mayor llorarlos, y por qué. p.22. n.15.

SENTIMIENTO III.

Miserere mei Domine quoniam infirmus sum: sana me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea. Psalm.6.v.3.

Entermedad espiritual de los principiantes, en la qual comienza la fiebre del amor Divino á arder, y lo que dice el enfermo al Medico. p.22.n.1.

Primeros sentimientos del amor de Dios, en el espiritual. p.23.n.2.

Gusto interior en el principiante, de acercarse á Dios, con la fiebre del amor Divino. p.23. n.3.

Diferencia de llorar los pecados un alma, por sí, ó por Dios. p.23.n.4.

Lagrimas que lloran los pecados, y en que se diferencian de las que lloran, el poco amor que se tiene á Dios. p.23.n.5.

Afectos, y exclamaciones del alma, que comienza á sentir amor de Dios. p.23. n.6. y 7.

Lo que conviene que el alma se dege curar de Dios. p.23. n.8.

Levantarse conviene al alma del propio conocimiento al de Dios. p.26.n.9.

Confesar el enfermo su enfermedad, primer remedio de la enfermedad espiritual. p.26.n.10.

Sangrias de la propia voluntad, es el remedio mejor para curar las almas. p.26.n.11.

SENTIMIENTO IV.

Vide humilitatem meam, & laborem meum, & dimitte universa delicta mea. Pl.24.v.18.

El principio de todos nuestros daños consiste en la irascible, y concupiscible, y como las cura Dios. p.27.n.1.

Causa porque el alma á los principios, no puede seguir, sino con dificultad, la vida espiritual. Allí.

¿Porque parece el alma atada á una tahona, y que la van con amenazas haciendo caminar. Allí.

Repugnancia de la carne al espíritu, señaladamente en los principiantes. p.28. n.3.

Luz que Dios dará al alma principiante sobre las tinieblas. p.28.n.4.

Quejase el alma principiante de sus sequedades. p.28.n.5.

Lo que pesa la carne en los principiantes, por la flaqueza del espíritu, aunque siempre dà Dios fuerzas bastantes. p.28. n.6.

Lagrimas del alma, que siente dificultad en seguir la vida espiritual. p.28. n.7. y 8.

Justicia del Señor, con el espiritual, que pues no obedeció èl á Dios, no le obedezca á èl su cuerpo, y lagrimas sobre esto. p.29.n.9. y 10.

No se desfalte el espiritual en las repugnancias del cuerpo al alma, pues todo lo permite Dios para su bien. p.30.n.11.

Quanto mas hace penar el mundo al pecador, que Dios con las tribulaciones al justo. p.30.n.12.

Lo que debe holgarle el espiritual, de que Dios se digne de atribularle, por ser tan piadosa, y sabrosa su bendita mano. p.30. n.13.

El espiritual debe acudir con todas sus quejas al Señor. p.31.14.

SENTIMIENTO V.

Memento queso, quod sicut lutum feceris me, & in pulverem reduces me. Job. cap.10. v.9.

Como el barro en las manos del olletero, es el alma en las de Dios. p.31. n.1.

El alma siente mas facilmente en lo que descaee de lo perfecto, que en lo que se acerca á lo mejor, y en que estado es esto. p.32.n.2.

Utilidades que se siguen al alma, de conocer su miseria, y no su aprovechamiento. p.32.n.3.

Conocimiento de la propia fragilidad, así en lo material, como en lo formal del cuerpo, y alma. p.32.n.4.

Fragilidad del cuerpo al vivir, y del alma al obrar. p.32.n.5.

Corta estimacion que hace el alma del cuerpo, quando Dios le dà el conocimiento de su fragilidad. p.33.n.6.

Desprecio de lo temporal, que và en vuelto con el conocimiento de la fragilidad humana. p.33.n.7.

Lagrimas de humildad, en el conocimiento de la fragilidad humana. p.33.n.8.

Confesion del espiritual á Dios, con el conocimiento de su fragilidad. p.34. n.9. Pi-

Pide à Dios el alma , que sea alma de su alma, y que la anime como su alma anima el cuerpo. p.34.n.10.

El conocimiento de su fragilidad , no ha de despertar en el espiritual tenerse lastima à si mismo, sino tenerse aborrecimiento. p.35.n.11.

Guerra espiritual del mundo contra Dios, y de Dios contra el mundo , y quien sigue la vandera de Dios , y quien la del mundo. p.35.n.12.

Consideracion utilissima , de que aunque es flaca la naturaleza , es inevitable la gracia. p.35.n.13. y 14.

Gozo que deben tener las almas de ver su aprovechamiento , y bien , y todo lo que les toca en tan buenas manos , como las del Señor. p.36.n.15.

El conocimiento de la fragilidad propia, no ha de servir para escusar sus pecados, sino para acusarlos. p.36.n.16.

Quanto conviene, que desde luego se vaya el espiritual recatando de la vanidad. p.36.n.17.

SENTIMIENTO VI.

Peccavi, quid faciam tibi, & custos hominum! Quare posuisti me contrarium tibi? Job. cap.7.v.20.

Mayores tribulaciones del alma , y con ellas mayor conocimiento. p.37.n.1 y 2.

Quejas à Dios , mezcladas con ardiente amor à Dios, y como se entiende esto, p.38.n.3.

Quejas amorosas, sobre aquel verso de Job. *Peccavi, quid faciam tibi, & custos hominum!* p.38.n.3.

La virtud se perfecciona en la tribulacion, y siempre es mayor en Dios el socorro, que el olvido. p.39.n.4.

El alma algunas veces se culpa , y se buelve à culpar en un mismo discurso , y cómo se entienden estas contrariedades. p.39.n.5.

Con las tribulaciones se consigue mas amor Divino , y mas constancia para perseverar , p.39.n.6. y 7.

Lagrimas del pecador atribulado , que ya comienza à ser aprovechado. p.40.n.8. y 9.

Deseos del alma para saber la voluntad del Señor. p.40.n.10.

Porque despues del Bautismo , puede mas en nosotros lo malo , que lo bueno,

no, que con él nos dió el Señor. p.40.n.10.

Animo , y esperanza que ha de tener el alma en Dios , aunque le parezca que lo tiene lejos de si en las tribulaciones. p.41.n.11.

La espada de la propia voluntad , la ha de rendir el alma à Dios en las peleas espirituales. p.41.n.12.

Alegria interior en los egercicios espirituales, muy importante. p.42.n.13.

Dios nunca se pone contrario al alma, que bien quiere , y bien le sirve , y como se entiende decir Job à Dios , que se ha puesto su contrario. p.42.n.14. y 15.

SENTIMIENTO VII.

Cur faciem tuam abscondis, & arbitraris mihi inimicum tuum? Job cap.13.v.24.

SEquedad del alma , de no sentir à Dios , quando solo busca à Dios : como se entiende esto, p.43.n.1.

Dios, aunque todo lo sabe, y todo lo puede , con todo esto ama las almas que le aman , de fuerte , que à un rayo de obscuridad , les alumbra con muchos de luz , de manera, que no parece que sabe cubrirse la cara : y como se entiende esto, p.43.n.2. y 3.

Sentimientos del alma, quando Dios se le encubre , y deseo de mayores penas. p.44.n.4.

Deseo del alma de hallar à Dios, no solo à la gracia , sino al sentimiento , en su alma. p.44.n.5.

Disparates discretos de las almas espirituales , quando arden en el amor divino , y que no son estos disparates , p.44.n.6.

Gozo del alma en cierto estado , en hablar con milticos : y como se entiende, p.45.n.7.

Afectos , y exclamaciones del alma , que busca à Dios , quando se le esconde Dios. p.45.n.8.

El alma quiere obligar à Dios con el amor que siente , quando no siente à Dios, y confiesa que ya es otra, p.45.n.8.

Donde ha de buscar el alma à Dios , y le hallará, p.46.n.9.

Gozo del alma al padecer , quando son mayores los sentimientos del amor , que no los de la tribulacion , p.46.n.10.

Aunque buscar sentimientos del amor de Dios suele ser bueno, es mejor vivir en fé, y amarle, y servirle heroicamente, aunque sea sin estos sentimientos, p.47.n.11.

Templanza, y moderacion, con que se han de delectar, y buscar los sentimientos del amor divino, p.47.n.12.

Esperanzas que debe conservar el alma, de que nunca Dios la tiene por su contraria, si de verdad ella le sirve. p.47.n.13.

SENTIMIENTO VIII.

Quis dabit capiti meo aquam; & plorabo die, ac nocte? Hierem. cap. 9. v. 1.

SAbiduria con que Dios forma la vida espiritual de las almas, y como las guia con regalos á vista de las tribulaciones, y con las tribulaciones, á vista de los regalos. p.48.n.1.

La vida de Christo nuestro Señor, es el egemplar de la vida espiritual: y cómo se entiende esto, p.48.n.2.

Conocimiento que Dios dà al alma de su miseria, y de la miseria de la vida, y motivos de lágrimas, y dolor, p.49.n.3.

Deseo de la soledad en el alma, con el reconocimiento de su miseria, y de la de esta vida mundana, y transitoria. p.49.n.3.

Dolor que irá sintiendo el alma, de los pecados ajenos, sobre el que tiene de los suyos, p.49.n.3.

Affliccion del alma al silencio, parecido á la soledad, pag.49.n.4. y 5.

Aversion á fiestas, y entretenimientos en el alma, á quien Dios dà conocimiento, y dolor de sus pecados, y de los ajenos. p.49.n.6.

Lágrimas con que llora el alma delante de Dios su miseria, y la de esta vida transitoria. p.50.n.7.

Motivos nobles, para llorar el alma delante de Dios. p.50.n.8.

¿El mundo qué puede dàr á los que le siguen sino miserias, y penas? p.50.n.9.

Que digno està el mundo de ser llorado, si se mira con la luz clara. p.51.n.10.

En España, y en Italia, solo vive pura la Fé, y sin mezcla de heregias, pag.51.n.11.

Miseria de algunas Provincias, que dejan á su Rey, y Señor natural, y daño

que de esto les resulta. p.52.n.12.

Lágrimas de los Pontífices, Reyes, y Sacerdotes, son necesarias, por ser la causa tal, y tan universal, que necesita de estas lágrimas. p.52.n.13.

Que deben pedir en este tiempo las almas devotas á los pies del Señor Crucificado? p.52.n.14. y 15.

Pocos son los enemigos, si Dios nos ayuda, y nosotros le servimos. p.53.n.16.

Quando Dios dà conocimiento con muchas lágrimas, conviene templar algo los ejercicios, y porque p.53.n.17.

Las almas no vivan alidas á las lágrimas, p.53.n.18.

Las almas recogidas, y devotas, no vivan retiradas de su obligacion, ni encogidas para hacer lo que convenga al servicio de Dios, p.54.n.19.

Las almas devotas, no solo se retiren de la obediencia por buscar mas quietud, pero ni de la caridad, sino es que Dios las llame, p.54.n.20.

Prudencia que han de tener las almas zelosas, para que no se salgan á soberbias, p.55.n.21. & seq.

SENTIMIENTO IX.

Dolores inferni circumdederunt me, preoccupaverunt me laquei mortis. Ps. 17. v. 6.

Discreta mano de Dios en gobernar las almas en la vida espiritual. p.56.n.1.

Hermoso espectáculo, si se pudiera ver, como gobierna Dios las almas, p.57.n.1.

Las almas unas veces están para llorar, y llorarlo todo, y otras han de buscar quien las llore. p.57.n.1.

Temor santo de Dios en las almas, y utilísimo, y necesarísimo: y porque, p.57.n.2.

Temor santo, que otros efectos obra? p.57.n.3.

En teniendo á Dios se conoce el alma, y en conociéndose, imagina mejor de sus progimos, que de sí, que es gran virtud. p.57.n.4.

Quanto conviene á los Prelados, y Superiores corregir con amor p.58.n.5.

Conocimiento de los peligros de que Dios ha librado á un alma, y quanto util es. p.58.n.6.

Gemidos, que dà el alma, y exclamacion

ciones à Dios , por los trabajos , casti-
das , y castigos , de que Dios la ha li-
brado. p.58.n.7.

Lo que deben temblar las almas , de no
saber si están en gracia. p.59.n.8.

Temor santo del riesgo que el alma tuvo
en la vida pasada , de no conocerse,
quanto aprovecha. p.59.n.8.

Cuentas que el alma se toma á sí misma;
á vista del santo temor de Dios: lean
estos afectos los que huvieren ofendi-
do al Señor , que importan , p.59.n.
9. y 10.

Las almas han de andar compungidas
con el conocimiento , y consoladas con
la esperanza. p.60.n.11.

Cuidado de las almas , en fijar bien en
ellas el proposito de no ofender à
Dios , y huir las ocasiones de enojarle,
p.60.n.12.

Las obligaciones , cada uno de su estado,
no las ha de dejar , sino servir à Dios
en él , quando su Divina Magestad no
le llame à otro estado. p.60.n.13.

El alma , pues conoce que todo su da-
ño le resulta de su propia voluntad ,
aborrezcala , y gobiérnese por la de
Dios. p.61.n.14.

No es buena curiosidad meterse en averi-
guar si está en gracia , ò no el alma ,
sino espere lo mejor , y toma santamen-
te lo peor , y haga siempre sus diligen-
cias para estarlo. p.61.n.15.

SENTIMIENTO X.

*Non intres in iudicium cum seruo tuo: quia
non iustificabitur in conspectu tuo omnis
vivens.* Psalm. 124.v.2.

VAnidad que suelo eriarle en el al-
ma , y como la cura Dios con to-
marla cuenta de sus muchos pecados,
y pocas virtudes. p.62.n.1. y 2.

Riesgos en la vida del mas espiritual , y
quanto conviene su conocimiento.
p.63.n.3.

Conocimiento en el espiritual mas claro ,
no solo de las pasadas , sino de las im-
perfecciones presentes. p.63.n.4.

Temor santo que le resulta al alma , de
entrar en cuentas con Dios. p.63.n.5.

Olvido de lo bueno en el alma , para no
desvanecerse , y memoria de lo malo
que ha obrado para llorarlo , es don
de Dios. p.64.n.6.

Cuentas que el alma espiritual se toma à

sí primero , porque Dios la perdone , y
no la reduzca à cuentas. p.64.n.7.

Cargos que se hace el alma-à sí misma ,
de lo que Dios ha hecho con ella. p.
65.n.7.

Cargos que se hace el alma , de lo que
ella ha hecho con Dios. p.65.n.8.

Conocimiento de su vanidad en el alma ,
de haber pensado que era algo. p.65.
n.9.

Lo que conviene que el conocimiento
que tiene el alma de su miseria , no le
acobarde obrar lo mejor. p.66.n.10.

Nunca se dege de hacer lo mejor , por
miedo de lo imperfecto. p.67.n.11.

Como ha de entender *Todo quanto obra
es malo , soy un pecador , y siempre estoy
pecando* , y otras frases místicas de esta
calidad. p.67.n.12.

Que se le dè à Dios la gloria de todo ,
pues à él se le debo. p.68.n.13.

SENTIMIENTO XI.

*Non me demergat tempestas aqua: neque ab-
sorbeat me profundum.* Psalm. 68.v.16.

TEntaciones en las almas , suelen cre-
cer al paso de los conocimientos.
p.68.n.1. y 2.

El alma se ahogara , y perdiera en el
propio conocimiento , y desconfiara en
él , si Dios no la ayudara , y como
se entiende esto , p.69.n.3.

Esperanza que sentirá el alma en su tri-
bulacion. p.70.n.4.

Conocimiento de los riesgos , y penalida-
des de esta vida , quanto convenga à
las almas. p.70.n.5.

Deseo de aborrecerse , que resulta del co-
nocimiento de las propias culpas , y de
los Divinos beneficios , y por qué.
p.70.n.6.

Animo grande que Dios deja à los atri-
bulados , para perseverar en su servi-
cio , acabada la tribulacion. p.70.n.7.

Motivos del alma atribulada , que no se
perderá por servir à Dios , habiendo-
la Dios perdonado , quando le ofen-
dia. p.71.n.8.

Quanto mas padecen los malos en lo ma-
lo , que los buenos en lo bueno. p.71.
n.8.

Ejemplos de lo que padecen los malos , y
engañados , en lo malo , y en el enga-
ño. p.72.n.8.

Pasa en el corazón humano lo que en

todo el mundo, y en que se parece uno à otro. p.72.n.9.
 Sosiego de la vida espiritual. p.72.n.9.
 Desde el propio conocimiento, se ha de subir al conocimiento de Dios. p.72.n.10.
 Conviene fomentar el santo aborrecimiento, que se tiene el alma à sí. p.73.n.11.
 La Cruz es la mas segura nave para llegar al puerto de la gloria, por el mar tempestuoso de la vida. p.73.n.12.
 Lastima que se puede tener à los que gozan, y se entretienen en los deleites del mundo. p.73.n.13.

SENTIMIENTO XII.

Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertranseat furor tuus? Job 14. v. 13.

Supremas, y mayores tribulaciones de los espirituales. p.74.n.1.
 Tribulaciones en que el alma escoge antes el infierno de la pena, sin la culpa, que esta vida con el riesgo de incurrir en ella. p.74.n.1.
 Algunas tribulaciones son sensibilísimas, porque parecen culpas. p.75.n.2.
 Alma à quien Dios permitió que atribulasse el enemigo, y como se explica su tribulacion. p.75.n.3.
 San Pablo fue atribulado, y se quejó à Dios, y pidió.le quitasse la tribulacion. p.76.n.3.
 Obscuridad grande en las tribulaciones mayores, de la vida espiritual. p.76.n.4.
 Señales de que el alma espiritual no consiente en algunas tribulaciones, y tentaciones. p.77.n.5.
 Repugnancia à la culpa, es buena señal de que no consiente el alma en ella. p.77.n.6.
 Quando las tentaciones vienen en los ejercicios devotos, es señal que tiene en ellas mas parte el Demonio, que la propia voluntad. p.77.n.7.
 Perseverancia en lo santo, y bueno, es señal que no consiente el alma en las tentaciones, quando hay duda sobre esto, y por qué? p.77.n.8.
 Cuidado en el alma de no incurrir en lo que es atribulada, es señal de que no consiente en lo malo de lo que es atribulada. p.77.n.9.

Si el alma de verdad fuele no ofender à Dios, ni aun en cosas muy leves, señal es, en duda, que no consiente en las graves, en que es atribulada. p.77.n.10.
 Almas puras, fatigadas con tribulaciones impuras, en duda, es de creer, que no se rinden à ellas. p.78.n.11.
 Lo que molesta no daña, decian los Padres antiguos. p.78.n.12.
 Sentimientos de amor de Dios verdaderos, no se compadecen con los malos consentimientos. p.78.n.13.
 El alma que de verdad busca à Dios, no será delamparada de él en sus tentaciones, y tribulaciones. p.78.n.14.
 Afectos, y exclamaciones à Dios del alma, que se halla en las mayores tribulaciones. p.79.n.15.
 Cruz de penas, que parecen culpas, quanto mayores que las que solo son penas. p.79.n.16.
 Las almas ordinariamente son atribuladas en lo que vivieron mas relajadas, y conocimientos sobre esta. p.79.n.16.
 La fuerza que hace el Demonio al alma atribulada, quando no en la voluntad, que en esto no puede, en la imaginacion, y exclamacion à Dios sobre esto. p.80.n.17.
 La justicia de Dios resplandece en las tribulaciones de las almas, pero mas su Misericordia. p.80.n.18.
 Que diferente es lo que parece, à lo que es, en el alma atribulada. p.81.n.18.
 Tribulaciones gravísimas, por qué las permite Dios en las almas santas? p.81.n.19.
 Tribulaciones gravísimas, las permite Dios para humillar las almas. p.82.n.19.
 Tribulaciones gravísimas, las permite Dios para causar fervor, con acudir el alma à Dios. p.82.n.20.
 Tribulaciones gravísimas, las permite Dios, para que amen à Dios, aborreciendo el pecado, que es el contrario à Dios. p.82.n.20.
 Tribulaciones permite Dios à los santos, para hacerlos con la resistencia mas fuertes. p.82.n.20.
 Tribulaciones graves, las permite Dios à sus siervos, para mayor gloria de Dios, y en que consiste esto, p.82.n.21.
 Martires de la caridad, y Confesores de la Iglesia, que son los perfectos atribulados.

bulados, à semejanza de los Martires hay en ella, por la Fè. p.83.n.21.
 Permite Dios las tribulaciones grandes, para dár perfecto conocimiento propio al alma, p.83.n.22.
 Tribulaciones grandes, las permite Dios, para que las almas aborrezcan la vida transitoria, y amen la eterna. p.83.n.22.
 A las tribulaciones grandes de los perfectos, puede llamarse purgatorio de vivos. p.84.n.23.
 Tribulaciones grandes despiertan à las almas à guardarse de ofender à Dios. p.84.n.23.
 El alma atribulada no deje sus egercicios espirituales, y santos, por muchas, y graves tribulaciones, y tentaciones que la aflijan. p.84.n.24.
 Al muy atribulado le afligirá el Demonio con diversos medios. Como ha de ser gobernada en este caso el alma. p.84.n.24.
 Que ha de hacer el alma atribulada, quando le persuade el enemigo comun lo peor. p.84.n.25.
 El alma atribulada aficione al padecer, y aborrezca el gozar. p.85.n.26.y27.
 El alma atribulada, siga la voluntad del Señor, que el la ayudará en sus tribulaciones. p.86.n.28.
 El alma atribulada se ha de recatar mucho de aquellos vicios, en cuya materia la aflige el enemigo comun. p.86.n.29.
 Hay tribulaciones que puede, y es bien que el alma pida à Dios, que se las quite, como lo hizo San Pablo; pero con lo que el Señor ordenare, viva resignada, y humilde. p.86.n.30.
 Atribulados gravemente, deben buscar Confesores, no solo doctos, sino espirituales, y que traten de oracion. p.86.n.31.

SENTIMIENTO XIII.

Nunquid paucitas dierum meorum finiatur brevi? Dimitte ergo me, ut plagam paululum dolorem meum. Job. 10. v. 20.

Deseos del alma de dejar esto temporal del mundo, por la soledad, con el conocimiento de la brevedad de la vida. p.87.n.1.
 La soledad consiste en el poblado, quando en él quiere Dios que busque el alma

la soledad. p.87.n.2.
 Como estaba San Pablo crucificado con el mundo; y que otros que parece que están crucificados, y no están sino abrazados con él. p.88.n.3.
 Tedio que tendrá el alma à esto temporal, respecto del conocimiento de la brevedad de la vida. p.89.n.4.
 Deseo del alma en cierto estado, à la vida contemplativa, y tedio à la activa. p.89.n.5.
 Descontento del alma con la vida, util, y santo. p.89.n.6.
 Lo mejor de todo, es hacer lo que quiere Dios, aunque parezca que es mejor lo que nosotros deseamos. p.89.n.7.
 Lágrimas del alma que pide à Dios que le dé espacio de llorar su vida, pues le ha dado conocimiento de su brevedad. p.90.n.8. y sig.
 Quan lejos están las obras de los perfectos, de alcanzar à sus deseos. p.92.n.14.
 Lágrimas de los Prelados, y obligacion de mejorar los súbditos, ò de llorar no mejorarlos. p.92.n.15.
 Mayor culpa es errar con luz el espiritual, ò el Prelado, que sin ella. p.92.n.15.
 Fragilidad humana al obrar, aunque los deseos sean buenos, y santos, si Dios no nos ayuda eficazmente al obrar. p.92.n.16.
 Lo que conviene mitigar tal vez los fervorosos deseos, conteniendolos dentro de la resignacion. p.93.n.17.
 Menos aprovechará el espiritual en la soledad que el escoge, que en el poblado donde Dios quiere que esté. p.93.n.18.
 Donde está la voluntad de Dios, allí está el merito mas seguro. p.93.n.19.
 Al que tiene Dios en el siglo, él le guarda, como si estuviera en la soledad; y así lo que le arriesgan las ocasiones, le aseguran los socorros. p.94.n.20.
 La presencia de Dios es mas necesaria en los ocupados, y que no degen la oracion. p.94.n.21.

SENTIMIENTO XIV.

*Utinam saperent, & intelligerent, ac no vis-
fima providerent!* Deuteron. 32.v.29.

Deseos del Alma devota, de que lo
que ella entiende, lo entiendan
todas. p.95.n.1.

Quan diferentes son los antojos con que
miran las postrimerias los engañados,
à aquellos con que miran los defenga-
ñados. p.95.n.2.

Conocimiento que Dios darà al alma,
de las postrimerias. p.96.n.3.

Deseos que tendrà el alma, de que todos
tengan este conocimiento. p.96.n.4.

En el alma el deseo de huir de las criatu-
ras, la llevará Dios à rogar por ellas.
p.96.n.5.

El conocimientos de las postrimerias
guarda mucho el tesoro que el alma
tiene en el santo temor de Dios. p.96.
n.6.

Que de malos se pierden en el camino de
la vanidad, que pocos se ocupan en el
de la verdad. p.97.n.7.

Engaño con que pasa el hombre la vi-
da, entretanto que se le acerca la
muerte. p.97.n.7.

Quanto mas puede en el hombre el en-
gaño, que el defengaño. p.98.n.8.

Conviene que sea breve la vida del hom-
bre: y por qué? p.98.n.8.

Ya no solo pecan los hombres, sino los
Reynos enteros. p.98.n.9.

Meditaciones santas, siempre son buenas,
aunque estèn las almas ilustradas de
Dios. p.99.n.10.

Siempre ande el alma con cuidado de
que las obras se parezcan à los deseos,
quando estos son santos. p.99.n.11.

Conviene vivir, como quien brevemen-
te ha de morir. p.100.n.12.

La paciencia que ha de tener el Prelado,
y el alma devota, de que todos no en-
tiendan lo bueno como lo entiende.
p.100.n.13.

SENTIMIENTO XV.

*Defecit in dolore virtus mea, & anni mei in
gemitibus* Rñalm. 30.v.11.

Amor Divino que vâ creciendo en el
alma, en las tribulaciones. p.101.
n.1.

Amor que sentirà el alma à Dios, mez-
clado con el dolor de haberle ofendi-
do. p.102.n.2.

Amor de Dios en las almas, llega à sen-
tirse en las fuerzas naturales que se vâ
perdiendo. p.102.n.3.

En el alma que arde el amor, se vâ mu-
riendo el servil temor, y quedará so-
lo el filial. p.102.n.4.

Ansias del alma que comienza à sentir
amor de Dios, de servir muchísimo
à Dios. p.102.n.5.

Afectos, y gemidos del alma contrita, y
enamorada, mejores para decorarse,
que para resumirse. p.103.n.7. y sig.

Negandose al sentido entregarse à la Fé,
es asegurar el camino espiritual. pag.
107.n.18.

Espirituales hay que con menores senti-
mientos de amor de Dios, tienen mas
amor de Dios. p.107.n.18.

Las resoluciones espirituales, no se tomen
por el sentir, sino por el discurrir
con consejo, á vista de los buenos sen-
timientos. p.107.n.19.

La repugnancia à los sentimientos santos,
no ha de ser formal, sino que se go-
bierne con prudencia, quando al al-
ma le vengán estos santos sentimientos.
p.107.n.20.

AFORISMOS ESPIRITUALES, DE LA SEGUNDA PARTE.

Via Illuminativa.

SENTIMIENTO PRIMERO.

Concupivit anima mea, desiderare justificationes tuas. Pl. 118.v.20.

EL aprovechamiento de el alma, se conoce en la humildad. p.109.n.1.
El decir el alma, que desea servir á Dios, es acto de humildad, quando desea servirle. p.110.n.1.
En la escuela de Dios, es tal vez aprovechamiento ignorar el alma su aprovechamiento. p.110.n.2.
Nunca al espiritual le parezca, que ha de verse sin peleas, y tentaciones. p.110.n.2.
Quando siente el alma mas facilidad en vencer las ocasiones, y por qué? p.111.n.3.
Los deseos de desear, son deseos verdaderos. p.111.n.4.
En deseando eficazmente servir á Dios, se le sirve, y se reducen á obras los deseos. p.111.n.5.
Las almas, que ponderan sus imperfecciones, y olvidan sus virtudes, van por buen camino. p.111.n.6.
Exclamaciones al Señor, sobre el desear desear cumplir su ley. p.112.n.7.
Confesion por los Mandamientos de un alma, que desea servir á Dios. *Lease,* p.112.n.8. y fig.
El ajustarse á los Mandamientos del Señor el espiritual, es lo que mas aprueba sus buenos deseos, para conocer si son verdaderos. p.116.n.17.
Cuidado de la observacion propia, sumamente importante en los espirituales. p.116.n.18.
En la vida espiritual no hay menudencias, siendo todo lo temporal menudísimo, si se mira con ojos claros. p.116.n.19.
Paciencia de que necesita el espiritual, para sufrirle á si mismo. p.116.n.20.

SENTIMIENTO II.

Utinam dirigantur via mea ad custodiendas justificationes tuas. Psalm.118.v.5.

Pasar del desear al obrar, es el mas eficaz remedio, para el aprovechamiento. p.117.n.1.
Camino espiritual, dificultoso á la naturaleza, aunque es fácil á la gracia. p.117.n.1.
Ser ciego al mundo en la vida espiritual es útil, siendo atento el hombre á lo eterno. p.118.n.2.
¿Por qué dijo el Señor que habia venido á que viesen los que no veian, y se hiciesen ciegos los que veian en el esp. 9. de San Juan? p.118.n.2. y 3.
Deseo grande de allegarse en el camino interior, es muy útil. p.119.n.4.
Recelo santo de perder á Dios, excusa muchas faltas. p.119.n.5.
Cuidado de preguntar el alma si va por buen camino, cómo se ha de tener. p.119.n.6.
Resignacion en la obediencia de los Padres espirituales, importantísima. p.119.n.7.
Exclamaciones, y deseos del alma que pide á Dios la conserve siempre en su servicio. p.120.n.8. y 9.
Los hombres somos, poderosos en lo malo, flacos, y fragiles en lo bueno. p.121.n.10.
Confianza que ha de tener el alma en Dios. p.122.n.11.
El alma no se ha de desanimar, aunque le parezca que no aprovecha. p.122.n.12.
No se ha de ejercitar una virtud sola en la

la vida espiritual, sino muchas. pag.
122.n.13
Maestros doctos, y juntamente espiritua-
les, sumamente necesarios en el cami-
no interior. p.122.n.14.

SENTIMIENTO III.

*Perfice gressus meus in semitis tuis, ut non
moveantur vestigia mea. Pl.16.v.5.*

EL alma que pasa de guardar los pre-
ceptos, à seguir los consejos dà
gran paso. p.123.n.1.
Algunas veces le parece al alma que an-
da mucho, y no camina, y otras le
parece, que no anda, y vuela en la
vida del espiritu. p.123.n.2.
El andar de las enfermedades, suele ser
muy util para adelantarse en la vida
espiritual. p.124.n.3.
Conocimiento de lo mucho que debe el
alma à Dios, en quanto la gobierna.
p.124.n.4.
Resolucion de dejarse gobernar de Dios
es utilissima. p.125.n.5.
Quan poco debe el alma à su propia vo-
luntad, y lo mucho que debe à la de
Dios. p.125.n.6.
Amor à los trabajos que tendrá el alma,
que desea à Dios. p.125.n.7.
Exclamaciones, y deseos del alma, de
que Dios la asegure en la vida espiri-
tual. p.125.n.8.
Ofrecimiento que hace el alma à Dios en
los trabajos. p.126.n.9.
Para el aprovechamiento interior de el
alma, siempre es mejor lo que Dios
hace, que lo que ella escoge. p.127.
n.10.
Grande error en el espiritual, quererse
gobernar à si mismo. p.127.n.11.
Desabrimiento que ha de tener el espiri-
tual à si mismo. p.127.n.12.
Quanto menos podemos ofender à Dios
en la enfermedad, que en la sanidad: y
por qué? p.127.n.13.

SENTIMIENTO IV.

*Confige timore tuo carnes meas à judicijs enim
tuis, timui. Pl.118.v.120.*

Nunca Dios se olvida de atribular
en esta vida à los que elige para la
eterna. p.129.n.1.
Deseo del alma aprovechada, de que no

solo tema à Dios el espiritu, sino tam-
bien su cuerpo: y cómo se entiende
esto, p.129.n.1.
Paz, y serenidad del pecador con el al-
ma. p.129.n.1. y 2.
El alma espiritual que no huye de lo le-
ve, incurrirá en lo grave. p.130.n.3.
El alma ha de desear que el cuerpo an-
de tambien rendido à Dios como ella.
p.131.n.4.
Aborrecimiento del alma al cuerpo, y
con mucha razon. p.131.n.5.
En aborreciendo el alma al cuerpo, lo
castiga sin compasion, y lo reforma.
p.131.n.6.
En las caídas involuntarias leves, se eger-
cita la humildad. p.131.n.7.
Quejas del alma aprovechada à Dios de
las injurias, y groserías del cuerpo.
p.131.n.8.
El cuerpo es agudo en el discurrir en sus
comodidades: y como se entiende es-
to, p.132.n.8.
El dejar la vida con la muerte en el es-
piritual, mas es dicha, que trabajo.
p.132.n.9.
El alma ha de pedir à Dios que la ayude
à vencer el cuerpo. p.133.n.10.
El alma pida à Dios paciencia para su-
frir al cuerpo, y bien la habrá menes-
ter. p.133.n.11.
El espiritual ha de andar severo con su
cuerpo, como verdadero enemigo su-
yo. p.133.n.12.
Quando toda la vida se gastase en suje-
tar al cuerpo, estaba bien ocupada. p.
133.n.13.

SENTIMIENTO V.

*Averte oculos meos ne videant vanitatem. Pl.
118.v.37.*

EL alma, no solo ha de apartar el co-
razon de la vanidad, sino tambien
los ojos. p.134.n.1.
El alma antes ha de pedir que la cubra
Dios los ojos, para no vér la vanidad,
esto es, que la ayude; que no fiar ella
que basta para esto, por ser fragili-
dad, su fortaleza. p.135.n.2.
Deseo del alma à la soledad: y por qué?
p.135.n.3.
El alma quando se halla dentro del mun-
do aborreciendolo, ha de andar en la
presencia divina, para no perderse.
p.135.n.4.

La necesidad de tener à Dios en el alma ,
la hace egercitarse en su presencia. p.
135.n.5.

Atencion del espiritu , en cortar los pri-
meros movimientos al daño. p.136.
n.6.

Exclamaciones à Dios , pidiendo libre à
el alma de la vanidad. p.136.n.7.

Vanidad del mundo , muéstrase ser tran-
sitoria, con egemplos de erudicion, ca-
llando los nombres por mayor decen-
cia de este tratado espiritual. p.136.
n.8. y fig.

Quan poco dura lo lucido de el mundo,
y que solo dura la virtud. p.139.n.13.

Cerrar el alma los ojos à la vanidad , es à
los primeros movimientos interiores de
lo malo , aunque tenga abiertos los
del cuerpo. p.140.n.14.

El guardar la vista , y tener mortificado
este sentido, utilísimo. p.140.n.15.

Corrigiendo los sentidos , quedan pron-
tos para huir de lo malo. p.140.n.16.

El espiritual , ha de escusar los primeros
afectos dañosos , antes que cobren
fuerza , y sean ellos sobre él. p.140.n.
18.

SENTIMIENTO VI.

*Fiat cor meum immaculatum in justificationi-
bus tuis , ut non confundar.* Psalm.118.
v.80.

EL alma ha de pedir siempre conti-
nuamente à Dios, que la purifique
el corazon. p.141.n.1.

Tambien le ha de pedir, que la vista con
vestidura nupcial, como à verdadera
esposa suya. p.142.n.2.

Deseo de pureza en el alma , y determi-
nacion para procurarla con el favor
divino. p.142.n.3.

Las almas han de ofrecer muchas veces
al dia su corazon à Dios , para que lo
purifique. p.142.n.4.

Este modo de ofrecimiento por jaculato-
rias interiores , antes alienta , que can-
sa. p.142.n.5.

Si se va calentando el corazon en el amor
divino , le irá padeciendo el mundo,
y todo su lucimiento engaño , vani-
dad , y sombra. p.143.n.6.

Exclamaciones , y Soliloquios del alma ,
ofreciendo à Dios el corazon. p.143.
n.7. y 8.

Lágrimas de el alma, llorando las tibie-
Tom.VI.

zas de su corazon. p.144.n.9.

El alma aprovechada , pase al instante de
el desear al obrar. p.144.n.10.

Despues de muy aprovechada el alma ,
andarà rodeada de imperfecciones , y
como se ha de gobernar en este caso.
p.145.n.11.

Examen que el alma ha de hacer conti-
nuamente , no solo de lo malo , sino
de lo imperfecto. p.145.n.12.

Lo espiritual , se ha de tener en la mano
derecha, y lo temporal en ninguna ; y
si es preciso, tenerlo en la izquierda: y
como se entiende esto. p.145.n.13

SENTIMIENTO VII.

*Veni dilecte mi agrediamur in agrum , com-
moremur in villis.* Cant. cap.7.v.11.

Alma aprovechada , con principios
de amante , y su discrecion , p.
146.n.1.

Confianzas de nuestro amor à Dios , son
presumidísimas ; y si Dios no las ayu-
da , quan brevemente descaecen. p.
146.n.2.

La mayor fineza nuestra con Dios , está
llena de tibiezas , si su Divina Mage-
stad no nos enciende en su amor. p.
147.n.3.

Sentimientos de el alma en el amor di-
vino. p.148.n.4.

Aliento que el alma cobra para servir à
Dios en estos sentimientos. p.148.n.5.

De verdad le parecerà al alma , que ama
à Dios, y vivirá contenta con esso. p.
148.n.6.

Alegria que resultará á el alma de los
sentimientos de el amor divino. p.
148.n.7.

Exclamaciones de el alma , que desea la
soledad , y padece en el figlo p.148.
n.8.

Todas las finezas del alma , se originan
de finezas anteriores, que el Señor usa
con ella. p.149.n.9.

El amor en sus sentimientos , no mide las
obras , sino los afectos, porque aque-
llas nunca llegan à estos. p.149.n.10.

Poco amor llena nuestro corazon, quan-
do Dios no lo dilata. p.149.n.10.

El alma en el tiempo del fervor , ha de
hacer que gasta , para el de las tribu-
laciones. p.150.n.11.

Quando el alma tiene sentimientos de
amor de Dios , es quando ha de hacer

actos de humildad , porque no se erie con el amor la vanidad. p.150.n.12.
 Quien mirare à lo que Dios ha hecho por èl , tarde pensará , que es algo lo que èl hace por Dios. p.150.n.13.
 Con los sentimientos de el amor de Dios, nunca resoluciones grandes se tomen sin consejo, no lleve fervor à donde no le conviene al espíritu. p.151.n.14.

SENTIMIENTO VII.

Trabe me post te , curremus in odorem angustiarum tuarum. Canticor. cap.1.v.3.

Quando mas fervorosa sigue el alma à Dios , no puede alcanzar à su Amado. p.151.n.1.
 Nunca una alma perfecta và sola à Dios, siempre lleva á otras tras sí. p.152.n.2. y 3.
 Conocimiento de que es menor su amor de lo que el alma creia , es muy bueno. p.152.n.4. y 5.
 Este conocimiento, no dà à el alma desconfianza, sino humildad. p.153.n.6.
 Siempre es bien considerar lo infinito , que hizo mas por nosotros el Señor , que nosotros por su Divina Magestad. p.153.n.7.
 Irse aficionando el alma à las virtudes de Christo nuestro bien , y à su Humanidad santísima , señal es de aprovechamiento. p.153.n.8.
 Afectos , y exclamaciones de una alma , que arde en deseos de seguir à Dios por el camino de la perfeccion. p.154.n.9.
 Conocimiento del alma , de lo poco que ama à Dios, quando le ama. p.154.n.10.
 Lo que Christo nuestro Señor caminò por nosotros. *Lease.* pag. 154. n. 11. y fig.
 Lo poco que las almas caminamos por Dios. p.156.n.14. y 15.
 Desafiar el alma à Dios à amar , quan vana vanidad es , y conocimiento de el alma sobre esto. p.156.n. 16. y 17.
 El conocimiento de los defectos propios, no ha de acobardar, sino humillar al espíritu. p.157.n.18.
 Conocimiento de los divinos beneficios , antes ha de dilatar , que encoger las almas. p.157.n.19.
 El alma piensa siempre , que tiene infi-

nitias razones para no desconfiar en lo que yerra , y para no desvanecerse en lo que acierta. p.158.n.20.
 Procure el alma mirarse como en un espejo, en la vida de Christo nuestro Señor. p.158.n.21.

SENTIMIENTO IX.

Quis mihi des te fratrem meum , sugentem ubera matris meae , ut inveniam te foris , & desolaver te , & jam me nemo despiciat. Cantic. cap.8.v.1.

Quando Dios vè al alma afligida por alcanzarle , luego se deja alcanzar. p.159.v.1.
 Tener el alma à Dios, y desear amarle, y amarle, como se compadece en la vida espíritual. p.160.n.1.
 Christo nuestro Señor, no solo es Padre, Criador , y Redemptor de las almas, sino hermano, y por muchas razones. p.161.n.2.
 Raras veces busca á Dios el alma , aun quando mas fina , sin buscarse à sí misma tambien , tal es nuestra fragilidad. p.162.n.7. y 8.
 Conocimiento de la Misericordia de Dios, alienta nuestra miseria. p.162.n.9.
 Ansias del alma de hallar, y tener á Dios en lo interior de sus egercicios. p.163.n.10.
 Calor de el amor divino en el corazon, utilísimo. p.163.n.11.
 Estimacion de la grandeza de Dios, y de que solo el servirle importa , y es sumamente conveniente, y es gran dòn de su Divina Magestad. p.163.n.12.
 Afectos, y exclamaciones de una alma, que siente, que tiene à Dios, y conoce, que no lo merece. p.163.n.13.
 Dios, por nosotros se dignò de hacerse Hombre , y nosotros no queremos hacernos hijos de Dios, siendo lo uno lo mas, y lo otro lo menos que puede ser. p.164.n.14. y fig.
 No puede padecer Christo nuestro Señor despues de muerto, y resucitado , todavia le damos las almas que padecer. p.165.n.18.
 El alma estè advertida de mezclar siempre con el amor divino la reverencia que le debe à tan gran Dios. p.166.n.19.
 Nunca Dios es pequeño, aunque estè en la cuna , y así en todas partes ha de ser

fer temido. p.166.n.20.
 Quando Dios gobierna al alma en oracion, no le resista. p.166.n.21.
 No ha de haber amor de Dios en el espiritual, que le obligue à perder de vista sus culpas, porque ande siempre entre el temor, y el amor. p.167.n.22.

SENTIMIENTO X.

In laetitia mea per noctes, quæsi quem diligit anima mea, quæsi, illum & non inveni. Cantic. cap.3.v.1.

ORdinariamente las almas quieren buscar à Dios con grandes comodidades. p.167.n.1.
 Si podemos hallar à Dios à quatro pasos, no lo buscamos, aunque sea con mayor merito à seis. p.168.n.2.
 Siendo cierto hallar las almas à Christo nuestro Señor en la Cruz, pues está clavado en ella, siempre le buscamos donde no está la Cruz, aficionandonos mas al Tabór, que no al Calvario. p.168.n.3.
 Quando busca el alma à Dios con ansia, vayasé consolando que yà le tiene. p.169.n.4.
 Dios hace con las almas, como que se les vâ, para que crezca el fervor, y el amor en buscarle. p.169.n.5.
 La ausencia de Dios, segun frase espiritual, no se entiende à la gracia, sino à los sentimientos del amor, y devocion. p.169.n.6.
 El alma devota ande siempre enamorada de Dios, y con ansias como ausente, y diligente al servirle, y con fervor como enamorada. p.169.n.7.
 Lágrimas con que el alma enamorada busca à su amado. p.170.n.8.
 Buscar las almas de noche à Dios, en un sentido es bueno, y en otros es malo. p.170.n.9.
 Buscar à Dios en Dios, es mejor que buscar à Dios el alma en sí. p.170.n.9.
 Salir el alma en sí de sí para que Dios entre ella, es sumamente importante. p.170.n.10.
 Tarde hallarèmos à Dios entre las comodidades. p.171.n.11.
 Nunca Dios duerme en nuestro bien, siempre está despierto para nuestro remedio. p.171.n.12.
 Gran dolor que las almas que habiamos

Tm.VI.

de desenojar à Dios, le enojemos. p.171.n.13.
 El alma ha de seguir con las obras, al que busca con los deseos. p.172.n.14.
 El camino de la Cruz, es el camino real de la vida espiritual. p.172.n.15.
 El alma que siente amor de Dios, ha de cuidar, no se vaya criando con èl, la propia satisfaccion. p.172.n.16.
 Las almas que sienten amor de Dios, se han de ir acercando mas à la Fé, y negandose al sentido. p.173.n.17

SENTIMIENTO XI.

Surgam, & circuibo civitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea: quæsi illum, & non inveni. Cant. cap.3.v.2.

Muchas veces hace Dios como que se pierde à el alma, para que ella se pierda de amor por Dios. p.173.n.1.
 Mas facilmente hallarà à Dios el alma que le buscare desnuda, que la que le buscare vestida: y por qué? p.173.n.2.
 La Esposa ha de tener buena ley à su Esposo, y buscarle sin cansarse. p.174.n.3.
 Mas facilmente hallarà à Dios el alma en la soledad, que en las plazas, y en las calles. p.174.n.3.
 Hay tres generos de virtud, esto es, virtud, perfeccion, perfectissima perfeccion, y una comparacion sobre esto. *Lease.* p.174.n.4.
 Deseo de hacer en todo la voluntad de Dios, aunque parece poco, es muchísimo. p.175.n.5.
 Este deseo al alma la harà atender à lo mas perfecto. p.176.n.6. y 7.
 Haràle tambien que atienda, al limpiar el alma de menudisimas imperfecciones. p.176.n.8.
 Haràle que se alege de los gustos, por tener menos vecino el peligro. p.176.n.9.
 Exclamaciones, y ansias de un alma que busca à Dios por las criaturas, y no le halla. p.177.n.10. y fig.
 Si el alma que busca à Dios, no le tiene quando le busca, tarde hallarà al que busca. p.179.n.16.
 Pues no hallamos à Dios en las comodidades, busquemoslo en los trabajos. p.180.n.17.

d 2

Pues

Pues no hallamos à Dios en lo exterior,
busquemoslo en lo interior. p.180.n.
18.

Las ocupaciones para embarazarnos al
buscar à Dios, no se han de medir con
los egercicios exteriores, sino con los
deseos interiores; esto es, no impide
el obrar, sino el desear. p. 180.n.19.
No piense el alma, por aprovechada que
se sienta, que le han de faltar defec-
tos propios que llorar. p.180.n.20.

SENTIMIENTO XII.

*Num quem diligit anima mea vidistis? Pau-
lulum cum pertransissem eos, inveni quem
diligit anima mea: tenui eum nec dimis-
sam.* Cant. cap.3.v.3.& 4.

ES tan importante buscar à Dios, que
siempre son cortas las diligencias
que hacemos para hallarle. p.181.n.1.
Aunque hallemos à Dios al amor, no le
hallarèmos à la vista, hasta que salgamos
de esta Jerusalen Militante, à
aquella eterna, y Triunfante. p.181.
n. 2.

Quien quisiere hallar à Dios en el gozar,
lo ha de buscar por esta vida en el pa-
decir. p.182.n.3.

No hay estado en esta vida sin Cruz, à
quien lo mirare con luz. p. 182.
n.4.

Gozarse en los trabajos por Dios, es dòn
de Dios. p.183.n.5.

Pena en el alma, de que no pena por
Dios, es dulce pena. p.183.n.6.

Es señal de aprovechamiento, llegar el
alma à gozar tanto en el padecer, que
comience à recatarse del gusto del pe-
nar. p.183.n.7.

Dios futiliza los entendimientos de las al-
mas, al paso que las va purificando.
p.183.n.8.

Afectos, y exclamaciones del alma, que
ha hallado à Dios, y se abraza con el.
p.184.n.9.

Gozos que van envueltos en esta vida,
con tener à Dios en ella. p.184.n.10.
y fig.

Solos los gustos de Dios, son sin disgus-
tos, y los gustos del mundo no lo son,
y con disgustos. p.186.n.12.

Poco ha costado Dios al alma, en llegan-
do à tenerle. p.186.n.13.

Afectos del alma que desea mas amor, y
desnudez, sobre el amor, y desnudez,

que tiene. p.186.n.14.

En medio de los mas altos sentimientos
del amor, ha de estar el alma con cui-
dado de las obras. p.187.n.15. y 16.
Aunque se vea enamorada, y en algunas
cosas imperfecta, no desfalezca el alma
p.187.n.17.

Sufra el alma sus sequedades, que de
ellas sacará el Señor su aprovecha-
miento. p.188.n.18.

Los sentimientos del amor divino, no
han de embarazar à las personas públi-
cas, que los tuvieren, à obrar con re-
solucion, y valor lo conveniente al
servicio de Dios. p.188.n.19.

SENTIMIENTO XIII.

*Mibi autem adherere Deo bonum est: ponere
in Domino meo spem meam.* Pl.72.v.28.

LAS almas primero han de buscar à
Dios, luego tenerle, y despues de
ello asegurarle. p.188.n.1.

Quando Dios lleva al alma, en pocos
pasos anda mucho. p.189.n.2.

Mucho deben agradecer las almas à Dios,
de que les haya sacado al puerto,
quando han visto perderse otras en la
misma tempestad. p.189.n.3.

Solo Dios puede defender el alma de su
misma flaqueza. p.190.n.4.

Virtud de la esperanza nobilísima, en la
vida espiritual. p.190.n.5.

Hay estado en las almas, en que no pa-
rece que buscan ellas la virtud de la
esperanza, sino que ella se les viene
al corazon. p.190.n.6.

La esperanza del espiritual no es solo de
gozar à Dios en la otra vida, sino de
que la guiará, y ayudará en esta. p.
191.n.7.

La esperanza en Dios alegra, y dilata las
almas. p.191.n.8.

Afectos de una alma que solo espera en
Dios, y todo lo demás desprecia. p.
191.n.9.

Acercarse à Dios, y solo fiar en el, es
muy discreta discrecion. p.192.n.10.

Las riquezas, y las felicidades humanas,
vacías de bien, y llenas de engaño. p.
192.n.11. y 12.

No hay Rey, como el Rey del Cielo.
p.193.n.13.

La Esperanza se ha de poner donde está
la Caridad. p.193.n.14.

El espiritual no ha de olvidar el obrar.
p.

p.193.n.15.

La esperanza interior, nunca falta al alma espiritual, aunque le falte el consuelo. p.194.n.16.

La esperanza siempre sea de lo mas noble, que es servir, no de lo mas util.

p.194.n.17.

SENTIMIENTO XIV

Sub umbra illius quem desideraveram sedi,
Cant. cap. 2.v.3.

LA Pasion del amor Divino, la hallará el alma al pie de la Cruz imitándole en ella. p.195.n.1.

La Pasion dolorosa del Señor, es el jardin de los espirituales. p.195.n.2

El Arbol de la Cruz, amable prenda. p.195.n.2.

Gran descanso hallará el alma en la consideracion de la Pasion del Señor. p.196.n.3.

Memorias de la Pasion del Señor en las almas, es señal de su aprovechamiento. p.196.n.2.

Pocas veces considera el alma en las llagas del Señor, que no vea luego que las causaron sus culpas. p.99.n.5.

No solo el alma, sino el cuerpo se irá rindiendo à Dios, con las meditaciones de su Pasion. p.196.n.6.

Lágrimas devotas de un alma, que se halla al pie de la Cruz, mirando clavado à su Esposo en ella. *Lease.* p.197.n.7. y fig.

Unas veces en el alma la meditacion enciende la voluntad, otras el amor de la voluntad despierta muy santas meditaciones. p.200.n.12.

Unas veces el entendimiento alumbra, y sigue la voluntad, y otras la voluntad ya enamorada precede, y sirve al entendimiento. p.200.n.13.

De toda consideracion ha de salir el alma, cuidando de obrar bien. p.200.n.14.

La alma aprovechada, llórese à sí primero; pero llóre tambien à los demás, señaladamente si tuvieren subditos. p.201.n.15.

SENTIMIENTO XV.

Quomodo cantabimus Canticum Domini in terra aliena? Pl.136.v.4.

Siempre Dios con un conocimiento dà muchos, y un rayo de luz causa grandes defengãos. p.201.n.1.

El alma devota de la Pasion de el Señor, mas querrà llorar padeciendo, que cantar gozando. p.201.n.2.

El negarse al gozar, unico medio de aprovechar. p.202.n.3.

Camino de la nada de el Venerable Fr. Juan de la Cruz, Descalzo Carmelita, verdadero espiritual. p.202.n.4. y 5.

Deseo de no desear sino à Dios, es buen deseo. p.203.n.6.

Nunca suelte de la mano el alma la propia observacion, para limpiarse de las imperfecciones. p.203.n.7.

Quanto mas delgada sea la vista interior, y la propia observacion; mayor será el aprovechamiento. p.204.n.8.

El vencer un vicio, es cobrar fuerza para vencer dos, y lo mismo en las imperfecciones, y así es bien vencer para vencer. p.204.n.9.

Afectos, y Soliloquios à Dios de una alma, que no quiere gusto en el destierro, y sólo padecer por él es su gusto. p.204.n.10. y fig.

Querer el alma no querer nada por Dios, es el mas util querer. p.206.n.14.

El cantar las alabanzas de Dios, es útil, santo, antiguo, y necesario en la Iglesia. p.207.n.15.

Los ejercicios necesarios de el espiritual, y de su cargo, no los ha de dejar, aun que se vea con imperfecciones al obrarlos. p.207.n.16.

No la sombra que acompaña siempre à la naturaleza, son propiedades de el alma, porque mas dice esta palabra propiedades: *Es importante ver esto para los muy espirituales.* p.208.n.17.

El no desear nada por Dios, no excluye desear lo bueno, que esto siempre es bueno; solo excluye aquello, que es malo, ó hace impedimento à la union de el alma con Dios, aunque parezca bueno. p.208.n.18.

AFORISMOS ESPIRITUALES, DE LA TERCERA PARTE.

Via Unitiva

SENTIMIENTO PRIMERO.

Si inveneritis dilectum meum , ut nuncietis ei , quia amore langueo.
Cantic.cap.5.v.8.

Descaecimiento suele sentir el alma interiorísimo, quando se siente herida del amor divino. p.210.n.1.

No hay felicidad en esta vida , sino hallarse un alma enamorada de Dios. p.211.n.2. y 3.

El alma que manifiesta su interior sentimiento de amor , aun le faltan otros grados de perfeccion. p.212.n.4.

Tal vez el alma que no siente amor de Dios en la oracion , lo siente en los demás ejercicios. p.212.n.5.

Frecuente jaculatorias, en que comienza á sentir en su corazon , amor divino. p.215.n.6.

Presencia de Dios , que acompaña al alma enamorada de su Divina Magestad. p.215.n.7.

Cuidado sumo de no ofenderle en este estado, y mas delgada observacion. p.215.n.8.

Quejas amorosas del alma , que se siente enamorada de Dios , y desamparada : y como se entiende esto , p.215.n.9. y fig.

Amor que se tiene siendo mayor, y amor que se siente mas, siendo menor. p.216.n.16. y 17.

Si las almas cierran con el silencio los labios , quando sienten amor divino , crecerá doblado su amor. p.216.n.18.

Tal vez las almas no pueden dejar de manifestar el amor , esto es quando el espíritu pasa á hacer sus efectos en la naturaleza. p.216.n.19.

SENTIMIENTO II.

Fulcite me floribus , stipate malis ; quia amore langueo. Cant. cap.2.v.5.

Ardiente , y mas interior calentura, que se vá encendiendo de amor divino en el alma. p.217.n.1.

La enfermedad del amor divino , se cura con que crezca la enfermedad , y cada dia sean mas fervorosos los deseos , y mas puras , y heroicas las obras. p.217.n.2.

La meditacion de la Pasion del Señor , utilísimo remedio , para la enfermedad que padece el alma enamorada de Dios. p.218.n.3. y 4.

El amor divino en el alma , que era actual , se suele hacer habitual. p.219.n.5.

Al paso de los sentimientos del amor divino , crecen los deseos de hacer las practicos , con las obras. p.219.n.6.

Deseos fervorosos , si son de buen espíritu , trahen consigo obras heroicas , y puras. p.219.n.7.

Ardiente deseo de padecer , suele acompañar al desear. p.220.n.8.

Valese el alma , de los mèritos del Hijo , para ofrecerlos al amor que tiene al Padre. p.220.n.9.

Valese el alma de los mèritos de la Madre , para ofrecerlos al amor que tiene al Hijo , y al Espíritu Santo , y alabanzas á la Virgen Santísima Maria , y á los Santos. p.220.n.10. y fig.

En la enfermedad del amor divino , promover la enfermedad , es ir sanando en

en la enfermedad. p. 222.n.13.
 Las almas se han de humillar en qualquiera estado, à sus padres espirituales. p.223.n.14-
 Conocimiento que tendrà el alma enamorada, que se halla tan pobre, que no tiene que ofrecerle à Dios, y que ha de hacer en este caso. p.223.n.15.
 Alma que ama de verdad al Hijo, no puede dejar de ser devotísima de su Madre: y por quê? p.223.n.16.

SENTIMIENTO III.

Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia, donec, aspiet dies, & inclinatur umbra. Cant.cap.2.v.16. &c. 17.

DEjase hallar, y alcanzar el amor divino, de las quejas, y ansias de las almas, que le buscan. p.224.n.1.

El amor comienza de Dios à las almas, y de las almas ha de ir à parar en Dios. p.224.n.2.

Imperfeccion del decir, en algunas frases místicas, es perfeccion del sentir. p.225.n.3.

Con lo mismo que Dios nos alimenta à nosotros, es su Divina Magestad alimentado: y como se entiende esto, sobre las palabras: *Qui pascitur inter lilia.* p.225.n.4. y fig.

No hay otro dia verdadero, sino el dia eterno de la gloria, que los dias del mundo están llenos de sombras, y tinieblas. p.227.n.7. y 8.

Ternísimos, è inexplicables sentimientos, suelen arder en las almas enamoradas de Dios. p.228.n.9.

Alegria grande sentirà el alma, que arde en el amor divino. p.228.n.10.

Los sentimientos del amor divino, no acortan, antes realzan las obras. p.228.n.11.

Tal vez sabe mejor el alma enamorada de Dios, sentir que decir su amor. p.228.n.12.

Razones de amor que dice el alma à su amado, quando lo siente en si. p.229.n.13.

Dios no se contenta de venir à nosotros, sino de ser para nosotros. p.229.n.14.

Dios para nosotros, es todo quanto puede ser. p.229.n.15.

Nosotros para Dios, lo menos que puede ser: y como se entiende. p.230.n.16. y 17.

Entreguemonos todos à Dios, para quien somos, para que los que somos nada sin Dios, seamos todo con Dios. p.231.n.18. y 19.

En llegando el alma à amar à Dios es su Maestro interior. p.231.n.20.

El amor del alma perfecta anda siempre à vista de sus obras. p.231.n.21.

La alma enamorada de Dios, tenga gran cuenta con la humildad, para que esté seguro el amor. p.232.n.22.

Egércite las virtudes el alma enamorada, como si aquel dia comenzara à servir. p.232.n.23.

SENTIMIENTO IV.

Ego dilecto meo, & ad me conversio ejus. Cant.cap.7.v.10.

Como puede ser que comienze algunas veces el amor divino, desde el alma, siendo así, que siempre comienza desde Dios, sobre aquellas palabras de los Cantares: *Ego dilecto meo.* p.233.n.1. y fig.

Norte de la vida espiritual, abuja, y piedra imán, como pueden explicarse. p.234.n.3. y fig.

Vista mas delgada interior, cria mas alta humildad. p.235.n.7.

Ansia ha de tener el alma de obrar, no solo lo perfecto, sino lo mas perfecto. p.235.n.8.

Dios que guia, y alumbra el alma enamorada, facilmente le dà à entender lo mejor. p.235.n.9.

Altísimo aprovechamiento halla el alma en seguir los movimientos interiores del amor divino. p.236.n.10.

Afectos del alma que siente el amor divino, la qual no pudiera amar si primero Dios no la amara. p.236.n.11.

Afectos sobre los divinos beneficios. *Lease,* p.237.n.12. y 13.

Poco poder de todo lo criado, à vista del poder del Criador. *Lease,* p.238.n.14.

Los divinos beneficios, unos se egercitan en obrar, otros en escular males. *Lease,* p.238.n.15. y 16.

El amor divino en Dios, está siempre solicitando su amor, siendo todo Dios amor. p.239.n.17.

Las almas espirituales, sigan su norte, que es Jesu Christo nuestro bien. p.240.n.18.

Seguir las inspiraciones, breve modo de aprovechar, y lo que en esto hizo aquel

aquel Serafin de amor San Francisco.
p.240.n.19.
El seguir las inspiraciones, no excluyen
el consejo de los Padres espirituales,
que nunca el amor de Dios aparta de
sí à la prudencia, y la humildad. p.
240.n.20.
El acudir al Confesor, no se ha de enten-
der con proligidad, sino con discre-
cion. p.240.n.21.

SENTIMIENTO V.

*Anima mea liquefacta est ut (dilectus) locu-
sus est. Cant.cap.5.v.6.*

LAS palabras del Señor, encienden
las almas. p.241.n.1.
Nunca està en tan subido punto de per-
feccion el alma, que no haya que des-
hacer del amor propio. p.241.n.2.
Lo que deben à Dios las almas, que las
libra de los peligros, en que otros se
perdieron. p.242.n.3.
Consuelo del alma, así como siente las
palabras del Señor. p.242.n.4.
El amor divino enciende deseos de amar
mas. p.243.n.5. y 6.
Dios con el hablar allana las dificultades
del obrar. p.243.n.7.
Sentimientos, y afectos, que dice á Dios
el alma, quando acaba de oír su dul-
císima palabra. p.244.n.8.
Sentimientos del alma, con el amor di-
vino. p.244.n.9. y sig.
Muchas veces pide el alma lo que tiene.
p.245.n.12. y 13.
Quatro maneras de hablar del Señor, al
oído, à la imaginacion, al entendi-
miento, al corazon. p.246.n.14.
Nunca es bien que las hablas interiores,
se egecuten sin consejo. p.247.n.15.
Lo que el alma es aconsejada, ò inspira-
da, con palabras interiores, como se
ha de entender, y egecutar. p.247.n.
16.
La viveza de imaginar suele formar razo-
nes, que parecen hablas interiores: y
como se entiende esto, p.247.n.17.
Tres modos de oracion, hablar de Dios,
hablar con Dios, oír à Dios. p.248.
n.18.
Tres modos de silencio, de lengua, de
discurso, de deseos. p.348.n.19. y 20.

SENTIMIENTO VI.

*Quid enim mihi est in Cælo, & à se quid volui
super terram? Psalm.72.v.25.*

Desnudez del alma: y como se ex-
plica, p.249.n.1.
Tres maneras de examen en las almas es-
pirituales, de conciencia, de amor,
de deseos. p.250.n.2.
Calificacion de las tres maneras de exa-
men. p.250.n.3.
Padre Juan Eusebio de la Compañia de
Jesus, docto, y espiritual; p.251.n.31.
Las almas en el segundo examen de amor,
se guarden de dorar con la estimativa
los yerros de la afectiva: y como se
entiende esto, p.251.n.4.
El aborrecimiento de los hijos, muger,
y padres, que pide el Señor, para que
le sigan: como se entiende. p.251.n.
5. y 6.
Porque se fundaron las Religiones, y
que espíritu les guió à sus Santos Pa-
triarcas. p.252.n.7.
Cuidado que deben tener los Prelados de
las almas, de negarse al amor de los
deudos. p.252.n.7. y 8.
Examen de resignacion, y obras, que es
el mas perfecto: como se entiende. p.
253.n.9.
Virtud, y buena atencion de Julio Schi-
llero, que formó el *Calum Christianum*
p.253.n.9.
Desafimiento que sentirà el alma, no so-
lo quanto à la estimativa, sino quan-
to à la afectiva. p.254.n.10.
Cuidado de examinar el amor divino, y
de cortar los primeros movimientos,
que lo pueden entibiar. p.254.n.11.
La fortaleza del alma enamorada de Dios,
y desafiada, será grande. p.254.n.12.
Tambien lo será la libertad santa con que
el alma desafiada, y enamorada de Dios
le servirá. p.255.n.13.
Exclamaciones del alma, que solo ama, y
delece amar à Dios. p.255.n.14.
Quien tiene á Dios, todo lo tiene. p.256.
n.15.
El alma como ha de querer las criaturas,
y las ha de aborrecer. p.256.n.16.
Quien tiene mucha tierra que gobernar,
tiene mucha materia en que errar, y
larga cruz en que penar. p.257.n.17.
No hay en la tierra que desear, sino paz
para la tierra, y ella es la que no se ha-
lla

lla en la tierra. p.257.n.18.
 Que se haga la Voluntad de Dios en la tierra, ha de pedir el alma sobre la tierra. p.257.n.19.
 La paz de los pecadores, es constante, y la paz de los Fieles, no dura: y como se entiende esto. p.258.n.20.
 Utilísimo examen en las almas espirituales, el de las propiedades. p.258.n.21.
 Mucho deben temerse los afectos, aunque sean en cosas permitidas, porque no lleven de allí a las propiedades, y de ellas a los pecados. p.259.n.22.
 Este cuidado, y recato del alma, en lo permitido, ha de crecer en lo que está mas cerca de lo prohibido. p.259.n.23.
 Nadie se fie de los hábitos, para no recatarse de los actos: y como se entiende esto, p.259.n.24.

SENTIMIENTO VII

Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar: multum incolatus anima mea. Plalm.119.v.5.

EN la vida espiritual nunca se ha de buscar el descanso, y quando es necesario, reduzgasse à amor divino la recreacion. p.260.n.1.
 San Juan Evangelista aflojó la cuerda, pero no la quitò del arco del cazador. p.260.n.2.
 Dos descansos voluntarios á un tiempo, en un espiritual, no es descanso espiritual. p.261.n.3. y 4.
 Quejarse puede el alma, desterrada de la Patria, del tiempo presente, y del pasado: y como se entiende esto, p.261.n.5.
 Tedio, y desestimacion en el alma perfecta, de todo lo temporal. p.262.n.6.
 Ansia del alma perfecta, de llegar de esta vida à la celestial, y eterna. p.262.n.7.
 Gozo del alma enamorada, de acordarse de las cosas celestiales. p.262.n.8.
 Hábitual deseo, suele engendrarse en el alma, de ir à ver à Dios: y como se entiende. p.262.n.9.
 Afectos del alma que dice à Dios los deseos que tiene de que se acabe el destierro, y de llegar à verle en la Patria. p.263.n.10.
 La vida es muerte, para el verdadero espiritual, y la muerte vida. p.263.n.11.
Tom. VI.

Llama à la muerte el espiritual, como à alivio de la vida, y con que razones. *Lease.* p.264.n.12.
 Penatidades de la peregrinacion de esta vida. p.264.n.13. y 14.
 Los subditos aman à sus Superiores en el mundo, si les dejan vivir como quisieren, y los aborrecen, si los guian à su bien. p.265.n.15. y 16.
 Tenga paciencia el espiritual, al sufrir este destierro. p.266.n.17.
 Paciencia que han menester los Superiores zelosos, y que acudan à Dios con todo. p.266.n.18.
 El bien que hacen los Superiores, à sus subditos, haganlo puramente por Dios, y no echarán menos el poco agradecimiento de los subditos. p.266.n.19.
 El Superior que no supiere hacer bien à los que no le son agradecidos, se entibiará facilmente en la caridad: y porqué. p.267.n.20.

SENTIMIENTO VIII.

Infelix ego homo, quis me liberabit à corpore mortis huius? Ad Rom. cap.7.v.24.

AL espiritual, no le affige menos la vida, que al engañado la muerte. p.268.n.1.
 El engañado llama vida à la vida, y muerte à la muerte, y el desengañado, muerte à la vida, y vida à la muerte. p.268.n.2.
 Ningun espiritual, por aprovechado que esté, presume que se acaba la pelea, sino con la muerte. p.269.n.3. y 4.
 Sentimientos hay de las penalidades del cuerpo. que no incurren en impaciencia de amor. p.270.n.5.
 La resignacion del alma, es el descanso de la tribulacion. p.270.n.6.
 Tal vez se ausenta la guerra espiritual, pero vuelve mas braba despues. p.270.n.7.
 Efectos que Dios saca en las almas, mas aprovechadas con la guerra continua, que tienen el cuerpo, y el espiritu. p.271.n.8.
 Esta palabra, y pronombre, *Yo*, pelagrosissima en el espiritual, y quejas del alma à Dios sobre esto. p.271.n.9.
 Compañia del cuerpo, traydora, y alevosa al alma. *Lease.* p.271.n.10.
 Tiranias del cuerpo contra el alma, y ponderase. p.272.n.11. y 12.

La

La guerra cria hombres valerosos, y tambien la espiritual, fuertes, y experimentados. p.273.n.13.

El cuerpo, y el alma juntos, son una cosa, y todavia son diferentes. p.273.n.14.

Comunicaciones del alma distintas, una superior, y otra inferior. *Lease la comparacion siguiente à esto.* p.274.n.15.

El alma comuniquese toda con Dios, y escuse comunicar, sino lo preciso con el cuerpo, y mandandole, pues nació para servir. p.274.n.16.

SENTIMIENTO IX.

Cœur::: è deux: desirium habens dissolvi, & esse cum Christo. Ad Philip. cap. 1.v.23.

Deseos del alma, de ver à Dios en el Cielo, y de padecer por Dios en la tierra, son incompatibles: y como se entiende. p.275.n.1.

Dos maneras hay de crucificados en el mundo, unos engañados, y otros desengañados: y como se entiende. p.275.n.2.

El amor de Dios, y el ver à Dios, puede prescindirse, y qual es mejor, si lo uno pudiera estar sin lo otro. p.276.n.3.

El alma tal vez desea morir por ver à Dios, y vivir para padecer por Dios, y qual es mejor acto de amor. p.276.n.4.

Las ansias que el alma siente, de ir à ver à Dios, son de muy perfecto estado. p.277.n.5.

Quando Dios dà con las ansias de verle, deseos de padecer, es de mayor perfeccion. p.278.n.6.

Amor del alma à la cruz, y las penas, en este estado. p.278.n.7.

Si con esto vinieren impetus de amor divino, cuide de recogerse. p.278.n.8.

Sentimientos, y Soliloquios de un alma, que desea vivir por padecer por Dios, y morir por ver à Dios. p.278.n.9. y sig.

Alabanzas de la Virgen Maria, y el gozo grande que sentirán las almas en el Cielo. p.280.n.14. y sig.

Ocultar deben las almas en quanto les sean posibles, los impetus del amor. p.282.n.17.

La resignacion fazona, y compone las

contradicciones de los afectos. p.282.n.18.

Sea de tal manera la resignacion, que no se vuelva comodidad. p.283.n.19.

Qual es la falsa resignacion, en la vida espiritual: y como se cura. p.283.n.20.

SENTIMIENTO X.

Educ. de custodia animam meam, ad confitendum nomini suo (Domine.) Pl.141.v.8.

EL alma menos vuela, quando ella mas piensa que vuela, porque aquel pensar de si mas, es volar menos. p.284.n.1.

Ocultos, y penosos senos para el alma, las inclinaciones, y miserias del cuerpo. p.284.n.2.

Yà que el alma desea salir del cuerpo, sea para alabar al Señor. p.285.n.3.

El cuerpo se parece mucho à la cárcel, y el alma al preso, y encadenado en ella. p.285.n.4.

Dulzura grande sentirà el alma en este estado, con la memoria de la muerte. p.286.n.5.

Estrañan algunas veces las almas ilustradas, que haya quien lllore el morir, como lo estrañó S.Pablo. p.286.n.6.

Al comenzar la enfermedad del cuerpo, se suele alegrar el alma, como quien oye el ruido de las llaves, con que abre el Alcayde al preso, para que salga à la eterna libertad. p.286.n.7.

Mucho mayor sentimiento à la vida, sentirà el alma en este estado. p.286.n.8.

Làgrimas, y Soliloquios à Dios, y afectos de un alma, que se halla presa, en la obscura cárcel del cuerpo. *Lease.* p.287.n.9. y sig.

Alabanzas de San Pedro, à quien pide el alma, que como à él le sacò de la cárcel el Angel, le saque à ella del cuerpo. p.289.n.14. y 15.

Temor santo, que debe tener el alma al morir, por bien que procure haber vivido. p.290.16.

Mayor paciencia sea la del alma, para tolerar el cuerpo, quanto mayores ansias tiene de dejarle. p.291.n.17.

Abrazar las cadenas en la prision, suelen ser pasos para salir de ella. p.291.n.18.

Asi como ser vencido es ignominia, ser vencedores es gloria, y como se acomoda esto en la guerra espiritual. p.291.n.19.

Una

Una de las razones porque las almas se han de resignar en lo que piden, es por no saber si les conviene lo que piden: y como se entiende esto, p. 291.n.20.

SENTIMIENTO XI.

Quemadmodum desiderat cervius ad fontes aquarum; ita desiderat anima mea ad te Deus.
Psalm. 41.v.2.

EL ansia con que el alma desea ver à Dios, se compára à los que tiene el cierbo herido, por llegar à las aguas donde halla su refrigerio. p. 292.n.1. y 2.
El cierbo, y raras propiedades que tiene, y porque se comparan à él las almas enamoradas de Dios. *Lease.* p. 292.n.3.4, y 5.
A S. Eustaquio se apareció Dios, sobre un cierbo. p. 294.n.6.
S. Carlos Borromeo, gloria de estos tiempos, tuvo empresa espiritual, en la figura de un cierbo. p. 294.n.6.
La fuente que ha de buscar el alma herida, es al Señor de las almas, y su sangre preciosa. p. 294.n.7.
El alma con el ansia de caminar al fin, cuida de desembarazarse de los medios. p. 294.n.8.
Conocimiento en esta vida, de que Dios solo es el verdadero consuelo, y alivio de sus penas. p. 294.n.9.
La ascension del alma solo à Dios será grande en este estado. p. 295.n.10.
Soliloquios à Dios, y afectos de una alma, que vá herida, à buscar en su Divina Magestad su refrigerio. p. 295.n.11.
Motivos para huir de la vida. p. 296.n.12. y fig.
Solo en esta vida es bueno, lo que se parece à la otra. p. 297.n.13.
Elija el alma perfecuciones, mas que aplausos. p. 298.n.16.
Para esto mire lo que el Señor eligió. p. 298.n.17.
Tenga siempre presente la Pasion del Señor. p. 298.n.18.
El mejor modo de curar la herida del amor divino, es que crezca mas la llaga. p. 298.n.19.

SENTIMIENTO XII.

Quando veniam, & apparebo ante faciem tuam. Psalm. 41.v.3.

EL alma se acerca al bien que busca, y lo vá conociendo. p. 299.n.1.
La vida del alma santa, es la cortina de la gloria, en corriendo la cortina, se halla en ella. p. 299.n.1.
El Venerable Fray Juan de la Cruz, Varon muy espiritual, y sus versos, comentado por el Ilustrísimo Señor Don Fray Antonio Antolinez, Arzobispo de Santiago. p. 300.n.2.

El alma aunque esté en el mundo, en quanto vive, ha de estar en el Cielo, en quanto al desseo. p. 300.n.3.
Olor sentirá el alma, de que tiene Dios: y como se entiende. p. 301.n.4.
Tal vez este olor, no es solo al contrer, sino al sentir. p. 301.n.5.
Como la parte superior, participa de la inferior, quando no es perfecta, aunque sea buena el alma, así quando es perfecta la parte superior del espiritu, participa mucho de Dios. p. 301.n.6.
En sintiendo el alma à Dios, comienza à no hacer caso del mundo. p. 302.n.7.
Deseos, y Soliloquios de un alma, que desea que se acabe la vida, por ver à Dios. p. 302.n.8.
En esta vida no hay que ver, sino miseria. p. 303.n.9.
No hay medio tan violento, que no sea suave, como el alma llegue à Dios, por aquel medio, y la gloria de los Martires, se pondera. p. 303.n.10. y fig.
Conocimiento en el alma de su miseria, aun quando mas desea morir por Dios. p. 304.n.11.
Nunca las almas entre los mayores deseos, pierden de vista las obras. p. 305.n.14.
El santo silencio en el alma, en todos tiempos es bueno, y con las criaturas necesario. p. 305.n.15.
Para adelgazar la cortina, que impide el ver à Dios, y que sea mayor su transparencia, es buen medio no tener afecto alguno en el corazon. p. 305.n.16.
No los primeros movimientos de lo malo son pecados, antes se han de tener por enemigos. p. 305.n.17.

SENTIMIENTO XIII.

Quis dabit mihi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam? Psalm. 54.v.7.

EL alma desea volar à Dios, como paloma. p. 306.n.1.
Las alas del alma, son deseos, y los tiene, y pide alas: como se entiende esto. p. 307.n.2.
Propiedades de la paloma, y porque se comparan à ella las Almas santas. p. 307.n.3. y 4.
Mayores ansias del alma, de llegar à Dios. p. 308.n.5.
Practicos deseos del alma, de descomandando al mundo. p. 308.n.6.
El alma solo de lo temporal, tomarà lo preciso para la vida. p. 308.n.7.
Enemistad del alma devota, con las felicidades transitorias de la vida. p. 308.n.8.
Alas que desea el alma, mas que de paloma, para volar à Dios. p. 309.n.9.
Vuelos de Dios por el hombre. p. 309.n.10.
Las almas tengan dos alas, una de amor al desear, y otra de pureza al obrar. p. 309.n.11. y fig.

Reprima los impetus, que en este estado sentirá el alma. p.311.n.14.
 Ni en estado tan perfecto dege el espiritual su obligacion por su devocion, que dejará de ser perfecto. p.311.n.15.
 Obre el alma à la luz que la dàn en este estado, y no haga caso de las mormuraciones del siglo. p.311.n.16.
 Guardese de la sobervia, en los actos heroycos, de humildad, ó religion. p.312.n.17.
 Tanto, y mas ha de temer las alabanzas el espiritual, que las mormuraciones, quando estas no solo debe despreciarlas, sino preciarlas, pero las otras no. p.312.n.18.

SENTIMIENTO XIV.

Fuge dilecte mi, & assimilare caprea hinnulo- que cervorum super montes aromatum. Cant. cap.8.v.14.

COMO le dice á Dios el alma que huya de ella, quando le desca en medio de su corazon? p.313.n.1.
 Alto sentimiento de amor, y de humildad, decir el alma á Dios que huya de ella. *Lease.* p.313.n.2. y sig.
 Resignacion del alma enamorada, que arde como salamandra en los deseos. p.315.n.5.
 Desamparo. del alma, y amor en el desamparo. p.315.n.6.
 Conocimiento en el alma, que tendrá en el desamparo, de que Dios está dentro de ella. p.315.n.7.
 Esperanza del alma en estos desamparos. p.315.n.8.
 Soliloquios del alma, que pide à Dios que huya de ella, pero que la lleve tras él. p.316.n.9. y sig.
 Como se entienden en el alma estos sentimientos de amor de Dios, con los que parecen desdenes, de enamorada. p.318.n.15.
 Paciencia que Dios le dará, embebida en el desamparo, y poca lástima que se puede tener à estas almas. p.318.n.16.
 A las almas que padecen ansias de amor divino, no hay que tener tanta lástima, como à las que padecen riesgo de culpas. p.319.n.17.
 Nunca el alma sabe si está en gracia, ó no,

con evidencia, sino en esperanza. p.319.n.18.

SENTIMIENTO XV.

Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum! concupiscit, & deficit anima mea in atria Dimini. Psalm.83.v.1.

EL fin de la vida espiritual, es el Cielo. Anhelad criaturas à este fin: explicase el deseo del alma. *Lease.* p.321.n.1.
 En la Corte del Cielo, preside, y reyna el amor. p.321.n.2.
 El Hijo de Dios preside en la gloria, porque así lo quiere el Padre, y el Espíritu Santo. p.322.n.3. y 4.
 A quien Dios manifestare algo de la gloria, mas facilmente lo sentirá, que lo explicará. p.322.n.5.
 Algunos que han oido musicas del Cielo, que tales quedan despues. p.323.n.6.
 A los que han visto algo de la hermosura de Dios, todo les parece fealdad. p.323.n.7.
 A los que huvieren entendido algo de la orden Gerarquica del Cielo, les parecerá desorden toda la tierra. p.323.n.8.
 Soliloquios del alma, explicando la inefable orden del Cielo, y que solo hay orden en quanto la tierra, en el suelo, se parece al Cielo. p.323.n.9. y 10.
 Este numero de nueve, bendito de Dios, en el Cielo, y en la tierra. *Lease.* p.324.n.11. y sig.
 Gloria de la Iglesia Militante, en quanto se parece à la Triunfante. p.326.n.15.
 Pide el alma à Dios, por los Principes Christianos, y obediencia, y fidelidad de los Pueblos. *Lease, y pidan todas las almas lo mismo.* p.327.n.17. y sig.
 Miseria de los Reynos, que pierden à su Rey la fé, y la lealtad. p.329.n.22.
 El alma ilustrada de Dios, facilmente se aconseja. p.330.n.25.
 Las almas rueguen siempre à Dios por su Iglesia, y porque haya paz entre los Fieles. p.330.n.26.
 Importunen en esto al Señor, que se huelga de ser importunado. p.330.n.27.
 Excelente, y perfecto modo de pedir à Dios, obrar heroycamente, en su servicio. p.331.n.28.

Fin de este Tratado, y de la Tabla del Varon de Deseos.

¶ *Todo lo que se ha escrito en este VARON DE DESEOS, lo sujeta su Autor à la Santa Iglesia Católica Romana, à la correccion de los Superiores, Doctrina de los Santos Padres, Concilios universales de la Iglesia, señaladamente del Santo, y Venerable Tridentino.*

LAUS DEO.

IN-



INTRODUCCION AL VARON DE DESEOS.

PROPONESE UN ALMA, QUE DESPIDE AL CIELO TRES flechas, en cuyos barpones se explican tres diferentes afectos. Ehu. Ha. O. Ehu, que significa dolor. Ha, deseo. O, amor; y abriendo el alma el pecho, manifiesta en su corazon el incendio que le está abrasando, con el lugar del Santo Rey David, en el Psalm. 37. v. 10.

Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus à te non est absconditus.



QRANDE es la fuerza que Dios ha puesto en los deseos para inclinar á su misericordia á remediar nuestra miseria; no siendo el menor efecto de su benignidad, reconociendo la tibieza de nuestras obras, y la flaqueza de nuestro poder, darnos los deseos, con que se pueda suplir lo que obramos para perficionarlo, y lo que no obramos, para admitirlo. Son los buenos

nos deseos las alas del corazón del Christiano, y las obras son los pies de su voluntad: y así como los pies son torpes, y tardos, son las alas ligeras, y aceleradas; con que puede el alma llegar con los deseos fácilmente, á donde no puede con las obras.

II. A esto mira el axioma tan asentado de los místicos. *O esperanza del Cielo, que quanto esperas, tanto alcanzas!* (a) Porque siendo así, que con las obras no se hace quanto se quiere; con los deseos tanto quanto se quiere se desea, y para el merito, quanto se desea, se consigue. Los deseos de los Santos Padres trageron al Hijo de Dios al mundo: los deseos de las almas justas le entretienen en él: *Et delitia mea esse cum filiis hominum.* (b) Los deseos hacen de los pecadores buenos, de los buenos perfectos, y de los perfectos Santos, de los Gentiles Christianos, y de los Christianos Martires. Los deseos grangean el amor divino, lo obligan, lo ejercitan, lo cautivan. Los deseos encienden, y fervorizan las almas, ennoblecen la Iglesia, la adornan de virtudes, de perfecciones, y de heroicos, y admirables efectos. Finalmente, siendo así, que en el Cielo no hay mas que desear, que lo que se posee, quiso Dios, que cupiesen en el Cielo los deseos, y fuesen compatibles con la misma posesion, pues están allí los Espiritus Angelicos adorando lo que desean, y deseando lo que adoran: *In quem desiderant Angeli prospicere.* (c) A Daniel, por ser Varon de deseos, le descubrió nuestro Señor altísimos secretos; y Christo nuestro Bien se manifiesta, y califica por Principe coronado de los que desean, quando dice á sus Discipulos: que desearé con deseo comer con ellos: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* (d) Porque no se contentó con desear nuestro bien, sino desearlo con deseo, como si digera: tan ardientemente lo deseo, que está abrasado mi corazón, con el ansia de entregarme por vuestra redencion.

III. Para que agraden las almas á Dios eficazmente con estos santos deseos, se ha de suponer en ellos tres calidades unicamente necesarias. La primera, que sean puros en orden al objeto á que aspiran: la segunda, desasidos en el corazón en que habitan: la tercera, proporcionados á las acciones que obran. Esto es, que deseen verdaderamente á Dios, que no tengan en el

(a) S. Juan de la Cruz, subida del Monte Carmelo, lib. 3, cap. 6, y Noche obscura, lib. 1, cap. 21, y otros. (b) Proverb. 8. v. 31. (c) Pet. 12. v. 1. (d) Luc. 22. v. 15.

el corazon mas que á Dios , y que los efectos de estos deseos, sean obras del servicio de Dios. Pues claro está , que los deseos del alma , que tienen otro fin inferior á Dios , como serian los gustos espirituales , ó temporales ; tanto menos valdrán , quanto mas declinaren , ó descaecieren de aquel nobilísimo objeto , que es Dios. Y si juntamente con el amor de Dios introdugesen en el corazon otros deseos, que fuesen de otra cosa, que no es Dios; tanto menos valdria aquel corazon , quanto menos le diese á Dios, libre , y desocupada su posesion. Asimismo, si las obras estuviesen desmintiendo los deseos, obrando mal, y deseando bien, ú obrando con tibieza, y deseando con fervor ; antes perderian los deseos el valor , desacreditados con las obras , que estimariamos las obras acreditadas de los deseos , pues dice nuestro Señor, que por la fruta se conoce la calidad del arbol: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* (e) Y así es necesario , que tengan los deseos tal proporcion con las obras , que quando bien estas no lleguen á lo que se quiere , por lo menos se acerquen á lo que se puede; con que se reconoce , que lo que falta desde el desear , al obrar, es imbecilidad de nuestra naturaleza , y no malicia , ó negligencia de nuestra voluntad.

IV. Habiendo , pues , reconocido , quan utiles , y necesarios son los deseos para la vida espiritual, y para llegar con la contemplacion á algun conocimiento de la vanidad de esto temporal , y caduco , y de la sustancia de aquello celestial , y eterno; resolvimos poner en conveniente forma , á nuestro intento , *el Varon de Deseos* del Padre Hermano Hugon , Religioso de la Sagrada Compañia de Jesus , persona de mucha erudicion , y espiritu , que algunos años antes llegó á nuestras manos ; (f) y habiendo deseado manifestarlo á las almas devotas con tal metodo , que pudiesse facilitar nuestro deseo , nos lo impidieron varias ocupaciones , y obligaciones. Y aunque las que nos están encargadas son bien superiores á nuestras fuerzas , y muy necesitadas de tiempo , todavia, quitando del descanso quanto se diere al provecho , reconociendo , que la primera , y mayor de nuestras obligaciones , es dár pasto espiritual á las almas de nuestro cargo , y exhortarlas á lo mas agradable á su Criador ; nos pareció , que donde se gasta no pequeña parte de tiempo, en las ocu-

Tom. VI.

A 2

pa-

(e) Math. 7. v. 16. (f) Véase el Prologo de este Tomo.

paciones temporales , aunque convenientes á la causa pública , podíamos , y debíamos dár el necesario á las espirituales , y congruas al apróvechamiento de las almas de nuestra Diócesi.

V. El asunto de este grave , pio , y religioso Varon, fue describir en esta vida mortal por donde se llega á la eterna , el camino espiritual de las almas , desde la primera vocacion á la última corona. Poniendo á la vista imagenes muy devotas , sentimientos muy espirituales , motes muy ajustados de la Sagrada Escritura , lustrados con otros de Escritores santos , y doctos , y con versos Latinos del mismo Autor , de mucha erudicion, y doctrina. De todo esto , solo nos valemos de la disposicion de las imagenes , que no dejan de representar muy vivamente estos afectos , y de los lugares de la Sagrada Escritura : y en lo demás seguimos nuestro primer intento diversamente , advirtiendo quanto juzgamos que conviene á él ; esto es , explicando el estado en que se halla el alma en cada sentimiento , los efectos espirituales , que la acompañan , los afectos proporcionados que la acreditan , los documentos , y advertencias que la aseguran.

VI. La division que se hace en esta Obra , es la misma que todos los espirituales admiten en la vida mistica , en la qual , siendo en la sustancia uno mismo el camino por donde se vá de la Ciudad del mundo , á la de Dios , que es por el cumplimiento de su Santa Ley , y ajustándose lo posible á sus consejos ; señalan al alma tres jornadas distintas , para que llegue mas segura , y coronada de merecimientos. La primera , es la via Purgativa : la segunda , la Iluminativa : la tercera , la Unitiva. En la primera se considera el alma penitente , en la segunda devota , en la tercera enamorada. En la primera gime , en la segunda desea , en la tercera suspira ; que es lo mismo que decir , que en la primera llora lo que pecó , en la segunda desea lo que buscó , y en la tercera contempla lo que halló. En la primera padece con el dolor , en la segunda arde con el deseo , en la tercera perece con el amor. En la primera sube , en la segunda se acerca , en la tercera llega. En la primera trabaja , en la segunda dá , en la tercera recibe. La primera es de los principiantes , la segunda de los aprovechados , la tercera de los perfectos. Y así los de la primera son gemidos del alma contrita : los de la segunda , deseos del alma devota : los de la tercera , suspiros del alma perfecta ; que son aquellos tres grados

dos del Serafico Doctor San Buenaventura. *El primero, espíritu en espíritu : el segundo, espíritu sobre espíritu : el tercero, espíritu sin espíritu.* (g) Como si digese ; el primero, alma que sigue el espíritu divino : el segundo, alma que vive con el espíritu divino : el tercero, alma en quien solo vive ya el espíritu divino. Y en cada una de las tres jornadas, ó caminos, se ponen quince diferentes sentimientos, y estos son los que tratamos de explicar á las almas.

VII. Estos tres caminos, y sentimientos se reconocen en un alma, de cuyo corazon salen tres factas, que penetran á la misericordia de Dios, y la hieren tambien, para que oyga, y vea el alma santa. El primero es : *Ay quien no huviera ofendido á Dios !* El segundo : *Ay quien gozará de Dios !* El tercero : *Ay que me muero por Dios !* Las dos flechas tiran á los oídos de Dios, para que oyga su llanto, y sus suspiros ; la otra á la vista de Dios, con el ansia que tiene de gozar la hermosura de su rostro. Y estos sentimientos repetidos en el corazon, y egecutados con dignas, y proporcionadas obras en la vida, ván multiplicando actos, y merecimientos, y llevando al alma por la senda estrecha del padecer, á la cumbre dilatada del gozar.

VIII. Pero porque este camino, aunque trae consigo el amparo del Cielo, y la bendicion de Dios, tiene la dificultad de haberse de andar cuesta arriba de la voluntad propia, y con perfecta negacion de sí mismo (cosa grave, y penosa á nuestra naturaleza) necesita de recuerdos, y advertencias : las quales, aunque se han de ir dando individuales, en cada uno de los quarenta y cinco sentimientos, me ha parecido proponer aqui algunos, para que se entre con mayor noticia en materia tan importante, y delgada.

IX. *El primero es*, que para este camino, despues de una honrada, y generosa resolucion de servir à nuestro Señor Jesu-Christo, y vivir con verdadero fin de agradarle, hecha una confesion general, procurando en todo mudar de vida, y costumbres, si estas no fueren buenas, y aquella fuere regalada, y relajada, disponiendose á desnudar el hombre viejo, y vestirse con las virtudes del nuevo ; es conveniente, que haya buen Maestro de

(g) *Et ideo notandum est, quod spiritus noster aliquando in tantum à corpore, & anima dividitur : ut spiritus in spiritu esse affirmatur, & quandoque ut spiritus supra spiritum esse dicatur, & quandoque spiritus sine spiritu credatur.* D. Bonav. tom. 7. part. 3. Opusc. de Sept. Itiner. Eremit. dist. 3. pag. 135. col. 1. lit. B. edit. Mogunt. 1609.

de espíritu , por quien sea gobernada el alma. Porque aunque es así , que nuestro Salvador es el verdadero , y mas docto Maestro ; pero como quiera que sea tan fácil engañarnos en conocer su santa Voluntad en la vida interior , por el entremetimiento de la voluntad propia en quererle alzar con el derecho de enseñarnos , que pertenece á la Voluntad Divina , y ser tan grandes , y fútiles las asechanzas , y lazos del enemigo comun ; es menester varon docto , y experimentado , que como en causa agena , determine , y resuelva las dudas , cuya censura corriera conocido riesgo por la propia voluntad. Y porque no siempre hay como . didad de tener cerca de sí este Maestro , señaladamente en las Indias , bastará , que quando no lo huviere , comunique algunas veces al año su modo de vida á boca , ó por escrito , siguiendo aquello que le enseñaren , y aconsejaren , pues esto , y la fidelidad con que Christo nuestro Señor encamina á los que con verdad le desean servir , bastará para que pueda concebir segura esperanza de que no será engañado. Y supongo , que con mucha claridad , y verdad ha de manifestarse á su Maestro , y tambien con cuidado , los que le tuvieren cerca , de no embarazar sobrado el tiempo en estas conferencias , particularmente las mugeres , eligiendo solo el bastante , y necesario para tan santo intento.

X. *El segundo* , que este camino interior , aunque tiene tres jornadas distintas , y que parece , que tanto quanto en ellas se ván alejando del principio , se ván acercando á su fin , que es Dios ; pero es la vida mística de calidad , que el que se halla en la *primera* jornada , ha de tener presente la *segunda* , y *tercera* : y el que se halla en la ultima , no se ha de olvidar de la *segunda* : y el que estuviere en la *segunda* , ha de tener presente la una , y la otra ; siendo así , que sucede lo contrario , en quanto caminamos por lo natural , que lo andado puede olvidarse , como quien lo ha dejado , para no volver á caminar. Y la razon es , porque como quiera , que en este camino espiritual no hay evidencia de los aumentos del alma , es necesario que esté siempre llorando como penitente , aunque le parezca que goza como enamorada , y que procure amar como enamorada , aunque esté llorando como penitente : y que quando desca á Dios , tema á Dios : y que quando mas altos le parezca que tiene los conocimientos de su Divina Magestad , los procure mayores , para penetrar su propia miseria , é iniquidad. Y así son estas tres vias , ó jornadas de tal calidad ,
que

que siempre se andan, y nunca se sale de ellas : como un laberinto dulcísimo , y utilísimo , que solo se acaba con la ultima , y amable respiracion de la vida , dandola á su Criador.

XI. *El tercero* es , que procuren las almas andar en fé , esto es , haciendo mas caso del bien obrar , y egercitar las virtudes , que todo lo que fuere sentimientos , y cosas sobrenaturales. Porque como Dios nuestro Señor , en lo que principalmente libró nuestro aprovechamiento , fue en el hacer buenas , y agradables obras , *Operibus credite* , (h) fijos del obrar , y en estas hay seguridad (la que en esta vida se permite de obrar bien , de que el que dá limosna merece , y el que visita al enfermo , viste al desnudo , obedece al Prelado , guarda sus votos , hace penitencia , y en los sentimientos , ó gustos espirituales puede haber los engaños , é ilusiones que es notorio) es bien que carguemos el cuidado en lo mas seguro , y cierto , que esto mismo puede hacerse con vista interior , y deseo de agradar á Dios con ello , y darle en cada egercicio , y aun en cada aliento su corazon : con que se hallará lleno de buenas obras , fervorosos deseos , y sin mas favores que estos , que no son pocos , llegarán á Dios , con aprovechamiento admirable , y por camino mas seguro , y de grandísimo merito : y todo lo demás que le dieren , es muy bueno para comunicarlo á su Maestro espiritual , y gobernarse por todo lo que fuere aconsejado ; pero siempre con atencion á acercarse mas á la escuridad de la fé , que es la mas cierta , y verdadera luz. Y esto es lo que los místicos llaman andar un alma en fé , que es egercitarse en lo que la fé nos enseña ser santo , y bueno , como son la oracion , la penitencia , la obediencia , la caridad , y las demás virtudes , huyendo del sentido , y de todo aquello que pudiese tener duda , aunque venga resplandeciendo favores , y valimientos espirituales.

XII. *El quarto* es , que aunque este camino , ó vida mistica parece sumamente dificultosa , y áspera , es bien que esto se entienda con la diferencia que nuestro Señor lo tiene explicado , pues aunque dijo : *Arcta via est , quæ ducit ad vitam* , (i) estrecha es la senda , que nos guia á la eternidad ; tambien dijo : *Iugum meum suave est , & onus meum leve* , (K) mi yugo es suave , y mi carga leve. Porque aunque es verdad que es muy dificultosa

á

(h) Ioan. cap. 10. v. 38. (i) Matth. 7. v. 14. (K) Matth. 11. v. 30.

á la naturaleza ; pero muy facil á la gracia : en nuestras mismas fuerzas , imposible ; con los auxilios, y socorros divinos , facil. Vemos en essas Religiones tantos niños , tantos viejos de uno , y otro sexo , tantos débiles , y enfermos llenos de coronas , y merecimientos , que siguen con valor esta vida interior ; y siendo esto assi ; qué puede haber que acobarde al Christiano , que se determina á seguir este camino ? Ha de poder mas el Demonio, el Mundo , la Carne , que Dios ? Que la sangre de Christo Señor nuestro ? Que su gracia, y Sacramentos ? Que la Virgen Maria , y toda la Corte Celestial , y la Militante Iglesia ? Pocos son los enemigos , si tenemos á Dios , y le servimos , solo son muchos , si nosotros nos hacemos de su parte. Ladrar puede , morder no , si nosotros voluntariamente no nos exponemos á la herida , y á la muerte. ^(l) Y assi nadie tenga esto por impenetrable, sino procure emprender con confianza en Dios , y desconfianza en sí , el servir á su Criador , amar á su Redentor , buscar á su Salvador.

XIII. *El quinto* , que tampoco es bien , que piense nadie, que este camino es proligisimo de andar , y de emprenderlo , y que ni con mucha dilacion pueden hacer progreso en él los pecadores ; assi como tampoco crean , que con los primeros pasos yá tienen andada la jornada : ni juzgue el perdido como yo , ó el que huviere vuelto atrás , despues de haber entrado en él, que es muy dificultoso restituirse á la vida espiritual : ó el perfecto piense , que yá está navegado , y asegurado , porque unos , y otros yerran. Pues el mayor pecador puede esperar , y el mas virtuoso debe temer. Pecador era el hijo pródigo , y á pocos pasos que dió para buscar á su Padre lo halló ; y al que poco antes veíamos pastor de inmundas pasiones , vimos oveja regalada del Pastor Eterno. ^(m) Virtuoso era el mozo del Evangelio, y diciendole Dios , que dejasse su hacienda , y le siguiesse , dejó á Dios , y siguió su hacienda. ⁽ⁿ⁾ David volvió atrás en la vida espiritual con la muerte de Urías , y el adulterio de Bersabé , y con la penitencia , y lagrimas le fueron borradas sus culpas , y restituidas sus virtudes. ^(o) Despues de haber dicho Christo bien de las almas á nuestro universal Padre San Pedro , que era bienaventurado : *Beatus es Simon Bariona* ; ^(p) le negó su flaqueza , le buscó su

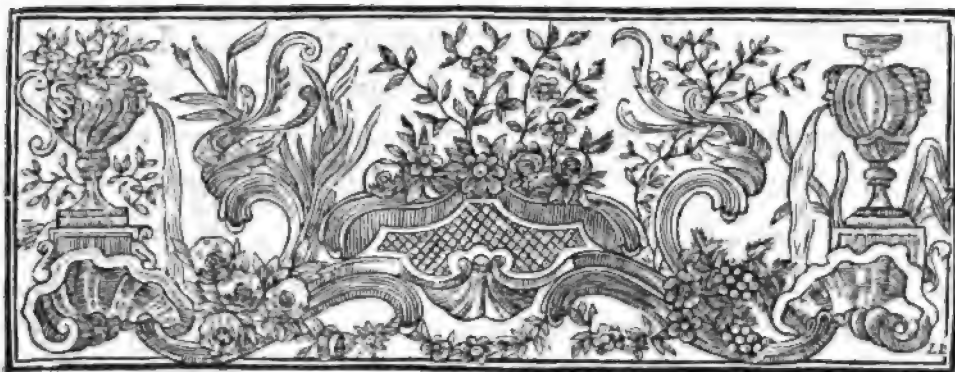
^(l) D. Aug. l. 10. serm. 197. de Temp. pag. 583. edit. parv. Lugdun. 1561. ^(m) Luc. 15. v. 11. ⁽ⁿ⁾ Luc. 18. v. 23. ^(o) 2. Reg. 11. per tot. ^(p) Matth. 16. v. 17.

su contricion , y le hizo Dios Cabeza de su Iglesia. Las lagrimas de la Magdalena , de San Pablo , de San Agustín , y otros Santos , ¿ qué son sino columnas clarísimas , que nos ván descubriendo las veredas de la enmienda , y de la confianza en Dios , entre los vicios , y desconfianzas de nuestra vida miserable , y relajada? Y así lo que importa es conocernos , y conocer á Dios , aborrecernos , y amarlo , desconfiar en nosotros , y confiar en Dios : y en llegando la vocacion seguirla , y si no llega , promoverla , y procurarla ; levantados caminar , y caídos levantarnos , que supuesto que quien mas esto desea es Dios , que lo ha de hacer todo con ponernos en los brazos de su Misericordia , aseguramos nuestro camino , y nuestra verdad ; pues sabemos , que su Divina Magestad es nuestra *Vida* , nuestro *Camino* , y *Verdad*. (9)

XIV. *El sexto* , que el que siguiere la vida espiritual , por aprovechado que se halle , nunca dege de tener horas determinadas de oracion mental , señaladamente por la mañana. Y esto se entiende , aunque se sienta muy favorecido de la presencia divina , y con grandes sentimientos de amor , actos anagogicos , y jaculatorios ; porque si deja la oracion , que es la que ceba el amor divino , facilmente sin ella podrá volverse , de interior exterior , de exterior relajado , y de relajado perdido ; y finalmente la oracion determinada á ciertas horas al dia , es el nutrimento de todo él , y á quien se deben por la divina gracia todos sus buenos efectos.

XV. Ultimamente encargamos á los que siguen esta vida espiritual , ó la emprendieren , que procuren promoverse , y ejercitarse en la devocion de la Pasion de Christo nuestro Señor , y de la Virgen nuestra Señora Santa Maria , y con esto , y no dejar la oracion , ni la mortificacion , frequentando mucho los Santos Sacramentos de la Penitencia , y Eucaristía , huyendo de las ocasiones de ofender á Dios ; no duden que alcanzarán el don de la perseverancia , y cada dia nuevos aumentos de gracia , seguro consuelo en sus tribulaciones , camino cierto en sus dudas , y corona eterna en su fin.

(9) Joan. 14. v. 6.



PARTE PRIMERA DEL VARON DE DESEOS.

VIA PURGATIVA.

ADVERTENCIA.

Aunque en esta via Purgativa, el principal empleo de las Almas, es llorar, pues se llama Purgativa, porque con las lagrimas, y el dolor de los pecados, se van purgando las culpas, malos hábitos, y otros ruines efectos, que los vicios dejaron en ella; con todo esso à este dolor acompañarán deseos, y tal vez sentimientos de amor, aunque no tan perfectamente como en las dos vias siguientes Iluminativa, y Unitiva; pues nunca llora el pecador convertido (y mas con tan gran vocacion como la de los espirituales) sin que desee la enmienda; ni desea eficazmente la enmienda, que no aspire tambien al amor; porque como hemos dicho en la Introducion, son tales estos caminos, que raras veces resplandecen unas virtudes, que no vayan con sus rayos, y promoviendo otras.

SENTIMIENTO PRIMERO.

PROPONESE EL ALMA EN UNA NOCHE TENEBROSA, Y QUE EL AMOR
*Divino la alumbra con luz bastante, para que le siga entre tan densas tinieblas;
y ella acercandose à el con temerosos pasos, explica su deseo con el
lugar del Santo Profeta Isaias, en el cap. 26. v. 9.*

Anima mea desideravit te in nocte.

Estado del alma.



Stos son los primeros pasos del alma, que busca á Dios en la vida espiritual, la qual, como quiera que yá se suponga, que llega determinada á entrar en este camino, todavia turbada con las pasiones, afligida con las inclinaciones, detenida con las persuasiones del enemigo comun, busca la luz entre las mismas tinieblas; porque por una parte

te

te , secreta fuerza la lleva á Dios ; por otra , mal acostumbrada la naturaleza , no acaba de fiarse de la gracia. Lo que deja sabe , lo que ha de seguir ignora. Los gustos del mundo la están combidando , las asperezas del espíritu la están amenazando. Despedirse del siglo le parece grave , y no seguir la inspiracion imposible. Apartasele lo que tiene por amable , y tiene por formidable lo que intenta. Yá la detienen los amigos , yá la persuaden los deudos. Los sentidos abogan por sí , y las potencias temen la censura que les aguarda en la vida del espíritu. Los gustos , las felicidades , las riquezas , la persuaden como si las tuviese , siendo infinito todo imaginado , lo que es nada poseído.

2 Aquí entran las persuasiones de los politicos , y la murmuración de los discretos del siglo. Este tiene la vocacion por falsa , el otro por extraordinaria su resolucion. Yá le censuran como á privado del juicio , y ageno de toda buena razon. Estos le anuncian , que no ha de perseverar , aquellos que ha de volver con mas fuerza á los vicios , y no habiendo dado apenas el primer paso en la virtud , yá le dán por perdido en la jornada. Con esto se halla el alma llena de tribulaciones , y congojas ; porque á Dios , á quien sigue , no vé , y vé á todos los que la persiguen : al Demonio , al Mundo , á la Carne. Las felicidades , el poder , las riquezas tiene presentes : Dios solo escondido , y al parecer ausente. A una luz que la dá , la cubren muchas tinieblas , y si arde el deseo de buscarle , es entre congojas infinitas de perderse , y de perderle.

Efectos que sentirá el alma.

3 **S**Entirá el alma varios , y particulares efectos en sí misma , y serále mas facil sentirlos que conocerlos. En el primero tendrá luz la que basta para no dejar su vocacion , y grande escuridad , y confusion para conocer aquella luz , como quien guia á uno por parte escura , que él no vé sino tinieblas ; pero quien le guia , y lleva asido de la mano , sabe muy bien el camino , y en esta confianza le sigue.

4 Tendrá yá algun conocimiento de los interiores movimientos del alma , en quanto se dividen , y separan de las inclinaciones , y relajaciones del cuerpo , aunque no será muy grandes ; porque hasta que el cuchillo de la mortificacion vaya dividiendo con el tiempo , y separando estos terminos , y regiones , la una de lo espiritual , la otra de lo carnal , la una superior , la otra inferior ,

y con mas clara luz la amanezca ; siempre andará como en el crepusculo del dia , que ni bien las tinieblas han turbado del todo su claridad , ni ella ha desechado del todo las tinieblas : con que muchas veces juzgará , que quiere Dios lo que ella quiere , y que su propia voluntad es la de Dios.

5 Afsimifmo , aunque se verá muchas veces perdida , y turbada del todo , y justamente afligida , y atribulada , todavia tendrá interior aliento , y valor para pafar adelante , y sentirá , que fi con una mano se le aparta Dios , y la deja , con la otra la gobierna , y la conserva ; con que las tentaciones entran con gran fuerza , y la vocacion queda con mayor corona. Porque como aquella alma comienza á feeguir esta vida efpiritual , es tanto mas afsistida de Dios para que no le dege , quanto es inferior por sí en la peléa ; con que fi fon menores sus fuerzas , es superior con las de Dios el vencimiento.

6 Hallarfeha con determinacion para penitencias extraordinarias , y las egecutará con grande aliento ; porque como entonces dá Dios fervor para corregir , y castigar al cuerpo , y se halla , aun en lo natural mas entera , y con falud para ufár de la mortificacion , y sus culpas se las pone Dios muy presentes para este , y otros intentos , con que su Divina Mageftad vá disponiendo el gobierno interior de su alma ; hará tanto mayores mortificaciones en sus principios , quanto la poca luz , y conocimiento la dá á creer , que aquello es lo mas importante , y que se ha de conseguir la corona á viva fuerza propia. Y quando está errando en su provecho , y juzgando , que este es el medio unico de adelantarfe , está Dios ufando de su engaño , para que mas sujeta , y mortificada la naturaleza , reconozca despues con las luces que la vá dando , quanto mas poderoso medio es la fuerza de la gracia sin fuerza , que quanto podemos nosotros aplicar á nuestro aprovechamiento.

7 Gozará muchas veces de ternuras , y regalos en la oracion. Porque afsi como nuestro Señor la deja , para que se egercite con las tentaciones , y vaya cobrando fuerzas con la resistencia ; tambien se le acerca , reconociendo la flaqueza del alvedrío , y quanto necesita aquella alma de fer paladeada , y entretenida con los gustos del efpiritu ; y afsi la regala , y favorece , para que dure en la peléa , y de aqui la resulta una fatisfaccion de que la ama Dios , que aunque tiene en cierta manera su punta de vanidad , todavia en aquel estado ayuda á huir de las ocasiones , y á feeguir con mayor

yor fervor sus santos, y espirituales ejercicios. Aquí se presentará afligida, y atribulada el alma, y con verdadero sentimiento le dirá á Dios.

Afectos del alma á Dios.

8 **A** *Nima mea desideravit te in nocte.* Mi alma, Señor, os desea en la noche de esta miserable vida, y os pide un poco de luz en medio de las tinieblas. ¡O luz, y guía de las almas! Guiad, y alumbrad la que huyendo de sí misma, quiere salir de sí para buscaros, quiere vivir en Vos para adoraros. Confieso mi Dios, que he vivido en tinieblas, y que he buscado, y conocido tarde vuestra luz. Qué tarde os conocí luz mía! Qué tarde os conocí! Malaya la noche en que viví sin miraros! Bien haya el día en que amanecí á buscaros! Qué es, Señor, esta vida, sino tinieblas, escuridad, y confusión? Donde la felicidad es engaño, la riqueza mentira, la comodidad penalidad. Sacadme, Señor, con la luz de vuestro conocimiento, de las tinieblas de ofenderos, á la claridad de amaros. Ciego he sido, y abrazaba mis tinieblas, necio, y abrazaba mi ignorancia, vano, y abrazaba mi soberbia, hijo de tinieblas andaba envuelto en tinieblas. Quien, Señor mío, me guió á Vos sino Vos? Ni quien otro pudiera sacarme de mí, estando yo tan engañada dentro de mí? *¿Qué fruto tuve entonces de lo que ahora me avergüenzo?* (1) Vago, inquieto, y turbado mi corazón por las pasiones de la vida. Yá me afligía el temor, yá me alborozaba el contento, yá me sobrefaltaba el disgusto: lo que me entretenía me mataba, y sabiendo que era veneno bebía mi misma muerte. O vida eterna! ¿Quién me ha resucitado á esta vida, y del sepulcro de mis vicios me guía al Alcazar Real de vuestras santas virtudes? No veo la luz, pero la siento; veo lo que me embaraza, pero sigo lo que me encamina; un secreto querer me gobierna, y un nuevo imperio me manda, y quando todo me pretende detener, esta secreta fuerza me arrebatada.

9 Romped, Señor, los lazos del alma, salga de la servidumbre del mandar á la libertad de obedecer. ¿Quando mandé yo en mí, que no mandase otra pasión mas poderosa que yo? Juzgaba que hacia lo que quería, y era que obedecía á lo que á mí me man-

(1) *Quem ergo fructum habuistis tunc in quibus nunc erubescitis?* 1. ad Roman. c. 6. v. 21.

mandaba. Arrastraba voluntario los hierros de mis pasiones , y los eslabones adoraba de mis hierros , teniendome por mas poderoso , quando era mas flaco , por mas feliz , quando era mas infeliz. Entrad , Rey coronado mio , entrad en mi para mandarme: huya mi flaqueza de vuestro Poder , mi ignorancia de vuestro Saber , mi soberbia de vuestro querer : dadme fuerzas para que os siga en medio de las tinieblas ; no quiero mas bien , que buscaros , ni mas luz , y claridad que adoraros , aunque me halle siempre en la misma escuridad.

Documentos.

110 **E**N el estado que se halla esta alma , sobre seguir sus santos ejercicios , debe desestimar , y despreciar todo aquello que de ella mormuraren los deudos , los amigos , y los émulos ; considerando , que no hay vocacion de Dios , que no sea materia á la censura en el mundo. Porque como quiera que el dejarlo es á los ojos de la carne penoso , y dificultoso , facilmente nos inclinamos á mormurar , aquello que no nos atrevemos á seguir ; y como los del siglo no sentimos los impulsos interiores con que Dios guia á el que llama para si , es lo mismo ver obrar al devoto , que ver danzar á uno , sin que el que le mira oyga los compases de la musica que sigue ; con que todos los movimientos exteriores , que al oído interior del que obra son ordenados , y rectos al exterior del que mira , parecen desordenados , é indiscretos. Y lo cierto es , que al que busca á Dios , poco le puede embarazar , que le tengan por hipocrita , por vano , ó por bueno ; pues ni esto le debe desvanecer , ni aquello acobardar.

111 ¿ Califica por ventura , ó desacredita el mérito interior la censura del siglo ? Es mas que el sonido de una voz que hiere en los oídos de los hombres lo que le mormuran á aquel , que con pasos determinados camina á la eternidad ? Qué importa que digan mal , como él obre bien ? Qué importa que le censuren , si él perdona ? Hay accion en esta vida , que no tenga los visos que bastan para la mormuracion , ó la alabanza ? Este llama al valiente temerario , aquel prudente al cobarde. Al poderoso llama el émulo tirano , y el lisongero al tirano poderoso : el deshonesto se llama entretenido , y galante : encogido , y cuitado llaman al modesto , y casto ; prevenido al avariento , al pródigo liberal. Y de esta fuerte está el mundo acreditando los vicios con el nombre

bre de virtudes , y defacreditando las virtudes con el nombre de los vicios. Y así ha de entender el alma , que lo que Dios calificar , y su Maestro espiritual la digere , es lo que le dice todo el mundo , y que quando no fuere esto , ni lo ha de tener , ni lo ha de oír , ni la ha de embarazar en su camino.

12 En las tribulaciones , ó tentaciones que tuviere , yá sean interiores , yá exteriores , acuda luego á la oracion , y á dar cuenta de todo á su Padre espiritual , y con su conferencia , y el aliento que en ello recibirá , se desharán los nublados ; porque ninguna cosa igualmente desaparece la confusion que causa á un alma el Demonio , como la comunicacion con su Maestro de espíritu , y que sea docto , y penitente.

13 Si sucediere incurrir , yá en materia leve , yá en grave (lo que Dios no permita) acuda luego á la confesion , y llore con lagrimas su pecado , sin desalentarse , ni dejar por esso de seguir el rigor de su vida espiritual , y ejercicios devotos ; y esto aunque cayga muchas veces , y en qualquiera estado que sea , sin que dege de llamar á las puertas de la Misericordia arrepentida , aunque las desmerezca abiertas ingrata ; antes bien vuelva con mayor fervor , y humildad á la oracion , pues ella , y la mortificacion , con la gracia de los Sacramentos , la harán que cobren fuerzas en lo bueno , para que venza del todo las ruines inclinaciones á lo malo.

14 Consulte las penitencias que hiciere con su Confesor , y no exceda de lo que la ordenare , ó lo que prudentemente juzgare , que la habia de permitir ; porque los primeros fervores como van envueltos en la propia voluntad , corren mas riesgo de asirse sobrado á ella , por hallarse aún mas flaca , y de llegar á indiscreta , si no los gobierna Maestro cuerdo , y experimentado.

15 Vaya haciendo actos de negacion al gozar , y de aficion al padecer , y de las mortificaciones escoja mas las de las potencias , y facultades negativas : mortifíquese , que el Reyno de los Cielos padece fuerza , y violencia , y necesitamos de valor para alcanzarlo. Por esso dijo el Señor , que tomemos la Cruz , y le sigamos : *Siquis vult post me venire , abneget semetipsum::: , & sequatur me.* (r) Y en otra parte : *Regnum Cælorum vim patitur , & violenti rapiunt illud ,* (s) que todas son palabras de fuerza , violencia , y

ri

(r) Matth. 16. v. 24. (s) Matth. 11. v. 12.

rigor. Fuerza para sujetar las facultades , violencia para reprimir los sentidos , rigor para mortificar las potencias , y rendirlo todo á la Voluntad Divina.

16 Ultimamente , aunque en toda la vida espiritual ha de huir las ocasiones , pero mucho mas á los principios ; porque como están aún tan vivas las malas inclinaciones , el espíritu poco mortificado , y el cuerpo aún superior al alma , es necesario tenerlo apartado de lo malo , y tan desviado de ello , que no pueda aunque quiera , ni vea materia presente en que perderse : y este es uno de los principales cuidados que ha de tener el alma en sus principios , para poder hacer en la vida interior grandes progresos , sin olvidar esta misma atencion todo lo restante de su vida , hasta llegar á la ultima respiracion.

SENTIMIENTO II.

PROPONESE EL ALMA COMO UN NIÑO LLENO de juguetes , y puerilidades , y cubierto el rostro ; el Amor Divino la amenaza , y ella arrepentida , explica sus ignorancias con el lugar del Santo Rey David , en el Psalm. 68. v. 6.

Deus tu scis insipientiam meam : & delicta mea á te non sunt abscondita.

Estado.



A es mas claro el conocimiento del alma en este estado , y la gracia , que vá cautivando su voluntad , dió con uno de sus rayos en el entendimiento , haciendole que conociese , que eran puerilidades para el empleo , y delitos para la culpa , los gustos , y felicidades por donde habia vagado su inquieto , y engañado corazon. Y así se retrata aqui muy bien al Señor , que cubre con la mano su hermosísimo rostro ; pero de tal manera , que por ella penetra la luz bastante al alma para este conocimiento. Entretanto ella está mirandole , y llena de juguetes , y otras alhajas , con que los niños se entretienen , explica su ignorancia , y conoce su culpa , significando , que con poner delante á Dios la materia en que erró , como ella es , y diciendole , que erró como un niño , que sin conocimiento de las cosas se deja gobernar de sus primeros movimientos , le obliga á que la perdone.

Y

2 Y es, que como nuestro Señor conoce muy bien esta flaca materia de que estamos compuestos, tan sujeta á caídas, engaños, y miserias: *Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum*, (a) solo con ponerse delante de Dios un hombre lleno de llagas, que el mismo se ha causado con sus mismas manos, por haber elegido las culpas, que le tienen de esta manera, y con verdadero conocimiento de la misericordia de Dios, y de su miseria, decirle que le mire: *Ecce homo*, veis aqui, Señor, este hombre, que Vos formasteis de tierra, que por todas las bocas de sus heridas está confesando que es tierra; obliga á Dios que lo conoce flaco, y lo vé necesitado, y lo oye arrepentido, á curarle, como hizo al caminante el santo Samaritano. (b)

3 Tambien puede tener otro sentido, el representar el alma rodeada de juguetes, y niñerías; y es, que no solo explica el estado de la vida pasada, quando corria desenfrenada á lo malo por el campo dilatado, y escuro de sus pasiones; sino el estado en que hoy se halla, aun despues de arrepentida, y reducida. Porque hallará á cada paso tantas niñerías en que incurra, tantos defectos que la aflijan, tantas culpas, aunque veniales, que la turben, tantas pasioncillas que la arrastren, tantos embarazos que la detengan, que de la manera que á un niño de quatro, ó seis años, la jornada de una legua le parece de ciento, y un arroyo breve al pasarlo, es para él Oceano profundo; así el alma á los principios, quando se vea que deseando ser sumamente perfecta, es á cada paso imperfecta, y á la vista de santos deseos, encuentra con obras llenas de involuntarias caídas, de inadvertidos pensamientos, de palabras superfluas, y otros defectos que la afligirán sumamente, y para esto los permite el Señor, y la pone delante estas faltas; andará siempre congojada, y desconfiada.

Efectos.

4 EL efecto que reconocerá en sí en este estado el alma, es algun conocimiento de las puerilidades, que con tanto asimiento, y anhelo siguió en la vida pasada; porque aquellos gustos, y divertimientos, que antes se le proponian tan amables, suaves, y deleytosos, los comenzará á vér tan llenos de dolor, zozobras, disgustos, y penalidades, desaparecido yá aquel exterior

Tom. VI.

C

her-

(a) Psalm. 102. v. 14. (b) Luc. 10. v. 34.

hermoso con que la engañaban , que descubrirán facilmente la vileza , y bageza que dentro de sí tenían.

5 A este conocimiento sucederá tambien el hallarse el corazon con tibieza de apetecerlos , y seguirlos ; y si alguna vez , ó engañada de la costumbre , ó necesitada de la obligacion , ó aconsejada de sus Maestros , pretendiere alguna cosa licita , y permitida , de las que antes tenia por fin unico ; (cosa que es bien que suceda raras veces) pero se hallará tan consolada si no la consigue , tan gustosa si no la pide , tan desasida si no se la dán ; que con grande facilidad , y gusto hará aquello que la aconsejaren , y que mas conviniere al mayor servicio de nuestro Señor , cuya Voluntad ordinariamente nos guia , á que solo procuremos en esta vida , lo que juzgáremos ser precioso medio para conseguir la eterna , y no otra cosa

6 Hallaráse tambien con grande consuelo , y gusto de referir á Dios sus culpas , y en lo que antes sentia turbacion , y embarazo , será su mayor alivio. Porque como yá comenzó á gustar esta alma de la suavidad , y satisfaccion , que hallará en la Bondad Divina , y reconoce que en su propio conocimiento se ha de egercitar con llorar las culpas pasadas , y ponerlas delante á Dios para que se las perdone ; tiene alegria experimental de ponerse el alma delante de nuestro Señor , llagada , pobre , y pecadora : y es , que comienza yá la porcion superior á mandar , y supeditar la inferior , que era la que antes resistia á un conocimiento , y reconocimiento tan debido.

7 Sentirá tambien en sí un superior entender en sí misma , juzgandose á sí sobre sí ; porque aquel hacer donayre de sus inclinaciones , el mismo que las padece , aquel reconocerse por niño , y flaco ; es yá que la vista interior está mirando esta porcion inferior , y toma el alma la vara de juez en la mano , comenzando á conocer , y á censurar sus acciones mismas , no solo las de la vida pasada , sino las de la presente. De aqui se vá siguiendo el introducirse en la propia observacion , mirando lo que obra , enmendandolo , y corrigiendolo , quando tiene fuerzas para enmendarlo , y no le faltará dolor para sentirlo , ni lagrimas para llorarle. Con que vá mejorandose el interior , y corrigiendose el exterior , y ajustandose uno , y otro al gusto del Señor que la alumbra , y encamina : y así dirá á Dios con grande sentimiento , y fervor.

Afectos.

8 **D**EUS tu scis insipientiam meam, & delicta mea à te non sunt abscondita: Vos, Señor, sabeis mi ignorancia, y basta esso para que la alumbre vuestra Sabiduría: sabeis mis delitos, y basta para que los borren vuestros merecimientos: sabeis mi flaqueza, y basta para que me dé fuerzas vuestro Poder. Vos decís, que confortareis lo flaco, juntareis lo deshecho, reparareis lo roto, buscareis lo perdido; (c) yo soy el perdido que habeis de buscar, el flaco que habeis de confortar, lo deshecho que habeis de consolidar. Si mi miseria, Señor, si mis errores consistieran solo en mi voluntad, con que la curaseis bastaba; pero es necesario, que cureis el entendimiento, y que le enseñeis lo que debe saber, como me guiais á lo que debo querer. Creía yo Dios mio, que lo malo era bueno, y seguialo: lo gustoso amable, y abrazabalo: lo lucido grande, y buscabalo. Creía que las felicidades no eran penalidades, que las riquezas eran comodidades, que los deleytes eran suavidades. Juntaronse la voluntad, y el entendimiento á engañarme, y perdieronme, á persuadirme que os dejase, y degeos. Ciego era, pero ya veo; en tinieblas estaba, ya conozco, y á Vos, ó Luz eterna conozco.

9 ¿Donde está la verdad de las mentiras que adoraba? Donde el deleyte de las felicidades que deseaba? No son los mayores puestos cruces altas para las penas, y riesgos para la culpa? Hay quien goce, que no pene? Ni eminencia tan alta, que no la expugne el pesar? Hay deleyte, que no pese mas el remordimiento, que el deleyte? Hay riqueza, que no cueste mas de conservar-se, que de adquirirse? Puesto todo esto, Señor, que padecido es pena, conseguido engaño; bien es, que sea experimentado escarmiento. Engañannos los deseos, y quando tenemos lo que deseamos, aborreciendo lo que tenemos, volvemos á desear lo que no tenemos; y á pocos dias de posesion, vuelve otra vez á renacer el deseo, y á arrastrar tras sí á los hombres.

10 Nuestros animos andan turbados, y descompuestos, y solo se quietan quando os hallan, por ser la fuente de toda tranquilidad. En vuestra Sabiduría se ha de curar nuestra ignorancia, en vuestra Bondad nuestra maldad, en vuestra Misericordia nuestras culpas, y en vuestra direccion nuestros errores. Quien somos

Tom. VI.

C 2

no-

(c) Quod perierat requiram, & quod abjectum erat reducam, & quod confractum fuerat alligabo, & quod infirmum fuerat consolidabo, Ezeq. 34. v. 16.

nosotros para no errar? Animales ignorantes, y flacos, perdidos, y presumidos; vanos, perdidos, gigantes imaginados, pigmeos verdaderos, vasos de pasiones impuras, desordenadas, é inmundas. Y si quando os amamos, Señor, no os amamos como debieramos; si quando os servimos no os servimos como quisiéramos; si quando os seguimos, no os seguimos como pudieramos; y yá nos engañan, yá nos entretienen, yá nos detienen las puerilidades de nuestros devaneos, y antojos; qual habrá sido el tiempo en que no os conocia, ni me conocia quando no os seguia, y me seguia, quando no os buscaba, y me perdia?

11 Pero Vos, Señor, sabeis mi ignorancia, conoceis mi incapacidad, y solo en lo que habeis reconocido de mi daño, tengo librado mi remedio. Conociendo mis pecados, estoy aguardando el perdon, porque solo Vos, con lo que los hombres castigan perdonais. Quando oculta el hombre al hombre las ofensas con que le enojó se salva; quando las manifiesta se pierde; pero, Vos Señor, quando manifestamos nuestras culpas, las perdonais, y os enojais con razon si no las manifestamos. Tanto deseais nuestro remedio, que os disgustais de nuestros daños, mas por lo que perdemos con la desconfianza, que por lo que Vos ganais con la satisfaccion. Conocida está el alma de sus pecados, reconocida de vuestros merecimientos; y la medicina, y sanidad de sus llagas, ha de ser la preciosa sangre de las vuestras.

Documentos.

12 **L**O primero de que debe huir el alma en este estado, es de volverse á embarcar otra vez en el mar de que vá saliendo á la orilla, apartando los descos, no solo de lo malo, sino de lo indiferente, ó de aquello que aunque sea, ó pueda ser bueno (como son las pretensiones bien ordenadas) es muy amable á su inclinacion. Y quando la obligacion la necesitase, con la direccion de sus Padres espirituales, á proponer alguna cosa que sea necesaria á la conservacion de su estado, ha de ser recatando se mucho de poner el corazon en lo que solo hace por la fuerza de la obligacion; porque si de esto no cuida, es tan facil el volverse á asir del mundo, y tan cierto asido otra vez el perderse, y dár pasos atrás en la vida espiritual, que estará confesando, que son niñerías, y puerilidades las mismas que estará amando, y pretendiendo, como empresas utiles, y grandes. Tan faciles so-

mos

mós al perdernos , los que tan dificultosos somos al cobrarnos.

13 Ha de usar prudentemente , y con gran reverencia de aquella luz que la dan ; esto es , que es puerilidad , y niñería quanto ha seguido , y pretendido en esta vida , y que quanto hoy yer-
ra , procede de su ignorancia. Considerando , que aunque son puerilidades para la estimacion los gustos , y puestos de la vida , son ruinas , y precipicios para el daño. De suerte , que este conocimiento no la ha de dár motivo de minorar sus culpas , si no de humillar su presuncion: pues tanto es mayor nuestro pecado , quanto por menos dejamos á Dios ; y tanto mayor debe ser el cuidado de no volver á perdernos , quanto mas reconocemos nuestra flaqueza , con vér que por tan pocas cosas le dejamos : y así , de este conocimiento debe usar á fin de desestimarle á sí misma , con reconocer su ignorancia , y su flaqueza ; por el conocimiento de las vanidades de esta vida , huir su fugacidad , y la ninguna sustancia de sus felicidades , y deleytes.

14 Y aunque el propio conocimiento , es uno de los principales egercicios de la vida espiritual , por lo que necesitamos de ser humildes con él , los que sin él somos vanos , y perdidos ; todavia es regla asentada de los Mysticos , que no se queden las almas solo en el propio conocimiento , sino que desde él busquen el conocimiento de Dios , que es de donde ha de venir el remedio. Y así el alma que está delante de Dios conociendo su ignorancia , ha de acudir luego á que la cure su sabiduría ; y la que está conociendo su iniquidad , ha de buscar la Bondad de Dios , que la favorezca por su Bondad. A esta causa San Agustin , padre de los Mysticos , y de los Theologos , no se contentaba con desear , *Ut noverim me* , que se conociese á sí , sino que de allí pasaba á procurar , *Ut noverim te* , (d) que es el conocer á Dios. Cómo erraria el herido , si estuviessse siempre mirando , y manejando sus llagas , sin acordarse del Medico que tiene delante , que es el que lo ha de curar.

15 De suerte , que así como nuestro fin no ha de ser que darnos en nosotros mismos , sino salir de nosotros á buscar á Dios ; ha de procurar el alma desde su conocimiento propio , acudir al conocimiento de Dios , alabando su Bondad , su Grandeza , su Misericordia , que así sabe perdonar pecados , y curar con su san-

gre

(d) D. Aug. tom. 1. lib. 2. Soliloq. c. 1. n. 1. col. 369. lit. B. edit. Paris 1689.

gre nuestras heridas ; y de aqui le resultará un gran bien en las tentaciones que despues padecerá ; y es , que quando se desaliente con el conocimiento propio, al esperar perdon de tantas culpas, la dará aliento el conocimiento de Dios , y de su Bondad , para esperar su perdon. Y quando con vér á Dios tan bueno , y misericordioso, se atreviere á alentar su flaqueza á ofenderlo, ò ponerse en ocasion proxima de ello , el conocimiento propio la hará que se recate de sí misma ; que es decir , que el mas perfecto puede temer , pues de su alma al Infierno , no hay mas distancia que su propia voluntad ; y el mas desconfiado debe esperar , pues entre su alma, y el Infierno está Dios.

16 Siempre que hiciere consideracion de sus pecados , supuesto que los tenga confesados , y deba esperar , que quanto á la culpa se los tendrá nuestro Señor perdonados ; no se embarace en irlos individuando sobrado con la meditacion , pues bastará el llorarlos por mayor , supuesto que por menor están yá confesados ; y esto por no volver á manchar la imaginacion con sus especialidades , ni traher á ella sombras tan aborrecibles. Bien presente le pondrá Dios su vida para llorarla , y su ignorancia para conocerla , y su flaqueza para recatarse de ella : y con este conocimiento la irá dando aborrecimiento de sí misma , que será medio muy proporcionado ; para que entre con él en su alma el amor , y el temor santo de Dios.

SENTIMIENTO III.

PROPONESE EL ALMA EN UNA CAMA ENFERMA,
*y el Amor Divino , que con la una mano la pulsa , y la otra la pone
 sobre la cabeza , tratando de su curacion : y ella afligida pide
 salud á este Celestial Medico , con las palabras del Santo
 Rey David, en el Psalm. 6. v. 3.*

Miserere mei Domine , quoniam infirmus sum : sana me Domine,
 quoniam conturbata sunt ossa mea.

Estado.



A en este estado del alma , parece que comienza á adolecer de una enfermedad , de que yo quisiera estar siempre doliente , y nunca sano. Porque con el propio conocimiento , con las lagrimas de sus pecados , con el aborrecimiento de sí misma , desocupado el corazon para Dios, se le vá entrando, y encendiendo

po-

poco á poco una calenturilla lenta del Amor Divino , y mezclandose con el aborrecimiento propio ; y este es tal , que á un mismo tiempo le pesa de haver ofendido á Dios por su daño , y mucho mas por su amor. Pide á Dios que la cure , por lo que la importa , y duelenla sus culpas por lo que lo ama. Está , pues , muy bien dibujada el alma en la cama del propio conocimiento , buelta á Jesus Señor nuestro , que la pone la mano en la frente , y la pulsa su Divina Magestad , para saber de que está doliente. Si es enfermedad procedida de amor propio , ó de amor divino. Y como este Sagrado Medico tiene quanta salud necesitan nuestras culpas , en su santo , y divino tacto , solo con pulsar las manos le dá buenas obras , y con tocarla la cabeza santos pensamientos , que es á lo que se reduce toda la vida del espiritu. Pide el alma con esto á Dios salud , y Dios solo con pulsarla está dando salud al alma. Y es de advertir , que en este estado puede pedir la sanidad el alma , no solo de las culpas pasadas , sino de las presentes ; que es decir , que la quite las cicatrices , y señales de las heridas con que le ofendió , esto es , las malas inclinaciones , de que se halla aquejada , y perseguida. Las quales nunca se quitan del todo , ni el incurrir en culpas inadvertidas , y le ves , que nacen de estas malas , y perversas inclinaciones.

Efectos.

2 **T**endrá el alma en este estado , embuelto con las lagrimas , y dolor , un sentimiento de Dios , que se mezcla con ellas gustosísimo , y este es un picante para llorar , tal , que él solo basta para hacer abundantes las lagrimas , y la contrición ; porque como al dolor , que nace del propio conocimiento , se añade la ternura del objeto amado , sube de punto con el objeto la pena , y á esse paso crecerá el mérito.

3 Yá el alma algo doliente del Amor Divino , se irá acercando con mayor gusto , y perseverancia al trato interior con Dios ; porque es su amor una fuerza secreta , que lleva al espiritu , lo detiene , y entretiene de tal manera , que yá parece que vá perdiendo parte de la libertad que tiene , para dejar al que por su bondad quiere , y desea servir.

4 Juntamente con esso , verá en sí la diferencia grande que hay de llorar las culpas pasadas , y presentes por sí , ó de llorarlas por Dios ; pues en lo primero llora el alma su daño , y en lo se-

gun-

gundo , siente el dolor de su dueño. En lo primero , llora lo que ha perdido en sí , para ser premiada , y lo que hizo para ser castigada , y en lo segundo llora el disgusto que ha dado á quien ama , y lo que ha enojado á quien tanto merece : con lo qual se ván purificando , adelgazando , y sutilizando mas los sentimientos.

5 Tambien con este conocimiento , á vueltas de pedir á Dios , que la perdone la flaqueza de los errores pasados , le pedirá , que la perdone la flaqueza de su amor ; porque la enfermedad con que se halla , (como hemos dicho) es procedida del dolor de las ofensas cometidas , y de principios de sentimientos de amor ; y así como aquellas le parecerán muchas , estos le parecerán muy pocos ; con que pedirá al Medico , que la cure de lo mucho que pecó , para nunca mas ofenderlo , y de lo poco que le ama , para no dejar de amarlo ; y así con gran ternura , como enferma , que tiene el Medico presente , y que conoce , que es Medico que sabe lo que cura , y puede lo que quiere , y quiere lo mejor , le dice.

Afectos.

6 **M***iserere mei Domine , quoniam infirmus sum : sana me Domine , quoniam conturbata sunt ossa mea. Enferma soy , Señor , curadme ; herida estoy con la culpa , y lastimada con la pena de haberos á Vos herido , remediadme. Vos , Señor , que curasteis los ciegos , ciega soy ; los tullidos (e) flaca soy ; los paralíticos , (f) perezosa soy ; los hidropicos , (g) vana soy ; los leprosos , (h) inmunda soy. Aqui Barthimeo os llama hijo de David , (i) apiadaos de mi , que si quereis , podeis curarme , y yo quiero , y puedo creer , que podeis curarme. Ay de mí ! que ni oculto mis llagas , ni ellas son de calidad que yo las podré ocultar. Manifestelas mi dolor , curelas vuestro amor , manifestelas una vida tan perdida , curelas la vuestra. A mis culpas remedien vuestras penas , y con vuestra sangre sacrosanta cobre yo la que he perdido. La sanidad del cuerpo fue mi enfermedad , curense las llagas del alma , aunque sea necesario , que para ello enferme el cuerpo. Curad , Señor , la calentura de mi amor propio , con vuestro Divino amor ; de aquella dependen los graves accidentes que me afligen , con este se corrigen , y templan. Qué es sino perlesía la inhabilidad al*

fer-

(e) Matth. 11. v. 5. (f) Joan. 5. v. 5. (g) Matth. 8. v. 1. Marc. 1. v. 40. Luc. 5. v. 12.
(h) Luc. 14. v. 4. (i) Marc. 10. v. 46.

serviros? Qué es sino frenesí la prontitud al ofenderos? La lepra no es la deshonestidad? Mi soberbia, y ambicion la hidropesía?

7 En mí solo concurren las enfermedades, que en cada uno eran gravísimas; y porque hagais en un sujeto tantos milagros, como hicisteis en cada uno, este soberbio os pide humildad, este leproso pureza, este enteramente enfermo, entera, y verdadera sanidad. Vos venisteis á curar desde el Cielo, curadme Medico Celestial. No venisteis á curar los sanos, no estoy sano: venisteis á curar los enfermos, (k) enfermo estoy. Sacad mi alma, no solo de las venas, sino de los mismos huesos, *quoniam conturbata sunt ossa mea*. Tiemblan ellos de la medicina, abrazarán el cauterio, y adorarán el hierro con que curais los yerros, que cometieron. Mano que contiene el universo, pulsadme. Medico que cura el universo, sanadme. Fuego que abraza el universo, abrasadme; que si el remedio de mi ingratitud es vuestro amor, asegurado vengo á tener el remedio en vuestro infinito amor.

Documentos.

8 **E**N el estado que se halla esta alma, lo primero que ha de hacer es dejarse curar, juzgando por medio unico para su enfermedad, el que Dios le aplicare, examinado, y aprobado cuerdamente, y con espíritu por Confesor docto, y espiritual: porque como quiera que el Medico de su dolencia es Dios, que ni puede ignorar, ni quiere errar, ni sabe descuidar; conseguirá la salud, solo con dejarse curar en la enfermedad. Pero con todo esto, es tan presumido nuestro entendimiento, y anda tan enamorado de él nuestra necia voluntad, que somos dolientes que dejamos la medicina de Dios, y abrazamos nuestra enfermedad. Y así hemos de entender, que el medio unico para conseguirlo todo, es dejarlo todo en Dios, negandonos á quanto deseamos, y pensar, que así como el Medico en enfermando busca quien le cure, porque el amor que se tiene, no le ciega en los remedios del cuerpo; así el enfermo espiritual ha de huir de sus remedios en los del alma, obedeciendo solo al Medico universal de lo criado, que es el que aplica su Sangre por medicina á nuestros males, y al Confesor que asiste en su lugar.

9 También ha de procurar el alma, así en la oracion, como

Tom. VI.

D.

mo

(k) Matth. 9. v. 12.

mo en los demás egercicios , levantarse tal vez (como hemos dicho) de la cama del propio conocimiento , al conocimiento de Dios, porque no le haga daño el estar siempre encerrada , y contenida dentro de su propia miseria ; y ahora le será esto mucho mas facil , quanto los primeros movimientos del amor la sacarán facilmente de ella , porque estas son las alas con que se buela del alma á Dios , y de las criaturas al universal Criador de ellas.

10 Es el principal remedio de esta dolencia confesar á Dios su enfermedad , y no solo las heridas pasadas , y la flaqueza en que se halla , por la sangre del alma perdida , sino tambien las presentes : y así como vá el doliente , herido del dolor , á la casa del Medico , de la misma manera , á qualquiera descuido , imperfeccion , falta , ó defecto , ha de ir á la oracion el alma á buscar su remedio , y labarse con la confesion , y renovarse con el Santo Sacramento de la Eucaristía ; pudiendo , y debiendo hacer esto , pues la humanidad , y agrado del Medico obliga , porque no se cansa de nuestras proligidades.

11 Ha de tener por buena curacion , y por la mas importante , frequentar sangrias de la propia voluntad. Porque como quiera que todos los gustos , y deleytes pasados , y las imperfecciones , y defectos presentes proceden de abundancia grande de sangre , del propio amor , que se tiene el alma á sí misma , el qual por esso fue bebiendo el veneno mortal , y entrañandosele , no solo en las venas , sino en los mismos huesos ; es necesario ir sacando toda esta mala , y corrompida sangre , y tener paciencia en la curacion , que (como luego se verá) no dejará de ser fuerte , hasta limpiar el alma de tan impura ponzoña , para que renueve con la sangre del amor de Dios , y entre en ella la Voluntad Divina , y la anime por las mismas canales que sale la voluntad propia. Y de la manera que dicen los Fisicos , que lo caliente se templá con lo frio , y lo frio con lo caliente ; así el frio de la pereza , para las cosas espirituales , se ha de curar con el fervor de seguirlas , y huir de las temporales ; y el ardor con que seguia lo caduco , y perecedero , con la aversion grande á procurarlo.



PROPONESE EL ALMA VENDADOS LOS OJOS,
*tirando de una atahona, y con el azote la amenaza el Amor
Divino, y volviendose ella, explica su trabajo con
las palabras del Psalm. 24. v. 18.*

*Vide humilitatem meam, & laborem meum, & dimitte univer-
sa delicta mea.*

Estado.



A comienza el Medico eterno á curar esta alma; y siendo así, que el principio de todos nuestros devaneos, y pecados consiste en aquellas dos malas raíces que tenemos en ella, la concupiscible, y la irascible; empieza nuestro Señor á mortificar la una con las tribulaciones, y á mitigar la otra con ejercitarla en la paciencia, de que necesita para tolerarlas. Y como quiera que esta alma se halla hoy tan mal convalecida de los vicios, y tan poco adelantada en las virtudes, sigue con tan gran trabajo suyo este ejercicio de la mortificación que Dios la dá, que á cada paso le corresponde una queja, y á cada fatiga un suspiro. A esta causa se dibuja muy bien el estado del alma, con representarla atada en una atahona vendados los ojos, y vuelta al Amor Divino, que con el azote de la tribulación la amenaza, y ella diciendo á Dios: *Vide humilitatem meam, & laborem meum, & dimitte universa delicta mea.*

2 Porque como el alma está flaca, y pesada con los gruesos, y corrompidos humores, que la han quedado de los vicios, y para ella viene á ser molino de sangre todo lo que es contrario á sus inclinaciones, es fuerza que no gustando de seguir al mundo, y no sintiendo fuerzas para seguir á Dios, haya de quejarse á su Divina Magestad, pidiendole que mire su flaqueza para seguirlo, y la conforte, y la que tuvo para ofenderlo, y la perdone. Y que la quite la venda de los ojos, esto es, la escuridad grande que sentirá en el camino de las tribulaciones, que no es su menor trabajo. Ponenla atada á la atahona, ó molino de sangre, así para significar con quan pesados pasos siguen los principiantes la perfección, si se aparta tantico la gracia de llevar por la mano á la naturaleza; como porque para subir por sus gradas á lo alto del

monte, ha de ser purgando los pasos que dió por la distraccion, y miseria de los vicios, con egercicios contrarios en las virtudes. Y si como caballo corrió por ellos desenfrenado, y suelto, como bruto al parecer (aunque bien racional) ahora atada á la voluntad Divina, perseguida utilmente de quien ingratamente persiguió, vaya rodeando su pena, sin vér, ni pensar, que con esto vá dando pasos á la perfeccion.

Efectos.

3 **S**entirá el alma en este estado las continuas repugnancias de la carne al espíritu, si bien con ellas la pondrá Dios en cuydado de acudir á su Divina Magestad. La escuridad será grande, aunque no tal como en la que la pondrán, quando haya crecido mas á la vida interior, porque ahora aún la tiene atada al propio conocimiento, y no la fían del todo los trabajos.

4 Aunque la turbacion será grande, todavia la abrirán la puerta á la esperanza; y en medio de la escuridad con que la representan vendados los ojos, atada, siguiendo siempre á escuras su camino, se le irá el corazon á quejarse solo á Dios, que es una de las mejores señales de que la pena es provechosa, y util la tribulacion.

5 Andará ordinariamente quejosa, y afligida, y tal vez impaciente, viendo que ni halla las lagrimas para llorar, ni el servir para obrar, ni los deseos para desear. Y así llorará de que no llora, penará de que no pena, padecerá de que no padece, sentirá de que no siente, y trabajará de que no trabaja.

6 El peso de la carne la será sensibilísimo, y apenas hallará vigor en el espíritu para resistirle. Solo tendrá consuelo interior, en vér que no padece por amor de lo exterior; y sentirá un secreto conocimiento, que la irá alumbrando en sus tinieblas, de que es amorosa la voz que la amenaza, y sabrosa la mano que la persigue. Y así todas las faltas se las atribuirá á sus culpas, y tendrá por muy amables las penas, y dirá al Señor poniendole delante sus pecados.

Afectos.

7 **V***ide humilitatem meam, & laborem meum, & dimitte universa delicta mea. Señor mirad mi flaqueza, y mi trabajo, y perdonad mis delitos. ¿ Por ventura puede el tullido andar,*
el

el ciego vér , el sordo oír , el muerto refucitar ? Vos que disteis al paralítico sanidad , (a) al ciego vista , (b) á los sordos oídos , (c) á los muertos vida : (d) remediad á mi alma baldada al fervor , ciega á la luz , sorda á las inspiraciones , y sin aliento á la vida : *Vide humilitatem meam* : Mirad , Señor , no la humildad que no tengo , sino la flaqueza con que me hallo , que solo en mí son vicios los nombres de las virtudes , y la humildad , que tanto os obliga en los Santos , es miseria en mí , é inhabilidad á lo bueno , espiritual , y santo. No solo pongais vuestros ojos de misericordia en mi flaqueza , sino tambien en mi trabajo : *Vide humilitatem meam, & laborem meum* ; para que juzgueis si es compatible á mis fuerzas mi tribulacion , y aumenteis aquellas , ó minoreis esta.

8 Qué trabajos no paso para hacer que el entendimiento os considere , la memoria os represente , y la voluntad os ame ? Quando la busco en Vos , la hallo en mí , y quando la echo de mí para Vos , se me huye , y vá á perderse entre las criaturas. No tengo poder en mí , si no os llegais á gobernarme : no tengo fuerzas contra mí , si no entráis á moderarme : no tengo esfuerzo para defenderme de mí , si no venís á defenderme. Los sentidos , Señor , me inquietan , las facultades no me obedecen , quando quiero que á Vos os obedezcan ; y los que son tan prontos á lo malo , experimento perezosos , y rebeldes á lo bueno.

9 Justo sois , Señor , justo sois , y justo es que quien no quiso obedeceros , no le obedezcan. Mando á mis ojos , que no miren lo venenoso , y se resisten : á los oídos , que no oygan lo dañoso , y se defienden : al gusto , que no se cebe en lo sabroso , y se me opone ; ni el tacto me conoce , ni los demás sentidos , ni facultades me reconocen. Justo sois , Señor , Justo sois , y justicia es justísima , que quien no atendió á obedeceros , no halle obediencia en sí para sí , y todo se le rebele. La voluntad acostumbrada á mandar en lo malo , apenas quiere obedecer en lo bueno , ni el entendimiento la sabe persuadir , ni la memoria ministrar. Hállome sin sangre de las heridas de mis pecados , y mal curadas las llagas , aún siento frescas , y recientes las heridas.

10 No solo mireis mi flaqueza , y mi trabajo , sino perdonad aquellas culpas , que han causado en mí tan gran ruína : *Et dimitte universa delicta mea* ; perdonad , Señor , no solo mis pecados ,

(a) Joann. 5. v. 5. (b) Marc. 10. v. 46. (c) Marc. 7. v. 32. (d) Matth. 11. v. 5.

dos, sino todos mis pecados, que uno solo basta para perderme, quando de todos debo huir para salvarme. Bruto he sido, Señor, al ofenderos, justo es, que como bruto padezca al satisfacer, y que en el molino de las cosas temporales, en la ciega voluble rueda de las mundanas felicidades, gima insensata, y perdida. Justo, y santo es, que en la atahona de mis tribulaciones padezca, y tire afligida, y atribulada: *Ut jumentum factus sum apud te*; (e) hecho estoy un bruto, perdido con la razon natural, infundidme razon sobrenatural. ¿Qué me importaba el discurso, si discurría contra Vos, Dios mio? ¿Qué me importaba el entendimiento, si racionaba contra Vos? ¿Qué me importaba la razon, si la vendaba para no buscaros á Vos? Raye vuestra luz á mi entendimiento, y vuestro calor abraze mi voluntad, para que si irracional os perdi, racional os busque, y hálle, y espiritual os sirva, y adore.

Documentos.

11 **H**A de procurar en este estado, y tribulaciones no desalentarse, considerando quan conveniente es el no ver, para cobrar despues verdadera vista, y vida. Acordandose de lo que hizo nuestro Señor con el ciego del Evangelio, á quien primero embarró de lodo los ojos, para que despues viesse á las luces, natural, y espiritual. (f)

12 Debe considerar en estas tribulaciones, quanto mas le hizo penar el mundo, con mascara de deleyte, que Christo nuestro Señor quando está solicitando su sanidad; porque no hay quien tan quietamente haya ofendido á nuestro Señor, que no haya sentido muchos trabajos, zozobras, desabrimientos, penas, y persecuciones, y todas ellas vacías de merito, y mas llenas de culpa, dolor, y remordimiento, que las que ahora padece por Dios.

13 Debe holgarle, de que la tribulacion le venga de tan santa, y bendita mano como la del Señor, el qual es tan fiel, y ama tanto á las almas, que nunca llega con la tribulacion á donde no haya llegado antes con el amparo; de suerte, que quando Dios comienza á atribularle, yá lo tiene dentro para ayudarle: y assi como no debe temer á nadie, teniendo á Dios, no tiene que desconfiar, teniendo dentro de sí á quien tambien le quiere como Dios.

De-

(e) Psalm. 72. v. 23. (f) Joann. 9. v. 6.

14 Debe acudir con sus quejas al Señor, y tenga por mejor el irsele el alma á buscar en él su remedio; que así como es verdad infalible, que Dios no tienta á nadie para lo malo: *Deus autem::: neminem tentat*; (g) tambien lo es, que tienta, y prueba las almas para confortarlas en lo bueno: *Quoniam Deus tentavit eos.* (h) Con lo qual debe esperar, que quien le sacó de las tentaciones del Demonio, y de sus lazos á la vida espiritual, puesto yá en ella, mejor le defenderá de las mismas tentaciones del Demonio, quando estas permite Dios para probar, y fortificar el alma con la resistencia, en el camino interior, y para guiarla á la bienaventuranza.

SENTIMIENTO V.

PROPONESE EL AMOR DIVINO EN LA RUEDA de un Alfarero, formando la figura de un niño, y que el alma mirandole le dice las humildes palabras del pacientísimo Job, en el cap. 10. v. 9.

Memento quæso, quod sicut lutum feceris me, & in pulverem reduces me.

Estado.

A Dios continuando el formar á su gusto el alma, y así se explica muy bien, con representar al Señor como Alfarero, que está haciendo de barro una figura, ó vaso á su voluntad, y el alma entre tanto divertida cerca de la rueda, como si tal no pasara por ella. La comparacion que Job ponderó en este lugar, siguió después el Señor por Jeremías, diciendole: *Surge, & descende in domum figuli, & ibi audies verba mea, &c.* (a) *Levantate, y vé á casa del Ollero, y allí oirás lo que te diré.* Bajé, y ví, (dice Jeremías) que el oficial hacia sobre la rueda un vaso de un poco de barro, y que al hacerlo lo tomó en las manos, y lo hizo masa, y lo deshizo; y de aquella misma masa hizo luego otro vaso, haciendo del todo lo que se le antojaba. Entonces me dijo Dios: ¿por ventura como este hombre hace lo que le parece del barro, no podré yo hacer lo que quisiere de la casa de Israel? Como-

(g) Jacob 1. v. 13. (h) Sap. 3. v. 5. (a) Jer. 13. v. 3.

mo el barro en las manos del Ollero , así es mi Pueblo en las mias.

2 En este lugar trataba Dios , no tanto de la formacion , sino de la reformation de su Pueblo ; y para acreditar su justicia, les ponía presente su poder ; pero en este sentimiento de que habíamos , es mas amorosa la parabola , porque no tiene el Señor á esta alma en sus benditas manos , para desviarla de lo malo á lo bueno ; sino ya que la halla en lo bueno , y aborreciendo lo malo , la vá perfeccionando en lo mejor: y de la manera que no sabe el barro, que es lo que han de hacer de él , ni el vaso adonde ha de llegar en él la perfeccion de su autor ; así el alma, entre tanto que afligida con sus tribulaciones , está reconociendo su flaqueza, y miseria , vive ignorante de la merced que Dios la está haciendo en irla para sí labrando , y perfeccionando , y ella sí bien siente sus males , pero no acaba de conocer sus bienes ; porque siente el dolor en sus tribulaciones , y no los aumentos que vá dando á la perfeccion.

3 Tambien puede considerarse en esta representacion , y comparacion , el ir ya Dios á esta alma ilustrandola con santos conocimientos , y fijando el dictamen con vista interior en la verdadera noticia de su vileza , y fragilidad de que está compuesta, y quan sujeta á perderse , la que quiso Dios , que de nada se formase : de donde se le siguen utilísimos sentimientos , y efectos, para proseguir con mayor desestimacion de sí , y mas dependencia, y confianza en Dios, en los ejercicios de vida espiritual; pues así como en la primera consideracion no sabrá el alma entender lo que está obrando Dios en ella , porque aún se halla muy exterior en las criaturas , y no puede penetrar las obras , que en ella hace el Criador ; así en esto segundo puede muy bien sentir , y reconocer en sí los efectos que se siguen.

Efectos.

4 **S**Entirá un genero de luz , y conocimiento de quan flaca, y fragil es la materia de que está compuesto el hombre, y el que antes de la vida espiritual le parecia que era eterno, (aun para esta mortal, y transitoria) ya con este conocimiento de que su materia es barro , temerá su fragilidad , conocerá su ser , y y se recatará de su miseria.

5 Asimismo , la fragilidad que conocerá en lo natural , pa-
ra

ra la muerte de esta vida , reconocerá en lo espiritual , para la muerte de la eterna , penetrando , que mas pasiones pueden perder al alma en la gracia , que enfermedades acaban al cuerpo en la vida : y así como aquel conocimiento de lo mortal del cuerpo , le causará desestimacion de un vaso tan miserable; los riesgos del alma le causará temor , para guardarla de él , como inestimable tesoro.

6 De aqui le resultará otra atencion muy conveniente , y debida , y es , que con el desprecio que hará del cuerpo , como quien merece por su materia , y fragilidad cortísima estimacion; el aprecio que hará del alma será grande , como la que se halla capaz de la gloria de su Criador : y así todos los golpes que tirare el mundo al alma , los reparará con el cuerpo , dejando esto mortal , y caduco , por defender aquello inmortal , y eterno.

7 De este conocimiento de la fragilidad , y brevedad de la vida , le resultará gran desprecio de todo lo temporal. Porque como quiera que para el hombre solo duran los deleytes , lo que se dilata la vida , y la muerte viene volando á nosotros , y nosotros vamos volando á la muerte ; despreciará deseado todo lo que no dura poseído : y así reconociendo , que sola es buena la vida para llorar los defectos de la misma vida , le dirá á Dios con verdadero sentimiento.

AFECTOS.

8 **M***Emento Domine , quod quasi lutum feceris me , & in pulverem reduces me. Acordaos , Señor , que me formasteis de barro , y que me habeis de reducir al polvo de que me hicisteis. ¿Qué barro no fue fragil ? ¿Qué polvo no fue leve ? ¿Qué lodo fue limpio ? De donde he de tener fortaleza , si soy la misma flaqueza ? Cayeron los Angeles , y con tanta luz se deslumbraron , y con tanta fortaleza se perdieron. Yo , Señor , criado de barro , formado de tierra , ¿qué puedo obrar que no sea polvo , y tierra ? Mis imperfecciones , mis pecados , mis delitos son el fruto de la tierra que formasteis ; porque con haberme dado quanto necesito para salvarme , dejando lo que me disteis , bebo antes de las cisternas turbias , que de las hermosas fuentes de vuestras aguas claras. Pierde la pureza el agua por los minerales donde pasa ; así son los efectos de vuestra Misericordia empleados en mi miseria. Dificílmeme la luz de la razon que me alumbrase , vendómela el amor*

propio. Las inspiraciones turbé con las pasiones, y vuestros santos deseos con perversas obras.

9 O Señor mio ! quanto mas facil soy de perderme , que de explicarme ! Barro en lo bueno , y bronce en lo malo : fragil al caer , torpe al levantar : masa infame en que solo dura , y se imprime lo peor. ¿Hay barro que se oponga á su hacedor , ó se resista á su autor ? Yo vaso de vuestras manos , voy huyendo de vuestras Divinas manos: criatura me defiende de mi Criador: redimido ofendo á mi Redentor. No solo me formasteis, Dios mio, sino que me reformasteis; pues la masa dañada, y corruptible por la primera culpa , fue reparada por vuestra Sangre , curada con vuestras Heridas , y perdonada con vuestra Muerte Santísima. ¿Si el beneficio de la creacion no basta á reconocer el agradecimiento mas profundo del Querubin mas encumbrado ; adonde debe llegar el de nuestra redencion? Para lo primero sobraba vuestro Poder , y para lo segundo , quisisteis derramar tanta sangre. Quedandoos Dios , nos criasteis ; pero perdidos contra Vos los hombres, os huvisteis de hacer Hombre.

10 Y así , tanto mas os debemos redimidos , que criados, quanto como Dios perdonasteis la ofensa; y sobre esto con tal fineza , como haceros Hombre, y muriendo por los hombres ofrecisteis la satisfaccion. No se derrame , Señor, del vaso de mi alma tal piedad , ni malogre tal bondad , ni pierda tal caridad ; antes vaciandome de mi mismo , reciba vuestra Sangre , me llene de vuestro amor , adóre siempre , y alábe á mi Criador , y Redentor. Así como al cuerpo fragil disteis , Dios mio, alma inmortal; dad al alma fragil otra alma inmortal , eterna , pura , y sacrosanta , y esta seais Vos Señor. No viva sino en quanto Vos la vivificais , no aliente sino en quanto la animais , no respire sino en quanto la llenais. Fragil es , pero será constante : perdida , pero será reparada : miserable , pero será venturosa si Vos la defendeis, la amparais, y gobernais. Con esto , Señor , se reducirán las cosas á los fines para que Vos las formasteis : volverá el cuerpo á la tierra , pues es tierra : *Et in pulverem reduces me* : el alma buscará en Vos su Cielo , pues la criasteis para el Cielo , y sereis de esta manera servido en esta vida , y alabado para siempre en la eterna.

Documentos.

11 **D**Ebe el espiritual en el estado presente usar con fervor del conocimiento que Dios le dá, de que es polvo, y tierra; no para tenerse lástima, sino desestimación, y aborrecimiento: porque así como todo nuestro daño depende de amar el cuerpo, y olvidar el alma, cuidando tantas horas al día de esta porción baja, inferior, y corruptible; y desestimando la del alma, superior, eterna, y pura; así, con el conocimiento de que todo esto es miseria, y corruptibilidad, habemos de procurar hacer todo lo contrario de lo que hicieremos sin él.

12 Para esto es muy bien considerar, divididas; y separadas en nosotros estas dos porciones de alma, y cuerpo; y esto es lo que vá lentamente haciendo Dios en el espiritual con las tribulaciones, y trabajos. Con la primera, que es el alma justa, anda Dios Uno, y Trino, y los meritos de la Pasión del Hijo, la Virgen Maria, la gracia de los Santos Sacramentos, la Corte Celestial, los Angeles de guarda, las Almas Santas de la Iglesia Militante, las buenas inspiraciones, obras virtuosas, honestos pensamientos, santas palabras, y todo quanto Dios ha criado bueno, y perfecto; y de mas á mas, todo lo indiferente, rectamente aplicado. Con la segunda, que es el cuerpo, anda la Carne, el Mundo, el Demonio, y todos los malos espíritus, perversas inclinaciones, y apetitos, y obras pecaminosas, pensamientos consentidos, é impuros, palabras superfluas, y viciosas, pecados, discordias, y todo lo que obra, y ocasiona la mala raíz, que quedó en las almas con el primer pecado.

13 Considerados estos dos contrarios campos, el uno de Dios, el otro del mundo, el uno del alma, el otro del cuerpo, el uno del espíritu, el otro de la carne; ha de procurar el espiritual en quanto digere, obráre, é imagináre, atender á seguir su vándera, que es la Cruz de Christo nuestro Bien, considerando la fragilidad de la carne, lo transitorio de sus deleites; y si tal vez voluntaria, ó involuntariamente fuere herido del enemigo, procure reparar, y cobrar la sangre perdida con la gracia de los Sacramentos, y las lagrimas de la penitencia, y vuelva con el mismo fervor á la peléa.

14 Debe considerar, para obrar con mayor aliento en la guerra interior, que aunque es flaca la naturaleza, es invencible

la gracia ; y aunque tiene contra sí sus inclinaciones , en el barro de su formacion , en la miseria de su cuerpo , y en todo el mundo , infierno , y carne , que le persigue ; con todo esso tiene por sí á Dios Padre que le ama , al Hijo que le redime , y al Espiritu Santo que le inspira , á la Virgen Maria que le ampara , los Coros de los Angeles , la gracia de los Sacramentos , las almas justas ; con que le sobra el socorro , si él vilmente no se quiere ir huyendo al enemigo , y perderse. Por esso dice la Iglesia : *Pone me juxta te , & cujusvis manus pugnet contra me.* (b) Quando solo Dios es bastante , mire si Dios , y todo lo demás que á esto se añade lo será.

15 Debe estar contentísimo , que su formacion , y reformation esté en tan buenas manos como las de Christo nuestro Señor ; porque las experiencias de su vida pasada le habrán dado bien claro conocimiento , que nunca tuvo mas seguro su mal , que quando tenia en sus mismas manos su bien. Porque , si como Dios nos hizo , nos huvieramos de hacer nosotros , es sin duda , que no nos hicieramos , ó nos erráramos al hacer. Y si como Christo nuestro Señor nos redimió , nosotros nos huvieramos de redimir , es infalible , que nos quedáramos esclavos , por no atinar en el daño con el remedio. Y así tenga á gran dicha , que Dios quiera tener en sus manos divinas la nada del alma , y degele que la reforme , y perficione como quisiere ; antes bien le suplique , que no se lo fie , ni entregue su materia , hasta que lo coloque en el asiento de su eternidad.

16 No use del conocimiento de su fragilidad para escusar sus pecados , y hacer menores sus culpas , así las pasadas , como las presentes , porque sería una tentacion muy nociva , y muy necia ; pues esta ilustracion , y conocimiento ha de servir para humillarlo , y no para alentarle á lo malo : y así como es mayor la ofensa que hace al Rey el vasallo , quanto este es mas vil , y aquel mas poderoso , así ha de juzgar en el conocimiento de su fragilidad , y la grandeza de Dios.

17 Tambien es conveniente , que desde luego se vaya recatando de la vanidad , la qual es una hierva tan entremetida , que no hay donde no quiera criar. Y en estos mismos conocimientos de la fragilidad de nuestra naturaleza irá engriendose el espiritu,

y.

(b) Job. 17. v. 3.

y pareciendole , que pues yá conoce mucho , que yá es mucho; y de aqui irá arrimandose á hurtarle á Dios la gracia , y querer tener parte en ella , siendo un desatino vanísimo. Porque de nosotros , en quanto nosotros , no hay para Dios cosa , que no le pudiera ser embarazosa al hacernos merced ; y así todo quanto su Divina Magestad obra , le cuesta dos trabajos : el uno , hacerlo en tan ingrata materia como la nuestra ; el otro , defenderlo de nosotros mismos , que hacemos de nuestra parte quanto podemos para desviarlo. Tal es nuestra maldad , y su Bondad , que no solo se halla en cuidado de defendernos de los otros , sino también de nosotros.

SENTIMIENTO VI.

PROPONESE EL ALMA ARRODILLADA , Y ARROJADAS
*en el suelo las armas , con que se defendia del Amor Divino ; el qual
 armado , amenazandola , oye el arrepentimiento del alma en
 las sentidas palabras de Job , en el cap. 7. v. 20.*

*Peccavi , quid faciam tibi , ó custos hominum ? Quare posuisti
 me contrarium tibi ?*

Estado.

A el alma en sus tribulaciones , que son pasos de la Via Purgativa , vá recibiendo algunas luces de mayor claridad , y reconoce , que aquel interior Artifice de su bien la está en medio del horno , como á los niños , labrando la corona del amor , esmalrada del propio conocimiento. Hállase en este estado con sus continuas tentaciones , y tribulaciones , fatigada ; y así prorrumpe con Job en un sentimiento bien tierno , y con tanta simplicidad dice : *Peccavi quid faciam tibi , ó custos hominum ? Quare posuisti me contrarium tibi ?* Y aunque en este sentimiento parece que se vé en la mayor tribulacion , que puede tener en la vida , que es mirar contrario á quien solo queria tener propicio , reconociendo , al parecer , enemigo , al que en solo su amistad libra todo el consuelo de sus penas ; pero el modo del sentir está explicando una satisfaccion en su Divina Magestad , tan enamorada , y ardiente , que no puede menos con Dios esta queja , (en la primera apariencia tan contraria á la razon) que pudiera una muy sufrida , y disimulada paciencia.

2 Esto se reconoce llanamente , en que si bien vemos al Amor Divino armado contra el alma , en figura de enemigo , y ella arrojadas las armas de la propia voluntad en el suelo , arrodillada explicando sus sentimientos , debemos advertir que dice: *Peccavi , quid faciam tibi , ó custos hominum ? Quare posuisti me contrarium tibi ?* Pequé , qué haré , ó Custodio universal de los hombres? Por qué me habeis puesto contraria á tí mismo? Confiesa el alma su culpa , y culpa á la misma inocencia que es Dios , y dice , que él le hizo ser su contraria. Confiesa que pecó , pero reconoce que ama , y dice : qué mas puedo hacer que amaros? Olvidaos Dios mio yá de que os ofendí ; no me acordeis mis culpas con estas tribulaciones , ni quando os deseo en mí , os experimente contra mí : *Quid faciam tibi ?* Qué haré yo para aplacaros , Señor? No os amo? No os busco? No os deseo? Puedo yo por ventura mejorarme , siendo la misma flaqueza , ni daros mas que el corazon que os doy? Y luego con eloquencia no pequeña , despues de haberle persuadido con su amor , le arguye con el que Dios tiene á las almas.

3 O Custodio universal del genero humano ! Cómo , Señor , el que ha de amparar las almas las persigue? El que las ha de guardar las desampara? Despues de esto , con otro espiritual conocimiento , y bien mystico , de que aquellas tribulaciones , no se las dá Dios para destruirla , sino para reformarla , le dice : *Quare posuisti me contrarium tibi ?* Para qué me habeis puesto contrario á Vos Dios mio? Quando Vos os habiais de poner á mi lado , desnudais la espada contra mí? Con tribulaciones me perseguís? Con tentaciones me acosáis? Pero dime , qué culpa tiene Dios de tus culpas , alma atribulada? Hicistete enemiga de Dios , y dices , que él te ha hecho su contraria? Tu culpa imputas á la inocencia? Tus delitos al Juez? Tus enfermedades al Medico? Es que habla atribulada el alma , y se queja enamorada. Y yá no quiere ella , que se acuerde Dios de las culpas pasadas , sino del amor , y ansias presentes , y reconoce que la lastíma Dios , pero que la ayuda: que favorece aunque aflige : que atribula amando , y ama atribulando ; y atrevele á decirle con la fuerza del amor , lo que no osára sin él. Porque si el alma no entendiera que Dios la egercitaba , y creyera , que eran sus tentaciones ofensas , y pecados , y no tribulaciones , y penas , mucho mayor cuidado le diera , y ella se quejára de sí , sin atreverse á quejar de Dios á Dios , quando su Divina Magestad tiene tantas razones de quejarse de ella.

Efec-

Efectos.

4 **H**allarás en este estado el alma, con gran pena en quanto dura la tribulacion ; pero juntamente con ella verá, y reconocerá efectos muy claros de la caridad divina, siendo constante en esta vida interior, lo que Dios respondió á San Pablo : *que se perficiona la virtud con el golpe de las tribulaciones* ; (a) y de aqui le resultará esperanza con temor, que son dos virtudes unicamente necesarias para caminar con pasos seguros á conseguir la corona de la eterna bienaventuranza.

5 Reconocerá tambien en sí una contrariedad utilísima, y es, que el alma que á la queja se está llorando inocente, á la contricion se está confesando culpada. Y asimismo la que está diciendo, por qué me pusisteis contraria á Vos ? Confiesa que pecó. Y aunque es claro, que esto ultimo es respuesta de lo primero ; pero como el un sentimiento es del propio conocimiento, y el otro de la caridad divina, y el amor es confiado, y la humildad encogida, puede el alma quedar á un mismo tiempo en Dios confiada, como si fuera inocente, y humilde, y desconfiada de sí, como la que se reconoce culpada.

6 De las tribulaciones, no solo conseguirá el aumento del Amor Divino, que Dios tiene librado en ellas, sino mayor esfuerzo para la peléa ; porque como quiera que estas penas, todas se reducen, por la divina gracia, á victorias del espíritu contra el Demonio, Mundo, y Carne ; cada vencimiento es una egecutoria para vencer, y cada victoria una corona para esperar de Dios nuevos auxilios, y fuerzas en la peléa interior.

7 Juntamente con padecer, y esperar atribulada, la dará Dios una alegría interior, y aun exterior tan grande, que no le será parte pequeña de consuelo en este genero de trabajos ; los quales en esso se diferencian de los del mundo, que los unos afligen, entristecen, y desconfian ; y los de Dios alegran, fortalecen, dilatan, y crian tiernos, y amorosos sentimientos, con que se quejan las almas de la divina mano, que les atribula por su bien, diciendo:

(a) *Nam virtus in infirmitate perficitur.* 2. ad Corint. 12. v. 9.

Afectos.

8 **P***Eccavi, quid faciam tibi, ó Custos hominum? Quare posuisti me contrarium tibi? Pequé, Señor, pequé, qué haré para contentaros, ó Custodio universal de los hombres? Por qué me pusisteis contrario á Vos mismo? ¿Dudo de mis culpas Dios mio, minoro mis delitos, escuso mis pecados? Sustenta la tierra pecador mas enorme, criatura mas ingrata? Pequé. ¿Yo no soy el que despreciando vuestro Sér, ofendí vuestro Poder, desestimando vuestra Bondad la irrité, huyendo de vuestra Misericordia la desmerecí? Yo soy á quien todas las criaturas deben aborrecer, á quien todas deben despreciar, á quien todas deben perseguir.*

9 Pequé, Señor; pero qué quereis que haga? Mi alma desea adoraros, mis potencias veneraros, mis sentidos obedeceros. Hay cosa en mí, que no sea para Vos, y que no me llore á mí? Hay cosa que desee, sino á Vos? Qué haré mi Dios, para teneros contento? *Quid faciam tibi, ó Custos hominum?* O defensa universal de los hombres! O guia que encaminais! O luz que alumbráis, decidme, qué es lo que tengo de hacer? Hablad, Señor, que vuestro esclavo aguarda vuestros preceptos para obedeceros, vuestros consejos para imitaros, vuestras inspiraciones para seguirlos. Conocidas teneis mis culpas, mas tambien teneis averiguados mis deseos, y no deseo sino á Vos; conocida teneis mi intencion, no pretendo sino á Vos; reconocido mi amor, no apetezco sino solamente á Vos Dios, y Señor mio.

10 Mas, ó Señor, que Vos me decís lo que debo hacer, y no obedezco; lo que debo obrar, y descaezco. Mandaisme que os ame, y todo me divierte: que os busque, y todo me impide: que os imite, y todo me turba: que os siga, y todo me perturba. Estoy deseando lo que debo hacer, y no sé hacer lo que deseo: ando buscando el camino, y lo tengo: hallome en el camino, y me pierdo. Por qué, Señor, no mitigais mis inclinaciones, rendís mis pasiones, y corregís mis sinrazones? Por qué, Señor, pudiendome tener en Vos, me consentís contra Vos? *Quare posuisti me contrarium tibi?* Hijo de miserias soy, qué puedo hacer sino miserias? Criado, y crecido entre pecados, qué puedo cometer sino pecados? Alimentado con malas inclinaciones, y perversas obras, qué puedo hacer, sino obras ingratas, palabras pecaminosas, y pensamientos viles? En la primera caída caímos todos, y que-

quedamos heridos de muerte , y redimidos despues con vuestra Sangre , curados de la primera caída , puede mas en nosotros lo malo , porque es nuestro , que lo bueno siendo vuestro. Ven- ce la enfermedad á la medicina , por la perversidad del enfermo; la culpa á la piedad del Juez , por la malicia del delincente. Je- sus mio , gracia superabundante me llene , auxilios eficaces me ayuden , vuestra mano benigna, y poderosa me defienda, y ven- za dentro de mí , con lo bueno que tiene en sí , lo malo que ten- go en mí : *Vince in bono malum (mi Jesu.)* (b)

Documentos.

11 **E**N este estado el alma ha de alentarse mucho á servir á Dios , y padecer quanto su Divina Magestad dis- pusiere : y así , aunque vea armado contra sí al Señor , y que la amenaza con tribulaciones , y trabajos interiores , y exteriores (que esto significa mostrarse su Divina Magestad armado , y con la espada de la Voluntad Divina en las manos) ella muy alentada perseverare , porque su victoria consiste en ser vencida de Dios. Aguarde con grande confianza en su Divina Magestad quanto viviere , que nunca lo verá tan contrario , que no le experimente mas amigo , pues las fuerzas con que ha de pelear son de Dios. Y así armada de Dios el alma , puede pelear con el mismo Dios, que quiere entretenerse en pelear con ella.

12 A esta causa ha de rendir luego el alma , como es- tá dibujado en este sentimiento , la espada de la propia voluntad, para que pueda decir desahogada con verdad : *Quid faciam tibi , ó custos hominum? Qué haré yo Señor para teneros contento?* Porque si tuviese aún empuñada la espada de la propia voluntad , aunque fuera con asimiento á cosas muy leves , y aficiones desordenadas, le responderia Dios , quando le digese : qué haré para teneros con- tento? Aborrecerte á tí misma , y dejar esas aficiones con que te defiendes , y me ofendes ; desocupar esse corazon que es mio , y vaciarlo de tí misma. Y así el Santo Job quando decia esto , yá habia echado de sí con la fuerza de la tribulacion la hacienda, los hijos , el poder , y la grandeza , y se hallaba asentado sobre el estiercol del propio conocimiento , solo , y pobre ; y era hartos mas rico entonces , que quando mas coronado de poder , y felicidad.

Tom. VI.

F

Si-

(b) Ex Epist. ad Rom. 12. v. 21.

13 Siga con alegría, y sin ningun descacimientto sus egercicios, y aunque sean grandes las tribulaciones que hálle con ellos, y mayores las que espera, que lo son sin duda (como verémos en el duodécimo sentimiento) esté constante en lo bueno, y en dejarse hacer pedazos, antes que volver atrás en la virtud. Porque Jesu-Christo nuestro Bien, á las almas que gobierna espanta, pero no mata; y se puede decir en este caso con sentido místico, que no es tan brabo el leon como lo pintan; porque la ternura con que ama á las almas es tal, que siempre queda corto al atribular, y muy largo al socorrer.

14 Yá se entiende, que no ha de ser tan ignorante el alma, que piense que Dios la puso á sí contraria, imputando á su inocencia nuestras culpas; pues ni quando su Divina Magestad la crió, y se halló llena de malas inclinaciones, estas procedieron de Dios, sino de la primera caída; y el lavarla del pecado original, é introducirla en la Iglesia, procedió de su misericordia. Y quando la vá reformando á la vida espiritual, quanto padece atribulada, es dejar Dios correr el raudal caudaloso de nuestras miserias, y no hace poco su benignidad en interponerse, porque no lleve tras sí al espíritu: de suerte, que todo lo bueno, santo, benigno, y misericordioso es Dios, y todo lo malo, perverso, y venenoso es nuestro.

15 Y su Divina Magestad está haciendo continuamente este amabilísimo milagro, de guardarnos á nosotros de nosotros mismos, que hacemos tantas diligencias para perdernos. Y así, quando dice el alma: *por qué me pusisteis contraria á Vos?* es una temeridad del amor que tiene al Señor, al qual se queja de que pudiendo escusarle las culpas leves al ofenderle, ó la tibieza al servirle, la desampare, y dege en sus débiles, y flacas fuerzas. Como si un niño de tres, ó quatro años, y á quien lleva su padre de los brahones, le dejasse que anduviessse solo, y cayessse, se volveria á su padre, y le diría: por qué Señor me dejasteis? O si un enfermo con el frenesí hiciessse al Medico algun pesar, que quando estuviessse sano le diría: por qué, Señor, no me atasteis?



SENTIMIENTO VII.

PROPONESE EL ALMA EN EL CAMPO CON EL AMOR

*Divino, el qual esconde el rostro con la mano porque no le conozca,
y ella con ternura le persuade se descubra con las
palabras de Job, en el cap. 13. v. 24.*

Cur faciem tuam abscondis? Et arbitraris me inimicum tuum?

Estado.

N este estado padece el alma un genero de tribulaciones bien penosas, y explicas las con un sentimiento muy tierno, y enamorado, con que podemos decir, que quien tan bien lo sabe sentir, no padece. Sobre las tribulaciones ordinarias, así interiores, como exteriores, le fia Dios otra, que es parecerle, que ya no siente cosa de Dios, y que en nada halla á Dios, ni conoce en sí efectos algunos de Dios. Vuelve los ojos á todas partes, y vé cubierto el Orizonte de tinieblas, y escuridad grandísima; vuélvese á sí, y no siente en sí sino á sí, busca á Dios, y no lo halla en sí. En los egercicios santos, y espirituales, siente sequedad al seguirlos, y perdicion al dejarlos. Parece que ni tiene fuerzas para volver atrás, porque la detiene el amor que no vé, ni pasar adelante, porque no hay cosa que no la cause embarazo. Parecela, que es enemiga de Dios, pues busca á Dios, que está en todas partes, y en ninguna le halla, y que ya Dios está enojado con ella, pues que no se acuerda de ella.

2 Está muy bien representada el alma en este estado, asida de Dios, y buscandole, cubriendo Dios el rostro con la mano, y descubriendole el alma; y es, que ella con una simplicidad no desacomodada, pareciendole poco tenerle por esencia, presencia, y potencia, y por gracia, querría verle la cara, y gozarlo también por gloria. Y su Divina Magestad sabe tan mal cubrirse, con el amor tan grande que tiene á el alma, que casi le descubre al sentido todo el rostro. Bien haya tal caridad, y mal haya todo lo que nos impide el buscar, el hallar, y el descubrir rostro tan apacible, y hermoso. Conoce bien, que esta alma no instaba ya, quando tenia conocido á Dios, sobre que pareciesse, sino sobre que se descubriese; porque no lo veía descubierto al sentido, aunque lo tenia hallado á la fé, y asido á la caridad.

3 Y así, quando se está quejando de que no halla al Señor en cosa alguna, se queja á Dios de Dios, y conócese que la queja nace del amor, en quejarse á su Divina Magestad; porque pues le halla, allí le tiene, aunque pues le dice, que se descubra, no lo vé. Y á la verdad, en este estado yo tengo poquísima lástima á el alma, no obstante todo lo que ella se queja; porque es tan claro el conocimiento interior, de lo que tiene á Dios, en quanto permite en esta vida, en la qual no hay evidencia, y tan eficaz el deseo de verlo entre las tribulaciones, que no se contenta con tenerlo, sino que aspira á mirarlo, y puede contentarse con lo primero, y guardar para la otra vida lo segundo. Y pareciendole que es disfavor todo lo que no es hacer lo que quiere, que es yá haber adolecido de válida, dice con ternísimo afecto: huís de mí vuestra cara, Señor, como si fuera vuestra enemiga? *Et arbitraris me inimicum tuum?* Porque le parece á ella, que es enemistad todo lo que no es gobernar Dios sus favores por sus deseos. Tan confiado es el amor con el alma, que quiere dirigirle á Dios las finezas, y se queja de que su Divina Magestad no la ama, sino hace todo lo que le suplica.

Efectos.

4 **T**endrá esta alma, en medio de sus tribulaciones, los sentimientos, que habemos explicado en su estado, y yá algunas veces le parecerán pequeñas sus penas, y comenzará á pedir, que como crezca su amor, crezca tambien su congoja. Porque en este sentimiento, es sin duda, que prevalece el amor á la tribulacion, por grande que ella sea.

5 Será tambien grande el ansia, que tendrá de buscar á Dios, no solo á la fé, y á la gracia (que claro está, que se halla con su Divina Magestad en este estado en quanto moralmente podemos colegir) sino al sentido; y parecerá, que quando no lo siente, no lo tiene. Y Dios para que le busque con mayor ansia, á un rayo de luz que la dé, la mortificará con muchos de tinieblas; porque quiere su Divina Magestad encender su amor, pero no dár fomento á su curiosidad.

6 Comenzará á quejarse en las tribulaciones con language de amor, y dirá muchos disparates discretísimos. Porque á la verdad, todo lo que al que no es místico parece temeridad, y al politico atrevimiento, es al espiritual idioma, y frase muy natural;

ral ; y así llama contrario á Dios quando lo tiene en medio de sus entrañas , y ausente quando lo está sintiendo dentro de su corazón. Porque el amor no se explica con el entendimiento , sino con la voluntad , la qual encendida de la claridad divina, así como no hay cosa que no desee , tampoco hay cosa , que no diga.

7 Holgará en este estado de hablar con místicos , y personas que amen á Dios, y solo en ellas hallará el consuelo, y nunca estará con menos gusto de dejar sus ejercicios , y vida interior, que quando se vé mas rodeada de tribulaciones. Porque bien reconocerá , que esta oculta mano , que la ejercita en lo penoso, la enriquece no solo con lo meritorio , sino con lo amoroso , y perfecto. Y así con sentimiento ternísimo dirá á este suavísimo contrario , bien manifesto aunque oculto:

Afectos.

8 **C**UR faciem tuam abscondis ? Et arbitraris me inimicum tuum ? Por qué , Señor , escondeis de mí vuestra cara , y pensáis que soy vuestro enemigo ? Buscoos yo, y escondeis os Vos ? Quando Vos me buscabais , yo me escondia : quando yo me apartaba, Vos me seguiais : quando yo me perdia , Vos me reduciais ; y ahora que me teneis, me dejais ? Qué puedo vér , si no veo vuestra cara ? Todo es tinieblas , y escuridad quanto veo , si no os veo ; todo es lazos quanto miro , si no os miro. Si las luces de vuestros ojos no rayan los míos , no pueden tener luz mis ojos. O que ciego estoy mi Dios , si vuestra hermosura admirable no resplandece en mi alma ! Dónde estais escondido Jesús mio , hermosura que busco , luz que apetezco ? Direis , que no puede vivir quien os viere : *Non enim videbit me homo , & vivet : (a)* y que os escondeis por no matarme , pero esso mismo es matarme. Muera de veros, y no muera de no hallaros. Muera para que os vea, y veaos para que me muera. Escondedme , Señor , las riquezas , escondedme los deleytes , escondedme los gustos , escondedme todo lo grande , hermoso , y lucido , todo lo apetecible del mundo , y no me escondais vuestra cara. Por qué , Señor , os escondeis ? Si es porque os ofendí , yá me pesa : si es porque os enogé , yá os adoro : si es porque os degé , yá os busco. Pensáis que soy el mismo que ofendí , enogé , y degé ? *Arbitraris me inimicum tuum ?* Otro soy

(a) Exod. 33. v. 20.

foy que me aborrezco, y os amo, y lloro lo que he vivido. ¿Quando, Señor, vuestras entrañas se niegan al hijo pródigo que os busca? Si ellas son tales, que no le alcanzó vuestro castigo, quando os dexó; cómo no os ha de hallar, quando á Vos vuelve? (b) Al que inobediente buscasteis, fugitivo reduциsteis, rebelde perdonasteis; ahora rendido castigais, reducido aborreceis, humilde desamparais? A quien he de huir fugitivo, si vengo huyendo á Vos de todo lo que no es Vos?

9 Todo, Señor, me cansa, y solo á Vos apetezco. Yá os busco, no solo arrepentido, sino tambien enamorado. No solo porque temo, sino porque os adoro. No tanto por el recelo del castigo que tan merecido tenia, ni por la deuda, que como criatura debia, quanto por el amor que Vos habeis puesto en este corazon que os adora, y en esta alma que os busca. Quantas veces os dice mi corazon, que desea la vista de vuestra cara, y que nunca ha de cesar de buscarla? *Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea: faciem tuam, Domine, requiram.* (c) Busca alma mia á Dios, búscale por todas las criaturas, búscaló dejandolas, y lo hallarás: búscaló dejandote, y lo alcanzarás, búscaló en la devocion, búscaló en la obligacion, búscaló en la oracion, y poseeló en la resignacion. Búscaló huyendo de lo malo, búscaló siguiendo lo bueno, poseeló obrando lo mejor. Búscaló fuera de tí, abrazalo cerca de tí, gozaló dentro de tí; que al que en todas partes está, en ninguna puedes perder, y en todas es cierto hallar.

Documentos.

10 **E**N este estado debe el alma holgar con sus tribulaciones, y trabajos, pues tiene mucho mayor consuelo, que afliccion; siendo cierto, que es mas amoroso este sentimiento, que el antecedente, porque la vá Dios utilísimamente encaminando, y dulcemente llevando á mayores trabajos. Y debe advertir, que este buscar la cara de Dios, no se entiende buscar revelaciones, visiones, ni otras cosas de este genero, que esso seria desatino muy pernicioso; sino buscar tales sentimientos, ó por mejor decir, conocimientos de Dios en el alma, que cada dia la abraze mas, y mas en su amor, y la vaya apartando de lo malo, é introduciendola mas, y mas en lo bueno. De manera, que

(b) Luc. 15. v. 20. (c) Psalm. 26. v. 8.

que este buscar la cara de Dios, no es buscar favores, sino provecho: esto es, que Dios la dé tan vivos los sentimientos de su presencia, tan eficaces influencias de su amor, que nunca pueda perderlo, ni nunca acierte á dejarlo.

11 Pero aunque esto es tan bueno, y tan santo, hay otra cosa mayor que esto, que es vivir, servir, y amar en fé; que es lo mismo que amar sin sentir que ama, servir sin parecerla que sirve, y como esta alma no tiene aún fuerzas para lo uno, está buscando lo otro. Porque si Dios se le descubre, qué mucho que le ame el alma? Si siente á Dios, qué mucho que la abraze? Si mira á Dios, qué mucho que le siga. Pero que el que no lo siente le ame, el que no le vé le siga, el que no lo mira le adore; ésa es la mayor fineza. Y por esto dixo nuestro Señor al Apostol Santo Thomás, extenuando su confesion, despues de haber palpado sus llagas: *Quia vidisti me Thoma credidisti, beati qui non viderunt, & crediderunt.* (d)

12 Por esto debe el alma porfiar con templanza, sobre descubrir el rostro á Jesus Señor nuestro, y usar de los sentimientos del amor con fuerza reservada, y de manera, que quando bien diga con ternura: ¿por qué escondeis, Señor, vuestro rostro? Buelva luego: pero justo es Señor, que lo escondais de ojos tan ingratos, de alma tan perdida. Esconded, Señor, el rostro, mas no escondais de mí vuestra piedad. Padezca yo con esconderos, pues no merezco gozaros con veros. No me deis de vuestros sentimientos, sino lo que he menester para amaros, y lo que necesito para obedeceros, que no me he de buscar á mí en Vos, sino á Vos en Vos, y en mí.

13 Viva con mucha esperanza en Dios, que nunca su Divina Magestad la tiene por contraria, aunque la vea imperfecta; porque es cosa cierta, que la voluntad es la que gobierna toda la armonía de las acciones humanas: y pues ella se halla desconfiada de buscar á Dios, cuyadosa de no perderle, aficionada á amarle, no tiene que recelar, que Dios la quiere mal quando la aflige, sino que la labra, y dispone á mayor servicio, y amor suyo.

(d) Joann. 20. v. 29.

SENTIMIENTO VIII.

*PROPONESE EL ALMA LLORANDO EN EL CAMPO,
y sola, y que el Amor Divino la echa desde el Cielo arroyos copiosos de
agua, y ella dolorida, y contrita explica su dolor con las palabras
del Santo Profeta Jeremías en el cap. 9. v. 1.*

*Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontes lacrymarum,
& plorabo die, ac nocte?*

Estado.



A el Señor formando, y reformando el alma á la vida interior con afectos diversos, y tal vez contrarios, como gran Maestro de espíritu. Y á la que previene con grandes sequedades, regala despues con abundantes lagrimas; y á la que favorece con lagrimas abundantes, humilla despues con grandes sequedades, y tribulaciones. Porque si todos fueran sentimientos de devocion, podia criarse en ellos la vanidad, y aquella secreta satisfaccion que se cobra, de andar siempre una persona favorecida. Y si siempre anduviese atribulada, podia nacer tal desconfianza, ó tédio á los trabajos, que corriese riesgo de perderse.

2 Y así como á nuestro Señor en su vida (que fue egemplar de toda perfeccion) apenas le cantan los Angeles en el pesebre, (a) y le adoran los Reyes en el portal, (b) quando derrama su Sangre en la Circuncision, (c) y huye desterrado á Egipto. (d) Y si una vez fue alabado, y glorificado en el Jordán, (e) otra en el Tabór, diciendo Dios desde el Cielo, *que era su Hijo amado*; (f) fue muchas tentado en el Desierto, (g) atribulado, y perseguido en Jerusalén. Y los aplausos, y regocijos, con que fue recibido de todos el dia de Ramos, (h) fueron vispera de su Pasion, atribulada, y sangrienta. Así tambien las almas, que su Divina Magestad gobierna, llevandolas por los pasos que dió en esta vida; yá las atribula, yá las favorece; yá las aflige, yá las regala, yá las acerca, yá las aparta, yá quiere que le gocen en el Tabór, yá que penen con él en el Calvario.

3 En este sentimiento octavo se hallará el alma con un gen-

ne-

(a) Luc. 2. v. 14. (b) Matth. 2. v. 11. (c) Luc. 2. v. 21. (d) Matth. 2. v. 21.
(e) Matth. 3. v. 17. (f) Matth. 17. v. 5. (g) Luc. 4. v. 2. (h) Luc. 19. v. 38

nero de ilustracion , en que Dios la dá á conocer , quan para llorar es su vida , y las ajenas ; y la ofrece , y multiplica los motivos de compadecerse de sí , y de las demás criaturas , en quanto andan apartadas de la gracia , y del Amor Divino. Y esta ilustracion es tal , que así como es menester especial favor de su Divina Magestad para conocerlo , y sentirlo ; tambien es necesario , para no deshacerse con él en lagrimas , y suspiros. Porque esta alma mira estas verdades á la clara luz del espíritu , y está yá herida del Divino Amor , y conoce quan digna materia es de llorar la que se le ofrece á la consideracion , y viene con esto á tener una compuncion , un dolor , y una pena de que Dios sea ofendido , y de que ella le haya ofendido , que toda querria resolverse en lagrimas. Y así dice con el Santo Profeta Jeremías aquellas devotas palabras : *Quis dabit capiti meo aquam , & oculis meis fontes lacrymarum , & plorabo die ac nocte?*

Efeitos.

4 **S**Entirá en sí el alma , sobre la ternura que hemos dicho , un deseo de soledad , y de recogerse á llorar , que solo las lagrimas serán su consuelo , y la tristeza santa su alegría. Y así andará embarazandose con todo lo que no la dexa en aquella quietud , y ejercicio de llorar por sí , y por todos. Juntamente con esto , tendrá una pena , y compuncion de que otros pequen , sobre el dolor de sus culpas , y un duelo , y sentimiento del engaño universal , con que se vive en el siglo ; que quisiera combidar á todas las almas devotas , que vinieran con ella á aumentar sus lagrimas , y llanto , é inclinar á la Misericordia del Señor à que favoreciesse á las criaturas engañadas , y perdidas con eficaces rayos de su divina luz , y verdad.

5 Sobre irse aficionando á la soledad , le tendrá tambien al santo silencio , virtud de virtudes , porque las defiende , y promueve ; y así no querria oír cosa , que no fuese de la consideracion , y meditacion en que Dios la tiene ocupada.

6 Hallaráse con aversion particular á todo lo que es fiestas , y entretenimientos públicos , y particulares ; y tendrá (como dice el Espíritu Santo) *por error la risa , y á la alegría por engaño* , (i) admirandose de que haya en el mundo quien trate de juegos , y

Tom. VI.

G

pa-

(i) *Risum reputavi errorem : & gaudium dixi : quid frustra deciperis. Ecclesiast. 2. v. 2.*

pasatiempos, sino de llorar sus pecados, y hacer propicio á Dios con buenas obras; y dia, y noche lo pasará penando suavemente, y diciendo con grande compuncion, y sentimiento.

Afectos.

7. **Q**uis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontes lacrymarum, & plorabo die, ac nocte. Quien habrá, Dios mio, que me dé agua bastante para hacer fuentes de lagrimas mis ojos, para llorar dia, y noche? Quién, Señor, me dará lagrimas para llorar mi vida mal perdida? Quién me dará lagrimas para llorar las culpas con que os he ofendido, los pecados que he cometido, quan temprano amanecí á ofenderos, quan tarde llegué á buscaros? Lloren dia, y noche, Señor, mis ojos los enojos que os han dado, y nunca cesen de llorar tanto pecar.

8 Quando yo confidero, Dios mio, quien sois Vos para ofenderos, deseo resolverme en lagrimas, por haberos ofendido. A vuestra Bondad habiamos de ofender? A vuestro Amor habiamos de dejar? A vuestra Misericordia desestimar, y atrevernos á vuestro Poder? Y esto es, mirandoos Dios eterno, Dios solo; qué sería mirandoos Hombre, y Dios? Hicisteis os Hombre, para salvar los hombres, y los hombres os desprecian? Del Cielo bajasteis á la tierra, para hacer la tierra Cielo, y os crucificamos en la tierra, los que buscais para el Cielo? Arroyos pequeños son entrambos mares para fuentes de mis ojos. Lloro, mi Dios, mis pecados, lloro mis engaños, y lloro mis devaneos, y los pecados, y engaños de mis progimos. Por dónde andamos perdidas las criaturas? Por el desierto de todo bien, campo de confusion, siglo venenoso, mudo engañoso, teatro de felicidades fantásticas, lazos, ruinas, y precipicios evidentes.

9 El camino de la Cruz es el acierto: criaturas, buscad el padecer, abrazad el penar, huid del vicio, seguid la virtud, anhelad por la perfeccion, actuaos en la Fé, asíos á la Esperanza, promoveos á la Caridad. Las Virtudes Teologales os abracen; las Cardinales os dirijan, y las Morales os acompañen. Qué os ha de dar el mundo con sus gustos? Disgustos. Qué os ha de dar con sus deleytes? Pesares. Qué os ha de dar con sus engaños? Daños. Qué os ha de dar con una felicidad tan transitoria? Infelicidad eterna. Si esto es verdad, y teneis fé, Cristianos, cómo no dejais el camino de los vicios? Y si esto no teneis por verdad, fal-

taos

taos la fé. No bastan para llorar la perdicion de la vida , el elemento del agua ; las aguas que sobre los Cielos hay , bajen á llorar los pecados de la tierra. Diluvio de lagrimas , y de misericordias la aneguen , yá que el diluvio de justicia acabó otra vez con ella.

10 Dónde puedo hallar , Señor , el consuelo de mi pena? Veme perdido á mí , vuelvo los ojos al linage de los hombres: unos vemos engañados fuera de la fé , otros rebeldes á ella , otros dentro de ella , obrando como si no la tuviésemos. Qual está el Asia , Dios mio ? Y aquellas nobilísimas Provincias , en cuyas Ciudades habitaron primitivos Obispos , fervorosos Christianos , gloriosos Martyres , en cuyas concavidades se ocultaban virtudes altísimas de Anacoretas santísimos , regada con sangre de Martyres fortísimos? Pisado todo , profanado , conculcado con el error Mahometano , barbaridad Agarena. Pocos Cristianos , y en muchas partes ningunos ; entre los Christianos pocos Catolicos , y muchos Cismaticos. La misma peste tiene destruída el Africa ; donde los Cyprianos , Agustinos , Fulgencios , y otras luces clarísimas de la Iglesia , santificaron vuestro Nombre , y defendieron vuestra Fé. Europa , alivio de vuestros enojos , amancillada , y sembrada de Heregías , Luterana , y Calvinista , y otros errores que ha multiplicado el vicio , ó criado la soberbia. Lo que posee el Mahometano en ella perdido , lo que el Herege emponzoña , condenando.

11 Seis partes tiraniza la heregía en Alemania ; toda Inglaterra , Escocia , Irlanda. Afligidos , y perseguidos los Catolicos ; triunfando , y mandando los Hereges. Suecia , Dinamarca , Gocia , y Noruega perdieron del todo el Sol de la verdad , sin que haya quedado apenas una leve centella de esperanza entre tan densas tinieblas. De Francia no pequeña parte envenenada con los mismos , y otros errores ; y divertida en Guerras contra Catolicos , se olvida de echar de sus Reynos los Hereges. En España solo vive pura la Fé , y en Italia , y en todas las Provincias de la Corona Catolica , y en estas de la America , y sin ninguna mezcla de Heregía. Ayudad , Señor , la Corona , que á Vos labra la Corona , y á la que á Vos os defiende , defendedla. Concertad los Catolicos entre sí , contra vuestros enemigos , pues vencen los Hereges á la sombra de la discordia de los Principes Catolicos.

12 Todo lo que se halla fuera , ó contrario de vuestra Romana Iglesia , yá está del todo perdido ; pero quien no llorará lo que queda dentro de ella divertido ? Los vicios en los Catolicos , el olvido de lo eterno , el cuidado , y propension de lo temporal , y transitorio. Anda rota , y perdida la Fé , y la lealtad , comprando con descredito , y perfidia , desordenes , confusiones , y guerras. Los que debajo del Principe legitimo viven con paz , y seguridad , eligen para vivir , y morir en sus pecados al tirano. Grandes son los sacrificios de vuestra Iglesia , Señor , almas hay fervorosas , y devotas ; pero muchos vicios hay que llorar , y tanto mayores , quanto son entre vuestros mismos hijos , alimentados con vuestra Sangre preciosa , favorecidos con la copiosa influencia de vuestros Santos Sacramentos.

13 Estos vicios nos hacen la guerra , y nuestra flaqueza dá fuerza á los enemigos. Si nuestros pecados os arman para castigarnos , nuestras lagrimas os quiten las armas para que nos perdoneis. Lloremos arrepentidos , los que os enojamos fragiles : *Quis dabit capiti meo aquas ?* Agua os pido , Señor , para las Cabezas. Lloren los Pontifices , lloren los Prelados , lloren los Sacerdotes de la Iglesia los pecados que hay en vuestra Iglesia. Lloren los Emperadores , lloren los Reyes , lloren los Príncipes de la tierra las maldades de la tierra. Por pecados particulares , lloren los particulares ; mas quando los vicios son públicos , é influyen en el daño universal de los hombres : quando yerran , y se pierden los Reynos enteros , y las Provincias : quando vemos atribulados los Catolicos , perseguidos los Christianos , acosados los Fieles , poderosos los Infieles ; llorar deben las Cabezas la afliccion , la persecucion universal de la Iglesia.

14 Si queremos levantarnos vencedores , postremonos humillados. Almas devotas , venid á llorar conmigo á los pies de aquel que nos puede remediar. Por nuestros pecados se los dejó clavar para nuestro remedio , desclavense los nuestras lagrimas , para que vuelva á remediarnos. Aquellas benditas manos , que traspasaron los clavos de nuestros yerros , desclavemoslas con afectos de compasion , y de amor , para que defienda la Iglesia , en la qual solamente es adorado , y conocido. Quando no lo hagais , Señor , por nuestro bien , hacedlo por vuestra gloria , no digan los enemigos , que son mas poderosos que Vos , ó que es engaño nuestra verdad Catolica , y nos pregunten , que *donde es-*

está nuestro Dios? (k) Tal es la flaqueza, y malicia humana, que con lo que Vos, Señor, nos humillais, acreditan ellos su poder, y ensalzan su engaño; siendo lo que es para nosotros daño de lo temporal, ruína para ellos de lo eterno.

15 Verdad es, que os enojamos; pero al fin, Señor, os creemos. Quando no valgan para aplacaros nuestras obras, ha de valer para obligaros nuestra fé. ¿Tan bien servido estais de los enemigos, que os persiguen, Luz eterna? Cómo no defendeis á los que quando no os siguen en la caridad, por lo menos, con buena, y cierta creencia os confesamos? Justo sois, Señor, pero misericordioso; olvidaos de lo que os hemos ofendido, y acordaos, que os estamos confesando. Mirad pisadas de la heregía essas Provincias Catolicas de Flandes, las Ciudades perdidas, los Templos profanados, las Aras conculcadas, profesados los errores Calvinista, y Luterano, desterrados vuestros Sacramentos, y Católica verdad.

16 Una gota de vuestra Sangre, eficazmente aplicada, basta á detener la inundacion, con que furioso quiere el Demonio, por sus ministros, destruir, y apoderarse de la Iglesia. Pocos son, Señor, si Vos quereis destruirlos; muchos, si con ellos quereis justamente castigarnos. Basta lo permitido, para que temamos vuestra Justicia, y enmendemos nuestra vida; salga el Sol de vuestro Poder, y vuestra Misericordia á defender arrepentidos, consolar afligidos, y levantar humillados.

Documentos.

17 **E**L sentimiento, lagrimas, y dolor, que suelen causar á las almas estas devotas consideraciones, es tan grande, que tal vez es necesario templarlo, porque no haga daño á la salud. Y así dice Santa Teresa, que temia algunas veces, con la abundancia de las lagrimas llegar á perder la vista, y tal vez se enflaquece la cabeza; (l) y así es bien, que vaya sossegando el alma, y templando la prudencia los impetus, con que la arrebatan estos devotos sentimientos.

18 También ha de vivir con cuidado de no asirse á las lagrimas, ni pensar que si la cesan estas ilustraciones, ó sentimientos, ya ha descacido en la virtud; porque como para amar, no

es

(k) *Ubi est Deus tuus?* Psalm. 41. v. 3. (l) Santa Teresa en su Vida, cap. 12. num. 6. y Morad. 3. cap. 1. num. 6.

es necesario llorar , y el don de las lagrimas toca á Dios darlo , y repartirlo , y á nosotros estar dispuestos á recibirlo , quando , y como su Divina Magestad fuere servido ; y Dios nos libre del que llora quando quiere. Es bien tomar todas estas cosas con tal desasimiento , y entereza , que si su Divina Magestad la hace essa merced , la beneficie con santa humildad , y prudencia : y si se la quitare , bese sus pies santísimos por todo , fiando que quanto nuestro Señor ordena , yá sea dando , yá quitando , yá favoreciendo , yá castigando , yá encumbrando , yá humillando ; es lo mejor , y lo que siempre ha de desear , porque no consisten los aumentos de la vida del espiritu en que haga Dios lo que yo desee , sino en que yo desee , y me resigne en todo lo que hace Dios.

19 Tambien ha de cuidar en el tiempo de estos sentimientos , y recogimientos , si viere que duran mucho , de no encojerse , ni retirarse de los egercicios de obediencia , ú obligacion ; porque tal vez por seguir la dulzura , y suavidad de estos sentimientos , se retiran , y encogen las personas espirituales , de las ocupaciones , y obras exteriores á que se hallan obligadas. Y como quiera que el dia que compitieren entre sí la devocion , y la obligacion , se ha de preferir esta á aquella ; porque en tal caso la obligacion es la devocion , y la devocion , faltando á ella , sería tentacion. Es necesario andar con tal cuidado , que siempre conservemos resuelta , y determinada la voluntad , á que aunque sea negandose al gusto de la quietud , y recogimiento , lagrimas , y sentimientos devotos ; salga á servir alegremente al Señor , adonde la obediencia , ú obligacion de su estado la llevare , negandose á su gusto , por hacer el de su Señor.

20 Y no solo llamada de la obediencia , y necesitada de la obligacion , no ha de retirarse , por el deseo del recogimiento interior ; pero aun quando la llamare la caridad , y mayor servicio de nuestro Señor , ha de estar dispuesta á seguir lo que mas convenga á su gloria , aunque sea fuera de aquel recogimiento. Porque aunque la vida de Maria á los pies de Christo nuestro Bien , es santa , y buena , y mejor que la de Marta sola ; pero la de entrambas hermanas , que son la vida activa , y contemplativa , es mejor que cada una sola. Y hoy como está el mundo , necesita de que los que bien quieren á Dios , salgan de los rincones á las plazas , y descubran la cara en su servicio , y padezcan , y me-

rezcan, y promuevan á la virtud, con la fuerza que el Demonio, y los mundanos promueven las almas á la perdicion, y á los vicios.

2 1 Ultimamente, como quiera que la prudencia es una virtud transcendental en todas las demás, y la que las fazona, dirige, y contiene, debe de tal manera sentir las ofensas de Dios, que aunque esté dispuesto á dár su vida, si fuere necesario, por remediartlas todas, no prorrumpe en la egecucion de querer por sí remedarlas, y ajustar los engaños de la vida del figlo, y reducir el mundo á su deséo. Porque aunque, en quanto cada uno pudiere, es muy bien que lo proporcione, y lo encamine por medios-cuerdos, y convenientes; pero es imposible que daños tan grandes como el torrente de los vicios se puedan remediar, sinó llorando á los pies de Christo nuestro Bien, el qual no remedió pudiendo todo quanto halló que remediar en el mundo.

2 2 Y si no anduviere el espiritual con esta atencion, puede destemplarse con el zelo, de fuerte que se introduzca en otro vicio de maledicencia, ó malevolencia, ó soberbia, que le enfrie, y entibie la caridad. Pues de la manera que los que tratan del servicio de nuestro Señor, no hacen caso de aquello que los hijos del figlo les censuran, y mormuran; así los del figlo se defienden en sus vicios de los hijos del Señor, porque igualmente, y aun mas huámos los engañados de sujetar la naturaleza al espíritu, que los desengañados de sujetar el espíritu á la naturaleza. Y aunque tienen mas derecho los devotos de traer á su sentir, y obrar á los divertidos, que los divertidos á los devotos; pero Dios, y su Iglesia yá tienen determinados medios muy eficaces para vencer á lo malo con lo bueno, y llevarlo de lo bueno á lo mejor.

2 3 A esso miran los Pastores de las almas, los Prelados, los Curas, los Sacerdotes, los Regulares, que ayudan con oraciones, palabras, y obras á los Prelados: los Sacrificios, Sermones, Pláticas, libros devotos, vidas, y egemplos de los Santos, y cada uno en aquello que alcanzare su esfera, promueva al servicio de nuestro Señor. Pero lo que es corregir, y remediar, es tan dificultoso, y embarazoso, que para escusar discordias entre los buenos, y los malos, sobre quererse reducir los unos al camino de los otros (por ser la discordia el mayor mal de los males, en todo genero de gobierno) quiso Dios poner sus linderos, y terminos en la Iglesia, para que se obre en ella con regla, quietud, y circuns-

cunspeccion. Y por no haber tenido esta atencion algunas personas espirituales, saltaron del zelo con la destemplanza del corregir, á la presuncion del sentir, de esta á la soberbia, y de la soberbia á errores perniciosos, que han dado bien en que entender á la Iglesia; con que de un zeloso mal governado, se viene á hacer en ella un enemigo manifesto: y esto mucho mas quando el zelo tira á remediar las cabezas, que en esse caso, si no se temple con la humildad, corre gran peligro en la vanidad. Y assi advierto, señaladamente al espiritual, á quien no incumbe por su oficio el introducirse en este cuidado, que obre siempre con gran modestia, y consejo en lo que digere, y escriviere, pues aun los que deben cuidar de esto por su oficio, es justo que anden con esta misma atencion.

SENTIMIENTO IX.

PROPONESE EL ALMA ARROJADOS LOS INSTRUMENTOS de la vanidad, tendida en una red, de que está tirando la Muerte, por llevarla á sí. Y entretanto los tres enemigos del alma, Demonio, Mundo, y Carne, talando, encendiendo, y abrasando el mundo, explica ella su congoja con las Palabras del
Psalm. 17. v. 6.

Doloris inferni circundederunt me; præoccupaverunt me laquei mortis.

Estado.



Discretísima es la mano, y forma con que gobierna Dios las almas en la vida espiritual; y me parece cierto, que si con vista interior estuviese atenta una persona de buen gusto, y entendimiento á ver como vá Dios sacando una alma del engaño al desengaño, como la guia del desengaño al amor, como la promueve en él, como la adorna, la aconseja, la exorta, la ensalza, la humilla, la atribula, y todos los afectos, y efectos interiores, que suceden de Dios á el alma, y del alma á Dios; sería la mas entretenida vista, y de mayor contentamiento, y gozo, que quantos espectáculos públicos, y particulares puedan verse en el teatro del mundo, para recreacion de los hombres. Aora que teniamos esta alma tan favorecida, que no se contentaba con llo-
rar

rar sus pecados, sino los de todo el linage de los hombres; quando todo lo queria vér reducido, y remediado; á la vuelta de este sentimiento, y favores la humilla el Señor con una ilustracion, y conocimiento de su miseria; esto es, de lo que le ha ofendido, de lo que le huviere ofendido, de lo que le puede ofender; y este conocimiento es tal, que la que le parece que bastaba para todos, no basta para sí sola; la que hallaba lagrimas para llorar los pecados propios, y ajenos, yá busca quien la llore, y la socorra. Y así se dibuja muy bien este sentimiento con representar á el alma debajo de una red, de la qual está tirando la muerte, y la lleva con ella hácia sí; y el Demonio, Mundo, y Carne, entre tanto, talando, turbando, y abrafando la tierra, y que el alma arrojados los instrumentos de la vanidad, y el vicio, musicas, deleytes, y entretenimientos profanos; viendose enredada, y arrastrada en la vida de la muerte, seguida, y perseguida de los enemigos comunes, dice con verdadero sentimiento: *Dolores inferni circundederunt me, præoccupaverunt me, laquei mortis.*

Efeños.

2 **T**endrá el alma en esta ilustracion, y se la infundirá un temor santo de Dios, y conocimiento de su Misericordia; porque así como quando se hallaba en los lazos que ahora le representan, iba alimentando su engaño, y aumentando su daño con mayores vicios, y miserias; ahora que se halla desengañada, viene á padecer lo que entonces no sentia; porque padece aquellos lazos para el dolor, aunque se halla libre de ellos para la culpa.

3 De este conocimiento de su miseria, le resultará gran temor en lo que obráre; y aunque no le impedirá buenas obras; pero todo aquel zelo que concibió en el octavo sentimiento, se lo irá Dios purificando, y reformando de manera, que antes de corregir á otros, cuidará de reformarse á sí misma.

4 Resultará tambien de esto el imaginar mas piamente de sus progimos, de lo que antes hacia, llevada del fervor, y del zelo del remediarlo todo; porque luego que ella se halle dentro de su propio conocimiento le parecerá todo mejor en los otros, que lo que vé en sí, y no se hallará con tanta audacia para reprehender, enmendar, corregir, y reformar; porque le parecerá,

que no queda mal , si la perdonan á ella , segun son sus miserias , y pecados.

5 Con esto vendrá á conseguir un grado de perfeccion utilísimo , y convenientísimo , y mas para los que gobiernan almas , y es el corregir con amor ; porque como ella se tendrá á sí por mala , y flaca , juzgará á los flacos y malos por compañeros , y se compadecerá de ellos , y procurará su remedio con prudencia , y blandura , sin aquel agrio del zelo , quando no está templado con caridad , al modo que el hierro con el azero. Y es cierto , que será esta fuerza mas suave , y esta suavidad mas fuerte , para conseguir los buenos efectos de la reformation ; porque sin duda alguna , para que seamos los Prelados eficaces en la correccion , y direccion de nuestros subditos , es necesario entrañarnos en su amor.

6 Tambien se le representará muy vivamente el riesgo grande , con que estuvo en el pecado , y concebirá sumo horror de considerar su alma en el Infierno con otros , que por menores pecados puede ser que estén allá. Y como este conocimiento viene dado de la mano del Señor , y no buscado por la meditacion de nuestro corto natural , atemoriza mas , confunde , y humilla , y obra efectos utilísimos. Y obligada de esta consideracion , dice con verdadero sentimiento.

Afectos.

7 **D**olores inferni circundederunt me , præoccupaverunt me laquei mortis. Los dolores del Infierno me rodearon , y los lazos de la muerte me previnieron. Qué son , Señor , los lazos de la muerte , sino los pecados de la vida ? Estos me asieron , estos me detuvieron , que no me acercasse á Vos. Dolores del Infierno , envueltos en culpas , y miserias , dolores envueltos en ofensas , y olvido vuestro. Padecia en los pecados , Dios mio , y padecia contra Vos ; ofendiaos con mis penas , y mis yerros encadenaban mis culpas. Rodeada de cadenas de penar en el pecar , padecia lo que merecia , y no merecia en lo que padecia ; eran dolores á la culpa , infierno á el alma , y no lo sentia el cuerpo. ¡Qué dolor , como no sentir el dolor el doliente ! Qué pena como no sentir su pena el que pena ! Dolor sin sentido , pena sin conocimiento , pecado sin vista , tinieblas sin luz , daño sin remedio , caída sin reparo.

8 O Señor , que en aquel abismo me ví ! Que en el Inferno de ofenderos estuve , y puedo estár ! Que no sé aún ahora si estoy en vuestra gracia , si tiene el alma alguna centella de vuestro Divino Amor ! Estos son otros dolores. Es posible que no hay alma , que sepa si es digna de odio , ú de amor ? *Et tamen homo nescit , utrum odio an amore dignus sit.* (a) Terrible lugar es este. Es infalible , que os ofendí , yo lo sé , y no os ofendí poco , sino mucho , yo lo sé ; y no poco tiempo , sino mucho tiempo , yo lo sé ; y siendo evidente que os ofendí , no puedo saber que os he servido. Mis daños son ciertos , mi remedio incierto. Veo mis defectos , y conozco mis vicios , padezco , y experimento mis malas inclinaciones , ni veo virtudes , ni reconozco compuncion , ni puedo assegurar gracia ; dolor es este á que no se puede comparar otro dolor. Tiemblo , Señor , en pensar que puede ser , que sea vuestro enemigo , ahora actualmente. Tiemblo en considerar , que puede ser , que ahora seais mi enemigo. Hálo quanto me basta para justificar vuestro enojo , y para aplacaros no hallo en mí aquello que he menester.

9 ¿Quereis que muera , Señor , en este conocimiento ? Haced que dolores del Infierno me lleven al Cielo , y acabe de entender mi vanidad , su vanidad , mi miseria , su miseria , mi soberbia , su soberbia. ¿ Donde está , alma mia , lo que has obrado bueno ? No lo veo. Donde está la penitencia ? No la hálo. Donde está la contricion ? No la conozco. Donde las virtudes ? No las tengo. Tú no eres la que ofendiste á tu Criador ? Negaste á tu Redentor ? Heriste á tu Salvador ? Tu no eres la que de San Pedro romaste la negacion , de David la flaqueza , de la Magdalena la liviandad y distraccion , de Pablo la persecucion ? Donde están las lagrimas con que lloraron estos Santos sus pecados ? Canales hechos los ojos , lloraron continuamente lo que una vez ofendieron. Tus pecados son infinitos ; muestra las lagrimas. ¿ Cómo no has imitado llorando á los que excediste pecando ? Mayor que todos al ofender , menor que todos al llorar. Señor , no me mateis con este conocimiento , ó bien matadme con él. Como otros mueren de llorar , muera yo de que no lloro. Mata á otros la fuerza del dolor de haberos ofendido ; mateme la fuerza de el dolor , que no me mata el dolor de haberos ofendido. Yá que no merez-

Tom. VI.

H 2

co

(a) Eccles. 9. v. 1.

co aquel bien , tenga este , y muera de pena de que no peno , y acabeme el dolor , de que no muero de pena. Sea , Señor , infierno de padecer el que padezco , y no Infierno de pecar.

10 Qué pude estár en el Infierno ! Qué puedo estár en el Infierno ! Que es justicia , que estuviera en el infierno ! Que pudo , y debió echarme vuestra justicia , adonde no pudiera valerme de vuestra Misericordia ! Que puede ser que estén allá compañeros míos al ofenderos , y siendolo yo en la ofensa , no lo he sido en el castigo ! Qué fuera de mí si estuviera allí ? Quien me sacára de aquellas horribles penas , de aquellas desesperaciones sin esperanza , de aquella turbacion sin sosiego , de aquella confusion sin orden , de aquellas tinieblas sin luz , de aquel ardor sempiterno ? Quien me libró sino Vos de los lazos de la muerte eterna , adonde corria por los pasos que daba á lo temporal ? Los lazos de la muerte , Dios mio , considerados me salven , porque no me condenen olvidados.

Documentos.

11 **H**A de procurar el alma en este estado andar sobre compungida consolada , creyendo , que aunque parece , que Dios la reprehende , la labra ; porque la vá infundiendo el santo temor , con que tiemble favorecida , y desee vivir siempre humillada. Y así siga sus santos egercicios , y al paso que reconoce su flaqueza , huya las ocasiones ; que todas estas consideraciones , y sentimientos , que Dios la dá , son para irla retirando de lo bueno á lo mejor , porque se halle mas lejos de lo malo.

12 De aqui le ha de resultar gran cuidado en huír todo riesgo de ofender á Dios ; y fige bien este dictamen en el alma , y pida á su Divina Magestad , que nunca lo quite de ella , y que pues conoce su flaqueza la guarde , asegurandose , que para perderse no hay mas facil medio que acercarse al peligro , aunque acabe de resucitar difuntos , y hacer otros milagros , y prodigios semejantes.

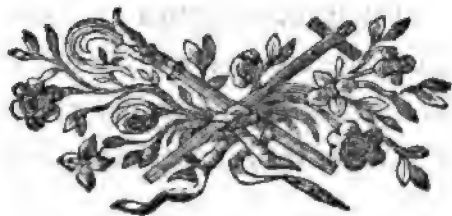
13 No se entiende , que por esto haya de dejar las obligaciones de su estado , ni aquellos egercicios á que está obligada , aunque anden envueltos con algunas ocasiones , de que está necesitada la vida humana ; que estas son ocasiones precisas , y de ellas , Dios , y la atencion de no ofenderle , le sacarán facilmente ; solo ha de huír las voluntarias.

Pues

14 Pues conoce, que toda la perdicion le vino de la propia voluntad, y de hacerse de la vanda del cuerpo contra el alma, inste ahora en lo contrario; porque el Reyno de Dios se consigue por los contrarios pasos que se pierde. Y considere algunas veces, volviendo los ojos á la vida pasada, en que de instantes que huviera muerto, y se huviera condenado; y con esta consideracion *bage al Infierno viviendo: Descendant in infernum viventes*, (b) y podrá ser, que moralmente hablando (quando no para la infalibilidad, para el recelo) vea alli á los que la acompañaron al pecar, á los quales sobrefaltó la muerte repentina, padeciendo lo que ella merece. ¿Qué fuera de ella, si lo mismo huviera sucedido en ella? Y esta consideracion la hará tanta fuerza, que no la tendrá, sino para arrojarle en la Misericordia Divina, y pedir, que la guarde de su propia voluntad, que es el infierno de la culpa, por donde se llega brevemente al infierno de la pena.

15 No averigue con curiosidad si está en gracia, ó no está en gracia, no la lleven secretamente á alguna tentacion peligrosa, que de fe es, que nadie sabe si lo está, ó no; y tambien lo es, que debemos, y podemos fiar, y esperar de la Misericordia del Señor, que confesados, y contritos, deseosos de servirle, y arrepentidos de ofenderle, estamos en su gracia. Y así, de esta consideracion hemos de tomar lo que hemos menester para curar nuestra soberbia, y no lo que daña nuestra desconfianza; pues no es Dios como nosotros, que á buenas obras, ofrecemos correspondencias ingratas, antes bien, á correspondencias ingratas, como son las nuestras, nos ofrece buenas obras; y así, creamos siempre lo mejor, que claro está, que si su Bondad, desde el ofenderle nos trae al deseo de servirle, mas facilmente debemos esperar, que desde el deseo de servirlo, nos llevará al afecto de amarlo, y desde él á la dicha del gozarlo.

(b) Psalm. 54. v. 16.



SENTIMIENTO X.

PROPONESE EL ALMA LLORANDO DELANTE DEL Amor Divino , el qual está escribiendo la cuenta de sus culpas , y la justicia vendados los ojos , tiene la espada desnuda , y en la otra mano un peso , y el alma viendose alcanzada en la cuenta , y afligida , explica su pena con las palabras del
Pfalm. 142. v. 2.

Non intres in iudicium cum servo tuo : quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

Estado.

SSI como son diferentes las enfermedades del cuerpo , lo son tambien las del alma , y como á enfermedades diferentes , se aplican diversos remedios , tambien á pasiones desordenadas , que suelen criarse en el alma á la sombra de lo bueno , corresponde medicina proporcionada , y conveniente. Vá naciendo tal vez en el espiritual , entre la humildad , y la devocion , entre el retiro , y la observacion propia , y entre el cuidado de no ofender á Dios , una satisfaccion , y complacencia de lo que hace , tal , que se mira en sus obras como en un espejo. Yá le parecen bien como suyas , yá las vá aplicando á sí , y á su cuidado : yá vá pensando , que en aquella virtud tiene buena parte su atencion : que aquellos sentimientos del amor de Dios , nunca se adquieren sin grandes merecimientos : que pasan muchos dias sin ofenderle grave , ni levemente : que se vá acercando apriesa á la cumbre de la perfeccion : que si entrasse en cuentas con Dios , desde que ha que le sirve , no se hallaba en mal estado ; y todo esto , aunque no se dice se siente , y tal vez , sobre sentirse , blandamente se consiente. Con esto vá el alma preciandose de perfecta , engriendose de espiritual , aplaudiendose de mistica , y con el aprecio propio , sucede el desprecio ageno , y parecele , que hay pocos que lleguen á la perfeccion en que se halla , y que yá no es ella como los demás hombres , que no pagan los diezmos , ni oran , ni hacen penitencia. (a) Finalmente , habiendo entrado Publi-

(a) Luc. 18. v. 11.

blicano en la vida espiritual, se vá haciendo Fariseo. Tal es nuestra flaqueza, y miseria, que así nos perdemos caminando desde lo bueno á lo mejor, si Dios no nos ayuda, y aun con mayor caída, que si camináramos de lo malo á lo peor. Previnendo esto, y antes que se pase adelante, entra la Misericordia Divina, y á los primeros humos de esta presunción, y vanidad, coge del brazo al alma, y la lleva á la valanza de su cuenta rigurosa, y delgada, y comienza á pedirle razón de sus talentos.

2 Está bien dibujada aquí el alma afligida, y llorando, Dios escribiendo, y amenazando, la Justicia Divina pesando, y desnuda su espada sobre el alma afligida. Dándonos á entender, que ya se ha acongojado, y arrepentido el alma de haberse puesto en cuentas con Dios; y así pide perdón de su soberbia, y dice: *Non intres in iudicium cum servo tuo, quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.*

Efectos.

3 CON esta ilustración conocerá, no solo lo malo de la vida pasada, sino que se le dará á entender, y sentirá el riesgo de la presente; porque es muy fácil de discurrir, que si quando anda á la vista de Dios se ensoberbece, ¿qué tal debía de ser, quando olvidada de Dios, se adoraba á sí, y á sus devaneos?

4 De aquí le resultará un conocimiento mas claro de sus imperfecciones en la vida interior, y vera, que apenas hay oración sin tentación, ni hay penitencia sin propiedad, ni hay amor de Dios, sin amor propio, ni virtud sin sombra de vicio, y que en lo mejor, necesita de pedir perdón. Pues quando bien, lo bueno sea bueno, y lo malo malo; pero nuestra flaqueza es tal, que siendo bueno, en quanto Dios nos lo dá, lo mezclamos luego con aquel mal sabor, y color de nuestro mineral, que es tal, que siempre le damos á su Divina Magestad bien que purificar, y perdonar, aun en lo mejor que hacemos.

5 Resultarále de aquí un miedo tan grande de volverse á poner en cuentas con Dios, que no habrá día tan perfectamente ocupado, ni obra tan espiritualmente ejecutada, de la qual no dé con mucho gusto el mérito, porque le perdonen la cuenta; diciendo con toda verdad á Dios: no entremos, Señor, en cuentas; yo me doy por alcanzado: *Non intres in iudicium cum servo tuo, Domine.*

Con

6 Con esto , poco á poco se irá olvidando de quanto bueno ha hecho en toda su vida , y acordandose solo de lo malo ; y lo mismo que hace viendolo en otros , lo alabará , y viendolo en sí lo vituperará , atribuyendo á Dios lo bueno , como si en ello el alma no hubiera tenido parte ; y á sí misma lo malo , como lo que solo dependió de su misma relajacion , é ira , entrando por los umbrales de la perfecta humildad , que es tal , que San Francisco decia de sí , *que era el peor hombre del mundo* : (b) y Santo Domingo lloraba en llegando á los Pueblos , temiendo no castigasse Dios á los vecinos , por haber entrado en su distrito tan gran pecador. (c) Y si esto decian dos Santos tan grandes , entre los muy grandes , y que han sido luces clarísimas , que han alumbrado al mundo en la vida del espíritu , y á quien debe la Iglesia dos Religiones tan santas , graves , y utiles ; quien habrá , que se atreva á entrar en cuentas con Dios , que no le diga con verdadero sentimiento.

Afectos.

7 **N**ON intres in iudicium cum servo tuo Domine , quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens. No entreis, Señor , en cuenta con vuestro esclavo , pues no hay viviente á quien no alcanceis en ellas. ¿Cómo puede , Señor , ponerse en cuentas con Vos , quien ha vivido toda la vida sin cuenta ? Con Vos , con quien no se justifican los Angeles , y en ellos halló culpa vuestra Justicia , bastante á eterno castigo ? (d) Con Vos puede entrar en cuentas mi malicia , nacido en miserias , criado en malas inclinaciones , crecido en iniquidades , ocupado en maldades ? Qué tengo de responder en la cuenta ? Por ventura , á mil pecados que Vos me señaleis , podré , Señor , responder con un mérito muy leve ? *Non poterit ei respondere , unum pro mille* ? (e) El Santo Job , Varon de inocencia , sencillo , y recto , huye de entrar en cuentas con Vos , y entrará el que tiene mas llagas de culpas en su alma , que tuvo Job en su cuerpo ? Quien me hizo de nada ? Dios. Quien criado me trajo á la Iglesia , y de criado en vuestra desgracia , me infundió la gracia ? Dios. Quien , habiendo amanecido con la razon á lo malo , quando debiera á lo bueno , me de

(b) *Videor mihi maximus peccatorum.* D. Bonav. In legend. S. Francisc. cap. 6. post med.

(c) V. P. Pofad. in vit. S. Domin. lib. 2. cap. 1. edit. Corduv. 1703. (d) Job 4. v. 18.

(e) Job 9. v. 3.

detuvo para que no fuera malo? Dios. Quien, mal persuadido de mí mismo, me aconsejó en mi favor, lo que á mí mismo importaba? Dios. Quien, habiendo crecido á la vida en los riesgos de la juventud, perdido por mi malicia á la culpa, hizo que no lo estuviese á la pena? Dios. Quien vagando de vicio en vicio, de maldad en maldad, de escandalo en escandalo, ofendiendo al Criador, embarazando á las criaturas, ofensor á Dios, ofensivo á los hombres, quando estaba amenazando sobre mí la espada de la Justicia Divina, me llamó con su Misericordia? Dios. Quien de la boca del Infierno, adonde infinitas veces me llevaron mis culpas, me redujo con su Benignidad? Dios. Quien despues de haber conocido á Dios, no solo á la lumbre de la fé, sino á los rayos de la caridad, bueltole á negar con miserable flaqueza, me volvió á reducir, y á perdonar? Dios. Quien, mal servido, me sustenta, mal obedecido me perdona, mal amado me ama, mal respetado me sufre? Dios.

8 Pues si este es, Dios mio, el cargo mal explicado, qual puede ser el descargo? Quien tuvo en sí dignamente heredado en la misma creacion, y en el mismo origen el pecado? Yo. Quien, reducido á la gracia con el Bautismo, quando debia conservarla la perdió? Yo. Quien en la perdicion llamado, solicitado de las inspiraciones, persuadido de los impulsos Divinos, dejó lo bueno, y perseveró en lo malo? Yo. Quien del Angel de la Guarda acompañado, y aconsejado, se negó á sus documentos, y abrazó su perdicion? Yo. Quien, entrado por el bosque, y montaña infame de los vicios, iba dejando á pedazos el alma entre sus espinas, y cambrones, entre sus precipicios, y ruinas, fomentando las malas inclinaciones, y echando de sí las santas inspiraciones? Yo. Quien tuvo una infancia sin inocencia, una juventud sin virtud, una vida perversa al cuerpo, en una continua muerte al espiritu? Yo. Quien, ni atribulado, ni perseguido en lo malo, buscó lo bueno? Yo. Quien fue huyendo de su bien por el mal, á buscar de uno en otro vicio lo peor? Yo. Quien, quando caminaba con pasos acelerados al Infierno, y no hubo mas distancia de la culpa á la pena, que el delgado, y breve aliento de la vida, fue revocado por fuerza al conocimiento de su ruína, y perdicion? Yo. Quien habiendo recibido luz bastante para seguir con fervor lo bueno, anduvo siempre asido en lo bueno de lo malo? Yo. Quien quando Dios le quiere para sí, él se quiere

para sí, y se aborrece para Dios? Yo. Quien corresponde al Amor Divino con amor humano, á los beneficios con ingratitud, á las finezas con tibieza, á los favores con olvido, á las misericordias con miserias? Yo. Quien fuera peor que todo el Infierno junto, si Dios dentro de mí no me defendiera á mí de mí solo, por mirar á sí, apiadándose de mí? Yo.

9 ¿Pues mi Dios, quien se atreve á entrar en cuentas con Vos? Si fuera el tanteo entre pecados, y mercedes, entre disoluciones, y misericordias, favores, é ingratitudes, hubiera que poner en descargo infinitos pecados, repetidas disoluciones, horribles ingratitudes, y aun de esta fuerte vence vuestra Bondad á mi malicia, y siempre me hálló alcanzado; pero siendo el tanteo de la inocencia que no tengo, á las misericordias que conmigo habeis usado, y esto á los ojos de vuestra rectitud, y Justicia; no entreis, Señor, en juicio con el que nunca lo tuvo, y mas con vuestro esclavo, *cum servo tuo*, cuyos bienes son todos del Soberano Señor, que lo formó, y redimió, pues siempre es del Señor lo que adquiere el esclavo. Si pasó por mi soberbia algun humo de vanidad de querer entrar en cuentas con Vos, deshagalo el rayo de vuestra luz, que no es esta flaqueza la que menos explica mi flaqueza, y por esto mismo puede inclinar al perdón á vuestra inmensa Piedad. ¿No pudiéndose justificar viviente alguno delante de Vos, quiero yo justificarme el peor de los vivientes? Acreditada quedaria mi maldad con mi vanidad, y bien se conoceria, que soy el peor, si pretendiese aquello á que no puede aspirar el mejor. Conozco, Señor, que soy polvo, que soy tierra indigna, inutil de que la cultive el arado, ni la fecunde la semilla; tierra inculta á las virtudes, solo fertil á los vicios. Vuestra cuenta sea de misericordias, y esas, Señor, repetiré, y cantaré mientras viviere: *Misericordias, &c.* (f)

Documentos.

10 **E**N este estado el alma, y con esta ilustracion, en que Dios la dá á entender, que no es bien meterse en cuentas con su Divina Magestad; ha de andar con cuidado, de que ni este conocimiento de sus miserias, la acobarde para dejar de obrar lo que mas convenga al servicio de nuestro Señor, antes bien

(f) Psalm. 88. v. 16

bién obre tanto mas confiada en su Divina Magestad , quanto mas conozca que debe estár desconfiada de sí ; porque siempre que Dios nuestro Señor corrige un vicio, es infundiendo una virtud ; y así como humilló esta alma , que se iba desvaneciendo con este conocimiento , le fue introduciendo confianza en su Divina Magestad , para curar el encogimiento , que el verse tan ruín le pudiera causar. Y dirá con el Apostol , que todo lo puede en quien le ayuda : *Omnia possum in eo , qui me confortat.* (g) Con que á un mismo tiempo confiesa , que todo lo puede en Dios , y que nada puede en sí.

11 Tambien se ha de guardar de otra tentacion , que suele detener á los flacos en lo bueno, que es dejar de hacer lo mejor por el miedo de lo malo : como el que deja de dár limosna , y egercitar las virtudes, por la vanagloria que de ello le puede resultar , pues es asentada proposicion de los misticos, que ni por vanidad se ha de hacer lo que debemos , ni por ella se ha de dejar de hacer. Obremos con buena intencion , que todo el humo de vanidad , y complacencia que le acompaña , purificará el Señor , y recibirá lo bueno ; pues por esto dijo : *Que vino á apartar la paja del trigo ;* (h) esto es , en el sentido místico , que aparta lo malo nuestro, y recibe la intencion , y deseos que proceden de su Bondad , no haciendo caso , ó perdonando nuestras imperfecciones ; porque en esta vida , así es imposible, que el hombre obre sin algun genero de imperfeccion en quanto procede de sí , como lo es , que pase el cuerpo sin sombra por la luz del Sol. Y á esto mira lo que dijo Isaiás : *Tanquam pannus menstruata, universa justitia nostra.* (i) Que todo lo que obramos de nosotros , en quanto nosotros , es alqueroso , como el paño mas inundo.

12 Tambien ha de estár advertida en este conocimiento, que no es lo mismo decir , que todo es malo lo que obramos, que lo que han dicho algunos Hereges , de que no podemos obrar lo bueno ; y dicenlo , para tener con esto ocasion de entretenerse , y holgarse en lo peor ; (k) porque el decir , que es malo lo que obramos , quando la obra es santa , y virtuosa ; es quanto á la imperfeccion nuestra á el obrarla , quanto á la flaqueza con que la obramos , y quanto á aquella mala raíz , que nos está siempre inclinando á lo peor , y quanto á que la gracia tiene tanta parte

Tom. VI.

I 2

en

(g) Ad Philip. 4. v. 13. (h) *Congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igni.* Matth. 3. v. 12. (i) Isai. 64. v. 6. (k) Calv. lib. 2. instit. cap. 3. num. 8. Luter. proposit. 36. Bayus. proposit. 27. & 28. Jansen. proposit. 1. & alii.

en esto , que justamente le podemos , y debemos atribuir á Dios lo mejor de lo bueno , y á nosotros , la sombra , é imperfeccion que vá envuelta con ello en lo malo ; pero esto malo es imperfeccion , es flaqueza , y será quando mucho pecado leve en lo bueno , quedandose la virtud , y la obra en lo sustancial santa , y buena. Y en este sentido , los Santos se llaman pecadores , sus obras malas , sus virtudes vicios ; siendo verdaderamente Santos , y sus obras buenas , y sus virtudes , virtudes. Y así lo que deben hacer los espirituales , es egercitarse en lo bueno , y considerarlo , para no desvanecerse , y no para acobardarse.

13 Será bien que el alma vaya siempre actuandose en jaculatorias repetidas , de dár á Dios la gloria de todo , que es á quien se debe tanto de lo que pasa en sí , como de lo que viere bueno en los demás , restituyendole toda la honra , que le hacen los aplausos , y alabanzas ; porque verdaderamente lo contrario es mucho mas que quitarlo del Altar , pues es cierto que *Soli Deo honor , & gloria : solo á Dios se debe la honra , y la gloria.* (1)

SENTIMIENTO XI.

PROPONESE EL ALMA EN UNA TEMPESTAD

deshecha , y casi sumergida en el Mar , y viendo el Amor Divino á la orilla , le pide socorro con las palabras del
Psalm. 68. v. 16.

Non me demergat tempestas aquæ : neque absorbeat me profundum.

Estado.



Umillada el alma en el conocimiento de sus culpas , vuelve otra vez á ser atribulada , creciendo la pena , y las tentaciones al paso que cobra fuerzas con los conocimientos. Dios la vá labrando á golpe de martillo , para que dure en lo bueno , y se aparte mas de lo malo ; y como dice la Iglesia á las piedras vivas , que previene para el edificio eterno , con golpes , con aflicciones , y congojas las vá disponiendo el artifice , para que labradas en esta Jerusalén Militante , se ajusten al lugar que se les aguarda en la Triunfante.

Tun-

(1) 1. ad Timoth. cap. 1. v. 17.

Tunfionibus praefuris.

Expolliti lapides.

Suis coaptantur locis.

Vivis aedificiis. (a)

2 Las tentaciones son de manera, que entre el miedo de perderse, y el deseo de salvarse, está muy bien explicada esta tribulacion, con representar al alma en una tempestad, yá casi sumergida, y á Dios á la ribera, que es á quien pide socorro, y á donde se encaminan sus pasos, y deseos. Como quando San Pedro dijo á Dios, que le mandase ir á él: *Jube me, ad te venire*, (b) y arrojandose á la mar, así como iba descaeciendo en la fé, iba creciendo la tempestad; y creciendo la tempestad, acercandose la muerte. Tambien puede aplicarse este sentimiento, y tenerse por dependiente del pasado; porque viendose el alma afligida de que Dios la tomase cuenta de sus pecados, con que se halló obligada á decir, *Non intres in judicium cum servo tuo*; (c) la pone Dios sus culpas tan claras, que teme no se anegue con la desconfianza, la que debe salvarse en la tabla de la Misericordia de Dios; porque quando vé las olas de sus pecados tan soberbias, y quan merecido tiene perderse en ellas, y un mar entero de los beneficios Divinos, se halla atribulada de ingrata, y con tan viva ponderacion de sus culpas, que si Dios no la ayudase, naufragaria en la misma humildad, y pereceria en este conocimiento, como decia el Santo Rey: *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc fortè periissem in humilitate mea.* (d)

3 Y finalmente, yá sea en este, yá en aquel conocimiento, viendo el alma á Dios en el puerto, y viendose ella en la tempestad, y que las olas de las tentaciones crecen, las tribulaciones se aumentan, la voluntad parece que se rinde, el entendimiento se turba, la memoria se llena de amarguras, la imaginacion se le rebela, todo lo bueno la deja, todo lo malo la aflige, y persigue; dice como San Pedro: *Señor, perezco, salvadme*: (e) mi deseo me engolfó en el mar proceloso de la vida espiritual, saqueme al puerto vuestra Bondad, no me vaya apique en el profundo mar de mis pasiones, ni acabe conmigo la tempestad furiosa de mis tribulaciones: *Non me demergat tempestas aquae, neque absorbeat me profundum.* (f)

Efec-

(a) In hymn. antiq. dedicat. Ecc. ad vesp. edit. Brev. Antwerp. 1618. (b) Matth. 14. v. 28. (c) Psalm. 142. v. 2. (d) Psalm. 118. v. 92. (e) Matth. 8. v. 25. (f) Psalm. 68. v. 19.

Efectos.

4 **S**entirá esta alma , con todo esto mayor esperanza en el naufragio , que tendrán otros en el puerto ; porque como otras veces hemos dicho , siempre iguala Dios , y aun hace superior la esperanza á la tribulacion : y aunque estas tentaciones , ya sean interiores , ya exteriores , deben ser de las grandes , porque ya está el alma crecida á la vida espiritual ; todavia excede mucho el favor al riesgo.

5 Juntamente con estas tribulaciones , suele el Señor dár nuevos conocimientos de que todo el mundo es miseria , y la vida poco amable , y apetecible ; porque quando ella ve los riesgos en que anda en este destierro , y que aunque está apartada del mundo , halla quanto le basta para condenarse , si Dios no la tiene de su mano ; la dá un tedio al vivir , y le comienza un consuelo al morir , que obra utilísimos efectos en el camino interior.

6 Sentirá tambien con el conocimiento de sus miserias , y la ingratitud á los beneficios divinos , un afecto tan eficaz de aborrecerse á sí , y de pedir á Dios , que la libre de sí misma ; que quando Dios la ponga en esta tempestad , no hallará otro remedio , que sumergirse en este conocimiento , y arrojarle á los pies del Señor , para que en todo , y del todo , la gobierne , y guie , adonde mas fuere su santa voluntad.

7 Dejalá tambien con esto , despues de haberla librado de las tribulaciones , un aliento , y animo grande , para continuar su camino , aunque sea con semejantes riesgos ; porque como Dios la ayuda , y defiende en ellos , conoce con luz interior que aquellas tribulaciones , se embian para su bien ; y que aunque tienen máscara de culpas , ván envueltas con grandes merecimientos , y aprovechamiento espiritual ; y finalmente quanto mas huviere crecido al amar , se hallará mas fuerte al padecer , y quanto mas sienta el riesgo , se reconoce que es mas ardiente el amor , con que se buelve á Dios , diciendo.

Afectos.

8 **N**ON me demergat tempestas aqua , neque absorbeat me profundum. No me acabe , Señor , la tempestad , ni me trague el profundo mar de mis miserias , ni me pierda á la vista del puerto , ni naufrague á vuestros ojos. Vos , Señor , que serenais el
mar

mar con mandarlo , quitais los vientos con ordenarlo , consolidais las aguas con quererlo ; no permitais que perezca en el naufragio de la vida espiritual , pues huyo por seguiros de las olas de la vida mundana , y temporal. ¿Huyendo de los gustos me habia de perder en las tribulaciones ? Huyendo de los deleytes , habiais de permitir , que me perdieſſe en las penas ? Quien ſe ha ſalvado en la felicidad ? Quien no ha naufragado en los deleytes ? Quien no dió el ultimo aliento entre las ondas de la vanidad , ſi tuvo eſſe naufragio por puerto , y eſſa tempeſtad por ſerenidad ? Padecer quiero , Señor , eſpirituales tempeſtades , llevenme las olas del propio conocimiento á vuestros pies ſacrosantos. Arrojenme las ondas de las tribulaciones , á la puerta de mi deſconfianza , y de vuestra confianza. Parezca al ſentido que ſe pierda el alma , y ſálveſe á la verdad. No juzgue yo que os tenga. Falteme el conſuelo de ſentirlo , como no falte el bien de poſeerlo. Ande eſta inquieta navecilla naufragando entre trabajos , tribulaciones , deſconſuelos , penas , ſequedades , y yá las olas la ſuban con la jactancia á las eſtrellas , yá la deſconfianza la bage á los abíſmos , ſeguro ſiempre , y atado al arbol de la Cruz mi corazon , por no apartarſe de Vos , que eſta tempeſtad es mi puerto , y eſte naufragio mi patria. ¿ Padecen menos en los deleytes los mundanos al perſeguiros , Dios mio , que los que os aman al ſeguiros ? Qué es el mundo , ſino una tempeſtad de tempeſtades , un pielago de penas , un golfo inquieto de culpas ? Si miramos todo el Orbe por mayor , aſi tiene coronadas las paſiones , y embrabecidas las olas , como cada hombre en ſu deſordenado corazon. De ſuerte , que todo el mundo es un vaſo inmenſo de paſiones , de vicios , de iras , de venganzas , de torpezas ; y cada hombre , otro mas congojoſo , y pequeño , de las miſmas miſerias que el grande. ¿Quales anduvieron los Aſirios contra los Medos , los Medos contra los Perſas , los Perſas contra los Griegos , y contra todos eſtos los Romanos , naufragando , reſolviendo , deſtruyendo , talando el mundo que pretendian mandar , perdiendo , y conſumiendo lo miſmo que tenian por objeto en ſu ambicion ? Y viendo los mas engañados , que poco deſpues de conſeguido lo habian de dejar todo con la muerte , perdian en procurarlo la vida. ¿Eſto , Señor , no es tempeſtad furioſa de engaños , de paſiones , de daños , y miſerias , que las naciones concurran á matarſe , ſiendo los vaſos de vidrio ; á quebrarſe ſiendo los hombres de barro ; á acabarſe quando

do el mismo tiempo , sin otro accidente los acaba? No es tempestad deshecha , vér sumergirse el Imperio Asirio , perderse el Persa , acabarse el Griego , y deshacerse el Romano? Alli naufraga una Provincia entera , yá se vá apique un Reyno , yá se pierde una Corona , egercitos enteros se deshacen , concurriendo al morir , los que tan separados se hallaron al nacer. La venganza los junta , la violencia los acaba , la rebelion , la perfidia , la ira andan arando los mares , turbando los elementos. Estos inundan la tierra con el agua , rompiendo la misma tierra; los otros abrafan en el agua , inventando el fuego con artificios , para acabar la Christiandad , y el linage de los hombres.

9 Armanse sobre las mismas tempestades mayores tempestades , y mas inquietas , y furiosas olas de pasiones , que el mismo elemento , y la misma tempestad. Dentro del mismo peligro se ván persiguiendo , y solicitando el daño los hombres á los hombres , los Christianos á los Christianos , los Catolicos á los Catolicos. Esto se padece en el mar inquieto , y proceloso de este hombre universal , que llaman mundo ; pero que no pasa en el corazon humano de este pequeño mundo , que llamamos hombre? No son , Señor tan grandes los instrumentos del mal , no son tan universales los daños ; pero no es menor el riesgo , ni es otra la ocupacion. Yá naufraga este en la lujuria : con aquel dió en un peñasco la ira : al otro le perdió hinchado la soberbia : deshizóle á otro en un escollo la ambicion. Los mismos deleytes son rocas , los mismos placeres , infelicidades , y los mismos entretenimientos , naufragios. O mar sereno de la vida espiritual ! donde el atribulado navega , el afligido se salva , la tormenta es serenidad , la desconfianza , confianza , el naufragio puerto; adonde es Dios el piloto , su Iglesia la nave , la Virgen Maria , los Santos , y los Bienaventurados gobiernan las velas , y llevan las almas al seguro puerto de la eternidad.

Documentos.

10 **G**uarde en este caso la regla que en otras partes hemos advertido , de no ocupar tanto el tiempo en el propio conocimiento , que no suba de él al conocimiento de Dios; fiando de su Bondad , y fidelidad , que no la desamparará en el naufragio , y que no permitirá , que la tribulacion pase de los terminos de pena , á los de culpa.

11 Fomente el santo aborrecimiento de sí mismo , acabando de conocer , que para anegarse del todo , no es menester mas de que fuerle Dios las pasiones que tiene atadas dentro de sí , y recatase mucho de ellas , advertido , que aunque parece que murieron ; siempre viven , sino que duermen ; y tal vez salen con mayor fuerza , si el alma no atiende con cuidado á tenerlas siempre atadas á los pies de la Voluntad Divina.

12 Pida á Dios , que le dé verdadero conocimiento , de que en el mar de esta vida es la mas segura nave , y la que no puede perderse , ni zozobrar la Cruz , y el camino del padecer. Porque pues Christo nuestro Señor la escogió sin haberla menester , para enseñarnos lo que nos conviene ; bien cierto es , que ninguno está mas seguro en Dios , que el que viviere penando por Dios.

13 Por esso ha de tener gran lastima á los que gozan , y pasan entretenidamente la vida , no solo dentro del escandalo , sino de la relajacion ; porque como quiera que las pasiones , en poco , ó en mucho , siempre se ván cebando en nuestro daño , si no las contenemos con la mortificacion , así como el vicioso holgandose se aparta cada dia mas de la virtud , el virtuoso que pasa vida acomodada , se vá acercando mas al vicio. Y como el vicioso paga sus gustos en las eternas penas del Infierno , pagará las fuyas el virtuoso , si tocáre en pecado , aunque sea venial , y leve en las temporales del Purgatorio. Y cierto , que el que escoge aquellas , por escusar las mortificaciones voluntarias , que no es bien aconsejado , y que yo le tengo gran lastima ; porque es poco lo que goza , mucho lo que despues padece , y nada lo que merece : al rebés el que se mortifica por Dios , padece poco , merece mucho , y goza despues doblado.



SENTIMIENTO XII.

PROPONESE EL ALMA , QUE VA A ENTRAR POR una caberna escura , atemorizada de una tempestad de relampagos , y rayos , que la amenazan , y el Amor Divino , al parecer , enojado ; con que ella en tan terrible tribulacion , le dice las palabras sentidissimas de Job , en el cap. 14. v. 13.

Quis mihi hoc tribuat , ut in inferno protegas me , & abscondas me , donec pertranseat furor tuus?

Estado.



AS tribulaciones con que Dios egercita à las almas, son iguales á lo que ellas tienen que purificar, y limpiar, no solo de las manchas de la culpa, sino de aquella perversa propension á lo peor, procedida de la raíz venenosa, que en nosotros vive, fomentando continuas miserias, y pecados, y de los malos hábitos, que con el egercicio de los vicios se ha cobrado. A esta causa, después de haber probado Dios á esta alma con desconfueros, sequedades, desconfianzas, mortificaciones, en el entendimiento, en la voluntad, en los sentidos; ultimamente la purifica como al oro en el crisol, con el fuego de las mayores, y mas penosas, y sensibles tribulaciones, perficionandola con tan gran congoja, desconfuego, y desamparo suyo, que no halla otros terminos con que explicarse, sino con el sentidísimo lugar del Santo Job, que dijo: *Quis mihi hoc tribuat , ut in inferno protegas me , & abscondas me , donec pertranseat furor tuus? Quien habrá , que me conceda , que me ampareis , Señor , en el Infierno , y alli me tengais escondido , hasta que haya pasado vuestro enojo?* Que es decir, que al tiempo que Dios parece que suelta todos los enemigos del alma, para que la egerciten, y lo que es mas, juzga ella, que se le ausenta Dios, y la deja sola, y desamparada, y ya no parece que está entregada á la pena, sino al mismo pecado; es tan intolerable su desconfuego, y desamparo, que elige que la defienda Dios en el Infierno, sin ofenderle, porque no le desampare en la tierra ofendiendole. Como quien dice: mas quiero el Infierno sin culpa, que la vida con ella; y aunque tambien se puede entender, que alli la palabra *Infierno*, quiere decir la sepultura, y la

muer-

muerte, como en algunos lugares de la Sagrada Escritura, (a) no deja de ser á nuestro proposito, pues escoge antes la muerte, que padecer con riesgo de ofender á Dios en la vida.

2 Y yo entiendo, que las tribulaciones con que Dios aflige al alma en este estado, que es el supremo de los atribulados, son de calidad, que no llega á ser su duda sobre el padecer, que en esto ya ella viene facilmente, pues elige las penas del Infierno, ó la muerte, sino sobre el pecar, que es el riesgo que ella teme. Y como este sentimiento hiere en lo mas intimo del alma, porque le ponen á pleyto su deseo, su intencion, su amor, su ansia, su cuidado, y aquello que mas estima, que es la gracia, viene á ser tanto mayor el dolor, quanto es en mas sensible parte la herida, y á este paso crece la ponderacion del sentimiento.

3 Vió una alma antes que padeciera este trabajo, un palo, á quien por todas partes estaban dando fuego, y arrimando leña, y sobre la punta de él estaba atada una paloma, la qual así como el fuego se le iba acercando, y rodeando, iba ella procurando volar á lo alto, y desasirse del palo, por escusar el fuego, y las cenizas que la podian lastimar; pero no estaba en su mano desasirse, solo hacia lo que podia, que era procurar escusar su daño, volando lo posible arriba. Vivió atribulada mucho tiempo esta alma, y con grande egemplo, y perfeccion pasó despues de esta vida, con opinion de santidad. El alma en este estado, es la paloma, el cuerpo el palo, el fuego la tribulacion, que por todas partes la rodea. Quien enciende el fuego es el Demónio, y la imaginacion: la ligadura con que está asida el alma, es la vida, que solo se desata quando Dios la corta con la muerte: el vuelo que dá para desasirse, es el ansia que tiene para no mancharse; y en esta tribulacion, ¿si padece un pajaró, que al fin es irracional, qué padecerá un alma, que desea pureza, y juzga que se la manchan? Que desea amor de Dios, y piensa, que se lo quitan? Que desea agradarle, é imagina, que la necesitan á ofenderle? Que desea á Dios propicio, y le parece, que lo tiene enojado? Porque aunque nada de esto sea, todo lo teme, la aflige, y la atormenta. Tengo por cierto, que es esta una de las grandes tribulaciones, y trabajos que se pueden padecer, y en que los Teo-

Tom. VI.

K 2

lo-

(a) *Si sustinueró, infernus domus mea est.* Job 17. v. 13. *Dissipata sunt ossa nostra secus infernum.* Psalm. 140. v. 7. & alibi. *Sic intelligunt hec loca.* Pined. in Job cap. 14. tom. 1. *Lozin.* in dict. Psalm. tom. 3.

logos , y los Místicos han discurrido en todos tiempos con gran atencion. (b) Y es muy verisimil que debia de padecer esta tribulacion el Santo Apostol San Pablo , quando decia : *Quis me liberabit de corpore mortis hujus? Quien me librá del cuerpo de esta muerte?* (c) Donde no dice, de la muerte de este cuerpo, que esso parece que sería quejarse de la vida, sino del cuerpo de esta muerte , esto es , de la tribulacion que padecia , llamando muerte , y penosísima tribulacion tan dolorosa , y sensible.

4 Y pues siendo la resignacion del Apostol de tan supremos grados , como consta por sus escritos , y sus obras , Maestro al fin Universal de las gentes; le obligó á pedir á Dios , tres veces apartasse de sí tribulaciones tan pesadas : *Propter quod ter Dominum, rogavi, ut discederet á me.* (d) Bien se deja vér qual debe de ser este genero de trabajos. Y como quiera que estas tribulaciones en tal estado, vienen á hacerse obscurísimas, con la licencia grande que Dios dá al Demonio , para atribular , y afligir el espíritu , y la ausencia en que le parece al alma que se halla de Dios , por parecer que la deja en sus propias fuerzas ; llega á dudar dentro de sí misma , y á no poder conocer , si aquel padecer es pecar , y aquel penar es ofender. Porque conoce al Demonio poderoso , la naturaleza flaca , los sentidos sin conocimiento de espíritu , el entendimiento sin discurso , la memoria sin buenas reminiscencias, la voluntad desamparada , la imaginacion insolente , la escuridad grande , las olas de la tribulacion soberbias , los sentimientos del Amor Divino apagados , la molestia del enemigo frequentísima, la gracia de Dios , y su favor al sentido ausente; y queda en tan grandes dudas , de si pasó de los terminos de pena , á los de culpa , y son tan grandes (digamoslo así) las supercherias que usa el Demonio con el cuerpo , y el cuerpo con el espíritu , que escoge antes el alma , estar penando en el Infierno , si alli huviese seguridad , de que no ofende á Dios , que vivir en esta vida en la duda de ofenderle. Y así dice con vehemente sentimiento , y dolor : *Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertranseat furor tuus?*

(b) S. Teref. lib. de las Morad. cap. 1. mor. 6. num. 9. S. Juan de la Cruz. Noch. obsc. lib. 2. cap. 5. y siguientes. (c) Ad Rom. 7. v. 24. (d) 2. Ad Corint. cap. 12. v. 8.

Efectos.

5 **T**odo el cuidado de los Místicos, en este caso, es buscar señales con que se colija, que ni el alma consiente en lo malo, ni deja de amar lo bueno. Y así como dice el Señor, *que para conocer el árbol, basta el conocimiento de la fruta*; (c) de la misma manera en una causa tan interior, como si el alma consintió, ó no en lo malo, es necesario, para averiguar los efectos, reconocer el origen.

6 *La primera* señal, de que no consiente el alma, es la repugnancia que hace á esta tribulación, en quanto le persuade á lo malo; pues bien cierto es, que si lo abrazara, no lo repugnara, ni eligiera el Infierno penando, por no padecer en la vida pecando.

7 *La segunda* es, el sucederle estas tribulaciones mas frecuentemente en los ejercicios devotos. Y claro está, que la fidelidad del Señor, á quien sirve, no permitirá que el deseo que tiene el alma de agradarle, la dañe, ni el vivir con tan buenos ejercicios; antes debe creerse, que porque es muy sensible al Demonio su oración, recogimiento, y penitencia la persigue: con que no es malo para Dios, lo que es de disgusto para el Diablo.

8 *La tercera*: la perseverancia en los honestos, santos, y penitentes ejercicios de su vida. Pues es llano, que si las que son tribulaciones fueran pecados, ni el alma hallara fervor para la oración, ni humildad para la obediencia, ni aliento para la caridad, ni fuerzas para el recogimiento, sino que á quatro dias anduviera igualmente toda perdida, y relajada, así el interior, como el exterior.

9 *La quarta*: el cuidado grande del alma, de no incurrir voluntariamente en semejantes pecados como aquellos en cuya especie es atribulada; porque á quien aflige el espíritu de blasfemia, y nunca jura, antes siente que otros ofendan á Dios en esto, y lo remediaría con su sangre misma si pudiese; muy verisimil es, que no consiente en lo que aborrece, ni asiente en sí lo que querría ver remediado en otros.

10 *La quinta*: el ansia grande que tiene el alma, y el sentimiento de ofender á Dios, aun en cosas muy leves, en todo

ge-

(c) *A fructibus eorum cognoscetis eos. Matth. 7. v. 16.*

genero de pecados. Pues de esto se colige, que no es verosímil que consienta en cosas tan graves, porque difícilmente concurren malas obras con buenos deseos, ni ansias de no ofender á Dios en cosas levísimas, con el consentimiento en la tentacion, en cosas gravísimas.

11 *La sexta*: quando las tribulaciones son de calidad, y se representan pecados, que no los cometiera el hombre mas perdido, ni el espiritual, quando tenia la vida muy relajada; porque si quando una persona no trataba de espíritu, sino que la habia entregado Dios á sus deseos no obraba así, ¿cómo es verosímil, que quando solo trata de servir á Dios, consienta estas blasfemias, y otros pecados semejantes?

12 *La septima*: la molestia grande que siente en este genero de tribulaciones, por el miedo de la culpa, y aun por la penalidad, y fatiga que trahen consigo; pues no es creíble, que aquello que la cansa la agrade. Y era muy discreta regla de los Padres antiguos del yermo, que lo que molesta no daña.

13 *La octava*: el que despues de estas tribulaciones, y con ellas, se le ván encendiendo en el corazon sentimientos grandes del Amor Divino, y luz espiritual, y conocimientos de cosas místicas, con perseverancia, y fortaleza, para continuar en el camino espiritual. Y si estos fueran pecados, bien cierto es, que se fuera cada dia escureciendo el alma, entibiandose en lo bueno, declarandose en lo malo, y perdiendo totalmente el gusto, y conocimiento de Dios, y de los egercicios devotos, y penitentes.

14 *Ultimamente*: no es verosímil, que nuestro Señor, siendo no solo fiel, sino la misma fidelidad, consienta que quien le busca, le pierda, quien se le acerca, lo deje, quien le ama, le aborrezca, quien le adora, le ofenda; antes debe creerse, que aunque no lo siente alli, está en la tribulacion: *Cum ipso sum in tribulatione*, (f) sino que está escondido al sentido, y presente á la verdad; como lo dijo á Santa Catalina de Sena, hallandose en una gran tribulacion, (g) y así el alma temerosa de no ofender á Dios le dirá.

(f) Psalm. 90. v. 11. (g) Castillo: Hist. gen. de S. Doming. segund. part. cap. 39.

Afectos.

15 **Q**uis mihi hoc tribuat , ut in inferno protegas me , & abscondas me , donec pertranseat furor tuus. ¿Quien, Señor , me dará esto , que me defendais en el Infierno , y en él me escondais hasta que pase vuestro furor ? Enojo , Señor , con que castigueis con penas es amable ; pero furor con que castigais con culpas formidable. Confieso que pequé , pero no quiero pecar : merezco , Señor , pecar , porque os ofendí , y que sea castigo de mis pecados el cometer nuevos pecados ; pero el alma, Señor , elige el Infierno sin ofenderos , y no ofendiendoo el Cielo.

16 ¿Si mi voluntad no quiere ofenderos , quien me puede necessitar á que os ofenda. Si quedo libre al poderos ofender, quedelo tambien al poderos servir ? Y porque esta es verdadera libertad , y la otra penosa servidumbre ; si mi libre alvedrío me perdió quando os ofendi , por poderos ofender , cobreme con vuestra gracia al poderos servir , el deseo que tengo de servirlos. ¿Puede vencer lo malo á lo bueno , quando estais Vos , Dios mio, de parte de lo bueno , y contrario á lo malo ? Quando quise lo malo , fuy poderoso en lo malo ; quando deseo lo bueno , no lo he de ser en lo bueno ? Quien puede mas que Vos , y que yo en mi voluntad , quando sin ella no puedo ofenderos ? Mi alvedrío ya lo he hecho vuestro cautivo , y sin él no puedo enojaros. No me volvais , Señor , lo que os he dado. Cruz de penas , es sabrosa , y util ; cruz de culpas , aspera , é intolerable. Si me castigais porque os ofendí , sea con tribulaciones , en que no puedan criarse nuevas ofensas. Si me retirais de que os ofenda , sea mi Dios con virtudes , que den contrario habito á mis vicios. O Señor ! Que ocultos son vuestros juicios ! Que escondidos vuestros secretos ! Que impenetrables vuestros intentos ! (h) Justamente perseguís , y atribulais con el azote mismo que fuisteis perseguido , y ofendido. De los mismos cordeles de los comerciantes en el Templo hicisteis el azote , con que desterrasteis los que en él compraban , y vendian , profanando la casa de vuestro Padre. (i)

17 De mis ofensas haccis mi castigo , y este Templo vuestro,

(h) Ad Roman. 11. v. 33. (i) Joann. 2. v. 15.

tro , esta alma tantas veces profanada , donde el apetito compró deleytes á precio de vuestra Sangre , desperdiciando su Redencion por comprar su perdicion , es azotada ahora , con los mismos lazos con que vivió aprisionada. Padece justamente lo que amó , y tiene por tormento lo que antes tuvo por gusto. Conoce que fue engaño su daño , y que fue pena su culpa , pues le ha grangeado penas , que aun ahora mismo ignora si son culpas. Templad , mi Dios , el furor con vuestro amor , sea castigo de misericordia , y no de justicia , el que diereis á un alma que os ama arrepentida , aunque os ha ofendido ingrata. Mirad , Señor , que ya no puedo tolerar tantas miserias , y si no aplicais vuestra gracia al defenderme , me perderé al atribularme. *Dios mio , Dios mio , volvedos á mí ¿por qué me desamparais? Que están lejos mis palabras de mi salud ,* (k) mis obras de mis deseos. Llamo , Señor , dia , y noche , y no me oís : llamo á vuestra piedad , y no me respondéis , yá no puedo con la vida , acabese , y salga el alma del cuerpo , que no puedo tolerar. ¿Cómo puedo vivir entre ansias de adoraros , y tribulaciones de ofenderos , *Haciendo lo que no quiero malo ; no haciendo lo que quiero bueno?* (l) Señor fuerza padezco , responded por mí , ¿qué os diré , Señor , ó qué me responderán , si es otro en mí el que obra lo que aborrezco ? *Domine vim patior , responde pro me : quid dicam tibi , aut quid respondebit mihi , cum ipse fecerit?* (m) O lo que me cuesta la humildad que no tengo , y el conocimiento propio que no consigo ! Santo es el fin de humillarme , penoso el remedio por donde se vá á este fin.

18 Yá conozco , mi Dios , que soy polvo , lodo , barro , tierra , aun no buena para fructificar sino espinas , y cambrones ; pero no conozco que lo soy , pues pienso que lo conozco. Qué vanidad , como pensar que es humilde el soberbio ? Qué falta de conocimiento , como juzgar que se conoce el pecador ? Solo sé , que no sé cosa ; solo conozco , que no me conozco á mí , y aun esto mismo no conozco. Justo sois , Señor , y justa es vuestra justicia , y no es pequeña misericordia , que pudiendome castigar , con dejarme incurrir en pecados manifiestos , me aflijan culpas dudosas. ¿Pero quien puede tolerar aun la duda de ofenderos , en el ansia de agradaros ? Quien puede padecer vida , en que el alma no puede dudar lo malo que conoce , ignorando si consiente en lo

(k) Psalm. 21. v. 1. (l) Ad Rom. 7. v. 15. (m) Isai. 38. v. 14. 15.

lo malo que aborrece? Solo ignora lo que desea saber, y la aflige lo que ignora. Solo sabe lo que la atormenta, y la aflige lo que sabe. *Domine si sic vivitur, & in talibus vita spiritus mei, corripies me, & vivificabis me. Ecce in pace amaritudo mea, amarissima.* (n) *Amarga es, Señor, la paz, que me cuesta tanta guerra. Si así se vive, y en tales tribulaciones corregis, castigais, y egercitis la vida del espíritu, cara cuesta la vida del espíritu: pues quantos pasos dá el alma para buscaros, está temiendo que son medios de perders. Busca la oracion, y allí halla la tentacion, busca la quietud, y allí halla la inquietud. Huye del mundo á buscaros, y parecele que se halla en medio del mundo, dispuesta para ofenderos. ¿Quien puede penetrar tan no inteligibles penas? Tan no imaginadas culpas? Deja los egercicios santos el devoto, y parece que se halla devoto, y sin tentaciones. Sigue los egercicios devotos, y fervorosos, y se vé lleno de tentaciones, y tribulaciones. Al dejaros parecemos perfectos, siendo lo peor que puede ser el dejaros; é indevotos parecemos al seguiros, siendo lo mejor que puede ser el seguiros. Pues no os tengo de dejar. *Etiám si occiderit me in ipso sperabo.* (o) *Aunque me maten, Señor, no he de apartarme de Vos.* Si pensára hallar el Cielo, retirando mi amor de vuestro amor, yo no os dejára de amar; y si buscandoos huviera de perder el Cielo, no os dejára de buscar; y así mas quiero adoraros, y serviros castigado, que minorar el deseo de agradaros satisfecho.*



POR QUE CONSIENTE DIOS TAN GRAVES
tribulaciones á las almas.

129 **U**NA de las cosas en que mas suelen los Contemplativos, y los Teologos discurrir en esta materia, es en averiguar, qué causas puedan mover á la Piedad Divina, para atribular las almas espirituales con tan penosas tentaciones, en las cuales llega á dudarse del consentimiento, y no se puede dudar, que con él serían pecados gravísimos, y caídas terribles, las que sin él es de creer, que son trabajos muy meritorios, y coronas muy grandes. Y así no parecerá fuera de proposito, pa-

Tom. VI.

L

ra

(n) *Isaí 38. v. 16. 17.* (o) *Job 13. v. 15.*

ra consuelo de los atribulados , poner aqui algunas que pueden ofrecerse á la consideracion. La primera causa porque permite Dios estas graves tribulaciones , es para humillar á los que le sirven; porque como quiera que la mayor dignidad de esta vida , es hallarse una alma favorecida de Dios , y nuestra naturaleza es tan vana , que lo que son méritos agenos , bondad , y liberalidad divina , quiere atribuirse á sí misma ; necesita Dios de tenerla humillada con estas miserias , para hacerla argumento á cada paso , diciendo : esto fuiste , esto eres , esto fueras , esto serás , si no conoces que todo lo bueno es mio , y todo lo malo es tuyo.

20 A mas de esto , con la tribulacion hace al alma no solo humilde , sino fervorosa , porque la afliccion con que desconfia de sí , la llena de la confianza de Dios ; y así sirve con mas fervor á quien conoce que tanto ha menester , como su Divina Magestad , con que anda mas puntual en contentar á quien teme tanto ofender. Sobre hacerla mas humilde , y fervorosa , la hace mas contemplativa ; porque viendose el alma atribulada , sin remedio en sí , busca su remedio en Dios : acude á su Piedad , le pide , le ruega , le suplica , le habla , le trata , y comunica ; y esto no puede ser , sin grande aprovechamiento : pues así como todo nuestro daño consiste en el olvido de Dios , todo nuestro provecho consiste en tenerlo siempre presente. Sobre hacerla humilde , fervorosa , y contemplativa , la hace tambien fuerte ; porque como sea así , aun en lo natural , que esto tienen de bueno los trabajos , que á los que afligen , endurecen , y á los que ejercitan , fortalecen ; así las tribulaciones espirituales hacen fuerte al alma en lo bueno , con el ejercicio de lo que padece en lo que parece malo : pues quanta es mayor la fuerza de la tribulacion , es mayor la repugnancia , y quanto esta es mayor , tanto mas cierta es la victoria , y quanto las victorias son mas repetidas , tanto mas eficaces los habitos que se cobran en lo bueno , y con mayor facilidad se pisa , y aborrece lo malo.

21 Permite Dios tambien estas tribulaciones en sus siervos para hacer ostentacion de su Poder , y levantar trofeo en el mismo madero en que venció el Demonio al alma. Pues no deja de ser gran gloria suya , que aquel mismo espíritu que tan flacamente le negó , tan valerosamente le confiese. Y así como fue circunstancia de mayor victoria , que el linage humano , vencido en el arbol de la ciencia , fuese restaurado en el Arbol de la Cruz;

Cruz ; (p) es para Dios de gusto , que el alma que antes de ser suya era vencida del menor soplo del vicio , se tenga firme á las mayores tempestades de la tentacion. Puede tambien decirse , que así como fue gloria de Dios , que huviesse en su Iglesia tan esclarecidos Martires por la Fé ; lo es tambien que parezca que tiene sus Martires la caridad , y que padezca el alma iguales tormentos por no negarle al amor , que padecian los Santos por no negarle á la Fé. Y aunque fue admirable el valor de los Martires , con el qual no es necesario que se compáre otro alguno ; pero cierto , que lo que padecen los Santos Confesores , y mas tan atribulados , necesita de una fortaleza verdaderamente grande , porque en aquellos todo el valor se manifiesta , al dár la vida , y padecer tormentos el cuerpo ; pero lo que padece un alma que desea á Dios , y teme perder á Dios , que se halla afligida , no en la carne , sino en lo mas interior del espíritu ; puede ser comparable á los mayores dolores. Y así dicen algunos , que no padeció menos Christo nuestro Señor en el huerto orando , y afligido de la aprehension de nuestras culpas , que en la Cruz penando por ellas : (q) con que justamente llaman á la vida de los Confesores , un martirio prolongado , si bien en estas comparaciones , siempre dejamos en su esclarecido lugar á los Martires , pues la Iglesia los prefiere á los Confesores.

22 Con tan terribles tribulaciones , es tambien mayor el propio conocimiento del alma ; porque como uno de sus mas nobles efectos sea la ignorancia con que está de lo que Dios obra en ella , sucede que al paso que crecen las tribulaciones , es mas profundo el conocimiento , y siente mas bajamente de sí , conoce mas vivamente sus imperfecciones , vive mas reconocida de que Dios la tolere , y tanto mas agradecida á sus innumerables beneficios. Con esta tribulacion se consigue tambien de paso otro bien muy grande , que es el desasimiento á la vida , y el amor á la muerte ; porque como sea así , que el mayor daño que tenemos los del siglo , es el asimiento , y aficion á esta vida , y en estas tribulaciones padece el espiritual una cruz tan penosa , como dudar si sirve á Dios , ó si le ofende ; es tan vivo el dolor , y tan penoso el camino , que no tiene duda alguna , que se le abre el Cielo quando vé , que se acaba tan peligrosa jornada , de que

Tom. VI. L 2 se

(p) Genes. 3. v. 6. (q) Euthym. Titelm. apud Barr. tom. 4. lib. 6. cap. 9. Cornel. in Matth. cap. 26.

se le sigue andar mas libre , y resuelta á padecer por Dios , despreciar la muerte del cuerpo , temer solo la del alma.

23 A este genero de tribulaciones puede llamarse tambien purgatorio del espiritu ; porque vá nuestro Señor con ellas , no solo acrisolando , y refinando el alma , como se purifica el oro con el fuego ; sino castigandola tambien con el padecer las culpas que cometió al pecar. Con que no solo se quitan las manchas de los pecados , sino que se minoran las penas que merece por ellos. Porque aunque es así , que muchas veces padecen las almas tribulaciones , en lo que no han ofendido á Dios ; pero lo ordinario es , atribularlas nuestro Señor en la misma materia , en que fue mas ofendido ; pues conviene para corregir las inclinaciones , destruir las mas poderosas , y la delgadeza de la Justicia Divina castiga siempre , y se satisface en lo mismo que fue mas ofendida. Pone Dios asimismo al alma con esto en una atentísima atencion , de no incurrir voluntariamente en las tribulaciones , y pecados , en que es atormentada ; porque reconoce su escarmiento en su riesgo , y cuida , no solo de guardarse de lo prohibido , sino de lo permitido , si por alli puede incurrir en lo prohibido. Con que está atenta , y despierta á los primeros movimientos interiores , y en qualquiera de ellos se halla con fuerzas la voluntad para corregir al apetito , prenderlo , y aprisionarlo , y tenerlo siempre atado , y supeditado.

Documentos.

24 **L**O primero que el alma ha de hacer en estado tan atribulado, y congojoso, es seguir con aliento, y fortaleza sus ejercicios espirituales , y tener firme proposito de no dejar el obrar bien , y el huir las ocasiones de obrar mal , siguiendo la oracion , y ejercicios de mortificacion , aunque le pareciesse que por este camino se huviesse de perder , y por el de los vicios ganar. Y si el Demonio la digesse , ¿ para qué quieres padecer , si te has de condenar ? Puede muy facilmente responderle : que lo que toca al alma , es padecer por amor de Dios , y llorar sus pecados ; pues el punto de su salvacion corre por cuenta de Dios , por quien padece , y está mas seguro en sus manos , que la penitencia , y las virtudes en la del alma.

25 Ha de estar advertido el espiritual , que de la manera que las virtudes se comunican entre sí , y reciben fuerza unas de otras,
(con

(con que quien cree en Dios con fé viva , está facilmente dispuesto á esperar en Dios , el que en Dios espera , facil se halla á amar á Dios) tienen tambien los vicios sus secretas comunicaciones , é influencias : y así raros son tentados en este genero de tribulaciones , que si les aflige el espíritu de sensualidad , no salga á la defensa el de blasfemia , y luego se le junta el de desesperacion. Y aunque quantos mas son los enemigos en lo natural , se tiene ordinariamente por peor ; pero en la guerra del espíritu , no se ha de desalentar el alma por esso , sino decir como el santo Rey David : *Si exurgat adversum me praelium , in hoc ego sperabo.* (r) *Si los egercitos infernales se levantan contra mí , essa será mi esperanza.* Como quien dice: tengo tan asentado en mi corazon, que al paso de mis tribulaciones crecen los socorros divinos , que el numero mayor de los enemigos , es el credito , y desempeño de mi vitoria.

26 Resultarále de esta mezcla de malos espíritus , persuadirle el de desesperacion , que deje la vida espiritual , ó que acabe con la vida natural , y otros desatinos semejantes ; dándole á entender , que consiente en sus tentaciones el alma , y que yá no tiene remedio su salvacion. Y verdaderamente es muy propia medicina del demonio , curar unos pecados con otros mayores. Y así de todo esto ha de hacer donayre el alma , y responderle , con no responderle , ni hacer caso de él , sino seguir sus santos egercicios , con obscuridad de fé , que como las obras sean buenas , no tiene que temer en las tribulaciones. Tanto mas , que ó es verdad que consiente en sus tentaciones , ó no : si consiente , ¿ qué gana con desesperar , sino irse mas aprisa al Infierno , y sin remedio , y hacer otro pecado mayor que todos los otros ? Y si deja la vida espiritual , ¿ qué consigue sino el hallarse mas dispuesta á cometer mayores pecados ? Porque si *justus vix salvabitur* , (s) como dice San Pedro , ¿ qué hará el que no fuere espiritual ? Pero si como es muy verosimil , no consiente en semejantes tentaciones , desatino es perder tantas coronas , como en la vida interior se le esperan por padecer estas tribulaciones.

27 Por esto no ha de dejar los egercicios espirituales , aunque se la diessé á entender , que con esso se ha de salvar ; sino tomar por objeto de su vida al amor divino , y que lo que padece , sea

por

(r) Psalm. 26. v. 3. (s) 1. Pet. 4. v. 18.

por dar gusto á Dios , mas que por recibirle el alma , diciendo con verdad: Señor , á mí me toca el servirlo , y el padecer , solo á Vos ha de tocar el gozar. Vos , Señor , sois dueño de la gloria, dareisla quando fuereis servido; mi gloria es el penar por Vos , y mas quiero la gloria de servirlo en esta vida , que el gusto de gozaros en la eterna.

28 Siga con la delgadeza que Dios la diere á entender , los movimientos del espíritu , en la atencion de huír todo lo que puede desagradar á su Divina Magestad , que sin duda alguna será mas despierta en el que Dios llevare por este camino. Porque uno de los mas utiles efectos de estas tribulaciones , es purificar el espíritu , para que sienta los toques del divino amor , y con aquellas mismas tribulaciones , vá mas adelgazandose la muralla de nuestras propiedades , que se interpone entre Dios , y el alma , y así oírá facilmente su voz , y verá con mayor claridad su luz.

29 A esta causa ha de andar atentísima á no incurrir en culpa voluntaria , señaladamente en lo que es atribulada. Y á esto encamina Dios principalmente estas fatigas , y no fie en las resistencias que hace en la tribulacion , para ponerse voluntariamente en la ocasion : pues David habia sido muy afligido , y muy fuerte , y en la ocasion cayó ; (t) y así lo verdadero es huír de aquello que puede ser nocivo al alma ; y si huyendo ella fuere atribulada , espere muy buen suceso.

30 Porque este genero de trabajos es tan grande , aconsejaria yo á las almas , que pidan á Dios que se los quite ; porque aunque es perfecta cosa el padecer , pero en habiendo riesgo de culpa , y siendo cruz en que el alma no sabe su aprovechamiento , y conoce su peligro , verdaderamente que obliga á pedir (aunque con resignacion) que Dios se sirva de darla penas que no parezcan pecados. Y si San Pablo , luz de las gentes , y gloria del Apostolado , pidió tres veces le quitasse Dios estas tentaciones , (u) quien tendrá aliento para no pedirlo muchas? Despues de haber pedido esto , ha de quedar alegre , y resignada el alma de que Dios haga su voluntad en ella , como si no lo huviera pedido ; pues no ha de tener otra ley , ni consuelo , que el gusto de su Señor.

31 Los atribulados de este genero necesitan de personas doctas , y espirituales con quien aconsejarse , los quales le vayan dan-

(t) 2. Reg. 11. v. 4. (u) 2. ad Cor. 12. v. 8.

dando forma , y regla por donde se ha de gobernar. Y aunque en otras tribulaciones pudieran bastar los Místicos , en otras los Teólogos , en esta es bien que concorra la doctrina con el espíritu ; porque hay tantas circunstancias , y sentimientos en el alma , que pasando lo moral á lo espiritual , es necesario uno , y otro.

SENTIMIENTO XIII.

PROPONESE EL ALMA MIRANDO A UN RELOX
*de Sol , contando la brevedad de sus horas , y fugacidad del tiempo ,
 y que le dice al Amor Divino las palabras del Santo Profeta
 Job en el cap. 10. v. 20.*

Numquid paucitas dierum meorum finietur brevi ? Dimitte ergo me , ut plangam paululum dolorem meum.

Estado.



A el alma comienza á gozar de los frutos de las tribulaciones , la qual quanto es mayor , la tiene mas aprovechada , y deseosa de dejarlo todo por Dios ; y como ella no halla gusto alguno en lo natural que aborrece , por buscar lo sobrenatural que ama , y con tantas resistencias á lo malo , se vá perficionando lo bueno , como con las victorias que consigue del amor propio , creciendo , y aumentandose el divino , desea ocuparse toda en Dios ; trata solo de llorar por él , de amarle , de agradarle , y de servirle. Y así con ansias de dejar todo lo temporal , que le embaraza , y aun lo espiritual en la vida activa , por lo espiritual en la contemplativa , con sentimiento tierno de amor , é imputando á la brevedad del tiempo lo que verdaderamente no es , sino deseo de mayor quietud , le dice á Dios : *Numquid paucitas dierum meorum finietur brevi ? Dimitte ergo me , ut plangam paululum dolorem meum. Por ventura , Señor no se está ya acabando el breve numero de mis dias ? Dejad , pues , que me retire á llorar mi dolor.*

2 Está muy bien dibujada el alma , que se quiere desasir de Dios , y que Dios la tiene del brazo ; significando , que no gusta su Divina Magestad , que vaya á otro retiro , que el que tiene ; y ella señalando con el dedo las horas del Relox , que es el instrumento mas significativo de la fugacidad de la vida , pues sin parar un punto , sigue con repetidas vueltas su rueda , llevando tras

sí

sí todo lo temporal , caduco , y perecedero. Representa , que no han de ser menos acelerados sus pasos para acercarse á Dios con las lagrimas , que son los del tiempo , para acercarla á la cuenta. Pero el Señor , que conoce , que no hay perfeccion tan grande , que no sea imperfeccion , si se mezcla con ella , y la gobierna la voluntad propia ; detiene al alma en lo bueno , y quiere mas , que se halle en el siglo resignada , que en la soledad fatisfecha. Dandole á entender con detenerla , que aquella es soledad , donde está haciendo la Voluntad Divina , aunque sea en medio del siglo ; y aquel es el siglo , donde está haciendo su voluntad propia , aunque sea en la soledad.

3 De aqui se le figuen dos favores al alma muy particulares. El primero : darla Dios resolucion , y determinacion para dejarlo todo por Dios. El segundo : darla resignacion para dejar por Dios el dejarlo todo por él , si es su voluntad , que se halle en medio de todo. Y este es mas util modo de dejarlo , pues es dejarse á sí misma con todo , porque lo deja para la propiedad , y se queda con ello para el embarazo. Dejalo para el gusto , y quedase con ello para la pena , como se consideraba San Pablo con el mundo , quando decia : *Per quem mihi mundus crucifixus est , & ego mundo.* (a) *El mundo está crucificado conmigo* , porque no puedo tolerarlo , y yo crucificado con él , porque no quiero seguirlo : y propiamente crucificado , para dár á entender , que tiene las espaldas bueltas al mundo , y que lo aborrece. Así el alma , á quien nuestro Señor quiere que viva dentro del mundo sin mundo , y en la vida activa con la contemplativa , la dá los descos en la soledad , y la resignacion en el siglo. Con que como quiera , que no tiene lo que desea , y padece lo que tiene , viene á hallarse crucificada en el mundo , y siempre pidiendo á Dios , que la dege salir á llorar su dolor. Y aunque parece , que mas propiamente podia decir á llorar sus pecados ; pero aqui el efecto se entiende por la causa , esto es , á llorar la causa de su dolor , que son las culpas pasadas. Si yá no decimos , que sale á llorar el corto dolor , que tiene de sus graves ofensas , ó que desea salir á aumentar su dolor con nuevas penas , y llanto de haber ofendido á Dios , ó que elige mas noble motivo á su pena ; pues pareciendole poco el llorar sus pecados , llora el llorarlos , con dolor desigual á su gravedad.

Efec-

(a) Ad Galat. 6. v. 14.

Efectos.

4 **T**endrá esta alma en este estado mayor tedio á todo lo temporal, que hasta aqui, pareciendola inutil el tiempo que no ocupáre solo en llorar su vida, y vivirá desestimando quanto obráre, y con esso dará mas materia á su dolor, y lagrimas. Porque su amor la persuadirá á lo mejor, y la flaqueza natural la detendrá á cada paso en lo imperfecto; con que viendole que no se compadecen sus obras con los deseos, echando la culpa á las ocupaciones, que depende solo de nuestra miseria, andará siempre con ansia de dejarlo todo.

5 No solo tendrá tedio, y aun aborrecimiento á lo temporal, sino lo que es mas á la vida activa, aunque sea en lo bueno, y le parecerá, que todo lo que no es amar, es perder, y que para amar es unico remedio el retirarse de todo lo exterior, é irse á buscar lo interior. Y como Dios quiere que le sirva en las ocupaciones, y su deseo es salir de ellas para servirle, andará siempre fluctuando entre la resignacion, y los deseos, padeciendo lo que desea por Dios.

6 De aqui la resultará (como hemos advertido) otro efecto muy util, que es andar cada dia mas, y mas descontenta de sí; porque como los deseos serán de retiro, y soledad, y la ocupacion será exterior, y tal vez secular; le parecerá, que todo lo que es servir ella á Dios en ocupaciones exteriores, no solo está lleno de imperfecciones, sino que es de poquísimo mérito, con que andará humillada, y virtuosa. Lo primero, por el propio conocimiento, y lo segundo, por los devotos deseos.

7 Juntamente con esto, no le faltará luz bastante para conocer, que despues de todo su deseo, solitud, y ansia de dejarlo todo, es mejor hallarse en medio de todo quando quiere Dios, que le sirvamos alli. Y así interiormente la dará nuestro Señor resignacion, y solo servirán aquellos deseos de aumentar el mérito, y mortificar la propia voluntad, y aspirar á mayor quietud, y lograrla quando Dios la diere disposicion para ello: con que el ocupado en públicos oficios podrá vivir consolado en la Voluntad de Dios, aunque muy frecuentemente se quege, y le diga.

Afectos.

8 **N***Umquid paucitas dierum meorum finietur brevi? Dimitte ergo me, ut plangam paululum dolorem meum. Por ventura, Señor, no se vá acabando la brevedad de mis dias? Dejadme, pues, ir un poco á llorar mi dolor.* Corre la vida, Dios mio, con acelerados pasos á la muerte. ¿Qué debemos hacer en la vida sino llorar la vida? Mucha vida hemos perdido holgando, logremos una poca llorando. Los dias fueron nuestros engaños, las horas, y los momentos nuestros daños: sean, Señor, nuestros desengaños los momentos, los dias, y los años que nos quedaren de vida. Viva la vida quien sabe servirlos en su vida, que el alma solo quiere saber con vuestra gracia, llorar una vida mal perdida.

9 Un instante de ofenderos pide una vida eterna de aplacaros, y no se puede congruamente llorar con una eternidad de tiempo, un leve instante de ofensa. ¿Qué haremos, Dios mio, los que prolijamente os ofendimos? Largos dias os perdimos, y no hemos comenzado á buscaros, y á cobrarnos, á amaros, y aborrecernos, á seguiros, y á perseguirnos. Yá, Señor, se nos acaban los dias, lloremos estos pocos de dias. Si anduvo inquieto nuestro corazon por las criaturas, viva quieto huyendo de ellas. Si todo lo deseamos, todo lo degemos. Si todo nos engañó, todo lo aborrezcamos. O Señor, que penosa vida! Padecer como si os sirviésemos, servirlos como si nos holgásemos. Al penar como si mereciésemos, al merecer como si os enojásemos. Y si supieramos servirlos, fuera mayor el gusto al padecer, sirviendoos; pero somos tales Dios mio, que lo que en otros fueran nuevos méritos, son nuevas culpas en nosotros, y con lo que otros os agradáran os ofendemos.

10 Yá, mi Dios, no puede tolerarse esta vida, si no nos sacais de ella, ó nos mejorais de vida. Quando el alma solo desea agradaros, no hace sino ofenderos. Deseamos, que todos os amen, y con nuestra vida les persuadimos que os enogen. Una cosa les aconsejan nuestros labios, y otra mas poderosamente nuestras obras. Las pieles de nuestros pecados desmienten nuestra voz, y siendo Jacob al hablar, somos al obrar Esáu. Sean Prelados los que supieren serlo; sirvan los ministerios públicos los que supieren servirlos, que los pecadores solo sabemos perder lo temporal, y perdernos en lo espiritual.

Al-

11 Almas dichosas, las que en la pureza de la contemplacion, las que en el cielo de una celda, las que en la soledad de unos claustros, apartados de esto transitorio seguis lo eterno; llorad, y ayudad á los engañados, como los que desde el puerto se compadecen del que se vé naufragar entre las ondas de la tempestad. Sacad, Señor, varones verdaderamente espirituales, que os sirvan, recoged á los perdidos á llorar nuestros pecados, y vengán ellos á ejercitar sus virtudes. Vivir padeciendo qué importa? Qué se pierde en padecer? O siempre padezcamos por Vos en esta vida, y gozarémos en la otra; ó siempre gimamos en esta, y descansarémos en aquella.

12 Pero, Señor, el riesgo de enojaros lloramos, el poco fervor de servirlos, la facilidad al ofenderlos. No es caña flaca, poderosa á defenderse de la fuerza de los vientos, la torre fundada sobre arena, es torre de Siloe, que cae sobre los que la defienden, y oprime á quien ampara. (b) Quien somos, Señor, para estar en medio de las criaturas perdiendolas, con obligacion de aprovecharlas? Perdemoslas con nuestras obras, y no las mejoramos con nuestros deseos. Poderosos para el mal, inútiles para el bien, eloquentes al persuadir con nuestros pecados, ineficaces al mejorar con nuestras palabras.

13 Somos embarazo de los que nos tratan, ruína de los que nos conocen, perdicion de los que nos creen, lazo de los que nos siguen. Todos nos censuran con razon: los iguales á quien desayudamos, los superiores á quien no obedecemos, los subditos á quien no aprovechamos. Vamos, Señor, á llorar un poco, el tiempo que os ofendimos sin conoceros, y el tiempo que os hemos ofendido conociendoos. Quien busca la luz para caer? Quien busca el remedio para dejarlo, y la guia para perderse? Ay de aquellos que con luz tropezamos, con guia nos perdemos, y con el remedio enfermamos! Ni la luz que nos dais, ni los deseos que nos poneis, ni los remedios que nos aplicais nos sanan, nos guian, nos aseguran. Menos daño haremos, Dios mio, retirados, que ocupados, que yá es la flaqueza tanta, que no parece que aspiramos á lo mejor, sino á lo menos malo. Justo es, Señor, que como á gran calamidad nos gobernéis, y quando no sea por nosotros, templad Señor, nuestros males, para que no hagamos daño á tantos.

Tom. VI.

M 2

¿Qué

(b) Luc. 13. v. 4.

14 ¿Qué importan nuestros deseos, si los desacreditan nuestras obras? ¿Qué importan las ansias de servirlos, quando nos hallamos tan fáciles á enojarnos? Son jueces nuestros deseos de nuestras obras, y enemigas nuestras obras de nuestros deseos. Sanadnos, Señor, en la soledad, pues hemos enfermado en el siglo; y pues quereis tanto las almas, dadles verdadero pasto, y Pastor: *Dimitte ergo me, ut plangam paululum dolorem meum.* (c) Dejad, Señor, que os busquemos, y si dejandoos nos perdimos, dejándolo ahora todo sin dejaros, para que lo degemos todo, y á Vos solo sigamos, nos remediad. Dejadnos ir á llorar nuestro dolor, á llorar lo que pecamos al ofenderos, lo que os ofendimos al no servirlos, lo que os enojamos al no seguirlos. Tibiezas en lo bueno, Dios mio, ingratitudes son en lo malo.

15 Que quando no os conocimos á la caridad, aunque os conociésemos á la fe, os ofendiésemos, no es tolerable; pero mucho menos que ya conocido, y reconocido, amado, y adorado, á Vos misericordioso, y amante, nosotros ingratos os degemos, y enojemos. Si os seguimos es con tibieza, si nos apartamos con ingratitud, y olvido. Ea Señor piadosísimo, vamonos á buscaros, y dejemos todo lo que es ofenderos. Vengan varones fuertes á servirlos, recojamonos los flacos. ¿Los que no conocemos lo bueno, cómo hemos de enseñar lo bueno, y los que estamos obrando lo malo, cómo persuadirémos que se aparten de lo malo? Faltanos el conocimiento de lo recto, y solo tenemos por recto lo que queremos, siendo lo que queremos, ordinariamente contrario á lo recto. Hallamos muchas razones para lo que deseamos, y siendo nuestro deseo no desear nada, deseamos todo lo que nos daña, y embaraza. Puede mas nuestra pasión, que nuestra razón, y la razón es tan flaca, que se deja gobernar de la pasión. No basta por nuestra malicia el ansia de acertar á asegurar los aciertos, ni la recta intencion á mejorar las acciones,

16 Quien puede vivir, Dios mio, una vida tan penosa, en la qual siendo solo el cuidado de agradaros, vivimos reconociendo, que es todo el empleo de ofenderos. Y quando la intencion ha de gobernar las acciones, estan las acciones turbando la intencion; y apenas se despierta lo bueno en el corazon, quando se levanta la pasión á destruir lo bueno; y quando mas hemos sudado en lo mejor, apenas hemos salido de lo malo. O Bondad infi-

(c) Job 10. v. 2.

finita ! Quanta verdad es , que solo Vos sois el bueno ! Lo que mejor obramos es inmundo , en quanto lo obra nuestra malicia: *Quasi pannus menstruata universa justitia nostra.* (d) *Paño inmundo es el paño mas limpio de las virtudes con que nós cubrimos.* El justo cae muchas veces al dia , ¿ qué harémos los que no caemos , por estar siempre caídos ? Levantadnos , Señor , para que os busquemos , y no os degemos. Dadnos luz , para que nos conozcamos , y os conozcamos , amor , y lagrimas para que os amemos , y nos lloremos : *Ut plangam paululum dolorem meum.*

Documentos.

17 **E**N este estado ha de procurar el alma mitigar el fervor de los deseos con la resignación , y tener por mejor servir á nuestro Señor , en las ocupaciones espirituales , ó temporales , quando su Divina Magestad la quiere en ellas , que la soledad mas retirada , quando no la quiere en la soledad. Porque la calificación , ó reprobación de las obras , y su mayor perfección , toman su valor en la Voluntad Divina ; y como el alma se halle haciendo lo que Dios quiere , aunque sea en medio del mundo , consigue mas aprovechamiento , que dentro de la abstracción mas retirada , haciendo lo que ella quiere.

18 Tampoco piense que le iria mucho mejor , y andaria mas aprovechado el espiritual en la soledad , y en el retiro , que en el siglo , y en la ocupación , quando Dios le quiere en ella. Antes bien tema , y recele , que no es su virtud tal , que la fie nuestro Señor al silencio , y abstracción de una celda , y que el que ahora la desea , puede ser que si la tuviese le embarazasse , y echasse menos todos los socorros que tiene la naturaleza en la vida activa , los cuales le sirven de alivio , aunque se queje de ellos , como de embarazo.

19 Luego no piense tampoco , que con el favor Divino merece menos en la vida activa , si la lleva con paciencia , y por amor de Dios , que en la contemplativa sola. Antes debe creer , que con igual caridad , merece mas el que padece en aquella , que en esta , quanto el trabajo es mayor , el riesgo mas conocido , y la utilidad que se sigue á las almas de los próximos mas crecida. Porque así como es mejor la ocupación de Maria , que la de
Mar-

(d) Isaías 64. v. 6.

Marta sola, es mejor la de entrambas hermanas juntas, que la de cada una sola; pues el que sirviere con Marta, y amáre con Maria, como el que enseñáre, y obráre, será tenido por grande en el Reyno de los Cielos. (e) Y esta es la vida que enseñó Christo nuestro Señor, la Virgen su purísima Madre, y siguieron los Apostoles sagrados.

20 Aunque le parezca, que es sumamente dificultoso estar en el mundo sin mundo, y habitar el siglo sin siglo; y como decia el Venerable Fray Gil, compañero del glorioso Padre San Francisco, no es facil comer, y volar como el vencejo, (f) esto es, tomar de lo temporal lo que basta, y dejar lo que daña, volando siempre á lo eterno; todavia al paso que es mayor el peligro, es tambien la asistencia de los socorros divinos. Y como nuestro Señor necesita de amigos, y de Ministros que le sirvan en su Iglesia con valor, con fervor, espíritu, y verdadera devocion; no es de creer, que si el que se halla en las ocupaciones, obra pura, y derechamente por Dios, su Divina Magestad le desampare, antes le dará, como á otros siervos suyos, grandes, y colmadas influencias de gracia, y con ella ni hay cosa dificultosa, ni arriesgada.

21 Ultimamente, procure el que sirviere á Dios en estas ocupaciones exteriores, andar siempre en su divina presencia; y en dos tiempos señalados del año, retirarse algunos dias, como quien se recoge á recibir de Dios la luz con que despues ha de alumbrar, y las fuerzas con que despues ha de trabajar. Así lo han hecho muchos Santos sumamente ocupados, los quales á doce meses de ocupacion, daban uno por lo menos de abstraccion. Y esto se entiende, sin la oracion cotidiana, que ha de ser el ordinario sustento del alma.

(e) *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Caelorum.* Matth. 5. v. 19.

(f) VVanddig. Annal. minor. tom. 3. ann. Christi. 1241. fol. 54.



SENTIMIENTO XIV.

PROPONESE EL ALMA MIRANDO CON UN ANTOJO
de larga vista las postrimerias, y afligida de que otros olviden esta
santa consideracion, dice las palabras del Deutero-
nomio, cap. 32. v. 29.

Utinam saperent, & intelligerent, ac novissima providerent!

Estado.



ON las mercedes que vá recibiendo esta alma de su Divino Esposo yá favorecida, yá atribulada, criada cada dia nuevos deseos, y mas claras luces de lo bueno. Y assi en este sentimiento, olvidandose de sí por la caridad de los proximos, puestos los ojos en los medios por donde se llega á la eternidad, y en los engaños de la vida, que nos desvian de ella; tomando un antojo de larga vista en las manos, y poniendo la mira en las postrimerias, que tan presentes debemos tener, dice con fervoroso sentimiento: *Utinam saperent, & intelligerent, ac novissima providerent!* O si acabassen de penetrar, y entender los mortales, lo que les importa prevenir sus postrimerias! Y está muy bien dibujado este sentimiento, con tener el alma un antojo de larga vista en las manos, que representa las cosas que están lejos, mayores, y mas cerca, para dár á entender el deseo que tiene de que todos anden en presencia de la Muerte, de la Cuenta, del Juicio, de la consideracion del Infierno, y de la Bienaventuranza.

2 Porque á la verdad, los buenos que andan egercitandose en estas santas consideraciones, los malos que andan olvidados de ellas, todos tienen el antojo de larga vista en la mano; solo, que los buenos miran por buena parte, que es por donde el objeto que está lejos se representa cerca, y los malos por la contraria, que es por el que estando cerca, la representa mas lejos. Y assi está el alma santa mirando con vista interior quan cerca se halla de nuestra vida la muerte, y de nuestras obras la Cuenta, de nuestros pecados el Infierno, de nuestros méritos la Gloria. Y con el sentimiento de la caridad divina, y el deseo de que todos se salven, dice lo que el santo Moysen á los olvidados de su Pueblo: *Utinam saperent, & intelligerent, ac novissima providerent.* Y este sen-

sentimiento significa en el alma mayor aprovechamiento, pues yá del deseo de agradar ella á Dios, pasa á que todos le agraden, le sirvan, y se acuerden de los medios de temerle.

Efectos.

3 **A**Ndará en este estado el alma con un conocimiento muy particular, y muy práctico, de la brevedad de la vida, y riesgos de la cuenta, y temblará en acordandose del Infierno, y tal vez apenas podrá tolerar sus memorias, viendo que alli no se ama á Dios, y que es el sepulcro, y fin de todos los buenos deseos, y santas inspiraciones. Y así tendrá esto tan presente para sí, que con esta luz que la dán, querrá tambien alumbrar los demás, á cuya causa se valdrá de las palabras del Santo Profeta, *Utinam scirent*, &c.

4 De esta luz, y deseo le nacerá cuidado, y ansia, de que todos entiendan lo que entiende, vean lo que vé, y conozcan lo que conoce. Y le dará grandísima pena de ver tantos engañados en el mundo, y tan olvidados de su fin, como si fueran eternos, estando la vida siempre en las manos de la muerte.

5 Esta pena la introducirá á la oracion, y á pedirle á Dios, que nos dé la luz á todos, y desengaños, para que veamos nuestros engaños, y miserias, y que nos acordemos de aquello que nunca habiamos de olvidar, que son la Muerte, y la Cuenta; pues si vivieramos con ella, fuéramos previniendo, y disponiendo virtudes, y merecimientos para el descargo, y no vicios, y culpas para el cargo.

6 Estas ilustraciones, y luces la irán conteniendo en los terminos del temor santo de Dios, é introduciendo gran cuidado de no enojarle, aun en cosas leves, como quien tiene la muerte presente, por donde ha de pasar brevemente á la cuenta, y de alli, si es mala al Infierno para siempre, y si es buena, ó si tuviere que purificar, por el santo Purgatorio al Cielo; con que todo quanto obráre, lo irá ajustando á esta consideracion. Y aunque el interior deseo de agradar á Dios es el que la promoverá mas á lo bueno; pero seránle muy eficaces estas memorias para desviarse de lo malo, tomando primero para sí la doctrina, que á otros querria enseñar, y deseando, que otros sepan lo que aprende, diciendo.

Afectos.

7 **U***Tinam saperent , & intelligerent , ac novissima provide-*
rent. O Señor , si supiésemos , y entendiésemos , y nues-
tro fin debidamente previniésemos ! Si reconociendo nuestros daños,
 tomásemos luz nuestros engaños ! O si considerásemos los muchos
 que se condenan , los pocos que se salvan , los muchos que se
 pierden en la vanidad , los pocos que se ocupan en la verdad ! Si
 reconociésemos quan grande mal es el pecar , quan gran bien el
 merecer ! Qué verdadero amigo es Dios , qué traydor amigo es
 el mundo ! Quan vanas las felicidades de la vida , quan ciertas las
 amenazas , y ruínas de la muerte ! Si previniésemos el fin que se
 nos acerca , la cuenta que se nos toma , y el castigo que nos ame-
 naza ! Puestos los ojos en lo presente , nos parece eterno , viendo,
 y palpando , que todo es transitorio. Pasamos de la infancia á la
 juventud , de ésta volaremos á la senectud , y á las puertas del fin,
 nos parece que estamos en el principio. Ni llevados , ni arras-
 trados del tiempo , y su velocidad , acabamos de creer , que nos
 hemos de acabar ; y no siendo mas que un instante , adoramos
 en él la eternidad que no tiene , y olvidamos la eternidad verda-
 dera , que despues de la muerte nos aguarda. O Señor , si pusie-
 semos los ojos en la muerte , quanto enmendariamos la vida ! ¿ No
 es un soplo , una sombra , una flor breve , un relampago la vida ,
 que la deshace en un instante la muerte ? Apenas vén los dias na-
 cer al que mas vive , quando yá le vén morir. Desaparece con la
 muerte la opulencia , la grandeza , la riqueza , el poder humano ,
 y todas estas que eran hermosas luces del engaño al tenerlas , son
 sombras tristes , y temerosas al dejarlas. Como el que habiendo
 andado por camino alegre , se entrega á las tinieblas á senda in-
 cierta , sin mas guia que el temor. O Señor ! Que muere uno pa-
 ra siempre , que nunca buelve á la vida , que donde cayere el le-
 ño , allí queda ! *In quocumque loco ceciderit lignum , ibi erit.* (a) Y
 buscamos la vanidad en esta fugacidad , y seguimos la mentira ,
 entre verdades tan claras , y vivimos olvidados del castigo , entre
 amenazas tan instantes ! Quien no buelve los ojos á sus padres , á
 sus hermanos , á sus deudos , á sus amigos , á sus criados , á sus
 Superiores , á sus subditos , á sus iguales , y hallará de ellos mas

Tom. VI.

N

som-

(a) *Si ceciderit lignum:: in quocumque loco ceciderit , ibi erit. Eccles. 11. v. 3.*

sombras que cuerpos , mas muertos que vivos , mas memorias que substancia. Todos como por un monte de precipicios , vamos rodando á la muerte ; y en el valle profundo del morir , somos iguales , los que tan desiguales fuimos al vivir.

8 Quales andan las Tiaras , las Coronas , los Cetros , las Mitras , los Bastones , las Dignidades rodando por el monte abajo de la vida , hasta llegar á su fin ! Los poco antes estimados , despreciados : los que poco antes animados lo pisaban todo , ya desestimados de todos son pisados , y á un poco de polvo , y tierra reducidos. Y siendo tan claro este desengaño , puede mas en nuestros devanéos nuestro engaño : y sabiendo , que no podemos dejar de morir , esperamos que siempre hemos de vivir , y el fin que está yá sobre nosotros , lo mira nuestro antojo por la parte que lo representa mas lejos. Justo es , Señor , que se acabe brevemente vida de tantos engaños , y que muramos presto corregidos , así como acabamos de mortales , pues no merece la vida , quien está promoviendo sus engaños en ella : porque el que ni escarmentado mejora la vida , justo es que pierda la vida , y acabe una muerte misericordiosa de desengañar á los que somos tan ciegos , que siempre nos dejamos engañar. Para vivir desengañados sin las memorias de la muerte , sobran las miserias de la vida. ¿ Quien no vé tantos pecados , tantos lazos , tantas trayciones , maldades , y perfidias , que no tenga por muerte la vida ? Amable es la muerte como remedio , quando es mi vida mi daño. Santa es la muerte como corona , quando resplandece la vida como mérito. Justa es la muerte como castigo , quando infama la vida el pecado.

9 ¿ Quien no vé tan poderoso lo malo , tan desvalido lo bueno , triunfando la maldad , aprisionada la virtud , sirviendo lo santo , mandando lo iniquo , que no tenga la vida por muerte ? Antes pecaban los individuos ; yá peca lo universal de las gentes , y en un instante pierden los hombres la lealtad , negados á sus leyes , y á su Rey. A vista de la muerte , á los ojos de la cuenta , tan cerca del Infierno , obramos mortales , lo que inmortales , y eternos no debieramos obrar. Un instante de vida que podemos gozar , elegimos padecer. Pudiendo vivir en paz , escogemos en breve vida calamidades , y riesgos proligísimos ; y lo que es peor , sobre trabajos , maldades , y penosísimas miserias. Así comenzamos empresas grandes , á los fines de una vida momentanea , como pudieramos á los principios de una eterna. Cargamos de pe-

cados , de ofensas , de atrocidades ; y así atesoramos culpas para el día de la cuenta , como si nos hubieramos de salvar por malos , y condenar por buenos. Prevenimos los instrumentos de nuestra condenacion , y quando habiamos de atesorar virtudes , verdadera fé á Dios , y al Rey que le representa , segura esperanza en Dios , y en los Santos Sacramentos de su Iglesia , ardiente caridad á Dios , y á sus criaturas , perfectas costumbres , santas mortificaciones , oraciones frecuentes , nobles , y espirituales deseos ; entonces andan los Reynos enteros rota la lealtad , y la fé , sacudido el yugo justo de la obediencia , inclinando las cervices al tirano , encendiendo nuevas guerras , olvidados de lo eterno , abrazados con esto temporal caduco , y perecedero , fomentando vicios , pecados , calamidades públicas , muertes , sacrilegios , robos , que ván embueltos con este linage de miserias ; y lo que es peor , disponiendose el paso á la ruína de lo espiritual , por la turbacion del estado politico , y temporal. Esto que en vida de muchos siglos fuera grande liviandad , qué será en una vida instantanea ? O Señor , vivamos en vuestro amor con quietud , y hagamos larga la vida ! No es breve la vida , sino que la hacemos breve. Larga es si la logramos , corta si la malogramos. Hagamosla eterna con buenas obras , y fervorosos deseos : prevengamos la muerte con buena , y santa vida , la cuenta con vivir á vista de ella : escusemos el Infierno con tener presente su castigo : hagamos Cielo en la tierra , con hacer en ella vuestra santa voluntad como en el Cielo.

Documentos.

10 **A** Quien Dios favorece con estas ilustraciones , lo primero que ha de procurar es promoverlas , y aunque le parezca , que su amor es bastante para aborrecer la vida , amar la muerte , temer la cuenta , huír del Infierno , desear la Gloria ; con todo esso no dege las santas meditaciones de las Pos-trimerias , que todos los Santos , despues de muy favorecidos , y ejercitados en la oracion , estaban temblando del Infierno , tenían presente la cuenta , temian , y se amenazaban con la muerte.

11 Con estas santas meditaciones , é ilustraciones , ha de procurar ajustar las obras á la consideracion , y si teme la cuenta , tema las palabras ociosas , y escúselas lo posible. Y si teme el Infierno , apartese de las ocasiones como del Infierno ; porque en

no reduciendo las luces del alma á las obras exteriores de la vida, viene á perderse , y desmerecerse la luz , y cada dia empeorando al alma ; así como quando hay luz en el espíritu , y cuidado en las obras , se cumple lo que dice el Señor : *Dum lucem habetis , credite in lucem , ut filii lucis sitis.* (b)

12 A esta causa , no solo en las obras , sino en la forma de gobernarse , ha de procurar lo posible vivir , como quien ha de morir , despreciando con humildad quanto el mundo sigue con vanidad ; escusando en corta vida empresas que no sean santas , y espirituales , procurando respirar , y fructificar en el interior , y en el exterior verdades , y desengaños. De fuerte , que su egemplo predique , y su reformation mudamente persuada , que es el modo mejor , y mas eficaz de comunicar á los progimos la luz que se recibe.

13 Tenga paciencia en el engaño de sus progimos , yá sean subditos , yá compañeros , y amigos ; compadezca de sus flaquezas , pues mas los quiere Dios , y los desea mas santos , y buenos que no él , y con todo esso los sufre malos , y pecadores. Antes reconozca quanto mejor viven ellos engañados , que él desengañado , y con profesion de espiritual : pues es contingente , que ellos con esta luz fueran santos , y él con ella no acaba de comenzar á ser bueno. Con todo esso , con amor , y caridad les ayude , y procure segun su puesto , y ministerio , encaminar á lo mejor , acordandose de lo que dice el Señor : *Que el que siendo imperfecto enseñare lo bueno , estará entre los minimos en el Reyno de los Cielos ; pero el que fuere egemplar , y enseñare , estará entre los mayores. Qui ergo solverit unum de mandatis istis minimis , & docueris sic homines , minimus vocabitur in Regno Cælorum , qui autem fecerit , & docuerit , hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* (c)

(b) Joann. 12. v. 36. (c) Matth. 5. v. 19.



SENTIMIENTO XV.

*PROPONESE EL ALMA POSTRADA , Y RENDIDA,
roto un Relox de arena alado , y el tiempo volando con velocidad , el
un pie en el dia , el otro en la noche ; y ella suspirando dice las
palabras del Psalm. 30. v. 11.*

Defecit in dolore virtus mea , & anni mei in gemitibus.

Estado.



ESTE es el ultimo sentimiento de la Via Purgativa, con que el alma se dispone á entrar en la Iluminativa. Y verdaderamente , que él es de calidad , que parece , que participa de entrambas luces. Porque con el conocimiento de sus pecados , y el resplandor que le comienza á dár de el Amor Divino , vá sintiendo igualmente un dolor tan vehemente de haber ofendido á Dios , y despidе unos gemidos tan amorosos , y tiernos por buscarle , y agradecerle , que le obligan á decir las palabras del Santo Profeta Rey: *Defecit in dolore virtus mea , & anni mei in gemitibus.* Y está muy bien dibujada el alma , fatigada , y caída en el suelo con el conocimiento propio, las espaldas á la tierra , y los ojos al Cielo , huyendo el dia de la noche , y la noche del dia , volando el tiempo , y con entrambos pies en estos dos distintos extremos , y que embuelto con el aliento , le sale al alma aquella tierna interjeccion, Ehu ! Ay ! dando á entender el ardiente dolor con que muriendo vive , y la ansia penosa con que viviendo muere de llorar por Dios , á quien ofendió , y hallar á Dios , á quien desea. Porque en este estado como el ultimo de la primera jornada del espíritu, yá no solo la afligen las ofensas , sino que comienza á arder el amor en un sentimiento tan tierno , y tan interior , que quiere vivir en él , y espirar con él. Y está bien advertido ponerle el Relox roto , con alas en el suelo ; porque significa , que yá el alma , para sentir su dolor , aborrece los tardos , y limitados pasos con que le cuenta las horas el Relox , y quieren sus deseos , que la vida sea eternidad para llorar , y el tiempo sin termino ni tiempo para penar ; confesando , que se le acaba la vida con el pesar de la vida , y que no tiene mas instantes el tiempo para acelerarla á la muerte , que ella despide gemidos para llorar su dolor , y su vida.

Efec-

Efectos.

2 **S**Entirá el alma juntamente con este dolor grande amor, y ternura á Dios, y tal, que no sabrà distinguir bien, si es amor, ó dolor el que la aflige. Porque si mira á la materia que llora, verdaderamente parece que pena por sus pecados; y si mira á lo que desea, parece que toda su ansia es de amor, del objeto por quien llora.

3 Sucederála tal vez con este sentimiento, descacerle las fuerzas naturales, y parecerleha, que vá perdiendo los pulsos: y si prorrumpe en lagrimas, y sollozos, será necesario mucho favor Divino para poderlo pasar; porque es sin duda, que es tan grande el impetu con que en este estado obran estos sentimientos, que si quien les dá la fuerza, no los templasse, fuera intolerable la vida.

4 Irásele quitando del corazon cada dia mas el temor servil, y el interés, y otras imperfecciones, que mezclamos siempre con nuestros deseos. Derramará tiernas lagrimas de dolor de haber ofendido á Dios, siendo tan bueno, quejandose, que no le huviese antes conocido, y pidiendole, que no haya minuto, ni instante en que no le tenga de su santa mano, para que en todo haga su voluntad.

5 Iránle creciendo con esto las ansias de buscar á Dios, y seguirle, aunque sea por la senda mas estrecha, y dolorosa de la perfeccion. Y parecerále, que no hay dificultad tan grande, que no sea facil á sus deseos, y posible á su amor; y así deseará la vida, para ocuparla en servirle; y al mismo tiempo deseará perder la vida, y la despreciará, si fuere necesario ofrecerla por agradecerle.

6 Los afectos que le darán en este sentimiento son varios, y muchos, así los interiores, como los exteriores. Y porque sobre él escribimos algunos años há ciertos suspiros espirituales, con un genero de metro, cadencia, ó consonancia, que persuadiesse, y exortasse á las almas, y las encendiesse en Amor Divino, y las apartasse del humano; me ha parecido darles este lugar, pues parece que le toca, por haberse formado sobre el mismo verso de David, que dió materia á este sentimiento, diciendo: *Defecit in dolore virtus mea, & anni mei in gemitibus.*

Afectos.

7 **M**I Jesús ! Qué poco os quiere , quien por quereros no muere ! Poco os ama el que á la llama de su amorosa pasión halla satisfacción de que os ama. ¡ Ay de el gusano , que es tan vano , que piensa que no es gusano en el amar , en el ser , y en el obrar ! Ay dolor ! que es un verdugo el amor , que atormenta con los afectos que alienta. Aunque ánima , que fuertemente lastíma ! dá fervor con temor , dá sosiego con rigor ; y aunque es terrible la pena , de suavidad está llena. Aquel que así no padece , perece. Qué riguroso penar el gozar , ó qué fuerte padecer , no padecer ! Para mí se hicieron penas , para mí que las tengo por buenas , para mí , que para penas nací. O gloria del padecer ! O alegría del penar ! nunca me queráis dejar , nunca me sepais perder. Mi Luz en Cruz , mi Lucero en un madero ! Mi Señor poseído de dolor , yo sin Cruz , cómo puedo tener luz ? Maltratado , herido , y preso su Capitan , anda el soldado galan , alegre , y regocijado ? El desnudo , yo vestido ? El peleando , yo holgando ? El en madero de tormento , yo en empleos de contento de esta miserable vida ? Antes la vea perdida , que tan mal desperdiciada. Nada me agrada , solo gran Señor me agrada , que que por Vos nada me agrada.

8 Mis ojos , porque cesen lo enojos que yo os doy , haced que aparte mis ojos de tan vana vanidad. Solo es verdad , que Vos solo sois verdad. Si todo lo otro es mentira , quien no admira , que en tan claros desengaños abracemos nuestros daños , y arrastremos las voluntarias cadenas , que trahemos de las penas del pecado , adorado nuestro hierro maldorado ? Nunca mas aprisionados vivimos , que quando mas engañados seguimos la vanidad , la libertad del vivir , y del obrar , del hablar , del oír , del discurrir , del mirar , del gustar , del conversar. O necios daños ! Amorosos desengaños venid , venid á entrar en mi corazón ; haced aqui habitacion , porque á la luz que lo veo , y lo siento se egecute mi deseo , y se logre mi tormento.

9 Mi Señor , por vuestro amor , que pongais , y dispongais en quanto obráre , digere , é imagináre mil tormentos. Huyan de mí los contentos , mis armas sean la Cruz , y mis sentidos entre míseros gemidos , entre amargura , y quebranto padezcan tanto , y se amancillen de manera , que se humillen. Las potencias hagan fuer-

fuertes experiencias del rigor , de la pena , y el dolor. O nunca vea consuelo en este fuelo ! Y si en el Cielo pudiera caber la pena , en el Cielo la abrazára , la adorára solamente por penar , por Señor , que con llave de dolor , abrió la puerta al haberle de gozar.

10 Corazon , corazon abraza esta opinion , que el padecer es campo del merecer , dulcísima imitacion de la gloriosa Pasion del Redentor , que quando vino á enseñar lo que habiamos de obrar , lo que habiamos de hacer ; quiso tanto padecer , tanta sangre derramar. Los dolores , los oprobios , y rigores , los azotes , los clavos , y las espinas ; y no te inclinas á padecer alma mia ? Venturoso sea el dia en que por Dios padecieres , si padeciendo murieres , morirás como murió el que por tí padecio , el que es vida de tu vida , el que es alma de tu alma.

11 O gloria mia ! Enseñadme á que os imite , y no me quite en el pesar el gusto del padecer , el merito del penar. Haced que animosamente , rompa el corazon valiente los enredos de la vida , para que yá desahida , y enamorada , dulcemente aprisionada el alma bucle á su esposo , al reposo de la llaga del costado del amado. Como el pajar en su nido , alli me anido. No quiero saber la puerta al salir , y esta sapientísima ignorancia sea mi perseverancia. Y nunca querria errar esta puerta , siempre abierta al entrar , por este medio he de buscar mi remedio.

12 O noble meditacion ! hallarse en el corazon del Cordero , por cuya lana soberana , la naturaleza humana trueca las pieles de Adán. Aquel sacrosanto Pan , del trigo mas escogido , en tierra Virgen nacido , el qual con ser solo un grano , por todo el genere humano suspendido en un madero , se dá á los hombres entero á donde mas dividido. La sangre de aquel Cordero , que es nuestra luz , que del Cielo de la Cruz , sobre las almas la vierte , el mismo que venció en ella á la muerte con la muerte. O rigurosos agravios ! Que el alma cierre los labios á la bebida que le está infundiendo vida ! Embebida vá la vida en esta sacratísima bebida. Licor que alienta , que enriquece , y que sustenta , que introduce en las almas un ardor , que siendo sus llamas fuego , son sus efectos amor. O amor mio ! Dadme amor , y dilatad el lugar en que os amar ; porque en vaso como el mio , qué puede caber , Señor , de vuestro amor ? Enfanchad mi corazon que es pequeño , para ser habitacion de tan gran dueño. O si el alma fuese Cielo den-

dentro de este mortal velo , para teneros dignamente aposentado , bien servido , y adorado ! Y aunque sea , ó mi Dios ! tierra el alma , (a) nada el alma , para mí sea Cielo , (b) sea todo para Vós.

13 Crucificado Bien mio , en Vos confío , que coronados , y adornados de dolores , y de amores , perdonados pecadores , desde la Cruz del vivir por el morir , llegaremos á la gloria del gozar por el amar. Mas qué esperanza tan altas prendas alcanza ! Y quien á tan dulce bien espera , si se mira , y no os mira ! Descaezco , si mido lo que merezco. O vida mia , acabad con esta vida fementida ! Fé mentida , que es Fé muerta , ó no despierta ; que si fuera verdadera , si fuera viva mi fé , con ella os sirviera.

14 Tan amoroso sentir , tan alevoso vivir , bien amar , y mal obrar , cómo puede ser Señor ? Este es amor ? Son palabras , ó son obras , estas sobras que el alma esparce á la vida ; qué arroja desde allá dentro de su centro ? Estas suaves respiraciones , este ardor , dulce Señor , es amor ? Si os amo , cómo os ofendo ? No lo entiendo. ¡ Que en mi triste corazón se pueden , Señor , juntar tal ofender , tal amar ! Que esté mirando mi alma , y llorando , obrar contra mi intencion á mi razon ! O penosa confusion ! Pero ya con vuestra luz , ó mi dulce desengaño , algo entiendo de este daño. Es la ocasion de esta dura sinrazon , de la razon de este amar , y este penar , que el amor me lo dais Vos mi Señor : y así el fuego de esta amorosa aficion me lo ha flechado primero vuestro noble corazón ; pero mis obras , mis errores , y pecados , son hijos mal engendrados de mi flaqueza , de esta misera naturaleza.

15 Malo qual soy perdonadme , y remediadme , y no os admireis mi Dios , que soy yo , yo , y Vos sois Vos. Quien soy yo , dulce amor mio ? Un desvarío. Y Vos quien sois mi alegría ? La eterna Sabiduría. Yo un gusano , Vos comprehendéis en la mano el globo de lo criado. (c) ¿ Pues tan inmenso poder , tan grande misericordia , qué victoria tendria en deshacer tan corto ser ? Antes la viene á tener en perdonar tanto errar , en atinar

Tom. VI.

O

tan

(a) *Anima mea sicut terra sine aqua tibi* Psalm. 142. v. 6. (b) *Cælum quippe est anima iusti*. D. Greg. in Ezequiel. Homil. 2. colum. 1327. lit. D. Edict. Paris. 1705. (c) *Cælos palmo poverat*... *Appendit tribus digitis molem terræ*, Sap. 40. v. 12.

tan fuerte desatinar como el mio , en elevar , en llevar á tan alta Dignidad como la vuestra tanta bageza , y maldad como la nuestra. Purificada el alma bienaventurada , redimida , y perdonada por vuestro eterno Poder , saber , tener , y querer. O misterioso querer , quererme Vos remediar , y salvar ! Qué alma no corresponde á tan alta caridad con verdad , con amor , y devocion , con santa resignacion ! Señor mio , arda este corazon frio , estos ojos lloren fuego luego , luego , y fuego eterno de amor , con lagrimas de dolor. El fuego vuele á su esfera , donde le espera el fuego de vuestro amor. A su centro el agua bage , alli trabage en labar lo que pretende llorar.

16 Señor mio , en Vos confio , que quando muera , con la fuerza del dolor me ha de dár vida el amor. Quando el peso de mis hierros , y cadenas , en un abismo de penas me arrojare , y agonizare; los gloriosos sentimientos de adoraros , y de amaros , me han de bolver al instante alegre el triste semblante , abrasado el corazon , que bien herido , y dolorido , la llaga tienta amorosa , y sabrosa. Nunca querria curar , ni pensar en otra cosa que en padecer , y en amar. Hermanos son , ó Señor , el amor , y la mortificacion. Son padre , é hijo , son hija , y madre , no hay vinculo , que no quadre á aquesta perfecta union. Y así se llama pasion al amar , y pasion bien digna de compasion , que es penar. Deja el bocado el espiritual amante , por el amante , y al instante entra el amor , ofreciendolo al Señor. Ama el dulce enamorado al amado , y al instante entra la pena , de que no pena. Que en la voluntad perfecta , el gozo inquieta , y la alegria desabrimientos embia á la parte superior de la inferior. El natural lo vuelve de su metal luego todo , y de este modo se hace lodo , se hace escoria. ¿Qué victoria ha sucedido sin guerra , en la esfera de la tierra ? Qué pasion sin la mortificacion es vencida ? Luego peléa es la vida del hombre , como el Profeta pacientísimo predijo , (d) y al pelear , y al vencer , necesario es padecer , y forzoso es el penar. Alma mia , sea toda tu alegria el penar en el obrar , en el pensar , en hablar , en callar , en querer no tener jamás querer , en tener cuydado de no tener , en cuydar de no cuydar , en descuydar de todo sin descuydar , no desear , sino nunca de-

(d) *Militia est vita hominis super terram. Job 7. v. 1.*

- desear , aborrecer todo amar , que no fuere al Señor de los amores , á quien adores , y enamores , cuyas gracias atesores , por quien vivas , por quien mueras , y en largas eternidades , logres las dulces verdades de estos deliquios de amor , que á Vos Señor os ofrece el alma , que se aborrece por adoraros mejor.

Documentos.

17 **P**ROcurará á quien Dios fuere servido de dár estos sentimientos , mitigarlos quanto pudiere , así cuidando que no prorrumpan en exteriores demonstraciones , como pidiendo á nuestro Señor , que le dé verdadero , y constante espíritu en su servicio , con que práctica , y fervorosamente egercite las virtudes , negandose quanto pudiere á el sentido.

18 Por esso es bien andar cuidadoso de desasirse lo posible de él , y acercarse cada dia mas á la fé ; y pensar que estos sentimientos , aunque muy frequentemente se originan , y promueven con el Divino Amor ; pero muchas tambien son dependientes del natural afectuoso del sugeto en quien están. Y así habrá persona que sin tener sentimiento alguno de estos , se halle con mayor amor , perseverancia , y fortaleza en el servicio de Dios , que otras almas muy ardientes , y afectuosas.

19 Y así , no solo ha de cuidar de reprimir estos efectos , pero de no seguirlos , quando por ellos quisiere egecutar resoluciones grandes , ó emprender egercicios particulares , ó hacer penitencias , ó mortificaciones extraordinarias , sin consejo de su Padre espiritual , al qual ha de ir dando cuenta de lo que siente , y de lo que emprende. Y aunque esta atencion ha de ser universal en todos estados del alma , (pues es bien , que se gobierne siempre con consejo ;) pero esto es mucho mas necesario en el que tiene estos sentimientos , y afectos , por comenzar yá á ser sobrenaturales , y necessitar de gobernarse en ellos con mucha circunspeccion , y advertencia , de que no se transfigure en Angel de luz el espíritu de tinieblas , y le lleve con el calor de los afectos á desordenados , y no convenientes efectos , de cuyo daño se apartará con la gracia divina , y el parecer de Varones espirituales , y doctos.

20 No se entiende , que la repugnancia á estos afectos haya de ser formal , ó diametral á lo que Dios obra en el alma,

que esso seria grande engaño , y fuera de toda razon ; sino á las exteriores demostraciones , y que se puedan escusar , cuydando de reducirlos á práctica , con advertencia , y cordura ; y haciendolo assi , muy bien es recibirlos quando Dios se los embia, como influencias de su divina , y ardiente caridad , que resplandece en comunicarse , y abraçar las almas. Y al fin , son estos píos , y amorosos sentimientos , los efectos mas importantes de la vida espiritual , cuyo objeto es servir , y amar á Dios en esta vida , para adorarle , y alabarle en la eterna.





PARTE SEGUNDA DEL VARON DE DESEOS.

VIA ILUMINATIVA.

ADVERTENCIA.

Aunque la principal materia de la Via Iluminativa es el desear amar à Dios, è irse exercitando el alma en las Virtudes Morales; todavia, yà començarà con la gracia Divina à rayarle el amor, y no perderà las lagrimas, ni el dolor, y pena de las ofensas de la vida pasada, y de los defectos presentes. Y así el campo de estos sentimientos vienen à ser los deseos; y el ornamento, los sentimientos del amor, y contricion.

SENTIMIENTO PRIMERO.

PROPONESE EL ALMA PRESENTE AL AMOR Divino, el qual la está ofreciendo las Tablas de la Ley, y Preceptos del Decalogo: ella las admite al tiempo que el amor humano la está persuadiendo lo contrario, á quien ella dá de mano, diciendo al Divino las palabras del Psalm. 118. v. 20.

Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas.

Estado.



L bueno, y perfecto espíritu con que vá caminando esta alma á su fin, que es Dios, nos lo dice este sentimiento; porque siendo yá el primero de la Via Iluminativa, quando parece, que está mas allá de la Purgativa, y quando de la contricion la vá acercando al amor, y quando habiendo acabado los cursos de principiante, vá entrando

do en los grados de aprovechada; entonces, como si actualmente comenzára, la pone el amor Divino delante las Tablas de la Ley, que son los diez Mandamientos, como quien la dice. El principio, el medio, y fin de tu perfeccion, consiste en el ajustamiento de tu voluntad á mi Ley. Esta es la tabla en que te has de salvar de esse naufragio, todos tus afectos no son de provecho sin estos efectos, todos tus sentimientos se han de reducir á estos Mandamientos, sin este obrar nada te vale esse llorar, ni te valdrá esse amar. El alma tambien recibiendo de Dios su Ley santa, en lo que le dice que desea desear sus justificaciones, y ajustarse á su santa Voluntad, condesciende con Dios; pero no dice que desea servirle, sino que *desea desear servirle*, que es un acto de humildad muy debido, pensar que aun despues de haber seguido muchos años la vida interior, y despues de haber llorado sus pecados, y despues de haber padecido tantas tribulaciones, aún no ha llegado á los primeros umbrales de los deseos de servirle, y se está en los primeros deseos, de desear servirle.

2 Aquí se conoce quan contraria es la escuela de la perfeccion, á la de la sabiduría mundana; porque en la escuela de Dios fuele ser aprovechamiento, ignorar su aprovechamiento el alma, como en la del mundo, saber sus incrementos el docto. Pues esta alma en el primer sentimiento de la vida del espiritu, deseaba seguir á Dios, y le decia: *Anima mea desiderabit te in nocte*, (a) pareciendose en el primer paso tan aprovechada, que se juzgaba hábil, y dispuesta á seguir á Dios, aunque fuese á escuras. Pero despues, que con tribulaciones, y actos de virtud, y perseverancia, la fue Dios quitando las cataratas, y limpiando la vista interior, le parece que es mucho menos de lo que antes era; y viene á ser señal de su provechamiento, conocer que no desea sino desear quando tiene luz, la que creía que deseaba quando estaba á escuras. Y está muy bien dibujada el alma, tirando el amor mundano de ella, para volverla á sí, quando ella tiene puestos los ojos en Dios. Con que se dá á entender á los que siguen la vida del espiritu, que nunca les parezca que se han de hallar sin peléas, tribulaciones, y tentaciones; y que este importuno enemigo no duerme, pues ni á vista de la Ley, ni de la luz divina, ni de los desengaños, ni de la oracion, ni del recogimiento, ni de la soledad,

(a) *Isa. 26. v. 9.*

dad , ni de la mayor abstraccion , deja de probar hasta donde puede llegar la fuerza de sus flechas.

Efectos.

3 **S**entirá yá esta alma , por la Misericordia Divina , mas facilidad en el vencer las tentaciones , y mayor resolucion para seguir al Señor ; porque como con su gracia ha vencido muchas de la vida pasada , es llano que vá cobrando mas fuerzas para vencer , quanto mas victorias ha conseguido en la vida espiritual , con que se hallará mas ajustada , quanto mas exercitada. Y esto significa el Cavallero del Apocalypsis , que tenia por mote de su empresa : *Exiit vincens ut vinceret.* (b) Para darnos á entender , que en las peléas espirituales , las prendas mas ciertas de la segunda victoria , es haber conseguido la primera.

4 Hallaráse con muy ardientes deseos de desear servir al Señor , y cada dia le crecerán mucho mas , y quando mas desea desearlo , tanto mas cerca se halla , no solo del deseo , sino de la misma posesion. Porque así como la propia satisfaccion de que uno desea agradar á nuestro Señor , es la mas cierta señal de que no es mucho lo que desea , pues le parece que es mucho ; así la desconfianza de lo que desea , deseandolo eficazmente , es la mayor señal de que lo está deseando.

5 De este deseo le resultará otro muy perfecto , que es , no solo desear servir á Dios , sino desear reducir á obras los deseos , y parecerla , que todo lo que falta de los deseos á las obras , es culpa de los deseos , y que no son deseos los que no se reducen en todo á las obras. Con esto andará siempre desconfiada de sí , depreciando sus deseos , y pidiendo á Dios , que cada dia los haga mas eficaces , y fervorosos.

6 Tambien le parecerá , que no havrá cosa grande de las que hace en el servicio de nuestro Señor , ni pequeña de las que errare , ponderando mucho qualquiera flaqueza , ó imperfeccion propia , y no desvaneciendose de qualquier obra de las que hiciere , por heroyca que sea ; porque ninguna llegará al deseo de agradar al Señor , el qual la traerá cada dia mas desconfiada , reconociendo , que no solo se halla lejos de obrar en su servicio , sino aun de desear obrar ; y solo sentirá un deseo de desearlo , y le dirá con verdadero sentimiento á Dios.

Afec-

(b) Apocal. 6. v. 2.

Afectos.

7 **C***Oncupivit anima mea desiderare justificationes tuas. Mi alma , Señor , deseó desear vuestras justificaciones.* Mi alma ha deseado , y desea cumplir vuestros Mandamientos. Mi alma tiene ansia de desear ajustarse á vuestra santa Ley. Mi alma querria arder en deseos de que vuestra Ley fuese su ley , y vuestros preceptos su gobierno. No me atrevo á decir , que deseo servir ; pero *deseo desear servir* ; no que deseo agradaros , no que deseo amaros ; sino que deseo desear amaros. Suplan esta ansia de desear los deseos que no tengo de obrar , porque si deseos de servir tuviera , yo os sirviera ; si con deseos de agradaros me hallára , yo os amára siempre Señor : hice lo que deseé en lo malo , y aquello mismo que era desearlo era yá malo. Veo que deseo lo bueno , y no obro lo bueno , y así temo que no es bueno , ó que es vano mi deseo , pues no se reduce á obras. Temo que es engaño mi deseo , y que es verdad mi perdicion , pues al obrar obro como si no deseara agradaros , y al desear deseo como si solo me ocupára en servir. *Siento en mí una ley repugnante á otra ley , y obrar con una , y desear con otra.* (c) O infeliz hombre ! Quien me librá de mí , siempre perdido por dejaros á Vos , y por seguirme á mí ! Dejando las fuentes de Vuestra Misericordia , bebiendo de las cisternas inmundas de mi propia voluntad. Todo el dia voy dando veneno á el alma por los sentidos del cuerpo , y ella deseando lo mejor , se contenta de alimentarse de lo malo. Las pasiones arrastran á los deseos , y llevan tras sí á las obras. Obre yo bien , Dios mio , y sienta bien quien quisiere. Obre por Vos , y contra mí , y sienta quien quisiere altamente dentro de si. ¿Qué Mandamiento no quebranto ? Qué ley no olvido ? Que regla no ofendo ? Qué razon no piso ? Qué inspiracion no desestimo ?

CONFESION ESPIRITUAL , O MISTICA DEL ALMA
contra el primer Mandamiento.

8 **P**OR ventura os amo á Vos sobre todas las cosas , como Vos me lo mandais , quando todas las figo dejandoos á Vos ? Y no por todas , Dios mio , sino por cada una os dejo.

Con-

(c) *Videō autem aliam legem in membris meis , repugnantem legi mentis meae. Ad Roman. 7. v. 23.*

Contra el segundo.

9 ¿Deja de despreciar Vuestro Nombre , el que habiendo jurado en el Bautismo de huír las pompas de Satanás , las sigue, las busca , y las sollicita ? El que á tantos propositos de serviros, hechos á Vos , y en vuestra cara , corresponde con tantas egecuciones de ofenderos?

Contra el tercero.

10 ¿Santifica las fiestas el que las profana , y quando las habia de solemnizar con la quietud en la contemplacion , las viola con la inquietud en la vanidad ? Y lo que Vos ordenasteis para descanso del alma , lo ocupa en el descanso del cuerpo , robando á lo bueno lo malo , para ocuparlo en lo vano?

Contra el quarto.

11 ¿Y quien no os honra á Vos , Padre Amoroso , Benigno , Poderoso , y Grande , á qué padre honra ? A qué superiores venera ? A qué Prelados estima ? Todos le parecen á mi soberbia inferiores ; porque es superior á todos mi soberbia. No respero á mi Confesor , pues no me enmiendo ; á los superiores de la Iglesia , pues os ofendo ; á los del siglo , pues no os sirvo , porque ni puedo serviros á Vos ofendiendo á las leyes , ni obedecerlas bien á ellas ofendiendolos , supuesto que unas , y otras se juntan á que os sirvamos , y las humanas se forman para que tengan mas fuerza con el hombre las Divinas. De fuerte , que ni mi voluntad conoce yugo , ni mi libertad conoce ley , ni mi soberbia á la obediencia , ni mi vanidad á la humildad.

Contra el quinto.

12 ¿Y yá que no honro á mis Superiores , quiero bien á mis progimos ? Quien se escapa de mi ira ? Quien no es objeto de mi indignacion ? Facil al enojo , dificultoso al perdon , cruel si me ofenden , triste si me vengo. Siento que se enojen conmigo , quando ellos tienen razon , y no quiero que sientan ellos que me enoje contra ellos sin razon. No hallo motivos para perdonar , y hallo infinitos para castigar. Las ajenas ofensas , y que á otros tocan perdono , y soy piadoso á costa de los agravios de mis progimos , quando los propios tengo gravados en el corazon , sin disposicion alguna de piedad al perdonarlos. Y es lo peor , que la culpa de mi afecto desordenado , doy á entender que es razon;

buscandolas para dár color á la ira, y quando quiero quedar perfecto, escusandome soy cruel, pues no es satisfaccion de mi justificacion, ó mi justicia, sino ardor de mi enojo, la resolucion que al fatismarme elijo. ¿Qué mal que me parece lo malo en los otros, y lo que yo lo aborrezco? Y siendo lo mejor en mí, peor que lo mas malo de los progimos, me estoy amando: con que yerro en aborrecer al pecador por el pecado, quando solo debo aborrecer el pecado, y compadecerme del pecador, y en amarme á mí, siendo verdadero pecador, y causa á los demás de tantas miserias, y pecados. O si me mirasse como á progimo para aborrecerme! O si apartado de mí me viesse para que me conociese, pues en mí hallo tantas cosas dignas de sumo aborrecimiento; y con todo esso, siempre me amo, y nunca me conozco, ni aborrezco!

Contra el sexto.

13 ¿Por ventura, puede igualarse otra impureza con la mia, ni tal propension á lo peor? Los ojos cerrados á lo bueno, prontos, y abiertos á lo malo. Olvidado, y negado á las inspiraciones, obediente, y rendido á las inclinaciones: vaso de flaqueza, de inmundicia, de iniquidad, y miseria: torpe en los pensamientos, desenvuelto en las palabras, inmundo, y sensual en las obras.

Contra el septimo.

14 ¿Qué no hurta quien nada tiene propio, y todo lo quiere para sí? Hurto el tiempo á lo bueno, y lo ocupo en lo peor. Hurto la honra á los virtuosos, y se la quita mi detraction, y mormuracion á los honrados. Al empleo espiritual hurto los dias, y doylos á la ocupacion temporal. La estimacion, honra, favor, y cortesia, que se deben á los grandes, buenos, y rectos, las hurto para mí perdido, distraído, y miserable. Hurto á Dios las criaturas, pues habiendolas criado para sí, las aplico para mí. Esse Cielo, essas Estrellas, esos Planetas que crió para que lo conociese, y por ellas su hermosura amasse, las aplico á mi gusto, y en mirarlas me divierto, y entretengo. Las plantas, las flores, la amenidad, y la hermosura de los prados, de las selvas, de las aguas, que habian de motivar en mi alabanzas al Señor que las crió, hurto al Criador, y en ellas me recreo, me gozo, y deleyto, y en quanto es de mi parte las usurpo. Lo que no tengo codicio, y lo que tengo desperdicio. Y assi hurto, siendo prodigo,

go , la plata con emplearla mal , como el avariento con guardarla bien. ¿Pero quien podrá explicar mis hurtos espirituales, quando doy la distraccion á la Oracion , y le quito la atencion? Quando me hurto á vuestras inspiraciones , y me doy á mis inclinaciones? Quando doy al cuerpo lo que es del alma , y á la carne lo que es del espíritu? Quando (lo que es mas que todo) el corazon que es solo para Vos , á todos lo doy , y solo os lo niego á Vos , mi Dios , y Señor?

Contra el octavo.

15 Qué no miento , si todo yo soy mentira? Procuro encubrir lo que soy , y manifestar lo que no soy. Soy malo , pecador , y perdido , y en lo exterior procuro parecer bueno , manifestandome á todos por la parte que engaño , y no por la que daño. Y sobre ser todo yo una mentira, ¿digo por ventura alguna verdad? O no digo el suceso como pasó , ó quando pasó , ó donde sucedió , ó lo digo alterada la sustancia , ó la circunstancia. Pífo la verdad , yá con la ponderacion , yá con el afecto , yá con el zelo , destruyendo unas virtudes con otras , y haciendo de dos virtudes dos vicios. ¿A qué malo digo que era malo sino malísimo Y á qué bonísimo digo que era bonísimo , sino bueno? Pondero en los proximos lo malo que habia de templar , y disminuyo lo bueno que habia de ensalzar. O quanta verdad dijo vuestro Discipulo amado ! *Que el hombre que digere que es verdadero esse miente.* (d) Pues del dia á la noche , de la noche al dia , qué hacemos sino mentir , ó encarecer , desviandonos de vuestro santo consejo : *Sit sermo vester est , est : non non ! Sean vuestras palabras si por si , no por no !* (e). Con qué ansia aseguramos lo que ofrecemos , con qué tibieza lo cumplimos ! Qué vestida la verdad de encarecimiento , pues quitadas las ponderaciones á las cosas , apenas se divisa la verdad!

Contra el noveno , y decimo.

16 ¿Qué muger agena está segura de mis deseos , y qué deseo no se atreve á toda liviandad? Hay bienes que no los anhele mi codicia , ni riquezas que no las desee , y solicite mi ambicion? Finalmente , siendo vuestra Ley como se ha de gobernar el alma;

Toni. VI.

P 2

en

(d) *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus , ipsi nos seducimus , & veritas in nobis non est.* Joann. Epist. 1. cap. 1. v. 8. (e) Jacob, 3. v. 12.

en orden al Criador, y á las criaturas, no es freno de mis culpas, sino testigo de mis trasgresiones, y maldades. Mirad con quanta verdad digo, que no deseo serviros pues no os sirvo; porque deseo desear serviros, pues que siento el ofenderos. Vos Padre de misericordia, y de miseria, volved los ojos de vuestra benignidad á los deseos que tengo de desear serviros, y no á lo que me falta al agradaros. Supla vuestra Piedad mi miseria, vuestra Bondad mi maldad, vuestra Gracia mi malicia, y vuestro amor mi tibieza.

Documentos.

17 **P**ROcurará en este estado el alma, seguir esta ilustracion, ajustandose á la Ley de Dios, mas que á los sentimientos, y teniendo por registro de sus sentimientos á la Ley: de fuerte, que ha de hacer cuenta, que los Mandamientos de Dios, son el espejo en donde se ha de mirar, y quanto se viere desviada de aquella santa, y verdadera regla, tanto ha de creer que lo está de la perfeccion, aunque sienta, y desee perfectísimamente.

18 De aqui es bien que le resulte un cuydado de examinar sus acciones. Porque como nuestro divertimiento, y propension á lo malo, es tan grande, y tan facil en nosotros desviarnos de lo recto, vivimos siempre necesitados de que ande vigilante, y atenta la propia observacion, sin dár lugar á que con el tiempo, y el olvido, vaya cobrando fuerza lo imperfecto, y pierda el alma con la costumbre el conocimiento de lo malo, y de lo bueno.

19 Ha de cuydar mucho de esto que llaman menudencias, de que se rien los pecadores, y no suelen hacer caso los virtuosos, y á las quales tanto atienden los perfectos; porque en vencer esto, ha de consistir la continua lucha de los aprovechados, así porque para buscar á Dios, no hay menudencias, y todo es grande, como conduzga á tan importante fin; como porque el Espíritu Santo enseña el cuydado con que nos hemos de guardar de lo poco, para no incurrir en lo mucho, pues dijo: *Qui spernit modica, paulatim decidet.* (f)

20 Así como ha de tener cuydado de ajustarse cada dia mas á lo mejor, y á vencer las imperfecciones, que reconociere en sí, ha

(f) Ecclesiast. 19. v. 1.

ha de procurar tener paciencia para tolerarlas quando no puede vencerlas ; porque nuestro Señor suele dejar al alma algunas passioncillas , que la sirven de egercicio. Y como al Pueblo de Dios le sugirió todos los circunvecinos , sino es al Gebuseo , que siempre le anduvo molestando ; (g) deja tambien al alma alguna passion , que la egercite , y moleste , y la tenga en continua peléa , y tribulacion , para que viva mas despierta , y humillada.

SENTIMIENTO II.

PROPONESE EL ALMA PEREGRINA , Y DESCALZA , y que vá subiendo el aspero , y dificultoso camino de la perfeccion , asida á una cinta , que desde una Torre eminente , en lo alto del monte la ofrece el Amor Divino. Y al mismo tiempo , un cieguézuelo siguiendo los movimientos de un perro que le guia , vá ascendiendo á la cumbre , donde unos parecen caídos , y otros anhelando por llegar. El alma explicando sus deseos , dice las palabras del
Psalm. 118. v. 5.

Urinam dirigantur viæ meæ , ad custodiendas justificationes tuas.

Estado.

A ha dado un paso mas interior el alma con esta ilustracion en la Via Iluminativa : porque si en el sentimiento pasado deseaba desear servir á Dios, en este yá desea que sus pasos se enderecen á guardar sus Mandamientos. De fuerte , que pasa de los deseos especulativos , á los prácticos , y del desco del desear , al desco del obrar. Pintase muy bien al alma , como una Peregrina (que el Castellano llama Romera , porque solian hacerse mas comunmente estas peregrinaciones á Roma) la qual á pie , y descalza , tiene en la mano izquierda el vaculo de los egercicios exteriores , y guiada , y assegurada desde lo alto del monte de la perfeccion , donde está el Amor Divino con las inspiraciones , y auxilios eficaces , é interiores , puestos los ojos en el fin , vá caminando por los medios para conseguirlo. El camino no deja de ser dificultoso , y con sus entradas , y salidas , en forma de laberinto ; por donde unos suben , otros caen , otros entran , otros salen : la

puer-

(g) Judic. 1. v. 4. & seq.

puerta es la de la Gerusalén triunfante, siempre abierta; Dios ayudando, y aguardando á que le busquen, y para los caminantes grande la dificultad.

2 Entre los pocos hace mucha gracia vér un pobre cieguillo, que buscando el camino espiritual, siguiendo los movimientos de un perrillo que le guia, con su báculo en la mano, vá haciendo con gran tiento su jornada. Y confieso, que aunque él es ciego, y el camino dificultoso, y escabroso, todavia no me parece que vé menos este ciego en el camino espiritual, que los mas perspicaces, y hábiles del temporal; porque es sin duda que en este camino interior todos los aprovechamientos se miden por negativas, y no como el exterior por afirmativas. Ciego al discurso está este caminante, pero despierto á las inspiraciones. Ciego á vér lo que deja, y con vista á lo que sigue. Obedece como ciego, sin meterse en discursos como perspicáz. Guiado de Dios, y llevado á donde le guiáre, preceden las inspiraciones, que son los fieles, como el animalejo que suele guiar los ciegos, que entre los naturales es el simbolo de la fidelidad. Y esta bendicion la echó Christo nuestro Bien en carne humana á los ciegos: *In hunc mundum veni, ut qui non vident videant, & qui vident ceci fiant.* (a) *Para lo que yo vine al mundo, fue para que los ciegos vean, y los que tienen vista la pierdan.* Dando de paso con la luz natural, que habia dado á los ciegos este consejo, lleno de luz sobrenatural á los demás.

3 He venido á que el que ignora lo que le daña, aprenda lo que le aprovecha, y el que juzga, que sabe lo que le aprovecha, no ignore lo que le daña: he venido á que el presumido reconozca que está ciego, y el humilde que se juzga por ciego, tenga verdadera vista: he venido á que el Sabio entienda, que tanto mas ignora, quanto mas juzga que sabe, y que el que sabe que ignora, entienda que tanto mas sabe, quanto mas piensa que ignora. O! lo que nos daña esta vista, y esta vanidad, de estar creyendo que todo lo vemos, y sabemos, quando todo lo ignoramos, y aun esto mismo ignoramos! Perder debemos esta vista, si queremos vér con otra mas util vista. Y así como á San Pablo, el eterno Medico de las almas, primero le cegó de la vista que él tenia en la persecucion, que le abriessen los ojos á la
vis-

(a) Joann. 9. v. 39.

ta de la conversion : (b) de la misma manera esta alma , ni con el bordon de las buenas obras , ni con la desnudez descalza , ni asida á los Divinos auxilios , le parece que vé el camino , sino que temerosa , y humilde , y como ciega , desconfiada , y afligida , como enamorada , en medio del camino desea el camino , diciendo : *Utinam dirigantur via mea ad custodiendas justificationes tuas.*

Efectos.

4 **S**Entirá esta alma un deseo ardentísimo de asegurar su camino espiritual , y de no hacer cosa que no sea muy conforme á la Voluntad de Dios ; y le parecerá , y será así , que si ella supiese , que con los mayores trabajos que pueden ofrecerse á la naturaleza , asegurase la gracia , se expondría á ellos , con muy prompta , y alegre voluntad.

5 De este deseo le resultará un temor , y recelo de perder á Dios , y de andar siempre con este cuidado , y pena , y será tal , que no tendrá contento ni satisfaccion en quanto obra , sino que siempre andará embuelta en santo temor , y amor , preguntando al mismo Dios , y diciendole. ¿Es por ventura , Señor mio , este el camino de hallaros ? Son estos los pasos de buscaros , y estos los deseos de agradaros.

6 De aqui la resultará el cuidado de preguntar á personas doctas , y espirituales si vá bien encaminada por la vereda interior. Y aunque parezca á quien esto leyere , que causa esto alguna inquietud , no la dán el sentimiento con inquietud interior , antes ella en quanto en sí es le parece que ama á Dios , y que desea agradar á Dios , y que no querria otra cosa sino á Dios ; pero despues de esso desconfiada con su propio conocimiento , reconocida de su flaqueza , teme como quien ama , y pregunta como quien ignora , y anda humilde como quien se conoce.

7 Vivirá determinada á obrar lo que la mandaren sus Padres espirituales , aunque fuese necesario morir por servir á Dios. Porque como esta alma ha desterrado de su corazon todos los deseos que no sean de amarle , y servirle ; ni hay cosa que la embarace para seguir su intento dentro de sí , ni le parece que puede haberla fuera de sí , pues solo es su fin atinar con la verdad , diciendo á Dios.

Afec-

(b) Añor. 9. v. 8.

Afectos.

8 **U***Tinam dirigantur via mea , ad custodiendas justificationes tuas !* O Señor , si mis pasos se enderezassen , y asegurassen en las veredas de mi salvacion ! *Enseñadme , Señor , vuestros caminos , guiadme por las sendas de la perfeccion : Vias tuas Domine demonstra mihi , & semitas tuas edoce me !* (c) Quien se apartasse de lo malo , y caminasse siempre por lo bueno ! Quien tuviese los deseos fervorosos , las obras puras , y santas ! Quien anduviese en espíritu , y verdad negado al cuerpo , y á la vanidad ! Quien dejasse al mundo en él , y quien en él viviese sin él ! Enderezad , Señor , los pasos torcidos de mi vida antes que llegue la muerte. Ajustad las obras á estos deseos , y estos deseos á esse amor. Si tal vez deseo lo bueno , obro lo malo , y si tal vez obro lo bueno , cada instante aperezco lo peor. Aun paso que doy al seguiros , doy infinitos al dejaros , si en una virtud os busco , en todas las demás os pierdo. Apenas egercito la caridad , quando pierdo la paciencia , como si huviese sin paciencia pura , y limpia caridad. Apenas me egercito en la abstinencia , quando pierdo la humildad , como si huviese sin humildad abstinencia. Apenas abrazo el zelo , quando me pierdo en la soberbia , siendo el zelo con soberbia crueldad. Aun deseo que tengo de buscaros , siento infinitos que me incitan á perderos. ¿ Pero qué mucho , Dios mio , que pierda el camino de lo espiritual , si ando perdido en lo moral ? Si las costumbres no son buenas , cómo pueden ser buenos los deseos ? Si el arbol son los deseos , la fruta ha de ser las obras , y si amarga es la fruta , mi Dios , no es bueno el arbol.

9 Encaminad , Señor , y enderezadme , y pueda mas vuestra Piedad que mi malicia , vuestro Amor que mi error. Qué pasos no disteis por la oveja perdida ? (d) Mi alma es la oveja perdida. O Señor , que siendo tan claro vuestro camino nos perdamos en él ! Y ni socorridos de vuestra gracia se asegure la flaqueza ! Que á vuestra luz nos perdamos , y vuestros socorros malogremos ! Y que siendo todos poderosos en lo malo , solo seamos inhabiles en lo bueno ! Para caer del camino de nuestra salvacion , basta , Señor , nuestra inclinacion , para caminar , y no caer , apenas basta vuestro Poder , no porque no sea infinito vuestro Poder , si.

(c) Psalm. 24. v. 4. (d) Luc. 15. v. 4.

sino por vencer nuestra malicia, vuestros socorros, y nuestras maldades á vuestros auxilios. Pero no, mi Dios, no os habeis de dejar vencer, pues mayor victoria será, y mayor grandeza vuestra, que venza vuestra Misericordia, que no que nos castigue vuestra Justicia. Deshacernos, y castigarnos pecadores, facil es á vuestro Poder; perdonarnos, y encaminarnos arrepentidos es corona, y gloria de vuestro Sér. No nos hicisteis Vos para el Inferno, para la Gloria nos criasteis, apartadnos del castigo, guiadnos al premio.

10 ¿Por ventura os alabarán los condenados, os amarán los pecadores, os adorarán los precitos? *Num quid mortui landabunt te Domine?* (c) Los vivos vivos, os han de alabar; los predestina-
 dos os han de adorar, los escogidos os han de amar. Crezca, Dios mio, el numero de los que os aman, quando no por nuestro bien, por vuestra gloria. Crezca el numero de los que os siguen, quando no porque es gusto, porque es justo. Crezca el numero de los que no os pierden, y por Vos se pierden, quando no por lo que ganan en adoraros, porque es razon adoraros. ¿Criasteis el mundo sino para ser glorificado en él? Pues qué hacemos en el mundo? Formasteis la vida sino para emplearla en vuestro servicio? Pues en qué ocupamos la vida? El alma traslado de vuestro Sér., ¿qué ha de buscar sino vuestro Sér? Ha de haber, mi Dios, cosa en esta vida que pueda mas que esta verdad, esta razon, y esta justicia? Pues cómo, Señor, á tanta fuerza de verdad, ha de vencer mi ceguedad? A tanta fuerza de razon mi inclinacion? A tanta fuerza de justicia mi malicia? Encaminadme, mi Dios, y asseguradme: apartad de mí todo el poder de perderos, dejadme solo el de seguiros. Encaminense mis pasos á buscaros, y nunca descanse hasta hallaros: *Dirigantur viæ meæ, ad faciendas, &c.*

Documentos.

11 **A**unque la desconfianza del alma no sea tal en este estado, que necesite de mas recuerdos que los que se han dado hasta aqui, porque en este sentimiento mas parte tiene el amor que el temor; todavia será bien que siempre ande muy alegre, y confiada en el favor divino, y juzgando altamente de la
Tom. VI.

Q

Mi-

(c) Ex Psalm. 113. v. 17.

Misericordia , y Bondad de Dios , que no la dejará perderse en él.

12 A esta causa , por dificultoso que sea el camino por donde Dios la llevare ; y aunque la parezca , que dá los pasos á la imperfeccion , quando desea darlos á la perfeccion , no se desaliente ; sino prosiga con pureza de intencion , y con fervor de obras , en quanto pudiere , y con buenos deseos en lo que no pudiere ; porque Dios á quien busca dará buen cobro de sus pasos , y puede ser , que quando á ella le parezca que está desaprovechada , esté mas favorecida.

13 Egercitese con mucho cuydado , y fervor en todas las virtudes , y tome de este sentimiento la ponderacion de que no quiere el alma , que la encamine solo á la senda de la perfeccion , sino á las sendas , caminos , y veredas , *via mea* ; porque como las virtudes son por donde hemos de caminar á la corona , es necesario que sea igual el cuydado de caminar en todas. Y así nunca olvide una virtud por seguir otra , sino egercitese quanto pudiere en las unas , y en las otras. Porque aunque en la via espiritual , siempre se egercitan aquellas virtudes con mayor fervor , á que es mas inclinada la naturaleza del que las egercita ; como el colérico al zelo , el flemático á la meditacion , el alegre á la caridad , el melancólico á la soledad ; todavia nuestro cuydado , ha de velar en egercitar con igualdad lo bueno á que tenemos aversion , como aquello á que tenemos inclinacion. Y con advertencia , que en lo que somos inclinados , vamos mas aventurados , y en lo que no lo somos , mas seguros.

14 Porque algunos caminos en la vida espiritual , son tan dificultosos de conocer , que no es mucho que tenga el alma deseo , y aun obligacion de preguntarlo á los Doctos , y Místicos , como lo preguntó Santa Teresa , y otras almas muy perfectas. Será bien que esté atenta á quien Dios llevare por este camino , de buscar (como se dijo en las primeras advertencias del Prologo) Varones espirituales , penitentes , y Teologos , y quietese con lo que la digeren en aquello que calificaren , sin andar con nuevas dudas , en lo que una vez estuviere decidido , sino es con nueva razon ; así porque no pierda el tiempo (que siempre debe ser tan precioso , y mas en los que lo emplean tan bien como los espirituales ; quanto porque de las dudas , si no hay prudencia , puede saltar á los escrúpulos , y si entra una vez en esse laberinto , saldrá tarde , y con mayor dificultad que aprovechamiento.

SEN-

SENTIMIENTO III.

PROPONESE EL ALMA DENTRO DE UN ANDADOR de niño , y que el Amor Divino la está acariciando para que camine, y ella afligida con el embarazo , y con la dificultad le dice las palabras del Psalm. 16. v. 5.

Perfice gressus meos in semitis tuis , ut non moveantur vestigia mea.

Estado.



A caminando muy aprisa el alma á desear lo mejor, y yá no quiere en este sentimiento solo que Dios la guie los pasos , sino que de tal manera se los asegure , que no solo camine por los preceptos , sino por los consejos , y así dice : *perfice gressus meos, perficionad mis pasos.* Y pide discretamente la perfeccion, para asegurar la obligacion ; pues quien no pusiére los ojos en lo mas, nunca llegará á lo menos. Explicase muy bien el estado de esta alma , en hallarse caminando como un niño en su andador , donde la prision es su libertad , y su seguridad la clausura. Está el Amor Divino llamandola , yá con santas inspiraciones , yá con claras ilustraciones , yá con amorosas persuaciones , pidiendola que le siga , y ella lo sigue con el trabajo que las cortas fuerzas de un niño caminan á los agradables brazos de su madre. Aqui se han de notar dos cosas , que explican bien el estado de esta alma, y los pasos por donde se vá á la perfeccion. La primera : que como se ha tocado arriba , quanto mas se camina , menos parece que se aprovecha ; porque tal vez es la seguridad del aprovechamiento el ignorarlo , y su mayor indicio no creerlo , y el alma que en el pasado sentimiento andaba suelta , y yá parece que en este habia de volar , la llevan quanto mas camina , de manera que apenas le parece que anda.

2 La segunda : que como este camino no se hace con la propia voluntad , sino con la agena , es mas larga jornada correr menos con la Voluntad Divina , que correr mas con nuestra propia voluntad ; porque quando caminamos gobernados por nosotros , aunque parece que nos acercamos á Dios , nos quedamos en nosotros , y tanto mas de Dios nos apartamos , quanto nos pa-

rece que nos acercamos. Al contrario, quando Dios nos lleva como á niños en un andador, aunque cada movimiento ha de costar un suspiro, y cada vuelta al instrumento de las ruedas una queja, y nos parece que apenas nos movemos para seguir la virtud, entonces vá mas seguro nuestro aprovechamiento. Y así qualquiera alma bien ilustrada deseará mas caminar en el andador de Dios con lentitud, que en la propia voluntad con ligereza.

3 Es el andador en que Dios fuele poner á las almas que le aman, las tribulaciones interiores, y exteriores, y muy frecuentemente las enfermedades, con las quales le parece á una persona, que ni siente su aprovechamiento, ni sirve en cosa alguna á nuestro Señor, ni puede acudir á sus espirituales ejercicios; y así, que no solo no anda, sino que vá volviendo atras en su camino. Si el alma en este estado fuere imperfecta, y desaprovechada, pedirá que la saquen del andador, y la degen caminar por sí, porque la parecerá, que hará mas jornada sin él en poco tiempo, que dentro de él en largos años; pero quien supiere el aprovechamiento que se consigue en caminar lo que Dios quiere, y dejarse llevar por donde, y como fuere servido, facilmente se conformará con su voluntad, diciendo con el Profeta: *Perfice gressus meos in semitis tuis, ut non moveantur vestigia mea.* Señor, aseguremos lo importante, y es que mis pasos no se vayan á lo malo, y que no salgan de la senda de la perfeccion, al camino ancho de la obligacion, porque desde él no me acerque al de la perdicion. Caminemos, Señor, por el padecer dentro de la perfeccion, que esso quiero mas, que andar con ligereza por la latitud de la obligacion. Afligidme en la senda de los consejos, que mas quiero esso, que esparcirme espiritualmente por la de los preceptos. Caminemos por la senda del no querer pudiendo, pues nos perdimos por el camino del poder queriendo.

Efectos.

4 Sentirá el alma en este estado grandes deseos de la perfeccion, y comenzará á tener amor á la Voluntad de Dios, en quanto corrige la propia; porque como yá las ilustraciones la irán poniendo mas clara, reconocerá que aunque debe mucho al Amor Divino, en quanto la enamora; y á la misericordia, en quanto la perdona, no debe menos á la Voluntad Divina en quanto la gobierna, y le vá descacciendo la propia; porque esse es el

el medio por donde ha de lograr todos los demás atributos.

5 De aquí se seguirá otro efecto muy útil, que es una constante determinación de dejarse gobernar de Dios en todo, así en lo grande como en lo pequeño, y buscar su santa Voluntad en lo que dudare, y resolviere, poniendo los ojos solo en el fin, que es seguirlo, sin reparar en los medios, si no se asegura el fin.

6 Irá conociendo mas claramente lo poco que debe á su propia voluntad, y como es causa de sus mayores ruínas, y madre fecundísima de todas sus miserias. Con esto la irá conociendo, y guardandose de ellas, y atalayando, y atendiendo á sus primeros movimientos, para contenerlos, y corregirlos con la Voluntad de Dios, antes que crezcan, y cobren fuerzas para oponerse á ella.

7 Tendrá con esto amor grande á los trabajos, y pareceránle de buena cara; porque verá sus santos, y utiles efectos, y solo aquello amará el alma, que mas aborrezca el cuerpo. Solo la dará gusto, y alegría lo que la diere mas pena; y dirá con el Santo Felipe Neri, muy frecuentemente: *Niente mi piace, solo mi piace, qui niente mi piace. Nada me agrada, solo me agrada, que nada me agrada.* (a) Y á Dios, con sentimiento verdaderamente interior.

Afectos.

8 **P***erfice gressus meos, in semitis tuis ut non moveantur vestigia mea: Perficionad, Señor, mis pasos, y no se muevan mis pies de lo bueno, ni se acerquen á lo malo. Aseguradme, Señor, en vuestro camino, para que ande apartado de los caminos del vicio. Si Vos no me teneis, yo me perderé, Señor; si no me atais á vuestra Voluntad, yo caeré presto en la mia. Bien caras experiencias teneis, Dios mio, de lo que me cuesta mi alvedrío, pues nunca pude perderme, que me cobrasse, ni pude cobrarme, que no me perdieße. Governeme vuestra Voluntad, asegure vuestra Bondad, dirija vuestra Piedad á quien se ha perdido en su voluntad, y acabe yá de acabar en mí, lo que me ha perdido, y dege de ser lo que os ha ofendido. Si muere el malo, y se castiga al delincuente, justo es, Dios mio, que sea castigada esta voluntad, y homicida, este propio amor alevoso.*

(a) P. Concienc. en la Vid. de S. Felip. Ner. tom. 2. adic. num. 50. pag. 500.

tra los demás vicios , por estar compuestos los humores espirituales del alma , con la irascible , y la concupiscible , de tal manera , que sino se corrigen las malas inclinaciones á los vicios , con las buenas inspiraciones en las virtudes , facilmente enferma , y muere el espiritu , y de esto el mayor riesgo en la salud. Pero el que se halla enfermo , y á quien Dios tiene en el andador de las tribulaciones , casi todas estas virtudes conserva en habito , sin que tenga que reducirlas á actos ; porque no le combaten tantos vicios , y solo con el escudo de la paciencia tiene lo que ha menester. Afligela la calentura , paciencia. Atormentala el dolor , paciencia. Sirvenla con poca puntualidad , paciencia. Danla poca esperanza de la vida , paciencia. Olvidanla los amigos , paciencia. Nieganla los deudos , paciencia. Egecutanla los acreedores , paciencia. Acofala la pobreza , paciencia. No la socorren los obligados , paciencia. Con que con sola una virtud se defiende de todos los vicios. Porque el enfermo , ni tiene gana de mormurar , ni ansia de medrar , ni disposicion para buscar la liviandad , ni para egecutar la maldad , ni para fraguar el embuste , ni para levantar el testimonio. Y así con guardar su puerta el alma con el escudo de la paciencia de los golpes de la ira , y otras pasioncillas de este genero , se halla asegurada de todos los demás vicios. Y lo mismo sucede con poca mas , ó menos diferencia en todos los demás generos de tribulaciones , con que nos ata Dios , para que no nos hagamos daño. Tal es nuestra flaqueza , y miseria , que tenemos tal vez librada la salud del alma en la enfermedad del cuerpo , y cierta la enfermedad en su salud.



SENTIMIENTO IV.

PROPONESE EL AMOR DIVINO CON ROSTRO DE
enojado , fulminando rayos contra el alma , la qual al mismo tiempo
buye de una liebreçilla que la persigue , diciendo las palabras
del Psalm. 118. v. 120.

Confige timore tuo carnes meas : á judiciis enim tuis timui.

Estado.



Orque no se le olvide al alma el padecer , que es la corona del merecer , vuelve nuestro Señor con las tribulaciones á darla nuevos recuerdos de su amor. Y así entre sequedades , y desconfianzas , poniéndose el Amor Divino la máscara de enojado , aunque encubre mal los resplandores de amante , fulminando rayos de tribulaciones , viéndose afligida ella con el temor , que ya se iba cebando en el amor , le dice á su Divina Magestad : *Confige timore tuo carnes meas : á judiciis enim tuis timui.* Clavado , Señor , mi carne con vuestro santo temor , pues mi alma teme vuestros juicios. Y aquí se representa quan aventajado sentimiento es este , y quan adelante camina esta alma , en los santos , y fervorosos deseos. Porque siendo así , que quatro sentimientos mas arriba , no se atrevia á decir que deseaba servir á nuestro Señor , sino que deseaba desear servirle ; aquí no solo quiere que Dios la dé temor al alma , sino que le clabe en santo temor el cuerpo : y que así como teme el espíritu á Dios , le tema también la carne : y que iguales pasos vaya dando á la perfección , el exterior ; que el interior cosa mas fácil de pedir , que de conseguir , y de suplicar que de alcanzar. Porque estas dos porciones interior , y exterior , alma , y cuerpo , espíritu , y carne , son de tan diferente substancia , é inclinaciones , que quando la mejor no está sujeta á la peor , rarísimas veces andan conformes ; y así yo pocas veces veo paz entre el cuerpo , y el alma , sino es en los pecadores , en los quales quiere el espíritu lo que el cuerpo , que es holgarse , y la carne lo que el alma , que es entretenerse : pues como quiera que la mala costumbre vá cobrando fuerzas , y cada dia endureciéndose mas el corazón en lo malo , sordo á las inspiraciones , y ciego á las luces de la razón ; vanse durmiendo de manera los sentimientos del al-

ma, que no hay quien mande en aquella casa, sino el cuerpo que está sirviendo, y obedeciendo al apetito. Con esto el alma, y el cuerpo del pecador, viven con grande paz, serenidad, y gusto, ó por mejor decir engaño, hasta que viene la muerte, y corre la cortina al retablo de sus miserias, y les pone en guerra la Divina Justicia, si antes no les previene su Misericordia: y esta es la paz que llama David de pecadores, y que zelaba sobre ella: *Zelavi super iniquos, pacem peccatorum videns.* (a)

2 Pero el espiritual, y siervo de Dios, por muy aprovechado que está, tarde, ó nunca sujeta de tal manera la naturaleza, que no tenga con ella cada dia muchas peléas la gracia. Porque al tiempo que el alma teme á Dios, el cuerpo solo teme la fatiga, que es el medio de llevarnos á Dios: y al tiempo que el alma desea padecer por Dios, el cuerpo huye de la mortificacion, que es camino de padecer por Dios: y quando el alma se halla alegre con la tribulacion por Dios, el cuerpo siente la pena, y congoja sin acordarse que hay Dios. Y en este sentimiento el alma querria ajustar las groserías del cuerpo, á las delgadezas, y atenciones del espiritu, y que supiese el cuerpo discurrir en las superioridades del alma, y temer á Dios como le teme ella.

3 Y ponderase muy bien el temor santo con que se halla esta alma de ofender á nuestro Señor, y que essa es la causa de desear que lo tenga tambien el cuerpo, en que al mismo tiempo que Dios la está fulminando rayos de tribulaciones, está ella huyendo de una liebre que la persigue, y acosa. Que es lo mismo que decir, que el alma que de verdad teme, y ama al Señor, debe temer lo pequeño, que son las imperfecciones, y pecados veniales, como los mas atroces, y capitales. Y no quiere decir, que son los mismos los unos que los otros, ni que igualmente se deben llorar, huír, ni sentir, ni que no es mejor incurrir en lo menos que en lo mas; sino que su deseo es tan interior en ajustarse á la Voluntad del Señor, que ni le querria enojar en lo poco, ni en lo mucho; y que así huye de una liebre, que es un pecado venial como de un Leon, que es un mortal: porque es cierto, que quien ama verdaderamente á Dios, siente tanto darle aun el menor disgusto, que no hay cosa que igualmente le asombre, como el recelo de enojarle, yá en lo grave, yá en lo leve, aunque claro está, que sentirá mas lo grave.

Afec-

(a) Psalm. 72. v. 3.

Efectos.

4 **I**Rá con estas ilustraciones , teniendo cada dia mas perfecto temor de Dios, deseando, que no solo su alma, é interior, sino su cuerpo, y exterior no se desvíen de su santa Voluntad, y hará quanto pueda para procurarlo, y conseguirlo del Señor.

5 Resultarále tambien grande ódio al cuerpo , y sus groserías , y sentirá sumamente que ande siempre rebelde , y repugnante á el alma , y andará continuamente con quejas , y peticiones á Dios sobre remediar este punto , el qual no deja de ser muy util , aunque no lo consiga del todo , pues sobre ser santo, y perfecto el intento , essa misma repugnancia del espiritu , es acto heroyco de vencer con la parte superior á la inferior , con que cobra fuerzas la una , y las vá perdiendo la otra.

6 De este aborrecimiento le resultará mayor facilidad , y disposicion para sujetar el cuerpo á el alma con la mortificacion; porque así como deseamos conservar lo que amamos , y destruir lo que aborrecemos ; el dia que una alma reconoce , quan digno es su cuerpo de ser tratado como verdadero esclavo , facilmente lo corrige , y refrena con todos aquellos actos de penitencia , que se proporcionan á este fin.

7 Tambien se hallará con grande confusion , y dolor de las culpas , y caídas ordinarias , á que le obligarán las rebeldías del cuerpo ; porque como este nunca acabará de sujetarse al espiritu , tampoco le faltará materia de llorar , ni causa de humillarse delante de la Magestad Divina , suplicandole , que acabe yá de rendir las desordenadas pasiones , que dán continua guerra á su espiritu , y dirá:

Afectos.

8 **C***Onfige timore tuo carnes meas : á judiciis enim tuis timui.*
Clavado , Señor , con vuestro santo temor mi cuerpo , como deseo que lo esté mi alma , pues tiemblo de vuestros juicios. ¿Por qué, Dios mio , ha de haber en mí quien no os tema , ni quien dege de obedecer á mi alma , quando ella á Vos obedece? Que al tiempo que yo os ofendia , y mis ruínas , y perdicion abrazaba el cuerpo , y carne me resistiera , no solo era tolerable , sino justo, pues á quien iniquamente manda , santamente se resiste; pero que la que fue tan pronta á obedecer en lo malo , sea rebelde á obe-

decer en lo bueno , quien lo puede tolerar? No hay paso que no me cueste un suspiro , ni hay afecto que no me cueste una lucha. Y pues habiendo llegado el alma á reconocer lo que os debe amar , y lo que os debe temer , está siempre rebelde , y contumáz el cuerpo , y siendo la misma ligereza al perderse , y la misma delgadeza al divertirse , es la misma ignorancia al mejorarse. Quan delgadamente discurre en los gustos ! Quan diestramente en los deleytes ! Cómo sabe en la gula , lo que vá de un manjar sabroso á otro ! Con qué arte persuade en su liviandad ! Con qué destreza se porta en la ambicion ! Qué bien se gobierna en la soberbia , para ser amado como cortés , y pisarlos á todos como altivo ! Que sagázmente en la codicia ! Qué lucido en la prodigalidad ! Con qué maña se acomoda con qué atencion se conserva , con qué valor se defiende ! Y este que es tan delgado , tan prudente , tan despierto en los vicios , es la misma tibieza , ignorancia , y remision en las virtudes. Y habiendole criado Vos, Dios mio , para instrumento del alma , en quien ha de egercitarlas , se revela , y se ensoberbece queriendo mandar á el espíritu , traherlo , y reducirlo á sus vicios.

9 Dichofo el que con la muerte deja este mal compañero de la vida , peso del alma que habia de ser su alivio , cuidado que habia de ser descanso , enemigo que habia de ser amigo. Llegue , Dios mio , el temor del espíritu á crucificar la carne , y si ella no tiene conocimiento del temor filial , sepa á qué sabe el servil. Si no conoce los gustos espirituales , tema con los trabajos corporales. Tesoros de enfermedades , y dolores tiene , Señor , vuestra Piedad , tesoros que nos llevan á gozar de vuestra Bondad. Aflija á mi cuerpo el dolor , hasta que se asiente en él vuestro temor. Acofenle trabajos , hasta que los ojos que tiene puestos en la tierra los levante al Cielo , y hasta que la vista que mira á esto caduco , y transitorio mire á lo celestial , y eterno. Aunque es tierra olvidese de que es tierra para seguir lo eterno , pues tan olvidado está que lo es , para cebarse como eterno en lo caduco. Si ama los gustos , y los deleytes , asegúrelos en la eternidad dejándolos en la vanidad , que aquellos son ciertos , y estos falsos. Haced , Dios mio , que atienda mi cuerpo á estas razones , y que yá que no reconoce como debe vuestra Misericordia , ni adora vuestro Sér , tema vuestra Justicia , y tiemble de vuestro Poder : *Confite timore tuo carnes meas.*

Do-

Documentos.

10 **P**romueva este santo temor , pidiendo á Dios con oracion instante , y fervorosa atemorice su carne , y corrija á su cuerpo , de manera que no pueda mas que el alma , y que tenga humillado un enemigo tan domestico , y natural , y del qual no solo anda acompañada , sino vestida , á quien no puede dejar , aunque quiera , hasta que quien se lo dió se lo quite.

11 Juntamente con pedir á Dios gracia para corregirse , le ha de pedir paciencia para sufrirse , y esto ultimo es mas facil que lo primero. Porque sino es en Christo nuestro Señor , donde estuvo el alma unida á la Divinidad , y así estaba obedientísimo su Sacrosanto Cuerpo á el Alma , y en la Purísima Virgen Maria su Madre , en quien Cuerpo , y Alma á un mismo paso , y consonancia acumulaban por instantes tesoros infinitos de caridad ardentísima , con profunda admiracion de los mas encumbrados Serafines ; todas las demás almas , y cuerpos de las criaturas , por la mayor parte , han vivido encontrados entre sí al obrar lo bueno , quando no están conformes en lo malo. Y así el rendimiento que pretende el espiritual en la carne , yá que no lo consiga para la quietud , logrelo para el aprovechamiento , pues quantas rebeldías sintiere de la parte inferior al tiempo que obra santamente la superior , sí bien son vilezas del cuerpo , pero son coronas del alma.

12 Tambien debe estar advertida , que así como conoce las tribulaciones , y trabajos que por instantes le causa la mala vecindad del cuerpo , debe portarse con él severa , y constante para corregirlo , y reformarlo. No tanto creyendo que lo ha de poder refrenar de manera que se olvide de lo malo ; sino que le ha de obligar á obedecer lo que le mandaren en lo bueno. Y así esté muy atenta á los movimientos de su inclinacion , y á aquello á que lo viere mas propenso , aunque sea bueno , y hagale que obre en ello mas remiso , ó en aquello que le viere mas averso , que lo obre mas fervoroso , hasta que lo sujete á que (sino con igual gusto) con igual obediencia , y prontitud acuda á todo.

13 Esta lucha requiere mucha oracion , ó por mejor decir , que toda la vida se ocupe en oracion ; pues es cierto , que quando un hombre naciesse , y se criasse sin otra ocupacion en esta vida , que de procura ajustarse el cuerpo á el alma , estando ella obedi-

dien-

retirado , causa á el alma la ansia de no perderse el ocupado , y si viene á ser en el primero mas seguro el camino , en el segundo es de mucho mérito el trabajo.

6 Andará despierto el espíritu , á cortar las primeras raíces á los vicios , y hallaráse con mayor vigilancia , luego que llegue á tener luz de lo que conviniere prevenir. Y lo que significa este conocimiento á la vista , lo aplicará á las demás facultades , sentidos , y potencias , procurando fortificar las guarniciones de afuera , y tenerlas bien defendidas , antes que el enemigo ganados los primeros puestos combata la voluntad , que es la muralla del alma. Y así le dirá con verdadero sentimiento á Dios.

Afectos.

7 **A** *Verte oculos meos ne videant vanitatem. Apartad , Señor , mis ojos de la vanidad* , no se pierda mi flaqueza en la maldad. Lo que no quiero desear no quiero vér : lo que me puede dañar no quiero mirar. Hartas ruínas me han causado los ojos , hartos antojos á el alma , y á Vos Dios mio hartos enojos. Y á no quiero los ojos para mirar , sino para llorar. Lloren lo que miraron , no miren mas que llorar. ¿ Qué hay que vér , y que no hay que llorar en esta vida penosa , larga materia de lagrimas , corta , y momentanea de gozos ? La vanidad mas vana es vanidad , el mas poderoso poder flaqueza , las mas opulentas riquezas pobreza , la mas segura felicidad calamidad.

8 ¿ Qué puede valer en esta vida lo que solo está pendiente de la hebra delgada de la vida , y en cortando la que cada instante vá adelgazando el tiempo todo cae en tierra , y se reduce á tierra ? Donde están los Reyes coronados ? Donde los poderosos del siglo ? Qué se hicieron los que pisaban la tierra , y amenazaban al Cielo ? (a) Donde el que lloraba que no huviesse mas tierra que ganar , siendo él un poco de tierra ? (b) Arrebatado en medio de el curso acelerado de su vanidad ; divididas las ruínas de su Imperio , en tantos Reyes coronados , quantos tuvo esclavos su poder ? (c) Donde el que se enojaba con el elemento del agua , y reducía los Rios caudalosos á arroyos breves , para que los pisasen facilmente las bestias que alimentaban su soberbia ? (d) Donde el
que

(a) Genes. 11. v. 4. (b) Plutarc. de Tranquillit. anim. fol. 29. (c) 1. Machabeor. cap. 1. v. 10. & apud Anton. Cocc. Sabel. lib. 6. Enn. 4. (d) Apud Herod. in Terpsich. lib. 3. fol. 147.

que quiso hacer puente en el Mar, y abarcar la inmensidad de sus ondas? (e) Donde los que quisieron prevenir su mortalidad, con Mauseolos, que los hiciesen inmortales, formando Pyramides de montes, en cuyas entrañas se encerrasse la poca, y leve ceniza que los formó? (f)

9 Donde los que rebolvian las Naciones, juntaban Egercitos, cuya sed vaciaba los rios, cuya hambre esterilizaba la tierra, apenas formados, yá vencidos, y en un instante deshechos? (g) Donde los deleytes que parecieron eternos, y fueron momentaneos? La bebida que costó Reynos enteros, deshechas con vicioso ingenio las piedras mas preciosas, y mas raras, pareciendo á la gula, que bebia poco, si no bebia con el gusto el gasto? (h) Donde los vanqueteres, que tres palabras formaban tres mil manjares, y quatro palabras quatro mil; porque tanto gusto no queria el vicioso que le costasse disgusto, recateando la lengua cansarse en dár deleyte al paladar? (i) Donde los expectaculos, de que temblaba la tierra, haciendo voluble el Orbe, dando bueltas infinitos hombres assentados, al movimiento de un ege, para competir el poder humano con el eterno movimiento de los Cielos, turbando los elementos, haciendo Oceanos en la tierra, (k) encumbrando montes en el Mar, introduciendo el fuego en las entrañas del agua, venciendo, y agotando el agua con el fuego; (l) mal imitados con menos costa (mas no con menor daño) de los modernos expectaculos del mundo, cuya ruína en las almas están castigando las calamidades públicas?

10 Donde aquellos que triunfaban en el Occidente del Oriente, en el Oriente del Occidente, en el Mediodía del Septentrion, y en el Septentrion del Mediodia : arrastrando unos hombres á otros, y assimismo, dejando al vencedor vencido la corona en la cabeza, por tenerla en el triunfo con la cabeza á los pies : (m) pisado el poderoso de otro poderoso, á quien luego deshacia otro poder; y el Emperador que hoy era triunfo, á pocos dias lo miraban las gentes trofeo? (n) Donde los que allanaban los montes para hacer mas facil la ruína de los mortales, y dár mas franco

Tom. VI.

S

pa-

(e) Sueton. in Calig. & Dionis. Grec. lib. 58. & apud Herod. in Polimni. lib. 7. fol. 189.
 (f) Vide Diodor. Sicul. lib. 1. cap. 14. & Plin. Hist. Nat. lib. 36. cap. 13. (g) Herod. Halicarnas. in Polimni. lib. 7. fol. 213. & Sabel. Enn. 3. lib. 2. (h) Plin. Hist. Natur. lib. 9. cap. 35. fol. 522. edit. Paris. 1723. (i) Geta Vide Alexandr. lib. 5. cap. 20.
 (k) Joann. Ravis. in officin. lib. 1. fol. 289. & 290. (l) Vide Laurent. Beyerl. liter. G. fol. 33. & 34. (m) Ibid. verb. Ignis. Vide etiam Zonar. tom. 3. (n) Fulgos. lib. 9. cap. 5.

paño á la crueldad , y á la ira ? (o) Los que contaban las muertes de los vencidos , por los anillos que llenaban medidas exorbitantes , pareciendo poco á aquella infaciable sed de sangre humana , quitar las vidas si no contaba las muertes ? (p)

11 Donde los que eran terror de los mas fuertes , y despues de haber vencido el Orbe , morian á manos de flacas , y delicadas mugeres ; y no en las delicias del vicio , sino en el egercicio de la guerra , porque no fuese solo el triunfo en el sexo mas flaco de la vida , sino tambien del poder ? (q) Donde el que de pobre villano siete veces ya Consul , vencedor , y vencido fue igualmente formidable al mundo ; de cuya voz , fugitivo , y desarmado huían sus enemigos ? (r) Donde el que triunfando manchó con su crueldad su nobleza , y degollando dos Legiones enteras , llegando el alarido al Senado , turbados los corazones con fiereza tan enorme : *Quietaos*, dice , *Senadores*, *que unos pocos son que está castigando mi espada*: (s) pocas pareciendo á la sed de su venganza , mas de diez mil cabezas Romanas derribadas de los hombros ? Donde el que formaba Egércitos enteros de sus esclavos mismos , y siendo Ciudadano , aspirando á tirano , fue vaso su cabeza en que los Barbaros que le vencieron bebían ; apurando ellos su ódio en aquel vaso siempre lleno de infaciable ansia de riquezas , y poder ? (t)

12 Donde el que despues de haber llenado de victorias el mundo , y sujetadolo á sus pies , satisfizo con su sangre al Senado , que primero tiranizó su valor , y su ambicion ? (u) Donde el que despues de haber quietado , y sujetado innumerables Provincias , vencido , y fugitivo fue su vida despojo , en una inconstante barca de dos barbaros Egypcios ? (x) Donde el que deseaba que tuviese el Orbe una cervíz para cortarla de un golpe , porque no queria que le costase degollar todo el mundo mas fatiga ? (y) Donde el que no se tuvo por Rey , hasta que venció á un Emperador , en cuyos hombros pusiessé el pie para ponerse á caballo ? (z) Donde el que mandó envenenar las aguas , para acabar mas aprisa á los mor-

(o) Sabel. lib. 4. Enn. 4. & Egnat. lib. 2. cap. 3. Exemplor. (p) Sabeli. lib. 3. Enn. 4. (q) Anton. Coc. Sabelic. Enn. 5. lib. 3. & Plutarc. in vit. Annibal. (r) Justin. lib. 1. & Herodot. tom. 1. Pausanias in Arcadic. (s) Officin. Textor. lib. 2. fol. 277. & Plutarc. in vit. C. Mari. fol. 189. & 190. (t) Plutarc. in Sillam pag. 173. (u) H. Henning. in Geneal. Moscor. (x) Plutarc. in vit. C. Cesaris. fol. 278. lit. C. (y) Plutarc. in vit. M. Anton. fol. 349. lit. D. & Ravisi. in officin. tom. 1. fol. 14. (z) Caligul. apud Xiphil. Dionis. Grec. abbreviat. in Caligul.

mortales? (a) Donde el Barbaro que se llamaba azote de las gentes, y vomitó con la sangre la vida en los primeros umbrales de sus bodas? (b) Donde los que despojando al Asia, hacían opulenta á la Europa, llenando de riquezas los Reynos, y los hombres de vicios? Yá los vestían de lucimiento, desnudaban de fuerzas, afe-minados, y viles con la felicidad, y la soberbia, los que eran antes valerosos con la frugalidad, y la pobreza; perdiéndose igualmente los vencedores, y vencidos, aquellos á las manos de la superfluidad, y del vicio, estos á las de la miseria, y servidumbre.

13 Todo esto, que era mucho de admirar, qué se hizo? Duró mas que un instante su vanidad, amontonados luego los huesos de estos Dioses fantásticos de la tierra, cuyo empleo si se mira á sus cuerpos es viento; si se mira á sus almas miseria, é infelicidad eterna, deshechas del tiempo sus prosperidades, sus riquezas, huyendo el oro, y la plata de unas Provincias á otras; yá anegándose en el agua, y escondiéndose en la tierra, yá consumiéndose en el fuego, yá reducido á viento: lo que en substancia es polvo, vanidad, y viento? Y si lo que consiguieron estos poderosos del mundo, gigantes de la tierra, idolos del Orbe, en quien el poder, y el querer encumbraba su vanidad á lo mas alto, no ha sido mas que un soplo breve, un leve instante de felicidad caduca, inconstante, y transitoria; ¿qué será todo lo que es menos que esto? Puede llegar á aquel poder, ni subir á tanta altura otro mortal? Pues para qué estimamos lo que conseguido no importa, poseído no dura, y deseado daña? Solo podemos, Señor, ser mayores que estos Barbaros, despreciando lo que preciaron, desestimando lo que estimaron, pisando lo que siguieron. Mejor camino tenemos abierto los Christianos, mas alta la Corona, y eterna la felicidad. Dejandolo todo por seguiros á Vos Dios mio, nos sigue; y nos sirve todo. Apartad, pues, mis ojos de las humanas felicidades, y engaños de una vanidad tan vana, de unas sombras tan ligeras, de unas nubes llevadas de los vientos, de unas hojas movidas en el arbol, que apenas en su cuerpo son hermosura, quando son á sus pies caducidad, y corrupción:
Averte oculos meos, ne videant vanitatem.

Tom. VI.

S. 2

Do-

(a) Sabel. lib. 7. Dec. 1. & Pater Marcel. in vita Vital. apud Beyerl. lit. V. pag. 31.

(b) Sigon. lib. 13. Imperat. Occident. Nicol. Olahus in Anril. cap. 16. & Bonfin. apud Beyerlinch. litt. C. pag. 376. F.

Documentos.

14 **E**N este estado el alma , para lograr ilustracion tan util, y con la qual cubriendola Dios los ojos la llena de luz el entendimiento ; ha de procurar atender mucho á seguirla, y promoverla , no solo con cerrar los ojos naturales , quanto convenga para esto natural , sino los movimientos del consentimiento á lo malo , con los parpados de la oracion , y del silencio , cuidando de no distraherse de vér, ó desear cosa alguna en esta vida, que pueda serle impedimento muy leve para aventajarse en el camino de la eterna.

15 Escuse los primeros principios á lo malo , si no quiere perderse en los segundos , y tenga presente á qué ruína , y de qué cumbre cayó el Santo Profeta David , á quien el no vivir con esta advertencia quando miró á Bersabé, le llevó de la vista al consentimiento , del consentimiento al adulterio , del adulterio al homicidio , y de este al castigo, que aun perdonado, y contrito fue tan grande, que le quitó la Corona, y con mucha dificultad, y sangre, y con la pérdida de un hijo fue finalmente restituído á su Reyno. (b)

16 Y no solo de recatarse de lo malo , y pernicioso ha de tener cuidado , sino tambien de lo imperfecto , conservando en quanto fuere posible la imaginacion limpia de especies que puedan dañar al alma ; que harta atencion tendrá el enemigo de nuestro aprovechamiento , de introducir en ella quanto puede causar nuestra perdicion , sin ayudarle nosotros á un cuidado tan nocivo. Y por esto debia de desear una persona espiritual verse ciega quando decia:

*Ojos que me dais enojos,
desseo veros vacíos,
porque no sois ojos míos,
ojos de tantos antojos.*

Y este sentimiento , de desseo era muy conforme á la doctrina del Salvador , quando dijo : *Si tus ojos te condenan , mejor te fueras ser ciego: Si oculus tuus scandalizat te , erue eum , & proijce abste,* &c. (c)

17 Huya como se ha dicho , y corte las primeras raíces de lo malo , y mas en las ocasiones peligrosas , antes que la hebra que

(b) 2. Reg. 11. v. 4. & v. 17. & 18. v. 15. (c) Math. 18. v. 9.

que al principio es delgada crezca , y se haga cadena dificultosa de romper. Y esto mas particularmente en los afectos de la voluntad , la qual así como quando nace es facil de deshacer ; quando yá crece , cobra tanta fuerza , que arrastra tal vez á los cedros mas encumbrados del Monte Libano , y los iguala con los romillos mas bajos del desierto.

SENTIMIENTO VI.

PROPONESE EL ALMA ARRODILLADA CON UN corazon en la mano , y el Amor Divino con un espejo , en el qual se esta registrando el corazon. Y al mismo tiempo dando de mano á las alhajas de vanidad , y profanidad , dice las palabras del Psalm. 118. v. 80.

Fiat cor meum immaculatum in justificationibus tuis , ut non confundar.

Estado.



AS alto es este desco en el alma , que todos los que ha tenido hasta aquí , pues arrodillada , y humilde , tomando su corazon en la mano , se mira como en un espejo en la Ley santa , y despreciando todas las riquezas , y felicidades , pide á Dios que quite las manchas de su corazon , para que pueda parecer sin verguenza , y confusion en su divina presencia. Y está muy bien retratado el Amor Divino , con las tablas de su santa Ley en las manos , en las cuales , como en un espejo está mirando su corazon el alma ; porque el espejo donde se ha de examinar el aprovechamiento espiritual , no es en el toque de los afectos , y sentimientos ; sino en el ajustamiento de los preceptos , y consejos , y el ver como se realzan estos con el retoque del Amor Divino. El alma arrodillada , y humilde , pide á Dios la haga puro el corazon , para dár á entender , que ella misma conoce lo que necesita de este favor , y que no puede ella ser á sí misma el remedio. Tiene el corazon en la mano , que es señal de sinceridad , y de verdad , para que nuestro Señor se sirva de dár calor de caridad á un corazon , que de verdad le pide luz , y desengaño , y que se halla necesitado de pedirlo. Está dando de mano á las riquezas , poder , y lucimiento mundano ; porque claro está , que si á ellas

tu-

tuviese en el corazon , ni se atreviera á ponerlo en la mano ; ni á ofrecerlo al Señor , ni tuviera fuerza para esso.

2 Pide pureza en su corazon para no ser confundida , esto es , para poder parecer con vestidura nupcial en la presencia del Esposo , no le suceda lo que al indiscreto convidado , que por venir sin ella á las bodas , fue atado de pies , y manos , y echado en las tinieblas exteriores. (a) Y sin duda , que aun en el motivo porque pide la pureza este corazon , se reconoce un afecto generoso , y noble. Porque no dice , que le limpie el corazon para que sea capaz de su gloria , y para que goce de su bienaventuranza , sino para que pueda parecer dignamente en su presencia: de suerte que parece que mira mas á la decencia mas util que se debe á una Magestad tan alta como la Divina , que no á su utilidad , y felicidad. Pues así como el que se vistiese con lucimiento , grandeza , y ostentacion solo para parecer condignamente en la presencia de su Rey , seria mas alabado , que el que se vistiese , y aderezase por el amor que se tiene , ó porque el Rey premiasse su lucimiento ; así esta alma , que tiene por objeto de su pureza lo que se debe al Señor , y qué justo es , que tengamos en su presencia puro , y limpio el corazon , merece mayor corona , que el que tuviese menos generoso fin.

Efectos.

3 Sentirá esta alma gran deseo de pureza en el corazon , para tener á Dios contento en él , y por conseguirla no habrá empresa á que no se exponga , anhelando no solo á que salgan de él las propiedades , que son los mas nocivos embarazos del alma , sino las menores manchas de la culpa.

4 Con esta ansia andará frecuentemente ofreciendo á Dios su corazon , y suplicandole que se lo limpie , y purifique , y hallarse con muy claro conocimiento de lo mucho que hay que limpiar en él , pues no hará accion , aun de las mas perfectas , en la qual no reconozca , que tiene bien que purificar el Señor para recibirle , y admitirle.

5 No le dará congoja este conocimiento , sino que la despertará á la oracion , y al fervor : porque al mismo tiempo que estará conociendo , que no obra en cosa alguna como debe , re-

co-

(a) . Math. 22. v. 13.

conocerá tambien , que obra mejor de lo que merecia obrar un corazon tan ingrato , y á quien , ni por los pecados pasados , ni por las culpas presentes merecia , que el Señor le admitiese en su servicio : con lo qual , aunque desee lo mas perfecto para agradar mas á nuestro Señor , estará contenta , y reconocida de lo que le dieren , como quien recibe dado quanto la dá su Divina Magestad nunca debido.

6 Despreciará con esto las riquezas , y felicidades , las quales cada dia mas le parecerán indignas de estimacion. Porque como este fervoroso , y ardientísimo deseo de que Dios la purifique el corazon , nace del amor divino , y siempre viene al alma con luz , y con calor ; la luz le dá los rayos que ha menester , para que vea lo caduco , y perecedero de esta vida , y el calor las fuerzas para dár de mano no solo en lo especulativo , sino en lo práctico , á esso mismo caduco , y perecedero : con que toda la estimacion la pondrá en que Dios la tenga limpio el corazon , y le dirá continuamente con amorosísima terneza de amor.

Afectos.

7 **F** *lat cor meum immaculatum in justificationibus tuis , ut non confundar.* Purificad , Señor , mi corazon , y hacedlo digno de que parezca en vuestra presencia. Para qué quiero yo el corazon ? Para que me anime ? No , sino para que os ame. No para que me dé vida , sino para que Vos seais su vida. Purificad , Señor , mi corazon para amaros , y haced limpio el corazon para poseeros. Vos , mi Dios , pedis el corazon quando decís : *Præbe , fili mi , cor tuum mihi.* (b) *Hijo , dame tu corazon :* lo que Vos pedis hoy os ofrezco. Vos lo pedis para poseerlo , yo os lo doy para remediarlo. Posada condigna ha de ser en la que Vos habeis de entrar , hacedos Vos el hospedage. Qué alhajas puede poner mi pobreza ? Qué amor mi tibieza ? Qué atencion mi distraccion ? Entrad , pues , Vos en este corazon á componerlo , para que podais despues entrar dignamente á gobernarlo. No tengo quien os reciba ; entrad Dios mio , como Dios á recibiros á Vos como á hombre , y como á Dios. Primero componed lo que despues habeis de poseer , primero reformad lo que despues habeis de gobernar.

8 El publicano dió , luego que entrasteis en su casa , la mitad
de.

(b) Proverb. 23. v. 26.

de sus bienes á los pobres; (c) ; qué dará el corazon que es tan pobre , que no tiene en que repartir bienes sino males ! Arrojaba el Santo Zaquéo los bienes de su casa , y con esso arrojaba los males. Señor , yo mas publicano arrogé los desordenados afectos del corazon , que son mis males para que entren con Vos en él mis bienes. Entrasteis huésped Divino , en la casa de Lazaro , donde el fervor de Marta , y la contemplacion de Maria os recibieron. Resucitasteis á Lazaro , y por el mérito de las dos hermanas , volvió el alma , y con ella la vida al difunto hermano. (d) Qué hará , Señor , la casa , y el corazon , que se halla con el hermano difunto , y no con las hermanas fervorosas ! Quien os rogará por el muerto , si él solo ocupa la casa.

9 Dadme licencia , Señor , para llorar mi difunto corazon á lo bueno , y solo vivo á lo malo. Donde está en él la oracion que os reciba ? Donde el fervor que os regale ? Donde el amor ardiente que esté asentado á vuestros divinos pies ? Donde la vida activa , que sazone los platos de las virtudes para vuestro sustento ? Donde la contemplativa que las ofrezca ? Donde la que admire , y adore vuestras divinas perfecciones ? Solo está el difunto en la casa de mi alma sin Marta que ruegue , ni Maria que llore. Vos os habeis de rogar á Vos mismo. Vuestra Humanidad fervorosa ha de rogar á Vuestra Divinidad enamorada. Vos habeis de traer el amor , que es el Espiritu Santo , sin el qual no puede estar el Padre , de quien procede el Hijo. El Espiritu Santo traerá á la Esposa , que rogará al Padre , é intercederá con el Hijo. De esta fuerte el alma , poco antes muerta , se hallará resucitada. Su perdicion se ha de restaurar con vuestra Pasion , y lograrse en ella su redencion. Si Vos me purificais de mis culpas , si me vestis de vuestras virtudes , si me grangeais la piedad del Padre , si me adornais del amor del Espiritu Santo , si me assegurais el amparo de vuestra Madre , á quien acompañan siempre los Angeles , y los Santos ; asiste Marta , no falta Maria , y resucita Lazaro : *Et fiet immaculatum cor meum , in justificationibus tuis , ut non confundar.*

Documentos.

10 **P**ROcure el deseo con que se hallará de pureza , y que Dios la purifique el corazon , reducirlo del desear al obrar ; porque aunque estos deseos son santos , y buenos el mas
efi-

(c) Luc. 19. v. 8. (d) Joann. 11. v. 17. & 44.

eficáz medio para conseguir lo mejor , es obrarlo , y con lo que mas bien lloramos los vicios , es con egercitar las virtudes ; porque llorar , y pecar , es engañarse , y engañar.

11 Aunque tenga ansia de ser bueno , y cuide quanto en sí es de egercitarlo , despues de todo esso se hallará rodeado de imperfecciones ; porque nuestra naturaleza es tal , y la inclinacion á lo malo tan propensa , y mas en naturales coléricos , y vivos , que primero habrá dado una larga carrera por la relajacion , que al obrar , ó al discurrir lo advierta su observacion ; con que nunca le faltará que llorar , ni que ofrecer á Dios para que lo purifique. Ha de tener paciencia en este caso , y volver otra vez á pedir á nuestro Señor le recoja la sangre perdida , renovando los propósitos , y volviendo á ofrecer el corazon , y espere en su Divina Magestad , que ni estas relajaciones serán en cosas graves , ni dejará de sacar de ellas con la contricion , y la pena muy grande aprovechamiento.

12 Para esto es necesario continuo examen , no solo de lo malo , sino de lo imperfecto , y no tal que acongoge , sino que atienda. De suerte que yá que no obre lo mejor , por lo menos conozca lo que dista de lo perfecto ; porque en la vida espiritual se camina obrando (por lo menos) lo bueno , y deseando lo mejor , quando nuestra flaqueza no se atreve á obrar , á lo que se atreve á desear : pues con buenas obras , y fervorosos deseos reducir á Dios los deseos á obras , siendo cierto , que si no conocemos lo mejor , ni lo podemos desear , ni llegar á egercitar. Y así , aunque parece que pecamos el que mas conoce , y obra menos , que no el que peca menos , porque no vé tanto : con todo esso querria yo tener con luz el entendimiento para refrenar la voluntad ; porque el que no vé como debe , lo que vá de lo imperfecto á lo malo , y de lo malo á lo peor ; vive con el mismo sosiego en la relajacion , que el bueno en la perfeccion. Y al rebés , el que tiene luz , si yerra con la flaqueza , se levanta con el conocimiento ; y aunque obra lo imperfecto , como lo conoce lo llora , y como lo llora lo enmienda. Con que si bien se rompe la rienda de la razon al incurrir , se restaura con la luz que le queda , y la vuelve á cobrar con las lagrimas , y á pasar adelante con los santos , y fervorosos deseos.

13 Tome de esta ilustracion el desestimar las riquezas , aunque las posea , y considere , que esta alma tiene el corazon ofreciendolo á Dios en la mano derecha , y las riquezas apartandolas

de sí á la izquierda. Que es decir : que todo lo espiritual ha de ser preferido á lo temporal. Y si se hallare obligada á poseer riquezas, tengalas con la mano izquierda , y las virtudes con la derecha. Guardese de trocar las manos , poniendo lo eterno en la mano izquierda , y lo temporal en la derecha ; porque el que tuviere en la diestra el corazon para Dios , estará con él en la diestra en el juicio universal , pues donde pusiere á Dios en la vida , le pondrá su Divina Magestad en la cuenta.

SENTIMIENTO VII.

*PROPONESE EL ALMA , QUE SACA DE LA MANO
al campo al Amor Divino con alegria , y alborozo grande , diciendo
las palabras de los Cantares en el cap. 7. v. 11.*

Veni , dilecte mi , egrediamur in agrum , commoremur in villis.

Estado.



A el Esposo Eterno comienza á encender esta alma con un rayo de su divino amor , y este es tan ardiente , y ella lo recibe con tanta satisfaccion , que pasando de los deseos á las finezas , toma al Amor Divino de la mano , y posponiendo todas las cosas caducas , y transitorias , dejando atrás los lazos de Babilonia , y las felicidades mundanas , no solo quiere salir , sino sacar á la soledad , y llevar de la mano á Dios. Y no como quien es guiada , sino como quien le guia en el camino , y le antecede ; y con amorosa confianza le dice lo que la Esposa al Esposo en los Cantares : *Veni , dilecte mi , egrediamur in agrum , commoremur in villis. Venid , Amado mio , salgamos al campo , y habitemos en las Aldéas.* Y en este afecto se pueden considerar algunas circunstancias , que explican bien el estado del alma ; porque no dice *vamos* , sino *venid* , que comienza de su querer , y no de el del Esposo el primer movimiento de la resolucion ; y quando parece , que Dios la habia de persuadir á la soledad , ella está persuadiendo á Dios.

2 Tan confiadas son las finezas del amor , que con uno solo , y el primero de sus rayos , le parece al alma , que puede vencer en amor á la misma caridad divina , que es la fuente del amor. Y es de advertir , que no dice : *venid* , amante mio , sino , *venid amado mio : Dilecte mi* ; porque lo tiene por mas amado , que aman-

amante, y no quiere concederle ventajas en su amor. Salgamos al campo : *Egrediamur in agrum* ; como quien lo saca á un desafío campal de amor al campo , donde el hallarse fuera de las ocasiones, y de los lazos mundanos dá mas tiempo á la contemplacion, mas atencion , y desahogo á su ejercicio. Y aunque lo saca al campo , no quiere vivir en él , sino en las Aldéas , ó casas de placer , que esso quiere decir , *commoremur in villis* ; llegando toda su fineza , y valentía de amor hasta el salir , y verse en el campo ; pero sin dejar del todo el acogerse quando quisiere al poblado : pareciendole , que es tan gran fineza salir de la Ciudad á la soledad , que essa sola basta para competir con el que mas ama, como si no huviese otra fineza mayor , que es vivir en la misma soledad , en soledad , y sin acogerse á dormir á las Aldéas.

3 Y aqui se conoce nuestra flaqueza , aun en lo mas perfecto de este amor , pues con tan corta fineza , como salir al campo por Dios , no cabe esta alma de pura satisfacion de enamorada : reconociendose tambien el asimiento , que en medio de sus finezas tiene á las criaturas , pues yá que dejó las Ciudades , no se atreve á desamparar las Aldéas. Y yá que á esto no se atrevió , pudiera por lo menos callarlo ; pero somos tales , que en medio de las finezas le estamos á Dios formando los desdenes ; porque lo mismo es decir el alma : vamosos , Señor , al campo , y vivamos en las Aldéas , que decir : vamos , Señor , á la soledad ; pero con tal condicion , que hemos de dormir en poblado. De fuerte , que comienza la persuasion de sacar al campo á Dios por la gracia , y acaba por la naturaleza. Las primeras palabras son del Amor Divino ; las segundas del propio. ¿ Si tan confiada para salir al campo , porque tan temerosa de dormir en él ? Si tan ligera para salir de la Ciudad , por qué tan suelta para reducirse al poblado ? Y esto es haciendo todas estas finezas por un Señor , que quando nació en la Ciudad , fue en un pesebre : (a) quando vivió ; fue por los campos , sin tener donde reclinar su cabeza sacrosanta : (b) quando murió ; en el duro lecho de una Cruz , y fuera de la Ciudad. (c) De donde se colige quan acomodadas son nuestras finezas , y que nunca llegamos con ellas á los primeros umbrales de la obligacion.

Tom. VI.

T 2

Efec.

(a) Lucæ 2. v. 7. (b) Matth. 8. v. 20. (c) Matth. 27. v. 35.

Efectos.

4 **S**entirá el alma afectos grandes de amor de Dios , y una satisfacion de su amor , tal que le parecerá que puede llevar sobre sí qualesquiera tribulaciones , y trabajos , y andará con deseos fervorosos de soledad , y congrua ocupacion , y ocio para el amor.

5 Con este sentimiento no tendrá por embarazo lo mas amable de la vida , porque le parecerá que ninguna cosa puede igualar á su amor ; y en llegando á comparar el que solia tener á las mas caras prendas , con el que siente dentro de su corazon ; no le parecerá que es bastante para detenerse un punto en estos fantos deseos.

6 Vivirá con una satisfacion santa de enamorada , tal , que de verdad le parecerá á ella que ama á Dios con gran ternura , y todo el tiempo que la duraren estos sentimientos la lastimarán Dios el corazon con algunos interiores rayos , ó toques de amor bien sabrosos , con los quales poco á poco no echará menos la soledad ; porque la irán enseñando , que dentro de la ocupacion hay otra soledad tan interior , y escondida que puede competir con el desierto mas desierto ; y con el mas retirado retiro.

7 Servirá á Dios con muchísima alegría ; porque uno de los efectos mas utiles , provechosos , y conocidos que obra en el alma la caridad divina , luego que la hiere con algunos de los rayos de su amor , es llenarla de alegría , y fortaleza para todo. Porque como siente dentro de sí al amor , y este es promovedor de lo bueno , ni hay cosa pesada por el amor que tiene á Dios , ni le parece cosa imposible , porque él desea aumentar , con que siempre estará deseando lo que juzga que mas agrada á nuestro Señor , y con que mas pueda gozarle , diciendo:

Afectos.

8 **V**eni , dilecte mi , egrediamur in agrum , commoremur in villis. Venid amado mio , salgamos al campo , vivamos en la soledad de las Aldéas. Salgamos , Señor , del padecer sin mérito al gozar con él : de estas ocupaciones temporales á esos amores eternos : de una vida activa inútil , á una contemplativa , y fervorosa utilísima. Yá es tiempo , Señor , que degemos lo que nos daña , y busquemos lo que nos remedia. Degemos los lazos de

de Babilonia por el cielo de la soledad : esta inquietud nociva, por esta utilísima quietud : estos trabajos inútiles , por estos gozos meritorios. Salgamos al campo , mi Dios , á vér alguna luz, que apenas se vé luz en la Ciudad : á mirar el Cielo, que aqui no vemos sino tierra : á alzar los ojos á lo eterno, y apartarlos de esto temporal , y transitorio. Descanse un poco el corazon en la soledad , que tan turbado , y perdido ha andado en el siglo. El rayo de vuestro amor ha herido mi corazon , él me dé luz para salir; él me dé calor para perseverar.

9 Venid , amado mio , que vuestra amable compañía es mi guía , y antes que yo os persuadiera que salgamos , yá me habiais Vos dicho que saliese , pues nunca llegó mi amor á donde no me hubiese primero prevenido el vuestro. Vamos , mi Dios , que con Vos no temo en el campo á las fieras del campo, ni temo en la soledad á la misma soledad. ¿ Qué tengo yo que temer donde estais Vos , amado mio , pues sois el mismo poder ? Cómo puede haber soledad donde está vuestra Magestad ? Quando Vos no bastais siendo el que todo lo llenais ? Donde estais Vos , mi Dios , que no os siga toda la Corte Celestial , que no esté presente vuestra Madre , que no estén ministrando los Angeles , contemplando los Querubines , amando los Serafines , obedeciendo las Potestades , adorando , glorificando , y alabando los Santos , y todos los Gerarquicos Espíritus ? Donde está el Rey está la Corte ; y siendo Vos Rey del Cielo , toda la Corte del Cielo está con Vos. Ay amado mio , vamos al campo de gozaros , que muero en el poblado de ofenderos.

10 Amado mio, mal amado , y peor servido. Amado , porque debeis ser amado ; no amado , porque yá os amo. Amado , porque muero con el deseo de amaros ; no amado , porque conozca que dignamente os adoro , pues si os amára , yo os sirviera , y no os ofendiera. Con todo esso sois mi amado , pues en esta vida , mi Dios , no quiero otra cosa sino á Vos. Examinemos , mi Señor , este amor , entrad en mi corazon , sacad de él todo lo que no fuere amaros , y adoraros. ¿ Qué criaturas me agradan , qué amigos me satisfacen , qué riquezas me arrastran , qué entretenimientos me detienen ? Nada deseo , mi Dios , sino á Vos. Todo es fragil , todo es miserable , todo es corruptible , todo es vano , todo es nada , sino Vos. Pues Dios mio , si no puede el corazon estar , vivir , ni consentir sin amar , á Vos solo quiero amar.

To-

Todo lo criado aborrezco , solo á Vos Criador amo. Más ay, Dios mio , que esto es lo que siento, pero no es esto lo que obro: figo lo criado que aborrezco, y no sirvo al Criador que adoro. Doy-le el sentir al amor divino , doyle el vivir al humano. Apenas os fago al campo , quando me buelvo al Aldéa, y aun á la misma Ciudad. Comienzo apenas á gustar de la soledad , quando me voy huyendo al poblado. A un rayo de vuestro amor que hiere mi corazon , se llena de propia satisfacion, y quando pienso que lo tengo lleno del amor divino , lo hallo lleno de mi propia vanidad. Pero no obstante esto , mi Dios , vamos al campo los dos, que mas facilmente en él encaminareis mis errores , curareis mis heridas , alumbrareis mis tinieblas. Vivamos en las Aldéas retirados , que menos lazos hay que en las Ciudades : *Veni, dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.*

Documentos.

11 **V**Algase de los sentimientos de amor para seguir con fervor sus santos , y virtuosos egercicios, y haga habito santo para el tiempo en que el rédio de la vida espiritual la entibiare , digo entibiare , quando no á la substancia , al sentido, que tambien suelen pasar hartas tentaciones de estas los misticos. Y así logre los sentimientos del amor divino , en servir mucho á Dios , que para esso se lo embian.

12 Juntamente con promoverlo con perfectas , santas , y fervorosas obras , será bien que haga actos de humildad , no lleve el sentimiento del amor , á la vanidad de pensar que es favorecida , y de aqui á criarle alguna perniciosa tentacion. Y pues tendrá tantos motivos de reconocer las tibiezas de su amor en la flogedad , é imperfeccion de sus obras , sirva como enamorada , y sienta de sí como de ingrata.

13 Para esto podrá considerar la alteza del amor divino, que es fuente , y origen de todo amor , el qual obligó á Christo nuestro bien , á que bajando del Cielo , se hiciesse Hombre , y muriesse por los hombres ; (d) y facilmente conocerá , que en llegando á mirar el amor á esta luz , no hay amor , que sea amor, ni agradecimiento , que sea agradecimiento , respecto de lo que debe. Tanto mas , que aun esse corto amor que tiene , y le pa-

re-

(d) Joann. 3. v. 16.

rece mucho al sentido (porque llena presto el estrecho, y congojoso vaso del corazon humano) es dado, y comunicado de aquel infinito amor. Y esse amor, siendo bastante (si estuviera en sugeto agradecido á producir obras heroicas) se desperdicia, y malogra en los brazos de nuestra flaqueza, y ni aun con él hacemos cosa de provecho.

14 Y porque algunas veces los sentimientos arrebatan, y pueden ofrecer algunas resoluciones, que aunque vengan con luces de perfeccion, lleven á una alma al peligro, es bien estár, advertida la que tuviere estos sentimientos, á no tomar resolucion alguna, y mas de las grandes, y que gobiernan la vida espiritual, sin mucha prudencia, y consejo; porque el sentido está sugeto al engaño, y en materia de gobernarse en resoluciones semejantes, se ha de dár mas parte á la racional ilustrada con las luces de la Iglesia, que á la sensitiva, aunque sea fervorosa, y con afectos de amor; pues tambien en la deliberacion, se le dará la parte que le tocáre para elegir lo que convenga.

SENTIMIENTO VIII.

PROPONESE AL AMOR DIVINO CORRIENDO, Y QUE lleva de una cinta arrastrando al alma, perfumandola con el olor de sus celestiales virtudes, y ella con ansias de alcanzar al que no puede seguir, le dice las palabras de los Cantares, en el cap. 1. v. 3.

Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum.

Estado.



A propia, aunque amorosa satisfacion con que el alma desafió al Amor Divino en el sentimiento pasado, y lo sacó al campo para llegar á emularle en sus finezas, paga luego de contado con este conocimiento. En él está muy bien dibujada el alma, siguiendo á Christo nuestro Señor, que corre con velocidad, y la lleva tras sí asida lo que basta para que lo siga, pero no para que lo alcance; y con la mano izquierda la perfuma con el olor de sus divinas virtudes, para que igualmente se aliente, solicitada con el objeto á la vista, y con el olor al sentido. Vala Dios mirando como quien la anima á que camine; pero ella

ella viendo que ni arrojandose á seguirlo puede llegar á alcanzarlo, y que se le vá el bien que adora, y la deja, con amorosos sentimientos le dice: *Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum. Llévame, Señor: tras tí correremos siguiendo el olor de tus ungientos.*

2 Verdaderamente que el alma, ó con el fusto de ausentarse su bien, ó con la turbacion de no poder alcanzarle, parece que yerra conocidamente en la gramática, y aun en el sentido. Porque si ella sola desafió, y ella sola es arrastrada como se vé en la misma palabra: *Trahe me: llévame, Señor, ¿como dice luego: Detrás de tí correremos al olor de tus ungientos? Post te curremus in odorem unguentorum?* Quien son los que con ella correrán? Pues parece que habia de decir: *Llévame, y tras tí correré al olor de tus ungientos.* ¿Para uno pide el socorro, y muchos han de correr? Tambien al sentido no parece que deja de causar disonancia, verse arrastrada, y decir que correrá. Pues la que no tiene fuerzas, ni para seguir con pasos lentos al Esposo, ¿cómo puede confiar que lo seguirá con los acelerados, y veloces?

3 Todavía me parece, que en el estado en que se halla el alma vencida, y convencida en el desafío, no anduvo desatinada; porque á la verdad ella salió al campo confiada en los sentimientos de su amor, y en mucha parte de su propia voluntad. Dióla Dios á un mismo tiempo conocimiento de su flaqueza, y de paso la ilustró con un rayo de su luz; y viendo lo mucho que debe á Dios, y lo poco que hace por él, entre el temor, y la esperanza le dice:

4 Llévame, Señor, tras Vos, yá que no puedo alcanzaros, y correremos á Vos, si me ayudais á seguiros. Correremos Vos, y yo si me apartais de mí, y me acercais á Vos. Correremos todas las criaturas, y yo, correremos todas mis potencias, facultades, y sentidos, porque si Vos me llevais á mí tras Vos, yo los llevaré á ellos á Vos. Con lo qual viene á darle el alma á Dios la palma, y ponerle la corona de la victoria, que de ella consiguió el Amor Divino, confesandose rendida, y vencida de su amor. Dios llevandola tras sí de la cinta de su santa imitacion, y divinos auxilios corre; pero siempre volviendola á mirar, y animandola para que le siga, en que no muestra menos el Amor Divino su amor, que el alma el que tiene en seguir los pasos acelerados del Amor Divino; pues al tiempo que ella arrastrando le sigue, él enamo-

rado la mira , y dandola una cinta por donde pueda salir á la libertad eterna del laberinto de esta miserable vida , por si acaso pierde en el tacto la cinta , la guia con el olfato de su fragancia ; y por si se pierde en el uno , y en el otro sentido , vuelve á ella los ojos , y la alienta , y enamora con la vista , que todas son señales , no solo de lo que Dios la ama , sino de lo que la anima.

Efectos.

5 **S**Entirá en este estado el alma un conocimiento muy claro de quanto menor es su virtud , quanto mas templado su amor , quanto mas tibias sus finezas , quanto mas flaca su perseverancia de lo que creía ; pues apenas dá los primeros pasos en el desafío espiritual con el Amor Divino , quando ni socorrida de su gracia con los auxilios , ni de su amor con los conocimientos , ni de su vista con los sentimientos , apenas puede seguir por su flaqueza á quien le parecia á ella que podia anteceder.

6 Con este conocimiento no la dará Dios desconfianza (que nunca la dá su Divina Magestad) sino humildad , y con ella un deseo de seguirle , é imitarle , aunque sea arrastrando , y con trabajo , no tanto yá para vencer , que esso bien conoce que es imposible ; sino para ser despojo de contrario tan amable como el Amor Divino , y para morir á sus pies siguiendole , yá que no puede alcanzar sus sacrosantos pasos imitandole.

7 Darála Dios una ilustracion con que vea quanto descaecen sus finezas , quando mas finas , y quan tibio es su corazon , quando mas ardiente , á vista de lo que hizo por el alma el Redentor de las almas. Pues primero la crió , despues la redimió , y ultimamente la llamó ; y ni criada lo agradece , ni redimida lo paga , ni llamada le oye. Con que reconocerá , que solo puede darle á Dios lo que la dá su Divina Magestad á ella , y que siempre vive como mendigo , de la limosna que le están dando á sus puertas.

8 Irá cada dia aficionandose mas , y mas á las virtudes de Christo nuestro bien , y de su Humanidad Santísima , y tendrálas muy bien presentes á la consideracion , procurando no solo ser llevada de su imitacion , sino llevar consigo á las demás criaturas , combidandolas á correr á todas por el camino de sus inefables pisadas , y de la divina fragancia de su sacrosanto olor , diciendo:

Afectos.

9 **T***rahe me , post te curremus in odorem unguentorum tuorum.* Llevame tras de tí, inimitable bondad, ardiente caridad, inenarrable piedad, correremos al olor de tus aromas, seguiremos el resplandor de tus virtudes, buscaremos la luz de tus perfecciones. *Trahe me*, llevame, Señor, aunque sea arrastrando, de lo flaco á lo bueno, de lo bueno á lo mejor, de lo flaco á lo fuerte, de lo fuerte á lo constante, de lo constante á lo eterno. *Trahe me*, llevame, Dios mio, de los lazos á la libertad, de las tinieblas á la luz, de la mentira á la verdad. *Trahe me*, llevame Señor por fuerza, yá que no sé seguirte de voluntad, arrastrando, yá que no valgo para seguirte voluntaria. *Trahe me*, llevame de unos deseos indevotos, de unos afectos desordenados, de unas imaginaciones vanas, á unos sentimientos ardientes, á unos deseos temerosos, á unas consideraciones santas.

10 Rompe, Señor, los lazos que tienen aprisionada mi libertad, las cadenas que me tienen cautiva en la maldad, las inclinaciones que me tienen propensa á la iniquidad: *Curremus in odorem unguentorum tuorum.* Correremos tras la fragancia de tus ungientos, tras el olor de tus finezas, siguiendo mas tus virtudes. Correremos, Dios mio, favorecidos los que apenas podemos movernos de ingratos. Seguiremos asidos de vuestro socorro, los que apenas podemos tenernos en pie de flacos. Correremos alentados los que no podemos acertar de descaminados. No correré yo sola, si Vos me llevais; correrán conmigo las criaturas buscando á su Criador, las almas siguiendo á su Salvador, los esclavos buscando á su Redentor. Tanta es, Jesus mio, la fuerza del ejemplo que la que sola, y sin vuestro favor no puede llegar á Vos, ayudada de Vos, Dios mio, os llevará muchos á Vos; y la que reconoce sin vuestros favores la agena perdicion, y la propia, hallará en vuestros auxilios su aprovechamiento, y el ageno.

11 Ay Jesus mio, qué vanamente os desafió mi ardor! Qué neciamente os emularon mis finezas! Qué confiadamente os sacó al campo mi amor! Al primer paso que os apartais de mí, me vencéis, y al primer movimiento que haceis para correr, me arrastrais. Salimos al campo, y corristeis la cortina á vuestro amor, y con la misma luz me disteis á vér mi tibieza. Vos, Dios mio, corristeis del seno del Padre Eterno, donde todos necesitados de Vos,
no

no habiais menester sino á Vos : corristeis á las puras Entrañas de la Virgen , necesitando de todo como hombre , que es socorro de los hombres como Dios. (a) Vos de aquel virginal talamo salisteis al mundo , y por una infancia penosa , por una juventud obediente caminasteis , y corristeis rendido al padecer , siendo el Autor del Linage Humano , que le dió todo su sér.

12 Caminasteis al padecer por el padecer , por grangearme á mí el merecer , y enseñarme el obedecer. ¿Cómo corristeis mi Dios con vuestras finezas por el campo de vuestra pasión dolorosa ? Qué penas no padecisteis ? Qué oprobios no tolerasteis ? Ofendian os los que os perseguían , y no os ayudaban los que os seguían. Los enemigos os enojaban , y no os defendían vuestros amigos. Muchos al ofenderos , y ninguno al socorreros. Quando os prenden los que os aborrecen , os desamparan los que os aman. Los Maestros de la Ley á quien veniais á alumbrar , os acusan. (b) El Pueblo á quien veniais á salvar os persigue. Los Sacerdotes á quien veniais á encaminar os condenan. El discípulo á quien sustentais os vende. (c) Los Apostoles á quien amais os desamparan. (d) Cómo corristeis por las penas tolerando ingratitudes , sufriendo injusticias , y padeciendo injurias ! Qué inconstancias , qué ingratitudes , qué agravios , qué afrentas no fabricó sobre vuestras sacrosantas espaldas el odio de los pecadores ! (e)

13 Un Rey que os teme os persigue ; (f) otro que os desea vér os desprecia. (g) Pilatos que conoce vuestra inocencia os condena ; (h) y el Pueblo que ayer os adoraba , os pide hoy el suplicio. (i) Cayfás , porque no perezca el Pueblo , condena á su Redentor , y quando en sustancia sus labios os confiesan Dios , se atreve hombre á condenaros. (k) Y á os veis aplaudido de vuestras criaturas , y á de ellas mismas perseguido. Ayer os buscaban para haceros Rey, (l) y hoy os acusan falsamente que os haceis Rey. (m) Ayer os bendecían , y preferían á todo el linage humano ; (n) hoy os posponen á Barrabás , y á el Señor de los Serafines crucifican entre dos Ladrones. (o) Mucho es , Señor , lo que corristeis por el campo de las tribulaciones , y en todas las circunstancias de

Tom. VI.

V 2

vuef-

(a) Psalm. 18. v. 6. (b) Matth. 26. per totum. (c) Luc. 22. v. 48. (d) Psalm. 18. v. 6. (e) Psalm. 128. v. 3. (f) Matth. 2. v. 16. (g) Luc. 23. v. 8. & 11. (h) Joann. 19. v. 16. (i) Idem ibid. v. 6. (k) Idem 11. v. 49. & 50. (l) Idem 6. v. 14. (m) Idem 19. v. 21. (n) Matth. 21. v. 9. (o) Idem 27. v. 21. & 35.

vuestras penas, tengo por la mayor sufrir la inconstancia de aquel ingrato pueblo, y de vuestros enemigos.

14 ¿Pues quien puede tolerar la ligereza con que os buscan, la liviandad con que os dejan, el fervor con que os aplauden, el ódio con que os acusan? Quien puede tolerar el conocimiento de vuestras virtudes con la ceguedad de su envidia? La admiracion de vuestros milagros con la ingratitud de su perfidia? De diez leprosos que curasteis, uno solo os lo agradece, (P) y así en todo lo demás. O bondad infinita! Esto habeis corrido Vos por mí! Pero qué he corrido, qué he padecido yo por Vos? Mas qué no he corrido, qué no he padecido contra Vos! He corrido desenfrenado, y perdido por el campo de los vicios, por el camino de la perdicion; ingrato he corrido por los precipicios, y ruínas de la disolucion atrevido.

15 Al tiempo que Vos corriais á buscarme, yo corria á perseguiros. Al tiempo que Vos corriais á perdonarme, yo iba corriendo á ofenderos. Al tiempo que Vos corriais para alcanzarme, yo corria por perderos. Estabais Vos padeciendo por mí, y estaba yo recreandome contra Vos. Estabais Vos redimiendome á mí, y estaba yo injuriandoos á Vos. Estabais Vos disponiendo mi salvacion, y yo fabricando mi condenacion. O Dios, mal servido de sus criaturas! O Rey, agraviado de sus vasallos! O Padre, desamparado de sus hijos! O Redemptor, ofendido de sus esclavos! Yo soy, Señor mio, la peor criatura, el vasallo infiel, el ingrato hijo, y el esclavo alevoso.

16 Y despues de todo esto queria mi vanidad correr parejas con vuestra Bondad! Queria mi amor facar al campo á vuestro Amor! Querian mis finezas compararse con vuestras finezas! Y debiendo estar avergonzada de lo mal que he corrido por lo bueno, queria desafiarnos habiendo corrido tanto por lo malo! Pues aunque siempre es lo peor lo peor, y la mayor ingratitud el olvido; pero circunstancia es de grande maldad, enojaros á vista de vuestra Bondad. Que quando no os conocia no me conociese, y quando no os adoraba me adorasse, malo era, é intolerable; pero quando os adoro ofenderos, ¿quien lo puede tolerar? Con qué tibieza amo, con qué desamor sirvo, con qué pereza obedezco! Qué pronto, quéuelto, qué resuelto á lo malo! Qué tardo, qué en-

(p) Luc. 17. v. 16.

encogido , qué torpe en lo bueno ? Qué despierta la ira , qué dormida la paciencia , qué atenta la ambicion á sus aumentos , qué inconstante el engaño en sus incrementos ! Mi soberbia qué altiva ! La humildad qué ausente ! Si soy soberbio sin humildad , qué insolente ! Y si lo soy con humildad , qué vano ! Que asquerosa la liviandad , que desterrada la castidad ! La verdad que amo no veo ; la mentira que aborrezco egercicio. Todo lo bueno me parece bien , y no lo obro ; todo lo malo me parece mal , y lo figo.

17 Y con estas virtudes , Señor , os desafiaba mi vanidad , quando por estos vacíos os debiera temer mi maldad. Llevadnos , mi Dios , llevadnos tras Vos , sigamos el olor de vuestras santas virtudes , sigamos aunque sea arrastrados , los que no podemos caminar corriendo de flacos , sigamos arrepentidos , los que os perseguíamos ingratos. La fragancia de vuestro amor cure nuestras ingratitudes , el olor de vuestra paciencia temple nuestra ira , el unguento de vuestra humildad nuestra vanidad , vuestra fortaleza nuestra flaqueza , vuestras penas nuestras heridas , vuestros méritos nuestros pecados : *Trabe me , post te in odorem , &c.*

Documentos.

18 **E**L conocimiento de sus culpas , é ingratitudes no la encoja , ni retire de lo bueno (como otras veces hemos dicho) sino antes bien la aparte de lo malo , pues la medicina de lo frio en lo natural es lo caliente , y de lo caliente lo frio. Tambien en las enfermedades de la vida espiritual seria error conocido curar los pecados con otros pecados , y lo malo con otro peor ; y así lo malo se ha de curar con lo bueno , los pecados con las lagrimas , la relajacion con la penitencia , y la ira con la paciencia.

19 Todo quanto mas conociere de los divinos beneficios , la ha de dilatar mas el corazon , para aplicarlos á su aprovechamiento. Porque si quando no era criada , ni engendrada , yá Dios la tenia prevenido el tesoro con que habia de ser socorrida , sin que por su parte se lo huviese merecido , grangeado , ni agradecido ; quanto mas facilmente despues de criada , traída á su Iglesia , participante de los Sacramentos , y de la Sangre de Christo Señor nuestro , la ayudará su Divina Magestad , para que no se deshaga su hechura , no se pierda su figura , ni se condene su criatura , que es lo que dijo San Pablo : *Si enim cum inimici essemus,*

reconciliati sumus Deo per mortem filij ejus: multo magis reconciliati, salui erimus in vita ipsius. (q)

20 Lo que principalmente ha de meditar, y conferir consigo en el conocimiento de los divinos beneficios, y de sus pecados, y miserias es, quantas razones tiene para no desvanecerse en lo que acierta, y quantas para no desconfiar en lo que espera. Pues si mira á lo que hace por Dios, todo es motivo al temor por lo poco que hace; y si mira á lo que Dios hace, y ha hecho por ella, todo es aliento á la esperanza, por lo mucho que hizo. Con que vá caminando con las dos alas de la vida espiritual, temor, y esperanza, que son las que crian perseverancia, y fortaleza: *In silentio, & spe erit fortitudo vestra. (r)* Siendo así, que el silencio aqui puede entenderse por el temor, por ser el callar lo que mas explica el temer.

21 Tambien del conocimiento de las virtudes de Jesu-Christo bien nuestro, y lo que por ella hizo en esta vida, ha de sacar motivos de imitar á su Divina Magestad: porque aunque sus altísimas perfecciones son sobre toda ponderacion inimitables; pero esto se entiende quanto al efecto, esto es para alcanzarlas, pero no quanto al afecto de desear, y procurar seguir las; porque si no fuese así, de valde nos huviera dicho: *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis. (s)* Heos dado ejemplo, para que como yo hago obreis vosotros. Y así es muy justo, y muy debido, que si su Divina Magestad tuvo paciencia con los que le ofendieron, la tengamos; si fue benéfico lo sea- mos, si tuvo caridad, la promovamos, si por nosotros padeció, tambien por su Divina Magestad padezcamos. Y esto es propiamente seguir el olor de sus ungientos, porque con ellos, no solo curó nuestras culpas, sino dió olor por donde fuesen caminando nuestras acciones.

(q) Ad Roman. 5. v. 10. (r) Isai. 30. v. 15. (s) Joann. 13. v. 15.



SENTIMIENTO IX.

PROPONESE EL ALMA, QUE TIENE EN SUS BRAZOS
al Amor Divino, en figura de un niño muy pequeño con alas, á
quien ella con ternura dice las palabras de los Cantares
en el cap. 8. v. 1.

Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meæ, ut inveniam te foris, & deosculer te, & jam me nemo despiciat?

Estado.



Onociendo nuestro Señor la flaqueza del alma, y que igualmente corre peligro con el conocimiento de su miseria en la desconfianza como con los favores en la vanidad, dejase alcanzar de su amor, quando mas arrastrada la lleva, y con un tierno afecto, al que antes no podia seguir, yá se atreve á tener en sus brazos, y acercandole á su rostro, decirle: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meæ, ut inveniam te foris, & deosculer te, & jam me nemo despiciat?* O si me concedieffen, hermano mio, criado á los pechos de mi madre, que te halle fuera, y te abraze, y no haya quien me desprecie! Aqui debe notarse en primer lugar, que está el Amor Divino en los brazos del alma, y con todo esso, quando le tiene en ellos lo busca, y quando lo goza lo desea, para darnos á entender, no solamente que quien desea á Dios, yá lo tiene; sino que almas que aman verdaderamente á Dios, nunca les parece que llegan á desear lo que siempre están descan- do, ni á tener lo que siempre están teniendo, y que por mucho que tengan á Dios, necesitan cada dia mas, y mas de buscar á Dios; y assi desea esta alma al amor, y tiene al amor: pide que la dén lo que tiene, y está gozando de lo que busca.

2 Tambien es de advertir, que no pide el alma que la dén á Dios en figura de Criador, ni de Padre, ni de Redentor, ni otros titulos que dicen veneracion, y respeto; sino de hermano, hijo de su misma Madre: no porque todos aquellos titulos no la sean muy amables, y motivos eficaces de su devocion; sino por- que el sentimiento tierno de su amor, hace su igual al que reco- noce superior para amarlo, servirlo, y regalarlo con menos em- barazo, y con mayor llaneza. Y de la manera que el Hijo de Dios,

no

no contentandose con amar á las almas como Dios, y Criador fuyo, quiso hacer la mayor fineza, que es hacerse Hombre para redimir las, é igualarse con ellas: *Et delitia mea esse cum filiis hominum.* (a) Valiendose ahora el alma de este favor como de cosa propia, se atreve á llamar hermano al Amor Divino, añadiendo la circunstancia del parentesco, y explicando con ella la del favor, donde dice: *Fratrem meum sugentem ubera matris meae.* *Hermano mio, que exprimió los pechos de mi Madre.*

3 Porque Christo nuestro bien, por su inefable caridad, siendo Criador de la Humana Naturaleza, se quiso hacer hijo de ella, con el mysterio inenarrable de la Encarnacion; y en esta parte es hijo con nosotros de una misma Madre, y criado en unos mismos pechos. Y preciandose de esto, por demonstracion de amor se llamó siempre el Hijo del Hombre, y raras veces se llamó el Hijo de Dios. Y dice admirablemente: *Sugentem ubera matris meae, criado á los pechos de mi Madre*, la Humana Naturaleza, esto es, hermano de Madre, y que ha bebido la misma leche que nosotros, que son trabajos, desnudéz, hambre, fatiga, penas, tribulaciones como los demás mortales, haciendose pasible por nosotros, como lo somos los hombres. Y aun en sentido no menos pio, si esta alma, como es de creer, era devota de la Virgen Santísima Maria, podia tambien llamar su hermano á Christo nuestro Señor por Hijo de su misma Madre. Porque de la manera que la Reyna de los Angeles es Madre verdadera, y natural del Hijo de Dios, lo es por gracia, y por particular, y supereminente proteccion de los que aman á su hijo; pues luego que el Verbo Eterno encarnó en sus purísimas Entrañas, le pegó el fuego de su amor al Linage Humano, participando esta Soberana Señora en grado superiorísimo, de aquel amor ardiente con que el hijo amó á sus criaturas. Puedele tambien llamar hermano, no solo por ser el Verbo Eterno Hijo de la Virgen Santísima, Madre universal de los esclavos de su Hijo, sino por Hijo de Dios, que es nuestro Padre. Pues como nos dijo su Divina Magestad, no tenemos otro Padre sino al Eterno que está en los Cielos: *Et Patrem nolite vocare vobis super terram unus est enim Pater vester, qui in caelis est.* (b)

4 Y quando nos enseñó á orar, así como á los niños lo prime-

(a) Proverb. 8. v. 31. (b) Matth. 23. v. 9.

mero que les enseñan , y con que los paladean , son con aquellas syllabas , y palabras que explican el nombre de padre , y madre ; así á nosotros nos mandó que comenzásemos diciendo : *Pater noster* , (c) dandonos su Divina Magestad en este documento , no solo un padre como Dios Padre , sino un hermano como Dios Hijo : haciendo esta confesion prenda de nuestra obligacion en el conocimiento , y de su fineza en el amor. Porque con la misma palabra que decimos al Padre Eterno Padre , hallamos al Hijo Eterno hermano ; y con sola una voz veneramos á nuestro Criador , y adoramos á nuestro Redentor ; nos valemos de la proteccion del Padre , y de los resoros del Hijo.

5 Y esta es la causa porque San Pablo , así como nos dijo hijos de Dios , pasó luego á explicar nuestro derecho , y herencia : *coheredes autem Christi*, (d) como quien dice: No puede ser hijo de tal Padre , que no sea hermano de tal hermano , y heredero de tales riquezas. Y así, quando estando predicando el Señor , le digeron que estaba allí su Madre bendita aguardandole , y sus hermanos (que así llamaban los Hebreos á los parientes , y deudos) *Ecce Mater tua , & fratres tui foris stant quærentes te*. (e) Respondió: *Quæ est Mater mea , & qui sunt fratres mei ? Quien son mi Madre , y mis hermanos ? Digoos ciertamente , que los que obran mi palabra , son mi Madre , y mis hermanos*. (f) Que es tambien otro vinculo de parentesco , que tenemos con el Señor , esto es , ser hijos de su santa palabra. (g) La qual como la sembraba en nombre de su Padre Eterno , como tantas veces lo dijo , venia tambien á hacernos hijos del Padre , y hermanos del Hijo , porque era su Divina Magestad Hijo del Padre Eterno en enseñarla , y los fieles en creerla : con que no se puede tener á vanidad del alma , sino á amor , y congruo conocimiento , que llame hermano al que reconoce Señor , pues es hermano por la naturaleza que tomó ; hermano por la gracia de tal Madre como nos grangeó , y hermano por hijos del Padre que nos crió.

6 Dice tambien el alma con este conocimiento : *Ut inveniam te foris , & deosculer te , & jam me nemo despiciat*. Para que te halle fuera , te adore , y ya nadie me desprecie. Que no solo desea á Dios en el retiro , sino en la ocupacion , no solo quando con interiores afectos lo busca en el recogimiento , sino quando con exteriores

Tom. VI.

X

ege-

(c) Matth. 6. v. 9. & Luc. 11. v. 2. (d) Roman. 8. v. 17. (e) Marc. 3. v. 32. & 33. (f) Luc. 8. v. 21. (g) Joann. 1. v. 13.

egercicios se ocupa en lo necesario: no solo en el rincón de la celda, sino en la ocupación del siglo: no solo quando está recogida con el Criador, sino quando se halla ocupada con las criaturas. Porque con el sentimiento amoroso que se halla el alma, no hay parte, ni lugar, ni ocupación, ni ejercicio en que no quiera, desee, y procure amar.

7 Es verdad, que habiendo comenzado por la gracia, parece que acaba, como es nuestra costumbre por la naturaleza, buscándose á sí quando busca á Dios; pues dice, que desea temerlo, para que nadie la desprecie; insinuando, que si lo busca es para sí, y para que no la desprecien. Yá quiera decir, que no la desprecien las criaturas, pues justamente desprecian á quien no ama á su Criador: yá que no la desprecien los enemigos espirituales, que ordinariamente desprecian, y con razón á los que ellos engañan, y vencen con los vicios, y deleytes de la vida.

8 De donde podemos conocer que tal es nuestra flaqueza, pues quando mas ardientes mostramos las finezas del espíritu, están muy llenas de naturaleza. Y quando de muy enamorada el alma habia de decir: *Ameos yo, Señor, para que os amen otros conmigo*, poniendo en la gloria del Criador todo su fin, y no en la honra de la criatura, dice: *Ameos yo, para que os amen otros, y no me desprecien*, poniendo todo su cuidado en guardar su honra, crédito, y opinión con las mismas criaturas. Aunque bien pueden tener estas palabras otro sentido mas benigno, y enamorado, que es explicar con ellas un debido conocimiento de lo que pierde en no amar al Señor, y de lo que gana en amarlo, y adorarlo, juzgándose digna de ser despreciada de todos por lo uno, é invidiada por lo otro; con que mas viene á ser ponderación de lo que vale el amor divino, y lo que lo precia, que ansia de divertirse en los medios con el amor propio, quando solo Dios ha de ser todo su fin.

Efectos.

9 **T**endrá en este sentimiento particulares conocimientos de la Misericordia Divina de lo que ha favorecido, y honrado nuestra miseria; pues siendo el Señor nuestro Criador, se hizo nuestro hermano; y siendo Dios, se hizo Hombre, por si nos retiraba al suplicarle el temor, que nos alentasse el parentesco;

y cada día irán creciendo en ella la estimacion, reverencia, y gratitud á los divinos beneficios.

10 Con la confianza que le pueden causar estas mercedes, y el vér á Dios tan benigno, y amoroso, le dará ansia particular de tenerlo, gozarlo, y servirlo, no solo en lo interior de sus ejercicios, sino en lo mas exterior, promoviendo la presencia divina con jaculatorias, y afectos fervorosos en qualquiera ejercicio, y deseando aumentar con debida atencion un don tan util, y necesario á el alma.

11 Con estas jaculatorias, sentimientos, y afectos, se le irá fervorizando, y alentando el corazon en el amor divino, y yá sin mucho cuidado suyo el mismo amor de Dios la estará dando latidos en el corazon, y se hará sentir en él: con que no solo promoverá los afectos, sino que le conducirá á muy heroicos efectos, y obras de servirle. Porque como la gracia del Espiritu Santo no sabe estar ociosa: *Nescit tarda molimina Spiritus Sancti gratia*, (h) siempre la tendrá ocupada en cosas muy utiles al servicio de nuestro Señor, y mayor honra, y gloria suya.

12 Juntamente con estos afectos, y efectos del amor divino, se le irá arraygando en el corazon una estimacion grande de Dios, que la parecerá, (y con razon) que no hay en esta vida otra cosa que pese, que valga, que merezca cuidado, atencion, y ansia, sino el amor de Dios, y todo aquello que á él conduce. Con que se hallará mas suelta á aborrecer lo terreno, que es lazo, y á seguir lo celestial, que es la corona; y con deseos muy ardientes de amar, y gozar de este Divino Señor, le dirá muy frecuentemente:

Afectos.

13 **Q**uis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, & deosculer te: & jam me nemo despiciat. ¿Quien me dará, hermano amoroso mio, criado á los pechos de mi Madre; que en todas partes os halle, en todas os abraza, y adore, y yá nadie me desprecie? Quien me dará mi Señor, que yá que sois Vos mi hermano, viva como hermano vuestro? Quien me dará Señor mio, que habiendo gran-geado ser Hijo del Padre, hermano del Hijo, siga en vuestro ser-

Tom. VI.

X 2

vi-

(h) S. Ambros. lib. 2, in Luc. cap. 1. Colum. 1286. lit. E. edit. Paris. 1686.

vicio los impulsos del Espíritu Santo? Quien Jesús mio, habrá que me asegure el servir con obras condignas á tan estrecho parentesco? Quien me dará que pague con mi sangre la que Vos recibisteis para haceros de nuestra naturaleza? Quien que como la derramasteis por mí, la derrame yo por Vos? Vos para remediar-me, y yo para agradecerlo. Vos para redimir, y yo para servirlos.

14 Qué desigualdades son estas Jesús mio? Vos de Dios os hacéis Hombre por mí, siendo ser gusano ser Hombre; y yo por Vos no quiero ser hijo de Dios, siendo el mayor ser el de Dios? Bajais del Cielo á la tierra á haceros tierra por mí, para hacerme á mí de tierra cielo; y yo hallo la repugnancia á mis bienes, que Vos allanais con vuestras penas, Jesús mio, Hijo de mi Padre Eterno, y no Hijo como yo por adopcion, y por gracia, sino por naturaleza, y por esencia? Hijo de mi Madre, y no por comparaciones, ó figuras, sino natural, y esencialmente hombre mortal, pasivo, y compasivo. Bendito sea vuestro santísimo nombre, pues siendo mi Padre, os quisisteis hacer mi hermano, siendo mi Criador, os quisisteis hacer mi Redentor, siendo Autor de todo, quisisteis vivir necesitado de todo. Teniendo del Padre el ser, escogisteis de la Madre el padecer, y con la Omnipotencia del Padre disteis fuerzas á la naturaleza de la Madre; no para haceros insensible á las penas, sino para durar mas en ellas: no para reservaros de los tormentos, sino para padecer Hombre, lo que no pudiera padecer otro hombre, que no fuera tambien Dios.

15 ¿Con qué os he de pagar estas finezas dulce hermano? Con qué haberos querido alimentar de la leche de la Humana Naturaleza, que comunmente bebimos? Por ventura siendo Dios salisteis Hombre esento de los trabajos del hombre, de las miserias de nuestro mayorazgo, de las penas de nuestra herencia? Este derecho de sangre del vivir con dolor, y comer de su sudor faltó á vuestra caridad, ni reservó á vuestra Humanidad? Dejasteis de temblar en el pesebre, sudar en la persecucion? Dejasteis de comer de vuestras manos, con la obediencia á Joseph? Dejasteis de sugetaros rendidamente á vuestra Soberana Madre Maria? (i) Dejasteis de padecer hambre en el desierto, (k) sed, y fatiga en el pozo? (l) Dejasteis de ausentaros en la persecucion, (m) por no haber

(i) Luc. 2. v. 51. (k) Matth. 4. v. 2. (l) Joann. 4. v. 7. (m) Idem 10. v. 59.

ber llegado vuestro tiempo , y de presentaros en la Pasion , por haber llegado ? (n) Dejaron esos brazos de sentir los cordeles , esas espaldas los azotes , esas sienes las espinas , esas mejillas las bofetadas , esse rostro las injurias , essa verdad los testimonios , esas manos , y pies los clavos , esos ombros , y sacrosanto cuerpo la Cruz?

16 Dejó de conocer vuestro Entendimiento nuestras culpas? Vuestra Memoria pudo no tener presentes nuestras ingratitudes? A vuestra Voluntad pudieron dejar de herir nuestros pecados? No solo experimentasteis en los pechos de nuestra madre la naturaleza humana la leche que nos sustenta , que son tribulaciones , penas , y aflicciones ; pero lo que es mas , apurasteis con la leche de las penas , las penas de nuestras culpas. Lo que vá de leche á hiel , vá de penas de cuerpo á penas de alma , de penas de padecer , á penas de pecar. ¿ Quanto mas padeciais Vos , bien mio , con mis pecados en vuestra Alma soberana , de lo que padecisteis con las heridas en el Cuerpo , aunque padecisteis en él lo que nadie padeció? Y esto por borrar las culpas que os herian mas el Alma , que los azotes al Cuerpo. ¿ Si esso padecisteis por perdonarlos , qué no padeceriais por escusarlos ? Si por salvar algunos desecando salvarnos á todos , padecisteis esto ; qué no padecierais por prevenir que nadie se huviera perdido?

17 Grande injuria hicieron el cordel , y los clavos á vuestras manos celestiales , la corona á vuestras sienes , la mano ingrata á vuestras mexillas , la caña vil á vuestra grandeza , el azote violento á vuestras espaldas ; pero mayor injuria hacen á vuestra Alma mis pecados , á vuestro Entendimiento mis yerros , á vuestra Memoria mis culpas , á vuestra Voluntad mis ofensas. ¿ Quien os ata las manos , como el que aflige al inocente , y dá aliento al poderoso que lo aflige? Quien os las clava , como el que aparta de sí vuestra Bondad con su maldad , vuestra Beneficencia con su malicia , vuestra Caridad con su iniquidad? Quien os clava las espinas , como el Sacerdote que os ofende? Quien hiere vuestras mejillas , como el que ofende al Sacerdote? Quien os abre las espaldas , como el que aflige al Pueblo , oprime á los desvalídos , y se bebe la sangre de los pobres?

18 Esto visteis , esto considerasteis , esto sentisteis entonces

en

(n) Joann. 18. v. 12.

en el suelo: esto experimentais, y esto mirais aora desde el Cielos no pudiendo padecer despues que resucitasteis, por otro mas extraño camino pudieramos decir que padeceis. Acabense yá con vuestra Pasion nuestras pasiones, no os demos mas que padecer de lo que en ella padecisteis. Cesen las culpas con la medicina de vuestras penas, solo tratemos las criaturas de amaros, de buscaros, y de hallaros, de serviros, y adoraros: *Ut inveniam te foris.* Halleos yo mi Dios en todo, no solo en lo oculto del recogimiento, sino en lo público de la ocupacion: no solo en los mas interiores oficios, sino en los mas exteriores egercicios. *Et deosculer te.* En todo se haga una mi voluntad con la vuestra, mi atencion con vuestra Ley, mi accion con vuestra intencion. El verdadero adorar es obedeceros, el verdadero quereros, serviros, el verdadero hallaros, amaros. Con esto no me despreciarán las criaturas, si yo precio al Criador, & *jam me nemo despiciat*, pues todo lo criado toma su valor del Criador, y solo lo que está en vuestra gracia es digno de gracia, solo lo que es amaros es noble, lo que es adoraros estimable, lo que es serviros amable, lo que es veneraros admirable, é inefable.

Documentos.

19 **E**N estos sentimientos el alma esté advertida de lo que se ha referido en algunos de los pasados, y es, que los reciba, y promueva con grande estimacion, y reverencia. Porque como quiera que el amor es el padre de las llanezas; pero en esto se debe diferenciar el amor divino del humano, que aquel causa mayor estimacion, y respeto de la cosa amada, y este por la mayor parte, menos aprecio, y estimacion.

20 De aqui ha de tener entendido, que este Hermano que tiene en los brazos, y parece tan pequeño, tiene en sus brazos á todo lo criado, y aun pendiente de dos dedos el globo celeste, y terrestre. (o) Y así como se le debe la ternura, y el amor, le es tambien debida aquella profunda veneracion, y reverencia con que le sirven los Angeles, le contemplan los Querubines, y le aman los Serafines.

21 Trayga siempre muy presentes los beneficios divinos á la consideracion; y porque le sucederá muchas veces ser llevada en la

(o) Isai. 40. v. 12.

la oracion , y fuera de ella á estos , y otros conocimientos , debe en esse punto gobernarse el alma del que tiene cuydado de ella , que estas ilustraciones , y sentimientos traen consigo efectos muy congruos á los afectos , y llenan de suavidad , y unciones santas el espiritu , lo desnudan , y fervorizan , y lo ván calentando mas en el santo egercicio de las virtudes.

22 Enmedio de todas estas ternuras , y regalos , siempre tenga presentes sus culpas , (como hemos dicho) no tanto para meditarlas por menor , quanto para llorarlas por mayor : y aunque sienta en sí imperfecciones , y faltas , no descaezca de amar , y servir al Señor , y pasar adelante llorando lo que yerra , y buscando lo que adora ; que como la luz será mayor cada dia , será tambien el conocimiento de ellas mas delgado , y el sentimiento mas vivo , con que ni le faltará materia al dolor , ni con este dejará de andar siempre embebido , y revestido el amor.

SENTIMIENTO X.

PROPONESE EL ALMA , QUE BUSCA DE NOCHE con poca luz al Amor Divino en una cama muy suntuosa , al tiempo que él está durmiendo en una Cruz en el suelo. Ella no hallandolo donde lo busca , ignorando donde está , dice las palabras de los Cantares en el cap. 3. v. 1.

In lectulo meo per noctes , quæsi vi quem diligit anima mea : quæsi vi illum , & non inveni.

Estado.



ON haber hallado el alma en el sentimiento pasado á Dios , no solo á la gracia (que siempre es presupuesto que lo tiene en estas tres sendas , y mas en la Iluminativa , que es de los aprovechados) sino al sentido , con los afectos amorosos que iba experimentando en su corazon ; debió de criar alguna aficion á los gustos espirituales , y satisfacion propia , tal , que le obligó al Esposo á alejarlele : con que echando menos el alma el bien que creyó presente , lo fue buscando con amorosas ansias en la noche de su tribulacion , y confiesa , que no lo ha podido hallar : *Quæsi vi illum , & non inveni.* Está muy bien dibujada el alma con una luz en la mano alumbrandose á sí misma , buscando á su Esposo en

en el talamo afligida , y desconsolada de no hallarle , quando estaba su Divina Magestad descansando , y durmiendo en la Cruz. Con esto se nos dá á entender , que el alma que quiere hallar á Dios con seguridad , no lo ha de buscar en las comodidades , y regalos , sino en las penas , y tribulaciones. Conocese bien , que esta alma no lo buscaba donde debia , sino donde queria ; porque ella misma confiesa , y dice : *In lectulo meo per noctes quasi vi. Busqué á Dios en mi cama* : y así , luego que ví lo buscaba en su cama , esto es , en su propia voluntad , y no en el talamo de la Cruz , y en la voluntad Divina , me pareció que no lo habia de hallar. Tiene contra sí tambien el buscar á Dios con su luz , y no con la que Dios dá á las almas ; porque no tiene duda , que si la luz con que caminamos en la vida del espiritu , no es de aquel Señor que dijo : *Ego sum lux mundi* , (2) mal hallaremos lo que buscamos ; y así , en viendo esta alma de sí misma alumbrada , la tuve por desalumbrada.

2 Tambien se reconoce , que lo buscaba con mucha comodidad ; porque dice , que lo buscaba en su cama , esto es , que se levantó , miró , y tentó si estaba allí , y bolvióse á echar. Y esta es moderada diligencia , y fineza de corto merecimiento , pues mas pasos merece tan gran bien. Dice , que lo buscaba de noche , sin decir , que hiciesse alguna diligencia de dia para buscarlo , siendo Esposo , y Señor , y tan digno de que á todas horas , y á todos tiempos , y en todas partes lo busquemos. Finalmente , esto nos está diciendo lo que otras veces he ponderado en estos sentimientos ; quan tibiamente amamos , y padecemos por Dios , pues quando su caridad ardentísima le obligó á bajar desde el Cielo á la tierra , y siendo Dios hacerse Hombre , y de dia , y de noche sin cesar buscaba las almas , no por el lecho de las comodidades , ni por los ricos pavellones de las superfluidades , sino por la Cruz de los dolores , fatigas , y no imitables penas ; se está el alma desvaneciendo de amante , porque lo busca en la cama donde yace , y no lo halla ; y porque ocupando algunas noches en buscarlo , no lo encuentra , y dice que busca al que ama : *Quem diligit anima mea*.

3 Y es cosa de notar , que estando Christo nuestro bien á la otra parte del lecho echado sobre una Cruz , y tan seguro al hallar-

(2) Joann. 8. v. 12.

llarlo , que se dejaba dormir para que lo hallasse ; lo busca el alma en la parte á donde no está la Cruz , y adonde está la comodidad , esto es , entre la grandeza , y lucimiento. En lo qual se nos dá á entender , que si nosotros podemos (aun quando mas enamorados) irnos al Cielo en carrozas , y en literas con riquezas , y comodidades , no solo no elegiremos las penas buscandolas muy de lejos ; sino que aunque estén envueltas en lo mismo que gozamos , haremos las diligencias posibles para apartarlas , y divertir las. Deduciendose de aqui , que esta nuestra vida es tan miserable , la naturaleza tan corruptible , la concupiscible tan intolerable , que el que mas finamente sigue la vida espiritual ; quando mas presumido de místico , y mas acreditado de interior , manifiesta á cada paso que se ama mas á sí mismo , que á Dios , á quien solo le parece que ama.

Efectos.

4 **A**unque al alma le parece que se halla sin Dios , pues lo busca , puede estar muy consolada , que no dejará de conocer , que este buscarlo ya es de Dios , y esté procurarlo tenerlo. Y así tendrá amor sin sentimientos de amor , y lo buscará en ellos , quando lo tiene ya en el mismo amor.

5 Aquella satisfaccion en que lo busca , que es en el deseo del sentir que lo tiene , irá cediendo con buscarlo , y en los mismos pasos con que lo procura hallar atribulada , se vá Dios dejando alcanzar , haciendola de paso aprovechada. Y así irá cesando la satisfaccion , con apartarse de la propia satisfaccion ; porque lo que hace Dios con esta ausencia , es avivar el amor , y sacarlo de sí , para que esté solo en Dios.

6 Conocerá , que estas ausencias no son á la gracia , ni privandola de ella , que esto nunca sucede sin pecado grave ; sino ausencia á aquellos interiores sentimientos , que este Esposo amantísimo suele dar á quien bien quiere : con que en este estado le queda lo que le basta al propio aprovechamiento , y faltale lo que le daña á la propia satisfaccion.

7 Sentirá con estas ausencias afectos ternísimos , y despedirá quejas muy amorosas , porque como quiera que se le queda en el corazon con que busca á Dios toda la fuerza del amor que le tiene , andará siempre enamorada como ausente , solícita como enamorada , y dirá con lo mas intimo de su alma.

Afectos.

8 **I**N *lectulo meo per noctes, quæsi vi quem diligit anima mea: quæsi vi illum, & non inveni.* Venid almas á llorar conmigo la tristeza de mi alma: busqué á mi Esposo en ella, y no lo hallé; busquélo de noche, y no le encontré: quando creí tenerlo dentro de mi corazon, hallé vacío de Dios, y lleno de mí mi corazon. Creía yo que os tenía, Jesus mio, y que erais Vos á quien sentia, y amaba, y era yo el que allí vivia, y el que dentro de mí hallaba. En mi pequeño corazon os he buscado: *In lectulo meo*, pretendiendo que tuviese por habitacion un vaso tan corto, al que no cabe en el Cielo; ni en el suelo, y que tiene en su mano al suelo, y Cielo.

9 Como os ví, Señor, en el pesebre, creí que cabiais en mi corazon: pobre fue aquel; pobre es este. Entre animales estuvisteis, entre fieras de afectos desordenados estuvierais. Pajas fueron vuestro descanso allí, fragiles deseos hallareis aqui: triste lecho, abierto techo á las inclemencias en Belén; descubierto mi corazon hallareis al cierzo de las pasiones. Como os ví en la Cruz padeciendo, creí hallaros padeciendo en mí, porque yo soy vuestra Cruz: *In lectulo meo per noctes quæsi vi.* Busquéos de noche, bien mio, cómo os habia de hallar? Ciego á la luz, rebelde á las inspiraciones, sordo á los impulsos os buscaba; ¿cómo os habia de encontrar? *Per noctes*, no una noche, sino muchas; no en el crepusculo, sino en las tinieblas con tinieblas, sobre tinieblas mayores, y os buscaba. ¿Pero qué mucho, luz mia, que estuviese á oscuras, si no estabais Vos allí? Qué mucho que fuesen noches, si les faltó el Sol de vuestro favor? Si esos ojos no me miran, ciego estoy; y si esa luz no me alumbra, perdido voy. Buscabaos yo en mi corazon: *In lectulo meo*, y no en mi corazon como vuestro; sino en mi corazon como mio. Debiendo buscaros en el ansia de serviros, os buscaba en el gusto de gozaros. Debiendoos buscar en el deseo de adoraros, os buscaba en la satisfaccion del poseeros. Debiendoos buscar en el afecto de alabaros, os buscaba en la propiedad del sentirlos. Buscabaos á Vos para mí, quando debia buscarme á mi para Vos, y adoraros á Vos para Vos, y acabar de vivir en mí sin mí, y que solo en mí viviesséis Vos.

10 ¿Quando he de acabar de estar yo en mí? Quando en lo mas interior no me perderé, en lo mas espiritual no me buscaré,

en lo mas místico no erraré? Quando acabaré de reconocer, que os robo las alabanzas, y os quito la estimacion, si lo que es solo para Vos á mí lo aplico? Ea, Señor, desnudad mi corazón, y salga yo de él á Vos, y entrad Vos mi Dios en él. Así como el alma anima el cuerpo, así animeis Vos mi alma. Vuestra voluntad la gobierne, vuestro amor la encamine, vuestras inspiraciones la guien, vuestra caridad la abraze. Ay luz mia, qué erradamente os buscaba, pues quando estabais durmiendo en el lecho de la Cruz, os buscaba en las comodidades de mi lecho! Quando debo buscaros en la mortificacion, os busco en la recreacion. Quando estais penando, estoy yo holgando. Quando estais padeciendo estoy gozando.

11 ¿Este es modo de buscar á Dios, mi Dios? Vos Señor mio, por la senda de la perfeccion que nos formasteis, descalzo, desnudo, sudando, no solo sacro licor, sino purísima Sangre, afligido, perseguido, y atribulado; y yo Jesus mio, vestido, descansado, aplaudido, servido, y regalado? Cómo es posible que os halle, por contrario camino del que vais? Siga mi Dios la vanderá de la Cruz, y el estandarte de mi Rey sea mi guia. No peno, mi Dios, no peno; solo peno de que no peno por Vos. No padezco, Señor, no padezco; solo padezco que no padezco por Vos. Afligeme, Señor, el que no padezco, y si comienzo á padecer, no puedo tolerar el padecer. No puedo sufrir, ni obrar lo que deseo, y siempre, y me ocupo en desear lo que aborrezco. Haced, Señor, que ajuste mis obras á mis deseos, mis deseos á mi amor, mi amor al vuestro.

12 Durmiendo estais en la Cruz, mas no dormis, que si Vos durmierais, cómo os pudiera buscar yo? Vos dormis, pero vela vuestro corazón. Ni vuestras finezas son tales, que os dege dormir un poco; ni nuestra ingratitud tal, que os dege descansar sino en la Cruz. ¿Si quando descansais, Jesus mio, es en la Cruz, en donde penais quando penais? Ay Señor mio! Yo me doy por respondido: es vuestro descanso la Cruz, quando huís de mi alma; porque vuestra mayor Cruz es mi alma. Quando estais en ella, siempre vivís crucificado en ella, y penando; y así penando menos, vivireis en la Cruz fuera de mí descansando. Sea talamo mi alma donde descanséis, no sea Cruz donde peneis.

13 Habiaos mi alma de descansar, habiaos de desenojar, habiaos de consolar de los trabajos que os dán las criaturas; y quan-

do venis á buscar el consuelo en ella , hallais la pena. Buscaís el alivio , y hallais la fatiga , buscaís el descanso , y hallais la ofensa. Mal medio de haceros propicio á Vos con los subditos , y de hacer los subditos obedientes á Vos , ofenderos á Vos , y escandalizar los subditos. Qué mucho , Jesus mio , que no os halle si esto pasa ? Justo es , Señor , que no os halle , quien habiendo de buscaros para serviros , os halla para ofenderos. Mas quiere mi alma , Señor , padecer , que no haceros padecer. No os degeis , Señor hallar , si ella no os ha de adorar : no os degeis vér , si os ha de ofender. Padezca , Señor , toda la vida buscandoos , porque no os ofenda presente , al que está adorando ausente. No quiero mas luz , mi Señor , que vivir á escuras por Vos , ni mas consuelo , que el desconuelo , ni mas alivio que la pena , ni mas descanso que la tribulacion. Prefiero , mi Jesus , imitaros penando , no al poseeros , si pudiera ser ofendiendo. El no sentiros en la afliccion , prefiero al sentiros en la recreacion , la ausencia al sentido , por la presencia al amor.

Documentos.

14 **E**N este estado el alma , será bien que siga con las obras al que busca con los deseos , y así continuará sus santos egercicios. Y porque el amor la hará , que parezcan muy leves los que á la naturaleza le serán muy graves ; no los aumente al paso del amor sin consejo , así porque sea la carga tolerable al cuerpo , como porque se asegure con la obediencia en los pasos de la mortificacion.

15 Poco hay que encomendarle á quien Dios diere estos sentimientos , que siga siempre la Cruz ; pero bien es advertirle , que en quanto las fuerzas humanas dieren lugar , y las obligaciones de su estado , esté atento á que el camino real , generoso , y seguro de hallar á Dios , es el de la Cruz ; y que quanto mas se acerque á él quando pena con humildad , y resignacion , tanto mas se acerca á Dios , aunque no lo sienta.

16 Viva advertido á negarse á la propia satisfacion , en quanto obrare , yá que con el amor que siente en su corazon , no se le crie alguna propiedad , ú oculta soberbia. Y yo entiendo , que si el alma vive con deseos de acertar en el camino del espíritu , dificultosamente incurrirá en esto ; porque la luz interior es tan clara , y los movimientos del alma , y las inspiraciones suelen an-
dar

dar tan despiertas , que raras veces comienza afecto desordenado en ella , que no le salga al encuentro el Amor Divino , con esso , ó lo vence , ó lo allana , ó se le ausenta.

17 Vayase cada dia negando mas al sentido , y entregándose á la fe ; y aunque estime , y venere los sentimientos amorosos que la dieren , esté advertida , que no está la sustancia de la vida espiritual en el sentir , sino en el servir ; ni en el gozar , sino en el obrar , y en un amor verdadero , que es vivir ajustada el alma á la Voluntad de Dios en lo interior , y con las obras á su santa Ley , y consejos en lo exterior.

SENTIMIENTO XI.

PROPONESE EL ALMA , QUE SALE DE LA CAMA desnuda á buscar á su Esposo , que á sus espaldas está mirando sus finezas , y una mano alumbra al alma con una hacha , y un perro la acompaña , explicando ella su pasión , y su deseo con las palabras de los Cantares , del cap. 3. v. 2.

Surgam , & circuibo civitatem : per vicos , & plateas quæram quem diligit anima mea : quæsi vi illum , & non inveni.

Estado.



Continúa el alma sus diligencias en buscar á Dios , el qual gusta de no dejarse hallar , para que ella repita las finezas con el ansia de buscarlo. Y así pareciendole que no lo halla en la cama , se levanta de ella , y no tan bien guiada , quanto bien acompañada , dice : *Surgam , & circuibo civitatem : per vicos , & plateas quæram quem diligit anima mea : quæsi vi illum , & non inveni. Levantaréme , rodearé la Ciudad , andaré todas las calles , y plazas , y buscaré á quien ama mi alma : busquélo ya , y no lo hallé.*

2 En este sentimiento , que es continuacion del pasado , está muy propriamente dibujada el alma , que sale desnuda á buscar á Dios , siendo así que en el otro lo buscaba vestida. Porque con la dificultad de hallarlo , ha de enmendarse la disposicion del buscarlo ; y si vestidos de propiedades lo buscamos , y no lo hallamos , desnudos de ellas lo busquemos , y lo hallaremos. Vá siguiendo el alma una hacha que la alumbra , y aunque parece que la dá luz , todavia no la encamina á su bien , pues lo deja á las espaldas ;

pa-

para darnos á entender , que con luz bastante , y obrando en lo bueno , puede ser que andemos errados en lo perfecto : y que en el camino de los preceptos , se puede perder la senda de los consejos. Y así vemos que esta alma se halla en gracia , la qual la guia á buscar á Dios , y no halla á Dios ; y es que lo busca en las plazas , y en las calles donde no está á la perfeccion , y no en la soledad donde está. No porque Dios no esté en todas partes , sino porque quando quiere que le busquen en una , solo alli se deja hallar.

3 Tambien acompaña un perro á el alma , symbolo de la fidelidad ; porque explica la buena ley con que busca la Esposa á el Esposo , y que quando bien no le halle quando quiere , no dejará de hallarlo quando convenga , quien con tan buena voluntad lo busca. Está entretanto Cristo nuestro Señor , mirando como deja el alma el descanso , para buscar su verdadero descanso , y huelgase su Divina Magestad de vér estas finezas , y de que ande tanto para hallar al que dentro de sí tiene , y la mira tan de cerca. Por las calles , y por las plazas le busca , y dice , que no le halló ; porque regularmente raras veces mora Dios por las plazas , y las calles : pues si alli vive Dios donde se hace su voluntad , poco vivirá Dios en las plazas , y las calles , de donde tan desterrada suele andar la voluntad divina , y tan apoderada se halla la propia. Si lo buscara por esos Claustros religiosos , por esos Conventos de virgines , es cierto que lo hallara mas aprisa. Busca á Dios , y no le halla , y dice que le ama , siendo imposible que el que ama á Dios , á Dios no lo tenga. Y es que el fervor del alma , no se contenta con hallar á Dios al amor , sino lo halla tambien á la resignacion ; porque mas latitud tiene el amar que el servir , en donde , y como Dios quiere. Y así muchas veces se busca con amor la voluntad de Dios , y no se halla porque es mas facil amar , que hacer en todo , y por todo la voluntad divina ; la qual aunque en su raíz parezca que es una , pero con el amor en su ejercicio suele ser muy distinta.

4 Para explicar esto , se me ofrece lo que sucedió á dos grandes Pintores de Grecia ; que habiendo tenido el uno noticia de la habilidad del otro , llegó muy de lejos á buscarle á su tienda , y hallandole ausente , preguntó por él á un oficial suyo , y como le digesse , que no estaba en casa , tomando uno de los instrumentos de su arte , le dijo: *Dile que quien ha hecho esta linea lo busca,* é hi-

hizo una linea tan sutil , y derecha de color morado , que se conocia bien el admirable arte de su autor. Habiendo llegado á su mano , y viendo , y oyendo lo que habia sucedido con el forastero ; tomando el mismo instrumento , y haciendo otra linea colorada por enmedio de la morada que halló hecha , dijo á su oficial , que digesse al Maestro que le buscaba : *Que el que habia hecho aquella linea , le deseaba tambien ver , y conocer*. Volviendo el forastero , y recibido el recado , y vista la linea colorada , que dividia igualmente con gran primor la morada , tomando el mismo instrumento , y adelantando hasta lo posible el primor del arte , hizo otra linea blanca sutilísima , hendiendo , y partiendo por medio la colorada , y dijo al oficial , decidle : *Que quien esto ha hecho se ausenta , por no verse vencido de tan gran mano*. (a)

5 En estas tres lineas una dentro de otra , considero en la vida espiritual los tres estados del alma. El uno , en que se halla el alma en gracia , que es dentro de la latitud de los preceptos ; que viene á ser la primera linea morada , la qual consiente en sí pecados veniales , y pasiones desordenadas , que no llegan á ser mortales. La otra linea colorada mas perfecta , la qual se halla dentro de la gracia , es del amor , y sentimiento de Dios , que sufre dentro de sí imperfecciones , aunque serán lloradas , y borradas muy frecuentemente por quien tuviere estos sentimientos. La tercera , y mas sutil , y rara linea , y que pocas almas la alcanzan , (pues dice el Venerable Henrique Suson , en su tratado de *novem Rupibus* , que no habia en todo el mundo en su tiempo , sino tres almas en ella , y que así se lo reveló el Señor) (b) es la blanca dentro de la gracia , y del amor , y de la ultima , y mayor resignacion. Porque se ajusta el alma en el desear á la voluntad de Dios , y en el obrar al desear , sin salir en uno , ni en otro , ni habitual , ni actualmente de su santa voluntad. Andaba , pues , vagando esta alma por las plazas , y las calles , para buscar esta ultima linea , y hacer en todo lo que mas quiere su Esposo , con que justamente dice que le ama : *Quem diligit anima mea* , y que no le halla ; por que no llega á hacer en todo , y por todo su voluntad : *Quæstus illum , & non inveni*.

Efec-

(a) Plin. Histor. natur. lib. 35. cap. 10. (b) D. Hent. Sus. lib. de nov. Rup. cap. 3. pag. 418. edit. Colon. 1615.

Efectos.

6 **E**N este estado sentirá el alma un deseo muy ardiente , y verdadero de hacer en todo la voluntad de Dios , perfeccionandola , que si con rodear el mundo hubiera de llegar á esta buena dicha , no hubiera trabajo que no tomara , ni dificultad que no emprendiera , por hallar esta Margarita , vender quanto tiene , y comprarla. (c)

7 Este deseo la hará discurrir con mucho cuidado , por el ejercicio de las virtudes , por vér si halla en alguna de ellas á la voluntad divina ; y quando en cada una la tiene , no dejará de buscarla en todas , y apenas dará paso en sus ejercicios , que no sea con repetidos deseos de hacer en todo lo que Dios quiere , y no apartarse un punto de su santa voluntad.

8 De esto le resultará andar no solo con ardiente ansia de agradarle , si no con verdadera atencion de no ofenderle. Y como le será mas facil caer que merecer , y ofender que sentir , por la humana fragilidad ; despertaránle sus faltas continuos , y amorosos desconsuelos , dulces quejas , y sentimientos , y mas fervorosos actos de amor ; porque la propia humildad , y conocimiento hará que le parezca , que todos los pasos que dá para buscarlo , son medios para perderlo. Con esto se ejercitará mas en la oracion , y en la devocion , como el cordel del arco , que flecha con mas fuerza , quanto mas se aparta de él. De manera , que andará yá llorando sus defectos devota , yá incurriendolos imperfecta , obrando dentro de sí á coros la naturaleza , y la gracia ; pues apenas aquella se levanta , y obra con imperfeccion , quando la vence la gracia llorando con la contricion ; y apenas esta se levanta á llorar afligida , quando aquella que estaba rendida buelve otra vez á incurrir ingrata. Y de esta suerte vivirá el alma entre el temor , y el amor , sino satisfecha , humillada , y sino contenta , aprovechada.

9 Ultimamente como reconocerá que los gustos , deleytes , divertimientos , y felicidades son los mas ciertos medios de apartarse mas de Dios , irá alejandose mas de esse camino , y reconocerá que en él , ni en las calles , ni en las plazas no halla á Dios ; lo buscará en la soledad , y en el retiro , quando no dejando el mundo,

(c) Matth. 13, v. 46.

do , por lo menos solicitando la abstraccion interior dentro del mundo , y dirá de todo su corazon , despues de haberlo buscado en todas partes , para hallarle donde está con verdaderos sentimientos , y gemidos:

Afectos.

10 **S**urgam , & circuibo civitatem : per vicos , & platæas quaeram quem diligit anima mea , quæsvi illum , & non inveni. Levantaréme mi Dios , y buscaréos , saldré de casa , discurriré las plazas , y las calles para vér si encuentro al que ama mi alma , busquéos mi Dios , y no os hallé. ¿Si al buscaros no os hallo , Jesús mio , cómo os hallaré al perderos ? Donde estais , Pastor eterno , que os vá buscando la oveja perdida , que Vos redugisteis , y que Vos buscasteis ? Perdido me encaminasteis , fugitivo me llamasteis , enemigo me perdonasteis , rendido me cautivasteis , y quando pienso que estoy cobrado , me dejais perdido ? Heris el alma , y os vais ? Mataíme de amor , y os ausentais ? Tirais la flecha , y escondeis la mano ? Deslumbrame vuestro amor , y dejame en las tinieblas vuestra ausencia ? Corre sangre la llaga , y se vá el Médico ? Hace mayor la herida , y oculta la medicina ? Buscaréos , Pastor Divino , por los pasos que Vos buscasteis la oveja : las plazas , las calles , las casas , los montes , los valles , las selvas , lo claro , lo escuro , lo manifiesto , lo escondido ; penetrará mi deseo , y discurrirá mi amor. No ha de quedar criatura , Jesús mio , á quien no pregunte si os ha visto.

11 ¿Cielo , á quien formaron sus manos , donde está mi Criador ? Luz , á quien dió resplandor su hermosura , donde está mi Salvador ? Ayre , á quien dió frescura su agrado , donde está mi Redentor ? Tierra , á quien hizo fecunda su sangre , donde tienes á mi amor ? Criaturas inanimadas , donde está el que os dá el sér ? Criaturas irracionales , donde el que os dá el sentir ? Criaturas racionales , donde el que os dá el entender ? Yervas , flores , plantas , arboles , donde está el que os favorece con el incremento , os hermoséa con las hojas , os enriquece con los frutos ? Aguas , Fuentes , Rios , Mares , donde está el que os gobierna , y os contiene , el que os aumenta , y modera , el que os divide , y reparte ?

12 ¿Fieras , y animales de la tierra , donde está el que os sustenta , y pacifica , el que os arma , y os defiende , el que os vivifica , y sustenta ? Peces habitantes del agua , donde está el que os

dirige en esse inquieto elemento , el que os dá que tengais respiracion sin respiracion , direccion sin intencion , camino sin luz , acierto sin guia ? Pajaros del ayre donde está el que dá ligereza á vuestras alas , velocidad á vuestro vuelo , sustento á vuestra necesidad ? Orbe criado por el Criador del Orbe , donde está tu Criador , y mi amor ? Puedes consistir sin su Voluntad , puede este conservar sin su providencia , puedes ser sin su sér , puedes sustentarte sin su poder , puedes gobernarte sin su querer ? Puedes dejar de tener en tí al que vive dentro de tí , y te vivifica á tí ? Por qué no me dices donde está mi Dios á quien busco , mi Señor á quien adoro , mi bien á quien amo , el norte á quien sigo ?

13 Racionales criaturas á quien el discurso alumbrá , la razón guía , el entendimiento enseña , la voluntad inclina á buscar , y hallar lo cierto ; decidme donde está mi Dios que se me ha escondido ? Principes que gobernais á los subditos , está por ventura en vuestra grandeza ? Subditos que obedecéis á los Principes , está por ventura en vuestra obediencia ? Continentes que os refrenais , penitentes que os mortificais , espirituales que os perseguís , donde está el Dios que teneis , y á quien servis ? Sacerdotes que santamente vivis , Religiosos que perfectamente obrais , Casados que honestamente os amais ; donde está el Dios á quien reconocéis , y adorais ? Soldados que defendeis la fé , Ministros que gobernais la paz , donde está el Dios de la fé que defendeis , y de la paz que assegurais ? Todos me responden que conocen á Dios , que sirven á Dios , que es su profesión agradar á Dios , y no me dicen donde está Dios.

14 Pues si entre los buenos no os háлло , bien mio , podré hallaros entre los malos ? Si no os háлло en la paz , hallaréos en la discordia ? Si no os háлло entre los Principes justos , entre los subditos obedientes , entre los buenos Sacerdotes , entre los perfectos Religiosos , entre los concordes Casados , entre los Christianos Soldados , entre los Ministros rectos ; hallaréos , Dios mio , entre los Principes tyranos , entre los subditos rebeldes , entre los Sacerdotes escandalosos , entre los Religiosos discolos , entre los Casados discordes , entre los Soldados insolentes , entre los Ministros relajados ? Y yá que no me dicen los virtuosos , Jesus mio , donde estais , quiero informarme de las mismas virtudes.

15 Prudencia , que cuerdamente gobiernas ; Justicia , que rectamente censuras ; Fortaleza , que fuertemente defiendes ; Templan-

planza , que diestramente moderas ; ¿donde está el Dios á quien busco ? Castidad , que honestamente obras ; Liberalidad , que larga repartes ; Diligencia , que atenta sirves ; Agrado , que amoroso alegras ; Penitencia , que amandote afliges ; Oracion , que amada recreas ; Fé , que constante crees ; Esperanza , que firme alientas ; Caridad , que ardiente abrasas ; donde está el Dios de las Virtudes á quien busco ? Donde el Autor de lo bueno á quien amo ? Donde el que dá lo santo que adoro ? Todas me responden , Dios mio , que os conocen ; pero que no me conocen. No me conoce la Prudencia , porque estoy lleno de insipiencia : la Justicia , porque estoy lleno de iniquidad : la Fortaleza , porque estoy lleno de flaqueza : la Templanza , porque estoy lleno de intemperancia : la Castidad , no conoce mi liviandad : la Liberalidad , mi codicia : la Diligencia , mi pereza : la Humildad , mi soberbia : la Penitencia , mi relajacion : la Oracion , mi distraccion : la Fé , no conoce mis obras : la Esperanza , mis deseos : la Caridad , mis tibiezas. Si os busco , Señor , sin virtudes , qué mucho que no me conozcan las virtudes ? Y si os busco con vicios , qué mucho que os escondais de quien no os puede hallar infamado con los vicios ?

16 Yá sé , Jesus mio , porque no os hallo , yá sé porque os pierdo. Porque debiendoos buscar virtuoso , os busco pecador ; debiendoos buscar guardando los preceptos , os busco quebrantandolos ; debiendoos buscar siguiendo los consejos , os busco despreciandolos. No habeis de ser hallado con pasos , sino con virtudes ; no rodeando el mundo , sino dejandolo. Pero para esto mismo , que es enmendarme , necesito primero de hallaros : para esto mismo , que es mejorarme , necesito de teneros : para esto mismo , que es reformarme , necesito de poseeros. Si no os buscan los pecadores , cómo los perdonareis ? Si no os buscan los enfermos , cómo los curareis ? Si no os buscan los afligidos , cómo los consolareis ? *Surgam , & circuibo*. Levantaréme , Señor , y discurriré por todo. Discurriré por todo para adoraros , y no para averiguaros ; para serviros , y no para comprehenderos : entenderos para amaros , y no para penetraros. Ignoreos yo , como os adore , ameos mi caridad , aunque no os entienda mi curiosidad. *Surgam* : levantaréme , Señor. De donde me tengo de levantar ? de la cama de los vicios. Paralitico soy de la piscina , venid , Redentor , á levantarme. De la fiebre de las pasiones que me abrasan , enfermo estoy : venid , Medico Divino , á curarme del se-

pulcro de mis maldades , y olvido de todo lo honesto , y santo. Lazaro soy , Señor : venid á refucitarme. Levantaréme de la propiedad al amaros , del deleyte al teneros , del propio gusto al poseeros , del asimiento al gozaros: Dadme , pues , la mano , para que me levante de lo imperfecto á lo perfecto. Dadme que tenga la posesion sin la recreacion , el gozo sin la propiedad , el gusto sin el asimiento , el amor con todo rendimiento , y resignacion.

Documentos.

17 **E**N este sentimiento , y estado , ha de ir continuando el alma , las mismas atenciones que habemos dicho en el pasado , y pues vé que habiendole buscado en su talamo , donde creyó que lo tenia , no lo halló , levántese de las comodidades , y busquelo en los trabajos , para vér si en ellos lo hallará.

18 La causa de no hallar el alma á Dios , es porque lo busca en lo exterior , teniendolo en lo interior. Y así procure si quiere hallar el tesoro amable que busca , la preciosa margarita que se le ha perdido ; bolverse de lo exterior á lo interior , procurando con la oracion , abstraccion , silencio , y penitencia hallar en la soledad , al que busca entre las criaturas , y no lo halla.

19 Debe advertir , que la interior , ó exterior ocupacion , no se mide siempre (aunque conduzca mucho) con la ocupacion , ó retiro del cuerpo , sino con los deseos santos , asimiento , ó desasimiento del alma. Pues encerrada puede estar una persona , y andar vagando por lo exterior , y por el contrario ocupada , y puede andar siempre con vista interior. Y así en lo que ha de poner todo su cuidado , es en el silencio de los deseos. Esto es , que no desee cosa alguna , y que mortifique sus inclinaciones , y que esté siempre amando á Dios en la abstraccion de lo criado , quanto á procurarlo , estimarlo , ni quererlo que es el mas escondido , y meritorio retiro , no desear sino á Dios.

20 Tambien debe advertir , que estas propiedades de cosas leves , y algunos defectos , que le estarán siempre persiguiendo , no son faciles de quitar del todo , pero procure con la gracia de Dios , sino puede quitarlos , llorarlos. Y así ande siempre con atencion , de que yá que del todo no se mejore , desee en todo reformarse , y si la vence la passion , la convenza la contricion , y podrá ser que haga á Dios mas gusto con lo que le pesa , que disgust-

gusto con lo que le ofende. Porque en disgustarlo raras veces concurre el alma con todas sus fuerzas , siendo así , que al llorar los defectos , quisiera tener con la suya todas las de los mortificados, penitentes , y perfectos de la Iglesia.

SENTIMIENTO XII.

PROPONESE EL ALMA ABRAZADA CON EL AMOR Divino , á quien halló en el campo , habiendole buscado en la Ciudad: y procurando no se le vaya tal bien , lo tiene afido , diciendo las palabras de los Cantares , en el cap. 3. v. 3. & 4.

Num quem diligit anima mea vidistis? Paululum cum pertransissem eos , inveni quem diligit anima mea : tenui eum nec dimittam.

Estado.

Espues de haber buscado el alma á Dios , no solo dejando su descanso , acompañada solo de su pena , sino andando las plazas , y calles afligida , y atribulada , hasta encontrar con el bien que habia perdido ; ultimamente lo halló , y abrazandose con él , porque otra vez no lo deje , luego que preguntó á las criaturas , si sabian de su Criador , dice : *Paululum cum pertransissem eos , inveni quem diligit anima mea , tenui eum , nec dimittam.* Poco despues que pasé adelante de los que yo preguntaba , hallé á el Amado de mi alma , hallélo , y detúvelo , y no lo soltaré mas. En este sentimiento se explican dos estados. El primero , quando yá está el alma cerca de hallar á Dios. El segundo , quando lo halla , lo tiene , y lo detiene.

2 Está muy bien dibujada fuera de la Ciudad , despues de haberlo buscado en ella , y que pregunta á las guardas que se hallan sobre su muralla : *Por ventura visteis á mi amado?* Para darnos á entender las diligencias que esta alma hizo para buscar á Dios , pues habiendo discurrido toda la Ciudad , las plazas , y las calles , y todas las criaturas , como se ha visto en los pasados sentimientos , buelve otra vez con amorosa inquietud á preguntar si está fuera , ó está dentro de la Ciudad el que dentro , y fuera anda buscando? Y aqui podia entenderse esta Ciudad por la Gerusalém Triunfante , y no por la Militante. Por la Iglesia de los que gozan

en el Cielo , y no por la de los que padecen en el suelo. Y cono-
cese esto , en que está cerrada , y tiene guardas en la puerta de la
Ciudad , quando se halla el alma fuera de ella. Lo qual significa,
que viendo el alma , que en la consideracion de las cosas de esta
vida no hallaba á Dios , se resolvió á buscarlo en las de la eterna.
Y viendo que no le querian responder las criaturas, que viven en
este destierro, pregunta donde está Dios á los que viven en la pa-
tria. Pero como no ha llegado aún el tiempo, en que pueda el al-
ma gozar de su Esposo en ella : *Facie ad faciem* , no le abren la
puerta para que lo goce , pero la encaminan para que lo halle;
como quien le dice : no podemos , alma bendita , recibirte aun
para que lo goces en esta Ciudad eterna, en esta felicidad sin fati-
ga , en este amar sin descaecer, en este gozar sin pecar ; pero po-
demoste encaminar para que lo halles en esta transitoria, y mortal.

3 Y así , á pocos pasos de la puerta de la Ciudad , encuen-
tra en el campo á Jesus , Señor nuestro : esto es , lo halla en la
Cruz fuera de la Ciudad , donde quiso padecer por nosotros. Ha-
llalo , abrazalo , y lo detiene , y parece que á brazo partido lucha
con él para que no se le vaya. Dandonos á entender , que si que-
remos gozar del Señor en el amar , lo hemos de buscar en el pa-
decir. Y que en esta vida , que es de viadores , no hay que bus-
car á Dios en la comodidad de las Ciudades , en la recreacion de
los Palacios, en el deleyte de los vanqueteres, en el favor de los en-
tretenimientos transitorios ; sino en la soledad, en la afliccion , en
la pena , y en la tribulacion. Porque dicen muy discretamente los
Místicos , que el que quisiere buscar á Dios sin cruz , halla la cruz,
y no halla á Dios ; la qual tambien se suele tener en los Palacios,
Ciudades , y puestos de esta vida mayores : antes en ellos suelen
ser tanto mas altas las cruces , quanto son mas altos los puestos ; y
tanto mas sensibles , quanto son mas delicados los sujetos , y se
forman tribulaciones : tanto mas pesadas , quanto es mayor el
concurso de las causas , negocios , y obligaciones. Y así , el que
viviere con atencion , y verdadero conocimiento de las cosas de
esta vida en qualquiera estado , y ocupacion , en qualquiera pue-
sto , y egercicio , y en qualquiera profesion , y empleo , como sea
decente , y permitido , puede formar una religion tan estrecha,
que si Dios no le dá espíritu , y fuerzas para tolerarla , cayga mu-
chas veces en el suelo con la cruz.

4 Y esta consideracion no quita el conocimiento , y verdad
de

de que unos estados en la Iglesia son mas perfectos que otros, como el de los que con votos de obediencia, castidad, pobreza, y clausura, se obligan á servir al Señor; y el de los Eclesiásticos, que tienen mas estrecha, y rigurosa profesion que los Seglares. Solo se dice quan lleno está el mundo de trabajos, quan fecundo de cruces, y la facilidad con que los hombres, si quisieran, pudieran aprovecharse de esta abundante cosecha. Pero vafenos el tiempo en huír lo que no nos puede dejar, y queremos mas padecer los trabajos sin mérito, resistiendo; que con él tolerandolos. Habiendo, pues, el alma hallado á Dios, que tan ardiente buscaba, abrazandose con él, con verdadera alegria, y gozo de haber encontrado al que con tanta ansia buscó, y con tan buena dicha halló; no quiere soltarlo, y se está gozando con tal bien en union de verdadero amor, y resignacion en los trabajos, y en las penas, que es la mas cierta, y legitima forma de hallar, y tener á Dios.

Efectos.

5 **D**arále Dios en esta ilustracion, y sentimiento grande gozo en los trabajos; y aunque no dejará de sentirlo, será superior el gusto que tiene al padecerlos, al dolor que causa á la naturaleza el tenerlos. Y así se hallará en soledad quando no padezca, y con grande alegria, y gozo quando padezca por Dios.

6 Con este amor que irá cobrando á los trabajos por Dios, se le irá infundiendo quando se halle sin ellos, una pena de que no pena, que la dará gran consuelo, pareciendola tanta dignidad el padecer, y el penar, que se juzgará olvidada de Dios, si su Divina Magestad no la hace participante de sus penas.

7 Llegará á ser tanto el gusto del penar en el padecer, que comenzará á recatarse del gozo que vá embebido en la pena, y dirá con verdad á Dios: huelgo, Señor, de padecer por Vos tanto, que me recato del gozo en el padecer, como pudiera en el gozar; y así os suplico, que de la pena solo me deis el gozar en el penar. Y aunque esta alegria, ó gozo espiritual acompañe á sus penas, es una circunstancia que no la minora el mérito, antes les aumenta la corona.

8 Estos sentimientos de hallar la pena en el gozo, y el gozo en la pena, cada dia le irá aumentando, y futilizando mas, dando-

dola tanta alegría en la mortificacion , que no haciendo otra cosa , que padecer dia , y noche , quando llegue á hacer cuenta con el cuerpo , no le pasará partida alguna , ni le parecerá que padece por Dios , pues en lo mismo que padece se halla mas consolada en el alma , que atribulada , ni fatigada en el cuerpo ; con que asida á los pies de Christo nuestro Señor , le dirá:

Afectos.

9 **N**UM quem diligit anima mea vidistis? Paululum cum pertransissem eos , inveni quem diligit anima mea : tenui eum , nec dimittam. Visteis criaturas al amado de mi alma? Pero poco despues que yo os degé , lo he hallado ; helo hallado , y no lo dejaré mas. O preciosa margarita , que por el mar tempestuoso de la vida he buscado , yá te he hallado ! O moneda inestimable que habia perdido , y con ella mi libertad , y consuelo ! yá te tengo : *Tenui eum nec dimittam* ! No os tengo yá de dejar. Si á Vos os dejo , mi Jesus , á quien tengo de seguir? Si Vos me faltais , á quien tengo de buscar? Si á Vos no adoro , á quien tengo de amar? Si á Vos no obedezco , á quien tengo de servir? Todos son tyranos , sino Vos Señor dulcísimo. Todos son padrastrós , sino Vos , Padre amoroso. Todos son enemigos , sino Vos amigo fidelísimo. Tengoos , Señor , para que me tengais , abrazoos para que me detengais , amoos para que me perdoneis , alcanzoos para que me assegureis : *Tenui eum nec dimittam*. Si el Cielo me deja , no os tengo de dejar ; si la tierra me es contraria , no os tengo de soltar ; si el infierno me persigue , de Vos no me he de apartar. Ni lo grande , ni lo fuerte , ni lo rico , ni lo poderoso , ni lo lucido , ni lo formidable , ni lo horrible , ni lo espantoso , ni lo pasado , ni lo presente , ni lo futuro , ni la persecucion , ni el tyrano , ni la amenaza , ni el castigo , ni el cuchillo , ni la muerte , ni el peligro , ni el daño , ni los tormentos , ni las tribulaciones , ni las injurias , ni las calumnias , ni los enemigos declarados , ni los amigos falsos , ni los vicios , ni los deleytes , ni las felicidades , ni las infelicidades , ni las públicas calamidades , ni los propios trabajos , ni los descreditos , ni las afrentas , ni la enfermedad , ni la miseria , ni la pobreza , ni la ambicion , ni la esperanza , ni la posesion , han de apartarme , Jesus mio , de Vos ; pues en Vos hallo el remedio á estos males , y con Vos los hago bienes.

10 Teniendoos á Vos , Jesus mio , la tribulacion es corona ,
la

la afrenta , honra , el descredito , fama ; los enemigos , amigos ; los falsos hermanos , verdaderos compañeros ; la injuria , es estimacion ; la infelicidad , dicha ; la pobreza , riqueza ; la enfermedad , sanidad. Teniendoot á Vos , fortaleza de los fuertes , no temo á los flacos que parecen fuertes. Teniendoot á Vos , poder de los poderes , no temo á los vanos que parecen poderosos. Qué es el mundo ? Qué es el poder ? Qué es el Demonio ? Qué es el Infierno contra vuestro poder ? Son pajas que las lleva el viento , es polvo que lo esparce el ayre : *Pone me juxta te , & cujusvis manus pugnet contra me.* (a) *Ponedme, Señor, junto á Vos, y pelee quien quisiere contra mí.* Si estando cerca me ayudais , qué será teniendoot asido ? Si apartado , qué será abrazado ? Si se levantan contra mí mas enemigos , que tiene el Cielo Estrellas , la Mar arenas , el Sol atomos , esso será mi esperanza : *Si exurgant adversum me castra , in hoc ego sperabo.* (b) Si tantos egercitos contra mí se levantan , como hay en los egercitos soldados , en lo que sin Vos se fundára mi temor , con Vos fundo mi esperanza.

11 Guardadme á mí, Señor, de mí, y pelee todo el mundo contra mí. Pierdo la riqueza ? Tengoos á Vos riqueza eterna. Pierdo los deudos ? Tengoos á Vos Padre misericordioso. Pierdo los amigos ? Tengoos á Vos amigo verdadero. Pierdo la salud ? Tengoos á Vos Medico , y sanidad. Qué puede faltarme si os tengo , qué puede llenarme si me faltais ? Yo he probado los gustos , y son disgustos ; yo he probado los deleytes , y son espinas , las felicidades , y son cruces. Yo he visto penar al que goza , servir al que manda , padecer al que gobierna , perseguido al valido , aborrecido al poderoso , desacreditado al rico. Ni hay felicidad sin infelicidad , ni riqueza de hacienda , sin pobreza de honra , ni poder de mandar , sin flaqueza de querer , ni seguridad de reynar , sin riesgo de servir , ni egercicio de gozar , sin zozobra de padecer.

12 Solo vuestros gustos , son gustos sin disgustos ; vuestros deleytes , son deleytes sin desazon ; vuestras felicidades , son felicidades sin riesgo ; vuestro gozo sin pena , vuestro amor , es amor sin desconfianza , vuestra gloria , es gloria sin fin. Todo esto , Jesus mio , es assi , y tampoco os dejára aunque no fuera assi. Sé que teneis riquezas , y no os amo por las riquezas : sé que teneis premios , y no os busco por los premios : sé muy bien la gloria que

Tom. VI.

Aa

dais

(a) Job 17. v. 3. (b) Ex Psalm. 26. v. 3. & 4.

dais á quien os sirve , y no os sirvo por vuestra gloria : sé la dulzura de vuestros deleytes , y no os busco por los deleytes : sé que fois eterno al premiar , largo en el favorecer , magnanimo en el honrar , y no os busco la liberalidad , sino al liberal ; y no las dadas , sino al dadivoso ; no las honras , sino al honrador. Si como dais gozos eternos á quien os busca , dierais eternos tormentos , os buscára. Si como premiais castigárais , os adorára. Si como favoreceis deshonrárais , os amára. Mas quiero eterno tormento con vuestro amor , que eternos deleytes sin él. Mas quiero amaros castigado , que dejar de amaros favorecido : esto es quando pudiera haber gloria sin vuestro amor , ó pudiera haber castigo con él. Y no quiero amaros por teneros amor , sino teneros amor por amaros. No quiero el amar porque alegra al sugeto , sino porque sirve al objeto. No quiero mi amor para mí , quiero mi amor para Vos : y no quiero mi Jesus mi amor para Vos , tanto porque buelva á mí , quanto para que quede en Vos. Solo haya en mí el tenerlo para darlo ; solo haya en Vos el recibirlo para tenerlo. No quiero mi amor donde me ánima , que es en mí ; quiero mi amor á donde ama , que es en Vos.

13 O gloria mia que os tengo ! *Tenui eum*. O amor mio que os amo ! O luz mia que os veo ! O hermosura mia que os gozo ! Poco me habeis costado , pues os he hallado. Eternidad de buscaros , no merece un momento de teneros. Si esto goza el alma al hallaros en el destierro , qué será al hallaros en la patria ? Si esto al hallaros donde os podemos perder , qué será al hallaros , donde yá se acabó el poderos perder ? Y si esta verdad es infalible en el camino , qué será , Jesus mio , en el fin ? *Leve , y breve es esto momentaneo de penas que padecemos ; eterno , é incomprehensible aquello glorioso de gozos que esperamos.* (c) Esto es breve en el tiempo , y leve en el tormento ; aquello eterno en la duracion , é infalible en la intension. Y esto es , midiendo los gustos con los disgustos , la brevedad con la eternidad ; ¿qué será si medimos el amaros con no amaros , y el veros con el no veros ? Esto Señor , no tiene comparacion. Mas dichosa sería el alma , que os amasse en esta vida padeciendo , que la que en el Cielo gozasse vuestros deleytes no amando.

14 Dadme licencia que diga , que si pudiesse compadecerse ,
quic-

(c) *Quod in presenti est momentaneum , & leve tribulationis nostrae , supra modum in sublimitate aeternae gloriae pondus operatur in nobis* 2. ad Corinth. 4. v. 17.

quiere mas el alma amaros en esta vida , con seis grados de amor padeciendo, que no veros en la eterna con solos quatro gozando. Y quando esto sea mas gustoso , quiere elegir aquello por penoso. Y así Jesus mio , si el alma os amasse , y sirviese como Vos mereceis en esta vida , no echaria tanto menos los gozos de la eterna , solo embidaria á la seguridad de amaros que se tiene en aquella , y le afligiria el riesgo que se tiene de ofenderos en esta.

15 Pero ay Jesus mio ! Adonde me han llevado mis deseos ? Adonde me detienen mis obras ? Esta alma que tanto os ama, siempre os enoja : esta que tanto os quiere , siempre os ofende: esta que con tanta jactancia habla en el amar , es la misma flaqueza en el obrar : *Tenui eum nec dimittam*. Tengoos en el deseo , y dejoos en las obras : tengoos en el sentimiento de lo bueno , y dejoos en el consentimiento de lo malo : tengoos en el afecto , y dejoos en el efecto : al sentirlos , como si os tuviese ; al servirlos, como si os dejase. ¿ Quando , Señor , hemos de ajustar este querer á este obrar , este desear á este servir ? Este servir á este amar ? Quando mi Jesus , esta porcion inferior , estará ajustada á la superior ? Quando haré lo que quiero bueno , quando no haré lo que no quiero malo ? *Tenui eum*. (d) Pues ya os tengo mi Jesus , tenedme : pues os hallé , conservadme : pues os abracé , defendedme : pues os adoro , gobernadme. Pueda mi Jesus , con verdad decir , que os tengo sirviendoos , si haceis que os sirva adorandoos. Pueda decir que no os tengo de dejar , disponiendo que siempre os sirva con los deseos , y que siempre os adore con las obras : *Tenui eum nec dimittam*.

Documentos.

16 **L**OS afectos , y sentimientos de amor , que Dios será servido de dar á el alma en este estado , beneficielos con santas , y perfectas obras , procurando vivir con aquellos movimientos interiores con que su Divina Magestad la irá guiando á lo mejor. Teniendo por cierto , que amor que no sale á las obras , ó no es amor , ó no es fino , ó es engaño.

17 No porque se vea con algunas imperfecciones , que van siempre envueltas con la fragilidad de nuestra naturaleza, desmaye ; antes bien espere , y con el favor Divino serán involuntarias , ó

Tóm. VI.

Aa 2

muy

muy leves, ó las llorará de manera, que salga con ganancia de ellas.

18 Tampoco se ha de acobardar de tener á Dios bien servido, y no dejarle jamás, aunque vea que puede tal vez mas con ella la condicion, que la razon, y la inclinacion, que la devocion; sino que constantemente ame, y no dege al Señor. Porque su Divina Magestad, que conoce la importancia de humillar nuestra soberbia, raras veces (como arriba queda dicho) deja á las almas, por perfectas que sean, sin un enemigo á la vista, que las egercite, y moleste.

19 Si quien se viere con estos sentimientos de amar, fuere persona pública, no por ellos dege sus ocupaciones, ni todo lo que le toca, por entregarse á la dulzura, y suavidad de estos sentimientos. Tampoco dege de obrar con valor, y resolucion, quanto convengan á la justicia, y al egercicio de las virtudes de su cargo, y dignidad, aunque se le vayan estos sentimientos, y dulzuras; porque las resoluciones de su oficio se han de examinar mas á la luz de la razon, que no á los impulsos interiores, ó afectos, y sentimientos píos, los quales pues son de Dios, nunca embarazan la justicia; y viva sin miedo de que no perderá el bien amar por el bien obrar, antes le dará su Divina Magestad tantos mas grados de amor, aunque no lo sienta, quanto mas se negare á los sentimientos, por darse á las virtudes.

SENTIMIENTO XIII.

PROPONESE EL ALMA, A QUIEN LLEVA EN SUS ombros el Amor Divino, y ella con una ancora en la mano, que la fija en el corazon de su amado, dice las palabras del Psalm. 72. v. 28.

Mihi autem adhærere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.

Estado.



SSI como en todas las acciones humanas, y empresas grandes, lo primero es procurarlas, lo segundo conseguir las, lo tercero asegurar las; de la misma manera el alma, despues de haber buscado con tanta ansia, y trabajo á Dios, y haberlo hallado, y abrazado en el pasado sentimiento, trata en este de asegurar un bien

bien tan inestimable. Como el buen piloto , que despues de haber hallado el puerto , echa dentro de él la ancora , para que los vientos de la tierra no le engolfen otra vez en la mar , ó los de la mar no dén con el Navío , y con su gozo en la tierra. Está muy bien dibujada el alma sobre los ombros del Amor Divino , con una ancora en la mano , que vá á fijarse en el corazon de Dios; el qual á vista de una tempestad muy desecha , en que se están otros perdiendo , la lleva segura sobre sí , como á la oveja perdida , librandola con esso de este , y de otros mayores peligros.

2 Dase de esta manera á entender , que yá esta alma no camina por sus pies, como caminaba antes al buscar á Dios, sino que Dios la lleva como el Aguila sobre sus alas , manifestando la diferencia notable que hay de buscar á Dios , á tenerlo : que el que lo busca con la gracia de Dios , usa de sus propias fuerzas , trabajando mas , y consiguiendo menos ; pero al que Dios lleva con especial misericordia , él es su barca , y su barquero , su piloto , y su Navío : *Currus Israel , & Auriga ejus* ; (a) como decia Eliseo á la luz de los Profetas Elías. Tambien es de advertir , que la ancora de la esperanza , que esta bendita alma fija en el corazon de Dios , no es la esperanza que precede á la caridad , sino la esperanza que la acompaña , y la sigue. Porque quando buscaba á Dios , vivia con esperanza de hallarlo , y aora yá es la esperanza de conservarlo , y de nunca mas dejarlo. Antes esperaba para hallar , aora espera para no perder : viene á ser en este caso la esperanza , como la fruta del Arbol de la caridad , que tanto quanto aquella es mas ardiente , es esta mas sazonzada ; porque las Virtudes Teologales tienen entre sí una influencia , y comunicacion secreta , tan constante , y eficaz , que quanto el alma vá aprovechando en la una , tanto vá resplandeciendo en la otra. Estará haciendo una alma mucho tiempo actos de caridad ardentissima , sin acordarse de otra virtud : vasele lentamente criando una esperanza tan fija , una fé tan viva , como si todo su egercicio fuera solo de promoverse á estas dos virtudes. Así esta alma , apenas en el pasado sentimiento halló á Dios á la caridad , quando luego en este lo viene á lograr en la esperanza.

3 La tempestad que está dibujada al lado de tanta dicha como la que goza el alma , que es llevada en los ombros de Dios ,
li.

(a) 4 Reg. 2. v. 12. & cap. 13. v. 14.

libre de las olas inquietas de la vanidad ; nos está tambien explicando la felicidad suma de la vocacion , y quan sin merecerlo llegamos á la eleccion , solo por la gracia , bondad , y mera liberalidad del Altísimo , pudiendole decir Dios : mira alma lo que me debes , pues al tiempo que tantas naufragan , tantos buenos entendimientos están ciegos , tantos oídos están sordos , tantas voluntades viven desenfrenadas , quando tantos se pierden engañados , ó buelven atrás vencidos ; tú oveja perdida , y digna de andar perdida , mas ciega que todos , y mas perdida que todos , te vés en hombros de tu Pastor , y no solo en hombros , sino favorecida con haberte dado el corazon , para que en él pongas el ancora de tu esperanza : influyendo desde aquel Divino vaso , licor celestial de perseverancia con que te conserves , vivas , y crezcas al aprovechamiento interior.

4 ¿Por qué , como pudiera conservarse con tantas olas de pasiones como tiene contra sí , cerca de sí , y dentro de sí el corazon humano , si no estuviera asido al Divino ? Y así , toda tu constancia , y perseverancia , tu firmeza , y estabilidad , solo consiste en la fuerza que cobra de su gracia tu flaqueza , de su misericordia tu miseria , por medio de la caridad , la qual viene á ser el cable , ó maroma que tiene asida el ancora , y el navío al corazon de Dios. Y mientras no se adelgazare la caridad , no faltará el ancora de la esperanza , que por él se comunica á el alma. Esta diferencia de los que naufragan en las esperanzas del mundo , á los que se salvan con esperar en Dios , significan aquellas palabras : *Mihi autem* , como quien dice ironicamente : á otros les salve las esperanzas de las riquezas , y prosperidades humanas , y luego afirmativamente ; pero á mí , la esperanza en mi Criador.

Efectos.

5 **T**endrá en este estado el alma interiores sentimientos de la santa virtud de la esperanza , que es el consuelo de todos los afligidos , y la escuela de todos los flacos. Y será tal vez tan grande la abundancia con que Dios la favorecerá en esto , que sin poder contener los sentimientos en el corazon , le saldrán muchas veces á los labios , prorrumpiendo en jaculatorias muy frecuentes , no solo sin poner cuidado en decirlas , sino aunque lo ponga en callarlas.

6 En las tribulaciones , desamparos , y desconfianzas que tu-
vie-

viere , en las quales antes la habia de costar sumo trabajo el buscar la esperanza , para hallar algun aliento en el peligro ; se le ofrecerá ahora tan cerca , que apenas saldrá el enemigo á la peléa para perderla , quando le salga al paso la esperanza á socorrerla , y luego que llega ella , comienza el alma á despreciarlo á él.

7 Esta esperanza , y sus sentimientos , que la causarán tan gran consuelo , no será tanto la de gozar de Dios , y de poseer de aquellos bienes eternos , y de hallarse navegada , gozando aquellas inefables moradas ; quanto una secreta , y sumamente eficaz luz interior , de que Dios la ayudará para servirle ; de que la tendrá de su mano para no ofenderle ; de que la dará su amor para amarle , tal , que si así como en esta esperanza vá embebida aquella , se pudieran dividir entre sí , y hubiera de elegir una de entrambas , dejára sin duda la esperanza del gozarlo , por la esperanza del servirlo.

8 Esta esperanza tendrá alegre , y consolada al alma en todas sus tribulaciones , y aflicciones , las quales no pueden faltarle al espiritual en esta vida. Y tendrá tanto aliento con esta virtud , que no habrá cosa que tema , ni la parezca imposible : juzgando , y con razon , que así como en sus fuerzas propias no hay cosa que pueda esperar , ni que no deba temer ; así , acompañada de esta valerosa virtud , no hay cosa que no pueda emprender , ni peligro que la pueda atemorizar , diciendo con San Pablo : *Omnia possum in eo qui me confortat.* (b) Y con suma alegría de su corazon , repitiendo muchas veces.

Efectos.

9 **M***ihi autem adhaerere Deo bonum est ponere in Domino meam spem meam.* En Vos , Señor mio , pongo mi esperanza , en quien tengo puesto mi amor. Solo espero en el que amo , solo pido á quien adoro , solo me valga á quien sirvo , solo me ampare á quien reconozco. Esperen otros en los puestos , en las honras , en las riquezas , en las comodidades , en el lucimiento , en la grandeza , en el poder , en el tener , en el saber : yo no espero mas que en Vos Jesus mio : *Mihi autem adhaerere Deo bonum est.* Sean objeto de otros las Tiaras , las Coronas , las Dignidades , el gobierno , el mandar , el reynar ; que yo no
es-

(b) Ad Philip. 4. v. 13.

espero mas que serviros, Jesus mio : *Mihi autem adherere Deo bonum est.* Esperen otros en la delgadeza del entendimiento , en la abundancia de la erudicion , en la fuerza de la elocuencia , en la copia de la doctrina , en el aplauso de su discrecion ; que yo no quiero mas que saber amaros , Jesus mio.

10 Esperen otros en la lealtad de sus vasallos , en la fineza de sus amigos , en la prudencia de sus Capitanes , en el valor de sus soldados ; que yo no quiero mas poder , que el quereros , ni mas querer que el amaros , Jesus mio : *Mihi autem adherere Deo bonum est.* Esperen otros en los deleytes , entretenganse en los banquetes , diviertanse en las musicas , recreense en los faraos , dén pasto , y entretengan sus potencias , facultades , y sentidos ; que yo no quiero mas gusto , que padecer por Vos , Jesus mio , y en este padecer , perecer : *Mihi autem adherere Deo bonum est.* Esperen otros en la hermosura , otros en su juventud , otros en sus fuerzas , otros en su prudencia , otros en su arte , otros en su grandeza , otros en su experiencia , y saber ; que yo no quiero mas saber , que ignorar todo lo que no es amaros , Jesus mio : *Mihi autem adherere Deo bonum est.* Esperen otros en su nobleza , otros en su antigüedad , otros en su origen , otros en su apellido , otros en su sangre , otros en sus deudos ; que yo no quiero mas nobleza , que vivir despreciado por Vos , Jesus mio : *Mihi autem adherere Deo bonum est.*

11 O Señor mio , qué bueno es acercarse á Vos ! qué grande , qué seguro , qué cuerdo , qué discreto , qué fuerte , qué constante , qué hermoso , qué lucido , qué alegre , qué recreable , y qué admirable ! Hay poder humano que dure ? No. Pues desestimo el poder. Hay hermosura sin corrupcion ? No. Pues desestimo la hermosura. Hay prudencia sin insipienca ? No. Pues desestimo la prudencia. Hay Magestad sin riesgo , lucimiento sin detraccion , deleytes sin zozobras , discrecion sin mormuracion , riquezas sin emulacion , felicidad sin aflicion ? No. Pues desestimo lo grande , lo rico , lo feliz , y todo lo deleytable , y apetecible del mundo. Vamos , Señor , á vuestros gustos. Hay padecer por Vos , que no esté lleno de mérito , y de gusto ? No. Pues abrazo el padecer. Hay serviros á Vos que no esté lleno de coronas ? No. Pues anhele por serviros. Hay acercarse á Vos , que no este lleno de favores , y premios ? No. Pues acercome á vuestra liberalidad , y adoro vuestro agrado. En serviros , Señor , consiste la discrecion sin la ignorancia,

cia , la fortaleza sin la flaqueza , el poder constante , el obedecer fiel , el servir leal , el gobernar prudente , el holgar decente , el padecer con mérito , el merecer con gozo.

12 ¿Qué sois riquezas humanas, sino lazos de esta vida? Qué eres poder, sino ambicion de nuestro sér? Qué eres mandar, sino empleo de servir? Qué eres valer, sino riesgo de caer? Qué eres gozar, sino necio padecer? Donde están las riquezas sin los pecados? Donde el poder sin la ambicion? Donde el gobierno sin la fatiga? Donde el gozo sin la afliccion? Y buscamos, Jesus mio, lo que nos atormenta recreando, nos aflige gozando, nos pierde mandando, y dejamos vuestras riquezas, vuestra compañía, vuestro sér, vuestro poder, vuestro saber?

13 Qué Rey comunica, Jesus mio, lo que tiene con tal liberalidad? Quien dá sus tesoros con tal prodigalidad? Quien perdona con tal clemencia? Quien gobierna con tal providencia? Si os sirven, Jesus mio, comunicais á los que os sirven quanto han menester para serviros. Haced sabios los ignorantes, piadosos á los crueles, generosos los avaros, advertidos á los pródigos, justos á los iniquos. No podeis contener el raudal de vuestro poder, ni el ardor de vuestro querer. Seguid almas, seguid á este Señor, obedeced á este Rey, amad á este Padre, aprended de este Maestro, adorad á este Dios, en quien se debe poner la esperanza, y decid con toda verdad adorandole: *Mihi autem adherere Deo bonum est: ponere in Domino Deo spem meam.*

Documentos.

14 **E**ste afecto, é ilustracion está diciendo al alma lo que debe hacer, que es en qualquiera estado, profesion, ú ocupacion que tuviere, arrimarse en todo, y por todo á Dios, suplicandole, que la ponga su esperanza donde tiene todo su amor. Y que así como solo á su Divina Magestad sirve, solo en su Divina Magestad espere; promoviendo estos santos sentimientos, así con actos interiores, como con reducir á ellos, en quanto humanamente se pudiere, las acciones exteriores.

15 No se entiende, que el que solo espere en Dios, no ha de usar para servir á Dios de otras acciones, y medios, que de la esperanza que tiene en su Divina Magestad; que esso sería gran desatino, así en la vida espiritual, como en los negocios políticos, morales, y naturales, en que es fuerza, que ande ocupado

el linage de los hombres ; sino que la interior esperanza la tenga en Dios , y los medios los busque , y proporcione con la luz que le dará la razon , y esta interior esperanza ; pues dijo discretamente San Agustín : *Que quien á tí te hizo sin tí , no te salvará á tí sin tí : Qui fecit te sine te , non salvabit te sine te.* (c) Y no me contenta tanto otra proposicion , que en este genero se ha venido á hacer adagio , y es : *Esperar en Dios , como si no huviera medios ; y aplicar medios , como si no huviera Dios.* Porque de esta proposicion , admitiendo la primera parte , como la admito , de que esperemos en Dios , como si no huviera medios ; pero de que apliquemos los medios como si no huviera Dios , no lo admito. Porque los medios prácticos , yá sea de lo natural , yá de lo politico , yá de lo moral , yá de lo místico , siempre se han de buscar , como si huviera Dios , y no como si no lo huviera. Porque en buscándolos sin Dios , no serán medios agradables á Dios ; y si ellos no son buenos , tampoco lo será el fin. Y así de tal manera hemos de poner la esperanza en Dios , que no nos quite , antes nos dé luz para buscar los medios ; y de tal manera hemos de usar de los medios , que tengamos siempre presentes en ellos á Dios , que es el fin.

16 Quando Dios dá esta esperanza , suele tambien atribular con grandes sequedades , y aflicciones , y en este caso siga , y promueva sus santos egercicios ; pues la esperanza interior , es como el farol de la navegacion , que por grandes que sean las olas de sus tribulaciones , prevalecerá en ellas , y le llevará al deseado puerto.

17 Procure siempre aplicar la esperanza á la parte mas noble , que es el servir , y no al gozar. Así porque es mas generoso motivo el querer á Dios por servirle , que no por gozarle , como porque es tambien infalible , que el que le sirve le goza : con que cuidando nosotros de aquello , que es lo dificultoso á nuestra flaqueza , como en lo que es menester nuestra voluntad ; bien cierto es , que nos dará Dios el gozarle , que es lo facil , y congruo á su grandeza , y que lo obra sola su Bondad.

(c). Ex D. August. tom. 1. serm. 169, de verb. Apost. ad Philip. 3. col. 815. cap. 11. lit. E. Edict. París. 1683.

SENTIMIENTO XIV.

PROPONESE EL ALMA , ASSENTADA A LA SOMBRA de un Arbol , y mirando al Amor Divino , que se halla clavado , y crucificado en él , y en la contemplacion de este objeto dice las palabras de los Cantares en el cap. 2. v. 3.

Sub umbra illius , quem desideraveram sedi.

Estado.



A que el alma halló á Dios con la caridad, y le aseguró con la esperanza , quiere lograrlo en este sentimiento con la posesion. Y así , despues de haberla llevado su Divina Magestad sobre los hombros , y libradola de los naufragios , y riesgos de la vida mundana , la pone en uno de los jardines de la vida interior , donde la expone á las mas dulces memorias , y regalados pensamientos , que puede ofrecerle á la consideracion , que son los de la Pasion de su vida , y muerte atribulada , y sangrienta. Está muy bien dibujada el alma , assentada en un lugar ameno , y recreable , mirando con atencion atentissima al Arbol de la verdadera vida , y en él pendiente , y crucificado el Amor Divino , y gozandose con tal sombra , dice : *Sub umbra illius , quem desideraveram sedi. Assentème á la sombra del que habia deseado.* El lugar , ó jardin ameno significa las devotas consideraciones , y conocimientos de la Pasion de Christo nuestro Señor , que sin duda alguna son los mas suaves , y recreables de los que pueden gozar las almas santas en el camino interior. Estár assentada el alma , significa el egercicio de la contemplacion , la qual quiere quietud , sosiego , y abstraccion , y retiro ; no solo de lo malo , é indiferente , sino tal vez de acciones loables , si con ellas se impide la contemplacion. Mira el alma al Arbol , porque en él está pendiente el objeto de su amor : y el crucificado en él , es el mismo que por nosotros lo estuvo en la Cruz , y desde alli nos flecha , para que le amemos , y correspondamos.

2 Es este Arbol , no solo symbolo del madero en que padeció el Señor ; sino de aquel en que fue vencido Adán , engañada Eva , vencedor el Demonio , y ofendido Dios. Para darnos á entender , que así como la fruta de aquel Arbol nos dió á comer el

veneno de la muerte ; la preciosa fruta de este nos ofrece , no solo el antidoto de aquel veneno , sino la restitution de la vida del espiritu , que con él se nos quitó. Y dice discretamente el alma: *Que se assentó á la sombra de aquel á quien deseaba*; porque no solo la fruta de este Arbol dá salud , y vida , sino su sombra , seguridad , y amparo; para enseñarnos , que en qualquiera otra sombra que hubiera parado el alma , y assentádose á aliviar las fatigas de esta vida miserable , y transitoria ; se hubiera perdido , y no hallára alivio alguno , y solo lo halla en la sombra de este Arbol , y á la vista de esta fruta , y á la consideracion de este objeto.

Efectos.

3 **E**N esta ilustracion hallará el alma mas descanso , y alivio en la contemplacion de la Pasion del Señor , que en otras meditaciones : y su consideracion será con tanta quietud , y con tan poca parte del entendimiento , y tanta de la voluntad ; que así como antes aquel daba materia á esta , ahora esta la dará á aquel , y usará de él como de instrumento , con que explicará su amor.

4 Serán muy frecuentes en el alma estas santas memorias , de lo que Dios padeció por ella quando se hizo Hombre ; y despertaránle afectos de compasion , y ternura , que la dará grandes motivos de promover su amor , y corresponder á aquellas finezas con vida , y virtudes convenientes , siguiendo la perfeccion con ansia de no disgustar á quien tanto debe servir.

5 Apenas se le ofrecerán los dolores de Christo nuestro Señor , quando se le pongan presentes sus propias culpas , y mirará á su Divina Magestad , no solo como á herido de los ministros crueles de su Pasion , sino como á quien pusieron así sus pecados : de donde se le renovará el dolor de haberle ofendido , y el ansia de verle desenojado.

6 La naturaleza , que antes estaba rebelde para seguir la gracia , la seguirá ahora mas facil con estas meditaciones , y se recogerá con el espiritu á la oracion , con menos repugnancia , y mayor prontitud. Porque yá en este estado los sentimientos del alma han llegado á recrear el cuerpo , y puede decir con el Profeta: *Cor meum , & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* (2) Y así con alegría , y consuelo verdaderamente espiritual , dirá muchas veces:

Afec-

(2) Psalm. 83. v. 3.

Afectos.

7 **S**UB umbra illius , quem desideraveram sedi. Assentéme á la sombra de aquel á quien deseaba. Corrí , Jesús mio , por el inquieto campo de las felicidades mundanas , y me fatigué : asentéme á vuestra sombra , y descansé. En el fuego de las pasiones , en el ahogo de las ocasiones , en los vicios , y miserias , en los deleytes , y pecados hallé la fatiga ; en la contemplacion de vuestra Pasion , en la meditacion de vuestras penas , en la consideracion de vuestros dolores , hallo refrigerio. En la relajacion de mis costumbres hallé mi enfermedad ; en la sangre de vuestras heridas hallo mi sanidad. En la perdicion de mi vida hallé mi muerte ; en la consideracion de vuestra muerte hallo mi vida. O Cruz , ó Arbol , ó fruta , ó sombra de inenarrable virtud ! O Arbol de verdadera vida , y salud ! Arbol de mas misterios , que hojas ! Arbol cuyas flores son fruto , cuyo fruto es sanidad ! Arbol , que te dá el incremento el Autor de la naturaleza , y virtud el Autor de la gracia ! Arbol , que dá al universo consuelo , y al linage humano remedio ! La fruta de otro Arbol nos perdió , y la de este nos reparó. Tu fruta sea ensalzada , tus hojas benditas , tus ramas adoradas , y tu tronco venerado. Arbol de inmensa latitud , longitud , y profundidad , cuya cima llega al Cielo , cuyas raíces al profundo , cuyos brazos penetran al Oriente , abrafan al Occidente , refrigeran al Mediodia , y alumbran el Septentrion. O Cruz santa ! Madero venerable ! Cruz , que eres alivio de los que padecen , luz , y consuelo de los que buscan su alivio ! O Madero , fuerte para remediarme ! suave para consolarme ! dulce para sustentarme ! En tí está pendiente la fruta que me dá vida , y la que mi alma con verdadera ansia apetece. Pendiente tienes á mi Jesús , Arbol santo , y de él está pendiente mi remedio , y mi consuelo. Templa el rigor de tu materia , Arbol de vida , no lastimes con él al Autor de la vida. Esos brazos , que tienen tan fatigados sus brazos : esa dureza , que tiene tan herida su cabeza : ese tronco , que tiene tan penetrados sus pies ; ablandelos su virtud , y suavícelos su sangre. O Jesús mio , fruta celestial de este Arbol ! Fruta de verdadera vida , y sanidad. O Jesús mio , que ablandais corazones de diamante con vuestra sangre , y no quereis con ella ablandar el madero en que penais ! Vuestras penas , que mudan la naturaleza de las cosas , y á los obstinados haceis dóciles ; á los

cruce.

cruels , benignos ; á los malos , buenos ; á los relajados , perfectos ; á los pecadores , santos ; no quieren alterar la naturaleza de esse Arbol , ni hacer tolerable la dureza de esse leño , porque padeceis en él. Al hierro hace suave vuestro amor. Al rigor hace apacible vuestra caridad. La ingratitud hace agradecida vuestra bondad , y deja en su dureza esse Madero , y essos clavos , porque sean vuestra Cruz.

8 ¡Toda la suavidad para nosotros, todo el rigor para Vos! Todo el gozar para nosotros, todo el penar para Vos! No peneis tanto , Jesus mio , que bastan menores penas vuestras , para mayores yerros nuestros. ¿Si sobra una gota de vuestro sudor , para qué caudalosos rios de vuestra sangre ? Si sobra un suspiro , para qué tantos dolores ? Si sobra un gemir , para qué un morir ? ¡O amor infinito , qué os condenais así por salvarme á mí ! O justicia misericordiosa ! que se condene á sí mismo el Rey para redimir al esclavo ! y lo que es mas , que se condene un Rey santo , y justo , por poner en libertad un esclavo ingrato , y facinoroso ! Yá que vuestra bondad padece por mi maldad ; no padezca tanto vuestra bondad. Yá que vuestra sangre se desperdicia ; no se desperdicie tanta sangre. ¡Ay Jesus mio , que no sentis tanto la que derramais , como la que perdeis ! Qué pocos se valen de vuestra sangre , habiendola derramado por todos ! Y cómo se conoce en los dolores de vuestra Pasion , que conocisteis lo ingrato de nuestra condicion : pues si derramando toda la sangre de vuestras venas , son tantos los que la desperdician ; menor sería nuestro cuidado , si fuera vuestra fineza menor. Y así con bastar para nuestra redencion qualquiera de vuestras penas , elegisteis para obligarnos tanto , quanto no era necesario para redimirnos ; para que si la inconsideracion , é ignorancia humana , tuviera por poco haber padecido poco , aquel en quien no se puede compadecer poco padecer , por la Divinidad de su sér ; le obligue el haber padecido Dios , lo que ningun hombre puro padecer pudiera.

9 Afligeme , Jesus mio , veros crucificado , y mal servido. ¡Que esteis Vos penando , y nosotros pecando ! Vos herido , y yo perdido ! Pues para qué es essa sangre ? Para qué son essas heridas ? Para qué essas penas ? Por ventura padecisteis por padecer , Autor del gozar ? Necesitasteis de las penas , Rey de la gloria ? Vos Jesus mio , á quien coeterno con el Padre , en el eterno seno del Padre contemplaban los Querubines , amaban los Serafines , mi-

nif-

nistraban los Angeles; necesitasteis de veros pendiente en un madero, herido de pecadores, afrentado de ingratos, escupido de infames, despreciado de perversos! Vos con dos ladrones, fuente de liberalidad, que entre el Padre, y el Espíritu Santo reynais coeterno con ellos! Vos afeado, origen de la hermosura! Vos blasfemado, á quien sólo se debe la alabanza! Mi Jesus, para qué es esto? Ay dolor mayor, que todo dolor! Padecisteis para remediarlos, y nos quedamos por nuestra maldad perdidos. Padecisteis para curarnos con vuestras penas de nuestras culpas, y nos quedamos con nuestras culpas, malogrando vuestras penas. Padecisteis para que vuestras llagas fuesen nuestra sanidad, y despreciamos vuestra sanidad, y abrazamos nuestras llagas. Derramasteis vuestra sangre, para que se bautizase nuestra iniquidad, y se redujese á bondad; y despreciamos la sangre, que derramaba vuestra Bondad, y nos quedamos sumergidos en nuestra maldad.

10 ¡O sangre preciosa, bien derramada, y mal admitida! Bien dada, y mal recibida! Recojan los Angeles, la que desperdician los hombres. Reconozcan los Serafines, la que desestiman los pecadores. Agradezca vuestra Madre Beatísima Maria, la que yo no logro, ni aprovecho. Ea fruta celestial de este Arbol sacrosanto, dad fervor de espíritu á mi gusto, dad objeto de perfección á mi vista, para que vea, y guste tan sabrosa fruta. Vos decis, que gustemos, y veremos la suavidad de vuestros deleytes. *Gustate, et videte quoniam suavis est Dominus.* (b) Llegue, Señor, á algun conocimiento de vuestra suavidad, para que siga vuestra bondad: lleve-me á veros el gusto, yá que no me lleva la razón: compadezca-se de mi flaqueza vuestra Misericordia; y yá que no sé ir á Vos, venid á mí, Jesus mio.

11 ¿Pero cómo podreis venir, mi Señor, si yo os enclavé en esse Arbol, quando de tan lejos venisteis á redimirme? Venid con vuestra gracia, que con ella se suple vuestra presencia. Si en todas partes no estais en quanto Hombre, en todas estais en quanto Dios, y esse que está en todas partes es el Hijo de Dios que se hizo Hombre. En todas me remediareis en quanto Hombre, pues en todas estais en quanto Dios; pues no podeis estar en todas en quanto Dios, que no seais el mismo que por mí se hizo Hombre.

En

(b) Psalm. 33. v. 24

En todas quiero estar á vuestra sombra , pues solo vuestra sombra en todas me refrigera. Vuestra sombra es la verdadera luz , y solo vuestra sombra con la luz se compadece , y sin luz dá sombra. Vuestra sombra , solo no necesita de cuerpo para refrigerar , ni de ayre para ventilar , ni de hojas para abrigar : vuestra sombra es sombra que abriga ; la del mundo es sombra que asombra. Vuestra sombra es mas resplandeciente que el Sol , y á vuestra sombra busca mi alma , mas que á toda claridad : en ella se recrea , y refrigera , en ella se consuela , y descansa. No quiero mas luz , ni mas refrigerio , que descansar á esta sombra : *Sub umbra illius, quem desideraveram sedi.*

Documentos.

12 **E**N este estado el alma será bien que promueva la meditación de la Pasión de Christo nuestro Señor , y como quiera que yá se halla en los ultimos grados de aprovechada , no usará tanto de las meditaciones para encender la voluntad , como hemos dicho , quanto la voluntad misma la encenderá en santas meditaciones.

13 Para entender esto , es de advertir , que unas veces la voluntad se vale del entendimiento para enamorarse de Dios , proponiendose con él devotas , y santas consideraciones : otras , yá la voluntad encendida , se vale del entendimiento , como de ministro inferior que le sirva , no tanto yá para encender su corazón enamorado ; sino para explicar con él sus sentimientos , y hacer sus argumentos , con que mas se vá abrafando en amor. De la manera que las imagenes de las cosas santas , y devotas , unas veces nos sirven para despertar nuestro olvido , por las criaturas á la consideracion del Criador ; otras el amor del Criador nos hace , que amemos por él á las imagenes que le parece , y le representan. Y así el alma en este estado , no solo amará porque medita en la Pasión , sino que meditará en la Pasión porque ama.

14 Siempre de estas santas meditaciones procure salir aprovechada , no solo al sentir altamente de la Misericordia de Dios , que murió por ella , y bajamente de su miseria , que tantas veces le ofende ; sino al cuidado de no enojarle , y al ansia de amarle. Y esté atenta el alma que se hallare en este estado , y en qualquiera otro mayor , por muy perfecta que sea , de ajustar los deseos con las obras , y la intencion con la accion.

Quan-

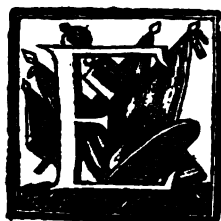
15 Quando tuviere sentimiento de los pecados propios, promueva el sentimiento que Dios la dará de los ajenos : y pues es el precio de la redencion infinito , no hay para qué encogerse en exponer pocos cautivos , para que sean redimidos , y perdonados ; porque Jesu-Christo nuestro Señor , como es el origen de la caridad , se dá por muy servido , que rueguen á Dios unas almas por otras , porque á todas las ama , y por todas padeció. Y no puedo creer , que quien tiene sentimientos verdaderos del amor divino , dege de llorarse á sí , y á los demás , y con mayor afecto á los que tiene debajo de su gobierno , porque á estos los mira como á parte de sí mismo : y al paso que siente sus propias culpas , siente las de aquellos que corren por su cuenta , y ha de procurar promoverlos á la virtud , y que sean buenos , y santos.

SENTIMIENTO XV.

PROPONESE EL ALMA , QUE ARROJANDO una citara que tenia en la mano , y no queriendo recibir un libro de Musica , que la ofrece el Amor Divino , escusandose de cantar en destierro , dice las sentidas palabras del Psalm. 136. v. 4.

Quomodo cantabimus canticum Domini , in terra aliena?

Estado.



ESTE es el ultimo sentimiento de la Via Iluminativa , y el que mas se acerca á la Unitiva ; y en él está muy bien dibujada el alma , que hallandose á las riberas de un rio , poniendole el Amor Divino delante un libro en que cante , herida ella de otro afecto mas delicado , ó interior , que le dió el mismo Amor Divino , con un sentimiento de verdadero desconsuelo , y ternura , arrojando la citara de la mano , dice con el Profeta , lo que el Pueblo en su captividad : *Quomodo cantabimus canticum Domini , in terra aliena ?* *Cómo cantaremos el cántico del Señor en tierra ajena ?* Esta ilustracion , que sin duda alguna es ternísima , puede considerarse en tres maneras.

2 La primera , que Dios dió á esta alma á un tiempo dos conocimientos : el uno de sí misma , y de las miserias de la vida , y el otro , de quan dignas alabanzas merece el Señor. Y así reco-

nociendo , que solo en el Cielo merece ser alabado , quien en la tierra de los hombres se halla tan mal servido , le dice : *Quomodo cantabimus canticum Domini , in terra aliena ?* Cómo cantaremos , Señor , vuestras alabanzas con primor en la tierra del dolor ? Ni cómo labios que se ocupan en vuestras ofensas , sabrán pronunciar vuestros canticos ? Aguardemos á cantarlos en la gloria , Rey de la gloria.

3 La segunda , que yá esta alma con el dolor de la Pasion de nuestro Señor , y conocimiento de sus penas , que tuvo en el pasado sentimiento , no quiere gozar cantando , sino padecer llorando ; y con un santo desden , quando el Amor Divino la ofrece que cante , arrojando ella la citara de la mano , le dice : no es tiempo de cantar en esta vida , hasta que lleguemos á la otra. *Tempus plangendi , & tempus saltandi.* (a) Ahora es tiempo de llorar como de penitentes , despues lo será , Señor , de cantar como triunfantes. *Quomodo cantabimus canticum Domini , in terra aliena ?*

4 La tercera consideracion , y mas á nuestro proposito , es , que esta alma yá atribulada en la Via Purgativa , ilustrada en la Iluminativa , en aquella llena de lagrimas , en esta encendida en deseos , para entrar en la Unitiva , dá de mano á los gustos espirituales , y á los licitos , y honestos temporales , suponiendo , que aquellos se significan por el libro de canto , que el Amor Divino la pone en las manos , para que con los sentimientos devotos , las ternuras , y lagrimas , y otros santos afectos , con que se alivia , y aligera el peso de la vida interior , descanse un poco en sus fatigas. Y ella con otro afecto mas superior que recibe de la misma mano , le dice : no quiero , Señor , descansar , y recreaciones , aunque sean espirituales , y santas : padecer quiero por Vos sin descanso , como padecisteis por mí sin él. ¿ Porque cómo puede un desterrado alegrarse , ni ausente de su bien recrearse ? Luego arrojando la citara , con la mano izquierda (que significan los gustos permitidos naturales) se niega tambien á ellos ; con que á un mismo tiempo se halla esta alma negada á los unos , y á los otros , y en el estado que le conviene , para seguir al Señor , por el monte de la perfeccion , que es la Via Unitiva , y dice : *Quomodo cantabimus canticum Domini , in terra aliena ?*

5 Esto explicó muy bien aquel Varon verdaderamente Mysti-

(a) Ecles. 3. v. 4.

tico, gran discípulo de la Santa Madre Teresa de Jesús, y Maestro de su Religión, el Venerable Fray Juan de la Cruz, Religioso Carmelita Descalzo, el qual pinta un monte de grande eminencia, y tres caminos en él. Pone en el de la mano derecha los gustos espirituales, en el de la izquierda los temporales, y una senda estrecha, que sube con rectitud á lo mas alto del monte (porque las otras dos van declinando) y en ella escrito, *nada, nada, nada*, (b) que significa, que en la vida espiritual, y en el monte de la perfeccion, ván perdidos todos los que con asimiento fueren por qualquiera de los dos caminos, esto es, de los gustos espirituales, ó temporales. Y esto parece que es lo que tantas veces repite Dios á su Pueblo en el Deuteronomio, que no declinen: *Neque ad dexteram, neque ad sinistram*. (c) Y así solo llegan á lo alto de la perfeccion los que negados á todo siguen el camino, que los mysticos llaman *de la nada*, que es un vacío de toda criatura en el alma, para que viva en ella con toda plenitud el Criador.

Efectos.

6 **S**Entirá el alma en esta ilustracion un deseo de no desear con propiedad, sino á Dios, y un cuidado de descuidar grandísimo; y parecerá, que no hay mayor gusto, que no tener gusto, y que aun este gusto es disgusto, si tiene con propiedad esse gusto.

7 Con esto andará muy observante, y atenta á limpiar el corazon de propiedades, y la vista interior muy despierta, no solo á no permitir lo imperfecto, pero lo que es mas, á que no se haga señor del alma deseo alguno, aunque en sustancia sea, y parezca bueno: porque una cosa es vivir en el corazon un buen deseo, y esto siempre es bueno, y santo; otra es gobernar el corazon el deseo, y esto (aunque muchas veces es bueno) otras veces puede ser peligroso; porque el corazon solo ha de ser gobernado de la voluntad de Dios, y aunque los buenos deseos vienen de su mano, pero nuestra flaqueza es tal, que presto lo que entró como bueno, nos lo apropiamos, y apropiado lo amamos, y amado nos gobernamos por ello: y en gobernandose por nuestra voluntad, aunque sea en lo bueno, por nuestra voluntad, y no por la de Dios, vá todo aventurado, y aun perdido.

Tom. VI.

Cc 2

La

(b) S. Juan de la Cruz, subida al Monte Carmelo. (c) Deuteronomio, 5. v. 32. & 17. v. 21. & 28. v. 14.

8 La vista interior , y la observacion propia en este estado , será delgadísima , y apenas le entrará afecto de gusto en el corazon , quando le salga el amor al encuentro , y se le opongá , diciendo : que aquel corazon es de Dios , y que ni gustos , ni disgustos , ni temor , ni esperanza , ni tristeza , ni alegría , ni otro afecto alguno desordenado ha de entrar , menos que por su mano , y con su licencia , y entonces no será desordenado.

9 De aqui le resultará encenderse cada dia mas en el amor de Dios : porque así como en las péleas de las virtudes contra los vicios , queda con mas fuerza el vencedor en la primera victoria , para conseguir del enemigo la segunda (como habemos dicho algunas veces en esta obra) así en las del amor divino , contra el amor propio , que son mas delicadas , por no tratarse yá tanto de vencer lo malo , sino lo imperfecto ; vá creciendo con cada victoria , é inflamando mas , y mas el corazon. Y así , aunque en su interior estará siempre cantando verdaderas alabanzas al Señor ; pero serán como efectos de su amor , y no como cuidado , y ansia de su alivio , y recreacion : antes en llegando á ofrecerle descanso , con el deseo que tiene de padecer por Dios , le dirá con verdadero sentimiento:

Afectos.

10 **Q**uomodo cantabimus canticum Domini , in terra aliena? De qué manera , Señor , cantaremos vuestros Canticos , en la tierra del destierro? No es este destierro para cantar , sino para llorar. Quien ausente de su bien no llora ? Quien ausente de su amor no gime ? Quien ausente de su alegría está alegre ? O alegría de las almas , amor de las criaturas , bien del universo ! Quien puede alabaros en la tierra de ofenderos ? Cantára yo , mi Jesus , si os sirviera , cantára si os obedeciera , cantára si os adorára ; pero el que no sabe llorar , cómo ha de saber cantar ? Cante la Virgen Maria vuestra Madre , y nuestra Señora , que tan dignamente os goza , y tan altamente os sirvió. Cante el Cantico admirable con que ensalzó vuestro nombre , y vuestras misericordias. Canten los Querubines , que os contemplan ; canten los Serafines , que os aman ; canten las Potestades , que os temen ; canten los Tronos , que os veneran ; canten los Principados , que os reconocen ; canten las Virtudes , que os obedecen ; canten los Arcangeles , y Angeles , que os ministran ; canten los Pa-

Patriarcas que os aguardaron, los Profetas que os anunciaron, los Apostoles que os predicaron, los Martyres que os confesaron, los Confesores que os sirvieron, las Virgenes que os amaron. Canten, Señor, en el Cielo los que os obedecieron en el suelo, que yo, Jesús mio, que toda la vida he obrado que llorar, cómo he de poder cantar? *Quomodo cantabimus canticum Domini, in terra aliena?*

11 Bastaba, Señor, ser tierra, para no saber cantar en la tierra; y tanto mas tierra agena, *in terra aliena*, donde hay tanto que llorar. Si fuera tierra vuestra la que es mia, hiciera vuestra santa Voluntad; mas es tierra verdaderamente tierra. Tierra inculta llena de espinas, y abrojos, que dá por frutos pecados, y este es su fruto: *Terra dedit fructum suum*. (d) Allá, Jesús mio, allá en la tierra de los que viven sean vuestras alabanzas, *in terra viventium*; (e) que aquí, Señor, es tierra de los que mueren.

12 En la tierra de la vida suene la citara, hieran al viento los clarines, alegren los ayres las sinfonias, recreen los oídos los organos, admiren, y deleyten las voces; que en la tierra del desierto, y del dolor, no ha de cantar, sino llorar el amor. Las lagrimas han de ser mis acentos, los suspiros mis instrumentos, mis canticos los lamentos: *Canticum Domini in terra aliena*? Cantico entre dolores, y penas, entre aflicciones, y congojas, entre pecados, é ingratiudes, cómo lo hemos de cantar? Importuna es la música en el llanto: *Musica in luctu importuna narratio*; (f) en el tiempo, en el lugar del llorar, ¿quien, Señor, ha de cantar? Cantaremos el tono de nuestros primeros Padres, aquellas lugubres, y funestas canciones, con que desterrados de la gracia, cantaban llorando las miserias, que hallaron en esta naturaleza. Aquellas tristes canciones, que cantaron los Patriarcas, ausentes del Mesías que esperaron; que cantaron los Profetas, ausentes del bien que profetizaron; que cantaron los Apostoles, hasta que por Vos murieron; los Martyres, hasta que esta vida penosa, por vida eterna trocaron; los Confesores, hasta que su largo destierro cumplieron; las Virgenes, hasta que su pureza en vuestra pureza eterna lograron.

13 Todos lloraron, Señor, que Vos digisteis, que son bienaventurados los que lloran, porque después cantarán: *Beati qui lu-*

(d) Psalm. 66. v. 7. (e) Psalm. 26. v. 13. (f) Eccli. 22. v. 6.

lugent : quoniam ipsi consolabuntur. (g) No es tiempo de cantar, sino de llorar ; no es tiempo de gozar , sino de padecer. Gocese, Jesus mio , mi amor en mi dolor. Canciones cante mi contricion en mi corazon. Si cantar es gozar , no quiero cantar , no quiero gustos, dandoos á Vos tantos disgustos. Mas ay, Señor mio ! que quereis que cante sin propiedad , y con caridad ; no quereis que cante , sino vuestros canticos ; que os alabe , que os adore , que os enfalce , que os reconozca : *Canticum Domini*. Canticos del Señor, no del esclavo. Canticos del Criador, no de la criatura. Pero aun esto, Señor, que es justísimo cantar , no atinamos , los que tanto os ofendemos.

14 ¿Labios, Jesus mio, que no hacen sino ofenderos, cómo acertarán á alabaros? Quien dia, y noche os ofende, á qué hora os podrá alabar? Y así, Señor, mas quiero gemir humillado, que cantar desconocido. Mas quiero llorar arrepentido, que alabaros atrevido. No quiero gusto en el serviros, hasta que no pueda ofenderos ; porque temo, Señor, que si Vos me dais un gusto, me tomaré yo ciento, y os daré cien mil disgustos. Padecer llorando quiero, no quiero cantar gozando. Mi alegría sois Vos mismo, yo despido otra alegría: no quiero mas consuelo que á Vos; solo abrazo este consuelo. Padecer por Vos es mi gozar; solo abrazo este gozar. Gustos, deleytes, entretenimientos, contentos, consuelo, alivio, alegría, descanso, musica, canciones, tonos, suavidades, acentos; no quiero ya conoceros, ni atenderos. Pesares, desconuelos, tribulaciones, fatigas, persecuciones, deshonoras, enfermedades, penas; yo os abrazo, y reconozco, y aun esto mismo sin propiedad, porque no tenga en que perderse mi vanidad. Nada quiere el alma, sino solo querer *nada*; esto que llaman *nada* estima, todo lo demás le lastima. No quiere nada, ó nada quiere; y para que lo tenga todo, este todo á quien busca, se ha de buscar por esta *nada*. Ni lo grande, ni lo rico, ni lo alto, ni lo bajo, ni lo profundo, ni lo inmenso, ni los gustos, ni los disgustos quiere, por querer aquel Señor, por quien muere. Y como sea para seguirle, y servirle, todo lo quiere. Esta musica siga yo, Jesus mio, en esta vida, hasta llegar á cantar vuestras alabanzas en la eterna.

De.

Documentos.

15 **E**N el estado que se halla el alma, debe advertir, que este sentimiento no quiere decir, que no ha de cantar en esta vida alabanzas del Señor, no solo con interiores afectos, sino con exteriores ejercicios (que esta sería ignorancia crassísima, y lo que han reprobado los Hereges de estos tiempos, como enemigos de toda virtud, y verdad; los quales muerden á los Eclesiasticos, y Regulares, que en el culto divino, y en las horas canonicas, Catedrales, y Coros Regulares, alaban á nuestro Señor, ^(h) siendo así, que esto se hace en la Iglesia, desde el tiempo de los Apostoles, y sus Discipulos, con singular aprovechamiento, y mérito) ⁽ⁱ⁾ sino que hace diferencia el alma aqui del cantar los cantares del Señor (cosa santísima, y devotísima) para el gusto propio, ó cantarlos para el gusto del Señor: esto es, para consuelo del alma, ó por alabar al Señor. Y así como en todas las cosas, y acciones se puede considerar la sustancia de ellas, y la circunstancia; así puede prescindirse lo bueno sustancial, que es cantar los canticos del Señor, y lo imperfecto circunstancial, que es cantarlos mas para su gusto propio, que para alabar á Dios.

16 Tambien ha de estar advertida el alma (como otras veces se ha dicho) que quando bien, en estos ejercicios exteriores, ó interiores tuviere algun genero de asimiento, ó propiedad; no los ha de dejar, si son de su obligacion, ni tampoco aunque solo sean de su devocion. Con esta diferencia, que en los de obligacion, seria pecado grave, ó leve el dejarlos, segun la calidad de la obligacion; y en los de devocion, dando cuenta á su Padre espiritual de sus sentimientos, y ejercicios, podrá probar á quitarle, ó suspenderle algunos, que tuviere propiedad para reconocer, si el alma está asida, ó no; y hacerla, que se acostumbre á andar sin vaculo de propiedad, por el camino de la perfeccion, y asida solo á la Voluntad divina, que es la que no puede faltar, y con la que no se puede perder. Y así, varones muy espiritua-

les

(h) Vid. D. August. lib. 2. retract. cap. 11. contr. Hilarum. edit. Paris. 1689. VVitclef. cap. 2. & 3. de orat. Julian. Apost. apud VValdens. tom. 3. cap. 16. titul. 2. de orationib. & cantionib. alt. (i) 1. ad Corinth. 14. v. 15. & ad Ephes. 5. v. 19. & ad Colos. 3. v. 16. D. Ambr. in Examer. lib. 4. serm. 6. fol. 78. edit. Paris. 1686. VValdens. tom. 3. cap. 18. tit. de orationib. & cantionib. alt. Dion. Arcopag. cap. 7. de Ecclesiast. Hierarq. pag. 408. edit. Antwerp. 1634. Euseb. in Hist. Ecclesiast. lib. 2. cap. 17. Bed. Præf. in Marc. VValfrid. de reb. Ecclesiast. cap. 25. D. Antonin. 1. part. historial. tit. 6. cap. 21. §. 7.

les fuelen prohibir por algun tiempo egercicios de penitencia , y otros de este genero , para probar á el alma á desasirla , siguiendose de esto muy grande aprovechamiento. De esta manera lo hacian los Padres antiguos , como parece por las Colaciones de Casiano , y las vidas de los Santos Anacoretas , y Cenobitas del Oriente , y Occidente.

17 Tambien se debe advertir , que muchas veces se tiene por propiedad , lo que verdaderamente no es sino una sombra imperfecta , que acompaña á las buenas obras ; y otras se tiene por sombra lo que verdaderamente es propiedad. Y asi es necesario estar instruido en que el gusto que acompaña lo bueno , y aun tal vez lo indiferente , como el gozo natural de ser alabado , la tristeza natural de ser atribulado , y otras cosas de este genero ; no son propiedades del corazon , sino sombras de nuestra naturaleza , que por todas partes está manifestando su flaqueza , y soberbia. Porque las propiedades siempre están asidas al corazon , y no á la naturaleza , y se siente vivamente quando se toca en ellas ; como el asimiento á las penitencias , y á los gustos , aunque tal vez sean espirituales , ó se tengan con esse color , y otras de esse genero , las quales facilmente se reconocen que lo son en el dolor que causa al corazon el dejarlas : y diferencianse estas de las primeras , que aquellas antes causan á el alma fastidio , que gusto , y estas propiedades mucho mas gusto que fastidio. Las primeras no se pueden quitar hasta que la gracia las quite , ó las temple ; estas pueden quitarse , y escusarse , por no ser conaturales con nuestra miseria , sino nacidas de nuestros mismos egercicios , y de la satisfacion que tenemos en ellos , ó de otros accidentes que hicieron , que la accion que iba encaminada á Dios , torciesse , y declinasse á la criatura.

18 Este camino que dicen los Mysticos de la *nada* , no se ha de entender tan materialmente , que no ha de tener *nada* en su corazon , ó echar de sí los buenos deseos , y los medios proporcionados de servir al Señor , que esse sería error manifestado ; sino que el alma por el amor de Dios , y por seguirle , servirle , y amarle como merece , ha de vivir negada á todo quanto puede impedirle este santo fin , y amor , yá sean gustos espirituales , yá temporales ; egercitando las virtudes siempre con fin de agradarle , desechando del corazon todo afecto desordenado , toda propiedad , y aficion nociva , y disponiendose , para que

que Dios hallandola sin vicios, ni asimiento á lo malo , la llene como propia morada de lo bueno. Pues no tiene duda, que quanto mas hay de voluntad nuestra en el corazon humano , tanto falta de la divina. Porque son como la luz , y las tinieblas , que quanto mas hay de aquella , menos hay de estas. Con que desocupado (como hemos dicho) el corazon, viene á conseguir, que se llene de Dios ; y de afectos , deseos , y sentimientos santos. Y á esto mira el camino de la *nada* , que tanto alaban, y con razon los espirituales , y este es el que abre la puerta para pasar desde la Via Iluminativa , de que hemos tratado en esta segunda parte , á la Unitiva , que con el favor divino trataremos en la siguiente.





PARTE TERCERA DEL VARON DE DESEOS.

VIA UNITIVA. ADVERTENCIA.

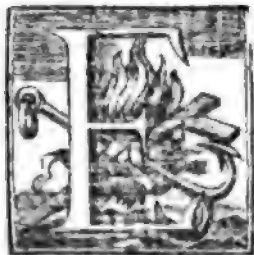
Aunque la principal materia de la Via Unitiva, es el Amor, y hacer Altos Anagógicos de las Virtudes Teologales, y en heroyco grado egercitar las Morales; no arderà sin deseos este Amor, ni dejarà de acompañar el dolor estas finezas, teniendo delante los pecados pasados, y las tibiezas presentes; porque en esta vida no se sacia el amor como lo que ama, y así anhela por lo que desea, ni hay estado tan alto, en que no deba recatarse el alma de su miseria, y pedir à Dios misericordia.

SENTIMIENTO PRIMERO.

PROPONESE EL ALMA EN ESTE SENTIMIENTO, HERIDA CON UNA flecha, cuyo harpón se le ve salir del pecho, y postrada à los pies de una Palma en el campo, viendo pasar à dos almas, que admiradas, y compadecidas la miran, las requiere, y conjura, que digan à su Amado el estado en que la han visto, con las palabras de los Cantares, cap. 5. v. 8.

Adjuro vos, filiæ Jerusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nunciatis ei quia amore languco.

Estado.



ESTE es el primer sentimiento de esta tercera parte, en el qual, el alma que lloró en la Via Purgativa, y deseó en la Iluminativa, comienza à gozar los frutos de su trabajo en la Unitiva, que son el hallar herido su corazon del amor divino, con tal eficacia, que no se siente con fuerzas para ir à gozar à su Esposo. Y así les dice à las hijas de Je-

Jerusalén , y las conjura : *Que si vieren á su Amado , le avisen que queda muriendo de amor.*

2 Está muy bien explicado este sentimiento , con pintar al alma en el campo asentada á los pies de una palma , y que una facta de amor la tiene flechado el corazón ; y mirandola con lastima las dos hijas de Jerusalén , responde á su muda admiracion , con explicarlas la causa , y el remedio de su herida. Porque el hallarse el alma en el campo , significa que ha dado yá de mano á todas las cosas del siglo , así pertenecientes á gustos espirituales , como temporales. Está á los pies de una palma , por ser el arbol que mas significa el vencimiento de las pasiones , que el alma ha conseguido en los prolijos , y penosos pasos que ha dado en los sentimientos antecedentes. Postrada , porque comienza á amar , y quanto es menos experimentada la enfermedad , es facil de rendirse el sugeto. Muestra la facta de amor , que la atraviesa el pecho ; porque aun no ha llegado á la perfeccion de ocultar el amor , que es otro mas alto modo de amar. Miranla con admiracion las hijas de Jerusalem , para significar la grandeza del favor ; pues en esta vida no hay cosa mas admirable , ni digna de veneracion , admiracion , y respeto , que hallarse un corazon enamorado de Dios. De suerte , que ni las Tiaras , ni las Coronas , ni el poder , ni la riqueza , ni la hermosura , ni la sabiduria , ni vencer los Egercitos , ni dominar las naciones , ni gobernar los Reynos , ni penetrar las ciencias ; llega á lo que vale , á lo que merece , á lo que admira una alma , á quien Dios nuestro Señor ha encendido en su divino amor.

3 Estas dos hijas de Jerusalén , se pueden considerar , por otras dos almas santas , que buscan al amor divino , en la Via Purgativa , é Iluminativa , y no han llegado aun á poseerle , como esta alma en la Unitiva. Y esto se puede colegir , así de la admiracion que les causa ver herida esta alma , señal que no lo están ellas , pues nadie admira en otro lo que siente en sí ; como porque les dice el alma enamorada. *Adjuro vos filia Jerusalem , si inveneritis dilectum meum. Conjuroos hijas de Jerusalem ; que si hallaréis á mi amado , que es señal que lo buscan , pues les dice : si le hallaréis.* Tambien podrian significar estas dos hijas de Jerusalén , á la Fé , y á la Esperanza , que están con admiracion mirando arder á la Caridad : con lo qual se vienen á explicar estos tres caminos. Porque el primero , que es de los principiantes , se introdu-

ce por las puertas de la Fé al sentimiento , dolor , y consideracion de haber ofendido á Dios. El segundo , que es de los aprovechados, con santos deseos, que es con la esperanza de servirle, y amarle. Y el tercero , que es de los perfectos, con actos de amor ardientes , que es la Caridad. Y así como es la Fé necesaria como puerta , y la Esperanza admirable como camino ; es mayor que entrambas la Caridad como fin : *Major autem:: Charitas.* (2) Y así con razon los del primero , y segundo camino , están admirando de vér heridos del amor divino á los del tercero , por fer esso lo que buscan , y no hallan. Y no hay que estrañar , que esta alma herida de amor , embie recados á su Amor, pues esto mismo significa , que está verdaderamente herida. Porque amor que piensa que tiene amor, y no busca mas amor , no es amor ; pues quanto mas tuviere de satisfacion , tanto menos tendrá de fineza, y de amor.

4 Tambien se echa de vér , que aunque esta alma se halla graduada en la vida espiritual de aprovechada, por todos los cursos de contrita , y de devota ; pero se reconoce en el primer paso de imperfecta ; pues apenas se siente herida del Amor divino, quando comienza á comunicarlo , manifestarlo , y decirlo , que es señal , que no le cabe el sentimiento en el pecho , y que desea desahogar con la comunicacion ; siendo así , que el alma que estuviere bien herida , por no perder el bien de que crezca , aunque sea sin sentirlo , no quiere el consuelo de explicarlo , pues quien bien su pasión dice , no sabe bien que es amor.

Efectos.

5 **S**Entirá esta alma ardientes afectos de amor , y no solo en las horas de la oracion, (que antes en ellas puede ser que Dios la mortifique con sequedades , y tribulaciones) sino aun quando se halle ocupada en otros ejercicios , le pulsará interiormente el Amor divino , y le dará unos latidos , que conozca bien que está fresca la llaga , y que corre sangre la herida.

6 Hablará muchas veces con el interior afecto de amar á Dios , prorrumpiendo en jaculatorias, y otras razones santas , las quales por mucho que las quiera reprimir , no le será muy facil, hasta que la gracia vaya dando fuerzas á la naturaleza , para callar lo que aun no puede disimular.

Con

(2) 1. ad Corinth. 13. v. 13.

7 Con esto se hallará muy asistida de la presencia divina, porque aunque las meditaciones , y cuidado de tener siempre presente á nuestro Señor , es sumamente conveniente , pues por aquellos medios se consigue este santo fin; aqui ahora será al rebés, ó el fin que es Dios , y el Amor divino será , y es el que promueve los medios , y el que la hace recuerdos , no solo de que lo sienta , sino de que lo ame.

8 De aqui le resultará gran cuidado al no ofenderle , y mas delgadas atenciones de la propia observacion. Porque como el Amor divino , no solo enciende , sino alumbra , hará el ansia de agradar al Señor , á quien ama , que apenas entre en el corazon el deseo mas moderado , quando lo lleve á registrar al amor , y la accion mas remisa , y descuidada , pasará tambien por la misma censura ; con que andará lo exterior , é interior con grande consonancia , y armonía , y encendida cada dia mas el alma en amor , dirá:

Afectos.

9 **A** *Djuro vos , filia Jerusalem , si inveneritis dilectum meum , ut nuncietis ei , quia amore langueo. Conjuroos , hijas de Jerusalén , que si hallareis á mi Amado , le digais que estoy enferma de amor. Mirad , hijas de Jerusalén , qual estoy , y qual me ha puesto mi amado. No hizo sino herirme , y dejarme , siendo mayor mal el dejarme , que el herirme. Herida , y sola le direis que estoy , que venga á curar mi soledad , y no mi herida. Mirad hijas de Jerusalén , el harpón de la saeta , que atraviesá el corazon , tened compasion de mí. Decidle á mi Amor , que esta enfermedad se cura con mas amor , y no puede crecer el amor sin su presencia.*

10 Ay Jesus mio ! Así dejais las almas , y os váis ? No sienten ; Señor , el quedar muriendo , solo sienten el quedar solas sin Vos. Venid Médico Eterno , á curarlas. Venid Samaritano santo , á remediarlas. Hallanse en el camino de esta vida mal heridas. Vengan vuestras llagas á remediar sus llagas , vuestras heridas sus heridas , y vuestra sangre á recuperar su sangre. Herida habeis dejado de amor al alma , y trataisla con rigor ! ¿cómo durará el amor ? La herida que causó vuestra caridad , venga á curar vuestra piedad. ¿A quien ha de acudir , mi Jesus , el alma herida , sino á Vos que la causasteis ? De la dulce mano que le vino este utilísimo da-

daño , le ha de venir el remedio. Enferma el alma la dejais? Herida la desamparais? Sola la olvidais , en el campo entre fieras , dónde pueden robarla el amor , y no pueden aliviarla el dolor?

11 Vos , Jesus mio , que de tan lejos la buscasteis , teniendo tan cerca , la desamparais? Quando os heria , la buscabais , quando Vos la heris , la dejais? De quien huiis , Jesus mio , quando huiis de quien os ama? Favores son vuestras heridas , no delitos. Vuestro flechar es curar , y así no teneis que huir. Huiis , mi Jesus , temiendo que os vuelvan á prender otra vez , por las buenas obras que haceis á las criaturas? Yá , Señor , vuestra resurreccion os eximió de las sangrientas tribulaciones de vuestra passion: *Mors illi ultra non dominabitur.* (b) Yá , vida eterna , no podeis morir , ni padecer. Venid á curar , y consolar al alma. ¿ A quien ha de pedir el remedio de su mal? Por ventura á los que robaron su bien? Irá á que la curen los que la maltrataron , á que la consuelen los que la perdieron , á que la vuelvan á Vos los que de Vos la apartaron? Qué puede hallar en las criaturas , que no sean lazos para no seguir al Criador? Y quando en ellas huviera de hallar alivio , quiere mas penar buscandolo en Vos , que conseguirlo hallandolo en ellas.

12 Vos , Jesus mio , que sabeis que es amar , sabreis que es penar amando. Qué dolor como el amor? Todos los demás dolores afligen el cuerpo ; este solo aflige á el alma. ¿ Si vuestro amor , mi Jesus , os hizo hacer Hombre siendo Dios , siendo la mas inmensa distancia que pueden considerar los mas altos Querubines. Si vuestro amor os hizo por pasos dolorosos , que caminasseis despues del pesebre á la Cruz , y teniendo infinita capacidad esse corazon infinito , y de infinita virtud , no pudo contener dentro de su centro sus finezas , sin prorrumpir á manifestarlas , y explicarlas con tan heroicas acciones ; las almas , Señor , heridas de vuestro amor , corto vaso , y quebradizo , fragil , y de ninguna sustancia ; cómo podrán á la primera centella de vuestro amor en vuestra ausencia tolerar tanto dolor? Por ventura son de bronce? *Nunquid caro mea aenea est?* (c) Solo Vos , mi Jesus , podeis penar enamorado , y desamparado , obligando , y padeciendo ; que el alma , Señor , ¿ qué fuerzas tiene para sufrir su dolor , sino le socorre

(b) Ad Roman. 6. v. 9. (c) *Nec caro mea aenea est.* Job. 6. v. 12.

re vuestro favor? Venid, Señor; á vér penar, pues sois amigo de penas, veaos mi alma, y no penará.

13 Mirad que os conjuro, hijas de Jerusalén, que si lo hallareis, le digais que muero de amor, y no le digais por quien, que él sabe bien por quien muero. Decidle, que entre otras penas que padezco, es no saber si por él muero de amor; pues aunque solo siento en mi corazon su amor, no me atrevo á assegurarle; y así venga á vér si la herida es fuya, y á curar este herido corazon. Sacad si quereis la flecha, y llevadle en su punta, no solo las señales de la llaga, sino el mismo corazon. Viva sin corazon en la ausencia alma, que no merece su presencia. Quando con el harpón salga la vida, será una vida bien perdida. Dichosas sois almas devotas si hallais á aquel, que á mi me ha dejado así. Buscadlo con mayor cuidado, que yo le poseí quando le tuve, que yo le servi quando me hirió, y me dejó; que pues me desamparó, no lo tube bien servido, ni condignamente amado.

14 Estas palmas, á quien doblan, y enternecen mis gemidos; esta yerba, á quien tiñe, y le dá color mi sangre; este viento que calienta mis suspiros, son testigos de lo que siento su ausencia. Acercaos á mí, almas benditas, no huyais de la que ama á quien buskais. Tentad la llaga amorosa, que está despidiendo fuego; mirad el corazon que arde en amor de Jesús. Decidle, que bien puede despreciarme su justicia, pero que no puede dejar de seguirlo mi amor. Que entrambos harémos lo que debemos, yo en amar á quien solo debo amar, y su amor, en apartarse de quien tan mal le ha servido. Sino os compadeceis, almas benditas, de mis quejas, compadezcaos el seguir la misma fortuna que yo: seais alivio en la pena, pues habeis de ser compañeras al suceso.

15 ¿Buskais al Señor, á quien me hirió? El os herirá tambien. Yo lo busqué como vosotras, y ví otras almas, que estaban heridas como yo lo estoy. Hizome que lo buscasse para herirme; hirióme para dejarme. Sanas os veo, y herida á mi me mirais. Acordaos de mí quando os sintiereis heridas; entonces conoceréis lo que peno, y sabreis lo que padece una alma herida de amor, y ausente. Ay Jesús mio! Quando ha de llegar mi corazon á veros, que yá está ardiendo al amaros? Quando se acabará este destierro, y este enigma se reducirá á verdad, este espejo se reducirá á presencia, estas tinieblas se reducirán á luz? Quando veré vuestra cara, cara verdaderamente cara, y carísima, y sobre toda
pon-

ponderacion amable , y cara ? Cara , cuya hermosura es caridad ardentísima. Decidle todo esto hijas de Jerusalén , á mi amado , y decidle , que mi amor no puede ya mas decir , que gemir , ni mas hablar , que acabar , y morir.

Documentos.

16 **E**N este estado el alma , que por ser el primero del camino del amor , se hallará mas fervorosa , contenga quanto pudiere los sentimientos , concediéndose del todo al amor. Pero advierta , que hay amor que se tiene , y amor que se siente: el que se tiene , es el que agrada á nuestro Señor , el que se siente , es el que agrada á la criatura. Y así como es mejor amar á Dios con su amor , que con el nuestro , es mejor promover el que se tiene , que el que se siente.

17 Esta diferencia que hemos hecho , del amor que se tiene al que se siente , no quiere decir , que no se tiene el que se siente , sino que con ella explicamos dos diferencias de amor. El uno , de los que teniendo mucho amor , y sirviendo heroicamente á Dios , no les concede su Divina Magestad estos sentimientos. El otro , de los que con menos amor , y con mas cortos servicios , y virtudes , les parece que sienten muchísimo amor : y de estos , y aquellos hay gran diferencia ; porque los unos conservan el amor dentro de sí , y los otros facilmente lo vacian.

18 A esta causa las almas , que sienten afectos de amor de Dios , han de ocultar quanto pudieren su bien , y guardar su tesoro , porque no se le robe la vanidad , ó la propia satisfaccion , asegurándose , que el amor quanto mas encerrado es mas fuerte ; de la manera que el fuego arde tanto mas , quanto por todas partes le impiden por donde pueda respirar la actividad de este elemento.

19 Bien podrá ser tambien , que no pueda tal vez contenerse , y dejar de manifestar su amor ; porque como nuestro Señor no destruye las condiciones , y los naturales , sino que los perfecciona , hay algunos tan afectuosos , y alegres , que la misma alegría , y facilidad que tienen en lo natural , usan tal vez en lo místico. Y así hemos visto santos que á voces explicaban su amor , y solicitaban con tanto fervor á todos , que amassen á quien amaban , que se conocia claramente el amor que ardia en ellos. Pero estos santos , y todos los que Dios llevare por este camino , siem-
pre

pre vivieron , y vivian con cuidado de ocultar sus secretos sentimientos , aunque quando sea necesario usar de ellos para el bien de las almas , se hayan de manifestar , y otras veces sin poderlos contener se manifiesten ; que en estos dos casos Dios los dispondrá de manera , que no sea vaciar el amor con la vanidad , sino repartirlo con la caridad. Y así como en el primer caso se desperdicia , en el segundo se logra.

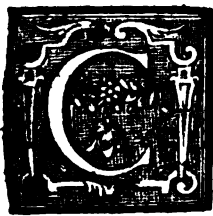
SENTIMIENTO II.

PROPONESE EL ALMA DOLIENTE DEL AMOR

Divino en el campo , y que otras dos almas devotas le aplican remedios congruos á su enfermedad , de flores , manzanas , y granadas ; ella con el sentido lugar de los Cantares , les dice en el cap. 2. v. 5.

Fulcite me floribus , stipate malis ; quia amore langueo.

Estado.



Rece la dolencia del alma , que comenzó en el pasado sentimiento , y yá al rigor de la herida le ha sobrevenido otro accidente mayor de una calentura ardiente , que la tiene del todo postrada. Y así está muy bien dibujada el alma , rendida al accidente , y entre otras dos almas , que aplicandola flores , frutos , manzanas , y granadas , tratan de su curacion. En que se nos dá á entender quan aprisa vá caminando á la mayor perfeccion el alma , porque el estar mas postrada , que en el pasado sentimiento , es señal , que ha crecido en ella el amor. Las dos hijas de Jerusalén , que ayer la miraban , y no la ayudaban , yá compadecidas con la fuerza de la dolencia , y vér agravado el mal (que verdaderamente no es sino bien inestimable) se acercan á ella , y le alivian , y consuelan , con darla , y aplicarla los remedios que les pide , quando dice : *Fulcite me floribus , stipate malis ; quia amore langueo. Sustentadme de flores , rodeadme de manzanas , que estoy enferma de amor.* Quiere significar el alma por las flores , los ardientes , y fervorosos deseos de amar á su Esposo , que son verdaderamente flores , que ha producido en el corazon la caridad divina , y aun no se han reducido á obras.

2 Pide frutos , que significa heroicas , y admirables obras,
Tom. VI. Ec pa-

para que adornada de ellas, venga á curarla su esposo ; con que nos dá á entender esta alma bendita , que la verdadera curacion de la enfermedad que padece el corazon herido del Amor divino ; consiste en aumentar las flores de los deseos , y hacer mayores , y mas heroicas la fruta sabrosa de las obras ; y muestra en esto el buen espiritu que la guia. Porque viendo en el pasado sentimiento , que con enviar tan amorosos recados á su amado , no le habia podido reducir á que viniese á curarla , como quien sabe bien el arte de amar á Dios , lo busca por las obras , para obligarlo con ellas , á que la favorezca , el que no quiere venir por los deseos.

3 Pide manzanas , *stipate malis* , porque en la manzana dicen los Expositores sagrados , que se significa la Humanidad , y Divinidad de su Esposo. (a) En lo blanco la Divinidad , en lo colorado la Humanidad , y en el sabor todo junto. Y acuerdala con esto tambien de aquella manzana que engañó á nuestros primeros padres , haciendola con esso recuerdo de que si para reparar los daños de aquel bocado , se hizo Hombre , y vino á herir las almas de amor , y ella se halla enferma , y herida de la dolencia de que quiso enfermassen ; socorra á esta alma enferma , y sin otro remedio , ni consuelo. La granada que las dos almas la dán , significa mas propiamente el Mysterio de la Humanidad , y Pasion dolorosa , y sangrienta ; pues la corona nos dá á entender , la de espinas , que crudamente hirió sus sacrosantas sienes , y la que mereció sus victorias de gloria inenarrable. La corteza amarga , la amargura con que trataron su sacrosanto cuerpo , y humana naturaleza ; y el numero infinito de granos , la abundancia de su sangre , dolores , penas , y merecimientos , que nos aplicó , quando tan prodigamente padeció por nuestro bien. Y así el alma para obligar al Señor , pide que la rodee de flores , esto es , de buenos deseos , para que le obligue su olor á venir á ella. *Christi bonus odor sumus*. (b) Y luego que la den manzanas , que la recuerden la causa de nuestra redencion , y granadas , que la pongan presentes los motivos de su pasion , y obras santas , que manifiesten los deseos de su corazon.

4 Tambien puede considerarse , que ha crecido esta alma en la perfeccion , si se juzgare que estas dos almas , que la sirven

no

(a) Ghisler. in cantic. cap. 2. v. 5. exposit. 3. de Anim. Sanct. (b) 1. ad Corinth. 2. v. 15.

no son las mismas que en el pasado sentimiento, y lo parece; porque aquellas buscaban al Señor, y aun no se hallaban heridas de su amor, ni en la Via Unitiva (como digimos entonces) pero estas ya parecen almas experimentadas en el amor de Dios, pues saben aplicar remedios convenientes á esta santa enfermedad. Y es noble señal del bien espiritual de esta alma herida, dejarle curar enferma, y reconocer por maestras, las que han tenido la misma enfermedad. Enseñandonos con esso, que quanto mas fueren las almas subiendo en el amor, tanto mas han de crecer en la humildad, y que nadie ha de fiar de su sentir, su obrar, su entender, ni de su discurrir, ni su gobernar; sino que en el grado mas alto de entender, y de sentir, se ha de sujetar á Maestro espiritual, que la gobierne, y la aplique los remedios para que no se pierda, y muera en sus manos, la que tan segura está en las de Dios.

Efectos.

5 **S**entirá el alma mayor caridad, y amor en el corazon, que en el pasado sentimiento; porque el accidente que ayer fue herida, hoy es enfermedad, y lo que solo penetraba el lugar á donde flechó el amor, abraza ya todo el cuerpo, y como la llaga crece de manera que se vá haciendo habitual lo actual, y penetrando á los huesos la enfermedad, que comenzó mas templada, es mayor el dolor, porque es mayor el amor.

6 Al paso del amor, van tambien creciendo los deseos, y así arderá en ansias de servir al Esposo á quien ama, y muy frecuentemente le buscará teniendole, y le deseará poseyendole, juzgando por destierro en medio de los sentimientos de amarlo, la ausencia de no mirarlo; y juntamente con esto vivirá, y hará mas ardientes los deseos de servirlo. Porque nunca viene el amor divino al corazon enamorado, que no sea encendiendo el alma en iguales, y aun mayores deseos de agradarle, que de gozarle.

7 Al paso que crecen los deseos, crecerán tambien las obras, ó haciendo mas heroycos actos de virtud en sus egercicios, profesión, y ocupaciones, ya sea al obrar, ya al padecer; ó perfeccionando los que hace con ir refinando la interior, y con la gracia divina haciendo mas perfecta la exterior. Porque de la manera que el amor divino se egercita con santos deseos, los santos deseos despiertan heroycas virtudes, siendo aquellas las flores que

pide la Esposa , y esta la fruta de que desea estar adornada , que uno , y otro se debe al incremento interior , que les dá el amor divino , conforme aquel lugar admirable de San Pablo : *Ego plantavi, Apolo rigavit: sed incrementum dat Deus.* (c)

8 Reconociendo el alma , quanto mayores son las ansias que pone en su corazon el amor divino de agradar á su Esposo , que las flores , y fruto con que le sirve en los deseos , y en las obras , apelando de sus demeritos , á los merecimientos de la Pasion de su Esposo , y de sus tibiezas á sus finezas ; sentirá un ardiente deseo de padecer por el Señor parte de lo que su Divina Magestad padeció por ella ; y reconociendo , que aun esto es poco en quanto ella lo padece , por la diferencia que hay de uno á otro sugetos , le ofrecerá al Señor sus penas , dolores , sangre , y Pasion , deseando , que sobre la aplicacion que su Divina Magestad hizo en la Cruz por las almas , la hagan tambien todas las almas , por ella , diciendo:

Afectos.

9 **F***Ulcite me floribus stipate malis; quia amore langueo.* Venid, almas benditas , y sustentadme de flores , rodeadme de manzanas , que estoy enferma de amor. Almas las que sabeis que es amor , compadeceos de la que está enferma de amor. Yá creció la herida , y vá acabando la vida : la que ayer fue centella , es hoy incendio. Flores quiere mi alma , que ofrecer al que la ha herido , por vér si compadecido viene á verla. Flores de virtudes , que la recreen , y la obliguen , yá que mis miserias , y tibiezas le han apartado de mí. Con flores se han de curar mis amores , porque el Amor Divino todo es flores.

10 O flor de Jese , Virgen purísima , Madre suavísima , Reyna gloriosísima , Maria Santísima ! Tu flor de pureza inefable , tragiste en tus purísimas Entrañas al verdadero fruto de tu Vientre , Jesus. Las flores de tus virtudes nos valgan para que vuelva á vér tu Hijo glorioso mi alma , á quien muy ardiente adora , y tibiamente le sirve. Flor , que eres Reyna de las flores , mas blanca que la azucena , mas hermosa que la rosa , mas encendida en su amor , que los claveles. Tú , Reyna de los Angeles , que eres la fragancia de los Bienaventurados , á quien imitan , y no lle-

(c) *Ego plantavi, Apolo rigavit: sed Deus incrementum dedit.* 1. ad Corinth. 3. v. 6.

llegan los Querubines en la contemplacion, los Serafines en el amor, y todos los soberanos espíritus en la prontitud el obedecerle, de ministrarle, y de amarle. Tú, Talamo bendito de donde salió el Esposo á remediar la naturaleza que tomó en tus sagradas Entrañas. Tú, Madre de tal Hijo, y por él Madre de misericordia, que quando no viniera á remediarnos, pudiera haber venido solo á que fueses su Madre, para coronar tus altísimas virtudes, é inimitables perfecciones. Tú, Gloria de todos los siglos, y antes que ellos criada, y acetada por Hija del Padre, por Madre del Hijo, y por Esposa del Espíritu Santo, siempre inmaculada, siempre Virgen, siempre resplandeciente, y pura: Sol, que no conoció atomos, luz que no conoció sombra, espejo que no ha conocido mancha. Dame flores, Virgen pura, que ofrezca á tu Hijo bendito: dame flores, Madre de la amenidad, que ofrezca en mi enfermedad á su Deydad. Tus meritos, de quien se vale la Iglesia, sean mis flores. El ardiente amor con que le amaste, el diligente fervor con que le serviste, el inmenso dolor con que sus dolores sentiste, las lágrimas que lloraste, las penas de tu Santísimo Hijo sean, Señora, mis flores. Dame licencia, ó Virgen generosa, que las ofrezca por mí. Tu gracia hermosée mi fealdad, tus virtudes deshaغان mis defectos, tus finezas mis tibiezas.

11 O Virgen, corona de las Virgenes! ¿Quién así sabe la enfermedad que padece el alma, que á tu Hijo adora, como tu Paloma enamorada? Tu, Reyna del Amor, Maestra del espíritu, Gloria de todas las perfecciones: en el instante que fuiste criada, amaste á tu Criador, y luego herida de caridad ardentísima, creciste de manera, que por instantes llegaste á tal incendio de amor, que ni han podido admirar bastantemente los Angeles, ni explicar condignamente los Santos, ni percibir los mas subidos Espíritus. La ultima respiracion de tu vida sacrosanta fue amor, y éssa coronó tu muerte. Eres Madre del amor, eres Hija, eres Esposa del amor. Ea pues, Señora, dame algunas flores de esos ardientes amores, para que ofrezca á tu Hijo: dame algun fruto, que con ellas le presente. ¿Qué fruto igualó á tus éminentes perfecciones, Maestra de la humildad con la decencia, de la paciencia con la constancia, de la pureza con la llaneza, de la Magestad con la benignidad, de la clausura con la caridad, de la prudencia con la sinceridad? Tu eres en quien el origen de las virtudes Jesus, nos dejó un mar inmenso de virtudes. Dame,
Rey-

Reyna benigna , Madre amorosa , Señora piadosa , Virgen generosa de las flores de tu amor , del fruto de tus virtudes , para hacer mayor mi amor. Martyres , que sois los claveles , Confesores , que sois los lyrios , Virgenes , que sois las azucenas de la Iglesia ; dadme de vuestra fragancia : *Fulcite me floribus*. Almas benditas , las que buscáis la peléa , y la corona , y por el destierro la patria , y por la tierra el Cielo ; comunicad á mi alma las flores de vuestros deseos , y fruto de vuestras obras : *Fulcite me floribus, stipate malis*, que estoy enferma de amor , *quia amore langueo*. Dadme la granada abierta colorada , y coronada , donde está la sangre que me ha de curar de la herida que dió á mi alma el que padeció por ella.

12 O Jesus mio , qué granado fruto el vuestro ! grano que con deshacerse nos conservó ; grano , que con morir nos dió vida : *Nisi granum frumenti cadens in terram , mortuum fuerit , ipsum solum manet*. (d) Vos solo moristeis por todos , y todos resucitamos por Vos. En una sola muerte se libraron tantas vidas , pues vivos murieramos á la pena , si Vos no huvieradeis muerto ; y muertos no resucitáramos á la vida , si Vos no huvierais resucitado. Fruto sois , Señor , y fruto de verdadera salud , aplicad remedio á la enfermedad que padezco , al dolor con que perezco : *Quia amore langueo*. Está mi alma enferma de amor , y muere de que no muere de amor. Esta enfermedad se cura con la muerte , como las otras con la sanidad. De otras es el riesgo el crecer el accidente ; de esta es el remedio aumentarse. Aumentad este mal con nuevos , y mas ardientes deseos de adoraros , y todo mi mal será bien. Abrase mi alma de amor , y este será mi remedio en la enfermedad de amor : *Quia amore langueo*. Haga cenizas el corazon el fuego de vuestro amor , y esta será medicina en su dolor : *Quia amore langueo*.

Documentos.

13 **E**L primer documento en esta enfermedad , es promover la misma enfermedad ; y pues pide flores , y frutos , y vé que esta medicina es la que mas beneficia la llaga ; exercitese en heroycas obras , y estas las haga perfectas con santos , y fervorosos deseos , y cada dia vaya mejorando en ellas.

To-

(d) Joann. 12. v. 24.

14 Tome de esta alma la humildad, que con hallarse herida del Amor divino, y á este respeto poder ser maestra de otras en la vida espiritual, se deja curar, y enseñar; para darnos á entender lo que advertimos arriba, que ningun estado puede ser tan alto en la vida espiritual, que no deba sujetarse á sus Maestros.

15 Como la herida será grande, y á esse respeto corresponderá el dolor, reconocerá facilmente, que ni tiene en sí flores de buenos deseos, ni fruto de buenas obras; con que obligará al Señor, á que venga á compadecerse de ella. Y así mendigará de los Santos los méritos, y virtudes, y por esse camino conseguirá de paso su proteccion, y amparo, que le será de grande utilidad, y consuelo.

16 Si es el alma enamorada de su Hijo, forzoso es que sea muy sierva de su Madre la Virgen Santa Maria nuestra Señora: porque como el amor que se tienen entre sí Madre, e Hijo, es el mayor que puede tenerse un corazon á otro; nunca el Hijo hiera á el alma en su amor, que á esse respeto no la hiera tambien del de su Madre. Y así promueva esta devocion con fervor, y congruos ejercicios, y virtudes, asegurandose, que si de verdad es un alma devota de la Virgen Maria nuestra Madre, y nuestra Señora, no será engañada en un camino de tantos lazos, y peligros como el de esta vida miserable, y transitoria.



SENTIMIENTO III.

PROPONESE EL ALMA EN UN JARDIN CON EL AMOR
Divino , y que se están poniendo el uno al otro en la cabeza dos guir-
naldas de flores , asidos de la mano , con alegría verdaderamente es-
piritual , y santa , y al rededor pacen algunas ovejas : y explica
su gozo el alma con el tierno lugar de los Cantares,
 Cant. 2. v. 16. & 17.

Dilectus meus mihi , & ego illi , qui pascitur inter lilia , donec
aspiret dies , & inclinentur umbræ.

Estado.

Antas fueron las quejas amorosas del alma , que llegó á compadecerse de ellas su Amado. Y así en este sentimiento se representa asentada con él entre las flores , y ofreciendo una guirnalda á su cabeza , quando ya el Amor Divino ha puesto en sus sienas otra , asidos de las manos , entre tanto , que con las otras dos reciprocamente se coronan , y las ovejuelas , y corderos están pasciendo en aquel pasto de verdadero alimento , y en el que Dios quiere siempre se apaciente su ganado. Y el alma , sin hallar fuerza para contener dentro de su corazón un favor tan deseado , dice : *Dilectus meus mihi , & ego illi , qui pascitur inter lilia , donec aspiret dies , & inclinentur umbræ. Mi Amado para mí , y yo para mi Amado , hasta que amanezca el día , y descaezcan las sombras : que es decir : Todo mi Amado es para mí , y toda yo para él , sin dejar cosa alguna , que no sea reciproca , y de entrambos.*

2 Sin duda alguna , que estas palabras están llenas de fineza , y de misterios , y así es bien considerarlas , y explicarlas con particular atencion : *Dilectus mihi , & ego illi : mi Amado á mi , y yo á él.* Comienza en el modo de explicar su afecto el alma , con un conocimiento digno de su amor , y que está señalando la rectitud de su espíritu ; porque no dice : *Yo á mi Amado , y mi Amado á mí ,* que era comenzando por sí , pues esso fuera dar á entender , que el amor tiene principio en las finezas del alma , y que todo el amor lo queria para sí , haciendose ella el principio , y el fin de este amor ; sino que dice : *Mi Amado para mí , y yo para él.* Con que nos enseña , que el Amor Divino , que es el Criador , comien-

za á promover el amor , que le tiene la criatura, la qual, si desca obrar con perfeccion , ha de restituir á su verdadero amor , y amado todo el amor que la dán , sin que tenga cosa que no sea para él , y reconociendo que vino de él.

3 Tampoco acaba de parecer perfecta esta oracion en toda buena Gramatica ; porque dice : *Mi Amado á mí, y yo á mi Amado*; y no dice , que es lo que ella es para su Amado, y que es lo que su amado es para ella. Porque todo lo que se sigue, esto es, *el que es apacentado entre las azucenas, hasta que amanezca el dia, y descaezcan las sombras*; yá es de otra diferente razon que la primera. Pero si se considera atentamente aquella sentida clausula del alma : *Mi Amado á mí, y yo á mi Amado*; quanto tiene de imperfeccion en la oracion , tiene de perfeccion en el afecto. Porque luego que dijo su sentimiento, *mi Amado á mí*, fue tan alto el conocimiento que la dieron, de lo que es su Amado para ella, que no halló terminos con que explicarlo. Porque si digera, *Mi Amado á mí* es Esposo ; podia decir , poco es Esposo, que tambien es Padre. Si digera , *Mi Amado á mí* es Padre, podia decir : poco es Padre, porque tambien es Amigo. Si digera , *Mi Amado á mí*, es amigo verdadero , podia decir : poco es amigo, porque tambien es Señor. Y si le llama Señor, podrá decir : poco es mi Señor, porque tambien es mi Dios. Y si le llama Dios , le podia decir : aun es otra cosa para mí, que Dios, porque es mi Dios, y Redentor. De manera , que reconociendo que no podia bastantemente explicar lo que sentia , sino con el afecto del corazon interior , explica el silencio , lo que no puede explicar la lengua. De la misma manera despues de haber dicho, *Mi Amado á mí*, sin poder explicar que es su amado para ella , dice , *y yo á mi Amado* , sin poder tampoco declarar , que es ella para su Amado. Porque si digesse : yo á mi amado soy amante , dirá : no merezco ser amante , hallandome tan llena de propio amor. Si digesse soy su esposa , diría : no merezco ser su esposa tan llena de imperfecciones. Si digera soy su esclava , diría : no merezco ser su esclava tan llena de defectos para servirle , y de tibiezas para amarle. Con lo qual , aquel parar en la explicacion , hace mayor la ponderacion , y tanto mas se dice , quanto mas se calla.

4 Despues de haber explicado su amor , con no explicarlo, y ponderado su fineza con callarla , passa adelante , y explica la condicion amorosa de su Amado. El qual , es apacentado en las

azucenas , hasta que amanezca el dia , y descaezcan sus sombras: *Qui pascitur inter lilia , donec aspiet dies , & inclinentur umbrae*. Y hasta entonces dice que le ha de amar. Y aqui es de notar , que están las ovejuelas , que significan las almas devotas en este jardin de virtudes , apacentandose , y dice el alma que su amado es el apacentado : *Qui pascitur inter lilia*; para darnos á entender la fineza de nuestro verdadero Esposo , y Señor Jesu-Christo nuestro bien , que con lo que nosotros nos alimentamos en lo bueno , se sustenta su Divina Magestad , esto es , que se alimenta con nuestro aprovechamiento espiritual , y vive con nuestro aliento , y se refrigera con nuestro sustento. Y que siendo así , que es Origen de la bondad , y que no necesita de bondad , antes á todos dá bondad: *Aperiente te manum tuam , omnia implebuntur bonitate*: (a) con todo esso se hace necesitado su amor , de lo que le sobra á su Esencia , y quiere que parezca , que le sustentamos de virtud , quando nos mejoramos de costumbres , y que recibir , y promover nosotros su amor , es darle amor.

5 Considero en este caso al Señor como á un jugador , cuyo es todo el resto , y el dinero de la mesa , que por entretener el juego dá el dinero á los jugadores , y hace como quien gana lo que yá es suyo , y que pierde lo que siempre es suyo , aunque lo pierda. Así nuestro buen Jesus , gloria , y alegría de las almas , habiendonos dado el amor , tiene gusto de ganarnos el amor ; y apenas nos lo ha ganado con tenerlo , quando nos lo vuelve otra vez para que se lo ofrezcamos , y para volvernoso á dár. De manera , que dice que le damos lo que recibimos , y con aquello que nos enriquece se confiesa enriquecido , haciendo entretenimiento de sus finezas , y juego inefable de su amor. Y de este se puede entender el de la sabiduría , donde dice , que se entretiene , y juega con los hombres , quando dijo: *Per singulos dies ludens::: ludens in orbe terrarum: & delitia mea esse cum filiis hominum*. (b) Porque para Christo nuestro bien verdadero Amante , y Amor de las almas , no hay mayor recreacion , que la del amar , y ser amado de ellas.

6 Dice que su amor es apacentado entre las azucenas , *qui pascitur inter lilia*. En lo qual explica la pureza de su amor ; porque en el trato interior de Dios , y en sus sagrados amores debe conservarse pureza , pues qualquiera propiedad del corazon , qual-

quic-

(a) Psalm. 103. v. 28. (b) Proverb. 8. v. 30. & 31.

quiera afecto desordenado del alma, embaraza, é impide la union que en este sentimiento se explica. Pondera luego tambien, hasta quando han de llegar estos amores de Dios con las almas, diciendo: *Donec aspiret dies, & inclinentur umbrae*. Hasta que amanezca aquel dia eterno, que nunca se ha de acabar, y acaben de caer las sombras que nunca mas se han de levantar. Con que nos dá á entender, que las finezas de Christo nuestro bien en el mundo con las almas devotas, han de durar lo que durare el mundo; y que siempre en él tendrá santos con quien recrearse, y divertirse de los pecados, y ofensas que le hicieremos los malos.

7 Explicase admirablemente la gloria, y bienaventuranza que se sigue á las almas, despues de acabado el mundo con el juicio universal, y á cada una despues del particular si la lleva su Divina Magestad para sí, con aquellas palabras: *Donec aspiret dies*. Llamando dia verdaderamente dia, á la gloria de los Bienaventurados. Con que nos enseña que no son verdaderos dias estos que aqui gozamos, ó por mejor decir padecemos, ahogados, y asombrados de tantas noches. Y para que se entendiessé mejor qual será aquel dia eterno, y verdaderamente dia, lo contrapone á las sombras de esta vida, que entonces se han de acabar. Como quien dice: en esta vida transitoria, todo lo que es dias son tinieblas, y todo lo que son luces son sombras. De suerte, que lo tenebroso, es tenebroso, y lo luciente, no es claro; que es lo que dijo con bien propia significacion el Santo Sacerdote Zacarias, Padre del gran Bautista, que habia de venir una luz, que alumbrasse á los que estamos á la sombra de la muerte: *Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent*. (c) Debese tambien advertir, que aquella palabra *donec*, que quiere decir *hasta*, no se ha de entender, que limita las finezas de Christo nuestro Señor; sino que las explica, como muy frequentemente se entiende en la Sagrada Escritura, esto es, que manifiesta lo que pasa, sin pasar á explicar lo que no se duda.

8 Y así las almas que fueren favorecidas hasta el fin del mundo, lo serán tambien despues de él; porque aqui solo quiso ponderar las finezas de Dios en esta vida, dando por conocidas, y dejando á la fé las de la eterna. Está asentado el Amor Divino, y el alma en el jardin; con que se significa, que yá es este sen-

Tom. VI.

Ff 2

ti-

timiento uno de los de la Via Unitiva, en donde no se busca lo que no se tiene, sino que se goza lo que se ha hallado, y esto manifiesta estar asentados, y coronarse con las dos manos, uno á otro, y asidos de las otras dos: para dár á entender la accion, y la intencion del alma, que al tiempo que con tantas obras corona á su Esposo, está asido el corazon con ardientes deseos á su amor.

Efectos.

9 **T**endrá el alma en este estado ternísimos sentimientos de amor, y si ella que los siente (como hemos ponderado) no los sabe explicar, es de creer, que no sabré yo declarar lo que ella siente. Es cosa cierta, que es tan grande el gozo interior del alma en recibir del Amor Divino estos amorosos afectos, y alguna luz de que está en su corazon, que entonces no es la fineza morir con el sentimiento, sino poder vivir con él.

10 El alma que así se viere favorecida, se hallará igualmente alegre, y sola; porque aunque esté en ocupaciones exteriores, como sean de obediencia, ú obligacion de su estado, sentirá en su interior una luz tan clara, y la tendrán el corazon tan seguro en su amado, que reconocerá que está mas sola en medio de todas las criaturas, que en otro estado en la mayor soledad.

11 No porque tenga estos sentimientos de amor, se acortará en el obrar; porque como en este estado tiene poca parte su propia voluntad, y casi todo lo gobierna la de Dios, facilmente la dará á entender su Divina Magestad lo que mas la conviene; y no querrá solo que se halle en su ministerio fervorizada en la contemplacion con el sentir, sino en la accion con el obrar, porque la darán amor de participantes, bastante para conservar, y para repartir.

12 En este estado, sabrá mejor sentir, que decir, y siendo muy eloquente el corazon, será muy balbuciente la lengua; porque vá creciendo la enfermedad del amor divino con su presencia, de manera, que se ván trabando las facultades, y sentidos para el alivio, aunque los tenga dispuestos para el trabajo. Y como es mas interior este sentimiento, vá descaeciendo lo exterior, y con la ocupacion que siente dentro de su corazon, no puede explicarse afuera, y así mudamente le dirá, y con tierno, y verdadero sentimiento en lo mas interior del alma:

Afec-

Afectos.

13 **D**ilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia, donec aspiret dies, & inclinentur umbræ. Mi Amado á mí, y yo á él. Aquel Amado, que pace entre azucenas, hasta que llegue el día con acabarse las sombras. Mi Amado á mí, y mi Amado para mí. Yo á mi Amado, y yo para mi Amado. O Amado mio, que no fuerais Amado mio, si primero Vos no me huvierais amado! ¿Cómo pudiera mi alma llegar á Vos, si Vos no huvierais primero á ella llegado? No solo á ella llegado, sino llagado fue menester que la viesseis, y la mirasseis, y la llamasseis, que la alumbrasseis, y la abrasasseis. El Amado, y el amor me miró, y me llagó. *In uno oculorum suorum.* (d) Y con su vista me enamoró. Mi Amado á él me llevó. *In uno crinum suorum.* (e) Y en uno de sus cabellos me enlazó. Un cabello vuestro basta á llevar á quien no pudiera ir sin Vos, ni aun con muy fuertes cadenas. Un cabello vuestro me enamoró. O luz que alumbráis, y calentáis! O Sol, que calentáis, y abrais! O fuego, que ardeis, y no consumis! Vos, Señor, nos alumbrasteis. Vos gloria mia, nos calentasteis; Vos, amor mio, nos abrais: cómo pudieramos, menos que con vuestra luz, salir de tantas tinieblas? Cómo pudiera sin vuestro ardor deshelarfe el hielo de nuestra pereza? Cómo pudiera sin vuestro fuego perseverar nuestro amor, y hacer mayor su calor?

14 *Dilectus meus mihi.* Mi Amado á mí, y para mí. Que no os contentais, Jesus mio, de venir á mí, sino que sois todo para mí! Para mí, Jesus mio, son vuestras penas, para mi vuestras llagas, para mi vuestros dolores, para mi vuestra sangre, para mi vuestra Cruz, para mi vuestra Pasión, para mi vuestra Resurrección, para mi vuestra Ascensión. Con vuestra Pasión me habeis redimido: con vuestra Resurrección me habeis de resucitar, y llevar con vuestra Ascensión. *Mi Amado para mí*, grangeó merecimientos, adquirió tesoros, ejercitó virtudes, obró milagros. Aquella obediencia rendida al Padre de mi Amado, aquella paciencia infinita en la Pasión, aquella inimitable perfección de su santa vida, y muerte fue para mí.

15 *Dilectus meus mihi.* Finalmente, qué sois? Mas qué no sois para mí, Amado mio? Sois Amante, sois Esposo, sois Maestro,

(d) *In uno oculorum tuorum.* Cant. 4. v. 9. (e) *In uno crine colli tui.* Ibid. v. 4.

tro, sois Señor, sois Redentor, sois Dios, sois todo lo que hay que ser para mí. Y siendo así, Amado mio, que sois todo esto para mí, dudo si sois Vos mi Amado. No puedo dudar, en si sois mi Amante, solo dudo en si sois mi Amado, porque vuestras finezas son ciertas, y las mías inciertas, y dudosas. Si como confieso, que Vos me amais, yo os amara, si como reconozco, que sois mi amante, supiera que sois mi amado; grande fuera mi consuelo. Y todavía llamo mi Amado, porque aunque el conocimiento de mis miserias me retarda, el de vuestra Misericordia me anima. Mala vé mi alma su inclinacion, pero herido siento el corazon. Grandes reconozco mis culpas; pero ardiente siento mi amor. Si está ardiendo mi alma en vuestro amor, puedo dejar de llamaros mi Amado? Mi Amado sois, mi Señor, que así me lo está dictando mi amor. Mi Amado para mí nació, mi Amado para mí padeció, mi Amado para mí murió: ó crezca mi alma á la vida espiritual, ó viva, y muera por él.

16 *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi Amado á mí, y yo á mi Amado. Qué he sido yo á mi Amado? Enemigo. Qué he sido á mi Amado? Ingrato. Qué he sido yo á mi Amado? Desconocido. Ay Amado mio, qué finezas tan ligeras, qué amores tan rigurosos! No puedo Amado mio decir, que he sido yo para Vos, y qué habeis sido Vos para mí, sin estarme acusando á mí, y estaros adorando á Vos. *Ego illi, yo á él.* Qué he sido? Embarazo. Qué he sido? Ingratitud. Qué he sido? Cruz. Qué he sido? Tormento. O dolor, ó sentimiento! No puedo ofreceros mi amor, sin encontrar primero con mi olvido, no puedo representar mis afectos, sin hallar primero mis defectos.

17 *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi Amado á mí, qué ha sido? Pordonador, & *ego illi.* Y yo á mi Amado? Perdonado. Pues, mi bien, ya yo os he hallado, ya puedo explicar mi amor. Mas os ama, á quien Vos mas perdonasteis: *Cui autem plus dimittitur, plus diligit.* (f) *Ego illi.* Yo á mi Amado perdonado pecador, adoro; perdonado, delinquente, venero; facinoroso perdonado, reverencio. Yo á mi Amado, esclavo redimido, hijo prodigo restituído, discipulo convertido, yo paralitico curado, vuestra piedad glorifico. *Ego illi.* Yo á mi Amado, esclavo redimido con su sangre, quando amante me hirió con su amor lleno de alegría, quan-

(f) Sic leg. D. Ambr. in Psalm. 117. col. 819. lit. F. & lib. 3. de Esp. S. col. 692. lit. B. edit. Paris. 1686. & D. Ciprian. lib. 3. testimon. cap. 116. pag. 328. edit. Paris. 1726.

quando me recibió perdido, quando me admitió rendido, quando de la servidumbre del enemigo me libró; reverencio, adoro, y glorifico.

18 O Amado mio! nunca bastantemente de mi amado! Yo á Vos, yo de Vos, yo para Vos, yo con Vos, yo en Vos, yo luz mia dentro de Vos, no quiero, mi Jesus, sino á Vos. *Ego illi*. Yo á Vos voy, yo de Vos soy, yo para Vos quiero morir, yo en Vos quiero amar, yo dentro de Vos quiero habitar, y morir. Afuera amores de afuera, que no sois amores, sino errores. Afuera pasiones de afuera, que no reconozco otra passion, que la passion de mi Redencion. Afuera correspondencias engañosas, que no he de tener otra correspondencia, que la constante, y fina de mi Amado, de aquel Amado de las almas deseado, y adorado. De aquel que reparte las virtudes con tenerlas, que las recibe con darlas, *qui pascitur inter lilia*: de aquel Autor de toda pureza, y promovedor de pureza, y á quien solo se debe la pureza.

19 *Qui pascitur inter lilia*: de aquel amado, que quando sustenta, es sustentado, quando favorece, servido, quando es amado, enamorado. *Donec aspiret dies*: de aquel Amado, que no tienen fin sus finezas, que lleva las almas, por lo dulce de su amor, por lo regalado de su passion, á lo infinito de su duracion. Sereis siempre, Amado mio, mi Amado, y dándome Vos vuestra gracia, no dejaré de amaros, Amado, y Amante mio, hasta que las sombras que escurecen esta vida, cesen con la claridad de vuestro eterno dia: con la claridad de aquel dia sin noche, de aquella luz sin tinieblas, de aquella claridad sin escuridad. Dia en que hemos de vér vuestra cara, cuyos minutos son siglos, cuyas horas son eternidades. Dia, que desaparece estas sombras, estas tinieblas, y escuridades: *Donec aspiret dies, & inclinentur umbrae*.

Documentos.

20 **E**N este estado el alma tendrá tan buen Maestro, que con dejarse gobernar de sus santos impulsos, y divinas inspiraciones, le sobra quanto la podemos advertir. Toda via será bien que tenga cuidado de guardar su secreto para sí, promoviendo el ardor de su enamorado corazon con el silencio, que es el que mas eficazmente sopla, y enciende sus llamas.

21 Vaya siempre con el amor á la vista de las obras, porque de la manera que el buen Piloto quando sopla el viento en
po-

popa , amayna un poco las velas por assegurar el tiempo, y quitar el riesgo á la felicidad ; assi el alma perfecta quando se vé mas encendida de amor , que es contentemplacion pura , ha de atender mas á las obras , que es accion, esto es, obrar con tal perfeccion en su ministerio , que se muestre que son fruta congrua del arbol de su amor las acciones de su vida. Y tengan siempre los espirituales presente las palabras del Maestro nuestro bien, y Señor, que no señaló á los deseos para calificar las obras, sino á las buenas, y santas obras para calificar los deseos: *Non potest arbor bona malos fructus facere: neque arbor mala bonos fructus facere:: ex fructibus eorum cognoscetis eos.* (g)

22 Juntamente con atender á las obras, tenga siempre presente la humildad, y viva resignada con la obediencia á Dios, y á sus Confesores, obrando rendidamente lo que le fuere mandado, que esta es otra prueba admirable, y la mas fina de la rectitud del espiritu. Esto es, que quando mas favorecida se halla el alma, esté mas resignada, y quando mas encumbrada, mas deshecha. Porque nuestra naturaleza es tal, que en los mas altos favores de la gracia debe vivir mas atenta á aniquilarse, porque no llegue en un instante sin este cuidado á perderse.

23 Haga guirnaldas, y coronas de virtudes á su Amado, y egercitelas con heroyco fervor, y deseo ardiente de agradarle, y quando se vea mas encendida el alma de amor, considere que es todo debido al amor divino; y que si el que ella tiene, tuviera otra alma mas reconocida, y menos perdida, fuera en sumo grado perfecta, y en ella están los sentimientos, y flores espirituales, como las naturales en el vaso de barro quebradizo. Y assi como fuera desatino desvanecerse el barro de las flores, que su amo plantó en él, lo seria desvanecerse el alma, de que Dios ponga amor en su corazon, que es un poco de tierra, solo durable por la Bondad, y Misericordia del Señor; pero de su natureleza fragil, y perecedero.

(g) Math. 7. v. 18. & 20.



SENTIMIENTO IV.

PROPONESE EL ALMA EN LA SOLEDAD , Y QUE
tiene delante al Amor Divino , de cuyo rostro sale una luz , que dá en un instrumento , y aguja de marear , la qual tiene ella en la mano izquierda , y con la derecha , puesta sobre el pecho , le ofrece los movimientos de su corazon enamorado , con las palabras de los Cantares en el cap. 7. v. 10.

Ego dilecto meo , & ad me conversio ejus.

Estado.



EN este sentimiento no deja de tener dificultad su explicacion; porque siendo así, que es presupuesto constante , que en todos los caminos , y pasos de la vida espiritual se proponen estos sentimientos , segun mi inteligencia , é intento , para significar el aprovechamiento del alma que sigue á Dios , y así cada ilustracion es un grado por donde se sube en esta maravillosa escala de Jacob ; con todo esto , en este sentimiento parece que se halla menos aprovechada el alma que en el pasado. Porque en aquel dijo , manifestando su amor : *Dilectus meus mihi , & ego illi. Mi Amado para mí , y yo para él.* En donde juntamente se pondera por el glorioso San Agustin , que comenzó el alma en el Amado , y acabó en sí. Y aqui comienza , y acaba diametralmente contraria al antecedente : *Ego dilecto meo , yo á mi Amado , & ad me conversio ejus , y á mí la correspondencia de mi Amado.* Y si fue perfeccion conocer en el pasado sentimiento , que del Amado ha de comenzar el amor , para que sea fino , y que ha de venir á parar en el Amado , para que sea verdaderamente amado ; imperfeccion seria , y no pequeña , querer que el amor comience en el alma , y que la correspondencia del amor pare tambien en ella. Con que vendria el alma á alzar se con el principio , y con el fin del amor , hacerse el Alpha , y Omega de las finezas de Dios , siendo solo de su Esposo , á quien se deben las primeras luces del amar , y todos los reditos del amor. Porque no de otra manera , que una vela enciende á otra , enciende el corazon de Christo Señor nuestro al de sus fieles , y sin que preceda su luz , no puede arder vela alguna.

2 Pero aunque á la primera vista parecen estos dos lugares contrarios ; con todo esto , de tal manera tienen correspondencia el uno con el otro , que el uno al otro se sirven de explicacion. Porque si el alma antes de haber confesado , que su Amado era para ella , y ella para su Amado , quisiera ser ella para su Amado , y su Amado para ella , pudiera considerarse la imperfeccion que tan delgadamente considera el Santo Doctor. Pero luego que ella le ha dado , y confesado al Señor la palma , y corona del vencimiento en amar , reconociendo en el pasado sentimiento , que el amor que ella le tiene , comenzó del amor de su Amado , y que en él ha de parar , muy propriamente dice en este , que ella es para su Amado , en que explica el amor que siente en sí , y que su Amado es para ella , en que pondera las finezas de su Amado. Porque aquel , *yo para mi Amado* , no significa propiedad , sino holocausto , y sacrificio del alma : y aquel , *mi Amado para mí* , no significa vanidad del alma en ponderar sus merecimientos , sino ponderacion de las finezas de Esposo en el amor que tiene á las almas. De aqui colijan los espirituales quan peligrosa palabra es, *ego* , *yo* , en el camino mystico , pues aun en una jaculatoria tan interior , y santa como *yo para mi Amado* , solo por comenzar con este pronombre , *yo* , que suele significar propiedad , y aun vanidad , es menester cuidado para explicarla.

3 Está , pues , muy discretamente pintada el alma en este sentimiento , que sigue al Amor Divino con un instrumento de navegar en las manos , que los marineros llaman el aguja , la qual tocada á la piedra imán que tiene toda su simpatía con el norte , siempre mira á aquella parte , por muchas bueltas que dé el navio , y el carton que la contiene. El Norte en este caso es Christo nuestro bien , la piedra que mira á el norte , es el amor divino , que vive en el alma , y la aguja tocada á la piedra , es el corazon del christiano.

4 Dáenos con esto á entender , que el norte que hemos de seguir en todo lo interior , y lo exterior , es la voluntad del Señor , mirando á la aguja de amor , tocada á la ardiente caridad de Christo nuestro Señor. Y de la manera que la piedra imán lleva tras sí al hierro , y al acero , con oculta virtud , y maravillosa fuerza ; de essa manera su Divina Magestad , que es la piedra imán , que lleva tras sí los corazones , y las almas , aunque hayan sido mas rebeldes que el bronce , y mas fuertes que el hierro , si de

verdad están tocadas de su amor, las trae á sí con notable atractiva, y facilidad. Con que el buen piloto de la vida espiritual, siempre ha de estar atento á los movimientos del amor, y á donde viere que mira la aguja de la caridad divina, allí fija su norte, que es Dios, y con esso no se perderá en esta incierta, y tormentosa navegacion de la vida.

5 Tambien podia considerarse, que en este instrumento admirable de la espiritual navegacion, el Norte es el Padre Eterno, la Piedra imán es el Hijo, la Aguja (á quien, y al Padre se toca esta Divina Piedra, *Petra autem erat Christus*) es el amor ardiente del Espiritu Santo. Y assi el alma si quiere hallar al Padre, que es su norte como Criador, y Padre suyo, busquelo por los meritos del Hijo, y al Hijo por el amor del Espiritu Santo, y con esso vendrá á estar seguramente navegada.

6 Puedese tambien decir, que el Norte es Christo nuestro bien, la piedra imán, sus sacrosantas virtudes, que á su imitacion nos combidan, y persuaden, la aguja tocada á la piedra, el corazon enamorado, que con ansias desea, y procura la imitacion del Señor, y el navegante el alma que se gobierna por el norte, y por la aguja, y sigue los movimientos interiores del amor. Asimismo podia considerarse, que el norte es Christo nuestro bien, la piedra que mira al norte, la Virgen Santísima Maria su Madre, la devocion á la Reyna de los Angeles, es la aguja tocada á esta piedra soberana, y quien siguiere con atencion el rumbo de conservar, y merecer tal amparo, navegará con seguridad, y felicidad en la vida del espiritu.

Efectos.

7 **T**endrá en este estado el alma mas luz que hasta aqui para seguir los movimientos interiores, y verá lo que antes no veía dentro de sí, no tanto de lo perfecto del alma, que es lo que le importa; de donde la resultará mas supremo grado de humildad, y á esse paso crecerá tambien el amor.

8 Juntamente con el conocer mas en este estado, se hallará con mayor calor para obrarlo mejor, y escusar las imperfecciones que reconociere; porque al paso que crece el amor, y el conocimiento, cobra fuerzas el cuidado de limpiar el alma, y purificarla para que viva dignamente en ella su Esposo.

9 No solo tendrá mas luz para conocer en sí lo imperfecto,

sino para atender , y seguir los movimientos de lo perfecto , y de lo santo ; porque el norte á quien sigue , y la piedra imán , que con fuerza secreta la guia , la dará á entender con mayor delgadeza su gusto , y seguirá con facilidad desasida los movimientos interiores , que antes asida á lo temporal , ni se hallaba con luz para verlos , ni con fuerzas para promoverlos.

10 Con este medio sentirá grande aprovechamiento en el camino espiritual , é interior , en el qual es cosa cierta , que el que anduviere en verdad , y con pureza , resignacion , y obediencia , se adelantará mas en seguir las inspiraciones con que Dios le estará guiando , y gobernando , que serán muy delgadas , y frecuentes ; que en quantas penitencias , y asperezas puede ofrecer su propia voluntad á su amor. Porque de la manera , que á la moneda usual , no le dá valor sino el sello en qualquier metal , ó material que se imprima ; así en lo que se hace por Dios , es el sello de su santa Voluntad , y gracia , el que le dá el valor , y el que compra el Cielo con esta moneda , yá sea la materia menor , ó el metal grosero. Esto es , que aunque las delgadezas del amor no sean tan grandes , ni las obras tan heroicas , se asegura su espiritual aprovechamiento con ventajas á los demás ejercicios , si hace en todo , y por todo la voluntad del Señor , sin hacer la suya en cosa alguna , sino es en quanto hace la voluntad del Señor. Y en atinar á esto , y que sus obras vayan selladas de Dios , y le sean agradables en todo , han trabajado tanto los Santos , y pidiendole frecuentemente , que les enseñe á hacer su voluntad : *Doce me facere voluntatem tuam.* (a) Y así , esta alma enamorada , siguiendo los movimientos del amor , y las finezas de la correspondencia , dice con suave , y tierno sentimiento:

Afectos.

11 **E**GO dilecto meo , & ad me conversio ejus. Yo á mi Amado , y á mi su correspondencia. Siento que amais , Jesus mio , en que os amo , pues no os pudiera yo amar , si no me amarais : *Ego dilecto meo.* Yo esclava á Vos vivo rendida , y obedeciendo ; y Vos á mi suave , y misericordioso , mandando. Adoro la correspondencia de vuestro Divino , dulce , y verdadero amor ; pero quiero ejecutar vuestros consejos , y preceptos , para ha-

(a) Psalm. 142. v. 10.

hacer mis afectos mas perfectos. Yo á amar, y Vos á mandar, yo á adorar, y Vos á gobernar, yo á caminar, y Vos á guiar. No merezco correspondencia de amor, pues no merece la esclava el amor de su señor. Tenga mi alma el amor que debe para amaros; sea la correspondencia al recibirlo, sea todo mi cuidado al ofrecerlo, aspire mi corazon á ser amante, aspire á amaros, gloria verdadera mia, á adoraros, y servirlos, que el amarme á mí Vos, amor verdadero mio, yo lo dejo á vuestro amor..

12 Vuestra luz me dá luz para que vea vuestra luz; vuestro amor me dá amor, para que arda en vuestro amor. Allí ha de estar el amor, donde está el conocimiento, y allí la fineza, donde asiste la obligacion. Yo os amo, porque es justo, y porque es gusto vuestro el amaros; porque lo siento, y porque lo quiero; porque lo quiero, y porque lo debo: vuestra luz me lleva, Luz del mundo: vuestra hermosura me cautiva, Hermosura de lo criado: vuestra Bondad me persuade, Origen de la bondad: vuestra Piedad me combida, Fuente de la piedad. Si quiero amar lo grande, y la inmenso, Vos comprendéis al universo. Si quiero amar lo poderoso, Vos gobernais lo criado. Si quiero amar lo sabio, Vos sois la Sabiduria del Padre. Si quiero buscar lo lucido, Vos dáis luz á la luz material, elemental, y espiritual, y sin Vos fuera tinieblas la luz. Si quiero amar lo perfecto, Vos perfeccionais la materia con la forma, la sustancia con la circunstancia, y accidentes. Si quiero amar lo liberal, Vos criais los tesoros, y los repartis. Conoceis los pobres, y los sustentais, reconocéis los afligidos, y los consolais, elegis los buenos, y los premiais.

13 ¿A quien debemos esta luz, que miramos, ó Luz eterna, fino á vuestra luz? A quien debe la tierra su fecundidad, el agua su humedad, el calor su actividad, el ayre su serenidad? Quien estos quatro elementos los destempla para nuestra direccion, y los templa para nuestro remedio? Quien dá favor á el alimento, olor á las flores, color á lo visible, estimacion, y valor á lo invisible? Quien promueve lo bueno, y amable, quien contiene lo nocivo, y formidable? Quien reparte las aguas que fertilizan los campos? Quien dá fuerza á las semillas que fecunden los años? Quien dá oculta virtud á la creacion, para que se haga con ella la produccion? Quien de un grano deshecho, que arroja el hombre, cria muchos, que sustenten al hombre? Quien al arbol desnudo de hojas, y de frutos, con el rigor del Invierno, por ocultas influencias

Documentos.

18 **S**iga el alma, que se hallare en tal estado á su Norte verdadero que es Christo nuestro Señor, por los movimientos del amor divino, que es su aguja, tocada á su ardiente caridad, que es la piedra imán, que lleva así nuestros yerros, y los consume, y atrahe, para remitirlos, y perdonarlos, teniendo por principal, y unico fin de quanto obrare, la gloria de Dios, su servicio, y honra, sin que haya cosa alguna en esta vida, que la aparte de este norte.

19 Es convenientísimo, que quien se hallare en este estado, siga puntualmente los movimientos del amor, y las inspiraciones que frecuentemente le estarán gobernando, y dirigiendo, por ser ellos los medios con que cada dia se vá mas perfeccionando, y abrazando, como lo hacia el Serafin encendido San Francisco, gloria de las Religiones, y luz clarísima de la Iglesia; el qual apenas reconocia sentimiento interior de que Dios queria una cosa, quando prontamente la egecutaba: (b) con que subió al altísimo grado de contemplacion, que no acaban debidamente de ponderar las pluma de los mas eminentes Escritores.

20 No por estas inspiraciones, y movimientos interiores excluyo el consejo, y la obediencia; antes todo lo ha de gobernar en la vida espiritual con estas riendas en la mano, porque sin obediencia, y consejo, todo vá aventurado en qualquiera estado: lo que digo es, que en lo que diere latitud las reglas del espiritu, obre, y dé cuenta al Confessor, y en lo que juzgare necesario que preceda el consejo, lo suspenda, hasta aconsejarle; pero siempre dando á los interiores movimientos del espiritu oído, y atencion, para hacer la voluntad divina, con resignacion, y prontitud conveniente.

21 Aunque en todas las materias mysticas siempre se la encamina á el alma al Confessor, y Padre espiritual, no se ha de entender materialmente, que á cada resolucion haya un consultor, y á cada resolucion un consejo, bastando que por mayor dé cuenta de todo, y siga la direccion que la dieren; ó quando fuere materia grave, y de cuya resolucion puede seguirse algun daño, ó riesgo, que lo demás seria atar, y afligir las almas donde hay

(b) P. Joann. Haye, in vig. S. Franc. cap. 10.

hay poca copia de Padres espirituales, debiendo fiar, que quando falte, será el Señor el Padre espiritual, y el espíritu, pues no solo es fiel, sino la misma fidelidad: *Qui dat omnibus affluentur, & non improperat.* (c)

SENTIMIENTO V.

PROPONESE EL ALMA A LA RIBERA DE UN MAR tempestuoso en pie, y mirando de cerca al Amor Divino, el qual al tiempo que la habla, con la respiracion despidе un fuego, que deshace al alma, como se suele al fuego deshacer la cera, destilando por los ojos, la cabeza, y las manos lagrimas de amor. Y ella, para explicar su sentimiento, se vale de las tiernas palabras de los Cantares en el cap. 5. v. 6.

Anima mea liquefacta est, ut (dilectus) locutus est.

Estado.

N este estado el alma siente uno de los efectos inefables del amor divino, y muy propio de la Via Unitiva, que es deshacerla solo con una palabra en amor ardiente suyo. Pintase discretamente el alma con el Amor Divino presente, el qual con lo mismo que la habla, la enciende; con que claramente se nos dá á entender, que Christo nuestro bien todo es amor, y que sus palabras son fuego, que abrasan mas que la mas ardiente llama. Deshacese el alma al calor de este fuego, y de su palabra divina, para enseñarnos, que los efectos mas utiles que hace en el alma el amor, es deshacerla, humillarla, y aniquilarla: con que hallandola sin propiedad, asimiento, ni afecto á las criaturas, arde mas en ella el amor.

2. No embaraza el que esta alma se halle yá en Via Unitiva, para juzgar que hay que deshacer en ella; pues la pureza que el alma debe á Dios, es tan grande, que todo el tiempo que estuviere en la Iglesia Militante, ha de tener que purificar, hasta que llegue á la Triunfante: y aun despues podrá ser que tenga que deshacer en el Purgatorio de lo que no huviere deshecho en esta vida. Deshacese el alma en lagrimas; porque este es el efecto que

Tom. VI.

Hh

mas

mas explica el afecto ardiente del amor , pues como el corazón siente lo que no puede explicar , ama lo que no llega á gozar , y arde en lo que no le acaba de acabar. Sale este sentimiento á los ojos , y deshacefe en lagrimas , la que no puede de otra manera hacer notorios sus deseos. Caenle arroyos de la cabeza á los pies , y por las manos , tanto para dár á entender la fuerza del divino amor , que así deshace á el alma , como para enseñarnos , que la que llega á tener estos dulces sentimientos , no se contenta con que se halle tierno el corazón ; sino que el amor del corazón enciende luego santos pensamientos , y heroicas obras , pasando del sentir al obrar , y del gemir al servir.

3 Sucedele este bien á el alma , á la ribera de un mar tempestuoso , y en donde sus olas están perdiendo á muchos , para que reconozca ella su dicha. pues al tiempo que los vientos de la vanidad , de la ambicion , de la sensualidad , de los vicios , están perdiendo tantos bageles , y dando en las rocas con tantos navios ; á ella le sopla el viento Zefiro del Amor Divino , que la regala , la favorece , alumbra , recrea , y la adorna de virtudes , y santos afectos , y sentimientos. Y pintanla á la orilla del mar , y no muy lejos de sus tempestades ; para que tema en todo tiempo el riesgo , la que se halla cerca de él , y conozcan con esto las almas espirituales (por muy espirituales , y favorecidas que sean) que siempre están en peligro , y á muy pocos pasos del daño , sino viven velando ; como tantas veces lo advierte nuestro Señor , imitando á las Virgenes prudentes , que aguardaron al Esposo , encendidos sus corazones con el acceyte de la caridad , en la lámpara del alma.

Efectos.

4 **C**ON sentir el alma las palabras del Señor (de que hablaremos despues en los documentos de este mismo sentimiento) hallará increíble consuelo , y experimentará un ardor , y fuego tan grande en lo mas intimo de ella , que tal vez llegará á penetrar , y herir el corazón natural , que anima el cuerpo. Como los Discipulos , quando acompañados de aquel Peregrino , verdaderamente peregrino , y raro en todo , el qual iba en el camino explicando los Mysterios de su sangrienta , y dolorosa Pasion , que conociendo antes á su Maestro por los oídos , que por los ojos , y por su divina voz , que por su divina cara , digeron : *Nam*

cor nostrum ardens erat in nobis cum loqueretur in via? (a) Por ventura, nuestro corazon no ardia en nuestro pecho quando hablaba? Que es lo mismo que decir. ¿Cómo pudimos dejar de conocer en el hablar, al que con el hablar nos hizo arder?

5 Al paso que en esta alma crece con interiores hablas el ardor, crecerán tambien los deseos, y ansias de amar mas, así porque este ardor es amor, como porque es ardor que deshace el amor propio, y con esto crece con grande incendio el divino. Y así, después de estas palabras, que el Señor la diga, que la darán amor, será tan grande el ansia de mas amor, que le parecerá, que se le sale el corazon del pecho á buscar amor.

6 La razon de esto es, porque en lo poco que yo alcanzo, uno de los efectos del amor divino en el destierro, es la sed de mas amor. Y así como en la Patria están las almas contentas con el que tienen, están en la ausencia con ansia del que les falta. Pues á la verdad, justo es que el alma esté satisfecha de su Amado: pero no quiero creer, que si ella ama de verdad, esté satisfecha de su amor; porque si la abrasan con la mas encendida facta del amor divino, ha de quedarle ansia de mas amor; porque solo en el amor hemos de llegar á donde llega el deseo, y solo en esta pretension no hemos de reconocer la satisfacion.

7 Sucederá tambien quando Dios se acordare de ella con estas hablas interiores entre otros muchos afectos, el allanarla dificultades, así del entendimiento, como de la voluntad; porque quando su Divina Magestad dirige sus palabras á este fin, solo en explicar dentro del alma un concepto, se abren muchos medios para lo que no hallaba remedio, y se le resuelven muchas dudas, en que no halla solucion, y la proponen muchos caminos, para egecutar lo que tenia por imposible intentar, confortandola con la misma voz que la alumbra, y enseñandola con la misma voz que la enamoran. Y así dirá con San Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat.* (b) Y resuelta en amor, y lagrimas, de que se haya acordado de ella la caridad ardiente del Señor, le dirá:

(a) Luc. 14. v. 33. (b) Phillip. 4. v. 13

Afectos.

8 **A** *Nima mea liquefacta est, ut (dilectus) locutus est. Mi alma se deshizo en amor, así como habló mi Amado.* Mi alma, Señor, se deshace en vuestro amor. O dulce amor! Creí yo, que eran vuestras palabras, y son fuego abrasador. O dulce amor! Creí yo, que vuestro hablar era enseñar, y no es sino abrafar con vuestro mysterioso ardor. O dulce amor! Creí yo, que vuestra palabra era suavidad, y no rigor. O dulce amor! Creí, que era consuelo, y no pena, alivio, y no dolor. O dulce amor! Deshaecis, Señor, mi alma con hablarme, quien os amará despues? Acabaisme con enamorarme, cómo podré vivir enamorada, y deshecha? Puede haber accidente sin sugeto, sustancia sin circunstancia, lineas sin cantidad, calidad sin cantidad? Deshaceisme palabra eterna de amor. O! Así me acabe el amor, y así acabando solo viva en mí el amor. Deshagase esta voluntad, que impedia vuestro amor, y sea yá mi voluntad vuestro amor. Deshaganse del todo mis pasiones, y entren á gobernar en mí vuestras inspiraciones. Deshaganse mis propiedades, y entren á habitar en mí vuestras virtudes.

9 Hablad, mi Jesús, para que me deshaga: deshagame, mi Jesús, para que os siga: *Loquere Domine, quia audit servus tuus.* (c) *Hablad, Señor, para que vuestro esclavo os oyga.* Mandad; para que vuestro esclavo os obedezca. Haced, para que vuestro esclavo se deshaga. Haced, y deshaced en mí, como en vuestra propia hacienda. Deshaced lo malo, haced lo perfecto: deshaced miserias, haced perfecciones. O Palabra eterna del Eterno Padre! Deshaced la naturaleza con la gracia, pues del seno del Padre venisteis á honrar la naturaleza! (d) O Palabra eterna, que hizo lo criado! (e) Sabiduría del Padre, Coeterno con el mismo Criador de lo criado! Vos digisteis: *Fiat lux, & facta est lux.* (f) *Hagase la luz, y se hizo la luz.* Decid en mi corazon: hagase la luz, para que tenga luz mi corazon. Vos digisteis: *Fiat firmamentum.* (g) y se hicieron los Cielos. Decid, que se haga en mí el Cielo, que os adore al consagraros, que se abra al recibiros, que os sirva al teneros. Vos digisteis: *Fiat arida, & facta est arida,*

(c) 1. Reg. 3. v. 9. & 10. (d) *Omnipotens sermo tuus de celo à regalibus sedibus:: profertur.* Sap. 18. v. 15. (e) *Omnia per ipsum facta sunt.* Joann. 1. v. 3. (f) Genes. 1. v. 3. (g) Ibid. v. 6.

da, & dividat aquas ab aquis. (h) *Que se dividiessen las aguas, y pareciese la tierra.* Dividanse, Señor, las aguas de mis pasiones, y acabe de conocer que soy un poco de polvo, y tierra. Vos digisteis: *Germinet terra herbam,* (i) que produjese la tierra yervas, plantas, y flores. Ay Jesús mio! decid, que la tierra de mi corazón dé fruto de obras santas, flores de deseos fervorosos. Con las palabras hicisteis lo criado: con las palabras me deshaced á mí siendo también obra de vuestras manos, y por Vos Señor mio, como lo demás criado, pues vuestra palabra me deshace, vuestra palabra me restaure.

10 Mas hay Jesús mio! ¿con el deshacerme qué habeis hecho? Qué fuego introdujisteis en mi pecho? Hablasteisla, y la encendisteis; decidme, qué la digisteis? Hablasteis al alma, y la abrafasteis; decidme lo que la hablasteis? Siente los efectos, y no penetra la causa. Siente en el corazón un ardor, que abraza mas que el amor. ¿Qué llama es esta que así abraza, qué voz es esta que así llama? Qué pasión hace cenizas el corazón? Son las palabras, ó Verbo eterno, con que encendisteis al mundo en vuestro amor quando digisteis: *Ignem veni mittere in terram?* (k) *Fuego vine á poner al mundo.* Comience mi alma á arder en este fuego, sea la primera materia que consuma, sea el primer corazón que deshaga.

11 O fuego, qué dulce abrafas! O fuego, qué amante ardes! O fuego, qué piadoso que atormentas! O fuego, que riguroso divides! O fuego, qué claro alumbras! O fuego, qué templado que recreas! O fuego, que quando consumes crias! O fuego, que quando abrafas influyes! O fuego, que quando ardes enamoras! O fuego, que quando acabas conservas! O fuego, que quando matas vivificas! O fuego, que quando alumbras deslumbras! O fuego, de quien yo querria ser mariposa! O fuego, de quien querria ser salamandra! Ven fuego ardiente á abrafarnos. Ven fuego eterno á consumirnos. Ven fuego eterno á influirnos. Ven fuego dulce á alumbrarnos.

12 Ay Jesús mio! que os estoy pidiendo, lo que el alma está sintiendo, y está sintiendo lo mismo que está pidiendo. Allá en lo íntimo la hablasteis, allá en lo íntimo la abrafasteis. Con interiores palabras despedisteis mas sacras que palabras, mas centellas

(h) Ex Genes. 1. v. 1. & 4. (i) Ibid. v. 11. (k) Luc. 12. v. 49.

llas que sílabas, dejandola con mas heridas que letras. Vuestro hablar, mi Jesus, es yá matar, yo entendi que era dár vida. Vuestro decir es herir, y yo creí que era curar. ¿ Vos vida eterna, matais? Vos sanidad eterna, heris? Vos refrigerio eterno, abraisais? Habeis mudado de condicion despues de vuestra Pasion? Estais por ventura, mi Jesus, mas severo en el Cielo, que en la tierra?

13 Quando hablasteis á la Magdalena, la hicisteis de pecadora enamorada. (l) Quando hablasteis á su hermano, le bolvisteis de muerto refucitado. (m) Quando hablasteis á la Cananéa, la hicisteis de escandalosa, no solo santa, sino anunciadora de vuestra divina palabra. (n) A qué sordo hablasteis, que no oyese? (o) A qué ciego, que no viese? (p) A qué paralitico, que no andase? (q) A qué hydropico, que no curasse? (r) Y ahora, mi Jesus, siendo el mismo, que con las palabras curabais, hieren, matan, abraisais, y consumen vuestras palabras? A todos les curais, y solo á mí me matais! Curais los cuerpos, heris las almas? O, muera de esta manera! Esta enfermedad es mi verdadera sanidad. Este fuego, es mi refrigerio. Este deshacernos, es hacernos. Deshagamos, Jesus mio, vuestro amor, y deshaga á mi alma de vuestro amor el ardor. Como sea amante, deshagase enamorada. Mas tolerable es dejar de ser de puro arder en amor vuestro, si así se puede decir, que gozar, no solo sin vuestro amor, sino con menos amor! Mi bienaventuranza, es vuestro amor, y el amaros, es mi gloria. Este deshacernos, es el ser que mas estima nuestro ser, y el que mas adora á vuestro poder, y ensalza vuestro querer: *Anima mea liquefacta est, ut (dilectus) locutus est.*

Documentos.

14 **D**E las hablas de Dios, y las palabras que hacen tan maravillosos efectos, han escrito mucho los místicos, (s) y ordinariamente las dividen. Lo primero, en palabras que hieren á los oídos. Cómo sucedió á Samuel, quando quiso avisar de su castigo á Helí. (t) Lo segundo, en la imaginacion, y esta suele suceder en sueños mas frecuentemente, como el de los dos Patriarcas, Joseph, hijo de Jacob, (u) y Joseph Esposo de la

Vir-

(l) Luc. 7. v. 37. (m) Joann. 11. v. 43. (n) Matth. 15. v. 28. (o) Matth. 11. v. 5. Marc. 7. v. 35. idem 9. v. 26. (p) Matth. 9. v. 30. & 11. v. 5. & 12. v. 22. & 20. v. 34. & 21. v. 14. Marc. 8. v. 25. & 10. v. 22. (q) Matth. 4. v. 24. & 8. v. 13. & 9. v. 7. Marc. 2. v. 3. Luc. 5. v. 25. (r) Luc. 14. v. 4. (s) San Juan de la Cruz, subida del Monte Carmelo. lib. 2. cap. 28. y sig. (t) 1. Reg. 3. v. 11. (u) Genes. 37. v. 5.

Virgen. (x) Lo tercero, fijando en el entendimiento, con un modo maravilloso, las palabras que su Divina Magestad dice, y estas son tan claras, y tan eficaces, y se conservan en él tan firmemente, como pudieran en el bronce mas constante. Lo quarto, por via de inspiraciones, é impulsos en la voluntad, y entiendo que este es el mas frecuente en las almas que ván por el camino del amor.

15 En estas ocasiones, estando el alma siempre dispuesta á hacer en todo, y por todo la voluntad del Señor, siempre que las palabras, que la dán á entender aconsejan resoluciones grandes, se han de examinar con personas expertas, y doctas, porque no se transfigure el Angel de tinieblas en el de luz, y engañe á el alma, que sencilla piensa, que son palabras de Dios las que lo pueden ser del enemigo comun de las almas. Así se gobernó Santa Teresa, luz clarísima de nuestros siglos, y gloria de la Religion de los Carmelitas, Madre de hijos, é hijas verdaderamente espirituales; y tambien otros Santos, que pudieron fiarse (aunque con riesgo) en su propio parecer, quisieron assegurarle en el ageno. Porque aunque el Demonio no puede imprimir palabras en el alma, pero puede escribir en la imaginacion de manera, que perturbe, y confunda al espiritu, y no acabe de percibir, si es el entendimiento, ó si es en la imaginacion lo que se ha oído.

16 Yo aconsejára á los que Dios llevare por este camino, que todas las palabras que le persuadierén á interiores afectos; esto es, á amar mas, llorar sus pecados, aumentarse en el divino amor, vivir recogido, hacerse mas interior, las tenga por mas seguras, que aquellas que le dán á entender resoluciones grandes, y exteriores. Porque el Demonio puede ganar, no en que el alma ame interiormente á Dios, ni de que huya las ocasiones, antes es lo que mas en esta vida llega á sentir. Pero en que el espiritual emprenda grandes cosas, y parezca al mundo egemplar, y santo, puede criar vanidad, y ponerle lazos con que facilmente caiga, y todo se viene á curar con el consejo, y resignacion en la voluntad de Varones prudentes, doctos, y místicos.

17 Algunas personas hay de tan viva imaginacion, que ordinariamente tienen reflexas, y hablas, que parecen interiores, y en estas creyera yo, que ni es Dios, ni el Demonio, el que las ha-

(x) Matth. 1. v. 20.

habla , sino que la viveza de su imaginacion le pone en ella , y forma conceptos breves , agudos , y concisos , conforme tiene el natural , y el entendimiento ; y en este caso , lo que debe hacer es , qualquiera pensamiento que le venga , ó razones que él se forme , examinarlas á la luz de la razon , y de la ley de Dios , y lo que fuere conforme á ella , egecutarlo , y lo que se desviare de ella , desviarlo.

18 Ultimamente debo advertir á las almas , que en la vida espiritual , hay tres maneras de seguir el trato interior de Dios. La primera , en que el alma habla de Dios. La segunda , en que el alma habla á Dios. La tercera , en que el alma oye á Dios. Estas tres partes suelen egecutarse en los tres caminos que vamos explicando. En el primero , que es la Via Purgativa , habla mucho el alma de Dios ; porque el corazon poco dilatado , y aun imperfecto no puede dejar de embiar á los labios por poco que sea , el amor que tiene á Dios. Y así es muy frequente en los principiantes hablar mucho , y con grande fervor de Dios. En el segundo , que es la Iluminativa , habla el alma á Dios ; porque con los mayores conocimientos , é ilustraciones se vá acercando mas á Dios por la oracion , y haciendose mas interior , y dilatandose el corazon , para sufrir el silencio. En el tercero , que es la Unitiva , oye á Dios , porque el amor mas encendido , y abrafado , conociendo quanto mejor es que Dios la hable , que no que el alma hable á Dios ; oye , entiende , obedece , ama , arde , y este es el sentimiento , que acabamos de explicar.

19 Tambien en este punto es de advertir , que este callar , y oír á Dios , se puede dividir en tres puntos. El primero , hay silencio de lengua ; esto es , no hablar en la oracion. El segundo , silencio de discursos ; esto es , amar sin discurrir , ó sin valerse de los discursos , para amar. El tercero , silencio deseos ; esto es , hallarse el corazon mudo , y sin desear cosa alguna , que no sea de honra , y gloria de Dios. El primero , silencio , que es de labios , en la oracion mental se presupone , pero no siempre es necesario. Porque como lo que se diga sea gobernado del amor , aquel hablar , es callar ; y el que atendiere , y amare diciendo las alabanzas divinas en el Coro , no merecerá menos , sino mas , siendo igual el fervor , que el que atendiere , y amare igualmente , y callare en la oracion mental.

20 El segundo , silencio , que es discursos , suele en quanto se

se permite , cesar en los que han comenzado á amar despues de haberse egercitado largamente en las meditaciones , y vida espiritual. Porque como los discursos se hacen para mover á la voluntad , en estando ella encendida , parece que sobran ellos ; con que no le es necesario en este caso , proponer motivos para amar á quien está amando : pero siempre es bien comenzar en la oracion , proponiendose motivos , ó meditaciones santas , así porque no tarde el alma en recogerse , como porque no se haga confiada. El tercero , es el silencio de deseos , y este es el mejor , y en que el alma se halla en verdadero silencio , sosiego , y serenidad : *Sicut passer solitarius in teſto* : (y) que es silencio de aficiones , sin que se atreva á desear otra cosa , por menuda que sea , que al mismo Dios. Y quien este silencio tuviere , oirá á Dios , aunque hable el alma , y le oirá aunque hable la lengua , y le oirá aunque discorra el entendimiento , y aunque esté ocupado en cosas exteriores , oirá á Dios. Y es la razon , porque de todos estos egercicios nunca toma sino lo necesario para su servicio , y entre tanto el alma está amando , y ardiendo en la contemplacion , y á Dios no hay cosa que le embarace para obrar , sino solo aquello que en nosotros es ageno de su santa voluntad.

SENTIMIENTO VI.

PROPONESE EL ALMA ASENTADA SOBRE EL GLOBO inferior de la tierra , y mirando al superior del Cielo , donde vé al Amor Divino , que con ternura la mira , y ella con la mano izquierda señalando al Amado , y la derecha al Mundo , explica su sentimiento con las palabras del Santo Profeta Rey en el
Pſalm. 72. v. 25.

Quid enim mihi est in cœlo ? & á te quid volui super terram?

Estado.



STA es otra ilustracion en que el alma explica su desnudéz : porque asentada sobre el mundo , y en la superficie (que es lo mismo que despreciarlo todo) puestos los ojos en el Amor Divino , el qual se vé entre las Estrellas , y Luceros , en el globo celestial ; señala el alma con la una mano el mundo , que despre-

Tom. VI.

li

cia,

(y) Pſalm. 101. y. 8.

cia, y al Cielo, que quanto es gozo no desea; porque solo al Amor Divino adora, explicando su afecto con estas sentidas palabras: *Quid enim mihi est in celo? & á te quid volui super terram?* Qué hay para mí en el Cielo, sino Vos Jesus mio, y todo lo que á Vos toca? Qué os pido yo de la tierra, sino á Vos, y todo lo que en ella me puede llevar á Vos? Viene á ser esto examinar el alma su corazon, para vér si tiene en él algun deseo, que no sea para Dios, y por él. Para entender bien este sentimiento, aunque es muy frecuentemente en las almas desafiadas, me dilataré algo en advertir que en la vida espiritual hay tres maneras de examen.

2 El primero, de conciencia en orden á la gracia, esto es, en que estado se halla el alma; si ha ofendido á Dios, si tiene conciencia de algun pecado grave, restitucion, ó alguna cosa de este genero, que enlace el alma, y tambien de los pecados veniales, que aunque no privan de ella, pero entibian la caridad, y son como pasos (y mas quando son frecuentes, y voluntarios) que la llevarán á los actuales, y mortales. El segundo, en orden al amor, esto es, si en esta vida ama alguna cosa que sea contraria en alguna manera á la vida espiritual, ó que no la ame por Dios. El tercero, en orden á los deseos interiores, y ajustarlos á las acciones exteriores, de manera que en todo, y por todo desee, y haga la voluntad de Dios. Y explicándose bien estos tres modos de examen, en el verso de David: *Diverte á malo, & fac bonum: inquire pacem, & persequere eam.* (a) *Diverte á malo.* Mira la virtud, faliendo á ella de la culpa. *Fac bonum*, mira á la perfeccion, ejercitando con espiritu la virtud. *Inquire pacem, & persequere eam*, mira á la union, y ten al alma sin propiedades, y asimientos.

3 De estos tres modos de examen, el primero, que mira á evitar pecados graves es el principal, y nunca se ha de dejar, porque es la puerta por donde se entra al amor, y á la desnudez, y el mayor cuidado de las almas, ha de ser el conservarse en gracia; porque esse es el unico medio de servir, amar, y agradar á Dios, y en este no tengo que advertir, pues es sobre lo que escriben quantos Teologos Morales hay, en quien todo su trabajo, y cuidado se endereza á dar instrucciones de lo que pueden hacer las almas en gracia, y de lo que no pueden hacer sin perderla. Y de la estimacion que se debe hacer de la gracia de Dios, ha escri-

to

(a) Psalm. 33. v. 15.

to con admirable espíritu , erudición , y delgadeza el Padre Eusebio Nicremberg , Religioso de la Compañía de Jesus, ^(b) que con tan repetidos , y espirituales tratados está en nuestros tiempos, encendiendo en amor de Dios á las almas , á quien yo por amigo interior , y Padre espiritual respeto , y amo con todo afecto , y estimacion. El segundo examen , que mira al amor , es muy util en las almas espirituales , averiguando bien si hay alguna criatura á quien ame , que no sea por el amor que tiene al Criador , y deben advertir en esto las almas.

4 Lo primero , que no se engañen dorando con la estimativa , los yerros de la afectiva. Porque no hay padre , ni madre , que si le dicen , que á quien quiere mas á Dios , ò á sus hijos ? no responda , que sin comparación quiere mas á Dios. Y estará adorando al mismo tiempo á sus hijos , permitiéndoles lo que no puede ni debe en una buena , y santa educación , sin acordarse en todo el día de Dios : siendo así , que regularmente hablando , aquello en que con mas gusto nos ocupamos , esso es lo que mas amamos. Y aunque este amor estimativo es bueno , y santo , y el que basta para conservar la gracia , porque Dios que conoce nuestra flaqueza , se contenta con que le demos el amor en la parte superior , y racional , aunque arrastre á esta inferior , y sensitiva otro amor , ó inclinacion ; pero para lo que aqui tratamos , que es de la vida espiritual , del desasimiento , y de explicar los afectos de un alma perfecta , que es lo que quiso el Señor quando dixo : *Qui vult venire post me , abneget semetipsum , & tollat crucem suam , & sequatur me :* ^(c) *Quien me quisiere seguir , nieguese á sí mismo , tome la Cruz , y sigame ;* necesario es mas. Porque sobre amar en la estimativa , es bien que el alma procure estar tan habituada en la afectiva , y se vaya de tal manera encendiendo en el amor divino , que en llegando á ser los hijos embarazo para su amor , comience á recatarse del amor de sus hijos , ò por lo menos reconozca su imperfección , esto es , que no ha llegado á amar de veras á Dios , pues hay otra cosa que juntamente con Dios ama en lo afectivo , y con mayor ansia , y ardor.

5 Lo segundo , deben advertir las almas , que no las condena el Señor á que aborrezcan sus hijos , ò á que no los amen quando dice : *Qui non odit patrem suum , & matrem , & filios , &*

Tom. VI.

li 2

fra-

(b) Euseb. Nicremb. en el aprecio de la Divina Gracia per tot. (c) Ex Matth. 16. v. 24

fratres , & sorores , adhuc autem , & animam suam , non potest meus esse discipulus. (d) Quien no aborreciere á su padre, á su madre á sus hermanos, á sus hermanas, y aun á su misma vida, no puede ser mi discípulo: porque su Divina Magestad, lo que dijo en esso fue , que de tal manera los amassen, que fuese aquel amor no solo inferior, sino ministro del amor de Dios ; y que de tal manera los aborreciesen , que siempre que les fuese embarazo para seguir la fé qualquiera Christiano , ó para seguir la caridad perfecta , el que tuviere la vocacion de discípulo , los aborrezcan, esto es , se nieguen á su amor. De suerte, que la madre espiritual ame á su hijo, pero sea para que su hijo ame á Dios. La que amare al marido, sea porque Dios quiere que ame al marido, y este tenor de amar señala á los que han de ser sus discípulos, que por esso dice : *Non potest meus esse discipulus.* Y ordinariamente quando el Señor nombra discípulos , y dice , que le sigan, se entiende á la perfeccion , dejando en mas dilatada regla á los que no son discípulos, como es dentro de los preceptos que tienen mas latitud , que los consejos.

6 Y así digo , que bien puede la madre que quisiere ser espiritual amar á los hijos , pero cuide de ofrecerlos muchas veces á Dios , para que con actos de resignacion no la tenga engañada el amor de sus hijos , y ponga mas cuidado en la educacion , y en adornarlos de virtudes , que no en los interiores afectos de amarlos , que aunque naturales , y permitidos , pero para la union de amor con Dios quando es con exceso, mucho menos que esto embaraza. Y lo mismo se debe decir de los demás parentescos , dependencias , y afectos , que suelen ser lazos del amor humano , y embarazos del divino.

7 Reconociendo esta dificultad las almas que quieren seguir con toda resolucion al Señor , no se contentan con dejar en el mundo los padres , y hermanos ; sino con dejar el mundo por dejarlos , como quien quiere asegurar punto tan importante , y sustancial , y en el qual consiste la suma de las cosas. De donde se originaron las Religiones , fundadas por Varones perfectísimos , y santísimos , que rompieron camino con la gracia , á lo que no supo obrar la naturaleza , y se fueron huyendo á profesion retirada , estrecha , perfecta , y desahida de lo temporal , y
que

(d) Luc. 14. v. 26.

que solo sigue lo eterno. Y aquí es donde debemos temblar los que en mayores obligaciones de perfeccion, que los Religiosos, y por mas estrecha senda, aunque mas dilatada al parecer, seguimos el estado Pastoral, pues por ser dentro del mundo, está mas arriesgado. Y así debe recatarnos mas el peligro de los deudos, aun á dos mil leguas de ellos, y pedir á Dios, que el favor de su gracia desvie estos lazos, y embarazos, y purifique los deseos, y haga heroicas, y perfectas las obras.

8 El tercero examen, es, de la ultima, y mayor resignacion; esto es, si el alma está desecando, y haciendo en todo la voluntad de Dios, *hic, & nunc*, en quanto obrare. De suerte, que en cada ejercicio de su vida, haga, y desee aquello que mas cumple á su servicio, formandose ley, no solo de los preceptos, sino de los consejos. Este es un examen utilísimo, y sumamente importante en la vida espiritual: porque así como la gracia tiene mas latitud, digamoslo así, que el amor, porque sufre pecados veniales, sin perderse por esso; así tambien los sentimientos comunes del amor toleran algunas imperfecciones cotidianas, que es bien ir venciendo, para hacer mayor el amor. Y así el alma no se ha de contentar con que habitualmente no ame otra cosa sino á Dios, antes esforzarse á promover esse amor, y que crezca con las obras, que mas agradan á Dios, escogiendo siempre entre las buenas las mejores.

9 Esta alma, pues, que dice á Dios: *Quid enim mihi est in celo? & á te quid volui super terram. Qué os he pedido en el Cielo, ni qué es lo que he querido en el suelo?* Se examina á la luz de aquel verdadero Sol, que desde su esfera la alumbra, para reconocer si hay en su corazon alguna cosa que quiera, sino á su Divina Magestad, que es el segundo examen de amor; con que facilmente si sale bien de él, se perfeccionará en el tercero. Representase discretamente en la esfera celeste el Amor Divino, reconociendo la alteza del amor, por la soberanía del lugar, pues este Señor, es el que crió una, y otra esfera, y el que nos ha de llevar por su misericordia de este miserable, y terrestre, á aquella celestial, y eterna. Y con ocasion de haber visto dibujado en el Globo superior á Christo nuestro Señor en este sentimiento, no puedo dejar de alabar la piedad Julio Schillero Jurisconsulto, Ciudadano Noble, y pio de la Ciudad de Augusta en la Suevia, que hizo una esfera celeste con grande propiedad, y primor, desterrando
del

del Cielo la Idolatría antigua que la tiene infamada , y poniendo en lugar de los Dioses Gentiles , al Dios verdadero , y los Misterios de su Humanidad santísima , llamando á este celeste Globo *Cælum Christianum*. Acomodando el Sol , y la Luna á Christo nuestro Señor , y á la Virgen Maria , y poniendolos entre los siete Planetas , é ilustrando el Zodiaco , y Ecliptica con los doce Apostoles en lugar de los doce signos , y lo mismo de las cinquenta y quatro Constelaciones. Este mismo espíritu que gobernó á la Iglesia quando quitó los nombres del Sol, Luna, Marte, Mercurio, Jupiter, Venus, Saturno, de la semana, y mandó, que se digese: dia del Señor, ó Dominica , Feria segunda , tercera , quarta, quinta, sexta , y Sabado; porque el Cielo que crió Dios para sí, y para sus escogidos, ni aun en figura es bien que lo posea el Demonio, ó sus ministros: y pues él no lo mereció, y cayó tan torpemente de él, no es razon que la Astrología use de los nombres de sus Idolos en él, en quanto esta ciencia es permitida, sino que se diga con verdad aun en figura : *Cæli enarrant gloriam Dei.* (e)

Efectos.

10 **E**N este estado sentirá el alma grande desasimientto interior , no solo en la estimativa , sino en la afectiva; de fuerte , que no habrá cosa que la alegre , ni embarace , siendo grande , y verdadero el gozo de hallarse fuera de los lazos , que causan al alma , qualesquier afectos , ó propiedades.

11 Andará con muy frecuente examen de amor , y con singular cuidado de no embarazarse en otro , que en el divino, desviando los primeros movimientos de él , no solo de lo nocivo , sino de lo permitido , en viendo , que con el tiempo puede qualquiera aficion llegar á ser dañosa.

12 De este vacío , que tiene su corazon á las aficiones naturales , la resultará grande fortaleza en quanto obráre ; porque así como el que ama las cosas temporales las teme, el que no las ama , no las teme : pues bien cierto es , que el que tiene corregida la concupiscible , y enfrenada la irascible , viene á hallarse sin temor , ni esperanza de cosa de esta vida , pues ni la desea , ni la recela , y llega á ser esento de la fortuna. Como decian los Filósofos Estoycos (que en mi juicio fueron entre los Gentiles los que
mas

(e) Psalm. 18. v. 14

mas se acercan á la verdad Christiana) los quales tenian por axioma : *In sapientem non cadunt injuria.* (f) *Que al Sábia no hay quien le pueda injuriar*, Porque todas las adversidades , trabajos , afrentas , deshonoras de esta vida , no le injurian , sino que egercitan ; y todas las felicidades , y riquezas , si usa de ellas virtuosa , y perfectamente , no le engañan , sino que le sirven ; solo pueden injuriarle las culpas , y esas ellos pueden causarselas á sí mismos , y á los demás. Por esso hizo San Juan Crisostomo un tratado espiritual , *de que nadie es herido , sino de su misma mano : Quod nemo leditur , nisi á se ipso.*

13 De este mismo yació de otro amor , que del divino , le resultará á el alma un desembarazo grande para servir á Dios , y seguir su santa voluntad resueltamente , como pajarito á quien yá han quitado las pihuelas ; porque á la verdad , el temor , y el amor mundano , no son otra cosa en el alma christiana , que unos grillos , que la detienen en lo temporal , para que no siga lo eterno. Y así , el alma que se viere desasida , en qualquiera caso que la persuadiere la esperanza mundana , ó la sobresalte el temor , se volverá á Dios , diciendo:

Afectos.

14 **Q**uid enim mihi est in cælo ? & á te quod volui super terram ? *Qué hay en mí para mí en el Cielo ? Qué deseo yo en la tierra ? Qué tengo yo en el Cielo , sino á Vos , Jesus mio ? Qué quiero yo en la tierra , sino á Vos , gloria mia ? Si no hubiera Cielo para mí , y no hubiera en él sino Vos , no echára menos el Cielo , como en él os tuviera á Vos . Y si no hubiera tierra para mí , sino en ella vivierais Vos , solo Vos fuerais mi Cielo , y me sobraba la tierra : Quid enim mihi est in cælo ? A quien amo yo en el Cielo , que no sea por Vos , Jesus mio ? Amo á vuestra Madre Santísima ? es porque es vuestra Santísima Madre . Amo á los Santos , porque os adoran , á los Angeles , porque os ministran , á los Serafines , porque os ensalzan , á los Querubines , porque os contemplan . Si pudiera ser que ellos os dejaran de amar (cosa que no puede ser) en aquel mismo punto , que esso hicieran , los dejára yo de querer : Quid enim mihi est in cælo ? Qué hay para mí en el Cielo , sino el Criador del Cielo . En su amor*

(f) Senec. de Const. Sapient. cap. 3.

amor se cifra todo amor , y en su respeto , y reverencia , la veneracion , y el respeto de todo quanto yo amo. ¡ O objeto de infinitos bienes ! O punto de infinitas lineas ! O todo de infinitas partes , que no tiene partes ! O Sol de infinitos rayos ! O fin de infinitos medios !

15 El que os tiene á Vos , mi Dios , todo lo bueno tiene con Vos. Porque con Vos , que sois el Hijo , tiene al Padre , y al Espíritu Santo , que es una cosa con el Hijo , y con el Padre. Amaos á Vos el alma , y ama á el alma vuestra Madre : los Santos la amparan , los Angeles la bendicen , los Bienaventurados espíritus la ayudan , y favorecen. ¿ Quien os tiene á Vos en el Cielo , tiene con Vos toda la Corte del Cielo : *Et á te quid volui super terram* ? Qué es lo que yo quiero en la tierra ? Porque si hay alguna cosa que quiero , no la quiero , y si hay alguna que ame , por Vos la tengo de amar. No me quiero á mí , porque no os sirvo á Vos ; y si yo os sirviera á Vos , para esso me quisiera á mí. No quiero á mis deudos , si me embarazan al serviros ; y si me ayudan á serviros , querré á mis deudos. No quiero á mis amigos , si me apartan de vuestra amistad ; y si me estrechan en vuestra amistad , querré á mis amigos. No quiero á los doctos , si me diviertes con su erudicion ; y quiero á los doctos , si me guian á la devocion. No quiero á los poderosos , si me impiden serviros con su poder ; y quiero á los poderosos , si me humillan con su poder. A los que murmuran , no los quiero , en quanto os ofenden ; y á los que me murmuran quiero , en quanto me murmuran , y conocen.

16 A los subditos , que aman á Dios , los quiero solo para Vos , y á los que os ofenden , Señor , no los tendré amor , sino para llevarlos á Vos. No quiero á nadie , y á todos quiero ; porque para llevarlos á Vos , los quiero á todos , y para desviarlos de Vos , no quiero á nadie. De todo puedo aprovecharme con vuestra luz , si logro con vuestra luz , vuestra luz. Los emulos que me embarazan , me mortifican ; los Superiores que me afligen , me humillan ; los descontentos que me murmuran , me mejoran : *Et á te quid volui super terram* ? Qué tiene el alma que pedir en la tierra , quando están todas sus ansias en el Cielo ? *Donde está tu tesoro , allí está tu corazon* , digisteis Vos , Señor mio : (g) no quiero , pues , mi tesoro

10

(g) *Ubi enim est thesaurus tuus ibi est , & cor tuum. Matth. 6. v. 21.*

ro en la tierra, porque sería tierra mi tesoro! Qué hay que pedirnos en la tierra, que no sea también tierra?

17. Sea en buen hora, Jesús mío, que nos deis toda la tierra. ¿Puede haber mayor embarazo, aflicción, y confusión, que tanta tierra? Un poco de tierra que soy, no acierto ni puedo gobernar, que había de hacer con tanta tierra? Cinco sentidos, y tres potencias no acierto á dirigir, con haber nacido, y vivido conmigo; quien con tan poca tierra no se puede averiguar, que había de hacer con gobernar mas tierra? O Señor, qué ambiciosa es nuestra ambición! Qué necia nuestra confianza! Qué vana nuestra vanidad! Conocemos, que no sabemos gobernar esto, y todo lo querriamos gobernar. Vemos, que no podemos con nosotros, y nos parece que podríamos gobernar á los otros. No nos acabamos de conocer, y á todos pensamos, que sabríamos penetrar, y conocer. A nosotros no nos sabemos enmendar, ni encaminar, y á todos nos atrevemos á enmendar, y refrenar. Deseo lo que quisiere esta porción inferior, pero corrijala, y ajústela la superior. Mas poder, es mas padecer; mas tener, es mas cuidar; mas mandar, es mas temer.

18. *Et á te quid volui super terram?* Qué quiero yo de Vos sobre la tierra? No veo, Señor, en ella, qué querer, ni qué pedirnos. Veo sobre la tierra discordias, veo sobre la tierra maldades, veo pasiones, y confusiones, veo guerras, y rebeliones, veo alborotos, y trayciones, veo sobre la tierra tales cosas, que pudiera el alma por no verlas, esconderse debajo de la tierra. Si alguna cosa os pidiera, mi Señor, sobre la tierra, es lo que no veo en la tierra. Paz, que quite estas discordias. Concordia, que sosiegue estas guerras. Sosiego, que serene estos tiempos. Luz, que desviegue estas tinieblas. Fidelidad, que asegure los Reynos. Union, que junte á los fieles. Discordia, que divida los infieles. Espíritu, que pacifique la Iglesia. Esto que no veo, deseo; y esto, Señor, que no hay en la tierra, pido. Dadle, Señor, á otro las felicidades, el poder, el saber, que yo me contento con que deis á la Iglesia, y á la Christiandad lo que tanto ha menester.

19. *Et á te quid volui super terram?* No he de pedirnos sobre la tierra cosa alguna de tierra. Lo que se hace en el Cielo, esso os pido para que sea Cielo la tierra: *Fiat voluntas tua, sicut in Cælo, & in terra.* (b) Vuestra voluntad se haga en la tierra, y des-

Tom. VI.

Kk

ha-

(b) Matth. 6. v. 10.

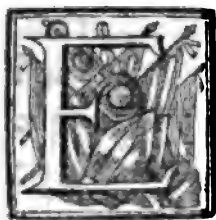
tratar de la ambicion, él se perderá en la ambicion. Gasta el tiempo en la correspondencia no necesaria de la muger espiritual; pero para buen fin, debe recelar, que si no es necesario gastar tanto tiempo en esta correspondencia, llegará el tiempo en que se olvide el fin, y quede en pie la correspondencia. Y así, comunmente hablando, fieles, aquello que mas tratamos, mas queremos, aunque nos parezca que lo aborrecemos; quanto mas si sentimos que lo amamos: solo en amar á Dios, y egecutar su santa ley perfectamente, no hay exceso. De todo lo demás tomen las almas lo precisamente necesario, y no mas; porque si pudiera ser, no solo con el alma, sino con el cuerpo, habiamos de pisar muy poca tierra, para tocar menos mundo.

SENTIMIENTO VII.

*PROPONESE EL ALMA A LA ORILLA DE UN RIO
assentada, y en forma de Peregrina, arrojado el baculo, y el sombrero
en el suelo, y quejandose de la proligidad del camino, explica su
sentimiento con las palabras del Santo Rey David en el
Psalm. 119. v. 5.*

Heu mihi ! quia incolatus meus prolongatus est : habitavi cum
habitantibus Cedar : multum incola fuit anima mea.

Estado.



N este sentimiento está muy bien dibujada el alma assentada á la ribera de un rio, arrojado el baculo, y el sombrero, descansando de la fatiga del camino: para darnos á entender, que esta alma, que ha caminado por el dolor de la via Purgativa á los deseos de la Iluminativa, encendida yá en amor en la Unitiva, comienza á sentir la ausencia del que ama, y á tener tanto tedio de lo temporal, que la aflige lo que se le dilata vér á su Esposo en lo eterno. Pintase assentada, para dar á entender la fatiga de su dolor, que es tal, que le fue preciso assentarse en el consuelo de la contemplacion, á la orilla de un rio; porque la perenidad, y perpetua sucesion, y corriente de sus aguas, la está explicando como en una imagen la duracion de la eternidad.

2 Enseña con esto, que por espirituales, y santas que sean las almas, necesitan en este destierro de algun genero de alivio

pa-

para llegar á la Patria ; pero que este sea tal , que conduzca al mismo camino , y no se desvien de él. Que es lo que refieren de San Juan Evangelista, que con aflojar la cuerda del arco, explicó lo que convenia dar alivio á sus discipulos. ^(a) En que se ha de advertir , que no quitó la cuerda del arco , sino que la aflojó. Para enseñarnos , que los ejercicios exteriores de la vida espiritual, quando bien se moderen , pero nunca se quiten , y sean tales las recreaciones de los espirituales , que puedan ser perfecciones de los relajados.

3 Arroja el baculo , en que significa , que aborrece el descanso superfluo , y solo toma el necesario. De suerte , que quando tiene el baculo , camina , y quando no camina , deja el baculo. No tanto porque no lo ha menester , quanto para enseñar á los espirituales, que nunca han de tener dos descansos, ni recrear á un tiempo dos sentidos, como suelen hacer los que buscan los deleytes de la vida ; que quando comen les cantan , porque les parece que es poco que se huelgue el gusto , si no se recrea el oído , y al mismo tiempo , toda la pieza se llena de olores , porque no se queje el olfato. Las almas espirituales , han de ser al revés, que si huelga el gusto con la comida , atienda el oído á la leccion , porque no se dé mas sustento al cuerpo con el alimento, que á el alma con los documentos.

4 El tener en el suelo el sombrero , es explicar su continua meditacion , y amor , pues no quiere que haya cosa , que se interponga entre sus pensamientos , y las santas inspiraciones , que comunmente se dice bajan del Cielo. Enseñando á los peregrinos de este mundo , que ni en la recreacion , ni en el descanso han de apartar el pensamiento de Dios, ni el corazon de su amor. Y debese notar , que no se halla en este sentimiento el alma , con el Amor Divino presente, como estaba ordinariamente en todos los pasados : lo primero , para explicar con quan buen espiritu busca á Dios , sin tenerlo al sentido , aunque lo tenga á la verdad. Lo segundo , para justificar la poca , y honesta recreacion que toma , pues grande sería la fatiga caminando peregrina , y sola , y sin mirar presente á su amado.

5 Y así explica su sentimiento con aquellas tiernas palabras del Rey David, que dice : *Heu mihi ! Ay de mí, que mi destierro se va alar-*

(a) Casian. Colac. 24. cap. 21.

alargando, habité con los habitantes de Cedar: sobrado tiempo he estado desterrada. Significando, que el alma devota, que camina á la eternidad, se queja en su destierro, del tiempo pasado, y del presente: del pasado, de que no haya abreviado sus dias, para irle á amar á la Patria, sin riesgo de ofenderle en el destierro: del presente, que corra con pasos tan tardos, que no acabe de llegar la hora en que dé fin á esta peregrinacion. Quejas totalmente contrarias á las de los hijos del siglo; los quales ordinariamente se conduelen, y lastíman, de que corran los dias con tanta velocidad á acabar la vida, y de que tan presto se les hayan desaparecido los gustos, y se les ponga á ellos perpetuo silencio con la muerte.

Efectos.

6 **S**Entirá el alma grande tedio de todo lo temporal, y pareceránle sombras las luces mas claras de esto transitorio, y miserable; porque yá nuestro Señor la irá dando algunos sentimientos interiores de los deleytes eternos, los quales así deshacen estos temporales, y su estimacion, como la luz á las tinieblas.

7 De aqui la irá creciendo el ansia de llegar á lo eterno, y que se acabe esto transitorio, holgando de que se abrevie la vida, y que el tiempo buelve á llevarla con acelerados pasos á la muerte: y quando la nombren este temeroso paso (para todos aquellos á quien Dios no diere estos conocimientos, formidable) le serán muy dulces sus memorias, siendo para ella amable, lo que para otros es aborrecible.

8 De aqui le resultará, no hallar alivio, sino en la consideracion de lo eterno, y el gozo de que todo esto sea perecedero, y caduco. Y de la manera que la madre, que quiere bien á su hijo se entretiene en su ausencia, con mirar su retrato; así el alma, en el destierro de esta ausencia, solo hallará su consuelo en la meditacion de la Patria, y en la consideracion de las cosas celestiales.

9 Y debese advertir, que este desseo de vér á Dios, y este desprecio de la muerte, no lo tendrá como otras veces breve, y solo el tiempo que duran los sentimientos, é ilustraciones con que Dios la favorece, que esso es diferente, y muy ordinario en las almas espirituales desear que se acabe esto temporal, y llegue pres-

presto lo eterno; quando se hallan con estos impetus de amor; pero en pasando aquella ilustracion, ó devocion sensible, aunque siempre con la parte racional deseen la muerte; en quanto los lleva á la vida eterna, todavia en la afectiva si viniese les daria pena, y cuidado. Pero en este estado con los sentimientos del amor de Dios, con las repetidas ilustraciones que recibió en la Via Iluminativa, con el ardiente amor, que se le comunica en la Unitiva, se vá habituando de manera el tedio, y disgusto de lo temporal, y la ansia, y desco de lo eterno, que entonce, y siempre está sintiendo lo uno, y anhelando por lo otro, diciendole á Dios muy frecuentemente.

Afectos.

10 **H**EU mihi! quia incolatus meus prolongatus est! Flabitur cum habitabimus Cedar, multum incola fuisse anima mea. Ay de mí lo que se me alarga este destierro! habité, Señor, con los habitantes de Cedar, sobrado tiempo he estado desterrado. Quando se ha de acabar una jornada tan penosa, y ha de llegar un fin bien aventurado? Quando acabaremos de dejar lo transitorio, y llegaremos á lo eterno? Quando esto que cada dia nos acaba, nos acabará de acabar, y comenzaremos otra vida, que nunca puede acabarse? Tiene por gran destierro el que dura toda la vida; venga la muerte, y acabese este destierro, y la vida. Viven los hombres desconsolados quando viven desterrados de su patria; quando bien sea ella una aldea corta, y miserable, y no se suple el dolor del castigo, aunque goce de los mejores Reynos; y de las mayores Ciudades. Qué debe el alma sentir, Jesus mio, desterrada de su Patria, que es el Cielo; y peregrinando por los ásperos caminos, y regiones de la tierra?

11 *Heu mihi quia incolatus meus!* Ay de mí, que quantos mas pasos doy á buscaros, mas parece que se me aleja el fin. por que crecen los descos, y caminan mas que los pasos acelerados del tiempo! Huye la muerte de mí, que la busco como remedio; viene aprisa á buscar á quien huye de ella, como de daño. Quando se desea como fin del padecer la muerte, se tarda; quando se teme como muerte del gozar, se acelera. Vén muerte, vén consuelo de la vida, vén vida eterna, vén, y acabese yá esta muerte. No es muerte aquel paso breve, y leve, en que la naturaleza vá á gozar de vuestra gloria; muerte es, Jesus mio, esta vida en que
la

la muerte de la culpa acaba con la gracia , y con la vida. Vive, Señor , el alma que os adora , con morir el cuerpo ; porque sale del riesgo del morir , á la seguridad eterna de vivir. Nadie muere despues de muerto á la gracia : solo esse riesgo se halla en esta vida , con la peligrosa compañía de este miserable cuerpo.

12 Vén muerte, corona de los buenos, aunque mi alma no lo sea como ellos, que la bondad de su Esposo la hará buena. Vén momento amable , para que se acabe este momento miserable , y comience aquella eternidad deleytable. Vén indiferencia misteriosa , gloria de los que sirven á Dios , castigo de aquellos que le ofenden. Vén secreto formidable á la naturaleza , apacible , y apetecible á la gracia. Vén castigo de los deleytes del cuerpo. Vén premio de las virtudes del alma. Vén muerte , á egecutar la sentencia de muerre en la vida , porque ha enojado á el Autor de la vida. Para que no le enoje mas esta porcion inferior , y corruptible , salga de su servidumbre la inmortal , superior , é incorruptible. Vén á causar el alegria de vér á mi alma vengada de mi cuerpo : de vér postrada su soberbia , castigada su maldad , rendida su tiranía. Cayga esta Torre de Babel , esta Estatua de Nabucodonosor. Caygan aquellas vanidades altivas , aquellos deseos locos , aquellas felicidades imaginadas , aquellos supuestos fantasticos , aquel hacerse señor de lo futuro , el que es esclavo de lo presente. Cayga con la segur de la muerte , y alegrese el alma de vér el enemigo postrado , que la trahía afligida.

13 O Jesus mio ! qué peregrinacion es esta tan penosa ! Peregrinacion , que no se causa andando , sino obrando. Peregrinacion , en que desde el principio al fin , siempre llevamos con nosotros el peligro. Sale el peregrino á buscar su patria , y quanto mas camina , todos los pasos que dá en su fatiga , le llevan á la posesion , dejando atrás los riesgos , y acercandose á los ayres de su tierra. Mas en esta peregrinacion espiritual , cada dia es mas penoso ; porque nos acercamos á la Patria , llevando sobre nosotros mismos el destierro. Este cuerpo es nuestro embarazo , y no se puede dejar. Cada dia puede mas con nosotros , si vuestra gracia , Señor , no la dá fuerzas al alma. No parecemos desterrados , ni lo somos , pues la tierra con nosotros traemos ; parecemos enterrados , y lo somos , que traemos sobre nosotros la tierra. Mas vive enterrada , que desterrada el alma en el cuerpo , sepulcro de mi-

miserias, donde las pasiones son gusanos, y corrupcion el pecado. Esta es la peregrinacion mas sensible, en la qual no se puede dejar el destierro, sino con que muera el desterrado. Sensible, porque faltan todos los consuelos del destierro, y todas las penas le acompañan. Es consuelo á los desterrados el tener compañeros en su pena, aqui son los compañeros embarazo, y no consuelo.

14 *Habitavi cum habitantibus Cedar.* Habité pecador con pecadores, en un mundo tan ageno de razon, que antes me aparta del camino, que me guia. La mayor parte del mundo es la peor; y la menor, sobre ser menor, es la mas afligida, y perseguida. Veo, Jesus mio, poderoso lo malo, ausente, y desterrado lo bueno. Si se pretende hacer vuestra causa, muchos que abiertamente se oponen, otros que blandamente desayudan. Si os ofendemos, y se pisa vuestra ley; la fuerza, la maña, y el poder, patrocinando al pecado. Si se trata de reformar las costumbres, muchos lo repugnan, y desvian, y á quatro discipulos ocultos de lo bueno, hay muchos enemigos manifestos, que promueven á lo malo. Si se trata de relajar, y seguir los apetitos, y deleytes mundanos, fomenta el aplauso lo que habia de refrenar la censura. No hay amor, que baste á la persuasion de lo bueno: no hay temor, que refrene la relajacion de lo malo.

15 Aman los Superiores á sus subditos, quando solo tratan de su bien; en aplicando el remedio, se despiertan las quejas con el dolor: y rindiendose el enfermo á la medicina del cuerpo, no nos rendimos los relajados á la del alma. No hay herida del cuerpo, que no abrace el cauterio, y estime el hierro. No hay pecador, que no aborrezca la mano de su medico; y mas se temen en las llagas espirituales los remedios benignos, y suaves, que en las corporales los sensibles, y crueles. Es grande el aplauso al superior que vive en paz con los malos, alabando su agrado, ensalzando su benignidad, y admirando su prudencia. Grande la persecucion de los Superiores, que aborrecen lo malo, y procuran que sus subditos se egerciten en lo bueno. Y así miramos á los que desean nuestro bien, y bien eterno, como si nos ocasionáran nuestro daño, y daño eterno.

16 Habitadores de Cedar, los que en el engaño de la vida tememos lo que nos mejora, y amamos lo que nos daña! No aborrezcamos la medicina, aunque tal vez nuestra flaqueza aborrezca al medico. Quando nuestra fragilidad mur-

mure del que procura nuestra curacion , pero degemonos curar en nuestras heridas. Pierda su credito el medico , como cobre la salud el enfermo. Salgamos todos enmendados : los Superiores , con la paciencia humillados de los subditos que nos censuran , pues es la vanidad riesgo de los Superiores. Los subditos , mejorados de costumbres , por ser la obediencia el remedio que tenemos los subditos. Vivamos como peregrinos , los ojos en el fin , caminando aprisa por los medios , pues quien fuere peregrino en esta vida , será ciudadano en la eterna , y el que de esto usáre como destierro , de aquello gozará como de patria.

Documentos.

17 **V**Enza el tédio , que tendrá de las cosas temporales , compadecerlas con el amor del Señor , á quien busca en las eternas. Considerando , que si se aprovecha bien de estas penalidades centuplicará las coronas , con irse centuplicando los trabajos. Y pues Christo nuestro bien dejó que su Madre gloriosísima , á quien amó tan tiernamente , estuviéssse tantos años en esta peregrinacion , despues de su Pasion , Resurecion , y Ascension Santísima , conociendo las ansias que la Virgen tenia , de verse con su Hijo dulcísimo en la bienaventuranza ; bien se deja conocer , con quanta paciencia , y resignacion debe llevar este destierro el alma que tan lejos se halla de merecer la Patria.

18 Así como en el estado con que se hallará el alma , solo tendrá por trabajos aquellos que miren á apartarla del camino de su peregrinacion ; así el vér los embarazos que la ponen para qualquiera cosa que promueva al servicio de nuestro Señor (y mas si fuere Superior que trate de reformation de costumbres , y de mejorar la causa de su Divina Magestad) le será muy sensible. Pero en este caso es necesario que esté muy advertido á llevar con paciencia estas tribulaciones. Y lo que pudiere remediar con las criaturas , lo disponga con ellas con amor , blandura , y rectitud , y lo que no pudiere , lo pida á su Criador ; porque hay muchas cosas que no tienen otro remedio , y en este caso es el mejor , y mas seguro dejarlas.

19 Si quiere vivir con consuelo un Superior , que trata de servir á Dios , y de que sea servido de sus subditos , ha de procurar enderezar el fin de quanto obráre , solo á la gloria de Dios , y no sea su deseo de dár gusto , y contentar las criaturas. Porque de
 ef-

esta manera , si ellas lo agradecen , y reconocen , esso se hallará , (aunque es de bien poca importancia) y si no se lo agradecen , antes lo censuran , no echará menos el agradecimiento , porque no lo hizo por esto. Y el que en esta vida huviere hecho por Dios muchos beneficios á sus subditos , assi espirituales como temporales , y fuere á la otra , sin que aqui se lo hayan agradecido , vá mucho mas rico , que no el alabado , y aplaudido. Que por esso dijo el Señor , que *Quando convidamos á comer , no sea á quien nos pueda volver á convidar á nosotros , porque en esse caso , ya estamos pagadas , sino á quien no pueda convidarnos , porque sea Dios nuestro premio.* (b)

20 El que siendo Superior , no tuviere valor para servir , regalar , y beneficiar animos de desagradecidos , correrá riesgo de entibiarse mucho en la caridad , y será poco util en los subditos. Assi como el que aspirare á ser amado , dejará facilmente la causa de Dios , por hacer la suya , y ser alabado , y aplaudido. Y assi es bien obrar con advertencia , que ni el desamor de los subditos , haga menos fervoroso el amor del Superior , ni el amor que á ellos tiene , le quite la constancia , y fortaleza con que debe obrarse en las causas de Dios , aunque convenga tal vez desazonarlos. Y quien comenzare á gustar de su Divina Magestad , hallará en la ingratitud de los subditos , y en este , y otros trabajos , un cierto agrio tan sabroso , que sazona mucho el guisado del amor , y en comenzando á gustar de esto el alma , le parecerá defabrida qualquiera buena obra que hiciere , sin el picante de la persecucion. Y llamo ingratitud las murmuraciones , y persecuciones , que se levantan contra el que hiciere la causa de Dios: lo qual debe ser muy tolerable en un Padre , y Superior , que ama de verdad á sus hijos; de la manera que no quiere menos el Padre al hijo , que con el accidente de la enfermedad le arroja el vaso á la cara , que al que sano , y bueno , que le está sirviendo á su lado. Antes le tiene tanto mayor lastima al enfermo , quanto el accidente hace que mire como á enemigo , al que le asiste , y sirve con entrañas de verdadero Padre.

(b) *Cum facis prandium , aut Cenam , noli vocare amicos tuos:: ne forte te & ipsi reprobent , sed fiat tibi retributio , &c. Luc. 14. v. 12.*

SENTIMIENTO VIII.

PROPONESE EL ALMA DENTRO DE UN ESQUELETO,
*afligida , y que con sumo dolor explica su pena , con las sentidas
 palabras de San Pablo , en la Epistola ad Romanos,
 cap. 7. v. 24.*

Infelix ego homo , quis me liberabit á corpore mortis hujus?

Estado.



A pena que el alma tenia en el pasado sentimiento, de padecer el destierro , la compara en este con la misma muerte , y siguiendo la misma explicacion, que nosotros dimos á su sentimiento , se queja del cuerpo , como de aquel que mas embaraza los pasos que quiere dár en su peregrinacion , y se vale de las palabras del Apostol de las gentes San Pablo , donde dice : *Infelix ego homo, quis me liberabit á corpore mortis hujus? O yo infeliz hombre ! quien me libraré de la muerte de este cuerpo?* Teniendo por muerte á la vida , y deseando trocarla con la muerte. Está muy bien dibujada el alma dentro de un esqueleto , que se vá cada dia deshaciendo, afligida , y atribulada , y que siendo la carcel en que se halla tan débil , y que cada dia la vá acabando el tiempo , no tiene poder, ni fuerzas para salir de ella. Y así , la que no tiene facultad para salir fuera , se queja de hallarse dentro , diciendo : *Infelix ego homo ! Infeliz yo hombre ! Quis me liberabit á corpore mortis hujus? Quien me libraré de la muerte de este cuerpo?*

2 Aquella palabra ego , pondera mucho la inmensidad del dolor. Como quien dice : *Yo Infeliz.* Yo , y no otro en mi comparacion infeliz ; pues sufro este enemigo domestico , sin poder apartarme de su estrecha compañía. Busca quien le libre del cuerpo de esta muerte , y con grande delgadeza trueca los nombres á las causas , por explicar mejor sus efectos. Porque siendo así que el cuerpo en esta vida , es el que mas explica la vida , pues aunque el alma le anima , no es ella la que se luce en lo visible, sino el cuerpo , y sus operaciones , porque no vemos á el alma, y así todos los reparos , y medicinas , siempre se hacen para sustentar , y curar el cuerpo , por ser el organo por donde se gobierna el alma ; con todo esto llama al cuerpo , quando vive , *muerte;*

y

y á la muerte, quando mata al cuerpo, vida. Explicando, y manifestando con esto, que yá el alma se hallaba en estado, que el cuerpo que antes era su alivio, es ahora su embarazo: y la salud que antes era su consuelo, es ahora su afliccion: y la muerte que antes era su amenaza, es ahora su alegría: y la ultima respiracion que antes en esta vida temia como el ultimo, y mayor mal de los males, la desea ahora, como medio de llevarla á el mayor bien de los bienes. Y con esto nos dá á entender, que con todo su corazon, ansias, y deseos, busca la vida eterna, pues tanto aborrece la temporal.

3 Tambien en este lugar de San Pablo, y la forma en que se explica, se manifiesta otra verdad, cuya inteligencia, es muy necesaria á los espirituales: esto es, que aunque las almas se hallen en los mas altos escalones de la Via Unitiva, han de entender, que no se ha acabado la peléa, y que siempre les dará tanto que hacer el cuerpo, y la vida, que justamente deben tenerla por enemigo, y por muerte. Porque, como dijo el Santo Job, y otras veces hemos ponderado: *Militia est vita hominis super terram.* (a) *Batalla es la vida del hombre sobre la tierra.* Que quiere decir: guerra formada entre el espiritu, y la carne, entre la gracia, y la naturaleza, entre la parte superior, y la inferior: *Caro enim concupiscit adversus spiritum, spiritus adversus carnem.* (b) Y se ha de advertir, que no dijo el Santo Job: *Militia est in vita hominis super terram.* Batallas, ó guerras hay en la vida del hombre sobre la tierra, si no: *Militia est vita hominis, que la vida misma es guerra.* Para enseñar, que velen los espirituales, como dice tantas veces el Señor; porque aunque hayan trabajado, en la Via Purgativa llorando, y en la Iluminativa descanando, y en la Unitiva amando, nunca les faltará guerra. Y así no deben dejar las armas de las manos, pues el enemigo es incansable, sus asechanzas muchas, la guerra domestica, y no pocos los amigos ocultos, que tiene dentro la plaza el que pretende ganarla, contra el que procura defenderla.

4 Y pues San Pablo despues de tantas ilustraciones, y revelaciones, y de ser el Padre espiritual de las gentes, fatigado de sus inclinaciones, y trabajos, se hallaba en este lugar tan embarazado con su vida, que llega á llamarla muerte; loca sería la confian-

(a) Job 7. v. 1. (b) Ad Galat. 5. y. 17.

fianza del alma , que le pareciesse , que yá se halla esenta de las tribulaciones , y que yá tiene á sus pies al apetito , y tan mitigadas las malas inclinaciones , que apenas la conocen las pasiones. Esta alma en mi entender no ha menester otra tentacion , que el conocerse tan mal , y pensar , que aquel origen de nuestros males , que llaman los Teologos (*fomes peccati*) está del todo apagado ; porque esse no solo sería error conocido en la Fè , sino presuncion vaníssima en la vida mística , pues las inclinaciones malas en nosotros , aunque algunas veces duermen , però no mueren ; y si callan tal vez , salen despues quando menos lo esperamos con mayor fuerza á embestirnos : con que tanto mas debemos recatarnos , quanto menos conociéremos , que no se acaba en esta vida la peléa , sino quando se acaba la vida con la muerte.

Efectos.

5 **S**Entirá el alma en este estado , mucho mas las penalidades del cuerpo , pero será este sentimiento perfecto , porque las siente en quanto le embaraza , para seguir sus fervorosos deseos ; pero las abraza en quanto la afligen , y mortifican , y si pudiera elegir la pena , y desviar el riesgo , escogiera esta vida , aunque padeciera siempre , por servir á Dios mas desasida.

6 La resignacion será muy grande , é irá siempre embebida con la queja , y apenas le dirá al Señor , que no puede averiguarse con el cuerpo , y que saque de él al alma , quando se resigne en sus manos , y le diga , que nunca salga , si en esso ha de ser mas servido , y glorificado. A imitacion del Señor , que apenas dijo en el Huerto : *Domine transeat á me Calix iste* ; (c) quando se explica su Divina Magestad , para enseñarnos : *Verumtamen non mea voluntas , sed tua fiat.* (d) *Pase , Señor , esta amargura de mí ; pero ante todas cosas se haga vuestra santa voluntad en mí.*

7 Sucederáles tambien á muchas almas ausentarseles la guerra , no solo meses enteros , sino años ; y quando están mas descuidadas , y tal vez mas fervorosas , se encenderá tan sangrienta , y cruel , como si dieran el primer paso en la vida espiritual. Y en este caso , aunque les haga novedad al principio , sentirán grande animo , si han servido al Señor en la vida pasada con verdad ; porque todos los pasos que ha dado en sus egercicios el alma en
el

(c) Ex Matth. 26. v. 39. (d) Luc. 22. v. 42.

el tiempo de la paz , han sido disposiciones , y defensas que ha prevenido á la guerra , que le dará de allí adelante el cuerpo.

8 El permitir nuestro Señor esta guerra á las almas , es para utilísimos efectos , que sentirá en sí con la divina luz. El primero , para humillarla : el segundo , para probarla : el tercero , para ejercitarla : el cuarto , para mortificarla : el quinto , para retirarla , y guardarla : el sexto , para coronarla : el séptimo , para perfeccionarla. Y si el alma anduviere delante de Dios en verdad , y sinceridad , espere en su Divina Misericordia , que conseguirá estos , y otros santos efectos ; y que quando no los reconozca al sentido (que no es lo peor) los habrá conseguido á la verdad , y que siempre se quejará en sus trabajos con resignacion , aunque le diga al Señor muchas veces:

Afectos.

9 **I***Nfelix ego homo ! quis me liberabit á corpore mortis hujus ? O yo infeliz hombre ! Quien me librará del cuerpo de esta muerte!* Yo , infeliz : Yo , fuente , y miserable origen de miserias , é infelicidades : Yo , voz de propiedad , y de miserias , compuesto de propiedades , y miserias : Yo , que queriendo , que no haya Yo en mí , hallo el Yo reynando en mí : Yo infeliz , Yo hombre , y por esso infeliz , porque soy hombre : Yo , por hombre infeliz , que sobre ser hombre , é infeliz soy Yo , Yo : Expliquen los Místicos este enigma , declaren los espirituales esta confusion. Yo , soy el mayor mal de mí , y el Yo , que manda en mí , es el unico mal que hay en mí. Si Yo no estuviera en mí , no hubiera tantas miserias en mí. Yo origen de mis pecados : Yo el autor de mis dolencias : Yo la causa de mis enfermedades : Yo la mano que ocasiona mis heridas : Yo el que impide mis remedios. O Jesus mio ! quando se ha de acabar este Yo en mí , y habeis de entrar á ser Yo en mí.

10 Puedo decir con San Pablo : *Infelix ego homo* : y no puedo decir con San Pablo : *Vivo ego jam non ego*. (c) El Yo del pecar , vive en mí , entre en mí el Yo de serviros. Entrad , Jesus mio , á vivir en mí , para desterrar este Yo de mí. Este Yo , que significa amor propio , este Yo , que significa lazos , y miserias en el alma : *Quis me liberabit á corpore mortis hujus ? Quien me librará ,*

Se-

(c) Ad Galat. 2. v. 20.

halla sin esse enemigo ; y el cuerpo sin alma , es un cadaver corruptible , y un poco de tierra vilísima. Y así quando se dice , el cuerpo es enemigo del alma , se entiende por el cuerpo el apetito, que solicita al alma con quien vive, con el gusto de los deleites, á que el alma se dege arrastrar del cuerpo, por los gustos que en él recrean al alma.

15 De aqui resulta , que el alma quando está en el cuerpo, tiene dos distintas comunicaciones. La una , que mira á la parte superior del alma , que es la razon , el amor divino , las santas inspiraciones , los buenos deseos , y todo aquello que aspira á lo eterno. La otra , que mira á la parte inferior , y carnal , que recrea las potencias , y sentidos , como es amar lo concupiscible, llevarse de la irascible desordenadamente , y seguir los antojos , y devanéos del apetito torpe del cuerpo. Como si considerásemos una columna de cristal hermosísima , que está fija en un lodo muy asqueroso , é impuro , y del qual los gruesos , y corrompidos humores ván infamando , y escureciendo su claridad , y hermosura; y al mismo tiempo el Sol , que rebervera en ella , la ilustra , la clarifica , y dora. Claro está , que si esta columna como tiene luz elemental , le rayará luz de razon , y natural , que hiciera lo posible , por entregarse toda á la luz que la clarifica , y negarse al asco , y corrupcion en que se halla. Pues así se ha de considerar el alma. Que en quanto está en aquella parte inferior de barro en donde Dios la crió , que es el cuerpo , siempre está solicitada de infames vapores , que pretenden escurecer su claridad : y en quanto la raya la luz de la Fé , y la Caridad , siempre la está resplandeciendo su gracia , y clarificando su amor.

16 En esta comparacion la columna cristalina es el alma : y pues es racional , y puede con la divina gracia escoger lo bueno , aborrecer lo malo , abrazar la luz , y negarse á las tinieblas , entregarse á las virtudes , y apartarse de los vicios ; debe procurar con toda atencion , que con santos deseos , y fervorosas obras vaya cada dia encendiendose mas el fuego de la caridad , para que consuma aquellos humores impuros , y los vaya adelgazando , y quitandoles la fuerza , hasta que llegue el tiempo en que acabandose con la muerte la caja penosa de la vida , en que está engastada una tan preciosa piedra , como el diamante en caja de plomo ; salga de esta Iglesia Militante por la Divina Misericordia , y Bondad , á ser colocada en el edificio eterno de la Triunfante.

SEN-

SENTIMIENTO IX.

PROPONESE EL ALMA CON ALAS, ATADA DE UNA
cadena á una Cruz, que está fija sobre el Globo de la tierra, y que
viendo al Amor Divino, hace fuerza para volar á él; pero detenida
de la cadena, no puede conseguirlo, con lo qual explica su pena
con las palabras de San Pablo, en la Epistola
ad Philipenses, Cap. 1. v. 23.

Coarctor::: è duobus: desiderium habens dissolvi, & esse cum
 Christo.

Estadò.



Repite el alma el explicar las ardientes ansias de vér
 á su esposo, y el deseo con que vive de dejar esto
 temporal, y llegar á aquello eterno. Está muy pro-
 piamente dibujada con alas, para significar los de-
 seos del amor, que son alas del alma, pues bien
 cierto es, que menos que alada, y encendida, de los sentimien-
 tos de la caridad, no pudiera aborrecer á la naturaleza, ni aspi-
 rar, ni anhelar con tales ansias á la gloria. Porque de la manera
 que á los hombres no les es dado el volar, sino el andar, por
 ser los cuerpos pesados, y el elemento del ayre sutil, y transparen-
 te; de la misma manera el alma, que está dentro del cuerpo asida,
 y encerrada en él, no es posible que pueda volar con efecto, á
 la gloria que desea, menos que desasida de él con la muerte, quan-
 do Dios fuere servido llevarla de esta miserable vida.

2 Dibujase atada al mundo con la cadena á una Cruz, pa-
 ra significar, que á esta alma le es cruz el mundo, y que solo
 tiene de mundo el penar, y ser mortificada en él. Que es lo que
 en esta parte dijo el Apostol San Pablo, y otra vez hemos de pa-
 so referido: *Per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* (a)
 Que estaba el mundo crucificado en el Apostol, y el Santo cru-
 cificado en el mundo. Y dice crucificado, para explicar, que te-
 nia el Santo las espaldas vueltas al mundo, que era su cruz, como
 las tiene el crucificado al madero en que le enclavan. Con esto
 significa, que solo del mundo tenia las penas, pues aun por no

Tom. VI.

Mm. 2

vér

(a) Ad Galat. 6. v. 14

ver los gustos , les volvía las espaldas. Y de aqui resulta una diferencia de crucificados en el mundo notable , que es , la de los que penan en el mundo por Dios , y los que penan por el mundo. Que los que penan por Dios , primero están crucificados con él , como Christo con la Cruz , vueltas las espaldas al mundo. Y los otros , están crucificados con el mundo , pero abrazando , y adorando su cruz , que es el mundo. Esta alma con las alas del amor divino se iba alejando del mundo , pero como estaba crucificada en él , y atada al cuerpo , que es habitador del mundo , no podia dejarlo. Y así , volando con los deseos , y aprisionada con las cadenas , se queja sentidamente diciendo: *Coarctor::: è duobus : desiderium habens dissolvi , & esse cum Christo*. Afligenme dos cosas en una naturaleza contrarias , el ir luego á Dios , y la necesidad de vivir en el mundo , porque ni esto puedo , ni aquello quiero dejar : y esta inteligencia parece , que puede ser propia de este sentimiento , y que no se aparta de la letra de este lugar.

3 Tambien se podia entender , que aqui el alma dice , que la llevan volando á Dios dos cosas , que son , el amor que le tiene , y el deseo de verle. Que aunque el primero parece causa , y el segundo efecto ; pero dos cosas son distintas , y sobre que oigo muchas veces discurrir á los espirituales. ¿ Qual debe desearse mas , el amar á Dios , ò el ver á Dios , suponiendo , que el ver á Dios no tuviese consigo el amar á Dios , como lo tiene? Y veo , que los que siguen las finezas del amor , quieren mas el amarlo , aunque no lo viesesen , que el verlo , si no le amassen. Otros , considerando , que en el ver consiste la suma bienaventuranza , vanse al fin , dejando que los otros sigan sus finezas en los medios ; pero facilmente lo concierta esto la Fé , que nos enseña , que el que ama á Dios , verá á Dios perseverando , y que el que viere á Dios , amará á Dios. Y así lo que ahora nos toca en esta vida es amarlo , y servirlo , para que en la otra lo gocemos , con adorarle , y con verlo.

4 Otra question mas dificultosa se nos manifiesta , con dar otra inteligencia á este lugar de San Pablo , porque dice: *Coarctor::: è duobus : desiderium habens dissolvi , & esse cum Christo*. Dos cosas instan á mi alma , el deseo de que se acabe esta vida , y el ansia de gozar á Jesus en la otra. Que es decir : deseo que se acabe la vida , y me aflige este deseo , y deseo ver á Christo , que es para lo que me embaraza esta vida : *Coarctor è duobus*. Por una parte

me pesa de desear morir como alivio , y por otra deseo vér lo que no puedo conseguir sin morir. Y aqui entra la question de los espirituales , en que he visto divididos á los Santos. ¿ Qual es mejor, vivir en esta vida por padecer con los riesgos que ella trae envueltos de pecar , por hacer mayor la gloria de Dios padeciendo ; ò desear morir en esta vida, por salir del riesgo de pecar, aunque sea desamparando el padecer ? Porque en este lugar de San Pablo parece , que se halla indiferente : pues por una parte le affige el deseo de dejar la vida , conociendo , que deja la pena , y la cruz por el gozar; por otra parte desea vér á Christo Bien nuestro , y le parece , que aunque esto sea con gozo , y cesando el penar por el Señor ; bien merece por tal gozo negarse á tal cruz, y penas. Podiamos traer algunos lugares de Santos, y en que habemos observado muy diferentes los sentimientos ; pero porque esta es conferencia propia para que los místicos la platiquen en sus espirituales colaciones , remitimos á su erudicion este punto , y tenemos por cierto , que este genero de afectos son compatibles en un mismo sujeto , pues conforme fuere la ilustracion que diere Dios al alma , será su ponderacion , ò sentimiento : y á quien su Divina Magestad diere á conocer los lazos de esta vida , no solo por salir de ellos , y del riesgo de pecar , deseará verse con Christo ; sino que abrazará con ansias á la muerte , aunque sea sin mirarla como medio de conseguir tan gran bien. Y al que Dios ilustrare , y favoreciere con el ansia de padecer por su Divina Magestad , y promover su honra , y gloria ; querria mas padecer por Dios mucho tiempo , aventurado en esta vida , que gozar tan presto en la otra asegurado.

Efectos.

5 **S**Entirá esta alma en tal estado mas fervorosas las ansias de Dios , y no será por huír de los trabajos , sino porque el amor que arde en ella , como ardia tambien en el Apostol, no se facia con la memoria , ni con la meditacion , ni con la contemplacion , sino con la presencia del amado. Y como esto resiste la vida ; pues *non enim videbit me homo, & vivet*, (b) no se puede vér á Dios en esta vida , siente la prision , y la affige , como al cautivo la cadena , á que tiene atada la voluntad , y el cuerpo.

Si

(b) Exod. 33. v. 20.

6 Si Dios la diere con las ansias de verle, y amarle, ardientes deseos de padecer por su Divina Magestad, que ordinariamente andan juntos; estará luchando con diversos, y contrarios afectos, y ya por ver á Dios, y amarlo sin recelo de perderle deseará, que se adelgace la cadena, y se acabe la vida: y otras veces por padecer mas por Dios querrá, que esta que es vida breve, y transitoria, sea mas penosa, y prolija; y de aqui la resultarán muchos afectos, y ponderaciones anagógicas, contrarias entre sí, é imposibles, de que están llenos los libros de los místicos, deseando en el Cielo padecer viendo á Dios, por no perder en el Cielo el padecer; y deseando en la tierra no poder perder á Dios, padeciendo mucho por él: siendo así, que ni en estando en el Cielo podrá padecer, ni mientras esté en la tierra podrá vivir segura de pecar.

7 Con estos sentimientos, é ilustraciones vivirá contenta con la cruz, teniendo por verdadera cruz la vida. Porque como quiera que el alma, como hemos dicho otras veces, no parece que está donde anima, sino donde ama, estando fijo su corazón en el Cielo, serále mas penoso el destierro de este suelo. Y si la resignacion no la templasse los deseos, con traerlos contenidos dentro de la divina Voluntad, pasará de desamparos del alma á tristezas bien penosas. Pero es la santa resignacion una levadura, que suaviza de manera lo mas riguroso, y fuerte, que con ella, al tiempo mismo que el alma se queja con grandes desconuelos, está sintiendo en sí grandísimo consuelo: desconuelos siente de que no se cumplan los deseos de su amor: consuelo, de que se haga en ella la voluntad de su amado.

8 En estos imperus de amor, y sus ansias será muy contingente prorrumpir, sin poderlo estorvar, en demonstraciones exteriores, ya sean lagrimas, ya raptos, u otros accidentes de este genero. Retirarse, pues, á buscar á Dios á solas, (como otras veces hemos dicho) y alli recibirá de su Divina Magestad muy colmadas misericordias, y sentimientos de amor, y de dolor, y ansias de verle, y le dirá desde lo intimo de su corazón.

Afectos.

9 *Carētor:: è duobus: desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* ¿Qué violencia es esta que siento, Señor mio, con el ansia de amaros por dejarme? Con el ansia de dejarme

para veros ? *Coarctator é duobus*. Esta porcion superior me lleva á Vos. O! vaya á Vos , Jesus mio. Esta porcion inferior me detiene en mí. O! salga Señor de mí. Las alas de vuestro amor me arrebatan , la cadena de la vida me detiene. Los deseos inflaman el corazon , y no cabiendo el corazon en el cuerpo , no puede salir del cuerpo. Quiere dejar el alma la vida , á que está asida , y la persigue la vida. Las alas de vuestro amor me levantan , las cadenas de mis yerros me aprisionan : *Coarctator , è duobus*. Si quiero vivir por padecer, dura el destierro, aunque se aumente la corona. Si quiero morir por veros , acabase el tiempo de padecer por Vos , deseando serviros con el padecer. Deseo morir por veros, y deseo veros por morir. *Desiderium habens dissolvi , & esse cum Christo*. Deseo morir por veros , porque es haber llegado al termino de gozaros , y todo nuestro bien se cifra en veros. Deseo veros por morir , para salir del riesgo de pecar , que vá envuelto en la vida con el merito de padecer. Deseo morir por veros , pues mi amor no se puede faciar hasta que os vea , y desee llegar á su termino mi amor. Deseo veros por morir, porque no puede asegurarse el temor que tengo de ofenderos en la vida , sino con que ella se acabe con la muerte.

10 *Coarctator é duobus*. Vivo entre el temor , y la esperanza, entre el amor , y el recelo , entre la pena , y el gozo , entre el bien , y el sobresalto , entre la posesion , y la afliccion. El temor me aflige , la esperanza me alienta , el amor me alegra , el recelo me humilla , la pena me atormenta , el gozo me recrea , el bien de vuestro amor me anima , el sobresalto de mi indignidad me defengaña , la posesion de adoraros , y los sentimientos de tene-ros me enamoran , el recelo de perderos , con el conocimiento que tengo de no serviros me aflige.

11 *Coarctator é duobus*. ¿ Quando llegará el dia , que se rompa la dura cadena de esta prision deleznable ? Quando esta vida , que siempre se está acabando , se acabará de acabar ? Quando el corazon enamorado verá , sin recelos de perderle , á su Amado ? Quando os veré , Señor mio ? Quando ha de llegar este quando ? Esto me aflige ; pero no me aflige menos el saber cuándo he de comenzar á serviros , cuándo he de empezar á adoraros , cuándo esta vida , que es vuestra en el afecto , será toda vuestra en el efecto ? Quando desearé lo que Vos quereis , y obraré lo que entonces desearé ? Quando en el alma que os adora , corresponderán las obras exte-

rio-

riores , á los sentimientos interiores ? Quando la vida , que se ocupa toda en sentir , se ocupará toda en obrar ? Este *quando* , me aflige mas que aquel *quando*. *Coarctor é duobus. Afligenme dos cosas* , pero de ellas aumenta mas mi pena , la que mas depende de mí. El serviros , Señor , lo egercita , lo previene , lo dispone , lo inspira , lo perficiona vuestra gracia ; pero es preciso que use de estos auxilios mi mala , y perdida naturaleza. Y así donde carga mas mi pena , es donde mas amenaza mi culpa , y el *quando* , que mas deseo , es el de amaros , y padecer en esta vida por Vos , dejando á vuestra piedad , el *quando* de gozaros en la eterna.

12 Todavía , Señor , *Coarctor é duobus , me afligen estas dos cosas* : pues quando quiero , por padecer vivir , me hace gran dolor vuestra ausencia , y me es muy sensible el destierro : y quando quiero morir por veros , me hacen soledad las penas , y me ponen miedo las culpas. Quisiera veros padeciendo por Vos , y no puede ser. Quisiera padecer , sin riesgo de ofenderos en la vida , y tampoco puede ser. Quisiera vivir mas tiempo , por parecer delante de Vos con mas merito. Quisiera morir por no multiplicar las culpas , multiplicandose los dias. Ha llegado , Señor , en mí el tiempo del desear , no habiendo apenas comenzado el de servir. Deseo , como si hubiera servido , y sirvo , como si no deseara. O Señor mio ! qué cruz tan penosa es esta , en la qual tengo del mundo las culpas , y me faltan las penas que son merito , sobrandome las penas que son trabajo ! Al padecer , como si fuera crucificado , vueltas las espaldas al mundo. Al merecer , como si no estuviera crucificado , si no abrazado con él por mi flaqueza.

13 *Coarctor é duobus. Afligenme estas dos cosas*. El ofenderos padeciendo , al alma ; el vivir padeciendo , al cuerpo. Aquella porcion superior del espiritu , llora de vér malogradas las penas , y la inferior de la carne , llora afligida con ellas. Y con todo esto elige antes el alma que padezca el cuerpo , aunque no merezca , que no que goze , quando no merece. Pues menos distancia hay desde el padecer al merecer , de la que hay desde el gozar ; porque en el gozo , el engaño la entretiene ; y en la pena , el desengaño la alumbra , y mas cerca está de la culpa el gozo , que el dolor , y pena.

14 *Coarctor é duobus*. Dos deseos tengo en el suelo : padecer por Vos amando , y no ofenderos viviendo. Dos deseos tengo en el

el Cielo , veros á Vos , Jesus mio , en él , y á vuestra Madre la Reyna de los Angeles Maria. Si en esta vida os ama el alma , y por Vos padece , aunque con infinita distancia , os sigue ; y si en esta vida no os ofende , por vuestra caridad ardiente os ama. Si en el Cielo os goza , Jesus mio , mira en Vos todo lo que no puede verse sin Vos. En Vos verá al Padre , en Vos al Hijo , en Vos al Espíritu Santo , por ser una esencia , Padre , Hijo , y Espíritu Santo. Quien vé al Padre , vé la fuente de la piedad : quien vé al Hijo , la imagen de su bondad : quien vé al Espíritu Santo , vé la infinita caridad. Quien vé al Padre , vé el origen de la eterna luz : quien vé al Hijo , vé el resplandor de la luz eterna del Padre : quien vé al Espíritu Santo , vé el calor de la luz del Padre , y del resplandor del Hijo. Quien vé al Padre , vé al Criador de lo criado : quien vé al Hijo , vé al Redentor de las almas : quien vé al Espíritu , vé al que reparte sus dones. El Padre engendró abeterno al Hijo , que redimió al mundo. El Hijo se hizo Hombre por el hombre , en tiempo por salvar el mundo. El Espíritu Santo dió luz al hombre , y comunicó su amor , y su fervor , para que pudiesse el hombre lograr la Sangre , y Pasión del Hijo del hombre.

15 Esto que es tan dulce de considerar , qual seria , Jesus mio , de vér ! Y en el alma que fuere amante , y agradecida , qual será el ansia de veros en la eterna vida con la ausencia , y destierro de esta atribulada , y mortal ! Desca el alma vér á vuestra Madre Santísima nuestra Señora la Virgen Maria ; porque en ella verá las perfecciones de vuestro poder , las maravillas de vuestro saber , los milagros de vuestro querer. Verá á donde llegó el Poder del Padre , á donde la Sabiduría del Hijo , á donde el Amor del Espíritu Santo. Verá aquel prodigio de virtudes , aquel portentoso de perfecciones , aquel asombro de eminentes excelencias. Verá á la que el Padre previno abeterno para Hija , á la que el Hijo precligió abeterno para Madre , y á la que antes de todo tiempo escogió el Espíritu Santo para Esposa. Verá á la que juntó en sí al Cielo , y á la tierra , y lo que es mas al Criador del Cielo , con la tierra. Verá aquel purísimo Templo donde se unió la Naturaleza Divina con la Humana , y de dos tan diferentes sustancias , se unieron en un Supuesto para nuestra redencion.

16 Con vuestra Madre Santísima verá á los Santos ; porque es vuestra Madre , á quien asisten , y veneran todos los Santos.

Con vuestra Madre verá á los Angeles , y Espiritus Gerarquicos; porque es vuestra Madre , á quien sirven todos los Espiritus Gerarquicos. Con vuestra Madre verá á los Patriarcas ; porque es vuestra Madre , por quien los hicisteis Patriarcas. Con vuestra Madre verá á los Profetas ; porque es vuestra Madre , á quien profetizaron los Profetas. Con vuestra Madre verá á los Apostoles; porque fue vuestra Madre la gloria , y la direccion de los Apostoles. Con vuestra Madre verá á los Martyres ; porque es vuestra Madre la corona de los Martyres. Con vuestra Madre verá á los Confesores ; por ser vuestra Madre el honor , y dechado de los Confesores. Con vuestra Madre verá á las Virgenes ; por ser vuestra Madre , Madre de las Virgenes. O Madre de la fuente de piedad ! O Hija del origen de bondad ! O Esposa del Autor de la caridad ! Socorre Señora á los miserables que te rogamos : consuela á los afligidos que lloramos ; ayda á los desterrados que buscamos. Ruega por nosotros , Madre de todos nosotros. Tempa la justicia del Padre , Hija piadosa del Padre. Promueve la piedad del Hijo , Madre benigna del Hijo. Reparte el amor del Espiritu Santo , Esposa del Espiritu Santo. Alcanzame , Señora , dos cosas con tu intercession ; *Coarctor é duobus* , que no ofenda á tu Hijo Santísimo , y que ame , y padezca por tu Hijo Santísimo. Temor filial , para que me aparte de ofenderle ; caridad ardiente , para que me abraze en amarle. Que si estas dos cosas , Reyna del Cielo , se me conceden en la tierra , conseguirá el alma las otras dos , de verlo , y verte en el Cielo.

Documentos.

17 **E**N este caso el alma procure vivir con advertencia , de que los impetus de amor con que será favorecida (como se ha dicho) los contenga lo posible , de manera que no salgan á demostraciones exteriores , recogiendo á lo mas interior , y retirado , para escusar la murmuracion de los flacos , y el aplauso de los píos , que uno , y otro es persecucion , y esta ultima no menor que la primera.

18 Concierte los afectos , con la resignacion , que es la que compone todas sus contrariedades , como quando desee morir por vér á Dios , resignese en vivir , aunque sea no viendole ; pues primero se ha de hacer la voluntad de Dios , que es de que se le dilate este destierro , que no que se abrevie quando Dios no quiere que

que salga de él. Quando desea padecer mas por Dios, resignese en no padecer mas de lo que él quiere, reconociendo, que este bien no le merecen todos, aunque la vida es tal, que pocas veces faltarán trabajos. Y así es mejor pedir paciencia, que es de lo que tenemos menos; que penas, y tribulaciones, de que hay tanta fecundidad en el linage humano.

19 Esta resignacion, no ha de ser tan acomodada, como algunos la egercitan; los quales, de tal manera se resignan en el no padecer, que llegan á holgarfe de gozar, y nunca buscan el padecer: resignadísimos al holgar, y poco pacientes al penar. Porque el modo de resignacion, ha de ser dejar que corran los deseos lo que Dios quisiere, pero que vaya dentro de ellos embebida la resignacion, la qual en la vida interior de los que andan en verdad, es transcendente en todas las cosas, y no hará, ni padecerá el alma cosa alguna, sin que se halle en ella esta santa, y admirable virtud.

20 Para no incurrir en la falsa resignacion de los acomodados, que si tienen delante un plato de dulce, y otro menos sabroso, eligen aquel, y dejan este, resignandose en lo que les ponen delante, y dejando que elija la naturaleza: deben los verdaderamente espirituales, dar en semejantes casos el arbitrio á la gracia, amando la cruz, y el penar, no solo quando Dios lo embia, sino quando por su divina gracia se elige; porque en no viviendo el alma con cuidado de irle á la mano al cuerpo, es tanto lo que puede con nosotros este enemigo, y la maña con que gobierna sus comodidades, que nos persuadirá á la perfeccion, con el egercicio de sus gustos, y con una retorica muy eloquente, y quanto á este punto muy delgada, (con ser él tan torpe) nos hará creer, que en el gozar amando, está seguro el amor de Dios, y arriesgado con la impaciencia en el amar padeciendo: y otros desatinos de este genero muy faciles de vencer con la gracia, y de reconocer con la luz que dará el Señor, á los que con pureza le quisieren seguir, servir, é imitar.



SENTIMIENTO X.

*PROPONESE EL ALMA EN UNA CARCEL DE MADERA,
y que anda tentando sus rejas para salir de ella, y el Amor Divino la
alumbra, y con las llaves vá á abrirla. Y de otra jaula pequeña cerca
de esta ha salido un pajaró, y explica su trabajo el alma
con el lugar del Santo Rey David, en el
Psalm. 141. v. 8.*

Educ de custodia animam meam, ad confitendum nomini tuo
(Domine.)

Estado.

Ualquiera que vea el sentimiento pasado en que el alma alada, vá volando á su Criador, y solo por estár atada del mundo es detenida, y ahora la vea en una carcel encerrada, y aprisionada; le parecerá que este sentimiento no significa mayor aprovechamiento que el pasado. Pues claro está, que se halla mas enamorada el alma, que está volando con el amor, que no la encerrada en las cosas de este mundo, y mas asida. Todavía es cierto, que en el estado en que se representa esta alma en el sentimiento presente, muestra mas fineza que en el pasado; porque aunque alli parece que volaba, esso menos volaba quanto le parecia que volaba, y esso mas tiene aqui de perfecta, quanto le parece que está mas imperfecta, y menos ligera. Alli le parecia, que con las alas de su amor podia dividir los vientos, y penetrar las esferas, y globos celestiales: aqui reconoce, que está en una jaula su vanidad, necesitada siempre de humildad. Y así se vé, que alli el Amor Divino lo miraba lejos, y es sospechosa la fineza, que tiene lejos al amor; aqui porque teme, y recela su amor, tiene cerca al Amor Divino.

2 Significa, pues, el estár en esta carcel, la afliccion con que está el alma en el cuerpo, y ansia grande con que vive de dejarlo. El alumbrarla el Señor con linterna, explica la necesidad que tiene el alma de su luz, para vér en carcel tan tenebrosa, y en donde son tan ocultos los senos, y tan delgadas las influencias, que menos que con la luz de Dios, no se podrán penetrar las tinieblas, que están dentro del hombre. El tener el Amor

Di-

Divino las llaves de la cárcel en la mano, manifiesta el poder que tiene, para que se alargue, ó abrevie la prision, y que pues oye su ruido, yá puede esperar el alma, que prontamente conseguirá libertad. El darle la luz con linterna, y no con hacha, dice la diferencia que hay de la luz que se dá á los Viadores, á la que se dá á los Ciudadanos, que allí vén la cara á Dios, que es luz, que no admite tinieblas, y aquí se les dá la que basta para que sigan su camino entre las mismas tinieblas.

3 Explica su pena el alma con las palabras del Santo Rey David: *Educ de custodia animam meam, ad confitendum nomini tuo (Domine.)* Sacad, Señor, de esta cárcel mi alma, para que os alabe: con que en la primera parte pondera su trabajo, y tribulacion; diciendo, que la saque de la cárcel; y en la segunda manifiesta su intencion, que es salir de ella para alabarle. Como quien dice: mi deseo es de alabaros, y confesar vuestro nombre, y el ruido de esta cárcel, su penalidad, y el estar en ella entre tantos lazos, quantas me persiguen en este cuerpo pasiones desordenadas, no me deja perfectamente alabaros. Obliga tambien al Señor, á que se incline á sacarla de la cárcel, con manifestar la pureza de su fin; porque no dice, que la saque de la cárcel, para dejar sus penalidades, sino para que cante sus alabanzas, no para sí, sino para Dios.

4 Llama cárcel al cuerpo el alma: porque de la manera que en las carceles se detienen los presos todo el tiempo que les parece conveniente á los Jueces, para la buena administracion de justicia; así las almas, en este destierró, han de estar todo lo que parezca conveniente al verdadero, recto, pero misericordioso Juez Jesu-Christo Señor nuestro. Y como no pueden salir los presos de la cárcel sin licencia, tampoco las almas de los cuerpos. Y asimismo de la manera que aquellos se alegran quando el Alcayde abre la puerta, juzgando cada uno, que puede ser que salga por ella á la libertad, y la cierre á sus desdichas; así el alma, quando oye muertes de otros amigos, ó vecinos, es como si sintiese las llaves del Alcayde, y la alegra este ruido. Y esto significa poner allí á la vista una jaula, y un pajarillo que ha salido de ella libre, y contento volando. Para significar lo que el alma se consuela con ver, que de la manera que se acaba la penalidad de otras almas, llegará el tiempo en que tambien se acabe su prision.

Efectos.

5 **S**Entirá tanto mas dulzura , y suavidad en este estado el alma con la memoria de la muerte , que hasta aqui , quanto sentirá mas consuelo el preso , con oír el ruido de las llaves , que han de abrir la puerta á su libertad , que no si solo se acordasse de que ha de conseguir este bien.

6 Este consuelo , y dulzura le hará estrañar que lloren á los que mueren en paz entre los Christianos , y recibidos los Santos Sacramentos de la Iglesia , pareciendola que no es posible que haya quien no tenga por buena dicha , que el alma salga de los riesgos , y lazos de este miserable cuerpo , saliendo con Christiana disposicion. Que es lo que dijo San Pablo á los Thesalonicenses : *Que no se entristeciesfen quando morian los Christianos , pues su muerte es sueño , por la esperanza de la resurecion , la qual no tenian los Gentiles. Fratres nolumus vos contristari de dormientibus , sicut , & ceteri qui spem non habent. (a)*

7 Esta alegria , ó consuelo interior de vér , que en otros se acaba este miserable destierro , sentirá mas eficazmente en este estado , quando comience á padecer algun dolor , ó enfermedad , porque esto es mas propriamente oír el ruido de las llaves del Alcayde , que viene á abrir la carcel al alma , para que salga de la prision del cuerpo. Y aunque estas cosas , y sentimientos parecerán poco verisimiles á los politicos , son muy frequentes en los verdaderamente espirituales , como se vé en tantos Santos , que han muerto con increíble alegria del espiritu , y grandes dolores del cuerpo , sin que esta verdad la haga menor el haber muerto otros Santos con desamparo , y exteriores aflicciones , y congojas ; porque nuestro Señor , de quien depende toda la gracia , y en quien reside toda la sabiduría , unas veces se acerca , y consuela en la tribulacion , otras veces desampara en la apariencia , para mayor corona de sus siervos , á los quales siempre los conforta , y favorece en la sustancia.

8 Así como en otros sentimientos que se parecen á este , habemos dicho que sentirá el alma desasimiento á la vida ; en este será tanto mayor , quanto es mas eficaz la influencia de la gracia , y los actos antecedentes , y el habito que ha ido creciendo en ella ,
dá

(a) Ex 1. ad Thesalon. 4. v. 12.

dá mas fuerza al deseo de vér á Dios con el tédio de su ausencia, y conocimiento de las penalidades de este destierro. Y así no solo se hallará desahogada, sino alborozada, y alegre quando sintiere que se acaba, y con verdadero sentimiento, y ansia dirá al Señor:

Afectos.

9 **E***Duc de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo* (*Domine.*) Salga, Señor, el alma aprisionada, de la cárcel de este cuerpo. Salga á alabaros fuera de la prision, la que en ella con tanta tibieza os sirve. Al ruido de mis cadenas lloro, Jesus mio, mis penas, y á vista de mis prisiones mis pasiones. ¿Quando he de vér abierta la puerta de la libertad eterna? Quando saldré de esta escura, y tenebrosa prision, á vér la luz de vuestro divino rostro? Visitan los jueces á los presos, y sueltan muchos quando los visitan. Visitad, Señor, á este preso con misericordia, no le visiteis con el rigor de justicia. Visitadme, Señor, como visitasteis á los que piadosamente perdonasteis, no como á los que justamente castigasteis. Visitadme, Jesus mio, como Padre, no como Visitador. Vos digisteis: *Vos amici mei estis*: (b) *Que somos vuestros amigos*. ¿Quien tiene en la cárcel al amigo, y no saca al amigo de la cárcel?

10 Pero ay, Señor, que es facil la respuesta. Digisteis, que eramos vuestros amigos, si haciamos lo que nos mandabais: *Vos amici mei estis, si feceritis quae precipio vobis*. Justo es, Señor, que á quien os ofendió como enemigo, no conozcais en la cárcel como amigo. Padezca en la cárcel lo que delinquiró fuera de ella. Padezca en la servidumbre, lo que delinquiró en la libertad. ¿Pero quanto mayor delito sería, si dentro de ella huviera delinquido? Si de ella para delinquir huviesse abusado? Esta es, Señor, mi maldad. En la cárcel de este cuerpo os he ofendido, en la cárcel de este cuerpo os he enojado. Acomodéme en la cárcel con la cárcel, é hice de la pena culpa, del tormento deleyte, de la prision libertad, y perdime dentro de la misma cárcel. Mas delitos he hecho dentro de la prision, que hace el mas perdido en la mas inquieta libertad. Sacadme, Señor, á la verdadera libertad de veros, de la cárcel de ofenderos. Mas años merezco de prision, pero Vos, Jesus mio, no mireis el proceso de mis culpas, sino á la

sa-

(b) Joana. 15. v. 14. (c) *Idem ibid.*

satisfacion de vuestras penas. Alcanzado soy , pero pagasteis por mí. Deudor , pero satisfacisteis por mí. Justamente preso , pero fuisteis preso por mí.

11 *Educ de custodia animam meam.* Sacad , Señor , de la carcel á mi alma. Quarenta años de prision , aunque no es tiempo bastante á mis culpas , pero bastante es á vuestra Misericordia. No se hacen las carceles para castigo , solo se hacen para guarda , y custodia de los presos. Dilatada prision , Jesus mio , castigo es muy dilatado. Ea , Señor , sacad el alma de carcel de tantos yerros , donde no se oye sino ruydo de pasiones , y miserias. Carcel penosa , y terrible donde á el alma , no solo aflige la pena del padecer , sino el riesgo del pecar , y perecer. Carcel viva , no carcel inanimada. Carcel , que ella misma es la cadena , y el delito , pues ocasiona los delitos , que merecen las cadenas. Muera , Señor , esta carcel , para que viva el alma fuera de ella sin riesgo tan conocido de morir en ella. Mueran las pasiones en la carcel , para que sea mas tolerable la carcel ; porque vivir en la carcel las pasiones , es vivir con tantos verdugos de lo bueno , quantos afectos desordenados me solicitan á lo malo. Acabese el cuerpo vivo , á lo pecaminoso , muerto del todo á lo recto. Despierto al perderse , el que está siempre dormido al cobrarle ; instrumento facil para ofenderos , dificultoso , y torpe para serviros.

12 Ataban los Tiranos á los Martyres , para mayor pena de vuestros siervos , á los cuerpos muertos , porque estos acabassen aquellos , y la corrupcion del difunto , fuesse la muerte del vivo , usando su crueldad para matar , no solo de los vivos , sino de los mismos muertos. (d) Lo que ellos hicieron para el daño , padece el alma para su egercicio , y remedio , penando en la carcel con los descos que la dais de agradaros , y atada á un muerto al serviros. Su corrupcion , su hediondez la egercita , y mortifica ; y no solo la mortifica , sino por su flaqueza la arriesga , y aventura. Rompase , Señor , este lazo , salga el alma de la carcel , y el tormento. Pueda decir por vuestra Misericordia que se rompió el lazo , y quedó libre , y contenta : *Laqueus contritus est , & nos liberati sumus.* (e)

13 Vos , Señor , sois el Juez misericordioso , que ha de sentenciar la causa de mi prision , venga vuestra Piedad á despachar

(d) Clem. Alexandr. tom. 2. orat. Adhortat. ad gent. fol. 2. lit. B. edit. Parif. 1572.

(e) Psalm. 123. v. 7.

este preso. Vos que sois el Alcayde de mi libertad, venid á redimir vuestro esclavo. Siento el ruido de las llaves del Alcayde, en las enfermedades, y accidentes del cuerpo, y alegrarse con ellas de verdad el alma. O Alcayde del preso, y de la prision! Venid á deshacer la prision, y soltar el preso. O Custodio de los que sois Alcayde! O guarda, de los que sois Juez! O Juez de los que sois Padre! O Padre de los que sois amigo! O amigo de los que sois Criador! O Criador de los que sois Redentor! O Redentor de los que sois Dios! Venid, que oygo el ruido de las llaves: sean llaves, Señor, de libertad, no lo sean de castigo! Llaves disteis universales á vuestro amante siervo Pedro de absolver, y de ligar, de remitir, y condenar; (f) qué llaves son las que siento?

14 O Pedro! Cabeza de la Iglesia Militante, Vicario de tu Maestro, y Redentor. Tú, que con el amor mereciste el amor de tu Maestro, con el fervor la confesion, con la confesion ser Principe de la Iglesia. Tú, en cuya Nave primero predicó la eterna Sabiduría; (g) á quien prometió la constancia de la Fé, á quien encomendó el confirmar sus hermanos. (h) Tú, preferido á todos con prerrogativas singulares. Testigo de sus glorias en el Tabór, (i) de sus congojas en el Huerto. (k) Tú, ¡que solidaste las aguas, é hiciste firme el mas liquido elemento. (l) Tú, que conociendo su deidad, le pediste que saliese de donde siempre querias que morasse, conociendo tu humildad, y su grandeza quando digiste: *Exi á me Domine.* (m) *Salid de dentro de mí, Señor.* Tú, por quien pagó el Señor el tributo, y lo pagaste por él, (n) explicando el amor de Dios en padecer por nosotros, la obligacion en nosotros de padecer por Dios. Tú, que dejaste al primer llamamiento las redes, y los enredos. (o) Tú, que no pudiste vencer al amor con la paciencia, viendo prender tu Maestro. (p) Tú, que no supiste dejar de verle en las penas á vista de tanto riesgo. (q) Tú, que te levantaste mas fuerte de la flaqueza en la negacion, que otros ván al fervor desde la misma confesion. (r) Tú, testigo nobilísimo de su Resurreccion, á quien encomendó sus ovejas, y corderos; por quien abrió la puerta del Evangelio á las gentes, á quien descubrió los

Tom. VI.

Oo

monf-

(f) *Tibi dabo claves regni Cælorum.* Matth. 16. v. 19. (g) Luc. 5. v. 3. (h) Luc. 22. v. 32. (i) Matth. 17. v. 1. & seq. (k) Idem 26. v. 37. (l) Idem 14. v. 29. (m) Luc. 5. v. 8. (n) Matth. 17. v. 26. (o) Idem 4. v. 20. (p) Luc. 22. v. 49. & 50. (q) Marc. 14. v. 54. (r) Joann. 21. v. 15. & seq.

monstruos de nuestras culpas en la sabana formidable , y venerable. (s)

15 Tú , que padeciste carcel , y cadenas , á quien el Angel guió , y libró por la puerta del hierro , sacó al campo generoso de vencer la Idolatría , y hacer mayores tus glorias. (t) Tú , honor del Apostolado , Padre universal de la Iglesia , cuyas plantas en la cruz penetraron el Cielo , cuya cabeza en el suelo dió estimacion á la tierra. Tú , que sabes de cadenas , y prisiones , de llaves , y libertad ; pide á tu Maestro , y Señor la libertad de la servidumbre , que padezco con tan terribles pasiones. Desata con la Voluntad Divina las cadenas de las almas ; saca de la carcel de las culpas á los que arrastran las penas. Tú , que tienes las llaves de la carcel al cerrar , las llaves de la libertad al abrir , abre la puerta al merecer , cierra la puerta al pecar , abre la puerta al absolver , cierra la puerta al errar.

16 O Señor ! Mas si las llaves que oygo , son las que merecen mis pecados ? Si son las llaves que solicitan mis culpas , y las que están pidiendo mis yerros ? O son las llaves de absolver los pecadores , de perdonar los contritos , de levantar los humillados , de admitir los arrepentidos ? Entrad , Señor , la llave , entradla en mi corazon , y el hierro de esta celestial llave deshaga todos mis yerros. Sea esta llave de vuestra Misericordia , flecha de caridad ardentísima , y con lo que se abre la puerta á mi consuelo , se asegure el alma en vuestro amor. No salga de la cárcel el preso , sino á casa del Alcayde ; y antes de salir , y al salir de la prision lo adore , al llegar á su casa , lo alabe , al vivir en ella , eternamente lo bendiga : *Ad confitendum nomini tuo (Domine.)* Para alabaros , pido que me saqueis de la carcel , que con tanto ruido , y confusion dentro de ella , no puedo bien alabaros. Los pensamientos viles , las pasiones necias , los afectos desordenados inquietan al alma , y como los habitantes del Nilo huyen del ruido de sus aguas para entenderse , y oírse ; (u) necesita el alma de salir de esta inquieta carcel , á adorar , y confesar vuestro nombre : *Ad confitendum nomini tuo (Domine.)*

(s) Actos. 10. v. 11. (t) Actos. 18. v. 9. (u) Senec. lib. 4. Natural. cap. 2.

Documentos.

17 **E**N este estado el alma lleve con paciencia los trabajos del cuerpo , y quantas mas fueren las ansias de vér á Dios , tanto mayor sea la resignacion del padecer en el destierro , consolándose con que no hay dia que no sea una jornada muy acelerada á la muerte. Por esso la Providencia eterna , y la suma Misericordia , habiendo al hombre dilatado tanto los espacios al nacer , le abrevió los del morir ; reconociendo quan miserable fuera nuestra naturaleza , si aquello huviesse de tardar el hombre á llegar á la muerte , que tardó á que le criasse Dios á la vida.

18 Abrace los hierros de la prision, no en quanto son hierros , sino en quanto son prisiones, y en cada trabajo separe, y divida el padecer del riesgo del ofender ; y desviándose de la parte que mira á la culpa , resignese en la que mira á la pena , con que vendrá á hallar el consuelo en lo que otros hallan la afliccion. Porque assi como las penalidades del cuerpo, en quanto solicitan á las ofensas de Dios , son intolerables ; pero quando con su gracia se resisten , son muy utiles : pues todas las que caídas fueran males sin consuelo , reducidas por la gracia divina á vitorias , son bienes de eterno premio.

19 Esto se explica bien con lo que vemos en la guerra, en la qual el enemigo , que vencedor es causa de mi servidumbre , viene á ser vencido mi corona ; y el que es nocivo mandando , es gloria del vencedor obedeciendo. Assi en las tribulaciones espirituales (que como hemos dicho se comparan tantas veces en la Escritura Sagrada , á la guerra) las pasiones , las tentaciones , los pensamientos vagos , los primeros movimientos de la irascible , y concupiscible , si fueren vencidos , y corregidos con la gracia divina por el alma , son coronas , trofeos , y triunfos , adquiridos para entrar con ellos , de la Jerusalén Militante donde se padecen , á la Triunfante donde se logran.

20 Ayudarála mucho á la resignacion del vivir , no solo el deseo del merecer , sino la incertidumbre , y poca seguridad en el pedir ; porque como quiera que no sabemos lo que nos conviene , (como lo sabe el Señor , que tanto desea darnos lo que nos conviene) seria desatino grande , pedir sin resignacion en su santa Voluntad , que se muera un hombre , sino quando sea su voluntad. Vemos (como hemos dicho otra vez) tantos hombres , que

por haber vivido los dias que deseaban , malograron los que yá habian vivido. Y otros , que por haber vivido pocos bien , se les perdonaron muchos que habian vivido mal. Y así en este caso, debe seguir un alma los movimientos del espíritu , siempre á vista de la resignacion , la qual templando el fervor de los deseos , la deja en la sazón que conviene para que viva , y muera como le conviene.

SENTIMIENTO XI.

PROPONESE EL ALMA SOBRE UN CIERVO , QUE herido vá á buscar una fuente , en la qual está el Amor Divino ofreciendo arroyos de sangre por sus sacrosantas llagas. Y ella explica su deseo con las sentidas palabras del
 Psalm. 41. v. 2.

Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum : ita desiderat anima mea ad te Deus.

Estado.

La ansia con que el alma desea vér á Dios , se vá explicando en todos estos sentimientos , y á la que en el pasado vimos encerrada en la carcel , alegre de oír el ruido de las llaves que abrian la puerta de su libertad ; yá en este , se representa sobre un ciervo volador , que herido la lleva á arrojarla en la fuente , para significar la sed ardiente que le ha causado la herida. En este caso el ciervo significa el corazon flechado , con deseo grande de vér á Dios , á quien afligen las puntas del Amor Divino , que penetran mas que el azeró mas penetrante. La fuente , y el que sobre ella está , es el Autor de la vida , y de nuestra Redencion , en donde se han de sanar nuestras heridas ; y de sus llagas benditas corre el agua , que es su Sangre , donde vá á saciarse el herido. En que significa el Mysterio de nuestra Redencion , y la satisfacion que dió á nuestras culpas. El ir anhelando á la fuente , es buscar la aplicacion , y disposicion con que se logró este infalible tesoro.

2 Está bien propuesta el alma , que corre sobre un ciervo herido , no solo porque su ligereza excede á todos los demás animales ; sino porque de él se refiere , que le es propio con la herida,

da, y sed ardentísima, que le causa buscar las aguas con anhelo, y velocidad increíble, y tal, que puestos los ojos en el fin, desprecia, y deja atras quanto puede embarazarle el remedio; para darnos á entender la sed de la vista de Dios, que el alma tiene flechada de su amor, y que con igual sed, que el ciervo el agua, vá á buscar ella en Dios su refrigerio.

3 A la ligereza de este animal, se añade la inocencia, y sencillez de su vida, ni con uñas como los Leones para matar, ni las armas de su cabeza le sirven para ofender, ni la ferocidad de los dientes, como en otros, para devorar; sino que toda su defensa consiste en la ligereza de sus pies, y andar huyendo del cazador que le persigue. En que se nos dá á entender, que así han de ser las almas, que en esta vida temporal quieren conseguir la eterna, librando su felicidad espiritual en la fuga de los gustos, y deleytes transitorios, en el desvío de las ocasiones nocivas, en padecer antes las asechanzas de los perseguidores, que defenderse de ellos; teniendo por menor mal morir, que matar, padecer, que afligir, ser muerto, que defendido. Y en estando herida el alma, yá sea del alevoso cazador, que es el apetito, yá del amor divino, acudir volando con las ansias de la contricion, con los afectos del amor, á la fuente de las aguas que es Christo Señor nuestro.

4 Tiene otra cosa tambien el ciervo, en que puede muy bien compararse á las almas espirituales, y es la que todos los naturales le conceden; esto es, virtud singular contra los animales venenosos: de fuerte, que la culebra, escorpion, biboras, y basiliscos, no solo huyen, sino tal vez mueren solo con el aliento del ciervo. (a) Criando tambien dentro de sí piedras, que curan de yervas ponzoñosas, y confortan el corazon contra el veneno, que son á las que llaman piedras bezoares. (b) Para dár á entender, que el alma santa, y que trata de seguir, y promover el amor divino, tendrá virtud especial contra los animales nocivos, esto es, hombres perdidos, y escandalosos, á los quales, ó con la fuerza de su palabra reducirá, ó con la virtud de su ejemplo ajustará. Y que la gracia que Dios dá á sus siervos, es tal, que solo la memoria de su vida, y sus obras, aun despues de muerto (como el ciervo con las piedras bezoares) causará utilísimos efectos contra el veneno, y ponzoña de los vicios.

Tie-

(a) Plin. Hist. Natur. tom. 1. lib. 8. cap. 31. & tom. 2. lib. 28. cap. 10. (b) Idem tom. 2. lib. 28. cap. 19.

5 Tiene tambien el ciervo por natural propiedad , ser animal muy temeroso , y que en estando herido , para buscar su remedio es sumamente determinado , y constante. En que se dán á entender dos virtudes en el espiritual muy necesarias. Temor santo , que ha de ser el fundamento de su aprovechamiento , porque esse aparta de lo malo al alma , y la acerca muy aprisa á lo bueno ; y la determinacion , y constancia al buscar á Dios , en hallandose herido de la culpa , ó del amor , que es la corona de sus siervos , pues es cierto , que solo el fuerte , y perseverante será remunerado , y coronado : *Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.* (c) Y el que perseverare hasta el fin , esse logrará su fin. *Qui perseveraverit usque in finem hic salvus erit.* (d)

6 Y verdaderamente que admiro , que siendo tantas las virtudes naturales de este inocente animal , se representasse Christo nuestro bien á San Eustaquio enmedio de su cabeza , convirtiendo aquel Varon nobilísimo , de gentil en christiano , y de cazador en Santo , haciendole pacientísimo , é ilustrísimo Martir en su Iglesia. (e) Tambien San Carlos Borroméo , lucero resplandeciente de estos tiempos , y verdadero Maestro de Prelados , eligió casi la misma empresa de este sentimiento por armas. Y es facil esto de creer de aquella alma dichosa , la qual estaba de tal manera herida de la caridad divina , que corrió en pocos años con tanta velocidad por la perfeccion Pastoral , que son raros los que han igualado sus admirables , é inimitables pasos.

Efectos.

7 **A**Nhelará en este estado el alma á la fuente espiritual de la verdadera salud Christo Señor nuestro con igual ansia que el ciervo herido á la natural , y tendrá interiores afectos , y ansias de buscar á quien solo en verle puede aliviar dolor tan penetrante , y ardiente.

8 Con el ansia de vér á Dios , y de que no haya cosa que la embarace á su fin , andará mas advertida , y delgada en huír de quantos medios pueden serle impedimento ; y de la manera que antes huía de lo malo , huirá ahora de aquello que de muy lejos se acerca á ello , aunque solo sea imperfecto.

9 Tendrá un conocimiento tan claro de que Dios solo ha de ser

(c) Ex 3. ad Timot. cap. 2. v. 5. (d) Matth. 10. v. 22. (e) Surius tom. 6. in vita S. Eustach. pag. 30.

fer su consuelo , que todos quantos se le pueden ofrecer en esta vida , los juzgará por engaños , ó por daños. Y de la manera que al convaleciente , á quien aqueja la ardiente sed de la enfermedad, nada le recrea , ni divierte por el accidente interior que le abraza, sino el ver el agua , las fuentes , los Rios , y todo aquello que puede ser refrigerio á su pasión ; así el alma , que busca el saciarse en aquellas celestiales aguas de las llagas del Señor , en nada halla alivio , sino en recibir , y administrar los Santos Sacramentos , en la oracion , en las pláticas , y trato de Dios , y de las cosas celestiales, que son en esta vida las verdaderas fuentes , y descanso de los heridos del amor divino.

10 A esta causa andará siempre corriendo á su fin , como el ciervo herido á la fuente , la vista atenta á su objeto , y con grande resolucion obrará todo lo mejor , sin que tenga apenas que hacerse fuerza para sujetarse á sí , dentro de sí como antes. Porque aunque siempre vivirá recatada su flaqueza ; pero como el Señor la tendrá tan herida de su amor , y buscará con tanta ansia el saciarse en la sangre de sus llagas sacrosantas , mas dificultad tendrá con el favor divino en dejar al Señor , á quien ama , que antes sentia en seguirlo. Y así con ansias verdaderas de llegar á aquella fuente de agua : *Salientis in vitam eternam*, (f) dirá al Señor:

Afectos.

11 **Q**uemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum , ita desiderat anima mea ad te Deus. Así como el ciervo busca , Señor , las fuentes de las aguas , á Vos os desea mi alma. De la manera , Jesus mio , que el ciervo herido busca en las aguas su refrigerio , busca mi alma en vuestras llagas su alivio. O fuente de sanidad eterna ! O aguas de caridad admirable ! O licor de virtud inenarrable ! O llagas que sanan llagas ! O heridas que curan heridas ! O sangre que restaura sangre ! Quando , Señor , la sed de mi alma se ha de apagar en el agua de esta fuente? Quando, la que fue mi Redencion , ha de ser mi refrigerio? Quando, la que me sacó de la culpa á la gracia , me ha de llevar desde la gracia á la gloria ? Fuente sois , Señor , de misericordia , necesitado estoy de piedad. Fuente sois de gracia , dad gracia á esta alma que os busca. Fuente sois de bondad , dad virtud á

(f) Joann. 4. v. 14.

á mi maldad. Fuente sois de amor, dad á mi tibieza caridad. Fuente sois de doctrina, dad enseñanza á mi ignorancia. Fuente sois de liberalidad, dad socorro á mi necesidad. Huye el ciervo herido por escufar nuevas heridas del cazador cauteloso: herida está mi alma, dad fuerza á mis pies, para que huya, gracia á mi espíritu para que halle el agua, y el remedio que en Vos busca. ¿Quién me curará de las heridas sino el agua de vuestra divina gracia? Vos sois el Medico, y la medicina, la mano que cura, y el precioso licor que nos sana.

12 Herido estoy, Señor, y el harpón de la flecha por afuera está manifestando el rigor, y la sed insaciable de la herida, y del herido. Vos, Señor, me heristeis de amor para curarme. Vos me flechasteis para sanarme. ¿Cómo pudiera yo, ó fuente de misericordia, buscaros, sino me huvierais herido? Esas aguas de gloria, donde me deseo refrigerar, esse vér vuestra cara, esse adorar vuestra Esencia, esse gozaros sin recelo de perderos; al agua de gracia se debe con que primero fecundasteis vuestra Iglesia. Vos Jesus mio, la regasteis con el agua de vuestra sangre preciosa, la fertilizasteis con el agua de vuestra doctrina sacrosanta, la refrigerasteis con el agua de vuestros milagros, la enriquecisteis con el agua, y tesoro de vuestras penas, pasión, y muerte dolorosa. Vos, fuente eterna, abundantemente la regasteis en vida, con la gracia, y á las almas de los fieles teneis prometida el agua de vuestra gloria. Aquí nos rociasteis con agua de vuestros merecimientos, allá nos prevenis agua de inefables bienes. Aquí nos bautizasteis al merecer, allá nos aguardais el gozar.

13 Todo es vuestro quanto veo bueno, y todo quanto no es vuestro, ni es, ni me parece bueno. Solo lo que aquí bautizasteis, y solo lo que justificasteis, solo lo que consagrasteis, solo lo que acreditasteis, solo aquello que enseñasteis, solo lo que encomendasteis es bueno; todo lo demás, ni es, ni me parece bueno. O gloria mia! Que Vos sois la misma gloria; porque de la manera que la claridad se debe al Sol, á Vos se debe la gloria. ¿Quando, Señor, essa fuente de bondad llegará mi alma á mirar? Quando verá, y beberá en essa divina fuente? Quando verá los efectos en la causa, la que adora la causa por los efectos? Quando la vista interior del alma buscará dentro del Sol, al Sol mismo, y se entrará por su Esencia la que adora el resplandor?

14 Contentame, Jesus mio, lo que veo vuestro en el def-

tier-

tierra ; que será quando esto que es aqui sombra , lo vea en la Eterna patria ? Esta consideracion que me aflige , esta misma me consuela , y si me entristece carecer de la posesion , me recrea la esperanza. No el ciervo busca las aguas herido , como mi alma os busca á Vos , herida á un mismo tiempo , y acosada , herida á un mismo tiempo , y perseguida. Vuestro amor me tiene herido el corazon , y esta flecha ha dado ardiente sed á mi passion. Las malas inclinaciones que me aquejan , siempre me persiguen , nunca , Señor , me dejan. Huye el alma del mundo , á Vos , Jesus mio , por acercarse á Vos , y por alejarse del mundo. Con unos mismos pasos consigue dos bienes , el de los males que deja con acabar la vida que la persigue , y el de los bienes , á que anhela , con llegar á la Eterna que apetece. Herida camina á Vos , y cada dia mas herida , pues quanta sangre derrama el corazon , tanta mas sed causa á el alma , y tanto mas cerca os halla , quanto mas herida os busca. Tal es , Jesus mio , vuestra piedad , que crece al paso de nuestra necesidad. O crezca la herida para que la sangre perdida acabe la vida ! Muera de sed de veros , entre amorosas ansias de adoraros.

15 ¿ Quando mi alma , Señor , se ha de bañar en esta fuente de gloria ? O Vos fuente de misericordia ! Quando se acabará este momento momentaneo , y comenzará el eterno ? Quando á vuestros santos pies adoraré esta santa llaga del costado , de donde corren rios caudalosos de gracia para esta vida , de gloria para la eterna : estas otras quatro llagas de las manos , y los pies , de donde salen las quatro fuentes que riegan el Paraíso de la Bienaventuranza ? Quando en aquel nido precioso hará el alma su nido mas que dichoso ? Quando alli morirá á sí , para vivir siempre alli ? Quando *in nidulo meo moriar* ? (g) Quando con acabarse la vida , se perficionará la vida ? Quando con llegar la muerte saldrá del imperio de la muerte ? Quando las fuentes de estas manos , y de estos pies soberanos han de ser mi refrigerio ? Quando adoraré las manos que dieron sanidad á los heridos , los pies que buscaron los pecadores , y perdidos ? Venga , Señor , el dia en que os vea mi alma , y á la que fugitiva veis herida , y fatigada , recibidla piadoso , pues por ella fuisteis amante tan herido , y maltratado.

Tom. VI.

Pp

Do-

(g) Job 29. v. 18.

Documentos.

16 **E**N este estado, al paso que crece el ansia de vér á Dios, ha de aumentarse la resignacion en el alma , y querer mas vivir perseguida , y acosada en el mundo de las criaturas, como esté herida del Criador , que aplaudida del mundo sin él. Porque el fin que se busca es tan grande , las finezas de nuestro suavísimo Jesus tan altas , que tener el alma su corazon herido, es poco, si no tiene tambien lastimada la naturaleza con las persecuciones , y trabajos.

17 A esto la ayudará mucho el traher presente lo que Christo nuestro bien hizo por ella , que no se contentó con bajar del Cielo herido de amor á hacerse Hombre; sino, hecho Hombre, padecer en la honra , y en la vida por el hombre. Y no es justo que otro sea el camino del discípulo, que fue el de su Maestro. Pues tantas veces dijo su Divina Magestad , que hiciésemos lo que hacia ; (h) esto es , que obrásemos como obró , y que padeciésemos como padeció. Y así, el buen espiritual, quando fuere á buscar sediento la fuente de las aguas eternas , ha de ir flechada el alma del amor divino , y flechado tambien del mundo, en la hacienda, en la vida , y en la honra. Pues de la manera que se tiene por soldado de valor el que por las heridas cuenta sus victorias , y las ocasiones en que ha expuesto su vida por su Rey; así el buen soldado de Dios puede afligirse de no poder mostrar las cicatrices de su valor , y constancia , y las heridas que ha recibido por su Divina Magestad , en las persecuciones , y tribulaciones.

18 Si quisiere arder en mas sed , y tener mas herido el corazon , nunca aparte de su alma las memorias de la Pasion del Señor ; porque como el sugeto de ella , es el amado, y en ella se representa , y estuvo tan maltratado , y herido , hiege tanto mas al alma , quanto halla mayores motivos en sus dolorosos pasos, de lastima , y compasion.

19 Con esto , no solo crecerá la llaga , que es el mejor modo de curacion , sino que tendrá algun alivio el herido. Porque de la manera que el enfermo (como hemos dicho) á quien ardiente sed aqueja , nada le entretiene , sino el vér el agua , las fuentes,

tes,

(h) Joann. 18. v. 15.

tes, y los ríos donde le lleva el ansia grande con que apetece el refrigerio; así el alma que desea á Dios, y verlo, solo tiene alivio en meditarlo, y adorarlo. Y como en el Cielo será inefable gloria, y gozo de las almas, vér en Jesu-Christo nuestro bien las heridas de nuestro remedio, y las llagas de nuestra Redención; tambien en esta vida es de grande consuelo meditar lo que en la otra será de tanto gozo reconocer, y adorar.

SENTIMIENTO XII.

PROPONESE EL ALMA DELANTE DE UNA CORTINA, y que de la otra parte está el Amor Divino, que tiene abierta la que basta para verla, y con el dedo la señala, que calle, y ella deseando que la acabe de correr, le dice las palabras del Psalm. 41. v. 3.

Quando veniam, & apparebo ante faciem (tuam.)

Estado.



ASE acercando mas el alma al bien que busca, y ya por los pasos que dió con la ligereza del ciervo, llegó tan cerca del Amor Divino, que solo les divide una cortina, y de ella buena parte se vá abriendo. Explicase muy bien el alma pidiendo al Amor Divino, que está en la otra parte de la cortina, que acabe de correrla, y él la señala que calle, y lentamente parece que la vá abriendo, y que sin poder tolerar ella en silencio el deseo ardiente que la atormenta, le dice: *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei? Quando ventré, y pareceré en la presencia de Dios?* Facil es la explicacion de esta imagen: porque el alma de esta parte de la cortina significa está aun en esta vida, y ser en ella viadora. La cortina es la vida, que se interpone entre Dios, y el alma, pues á la que estuviere en gracia, no falta mas para vér á Dios, que correr la cortina de la vida, sino es que tenga que purificar en el santo Purgatorio, en donde quanto bien se padezca, yá por lo menos se halla assegurada. Abrir el Amor Divino la cortina, es irse inclinando su Misericordia á los amorosos ruegos del alma. Mirale como escondido, para significar el gusto que tiene de verla penar; y señalala que calle, para que pene mas en su interior, y crezca el amor con el silencio, y á su paso el merito, y la corona.

2 Este es el sentimiento que expresó el Venerable Fray Juan de la Cruz , en la primera de las Canciones del tercero grado, que comienza. O llama de amor viva ! Donde dice:

*O llama de amor viva,
que tiernamente hieres,
de mi alma en el mas profundo centro,
pues ya no eres esquiva,
acaba ya si quieres,
rompe la tela de este dulce encuentro. (a)*

Y aunque él mismo se explica á sí mismo con gran primor , y delgadeza , confieso que he holgado mucho de vér la explicacion que hizo á las Canciones de este espiritual , y Venerable Religioso, el Ilustrísimo Señor , y mas ilustre en virtudes , y perfeccion de vida , Don Fray Antonio Antolinez , Arzobispo de Santiago, Religioso ilustre de la Orden de San Agustin , que hizo un volumen no pequeño sobre todas estas Canciones , cuya copia está en mi poder, y hasta ahora no se ha dado, ni en España, ni aqui, á la estampa. Aquel verso : *Rompe la tela de este dulce encuentro*, es lo mismo que decir : *Quando veniam , & apparebo ante faciem Dei* ? Llamando tela , y muy delgada la de la vida mortal , y deleznable, y dulce encuentro aquel en que el alma se pone á la cara de Dios, pues dura una eternidad.

3 Reparo yo en aquella palabra , *veniam* , que no parece muy propia para explicar la ausencia del alma , y el deseo de llegar á Dios; porque *veniam* no quiere decir propiamente ir á otro, esto es , desde la ausencia á la presencia , sino *vadam* : ó parece que habia de decir : *Quando ibo , & apparebo , quando iré* , y no quando vendré. Pero está muy propiamente explicado este deseo, con la palabra *veniam* , que significa venir , adonde ya el animo parece que está presente. Para dár á entender , que el alma ya estaba presente al amor , y solo se hallaba ausente al gozo. Y que Dios ya está presente en el alma , por su misericordia á la gracia, y tambien lo estuvo , y estará siempre á la potencia , á la presencia, y á la esencia, pues en estas tres ultimas maneras está en todas partes su Divina Magestad , y en la primera en las almas devotas , y que de verdad lo buscan. Y así no tenia que decir *iré*,
pa-

(a) S. Juan de la Cruz , en la Llama de Amor viva. Canc. 1.^a

palabra de grande ausencia, sino *vendré*, palabra que expresa mas la presencia, pues siempre estamos delante de Dios; sino que se interpone á la vista la cortina de la vida, que aunque es delgada, pero el tiempo que dura, de la misma manera impide el verlo; quanto á verlo, como si fuese de bronce, pues tiene dicho su Divina Magestad: *Non videbit me homo, & vivet.* (b) *No me verá el hombre viviendo.*

Efectos.

4 **S**Entirá á Dios el alma muy cerca, y casi comenzará á llegar á percibir el olor de su fragancia. Porque los continuos actos, y hábitos de amor, y la consideracion de las cosas eternas, el tedio á las temporales, el desasimiento á toda criatura, irá creciendo cada dia mas, hasta llegar á tener sentimientos tan superiores á la naturaleza, que serán todos de la gracia; y hallandose muy ausente al verlo, se hallará muy presente al servirlo.

5 Estos sentimientos, no solo serán interiores en el alma; sino que tal vez se llegarán á reconocer en el cuerpo, como se ha visto en muchos Santos, que han sentido olores celestiales, músicas inefables, y otros maravillosos efectos, y señales, de que está yá cerca la mano amorosa, que ha de correr la cortina. Porque de la manera que si por una parte huviese mucha luz, á que se interpusiese una pared muy gruesa, no penetraría á la otra parte, pero quanto mas se adelgazase, y deshiciesse, tanto mas comenzarian á penetrar sus rayos; de esta manera, quando las propiedades del corazon, que se interponen entre el alma, y los mas superiores sentimientos de Dios, se van deshaciendo, y adelgazando, tanto mas recibe de sus luces, y de estos, y otros favores celestiales.

6 Y así como quando el cuerpo, y la parte inferior del alma aflige á la parte superior, que la resiste, esto es que aún no están vencidas las pasiones, aún no están mortificados los sentidos, aún no están purgados los malos hábitos, participa entonces la superior en alguna manera de aquellos infames vapores, que levanta la inferior; tambien quando el alma está encendida en el amor divino, y por los pasos contrarios que se perdió, ha
ido

(b) Exod. 33. v. 20.

ido deshaciendo el camino , quando Dios comienza á ilustrarla , y clarificarla , quando yá quiere llevarla , y premiarla ; participa esta parte inferior del cuerpo en alguna manera , de los favores , y mercedes que Dios hace á la superior del alma. Como se vé en los Varones extaticos , que arrebatados del espíritu llevan tras sí á la carne. Que es lo que dijo el Santo Profeta : *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* (c) *Holgóse en Dios mi alma,* y lo que es mas , *llegó á holgarfe en Dios mi cuerpo.*

7 Y de la manera , que el que ha visto grandes Cortes de Principes , Ciudades , y Reynos nobilísimos , burla quando le alaban las aldeas , y Provincias esteriles ; así el alma que huviere llegado á qualquiera de estos favores , y regalos que Dios hace á sus siervos , hará burla de quantos deleytes , entretenimientos , y recreaciones hay en esta vida , y con un instante que oyga de musica del Cielo , quedan curados los oídos , para parecerle voces importunas las de la tierra ; y en sintiendo la fragancia de aquellos olores , queda el olfato defengañado de las confecciones del mundo : y si Dios la mostráre un poco de la hermosura celestial , como su Divina Magestad acostumbra , yá queda la vista reconocida , que es hediondez , y verdadera corrupcion toda la humana hermosura , y solo deseará vér á Dios , diciendo con ansias enamoradas:

Afectos.

8 **Q**uando veniam , & apparebo ante faciem Dei ? Quando vendré , y pareceré en la cara del Señor ? Quando vendré á mí de mí , y pareceré delante de Dios , que está yá dentro de mí ? Divertido por las criaturas dejando á Dios dentro de mí , quando lo buscaré en mí ? Yá estoy delante de Vos Dios mio , pero no os veo aunque os siento. Estoy delante de Vos al sentido , quando lo he de estar á la vista ? Estais en mí por esencia , por presencia , y por potencia , y espero que estais por gracia , ¿quando , Dios mio , habeis de estarlo por gloria ? Larga es para ausencia esta ausencia , terrible para pena esta pena. No hay ausencia pequeña de bien grande , ni en causa grave , efecto leve. Ausente de veros , ausente de miraros , Señor mio , para qué quiero los ojos ? Viva ciego el cuerpo , pues no mere-

ce

ce veros el alma. No quiero vér cosa de esta vida , hasta que os vea en la eterna , y quando bien no pueda dejar de vér , pero no quiero mirar. Vea necesitado del sentido , y no mire por el consuelo del deseo. Solo quiero lo forzoso , todo lo superfluo dejo.

9 ¿Qué hay que vér en esta vida transitoria , sino tristes , y miserables estragos de la vida , terribles , é ingratos delitos contra vuestra Magestad ? Mas quiero cegar que veros ofender , quiero morir por no veros en esta vida enojar. *Quando veniam , & apparebo ante faciem Dei* ? Quando vendré Dios mio ? Mas adonde he de venir ? A Vos , que estais conmigo , y en mí. ¿Quando de la ausencia de no veros , vendré á veros ? No hay , Señor , con Vos ausencia de presencia , que en todas partes estais ; hay ausencia de vista , porque en esta vida no os vemos. ¿Quando de la presencia del sentido , llegaré á la presencia de miraros ? Quando aquello que ahora siento , será lo que veo ? Quando el deseo llegará á la posesion ? Venid , venid Dios mio , y Señor mio , y corred la cortina de la vida , con la mano de la muerte , y llamaré á la muerte vida. Acabese de romper esta tela , que todos los dias se vá mas adelgazando , y las luces que ofrece su transparencia , abrasen el embarazo. Consuma el calor del alma al cuerpo , y abraze el cuerpo , el fuego que abraza el alma. Muera la vida á manos del espíritu , que á Vos adora en la vida , pues tantas veces pretendió en la vida el cuerpo , acabar con el espíritu , y la vida. Acabad de correr esta cortina , y vea yo vuestra cara. Saciese el deseo en el gozo , la esperanza en la posesion , y la ausencia en la presencia. *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* (d) Apagaráse la sed de mi amor , en la vista de vuestro divino rostro , faciaráse mi deseo en su beatifica vision.

10 Romped la tela , Señor , y rompedla como Vos fuereis servido , solo se acabe esta vida , embarazo de la eterna. Si no quereis correr la cortina con la muerte natural , rompedla con la violenta. Despedacen leones la tela del cuerpo , como á vuestro amante , y amado Obispo de Antioquia San Ignacio. Abrasen la tela de la vida , como á vuestro invicto Martyr San Lorenzo. Consumase dentro del toro de bronce la tela , como á vuestro esclarecido soldado San Eustaquio. Acabese , Señor , la cortina de la vida , aunque no sea corrida , sino deshecha , abrasada , y consumida.

(d) Psalm. 16. v. 15.

mida. Pues el Cordero de Dios , que asistió á Ignacio entre los leones , hará los leones corderos. El fuego del amor divino que encendió el corazon de Lorenzo , hará de las llamas refrigerio. La fortaleza que disteis á Eustaquio valeroso , hará de aquel horrendo martyrio , descanso.

11 O dichosas almas ! que salisteis de la vida , pisando la misma vida , salisteis con la muerte , pisando la misma muerte; cuyo morir fue vivir , cuyo acabar fue nacer ! Dichosas almas, que dejasteis hacer pedazos por Dios á vuestros dichosos cuerpos, consiguiendo con ellos la vitoria , y levantando en ellos el troféo. Venid , Jesus mio , gloria de los Confesores , corona de los Martyres , por semejantes medios , á que consigamos igual fin. Y pues Vos nos enseñasteis á despreciar la vida , con morir por pecadores , muramos los pecadores , por imitar vuestra vida.

12 O Jesus mio ! *Quando veniam , & apparebo ante faciem Dei ? Quando vendré , Dios mio , y os veré ?* Quando los medios de buscaros serán medios proximos de veros ? Cansa al alma la vida por lo que la cansa , y mas la cansa por lo que la impide el veros. Es una muralla de bronce al impedir , siendo un soplo de pared leve al caer. Quando se acabará esta vida , para que empiece la eterna ? Mas no , Señor, si no ¿quando mudaré de vida , y se hará con serviros esta temporal eterna ? No tenemos la vida corta , sino que la hacemos corta : no es larga á la ausencia , sino prolija á la culpa.

13 Mas ay , Señor mio , que esta alma que desafia con su cuerpo á los leones , á cada paso se deja despedazar de las pasiones ! Esta alma , que llama las llamas abrafadoras , á todas horas se deja vencer de las malas inclinaciones , que son llamas abrafadoras. Esta alma , que se encierra animosa en un toro de metal , se vé perdida dentro de la clausura de su cuerpo , toro mas bravo , é irracional. Quiere padecer el martyrio que no vé , y no vence el que padece. No vé las fieras , ni las llamas , ni los toros , y por esso los desafia , y provoca. Vé las pasiones , las malas inclinaciones , y las ocasiones , y dejase vencer de ellas. ¿Huyes , alma mia , de un soplo , y desafias los uracanes deshechos ? No puedes andar un paso por lo llano , y quieres pisar los montes ? Valerosa donde no vés el martyrio , flaca donde tienes la ocasion ? No creais , Señor , á mis palabras , pero haced que las obras se ajusten con los deseos. Todo se debe temer en mí , todo se puede esperar en Vos.

Aca-

Acabad, Señor, de correr la cortina de la vida, y para esso mismo que es correrla, dad tambien fuerza á la vida. La mano que toca la cortina, la conforte, la luz que por ella entra, la alumbré, la gracia que la favorece, la fortalezca. Que si Vos, Señor, me ayudais, ni temo las fieras devoradoras, ni las llamas abrasadoras, ni los bronces encendidos, ni temo á mi flaqueza, que es mi enemigo mayor.

Documentos.

14 **A**SSI como casi todos estos sentimientos miran á un mismo fin, que es Dios, y resultan de un mismo origen, que es su amor encendido con el dolor de la ausencia; se le han de dar casi los mismos documentos. Esto es, que las ansias que tiene de verlo, las reduzga á obras fervorosas de servirlo, y á una resignacion resignadísima, con la qual temple, y serene á el alma estando tan unida con la Divina Voluntad, que no puedan apartarla de ella las ansias que sintiere de su amor, al desear, ni al obrar.

15 El proponer en este sentimiento á el Amor Divino de la otra parte de la cortina, abierta lo bastante para que se vea que le manda que calle, es muy necesario en este estado, en el qual por ser yá en lo ultimo de la Via Unitiva, se suelen mezclar grandes, y extraordinarios favores; y si estos quiere que se logren, y no se arriesguen, ha de encubrirlos con eterno silencio, sino es que la debida obediencia descubra lo que la humildad encubre; porque la obediencia al Padre espiritual, ha de ser la llave del alma, y para la qual no ha de haber secreto alguno.

16 Vivirá con cuidado de adelgazar la cortina, para que sea mayor la luz con su trasparencia, y esto no se entiende, quitarse la salud con extraordinarias, y desordenadas penitencias; sino adelgazar aquello que se interpone entre Dios, y el alma, que son las propiedades, y aficiones por pequeñas que sean, que no dejan ver claramente la luz, ni oír las palabras interiores del Señor. Y de la manera que qualquiera ageno ruido embaraza, al que una musica está oyendo; así el alma que estuviere atenta en lo interior, no hay movimiento del corazon contrario, ó extraño al espíritu, que no la cause embarazo, y aun daño.

17 No se entiende esto en los primeros movimientos de lo malo, ni en los sentimientos de las pasiones, sino en los consen-

timientos por leves , y menudos que sean ; porque en llegando á este estado , un alfiler es una lanza , y una pequeña propiedad, grande herida , quando no para la gracia , para el embarazo del amor , y para las atenciones , y observaciones interiores. Y se advierte al alma (aunque parezca superfluo estando tan adelante) que en esta vida , es necesario andar hasta el fin con cuidado , pues no hay perfeccion tan subida , que no corra peligro durmiendo , y así viva siempre el alma velando.

SENTIMIENTO XIII.

PROPONESE EL ALMA MIRANDO AL AMOR DIVINO
en la esfera Celestial , y ella los dos brazos tendidos , y dos alas que salen de los hombros , que llegan á cubrir las manos , y con el ansia de volar á su Amado , el un pie en la tierra , y el otro levantado sobre las olas del mar , explica su deseo con las palabras del Santo Rey David , en el
 Psalm. 54. v. 7.

Quis dabit mihi pennas sicut columbæ , & volabo , & requiescam?

Estado.



Areciendole poco á el alma anhelar á la vista de su Amado , sobre el ciervo mas ligero , pide á la paloma sus alas para llegar antes á donde la lleva , y solicita su deseo. Está bien dibujada el alma alada , para explicar los impetus grandes de amor , y las ansias en que arde , de dejar esto transitorio , é ir á vér á Dios en lo eterno. Las alas cubren los brazos , para dár á entender , que aunque muy fervorosa , no llegan las obras á los deseos ; pero que el Señor , que dá los deseos , suple con ellos las obras. Está con el un pie solo tocando en la tierra , para significar quan poco tiene esta alma yá de la tierra ; esto es , que sus deseos , ansias , pensamientos , y cuidados , todos están en el Cielo. Pisa con el otro las olas de la mar , en que significa el desprecio de esto caduco , y perecedero , y el animo , y resolucion con que huella las tempestades , y tribulaciones , que se levantan contra ella ; no solo sin que la embaracen , sino sirviendola de escala para seguir , y aspirar á la Bienaventuranza. Está con ansia mirando al Cielo , don-

donde vé al Amor Divino, para significar la mayor atención del alma, la qual así como el cuerpo á donde pone los ojos allí fija su cuidado; de esta manera ella, apartandolos de todo esto miserable, y caduco, solo atiende á lo eterno, y celestial.

2 Pide que la den alas, y está pintada con ellas, para significar, que ya el alma en los deseos tiene las alas, pues son las alas del alma los deseos; pero tiénelos para el ansia, y anhelo, y no los tiene para el uso, y vuelo. Esto es, que los deseos del alma, bastan para unirla á Dios por gracia, y por amor; pero no bastan aún para unirla por gloria, y por vision. Porque hasta que Dios dé licencia, que salga el alma del cuerpo, habrá de bolar con las alas de los deseos para desear; pero habrás de estar encerrada en el cuerpo, como la que no tiene alas para conseguir. Y así pide ella alas, y las tiene, porque las pide para el uso, y solo las tiene para el deseo. Pide alas de paloma con que explica sus fervorosos, y santos deseos; porque como quiera, que la paloma es la que mas incansablemente vuela, y aunque haya otras de curso mas rápido, y acelerado, pero sin comparacion, mucho mas torcido; pide alas, con las cuales no pueda dejar de conseguir, lo que con ardiente ansia no puede dejar de desear.

3 Asimismo la paloma significa amor, y pureza, á cuya causa el Espíritu Santo, en figura de paloma, se mostró al Hijo en el Bautismo del Señor. (a) Y como el alma reconoce, que no se puede gozar de aquella beatísima Vision, sin altísima pureza, ni llegar á ella sin el vuelo del amor; pide las dos alas de la paloma, para que con el amor llegue, y con la pureza, quando llegue, no sea remitida á que la purifiquen, como muchas almas, al Santo Purgatorio, hasta que se hallen dignas de parecer delante de Dios, con la pureza que se debe. Y remiten á él á ser purificadas primero, porque aunque estas almas consiguieron la gracia, y tuvieron el amor; pero conservaban aún en sí las cicatrices, y señales de los pecados, esto es, la falta de su satisfacción: no los habian labado de tal manera, que no tuviesen que purificar, y penar, hasta que estando del todo limpias de las manchas, y debida satisfacción de las culpas, parezcan en la presencia de Dios. Y por escusar esto (si le fuere posible) pide el alma las alas de la paloma, que son pureza, y amor.

Tom. VI.

Qq 2

Tam-

(a) Matth. 3. v. 16. & Luc. 3. v. 22.

4 Tambien tiene la paloma una calidad admirable; y sumamente importante, para desear el alma sus alas, que es el no tener hiel, segun refieren los Naturales; (b) en que se explica la sencillez interior, que la Escritura Sagrada alaba tanto: *Simplicitas cordis*. (c) Porque la hiel, propriamente significa la intencion amarga, y dañada, la qual no es compatible con el vuelo que el alma desea hacer á Dios; y así pide alas de un pajaro, que sea simbolo del amor; y de la pureza, de la velocidad, y sencillez, que son los medios mas proporcionados, y breves para coronar sus deseos.

Efectos.

5 **L**AS ansias del alma en este estado, serán impetus cada dia mayores, y amor, y deseo ardiente á lo eterno, pareciendole todo esto temporal, sombras, y vanidades vanísimas, y de fatino grande andar abrazando, siguiendo, y adorando sombras.

6 Puestos los ojos en lo eterno, no solo desestimará lo temporal para el daño, sino que lo pisará para el uso: y quando comparare qualquiera accion, por menuda que sea, á el objeto eterno, esta es que la hace por Dios, con otra por grande, y lucida que sea, que tenga por fin el mundo, hará suma desestimacion de esta, y sumo aprecio de aquella.

7 A esta causa en este estado el alma tomará de lo temporal, solo lo preciso, y dejará, aun en cosas muy cortas, y menudas, todo lo que fuere voluntario; porque como su intento unico, y á lo que ha reducido todos sus deseos es Dios, solo de aquello que la lleva á Dios, tomará todo lo posible, y de todo lo que no conduce para servirle en esta vida, ó verle en la otra, lo que no pueda ser menos.

8 Andará con esto mas encontrada, que hasta aqui con las felicidades de esta vida, y siempre burlando, y no haciendo caso de ellas, y tal vez parecerá huesped, y enagenada, y estará en el mundo, no pareciendo del mundo; porque solo en él oirá el ruido de las cosas, sin parar por su consideracion; por tenerlas y á conocidas, y despreciadas. Y será desestimada de los del siglo, viendo que pisa lo que todos adoran, y que desprecia lo que los de-

(b) Plin. Hist. Natur. lib. 11. cap. 75. (c) Matth. 10. v. 16.

demás desean; pero el alma, á mayor empresa llamada, y de mayor deseo llevada, dirá á Dios con entrañables ansias:

Afectos.

9 **Q**UIS dabit mihi pennas sicut columba, & volabo, & requiescam? Quien me dará, Señor, alas como de paloma, y volaré á Vos, eterno descanso? Quien me dará alas con que acelere el vuelo de mis deseos, y me acerquen á la posesion. Alas tengo, Dios mio, para desear, mas no tengo alas para conseguir. Mis deseos penetran los vientos, mis deseos penetran los Cielos, mis deseos os buscan; pero vanse los deseos á Vos, y el alma quedase en mí. ¿Quando, Señor, desear, y volar será todo uno? Quando será uno mismo acercarse á Vos, y desear, acercarse á Vos, poseeros á la gracia, y gozaros en la gloria? *Quis mihi dabit pennas? Quien habrá que me dé alas?* Habrá quien me dé alas, sino Vos, Dios mio? Podráme dar alas, para acercarme á Vos, la felicidad humana, el poder, la grandeza, la sabiduría, la riqueza? Todos estos, no solo no me las dan; pero me cortan las alas. Solo me dará alas para volar á Vos, quien tuvo alas para venir á buscarme, y alas de Divino Amor.

10 Vos, Señor mio, que os hicisteis Hombre, por el hombre, y disteis el vuelo desde el Cielo al suelo, darcis alas al hombre para que os busque Dios Hombre, y dé su vuelo desde el suelo al Cielo. No podré volar, ay de mí! si no volais Vos á mí. Las flechas de vuestro amor, han de ser las plumas de mis alas. Alas me dad como de paloma: no os pido alas de paloma, que aunque pajarito ligero, es muy tardo para lo que he menester. Alas como de paloma, porque tenga de ella lo mas que pueda tener; y como de paloma, porque la exceda en el volar. Como de paloma, para explicar lo mas que puedo ser en esta vida; y mas que de paloma, para volar con mayor vuelo á la eterna. Dadme, Paloma eterna, Dios misericordioso, Espíritu Santo ardiente, Señor benigno, Padre amoroso, de las alas que Vos vestisteis, quando al Hijo eterno manifestasteis en figura de paloma: (d) aquellas plumas visiten las almas que os adoran, adornen las almas que os aman, encaminen las almas que os buscan.

11 Dadme dos alas, la una de amor, y la otra de pureza.
Dad-

(d) Matth. 3. v. 16.

Dadme dos alas , la una de oracion , y la otra de mortificacion. Dadme dos alas , la una de ardor de amaros , la otra de dolor de ofenderos. Dadme dos alas , la una de esperanza , y la otra de perseverancia. Dadme dos alas , una de desprecio de lo perecedero , y corruptible , y la otra de aprecio de lo glorioso , é inmortal. Dadme dos alas , la una de ardiente caridad al Criador , y la otra de amor puro , y desasido á sus criaturas.

12 Sean estas virtudes las plumas de estas dos alas , y á Vos vuelen sin hiel , ó Paloma Divina ! que nunca tuviste hiel. Esta amargura del pecar , acabese en el gozar. Esta fealdad de ofenderos , acabese con el veros. Hiel os dieron , Jesus mio , que gustasteis : (c) porque no solo vuestra Alma gustasse la amargura de nuestros pecados ; sino que el cuerpo gustasse de la hiel que significaba nuestros pecados. Gustasteisla ; pero no la recibisteis , que nuestra impureza , ¿ cómo podia entrar en vuestra inefable pureza ? La hiel que entonces os ofrecian , cese ahora : y si al crucificaros para redimirnos , no quisisteis , que faltasse esta circunstancia á vuestras finezas ; yá redimidos , cese la hiel de nuestros pecados , con la redencion , por los méritos de vuestra Pasion.

13 Palomas sin hiel vuelen á Vos las almas devotas , puras en la intencion , perfectas en la accion , ardientes al desear , prudentes al obrar , animosas al emprender , constantes al perseverar , humildes como quien se conoce , perfectas como quien os sirve. Dad alas , Señor , á la paloma , para que vuele , y descanse : *Et volabo , & requiescam*. Volará , Señor , el alma hasta hallaros á Vos , descanso eterno. Volará en esta vida padeciendo , para gozaros amando. Volará en esta penando , para adoraros en la otra gozando. Penará aqui volando , para poseeros allá adorando. No halla descanso aqui , Dios mio , y así necesita de buscar descanso. No halla descanso en un mundo tan inmundo , donde apenas se asienta á descansar , quando se mancha en el pecar : apenas busca alivio á la pena , quando halla el pecado en la culpa. Paloma del diluvio anda buscando el descanso , y no lo halla ; solo mira el descanso en la mano que fabricó el Arca , embió el diluvio , y que crió la paloma. O mano poderosa ! que criasteis , que embiasteis la paloma á esta vida miserable ; volved yá á recibir en el Arca á la paloma. No halla el al-

(c) Matth. 27. v. 48.

alma en el diluvio de culpas , sino cuerpos ahogados en el agua de pasiones. Subieron las aguas de los pecados sobre las cumbres de los montes , y andan las almas que os aman , sin hallar una oliva donde librar su descanso : lleguen yá á vuestro eterno descanso , cesen las aguas , y entren á Vos con el ramo de oliva á la paloma.

Documentos.

14 **E**N este estado el alma , porque es yá mas alto que los otros , andará con impetus muy frecuentes de amor: ha de tener cuidado á reprimirlos , con advertencia cuerda , y prudente , gobernandolos en quanto Dios la diere lugar , de manera , que (como hemos dicho) escuse toda exterioridad.

15 Tambien esté advertida el alma, á no retirarse de tal manera con el tedio del mundo á lo mas interior , que deje la obligacion exterior. Porque quanto es mejor servir , que gozar , es mejor obrar con amor , que solo gozar con los sentimientos de amor. Y como quiera que nuestro Señor, siendo no solo enamorado de su Padre , y cuya Alma , como unida con la Divinidad, estuvo siempre mirando la misma Divinidad ; con todo esso contruvo los efectos de su amor : de manera , que raras veces llegó exteriormente á glorificar su Humanidad , sino es quando en el Monte Tabór quiso hacer el Padre Eterno aquella publicacion de la Divina Naturaleza de su Hijo , y el Hijo á los Discipulos , y Profetas aquella manifestacion, y testimonio de que lo habia enviado el Padre. (f) Así , pues , las almas , que aman á Dios , siguiendo á su Maestro Jesu-Christo bien nuestro , todo su cuidado han de poner en que el amor interior salga á obras , y finezas santas por el amado , y no cese en las ocupaciones santas de su obligacion , sin promover los favores , que pueden impedirle esto ; porque los éxtasis , y otros favores semejantes , entonces son seguros , quando el que los padece , los padece , y no los llama, ni procura.

16 Como quiera que el amor de Dios , y disgusto del mundo , le obligue á hacer algunas cosas , que estén sujetas á la censura de los politicos , y sabios de la tierra , obre por Dios todo lo que conforme á su Ley , y santos consejos se pudiere obrar : ad-

vir-

(f) Matth. 17. v. 9.

virtiendo, que aunque la prudencia es la fazon de las demás virtudes; pero yá en este estado hay otra prudencia mas superior, que es despreciar tal vez esta prudencia inferior, y hacer la Voluntad Divina, como, y quando ella lo dispone, aunque en estos, ni otros casos, no se excluye el consejo de los Varones verdaderamente espirituales, y doctos.

17 Si de lo que obráre en el servicio de Dios, y algunas finezas, que hiciere por él (como socorrer necesitados, consolar afligidos, dár sus vestidos, y lavar los pies á los pobres, y otras obras santas, y buenas á que le irá siempre guiando el espíritu divino) resultáre murmuracion de los hijos del siglo, píselo con humildad, y digo con humildad; porque de tal manera píse la murmuracion, que no píse de paso á los que murmuran, porque no se crie con esso mayor soberbia en la humildad, que en la misma vanidad. Y de esta manera continúe sus egercicios, que si la vida es ordenada, é igual, y todo se hace por Dios, no es de sustancia, ni peso quanto el mundo murmuráre. Considerando quantas cosas hay en los Santos, porque han sido canonizados, que son las mismas porque fueron murmurados, y perseguidos; porque lo que en la vida suele ser persecucion, es en la muerte corona. Y aun los mismos que emulan, y muerden á los buenos quando viven, porque embarazan sus vicios; quando despues de muertos vén la virtud sin el embarazo, los alaban, y aun se encomiendan á ellos por la fuerza que les hace la verdad.

18 Pero en este punto debe advertir, que no solo ha de despreciar las murmuraciones, sino que las ha de preciar. Y solo de lo que se ha de recatar, es de las alabanzas, pues quien tuviere algun conocimiento de Dios, reconocerá, que la murmuracion, es persecucion del cuerpo, y corona del alma, y las alabanzas, corona del cuerpo, y persecucion del alma. Y de la manera que el cuerpo, los golpes que le tiran, repara con los vestidos; así el espiritual, los golpes de las alabanzas, que tiran á desvanecer á el alma, ha de repararlos con las persecuciones, y aflicciones de su cuerpo, que es el vestido del alma. Con lo qual podrá conocer, que de qualquiera manera ha de vivir humillado. Si lo persiguen, porque se halla en el egercicio de padecer: si lo aplauden, porque se halla en el riesgo de pecar, y en aquello debe conocer sus culpas, y en esto su flaqueza.

SEN-

SENTIMIENTO XIV.

PROPONESE EL ALMA EN EL CAMPO , QUE MIRA
al Amor Divino , el qual corre con alas á lo alto de un monte de gran
resplandor , y ella , procurando dár con sus deseos mas ligereza
á sus alas , le dice las palabras de los Cantares
en el cap. 8. v. 14.

Fuge , dilecte mi , & assimilare caprea , hinnuloque cervorum
super montes aromatum.

Estado.

O es fácil de acomodar la letra de este sentimiento, ni su significacion, al estado en que se halla el alma. Porque siendo así, que en los primeros sentimientos de la Via Unitiva, todo ha sido quejarse de la ausencia, ó estar herida de su presencia; ahora parece, que solicita la ausencia con la palabra: *Fuge , dilecte mi. Huye , amado mio.* Y quando en los sentimientos antecedentes, está pidiendo al ciervo su ligereza, á la paloma sus alas para llegar, y descansar con su amado; ahora que se le ofrece á la vista, así solicita su fuga, como antes solicitaba su presencia. Todavía, quien atentamente considerare estas palabras de los Cantares, y tuviere algun conocimiento de los amores de Dios, que ordinariamente están llenos de misterios, é inefables finezas, y tales contrariedades, que mirando todas á un fin, parecen opuestos al intento los medios; reconocerá que esta alma nunca mas arde en el amor divino, que quando le dice, que huya sobre los montes de los olores, con la ligereza que las cabras, y que el huijuelo de los ciervos.

2 Porque habiendo ella visto en todos los pasados sentimientos, que no han bastado las fervorosas ansias de gozarlo, para que se acabára su destierro, pareciendole que con las finezas le obliga menos, quiere solicitarle con los desdenes; y al tiempo que ella arde en mayor amor, mudando el estilo para avivar en el esposo la correspondencia, le dice: *Huid amado mio, sobre los montes, yá que no me quereis socorrer en los valles. Apartaos de mí, Señor mio, pues no merezco ser favorecida de Vos.* Y este que parece desdén, tiene raíces muy profundas de amorosa con-

siempre se queda en esperanza ; però muy firme , y segura en Dios. Porque en llegando á formar refleja , y dictamen , ó sacar la consecuencia : *Luego ya estás en gracia , ó no puedes caer , alma mia* , se pondrá á temblar el alma. Pues lo que Dios la dá , es esperanza , y esta es bastante para que le sirva , y persevere , y no le dá evidencia , porque no se pierda , y desvanezca. Y así le dirá á Dios , entre una esperanza verdadera , y una amorosa desconfianza:

Afectos.

9 **F**uge , dilecte mi , & assimilare caprea , hinnuloque cervorum super montes aromatum. Huid , amado mio , huid de mí , que no merezco que esteis conmigo. Huid , mi Dios , pero llevadme tras Vos. Si huye de mí vuestra Justicia , lleveme tras sí vuestra Misericordia. Huid de mi miseria , pero dejad conmigo vuestra Piedad. Huid de mis pecados , pero dejad conmigo vuestros merecimientos. Huid de mis culpas , pero dejad aquí vuestras penas. Huid de mis devaneos , pero queden á remediarme vuestros dolores. Huid de mi vida , pero queden á enmendarla , y curarla las llagas , y heridas de la vuestra. Ay Jesus mio ! que mi conocimiento me solicita á pedir os aparteis de mí , y mi necesidad me llama , á que me acerque á Vos. Quando me veo tan mala , siento infinito que os acerqueis á cosa tan mala , y digo con el Centurion : *Que no soy digno que entreis en este techo destecho , en esta morada profanada , en esta casa caída.* (c) Y quando veo mis llagas , voy con los leprosos á que me cureis. Quando veo mi ceguedad , voy con los ciegos á que me deis vista. Quando veo mis tibiezas , acompaño al paralitico , á que me deis entera , y verdadera sanidad.

10 Estoy Jesus mio , fluctuando entre vuestra decencia , y mi dolencia. Esta me lleva á buscaros , aquella me desvia al recibir os : y porque no esteis tan mal servido , deséo que os apartéis de mí : y porque no quede yo sola , y perdida sin Vos , querría estar siempre con Vos. Ni quedarme sola puedo , ni á teneros conmigo me atrevo. El teneros me parece atrevimiento , el apartarme de Vos ingratitud. ¿En qué riesgo incurriré , Jesus mio? Grande mal es la soberbia , grande mal el desamor. Huid ,
pues ,

(c) *Non sum dignus ut intres sub tectum meum.* Matth. 8. v. 8.

pues , mi Dios de mí , y llevadme á mí tras Vos. Si soy llevada de Vos , se purifica la vanidad , y resplandece vuestra Bondad. Llevadme á mí tras Vos , como á oveja reducida. Haced trofeo de una alma tan mal perdida.

11 *Fuge , dilecte mi. Huid amado mio :* huid á los collados eternos , á los montes celestiales ; llevadme con Vos á ellos , y acabese ya esta vida. Huid de donde os maltratan , á donde os sirven ; de donde os ofenden , á donde os agradan ; de donde os creen , á donde os vén. No me degeis á mí aquí desamparada , entre miserias , y pecados , en la soledad de veros , y la compañía de ofenderos , en el padecer con pecar , y no merecer con padecer , por no saberlo aplicar. Llevadme tras Vos , mi Dios , que si me dejais aquí , se perderá desamparada , la que no os ha sabido seguir llamada. No huyais , Jesus mio , sin llevarme , pues venisteis á redimirme. No os vais Señor , sin salvarme , pues os dignasteis de criarme. Huid , Dios mio , conmigo , como quien quita el trofeo al enemigo , dejandolo vencido , llevandose los despojos.

12 Así huisteis sin huír , quando en los tres dias que vuestro santo Cuerpo estuvo en el Sepulcro , vuestra Alma bendita sacó de los senos de la tierra , á las que os estaban esperando , quando antes de vuestra Ascension las recogisteis , quando en vuestra Ascension las llevasteis : *Captivam ducens captivitatem* ; (d) llevando cautiva á eterna libertad , la cautiva captividad. Resucitasteis vencedor , y subisteis al Cielo triunfante. Quitó vuestro valor la presa al enemigo , y subiosela al Cielo consigo. No sois hoy menos poderoso , no sois hoy menos misericordioso. Huid al Cielo con la presa , que tanto tiempo del enemigo ha estado cautiva , y presa. *Fuge , dilecte mi :* Huid Jesus mio , conmigo , que me persigue , aflige , y acosa el enemigo. Mirad , Jesus mio , que si huís sin mí , me moriré en dejandome así. Moriré desamparada ; ¿ quanto mejor es , que me lleveis enamorada ? Qué tendreis , mi Dios , con que me muera ? Quanto mas tendreis con que en Vos viva ? Por ventura muerta os alabaré , siendo así , que Vos gustais , y es justicia que os alaben ? *Numquid mortui laudabunt te Domine ?* (e) Por ventura , los muertos os alabarán , Señor ? *Vivens vivens , ipse confitebitur tibi.* (f)

El

(d) Ex Epist. ad Ephes. 4. v. 8. (e) Ex Psalm. 113. v. 17. (f) Isai. 38. v. 19.

13 *El vivo vivo, esse os confesará eternamente.* Dos veces vivo á la gracia, y vivo eterno á la gloria. El que fue vivo en el destierro al servir, dos veces vivo en la Patria al gozar. Llevadme Vos Jesus mio, dos veces vivo, no me quede sin Vos, dos veces muerto. Llevadme vivo al amaros, y llegué allá vivo al poseeros. No me degeis muerto al sentido, y lo que es peor, muerto sin Vos á la gracia. El que sin Vos vive, verdaderamente muere, y con dos muertes terribles; la una de vuestra desgracia, y la otra de la pena que merece, por haber muerto en vuestra desgracia. La una del no vér á Dios, la otra de padecer eternamente por haber ofendido á Dios. En la una se mira lo que se pierde, de lo que podia gozar, en la otra lo que padece de lo que podia escusar. La una es pena de daño, la otra es pena de sentido. O nunca yo muera así Jesus mio, antes cien mil veces muera! No solo no me degeis muerto á la culpa, pero ni olvidado á la presencia. No solo á la ausencia de la gracia, pero ni á la ausencia del amor olvidado.

14 Huid, Jesus mio, y llevadme. Sacadme del riesgo de ofenderos, á la seguridad de adoraros. Llegue á la gloria por la gracia, y en ella goce la gloria. Llegue á el fin, y acabense yá los medios. Veamos aquellos montes celestiales, *super montes aromatum*. Aquellas eternas eminencias, aquellas eminentes moradas, aquellas soberanas luces, aquellos inefables Alcazares, que están sobre las nubes de las peñas. Aquella sublime Region, donde no llegan las inclemencias del tiempo. Aquel monte de aromas donde todo es olor de virtudes, resplandor de gracias, respiracion de perfecciones, fragancia, y suavidad de eternas felicidades.

Documentos.

15 **E**N este estado el alma, así como tendrá muchos sentimientos de amor, y ternura con Dios, y con santo desdén le dirá, que huya de ella; esté advertida, no solo en el interior, que en esse, si anda en verdad, Dios será todo su cuidado, y atencion; sino en el exterior, de explicar sus sentimientos con grande reverencia, obrando mas como quien recibe, que como quien dá, esto es, explicando los sentimientos que la dieren, y no haciendo ella los sentimientos.

16 Tambien tendrá paciencia en el desamparo, y tristeza, de que Dios no la lleve luego. Pues puede vivir contenta con la
cf-

esperanza de que vive Dios en ella ; pues para gozarle , no le faltará tiempo en la otra vida , y para padecer no puede , sino solamente en esta. Y yo tengo poquísima lastima á las almas que se hallan en este estado , porque todas estas tribulaciones son de amor ; solo la tengo de las que padecen tribulaciones , y peligros en las mismas tribulaciones , y tentaciones. Porque en las enamoradas , toda la disputa consiste , sobre si ha de estar el alma padeciendo en el suelo , ó gozando en el Cielo : pero las atribuladas , padecen juntamente con la ausencia de la gloria , el riesgo de ofender á Dios en la culpa , y tribulacion , en que las ejercitan , y á estas son á quien tengo grande compasion.

17 Si me atreviera á dár parecer en esto , digera , que el alma que padece riesgos de pecar en las tribulaciones , y tentaciones , se padece á la alma del Purgatorio ; y la que padece impetus , y ansias de gloria , á las del Cielo : porque las almas que en esta vida , deseando agradar á Dios , están padeciendo tribulaciones que parecen culpas , y con este conocimiento , y pena se hallan en medio del siglo , aborreciendo el siglo , y en medio del mundo , encontradas con el mundo , están en purgatorio terrible , donde no solo sienten la ausencia de aquel eterno bien porque anhelan ; sino el riesgo del eterno mal que aborrecen , y sobre estar afligidas con la pena , están amenazadas con la culpa. Pero las almas que solo padecen sentimientos , é impetus de amor , y no son atribuladas ; quando mas padecen , mas gozan , quando están mas quejosas , se hallan mas favorecidas. Han salido del Purgatorio de penar , con tanto riesgo como las otras á la gloria de penar , gozando , ó de gozar penando ; pero no por esto aseguramos el riesgo de pecar á unas , ni otras mientras fueren viadoras , y estuvieren en este destierro.

18 El conocimiento de que Dios hace merced á las almas , y de que le aman , se debe advertir , (como otras veces hemos dicho) que no es de tal manera claro , que sepan ellas evidentemente que están en gracia , ó tengan seguridad de su salvacion , ó prendas infalibles , y que no puede faltar la predestinacion ; porque esso no puede saberse , como dice el Santo Concilio Tridentino, (g) sino por revelacion divina , y esta no se ha de creer , sino con aquellas calidades que determina la Iglesia , para que sean creí-

(g) Trident. sess. 6. cap. 9.

creídas, que raras veces concurren. Y es cierto, que en esta vida: *Nemo scit utrum odio, an amore dignus sit.* (h) *Nadie sabe si es digno de odio, ó de amor*, quedando estas evidencias reservadas para experimentarlas en la eterna. Pero aquel reconocer, que Dios la quiere, es un pio creer de su bondad, un santo esperar de su amor, un ardiente amar á su caridad, tal, que la deja prendas, y esperanza de que la ama, y de que la dará gracia para que le sirva, y para que nunca le dege. Y así como el otro creer, esto es, infaliblemente pensar, que una alma está en gracia, y predestinada, y que no puede descaecer de esto, es como lo creen los Hereges en estos tiempos, los cuales con una persuasión diabolica, llenos de vicios, y errores, se persuaden, que están predestinados, y esto es grandísima soberbia; así el pio creer de los Catolicos, que se reduce á esperar, y este esperar que se reduce á amar, y este amar que se reduce á obrar, es santo, y bueno, y el que promueve las virtudes, y actúa, y egercita las almas en ellas, y en el amor divino. Porque al tiempo que cree de Dios, como se debe á su Bondad, desconfía de sí, como lo debe á su fragilidad: y al tiempo que desconfía de sí, como de flaco, está esperando en Dios, que le hará fuerte, con que viene á dár á Dios la gloria de todo, que es á quien de todo se deben las alabanzas, y la gloria.

(h) Ex Eccles. 9. v. 1.



SENTIMIENTO XV. Y ULTIMO.

PROPONESE LA ESFERA DEL CIELO ABIERTA, y en ella la Corte de los Bienaventurados, y el Amor Divino, que es Christo nuestro Señor, en medio, que mira á el alma, como quien la aguarda, y que de aquellos Celestiales Alcazares desciende grande resplandor, en el qual bañada el alma, mirando aquella inefable gloria, abiertos los brazos, y ardiendo el corazon en el deseo de gozar yá lo que tan cerca mira, dice con interiores afectos las palabras del Santo Rey David en el Psalm. 83. v. 1.

*Quam dilecta tabernacula tua Domine, virtutum! concupiscit,
& deficit anima mea in atria Domini.*

Estado.

ESTE es el ultimo de los quince grados por donde asciende el alma en la Via Unitiva, á la corona eterna, que es Dios; y hemoslo alterado de la orden con que lo puso el Padre Ugon, el penultimo, porque hace mas á nuestro proposito siendo el ultimo. Pues como quiera, que es aun viadora, no puede explicar mejor el fin á que anhela, y el camino de la eterna felicidad, por donde ha corrido esta noble, y generosa carrera, que con proponerse á la vista la gloria, y en ella presidiendo el Amor Divino, que ha sido su compañero, y su guia, su luz, y su esperanza, y su objeto, y ha de ser su premio, felicidad, gozo, y corona.

2 Está muy bien dibujada el alma, abiertos los brazos, y descubierto el corazon, recibiendo aquellas celestiales luces, y mirando aquellos eternos Alcazares, para dár á entender el gozo inefable que siente, de que se vaya llegando su deseado fin, y de vér yá como en primeras lineas en esta vida, lo que ha de vér de lleno en lleno, y gozar colmadamente en la eterna. Descubre el corazon al Señor, que lo ha herido, y abrasado en amor, para que vea, y reconozca, si en él hay cosa que no aspire desde el fuego de su ardiente passion, á la gloria de su beatifica vision, y para que aquella luz que la abraza, essa misma la limpie, y purifique. Preside el Amor Divino en la Corte de la Bienaventuranza: porque por él se significa Jesus, Señor nuestro, Hijo eterno

del Eterno Padre , de quien , y del Padre procede el Espiritu Santo, y en el qual como en una misma Esencia, y una misma Naturaleza , sí bien con distincion de personas , con inefable , y misteriosa union , viven , y descansan el Espiritu Santo , y el Padre.

3 Y como esta manifestacion de la gloria , se hace al alma, por quien murió el Rey de la gloria ; muy justamente se representa presidiendo el Hijo en ella, sin embargo de la Dignidad del Padre, y de ser amor el Espiritu Santo ; para significar á los hombres , que el Hijo del Hombre , que nació en tiempo , y antes de tiempo , es Hijo eterno del Padre eterno , es el que preside en la bienaventuranza , en orden al linage de los hombres , por haber encarnado , nacido , y muerto por los hombres , y así es el premio , gozo , y corona de los mismos hombres ; para que si nuestra naturaleza , y flaqueza temiere quando viere las eminentes , y soberanas luces de su Divinidad , espere , y se aliente quando vea las amorosas finezas de su santa Humanidad.

4 Está retratada la Corte celestial , y los nueve Coros de los Angeles , y el orden misterioso con que asisten los Santos , y almas bienaventuradas ; para dár aliento al alma , con que vea en el triunfo á las mismas que se vieron como ella en la peléa , y gozando en la Patria , las que como ella padecieron el destierro. Las palabras con que se explica el alma , son santísimas , alabando los Alcazares , y Palacios del Cielo. *Quam dilecta tabernacula tua , Domine virtutum ! Qué amables son tus tabernáculos , Señor , de las virtudes !* Y luego pondera que son amables , aun mirados , y contemplados desde el suelo : *Concupiscit , & deficit anima mea in atria Domini.* Arde en deseo de ellos mi alma , y se deshace en su consideracion , contemplando en esta vida , el gozo , y bienaventuranza de la eterna. Como quien dice : ¿ si solo el considerarlo es amable , cuál será el verlo ? Y si solo el contemplarlo , qual será el gozarlo ? Y si así son las primeras piezas meditadas , quales serán las mas retiradas , y poseídas ?

Efectos.

5 **L**OS efectos del alma , á quien Dios manifestáre un poco en esta vida , de lo que se goza en la eterna , mas fáciles son de juzgar , que de explicar. Porque en muchos Santos , que hemos leído haber gozado de estos celestiales favores , se han conocido tan maravillosos , y raros efectos , que aun ellos mismos ,
por

por no atreverse á referirlos con las palabras , los explicaron con el silencio.

6 Lo que se sabe de algunos , que han oído músicas del Cielo es , que desde entonces han desestimado las de la tierra ; no sólo á la estimacion interior, que para essa basta la gracia á que asiste la mortificacion (como otra vez hemos dicho) sino al sonido exterior. De manera , que desde que oyeron aquellas celestiales voces , les parecian las músicas mas delicadas del mundo , sumamente desapacibles , y de ningun contentamiento al espíritu , ni lo que es mas á la naturaleza.

7 A otros , que ha manifestado Dios alguna pequeña parte de su hermosura , han quedado con tanta defasicion á lo hermoso del mundo , que les parece respecto de lo eterno , desapacible, y feo , y que está despidiendo , y apartando de sí con su fealdad las potencias , facultades , y sentidos.

8 Otros á quien Dios ha manifestado aquella orden maravillosa del Cielo , y de la manera que en él habitan los espíritus Angelicos , y las almas bienaventuradas , el silencio con que obedecen , la tranquilidad con que aman , la serenidad con que contemplan , el descanso con que gozan ; y despues han vuelto á ver la confusion , desorden , y perdicion del mundo ; se han ido huyendo á la soledad , por no acordarse entre tan densas , y temerosas tinieblas , de aquella amable , y resplandeciente luz , y entre tanto desorden, de aquel orden. Y así el alma , ilustrada con este conocimiento , le dice á Dios lo que San Pedro en el Tabor : que hiciesse allí su habitacion ,^(a) con las palabras del Santo Rey.

Afectos.

9 **Q**Uam dilecta tabernacula tua , Domine virtutum ! concupiscit , & deficit anima mea in atria Domini. *Qué amables son , Dios mio , vuestros soberanos Alcazares ! Arde el alma con el deseo , perece con el gozo , en sus primeros umbrales. O Señor de las virtudes ! qué amables son essas moradas eternas ! Solo el considerarlas deleyta , qué será , Señor , el habitarlas ? Solo un rayo de vuestra luz enamora , qué hará quando se vean al Sol de vuestra Divina Cara ? Si aqui solo el manifestarlo á nuestra turbada vista , es infinitamente amable , que será , Dios mio , intuiti-*

Tom. VI.

Ss 2

ti-

^(a) Matth. 17. v. 4.

tivamente mirando vuestro Rostro, y Esencia, sobre toda ponderacion deleytable? Si aqui, donde apenas basta el alma con las tinieblas del cuerpo, á penetrar el mas conocido objeto, es sumo deleyte contemplar en las cosas celestiales; qué será yá libre de las tinieblas; teniendo mas de lleno vuestra luz con que mirar; vuestra voluntad, con que amar; vuestra sabiduría, con que entender, pues todo esto, como sol resplandeciente, desde el mismo Cielo alumbra á las criaturas?

10 *Concupiscit, & deficit anima mea.* Desea, y arde en deseos el alma, y arde en amor, anhela, y arde en ansias: *In atria Domini.* Aqui, Señor, en las primeras moradas arde, desea, y anhela. Aqui en los primeros rayos, aqui en las primeras luces, aqui en esta vida, considerando la eterna, ¿qué será en la eterna, despojados de esta vida? Qué son, Señor, las primeras piezas de la gloria, sino luces de la gracia? Qué son, Dios mio, los primeros resplandores de esse gozo, sino los sentimientos del amor? Qué son los primeros atrios de la Jerusalén Triunfante, sino la maravillosa orden, y concierto de la Militante? O Escultor inefable! qué admirablemente retratais con el pincél de vuestro Espiritu Divino en la Iglesia, las inefables propiedades, y calidades de la gloria! Quien sino vuestro saber pudiera hacer una imagen en el suelo, que se pareciesse al Cielo? Quien sino Vos, Señor, con el Espiritu Santo, pudierais esculpir en nuestro barro, las mas altas significaciones de vuestra Divinidad, las mas altas experiencias de vuestro Poder, los mas altos efectos de vuestro Entender, los mas delicados primores de vuestro Saber?

11 Nueve Coros de Espiritus Angelicos, os ministran en el Cielo: los Angeles, los Arcangeles, las Dominaciones, las Potestades, los Principados, las Virtudes, los Tronos, los Querubines, los Serafines. Nueve Coros de ordenes os ministran en el suelo. Angeles somos (O! como Angeles vivamos) los que entramos en la Iglesia, por la primera puerta, con la primera tonsura, á egercer en ella el ministerio del Altar. Abren á los fieles los Hostiarios vuestro Templo, Angeles yá de superior coro, como lo son los Arcangeles. Enseñan al pueblo, y lo quietan los Lectores, como las Dominaciones. Ahuyentan los espíritus malignos, serenan las aereas tempestades Exorcistas, como vuestras Potestades. Dán luz á los Fieles, ministerio á los Sacerdotes, los

Aco-

Acolytos , como á las Naciones , y Provincias los Principados. Leen vuestras escrituras , y con ellas reparten fortaleza , constancia , y caridad en los fieles los Subdiaconos , y se imitan en esto al coro de las Virtudes. Leen á los fieles , y enseñan , y declaran la magestad de vuestro Evangelio , los Diaconos , con la superioridad , y autoridad , que á Vos asisten los Tronos. Contemplan , obran , veneran el inefable Sacrificio , y ministerio de la Misa , y de vuestra Humanidad los Sacerdotes , como os contemplan , adoran , y ensalzan los Querubines. Ordenan á los Sacerdotes los Obispos , les dán en vuestro nombre poder , y facultad para tan alto ministerio , comunicandose en ellos , y en los demás coros , á la semejanza que á los otros coros comunican los rayos de su amor , y luz los abrasados Serafines. Y así , si nueve Coros en el Cielo os gozan , nueve , Jesus mio , en la tierra os sirven : si allá os alaban , aquí os reverencian : si allá os vén , aquí os consagran : si allá os contemplan , aquí os ministran.

12. Otros nueve Coros de almas dichosas , y santas os asisten con inefable orden , y soberana armonía. La Virgen Maria vuestra Santísima Madre , y Señora nuestra , hace sola coro sobre todas las Gerarquías del Cielo , así de Espiritus Angelicos , como de almas bienaventuradas. Acompañala el Coro de los Patriarcas , de los Profetas , de los Apostoles , de los Martyres , de los Confesores , de las Virgenes , de los Continentes , de los Cenobitas , y Anacoretas. A esta semejanza otros nueve Coros os sirven en la Iglesia Militante , para encaminar las almas con el cayado , y la jurisdiccion , quando no basta la doctrina , y el exemplo. La Iglesia entera representa á vuestra Madre Beatísima , en tantas partes por el Espiritu Santo declarada imagen suya. (b) El Pontifice Sumo , vuestro Vicario , preside , y vela sobre el mundo universal , sucesor del Principe de los Apostoles San Pedro ; los Cardenales , los Patriarcas , los Primados , los Arzobispos , los Obispos , y sus Ministros Jurisdiccionales , y los Parrocos ; todos unos á otros , para serviros se ayudan , se iluminan , y encaminan. Esta orden de los nueve Coros , que sigue el Clero , siguen con la misma virtud los Regulares , donde la prudencia de los Superiores , Generales , Vicarios , Provinciales , y los demás Prelados inferiores , atienden , y velan sobre sus subditos , minis-

tran-

(b) Vide Gialer. in Cant.

trando utilísimamente en la Iglesia , ayudando á los Obispos edificando las almas , con la pluma , con la doctrina , con el favor , y el egemplo.

13 Estos nueve Coros , que compone la Gerarquía Ecclesiastica , imita en alguna manera los estados universales de la Iglesia , los quales tambien son nueve como los Coros de vuestra Corte Triunfante. El primero de los Ecclesiasticos , que representan las soberanas luces de vuestra Divinidad , los resplandores del Tabór , la grandeza del Cenaculo. El segundo de los Regulares , donde se expresan las perfecciones de vuestra Humanidad , la pobreza santa del Pesebre , las glorias , meritos , y tribulaciones del Calvario. El tercero , las Religiosas Virgenes , en quien resplandece vuestra pureza. El quarto , las Ordenes Militares , que se deben á vuestra fortaleza. El quinto , los Anacoretas , que os adoran en la soledad. El sexto , las Doncellas que viven en el siglo en constante virginidad. El septimo , las Viudas , adornadas de devota castidad. El octavo , los Casados , en vinculo conyugal. El noveno , los Continentes , en penitente , y perfecta austeridad. Todos estos nueve estados , sirven , penan , padecen , trabajan , pelean en esta Iglesia Militante , para poblar despues la Triunfante.

14 En el estado Secular , en quanto representa vuestro poder , tambien alaban nueve Coros vuestro ser. Los Emperadores , á quien reconocian los Reyes ; los Reyes , á quien veneraban los Principes ; los Principes , á quien atienden los Potentados ; los Potentados , á quien temen las Republicas ; las Ciudades libres , los Grandes , los Titulos , los Varones : todos estos , si miran su obligacion , administran vuestra jurisdiccion , y no les disteis el Poder , solo para mandar , sino para gobernar , é imitar vuestro poder. Disteis la jurisdiccion temporal , para que ayude á llevar las almas á lo eterno ; y que como el cuerpo sigue las operaciones del alma , así lo secular siga lo que conviene al buen gobierno de lo espiritual. Con esto duran los Imperios , y se hacen mayores las Coronas.

15 Esta es , Jesus mio , la variedad , y hermosura de vuestra Iglesia Militante , imagen de la hermosura , y luces de la Triunfante. Esta es la que Vos con vuestra Sangre fundasteis , con vuestro Espiritu formasteis , con vuestro Zelo reformasteis , y con vuestra Providencia conservasteis. Esta es , Señor , vuestra Iglesia , y vuestro Cielo , en donde la jurisdiccion de los Superiores contiene
los

los inferiores: la humildad de los inferiores, hace tolerable el trabajo de los Superiores, en donde todos trabajan para serviros, y hacen meritos con que gozaros. El Pontífice con el gobierno universal; los Arzobispos, y Obispos, con el particular; los Párrocos, Sacerdotes, y Religiosos, con el individual: todos iluminándose, todos ayudándose, todos favoreciéndose, todos advirtiéndose, todos aconsejándose unos á otros, para hacer, y encaminar vuestro servicio en los unos, y en los otros.

16 Yá os ministran con el Sacramento del Orden. Yá os sacrifican con el Sacerdocio. Yá la jurisdiccion contiene las ovejas con el cayado. Yá la predicacion las reduce con la voz. Yá la regeneracion del Bautismo, multiplica vuestra Iglesia. Yá la fortifica la Confirmacion. Yá la Penitencia, recoge al que naufragó. Yá la Eucaristía, con vuestro Cuerpo precioso lo sustenta, y fortalece. Yá el Matrimonio fecunda la Iglesia, y la Religion. Yá á los que ha criado, y sustentado la Fé en esta transitoria vida, arma la Extremauncion para la ultima batalla, y temeroso paso de la muerte.

17 ¡Qué gloria es ver estos ordenados Coros, estas maravillosas, y espirituales Gerarquías de la Iglesia Militante, y mucho mas, Señor, si embiasseis á ella paz desde la Triunfante! No turbe, Jesus mio, la discordia, lo que hace tan amable la concordia, y á esta admirable harmonía, á esta hermosa variedad, no la perturbe; no malogre la disension, los inefables efectos de vuestra Pasion. Sirvan los Eclesiasticos de egemplo á los seglares. Sirvan los seglares de defenſa á los Eclesiasticos. La unidad de vuestro espiritu resplandezca en la unidad de vuestra Iglesia. Seamos todos unos en ella al vivir, los que en ella fuimos todos unos con el Bautismo al nacer: *Un Dios, una Iglesia, un Bautismo.* (c) Haya tambien una paz. ¿Qué no persuadiera lo espiritual, si la ayudára con su poder lo temporal? ¿Qué no se mejorára en lo temporal, si yá le ayudára con su egemplo lo espiritual? Seamos los Eclesiasticos padres amorosos de los seculares. Sean los seculares hijos obedientes, y defensores de los Eclesiasticos. Resplandezca en estos el amor, el zelo, la prudencia, la paciencia. En aquellos la humildad, la fortaleza, la bondad, la templanza; á cada estado tocan sus virtudes. Poblád, Jesus mio, de virtudes, fecundad de per-

(c) *Unus Dominus, una fides, unum Baptisma.* Ephes. 4. v. 5.

perfecciones los estados. ¿Cómo podreis ser servido con discordias? Pacificad primero los animos, para mejorarlos despues. Con el ruido de las armas, cómo oirán vuestras inspiraciones, los que ni atendiendo á ellas las oímos, los que ni oídas las seguimos?

18 Dios de los egercitos sois; tambien sois Dios de la paz. Conducidnos paz, y quietud á estos egercitos. Las Coronas, que han de ser ornamento á vuestra Iglesia, se persiguen, las que pudieran dilatarse, se deshacen. Dejan vuestros enemigos en paz, y vuestros hijos unos contra otros, se buscan como enemigos. La guerra, que pudiera restaurar vuestro sepulcro, deshace la Cristiandad; y el valor, que contra vuestros hijos es defecto, fuera virtud loable contra vuestros enemigos. Unos á otros nos perseguimos, quando unos á otros siguiendolos nos devieramos seguir; y los que unidos fuéramos fuertes, divididos somos flacos.

19 ¡O quietese Europa, para que ceda el Africa, y vuelva con el Asia á la Fé, que por iguales discordias perdieron! Quietese Europa, para que crezca con la paz la Religion en America. Este deseo arda en las almas devotas, y en la Iglesia Militante, primeras piezas, primeras luces de aquella Celestial, y Triunfante.

20 *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Arde en deseos el alma de paz, y de concordia, *concupiscit*. Muere en vér tan tristes efectos con la guerra, *& deficit*. Desea vér sossegado este inquieto mar de discordias, con la paz, *concupiscit*. Muere de vér los Reynos despedazados, y á terribles daños precipitados, con la discordia en la guerra, *& deficit*. Desea vér la fidelidad constante en los Vasallos, para assegurar el recto gobierno, y escusar la justa ira de los Reyes, *concupiscit*. Muere de vér rotos los vinculos de la lealtad contra los Reyes, y amenazados de gran castigo de Dios, y de los Reyes, los Vassallos, *& deficit*. Desea vér la heregía aborrecida, la Fé pura, la paz reynando, y coronada, *concupiscit*. Muere de vér la heregía, de los Catolicos llamada, y por lo menos solicitados los hereges, que no pueden venir sin la heregía, *& deficit*. Desea vér desterrada la guerra, constante la Fé, la lealtad assegurada, la justicia gobernando, *concupiscit*. Descaece con vér la Fé turbada, esclava la paz, y reboviendo los Fieles, la discordia, *& deficit*.

21 O Señor! no pueda mas nuestra maldad, que vuestra Bondad! Quietadnos, corregidnos, pacificadnos con castigos, que

que se aumente vuestra gloria. Que se pierdan las vidas , que se deshagan los Reynos , que anden rodando por el suelo los Centros , y las Coronas , es daño tolerable , respecto de que no se pise vuestro Nombre, ni se ultrage con esto vuestra Fé. Mortales son los Reyes , y sus Coronas , mortales los Principes , y sus Reynos, mortales los Monarcas , y sus Monarquías ; pero sea siempre el nombre de Dios , y su Catolica Religion inmortal. No lloren los Christianos la guerra por lo temporal , aunque esto solo bastará en animos leales , y rectos. Lloren con mayor dolor lo que se arriesga en lo eterno. Si la perfidia del Catolico rebelde , no tiene de donde asirse para defender su engaño , y promover su daño , de una espada desnuda se asirá. Y así se defenderá la ambicion con la heregía , como si despues no engañasse la heregía á la ambicion. Con el socorro os vendrá el daño , Catolicos , que os desviais de vuestro Rey , y natural Señor : con el antidoto , el veneno , con el favor la perdicion , y con la salud , la peste.

22 Ay de los Reynos que se pierden en lo temporal ! Dios los contenga , para que no se pierdan en lo eterno. Perdieronse á la gracia con la infidelidad ; no se pierdan á la Fé con la obstinacion. Eslabonados ván los vicios , y no con menos fuerza se siguen , que unas virtudes á otras. Por la puerta que entra la traycion , poco despues he visto entrar , como sombra de aquel cuerpo , la heregía , y comenzando con grandes pretextos de virtud , se acaba con grandes miserias , y vicios.

23 Así como es la Fé la puerta de las virtudes en lo espiritual , es la fidelidad el fundamento mayor del descanso en lo politico. O Christianos , que gozais de paz , aunque sea atribulada ! Si vierdes que fea es la cara de la guerra ? Todos son males pequeños aquellos , todas estas calamidades grandes. Entra un exercito en el Reyno , que arrasa las Ciudades al expugnarlas : otro se halla dentro que las pierde , y consume al defenderlas. Padeciais en la paz tributos moderados ; ellos padeceis en la guerra , y con ellos rapiñas , violencias , incendios , crueldades , muertes , atrocidades , robos , sacrilegios , miserias , y desdichas nunca oídas. La necesidad os afligia en la paz , ahora la irá del enemigo , ó la violencia del amigo , os quitará la hacienda con la vida. Las honras estaban seguras en la paz , las mugeres defendidas , la justicia libre , los inocentes amparados. Yá la guerra pisa las mas reservadas honras ; violenta la honestidad , destierra la justicia,

y á manos de los culpados ; perecen los inocentes , y rectos.

24 Qué diferente es la queja que resulta del Corregidor injusto, ó del Capitan violento? Quanto mas pronta la satisfaccion, quanto menos repetidos los agravios? No troqueis , Christianos, pequeñas peñas , por grandes calamidades , accidentes leves , por enfermedades aceleradas , y violentas. La paz mas desabrida , y penosa es alivio , respecto de la mas templada guerra , en la qual tanto daña el animo ayudando , quanto ofendiendo , y expugnando el enemigo. Y assi, Fieles, pida , solicite , desee el alma paz en los atrios de la Iglesia , *concupiscit* : aborrezca la guerra , y en la consideracion de sus terribles efectos , descaezca , & *deficit*. Jesus Padre clemente , Juez benigno , Rey perdonador , Señor pacifico , componed , quietad , y encaminad vuestros Catolicos para que sirvan , defiendan , promuevan vuestra Fé en la Iglesia Militante , y entren coronados á gozaros en la celestial eterna , y Triunfante.

Documentos.

25 **E**L que huviere recibido de Dios el favor de enseñarle algunas luces de su gloria en este destierro , es facil de aconsejar ; porque con ellas le vienen tantos efectos , y documentos , que en este caso sobra qualquiera advertencia. Pero para lo que habrá menester cuidado , y fortaleza , es para llevar con paciencia el peso de la vida , en la qual es fuerza que ande tanto mas desconsolado, quanto mas se huvieren dado á conocer en esto miserable , y transitorio , aquello celestial , y eterno.

26 Las almas á quien Dios diere esta luz , tienen mas obligacion de suplicarle por su Iglesia , y por la Congregacion de los Fieles , pidiendole con perpetuas lagrimas , que temple su indignacion , y que contenga á su Justicia , su Misericordia , y Bondad. Pongale delante siempre la gloria de su Nombre , que consiste en la exaltacion de la Fé , y paz de la Iglesia , que es donde han de tener puestos los ojos las almas verdaderamente espirituales : y aunque les parezca , que no las oye su Divina Magestad , y no sientan consuelo en suplicarselo , no degen de llamar á sus piadosas puertas , que mas desee su Divina Magestad ayudarnos, que nosotros , sino que no halla en nosotros la disposicion para ayudarnos.

27 Acuerdese de lo que su Divina Magestad dijo , para ense-

señarnos á ser devotamente importunos al orar; del que fue á pedir á su amigo unos panes, en hora tan intempestiva como quando se hallaba ya acostado: escusose primero, pero importunado se rindió. (d) Del Juez que no quiso hacer justicia á la viuda, ni por el recelo de ofender á Dios, ni por acreditarse con los hombres, y porque le importunaba la muger, le hizo justicia; (e) que estas, y otras parabras las dijo su Divina Magestad, para enseñarnos á orar, pedir, llamar, importunar, clamar, *Si fortè exaudiat*. Por si acaso se digna su piedad á socorrer nuestra necesidad, y su bondad á perdonar nuestros pecados.

28 El alma en este estado, y en qualquiera otro, ha de entender, que el modo mas eficaz de pedirle, es el servirle; y que el primer paso para mejorar las almas es tratar ella de mejorarse; porque si todos hiciésemos esto, presto amaneciera el mundo enmendado, y remediado. Y aunque el pedir en la oracion es fanto, y bueno, tambien lo ha de acompañar con la mortificacion, haciendo penitencia al pedir, para que Dios se incline, y se ablande al resolver. Sigamos con esto las almas, el camino que enseñó el Redentor de las almas, el qual habiendo encarnado, y pudiendo satisfacer por ellas con la oracion, quiso que le acompañasse la mortificacion, naciendo en un pesebre, expuesto á los yelos, viviendo pobre, andando descalzo, ayunando, siendo perseguido, herido, crucificado, muerto, por templar la ira de su Padre, justamente indignado con nosotros. Con que no solo abundantemente nos redimió; sino admirablemente nos enseñó, que hemos de aplacar al Hijo, si queremos que bage la paz del Espíritu Santo, como el Hijo aplacó al Padre: esto es, padeciendo por su amor, y nuestras culpas, obedeciendo á su Padre.

¶ Todo lo que se ha escrito en este Varon de Descos, lo sujeta su Autor á la Santa Iglesia Catolica Romana, á la correccion de los Superiores, Doctrina de los Santos Padres, Concilios universales de la Iglesia, señaladamente del Santo, y Venerable Tridentino.

ADVERTENCIA.

EL motivo que tuvo nuestro Venerable Obispo para escribir este ingenioso, y devotísimo Libro, le expone él mismo en la Carta Pastoral del principio, para los fieles del Obispado de Osma, donde también señala el tiempo en que se dedicó á su formación, que fue en la Visita del año de 1657. desde Abril hasta mediado Julio; y esto mismo confirma el Doctor Magano, que le acompañaba como Visitador. (a) Dos obras tuvo su pluma por egemplar para la suya, la Via Regia Crucis del erudito Benedictino Aesteno, y la Philotéa del Glorioso Obispo de Geneva San Francisco de Sales. Estos dos escritos memorables, dieron impulso, á su pluma para que labrase otra obra nueva que mirasse al mismo fin de inclinar las almas al camino de la perfección, y de la Cruz. Como habia tantos años que la llevaba el Siervo de Dios tan prolija como se le mostró á una alma que refiere en su Vida Interior; (b) pudo con ciencia práctica comprehender su importancia, y describirnos con el primor que lo hizo, la peregrinación del Santo camino de la Cruz. Enviando este Libro á unas Religiosas, las dice el Venerable lo siguiente: Esta Dama envió á Vms. por si quisieren darle la profesión: en esse Libro la hallarán: léanlo Vms. y essas Santas en sus aposentos, que yo creo que no se la negarán, porque aunque comenzó como yo, acabó como Vms. En acabando de leerlo entenderán el enigma. (c) Imprimiéndole de orden del Venerable Escritor en Madrid á los fines del año de 58. y principios de 59. su grande Amigo, y en otro tiempo condiscipulo en la Universidad de Salamanca Don Francisco Gracian de Berruguete, Secretario del Rey Nuestro Señor. A esta primera edicion, que se hizo en quarto, se han seguido otras muchas en Barcelona, Madrid, y otras partes. Y ultimamente el R. P. Fray Joseph de Palafox, año de 1664. le dió en el tomo quarto de su Colección, desde la pag. 515. Hacen memoria de este escrito Don Nicolás Antonio, (d) y el Obispo de Guadix Don Fray Miguel de San Joseph. (e)

(a) Posición de la Causa del Venerable. núm. 52. (b) Vida Interior, cap. 25. núm. 11.
 (c) Carta para las Carmelitas Descalzas de Burgos, que guardan original en aquel Convento.
 (d) Bib. nov. hisp. p. 1. pag. 577. (e) Bibliog. Crit. Sac. tom. 3. pag. 402.

333

PEREGRINACION
DE PHILOTEA
AL SANTO TEMPLO,
Y MONTE DE LA CRUZ.

PROLOGO,
Y CARTA PASTORAL
A LOS FIELES
DEL OBISPADO DE OSMA,
JUAN, SU INDIGNO OBISPO,
salud, y eterna felicidad.

Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Jesu Christi.
Ad Galat. 6. v. 14.



STANDO para partir de la Corte el año de 1654. á servir esta santa Iglesia, me puso en las manos uno de los sujetos mas ilustres en sangre, letras, y egemplo, que hay en ella, un libro intitulado, *Via Regia Crucis*, compuesto por el Reverendo Padre Benedicto Aesteno, Preposito del Monasterio Afligeniense, de las primeras plumas de Flandes, assi en espíritu, como en todo genero de erudicion. Pidióme con mucho encarecimiento, que lo diese á nuestra lengua, por la utilidad grande que de ello podia resultar: y habiendo suspendido la resolucion, hasta vér el Libro, lo leí con particular atencion, y gusto; porque sin duda se compone de las dos circunstancias, que hacen amable la leccion, que son dulzura, y utilidad.

II. Conocefe, que aquel aventajado caudal que lo escribió, es hijo de la Augustísima Religion de San Benito, que tanto ha ilustrado la Iglesia con su enseñanza, y aun algunos siglos; (po-

co menos que sola) pues sin duda en ellos , sobre todos los demás estados , y profesiones , enseñó el egercicio de las sagradas letras , y todo genero de buena , y santa disciplina.

III. Despues de haber leído este tratado , huve de suspender el obrar , y aun el acordarme de él , ocupado en el Episcopal Ministerio , que apenas deja tiempo para respirar , y mucho mas al comenzar á servirlo en alguna Iglesia , por haber de tomar conocimiento , y dár asiento , y direccion á todo lo que toca á su gobierno. Pero este año de 57. partiendo á la visita de este Obispado , y juzgando que por las mañanas , antes que los subditos diesen materia al egercicio Pastoral , por estar aún recogidos , habria algun lugar para obrar en esto , sin faltar al principal empleo de mi oficio , lo trage conmigo para egecutar este intento.

IV. Volvilo á leer , para trasladarlo á nuestro idioma , mas hallé en mí tanta repugnancia , ó para decirlo con mayor conocimiento , tan poca habilidad , que me pareció , que no sería traducir , sino deslucir esta obra ; así porque no es facil pasar de un idioma á otro , la propiedad , que tienen entre sí sus locuciones , como porque tampoco le es el ajustarse los estilos particulares de los Autores ; pues así como son diferentes los rostros , y los entendimientos , lo son comunmente los conceptos , frases , y maneras de hablar , y aun todas las demás humanas operaciones.

V. Con esto me pareció dejar el asunto , y reservarlo para el otra pluma de mayor destreza , aunque por no dejar de aprovecharme á mí , y á mis subditos de tan excelente argumento , como ensalzar el camino de la Cruz , resolví hacer otra obra á la vista de su imitacion , tomando de esta algo de los nombres , y de la idéa , que formó para sí aquel erudito Ingenio , pareciendome , que en esto hacia buenos oficios al Autor , á los Letores , y á las almas de mi cargo.

VI. Al Autor , con no deslucirle una obra tan perfecta , y llena de erudicion , haciendo que pareciese menos hermosa en nuestra lengua , que en la que él con tanta propiedad la escribió. A los Letores , pues verán con alguna diferencia tratado este santo asunto ; porque en el latin hallarán gran fuerza de autoridades , y aqui puede ser , que hallen tan eficaces razones , que no queden menos persuadidos , y convencidos con estas , que con aquellas. A las almas de mi cargo , á quien principalmente se endereza siempre la doctrina , y mi cuidado ; porque les ofrezco la

mas

mas sustancial , util , y santa enseñanza , que el Pastor puede , ni debe dár á sus ovejas , que es criarla con la leche de la sangre de Christo , y sustentarlas con el pan de sus dolores , y penas , reducidas á la práctica , veneracion , y amor ternísimo al Misterio excelente , é inefable de la Cruz.

VII. Porque sin duda alguna, Fieles , la materia de este tratado , que se reduce á exhortar á que padezcamos por Dios , y lloremos nuestras culpas , tiene cinco propiedades admirables , y sumamente amables , y estimables ; de las quales se habla con mayor dilatacion en esta obra , y aqui los apuntaremos , por servir este breve discurso de Carta Pastoral , de Dedicatoria , y Prologo : y estas son , la excelencia de la Cruz , su utilidad , su necesidad , su dificultad , y con essa misma su dulzura , y suavidad.

VIII. La excelencia , porque el camino de la Cruz es el más superior , y noble , que puede considerarse ; antes bien , este solo es el noble , y superior. Pues si la nobleza se toma del origen , habiendo fundado , platicado , enseñado , é instituído el Hijo Eterno de Dios hecho Hombre , que como Dios es origen de todo lo bueno , y santo , y como Hombre es descendiente de Reyes , y de las primeras cabezas del mundo , que fueron los mayores Patriarcas ; forzoso es , que tenga en sí la superioridad , y excelencia , que trae consigo tan ilustre , y claro origen : y así con gran razon están acreditados los Habitros Militares , de insignia conocida de nobleza , por ser Cruces ; porque no hay en esta vida otra alguna mas noble , y excelente que la Cruz.

IX. Conocese no solo en esto la excelencia de la Cruz , y en lo que es venerada en el mundo por todos los Principes , y Reyes , y tanta fuerte de gentes ; sino por la ponderacion con que el Hijo Eterno de Dios habló siempre de ella : porque siendo la misma humildad este Divino Señor , y diciendo de sí , que era gusano , y el oprobio de las gentes ; (a) pero en llegando á la Cruz , siempre habló de ella con grande magnificencia , llamandola su Trono , y el Teatro de sus glorias : y al ponerle en ella , su Exaltacion : *Oportet exaltari filium hominis* : (b) *cum exaltaveritis filium hominis* , (c) *cum exaltatus fuero á terra omnia traham ad me*. (d) Que fue decir , quando fuere entronizado en la Cruz , todo lo venceré , y conquistaré. Y así , con razon le llamó Principado el Profeta ,

quan-

(a) *Ego sum vermis , & non homo , oprobrium hominum , & abjectio plebis*. Psalm. 21. v. 7.
(b) Joann. 12. v. 34. (c) Idem 8. v. 28. (d) Idem 12. v. 32.

quando dijo : *Et factus est principatus super humerum ejus.* (e) Como si digera : su Cetro , su Imperio , su Corona , lo trajo sobre sus hombros ; porque su Cruz fue su Imperio , su Principado , su Cetro , y su Corona.

X. Pero así como es nobilísima señal la Cruz , es mucho mas noble el Misterio que en ella se representa , quanto lo es mas el alma que el cuerpo , y el espíritu , que lo animado por él. Porque la Cruz , Fieles , es una sagrada señal , en la qual se significan los dolores , y las penas del Señor , y la humana Redencion , que con ellas obró el Redentor de las almas ; pero las mismas penas , dolores , afrentas , azotes , heridas , é ignominias , y la muerte que padeció su Bondad , ésa es el alma verdadera de la Cruz.

XI. De aqui resulta , que me parece , que puede bien defenderse , que el camino de la Cruz en el Señor , y en nosotros , es mas excelente , y noble , que la misma Cruz. Porque si este misterioso camino consiste en padecer en esta vida mortal , penas , mortificaciones , dolores , lagrimas , penitencia , y afrentas por Jesus , y ésa es el alma de la Cruz , y la Cruz es la que explica , y señala , y acredita aquellas penas , y es toda su explicacion ; forzoso es , que sea mas excelente el Misterio , y el espíritu , que la misma explicacion. ¿Qué importaria , que todos anduviésemos cargados de Cruces de madera , si nos faltasse el espíritu interior , y el dolor , y penitencia ? ¿Qué importaria la exterior profesion sin la interior mortificacion ? ¿Qué importaria la apariencia , sin la sustancia ? ¿Qué importaria lo que parece , sin aquello que es ? Como no importa que padezca el cuerpo , si no le dá su interior valor el alma , ni padecer innumerables trabajos , si no se hacen Cruz con darles honesto , y santo motivo , y aplicacion.

XII. No sé si diga , que no veo otra cosa en esta vida , que trabajos , y dolores ; pero poquísimas Cruces , al respecto de las penas. Todo es padecer , y en los tibios como yo , muy pocos merecimientos. Los superiores tienen superiores penas. Los subditos naturalmente padecen penas de subditos ; los unos al mandar , al obedecer los otros. Los pobres padecen fatigas , y trabajos ; pero los ricos , incansables , y miserables cuidados. Los que penan , yá penan de su cosecha ; pero los que con ansia procuran gozar , con mayor dolor padecen dentro de los mismos gozos.

Es-

XIII. Estas son, Fieles, las penas de los mortales: mas donde están los merecimientos? Este es el tormento; pero donde está la Cruz? ¡O engaño de la humana condicion! Damos las espaldas al padecer, y negamoslas al merecer. ¡O para decirlo con mas propiedad; damos el corazon á los gustos, el pecho á las penas, y al merito las espaldas. Padecemos, como si mereciésemos, y merecemos, como si no padeciésemos.

XIV. La causa de esto es, porque en el mismo padecer buscamos el gozar, y baylamos dentro de las mismas penas. Rodeados de dolores nos holgamos, y hacemos risa de nuestras mismas miserias. No es ya quica nos recrea el gusto, sino el engaño; porque tenemos al mismo engaño por gusto. Huyendo de las fatigas, buscamos mas no hallamos los deleytes. El olvido de las penas tenemos por gozo, y el divertir nuestros males, abrazamos como bienes.

XV. Y así el intento de este tratado, almas devotas, no tira principalmente á ensalzar la Cruz material del Señor, digna por todas razones de venerarla, y reverenciarla con profundísimo afecto; porque esto, qué Católico lo duda? Sino de ensalzar la Cruz formal, y espiritual de padecer por el Señor, y seguirlo con santa, y perfecta vida, pureza de consciencia, y de intencion: y para esto sujetarnos, y rendirnos, y humillarnos á llevar la Cruz de los preceptos divinos, y consejos, y conocer quanto vale, y quanto aprovecha el imitarlo: y que solo son excelentes, y grandes, é ilustres, y valerosos, sabios, y prudentes, y esforzados, los que siguen práctica, y perfectamente con el dolor, las grimas, y penitencia, el camino de la Cruz.

XVI. Pues si los fuertes, los valerosos, los sabios, y los nobles son en el mundo excelentes, claro está, que no hay tal fortaleza en esta vida, como vencerse á sí mismo, y mas por tan excelente motivo, como el de agradar á Dios; ni hay tal valor, y aliento, como avasallar con el espíritu todo el poder del Demonio, mundo, y carne; ni hay tal lealtad, como ser fieles á los mandamientos, consejos, inspiraciones Divinas; ni tal sabiduría, como encaminar de tal manera esto temporal, que se consiga lo eterno; ni tal nobleza, como ir siguiendo en Cruz al Hijo Eterno de Dios, Rey de Reyes, y Señor de los Señores, que vá adelante pensando, y es origen, y principio, sin principio, de todo lustre, y nobleza.

XVII. La utilidad de esta nobilísima materia, ella misma se está manifestando; porque no hay cosa mas util en lo criado, que llegar á gozar del Criador: y en todas las humanas operaciones, toda la utilidad se toma de los medios proporcionados, para conseguir el fin. En tanto es útil el tratar, y contratar, en quanto con ello se grangean las riquezas. En tanto es util el servir á los Principes, en quanto con ello se consiguen las honras. En tanto es útil el pelear, en quanto con ello se consigue la fama, los puestos, y la grandéza.

XVIII. Pues si el camino de la Cruz, no solo encamina, y guia, sino que asegura la salvacion de las almas, y el gozar las felicidades eternas, y el escapar de los eternos tormentos, y el vér á Dios para siempre, y el ser ciudadanos de aquella eterna Ciudad, y consortes de los bienaventurados, y compañeros de los Angeles, y Santos, y herederos del Padre, y coherederos del Hijo, y moradas del Espiritu Santo, y vér el rostro de aquella Señora, que es templo vivo, é inmaculado de toda la Santísima Trinidad; ¿qué medio, qué camino, que disposicion puede ser de igual utilidad á aquel que todo esto solicita por su medio, camino, y disposicion?

XIX. Y aqui, hijos, y hermanos mios, podíamos folrar el raudal de las lagrimas, llorar me yo, y lloraros, y llorarnos todos, de que estemos tan ciegos, y desatinados, que por esto caduco, y transitorio, no haya penas que no se padezcan, ni mares que no se naveguen, ni montes que no se taladren, ni peligros á que no se expongan los hombres, quando todo lo vano viene á parar en siete palmos de tierra, y una pobre, y deslucida mortaja, una cuenta cierta, una sentencia formidable, unas penas eternas: y por aquella felicidad que se le conoce el principio, y no se conoce el fin, aquella gloria, que no conoce las penas, aquellos gustos, que no conocen disgustos, aquellos deleytes, que no conocen pesares; no solo huímos de emprender este glorioso, santo, valeroso, y util camino de la Cruz; pero aún la aplicacion de los mismos necesarios trabajos que padecemos, nos olvidamos, ó no queremos hacer.

XX. No hijos, y hermanos mios, abramos los ojos á lo celestial, conozcamos el engaño, y locura de esto temporal: y pues al humano corazon ordinariamente le gobierna la utilidad, y á esse punto conspiran sus lineas, busquemos eternas utilidades, y

con-

conveniencias , y no nos contentemos con lo momentaneo , ni menos que con lo eterno.

XXI. Propuesta la excelencia , y la utilidad del camino de la Cruz , se conoce facilmente la necesidad. Lo primero : porque lo excelente , y util en alguna manera se hace necesario á los espiritus generosos , y grandes , como son de su naturaleza los hombres , por ser criados solo para Dios , y para la eternidad ; porque en esta vida dos cosas son las mas amables , y las que nos llevan , y por las que anda siempre de pretendiente este nuestro inquieto , y ambicioso corazon , que son honra , y provecho ; y si el camino de la Cruz es honrado , como digimos , y util , como acabamos de decir , claro está que nos necesita á que lo sigamos con una necesidad de decencia , y conveniencia , si no es que volvamos las espaldas , viles , perezosos , é infames , á la honra , y al provecho.

XXII. No parece que puede ser cosa mas deslucida en el mundo , que aquella que en sí , ni tiene provecho , ni honra ; porque sin honra , es infame , y sin provecho , inutil , y por esso despreciable : y asi son todos aquellos , que huyendo del camino de la Cruz , y de lo eterno , y bueno , buscan honras mundanas , y perecederas , y utilidades ligeras , y caducas ; pues aunque para esto transitorio parezcan honrados , y aprovechados , son para lo celestial , que es lo que pesa , vale , importa , y dura , despreciados , inutil , y viles.

XXIII. Pero aun esta necesidad del camino de la Cruz , no se queda en terminos de congruencia , por util , y por honrada , y por medio proporcionado para conseguir la verdadera honra , y utilidad ; sino que es necesaria , como medio preciso á la salvacion : pues de la manera que dijo el Señor : *Que si el hombre no renaciere por el Bautismo , no puede conseguir la vida eterna. Nisi quis renatus fuerit ex aqua , & Spiritu Sancto* : (f) asi dijo. *Sed si pœnitentiam non habueritis , omnes similiter peribitis.* (g) Y asi dijo : *que sino fue- se exaltado el Hijo del hombre* (con que explicó el Misterio de la Cruz) *no se conseguirá la vida eterna* , (h) y en aquella exaltacion entramos todos , y en aquella condicion fuimos comprendidos todos , y á aquella soberana vocacion de la Cruz fuimos llamados todos. Porque aunque el Señor solo nos redimió ; pero aquel sa-

Tom. VI.

Vv 2

gra-

(f) Joann. 3. v. 5. (g) Luc. 13. v. 5. *habueritis. Sic legunt. S. Germ. & S. Mart. Turon. apud Sabat. tom. 5. edit. 1751.* (h) Joann. 12. v. 32.

grado instrumento donde fabricó la redencion, nos lo dejó como en testamento, para que con él, y por él anhelemos á su santa imitacion.

XXIV. Como si digera, si quereis ser exaltados conmigo, morid en Cruz como yo. Morid conmigo, y fereis exaltados, y confepultados conmigo, y refucitados conmigo, y subireis al Cielo conmigo, y todo esto lo debereis á la Cruz. Este fue el discurso de San Pablo, quando dijo: *Si tamen compatimur, ut & conglorificemur*, (i) donde aquel *compatimur*, que dice unidad de padecer, no significa unos con otros, sino con el que padeció por nosotros, pues si nuestras penas no se juntan con sus penas, ¿qué importan, ni que pesan nuestras penas?

XXV. Cruz nos ha de salvar, Fieles, y sin Cruz, es imposible salvarnos. Es menester padecer en esta vida penando, ó en la otra purgando. Cruz nos ha de salvar, Fieles, la del Redentor, por lo que penó con nosotros; la nuestra con lo que fuereamos penando por él. Cruz nos ha de salvar, Fieles, porque es menester, ó no pecar, ó llorar. Cruz nos ha de salvar, Fieles, porque quien pasa por el pecar, ha de pasar por el llorar, y si no pasa por el llorar aqui, ha de pasar por el llorar allá.

XXVI. Con lo qual, Fieles, solo podrá dejar de penar, el que sabrá dejar de pecar, y así como no hay quien no peque, no debe haber quien no pene. Aun los mismos que algunas veces no pecan, deben penar para que se defiendan del pecar. Mortificada la carne por el espiritu, manda el espiritu á la carne. No podrán mortificarla sin penar, ni sin penar sabrán dejar de pecar.

XXVII. Con esto puede verdaderamente decirse, que el camino de Cruz, no solo es excelente, y util, sino necesario: y mas habiendo dicho el Señor: *Que el que quisiere ir imitando sus pisadas, tome su Cruz, y lo siga*; (k) y si no hay otro camino para el Padre, que el del Hijo, (l) ni otro camino para el Hijo que el de la Cruz; seguro es, que solo el camino de la Cruz por el Espiritu Santo, nos lleva al Padre, y al Hijo: ¿y quien no anda en este camino, en donde piensa pasar? Tambien la dificultad del camino, Fieles, mirando á la naturaleza, no es pequeña, vencer la carne con el espiritu, al mundo con el desengaño, al Demonio con la gracia; pero esta dificultad no ha de servir para acabar-

(i) Ad Rom. 8. v. 17. (k) *Si quis vult post me venire, &c.* Matth. 16. v. 24.

(l) *Nemo venit ad Patrem nisi per me.* Joann. 14. v. 6.

bardar el animo , sino para esforzar el deseo , avivar el esfuerzo , poner todo cuidado en la empresa , y dár aliento á la egecucion.

XXVIII. Ninguna cosa grande comunmente suele ser facil. ¿Quanto cuestan los puestos , y las honras de esta vida conseguidas , y aun comunmente , ni conseguidas ? Al peso de su grandeza se mide en ellas su dificultad , cuesta mas tiempo , hacienda , y sudor lo que mas vale.

XXIX. Siendo esto así : no era conforme á la grandeza de la empresa , que fuese facil el camino de la Cruz , si es medio de conseguir lo eterno. ¿Por qué ha de ser dificultoso lo que es disposicion de alcanzar un fin tan grande ? No puede ser ligerísimo en los medios , lo que trae consigo infinitas conveniencias.

XXX. Poco se estima aquello que cuesta poco , y por el contrario , mucho lo que se compró á gran precio. Vida eterna , bien merece vida , y muerte temporal : varato es darme lo eterno por lo caduco : buen concierto , comprar oro con el vidrio , diamantes con el polvo de la calle. Penas breves , gozos que nunca se acaban , nadie lo desechará. Pongamos los ojos en el fin , y nos parecerán facilísimos los medios , la dificultad se hará facilidad , con tener presente la gloria de tan excelente empresa.

XXXI. Con la dificultad proponemos la dulzura , y suavidad del camino ; porque la alma , Fieles , de aquella dificultad , es esta facilidad. La Cruz del Señor es áspera por afuera , y toda ella panal de miel por adentro. Rigor para el cuerpo , y suavidad para el alma. Lo exterior desagradable , lo interior apetecible : y así como nuestras operaciones son dificultosas comunmente , y tristes , y congojosas , y llenas de dolor , y fatiga , por la debilidad de nuestra naturaleza , que en todo fuda al obrar , y por el contrario las de Dios , como nacen de su misma Omnipotencia , son faciles , y suaves , dulces , y llenas de grandísimo consuelo ; así las operaciones interiores del camino de la Cruz , como todas son de la gracia , traen consigo facilidad , alegría , dulzura , y suavidad increíble , como se verá en este Tratado con palpable claridad.

XXXII. Dividimoslo en dos libros. En el primero se dibuja (así fuera con proporcionadas lineas) el alma , que asida á la naturaleza , desconfiada de la gracia , no quiere entrar en el camino util , y excelente , suave , y fuerte , misterioso de la Cruz ; y á quien pareciere es muy sobrada su porfia , y las réplicas que le ha-

ce al Divino Esposo, para no tomar la Cruz, mirese á sí mismo, y considere, quantas veces se ha defendido de Dios, quantas no le ha querido responder llamado, quantas no le ha querido creer persuadido, quantas se le ha huído, y conquistado, quantas siguiéndolo lo ha dejado; y crea, que todo aquello lo hizo por darse á sí, y á su gusto, y apetito, y negarse al camino de la Cruz.

XXXIII. En el segundo libro explicamos su dulzura, y suavidad practicamente, y los pasos, tribulaciones, medios, y remedios, efectos, y afectos, por donde se llega en este ultimo camino del trabajo, á la Corona. En él proponemos tambien las luces, y socorros admirables de la gracia, y de la misericordia, y la suavidad, y facilidad con que se vence con ella, lo que parece tan arduo á nuestra naturaleza. Con esto podrán conocer las almas, que en estas bodas del Cielo, como en las que honró el Señor en Caná de Galiléa, al fin de ellas se reserva el mejor vino: (m) muy al rebés de las del mundo, cuyos deleytes, vanidades, y locuras tienen dulcísimos los principios, y amarguísimos los fines.

XXXIV. Para hacer mas sabroso este tratado, y que fuese tolerable la rusticidad, y desaliño del discurso, y del estilo (al fin como de Pastor) usamos del antiguo de los Dialogos, entre el alma, y Dios, acreditado en todos tiempos, con admirables tratados, así de la Escritura Sagrada, como de otros Varones insignes en toda fuerte de erudicion.

XXXV. Notorios son los libros del Santo Job (aunque aquel fue suceso, y no parabola) que es de lo mas delgado, y eloquente que hay en las Divinas letras. Harto tienen de esto los Psalmos del Rey Profeta, y no poco los Cantares de su hijo Salomon, ni falta de ello á los demás Sapienciales.

XXXVI. Los Santos tambien eligieron este estilo, y San Bernardo en algunos versos, muy propios de aquel espíritu altísimo, y suavísimo, y San Buenaventura en prosa, hicieron meditaciones dulcísimas en Dialogos á este intento. El Venerable Tomas de Kempis, en aquel librito de oro del desprecio del mundo, sigue en el modo, y la sustancia el mismo estilo. Y Ludovico Blosio, uno de los místicos mas acreditados, fue por estos mismos pasos.

ni-

(m) Joann. 2. v. 10.

XXXVII. Tambien el Santo Henrique Suson, espejo de penitencia, y honor de la Apostolica Religion de Santo Domingo, hizo otro espiritual tratado entre el alma, y la Eterna Sabiduría; y el gran Taulero de la misma Religion. Y aquel rio caudaloso de eloquencia, y espíritu, el Venerable Maestro Fray Luis de Granada, de quien podian en alguna manera decir los que han escrito en lo mistico despues de él: *Et de plenitudine ejus nos omnes accepimus* (n) (por no dejar cosa buena sin rocarla) tambien acreditó este modo de escribir.

XXXVIII. No puede negarse, que se declaran mejor los afectos con interlocuciones sentidas, que con dilatados discursos. Mejor se explica el alma en sus conceptos, impugnada que aplaudida. El entendimiento fatigado con la contraria opinion, dá mas fuerza con su razon al discurso: cobra aliento en la misma vejacion. Danse tambien las manos lo material, y formal en los Dialogos, para recrear el animo del oyente, y enseñarlo. El cuento, y las figuras, y los sucesos, tienen divertida á esta porcion inferior: los discursos, las razones, los argumentos preguntas, y respuestas, recrean la superior. Es ver una batalla mental, en la qual la suspension asiste con ansia de saber en qué parará el suceso, y á qual de aquellos discursos le corona el vencimiento.

XXXIX. Quisimos llamar Philotéa, y no Staurophila á esta illustre seguidora de la Cruz, que proponemos; porque aunque Staurophila quiere decir amante de Cruz, y Philotéa de Dios; pero es tan poca la diferencia, que vienen á ser univocos los dos nombres, y es mas dulce para la pronunciacion, y la lectura el segundo.

XL. Tuvimos tambien presente á otra Philotea Francesa, que instruyó otro Prelado de aquella nobilísima Nacion, sin duda alguna excelente, en espíritu, en letras, y en eloquencia christiana, que tradujo en nuestra lengua un ingenio de los mas floridos de este siglo; y nos ha parecido, no inutil emulacion, sino espiritual, y santa, que si una Philotéa Francesa fue instruída de aquella delgada pluma, otra Philotéa Española instruyesse á las demás, con manifestarse humilde seguidora de la Cruz, sino igualmente aplaudida en la gracia, y elegancia del estilo, por lo menos, no desigual en la gloria del empleo, y grandeza del asunto.

Fi-

(n) Joann. 1. v. 16.

dores , por diferentes caminos el alivio de sus penas , y el procurar reducir el destierro á patria , la calamidad á gozo , y hacer premio , y honor del castigo , y de la afrenta.

2 Vivía en ella Philomeno , un varon noble , y respetado de toda aquella region , poderoso de los bienes de fortuna , y acreditado en los de naturaleza. De su yá difunta muger Hierotéa , heredó con la soledad tres hijas , que en la flor de su edad , y con la de su hermosura , arrebatában los ojos de la juventud lozana de aquella ilustrísima Ciudad. La mayor de estos tres engaños de los mozos , y envidia de las doncellas de Tarsis , se llamaba Philotéa , la qual nació en el dia que celebra la Iglesia el Misterio inefable de la Cruz , y por el ingenio , juicio , prudencia , y capacidad , fue siempre el gozo , consuelo , y alegría de sus padres.

3 La segunda hermana se llamaba Honoria , y conveniale el nombre á la condicion , por la propension con que aspiraba á las honras , grandezas , riquezas , y felicidades temporales ; puesto su corazón en esta vana ostentacion , y apariéncia de las cosas.

4 La tercera se llamaba Hilaria , y muy propriamente , porque todo su deséo aspiraba á los deleýtes humanos , holgar se , entretenerse , divertirse , teniendo por la suma , y la mayor de sus felicidades , estos ligeros , y breves contentamientos.

5 De las tres hizo Dios á la primera , sin duda alguna en todo la primera (que no siempre han de llevarse la gracia , ni las gracias las segundas) mas generosa en los dictámenes , mas delgada en los discursos , superior en la hermosura del cuerpo , y con mas soberanas inclinaciones en la principal del alma. Habíala dado Dios algunas luces para que lo siguiese ; pero ella , ó no lo entendia , ó se resistía , y yá la verdura de los años , yá los lazos de oro de la hermosura , felicidad , y riquezas la tenían cautiva , y aprisionada. Finalmente , era esta discreta doncella , sobre muchos llamamientos , en lo exterior virtuosa , y sin luz , y engañada en lo interior.

6 Acostrumbraba el padre de estas tres doncellas , permitirles la honesta recreacion , de que fuesen algunos dias á una huerta suya , que comprehendia diversidad de jardines , y era de las mas deleytosas , y agradables , que habia en aquella hermosísima campaña : en cuyas margenes se estendian unos prados amenísimos , que hacian plaza espaciosa , y especiosa , á una selva es-

pesa de alamedas repetidas , por grande trecho de tierra , recreacion , y ornamento de aquella populosísima Ciudad.

7 Era el dia de la Cruz Santa de Mayo , tiempo en que parece que produce flores la Primavera , solo para coronarla , quando con moderada familia salieron las tres doncellas de casa muy de mañana ; y despues de haber dado algunos paseos por las calles , y jardines de su huerta , les obligó una travesura , permitida , y natural (ó la humana condicion , que tiene por pena qualquiera clausura , por muy amena que sea) á salir á los prados , que miraban á aquel dilatado bosque.

8 Philotéa con la memoria del dia de la Cruz , y de su nombre , dijo á sus hermanas , Honoria , é Hilaria , que pues comidaba el tiempo , y la devocion , fuesen juntas á adorar en una suntuosa Hermita , que estaba en lo interior de aquella selva , á la Cruz del Señor , cuyo Misterio dió su nombre , y dedicacion al Templo ; con que harian virtud la recreacion , merito de la fatiga , y devocion de la amenidad , suavidad , y dulzura del tiempo , y de la mañana.

9 Respondió á esto Honoria , proponiendo algunos inconvenientes , y diciendo : que iban menos acompañadas de lo que á su nobleza se debía , y que no era conveniente por una ligera devocion perder , y aventurar el credito de su ilustre calidad : que podria ser que el mismo dia , y á la misma devocion concurriese toda la nobleza de Tarsis , y que notaría la poca pompa de su familia , y el menos cuidadoso ornamento de sus personas , con que de aquella mal propuesta , y peor egecutada peregrinacion , solo conseguirian deshonor , afrenta , y deslucimiento.

10 Hilaria siguió el parecer de Honoria , aunque con diversos motivos , y añadió á la fatiga del camino su tristeza , y soledad ; y que quando salian á recrearse , no era bien elegir una cansada romería , de la qual no podian conseguir otro fruto , que pesadumbre , y molimiento. Que tampoco creía que irian de Tarsis personas algunas á aquel Templo , teniendo otros dentro de la misma Ciudad , en donde con mayor comodidad podian satisfacer á la devocion del dia : con que todo sería cansarse con trabajo intolerable , sin gusto , ni recreacion alguna.

11 Volvió la discreta Philotéa á persuadir á sus dos hermanas , que la siguiesen á visitar el Santo Templo de la Cruz , en su dia ; pues ni su conocida calidad necesitaba de mayor auto-

ridad, que la que traían consigo en aquella moderada familia, ni á los Templos se habia de ir con soberbia, y vanidad, sino con una santa humildad, y decente acompañamiento. Ni la fatiga que tanto temia Hilaria, sería mayor al ir á adorar la Cruz, que al rehusarla, respecto de la molestia que trahe consigo qualquiera recreacion dentro de su mismo egercicio. ¿Si nos hemos de fatigar paseando por estos prados, hermanas (les decia Philotéa) quanto es mejor fatigarnos para adorar á la Cruz en su santo Templo? Los mismos pasos nos llevan á lo bueno que á lo vano, y solo con alterar el intento, es igual en el remedio la fatiga; pero en el fin desigualísimo el mérito, y el suceso. ¿Qué mas tiene, Hilaria, sudar en esta vana recreacion, que en aquel santo egercicio? Si dos mil pasos hemos de dár para buscar el contento que no hallamos, no los daremos para buscar el mérito que hallaremos, y el gozo, y la misma alegría que buscamos? Ni este exterior lucimiento que te detiene, Honoria, ni esta imaginada fatiga que te atemoriza, Hilaria, debe retardaros, quando la devocion del intento, y la superioridad de vuestra hermana mayor, os obliga á obedecerme, y seguirme.

12 Todavía las dos hermanas se defendieron, y no quisieron seguir á Philotéa, diciendo, que ellas se quedarian en aquellos amenos prados, huerta, y jardines, entre tanto que con su devocion intempestiva, egecutaba una cansada, y no necesaria peregrinacion.

13 Pero la determinada Philotéa, no solo por el empeño de su propio parecer, y opinion, sino por algun superior impulso, y soberano movimiento, sin rendirse en su proposito, ni desamparada de sus hermanas, y lo que admira mas, de todas las criadas de su familia, que ninguna quiso seguir el camino de la Cruz; partió de alli, diciendo, que la aguardasen, que volveria con brevedad, y reconociendo una senda, que acaso un villano le dijo, que guiaba al santo Templo de la Cruz, comenzó su religiosa jornada.



CAPITULO II.

*PIERDESE PHILOTEA EN SU PEREGRINACION,
pide socorro á Jesus con vivo sentimiento , y tiernas
lagrimas.*



Eguia la estrecha senda de su camino Philotéa á adorar en su Santo dia á la Cruz , no sin tristeza, cuidados, y temores ; porque el verse desamparada de sus hermanas , y familia , habia puesto su animo en afliccion , y sentia verlas tan faciles á lo vano , y tan graves á lo bueno ; tan gustosas á la recreacion , tan rorpes , y disgustadas á la devocion ; al camino de los deleytes ligeros , al de la Cruz muy pesadas.

2 Consideraba , que en toda aquella familia no hubo una que la siguiessé en su peregrinacion , todas asidas á lo deleytable, sin querer pasar por el camino de la Cruz ; de lo deleytable á lo util. A esta pena se añadia la de verse sola , y sin consuelo , siguiendo un camino incierto , sin guia , y sin compañía : aquella para que la condugesse al Templo de sus deseos , esta para que se aliviassé la soledad , y fatiga de sus penas.

3 Revolviendo estas imaginaciones , y yá no poco cansada de estos cuidados , iba caminando con temerosos , aunque determinados pasos , siguiendo su santo intento , quando á una hora larga de distancia , fue haciendose la senda mas estrecha, y formando otra , que parece que ofrecia por diversa parte , principio desde el bosque á su salida ; con que yá mas dudosa , y turbada fue caminando derechamente por ella. Anduvo mayor espacio de tiempo , quando la llevó aquella angosta vereda á lo mas interior de la espesura , y en un ameno prado , que formaba una brevísima plaza á la alhameda , trabajada del camino Philotéa , y de la confusion grande en que se hallaba , se assentó al pie de un alamo , y vencida del sueño de su fatiga , y cuidados quedó por breve rato dormida.

4 No dejan los cuidados dormir , ni velar al atribulado: velar no ; porque oprimen de manera al cuerpo , que ultimamente lo entregan al sueño atado : ni dormir , pues apenas comienza su descanso con el sueño , quando le despiertan las penas que padece el animo congojado. Así Philotéa , á menos de un
quar-

quarto de hora , despierta de su sueño , ó suspensión , abrió los ojos , y se halló en aquella temerosa soledad , y en la clausura estrecha de aquellas paredes de arboles , por todas partes sitiada de penas , y de temores.

5 Volvió los ojos para buscar el camino que dejó , y halló que como las líneas al centro , así conspiraban diversidad de sendas de la selva á aquel breve círculo que hacia la florida plaza que allí formó la naturaleza. Viéndose en tan terrible turbacion , mirando á todas partes , sin hallar cierta salida á su confusa esperanza , volviéndose á Dios le dijo con lo mas intimo de su alma:

6 Buscaba , Señor , la Cruz , y he hallado antes de llegar á vuestro Templo , la Cruz. No permitais Dios mio , que en el dia de la Cruz , en la qual todos se salvan , halle yo mi perdicion , y ruina. Mirad , Señor , el buen principio , y origen de mi jornada , dad buen fin á mis deseos : no me sea el remedio daño , y fin desdichado de mi vida , la que es á todos salud.

7 En esta confusion , reconociendolo todo , escogió la afligida Philotéa de la diversidad de las sendas , la que por ser mas dilatada en sus principios , tuvo por mas feliz en los fines ; y entrando por ella , fue caminando por distancia de dos horas , buscando ya no tanto la hermita , quanto el fin de la espesura. Pero esta senda la condujo á otra segunda plaza , ó confusion de aquella selva tan cerrada (así por lo superior de las copas de los arboles , como por lo inferior de los troncos , y las zarzas) que á penas dispensaba , sino por brevísimos espacios la vista al Cielo , ni terminos que no fuesen congojosos , que guiasen á parte alguna en la tierra.

8 Entonces la afligida Philotéa , viéndose á un mismo tiempo batida , y combatida de sus penas , y congojas , sitiada del tiempo , y de la misma fatiga , y que ya iba declinando el dia , y que parece que le faltaba el Cielo , y la tierra , aquel para su consuelo , y esta para dár á sus cuidados salida ; resuelta en lagrimas , arrojándose sobre las hiervas del prado , con suspiros , que despedia su triste , y afligido corazon , con voces ternísimas comenzó á decirle á Dios:

9 ¿Cómo , Señor , así desamparais á quien os busca ? Así dejais , dulce bien , á quien os ama ? Así se pierde en el camino quien sigue vuestro camino ? Así permitis que se malogren
al

al nacer intentos tan bien nacidos? Buscoos yo, y dejáisme Vos? Quando yo os busco me pierdo, y quando yo me perdía me buscabais? Huis, Señor, de los que os buscan, y buscáis á los que os huyen? Hallan mis hermanas, Jesus mio, camino en los pasatiempos, yo lo he de perder en la devocion que me iba llevando á Vos? Ellas aseguran el credito en el descanso, yo desdichada, sola, y perdida aventuro mi credito, y mi vida en la Cruz, y en la fatiga?

10 ¿Qué he de hacer, Señor, en esta soledad, y sin remedio, como uno de los brutos de esta selva? Yá vá declinando el Sol, y de todas maneras, Jesus mio, me vá faltando la luz. He de ser pasto de las fieras, ó ha de acabar conmigo la precisa necesidad de mi sustento. Aqui puede hallarme algun hombre, y sucederme la ultima, y mayor de mis desdichas. Temo menos las fieras, que á los hombres, y yá es pequeño el peligro de mi vida con el riesgo de mi honor. Vos, Jesus mio, pureza original de toda humana, y angelica criatura, me remediad. Vos descanso de afligidos, consuelo de atribulados, mirad mi tribulacion.

11 ¡Mas si padezco, Dios mio, esta triste confusion al seguir este camino, por no haber seguido vuestro camino! Mas si la diversidad de sendas, que inconstante, y vana, por no seguir á Vos he intentado, me ha introducido en no hallar ahora lo que entonces tan neciamente perdía! Mas si este laberinto de penas, en que me veo, es una imagen viva de aquel confuso laberinto de culpas, tanto mas peligroso, y dañoso! O quantas veces mis pasiones, deseos, y devaneos me ofrecian no desigual confusion, y no lo sentia, porque padeciendo el alma, no padecia con ellas tambien el cuerpo!

12 Justamente padezco, Jesus mio, siguiendooos, el no haberos antes seguido amandoos; y muy debidamente os escondéis, de quien tantas veces se ha escondido ingratamente de Vos. Justamente desamparais á quien tantas veces os dejó; y no respondéis, ni correspondéis, á quien tantas veces llamada negó sus oídos á esta dulcísima voz.

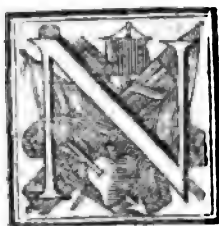
13 ¡Mas ay Dios mio! adonde me ha llevado mi dolor! Y de las fatigas, y cuidados presentes me he ido á lamentar las pasadas! Y como quien reconoce en la enfermedad el origen de la misma enfermedad, se ha ido el dolor á llorar el principio de su da-

daño ; pues si yo no os hubiera perdido , Jesus mio , por no seguirlos , no me perderia ahora por seguirlos : si yo no me hubiera perdido por huir de la Cruz , no me hubiera perdido al buscar la Cruz. ¡O, quanto mas, Jesus mio, debo llorar el haberme perdido entonces , que ahora ! pues entonces me perdía el olvido que tenia de Vos, y ahora en medio de mis aflicciones, es mi esperanza , y alivio vuestra memoria.

14 Habed , Jesus mio, misericordia de mí ; miradme toda rodeada de cuidados , y congojas : si miro á lo pasado , veo que me amenazan mis culpas : si lo presente , me afligen intolerables penas : si lo venidero , mayores , y mas desesperados cuidados. No solo el amor , sino la necesidad me lleva , Jesus mio , á solicitar el socorro en vuestra misericordia ; y yá no tanto me aflige no hallar salida al penoso laberinto de mi peregrinacion , quanto al peligroso , y dañoso de mis culpas , y mi vida.

C A P I T U L O III.

SOCORRE LA ETERNA SABIDURIA A LA ATRIBULADA *Philotèa.*



O era posible que tan tiernas lagrimas , y tan ardientes suspiros, dejassen de encender el pecho de aquel soberano Señor , que tan atento oye las voces de aquellos atribulados , que llaman , y claman á su piedad ; y así apenas acabó Philotèa sus lastimosas quejas , y sentimientos , quando un cefiro , y viento suavísimo , con un olor celestial , fue moviendo los alamos , y recreando el cuerpo cansado de aquella honesta doncella : sucedió á esto el sentir grande novedad en su alma. Pareciole no solo, que una nueva ilustracion rayaba su entendimiento , y bañaba de una no imaginada alegria sus sentidos , y potencias ; sino que los ojos corporales veían venir rayos de luz , por todo el circulo de la plaza de aquella yá venturosa alameda ; con que de la manera que huyen las tinieblas de la luz , así huyeron los horrores del animo, y la soledad del sitio, de aquellas divinas luces.

2 Con esta súbita mudanza se suspendió Philotèa , y con mas admiracion le pareció , que todos los alamos de la selva se humillaban , y poco despues se desaparecian á la presencia de alguna virtud divina , que venia á honrar aquel dichoso lugar.

Vicn-

Viendose entre tanta claridad, volvió el rostro hácia una parte, y vió un Joven hermosísimo, origen claro de aquella luz, con una Cruz en la mano, y una corona en la otra; y aunque temerosa, y turbada á los principios, pero poco despues confortada la débil naturaleza, del esfuerzo de la gracia, pudo sin descaecer del todo, oír que le decia aquel clarísimo, y hermosísimo Señor.

3 No temas, Philotéa, que tus quejas han penetrado mis oídos. Yo soy la Eterna sabiduría, y el principio sin principio de todos los caminos del Señor: *Yo soy camino, verdad, y vida.* (a) Yo soy el que no falto jamás á quien me busca, y el que siempre asiste, y socorre las almas atribuladas. Yo soy quien favorece á los que buscan mi Cruz, y quien les es guia, consejo, y camino: mi camino sigues, no te puedes perder en mi camino. Tu petition me ha agradado, pues no has pedido solo en tu oracion, salir de tus penas, sino tambien de tus culpas.

4 No pudiste elegir mejor medio para aliviar tus cuidados, que el de mejorar la vida; ni para salir de essa afliccion, y congoja de no hallar camino cierto en tu peregrinacion, que buscar el verdadero camino de tu alma, con llorar tus engaños, y solicitar tu enmienda. Esto es lo que digo yo por mi Profeta. *Ponéos en pie sobre el camino verdadero, preguntad sobre las sendas antiguas; averiguad qual es el mejor de los caminos, y en hallandolo, seguidlo, y hallareis refrigerio á vuestras almas.* (b) Por esso viendo yo tus deseos, y mirando tu afliccion, incliné los Cielos, y bagé para enseñarte caminos de salud, y vida eterna.

5 Alegrose el alma de Philotéa, oyendo estas dulcissimas voces, y santissimas palabras, y con profunda humildad confortada, é ilustrada de aquel Divino Señor, le dijo. ¿Quién es el hombre, Dios mio, que os acordais de su flaqueza, y debilidad? Y quien soy yo, que merezca que bage á mí el Hijo Eterno de mi Señor? El haber venido á tí (dijo la Eterna Sabiduría) Philotéa, no lo causaron tus merecimientos, sino mi gracia: esta es el principio de tu bien, y ella solicita á mi Piedad, que no falte á tu socorro: ella promovió tu petition, y tus lagrimas. Si vuestros merecimientos huvieran de ser causa de vuestra salud, sin

Tom. VI. Yy que.

(a) *Ego sum via, & veritas, & vita.* Joann. 14. v. 6. (b) *State super vias, & videte, & interrogate de semitis antiquis, que sit via bona, & ambulate in ea: & invenietis refrigerium animabus vestris.* Jerem. 6. v. 16.

que mi gracia os diese merecimientos , y si mi mano primero no os levantasse , siempre estariais rendidos , y envueltos en vuestras culpas. De mi vá á vosotros vuestro bien , y de mí procede el disponeros vosotros á conseguir este bien. Mis intentos , Philotéa , son estar con los hijos de los hombres , y este amor me inclina á vuestro remedio.

6 Este amor , y caridad , es el principio unico de todo vuestro socorro. ¿ Si yo no hubiera curado al herido en el camino de Gericó , si mi mano no buscara á sus llagas , si yo no le hubiera puesto á cavallo , sino hubiera dejado dinero para que acudiesen á su curacion , si yo no lo hubiera hecho , y pagado , y tomado por mi cuenta ; qué remedio hallará aquel desdichado caminante , mucho mucho mas muerto que herido , sin mi socorro ? (c) Mis voces resucitaron á Lazaro quatrduano : (d) mis palabras al hijo de la viuda de Nain : (e) mi mano levantó á la hija difunta del desconsolado Jayro : (f) sin esta voz , sin esta mano , nadie puede levantarse caído , ni ser curado , ó resucitado.

CAPITULO IV.

ENSEÑA EL SEÑOR A PHILOTEA EL CAMINO de la Cruz.



Ensalcen los Cielos , Señor , vuestra piedad , dijo Philotéa , que os habeis acordado de vuestra esclava : bendito seais , que oísteis mi peticion , é inclinasteis á mis quejas esos divinos oídos. Pero , Señor , pues sois la Eterna Sabiduría , luz , y guia de las almas , guiadme por caminos de salud : yá no , Señor , en esta material peregrinacion que proseguia , sino en la eterna de mi alma. Pierdame en el mundo al mundo para mí , y no me pierda , Jesus mio , en el mundo para Vos. Pierdame á lo temporal , y no me pierda á lo eterno. Del Cielo habeis bajado al suelo á enseñarme : del Cielo bajasteis á la tierra á redimirme : así como perfeccionasteis la redencion con vuestra sangre , y vuestra muerte preciosa , perfeccionad el remedio de mi vida ahora con vuestra luz , y doctrina. Mostradme , ó camino eterno , vuestro camino : mostradme eterna verdad , vuestra verdad : mostradme , ó vida
eter .

(c) Luc. 10. v. 30. & seq. (d) Joann. 11. v. 43. (e) Luc. 7. v. 14. (f) Marc. 5. v. 41.

eterna , como he de gobernar mi vida á salud , y vida eterna.

2 Oye , hija , dijo el Señor , é inclina tus oídos á mi voz , pues yo incliné mis oídos , y los Cielos á tus quejas. Oye palabras de vida eterna , pues buscas la vida eterna. Dame el oído , y primero (para que puedas después darme con el oído el corazón) quiero pedirte la vista. ¿ Quieres vér , Philotéa , el camino que desees , y subir á la patria , del destierro que padeces ? Quieres vér por donde se llega de la peléa á la victoria , y de la victoria al triunfo ? Si Señor , respondió ; pues vuelve los ojos , y mira , dijo la Eterna Sabiduría , á esta mano diestra aquel monte , y verás caminos de vida eterna. Volvió los ojos Philotéa adonde el Señor le señaló , y vió un monte de eminente grandeza , y en él muchas cuevas ásperas : miró á todas las partes de él , y reconoció , que por diversas sendas estrechísimas subian muchas personas , hombres , mugeres , mozos , doncellas , Obispos , Sacerdotes , Religiosos , casados , virgenes , continentes , Reyes , Principes , Señores , y toda suerte de gentes con las insignias cada uno de su estado ; pero con suma pobreza , mendigüez , y desnudéz : unas veces padecian calores intolerables , y otras frios terribles. Vér á unos arrojar para subir este camino las riquezas , y el poder , Coronas , y Dignidades ; á otros caminar descalzos , por pisar , como Moysén con reverencia , la tierra sagrada del Santo Monte de Oreb. (a)

3 Todos subian con sus Cruces en los hombros : unos las trahian grandes , otros medianas , otros pequeñas. Subian gimiendo , suspirando , y llorando en el camino , puestos los ojos en el Cielo , y otras veces en la tierra : en el Cielo , asidos de la esperanza , en la tierra desasidos de sí mismos , y asidos de la humildad , y pobreza. Seguian su camino con grandísimo silencio , y andaban todos por diferentes veredas ; de suerte , que apenas habia una , que se pareciesse en todo á la otra ; porque aunque se conocia en muchos , que eran de una misma profesion , pero siendo la profesion una misma , era diversa la senda. No vió en todo aquel monte Philotea , cosa que fuese consuelo , ni alegrías sino tristeza , y dolor , cruces , penitencias , penas , sudor , sangre , y mortificacion. No flores , ni frutas , ni amenidades , ni frescuras , ni fuentes. Todo era áspero , desapacible , y penoso

Tom. VI.

Y y 2

pe-

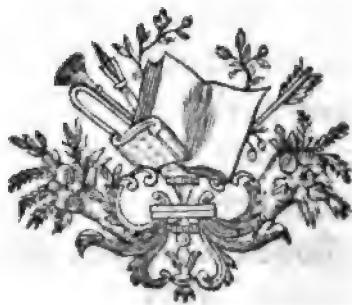
(a) Exod. 3. v. 5.

peñascos , breñas , riscos , espinas , peñas , y penas , cuesta aspera , y suelo duro : finalmente , repetidas asperezas.

4 Reparó Philotéa (cosa de verdad maravillosa) que los que llevaban las Cruces grandes , quando parece que para sí no bastaban , ayudaban á subir á aquellos que las trahian menores : y que los que iban vestidos se quejaban mas del frio , que los que andaban desnudos ; porque estos se hallaban mas abrigados , desnudos , que no los otros vestidos. Ayudabanse á subir con grande caridad unos á otros : y si á uno se le caía la Cruz , llegaba su compañero , y se la ponía ; porque sin Cruz , no tenían fuerzas para subir por la cuesta. Los que estaban adelante llamaban á los de atrás , y los animaban , y esforzaban con el ejemplo , y la voz ; y ellos con esso se alentaban , y los seguían.

5 Reparó tambien , que los que andaban mas descalzos , pisaban mas fuertes , y constantes lo duro del camino , y las espinas , y abrojos , que los que iban mas calzados ; y los que mas penaban , subían la aspera cuesta con mucha mas alegría. De suerte , que quanto era mayor el trabajo , y mas pesada la Cruz , á esse paso crecía el gozo , y contentamiento : y quanto eran menores las Cruces que trahian algunos sobre sus hombros , tanto menos caminaban , y con tanta mayor pena , y lentitud vencían la aspereza del camino.

6 Las Cruces que trahian en los hombros eran diversas ; unas de madera , otras de plomo , otras de oro , otras de hierro , y otras de diferentes metales ; pero todas se medían , y estimaban por el peso , y alegría de llevarlas , sin que valiesfen mas , ni menos por la hechura , ó la materia. Finalmente cada uno caminaba con su Cruz , sin volver la cara atrás ; solo unos á otros , con humildad , con silencio , y caridad , mudamente se animaban , socorrian , y alentaban.



C A P I T U L O V.

*ADMIRASE PHILOTEA DE VER EL CAMINO, Y MONTE
que le mostraron, y rehusa andarlo.*



Uedó admirada Philotéa de lo que vió, y siendo ella naturalmente delicada, y acostumbrada á delicias, y regalos, viendo un camino tan áspero, con notable sentimiento dijo: ¿Es posible, Señor, que para serviros, y seguiros no hay otro camino sino este que me mostrais? Cómo caminarémos los flacos, y os podremos hallar, y seguir los pecadores? Quien no ha conocido la Cruz, sino en el nombre, cómo podrá traherla sobre sus hombros? Y quien aún no ha sabido el camino de adorarla, cómo sabrá el de traherla? No tendreis otro camino, Jesús mio, por donde os busquemos, y os hallemos, que no sea de tan terrible tormento? Es posible, que habeis de poner tanta dificultad al seguiros, y tantas penas, y tormentos al hallaros?

2 Poned, Jesús mio, los tormentos, y la Cruz, y las penas, y las asperezas, y dificultades al dejaros; y la suavidad, y la dulzura, y la facilidad, y el descanso al buscaros, y seguiros. Quien os deja, esse es quien merece padecer; mas no cargueis de penas á quien os sigue. Ay de mí! cómo he de poder seguiros por tan áspero camino? Y mucho mas ay de mí! si no os sigo, y me niego al camino de seguiros, y adoraros! Ni tengo fuerzas para seguiros, ni animo para dejaros. ¿Pues no vés, dijo el Señor, á adorar la Cruz con pasos acelerados, Philotéa? Si Señor, respondió: mas no es lo mismo adorarla, que traherla: yo la quiero adorada en Vos; pero tiemblo de traherla sobre mí. La quiero para adorada, mas no para padecida: voy á ella, y temo el andar con ella.

3 No te aflijas, Philotéa, dijo el Señor; porque dentro de la pena está el alivio, y en el trabajo el socorro. Miras con ojos de carne estas penas; pero hallarás que son menores, y aun ningunas, si las mirares con los ojos del espíritu. Miras engañada al monte de vida eterna, y el camino verdadero de la gloria; otra cosa fuera, y muy diversa te pareceria, si lo miraras con luz, y desengañada. Cree hija, que el haber mi Padre, y yo señalado este camino á las almas, ha sido para su bien, y remedio, y que

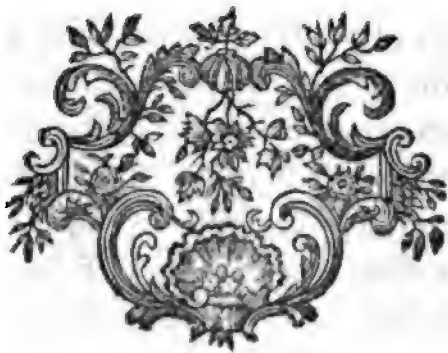
an-

andarian mucho menos , y con mayor desconsuelo , siguiendo otro camino diverso del que les he señalado con la doctrina , y ejemplo.

4 Replicó á esto Philotéa , diciendo : pues , Señor , si Vos venisteis del Cielo á la tierra , solo para llevar almas de la tierra al Cielo : si á esso conspiráron vuestros misterios desde el Pesebre á la Cruz , y en este camino halla tanta dificultad la naturaleza , y por esso tiene tan pocos seguidores la gracia , respecto de aquellos que viven cautivos del apetito ; ¿no podiais darnos otro camino para seguiros , para amarnos , y servirnos , mas suave , dulce , facil , deleytoso , que el de la Cruz , tan penoso , afligido , y desabrido ? No fuera bueno que os siguiéramos entre gustos , recreaciones , deleytes , gozos , riquezas , contentos , y tendriais infinitos seguidores , y abundaria vuestra escuela de gran numero de Discipulos ?

5 ¡ O Philotea , dijo el Señor , qué engañada , y qué ciega que discurras ! Essas no son palabras de vida , sino de veneno , y muerte. Essas te ha dictado la carne , mas no mi Padre : la passion , no la razon : el apetito sensual , no el espiritu , y mi gracia. ¡ Cómo se conoce que no tienes sabor de mí , sino del mundo , y de tus locas , y vanas recreaciones , y gustos ! Has seguido neciamente la vanidad , las tinieblas , y mentira ; y así no encuentras , ni hallas discursos de claridad , y verdad. Forzoso es para enseñarte , Philotéa , que comience mi doctrina desde las primeras letras , y que con las primeras luces alumbre tu entendimiento , para que despues me siga rendida tu voluntad. Señor , dijo Philotéa , no mireis á mi ignorancia , antes bien alumbrad á mis tinieblas. Si he hablado como una de las mugeres que no saben

qué es verdad , y andan á escuras , dadme luz , pues sois
Luz , Guia , Camino , y Verdad.



C A P I T U L O VI.

DA LUZ EL SEÑOR A PHILOTEA, PARA QUE SIGA
el camino de la Cruz, y satisfice á sus dudas.



O me pesa, Philotéa, dijo el Señor, que me pongas tus dudas, pues solo en mí, y en aquellos á quien alumbra mi luz, hallarás la cierta sabiduría; todo lo demás, es engaño, y vanidad. Sabrás hija, que desde el primer pecado, por la transgresion al precepto, se cerró el Cielo que yo tenia patente á la inocencia; y con lo mismo que cerró la culpa el Cielo, abrió para todas las almas que siguiesen aquel camino de culpas, el Infierno. Con esso la naturaleza herida, y flaca, y la razon natural enervada, y enflaquecida, y cautiva del apetito, toda carne fue cada dia mas, y mas corrompiendose, y perdiendo su camino, (a) y cada uno desde el vientre de su madre, como dijo el Profeta, erraba, (b) y comenzaba caminos de perdicion: y todo lo gobernaba en el mundo, la carne, y el apetito, y solo algunos á quien la eficacia de mi gracia reservaba de aquella universal perdicion, que respecto de los otros, fue una linea muy delgada de Adán á Noé, de Noé á Abraham, de este á Moysén, de Moysén á David, desde David hasta que Yo me hice Hombre, para salvar á los hombres; apenas habia en el mundo verdad, ni rectitud, ni justicia, y solo se conservaba en muy pocos seguidores de mi Ley.

2 Viendo Yo esta universal ruína de mis criaturas, y que la carne era el impedimento para que el alma no siguiese lo que pedia el espiritu, quise curar á la carne con mi Carne, y dar espiritu á la carne con mi Espiritu. Y que si la carne, y su apetito habia cerrado el Cielo, mi Carne, y mi Espiritu diese espiritu á las almas, y les abriese el Cielo, y les cerrasse el Infierno; y finalmente tomar sobre mí las culpas, para borrar vuestras culpas con mis penas, abriendoles un camino nuevo, justo, razonable; honesto, muy dulce, suave, y facil, (c) por el qual se salvasse el linage humano, que sin él corria á la perdicion. Camino nuevo; porque hasta que Yo segundo Adán reformé las ruínas que cau-

(a) Genes. 6. v. 12. (b) Erraverunt ab utero. Psalm. 57. v. 4. (c) Isai. 34. v. 8.

fó el primero Adán , apenas se conocia el dolor , las lagrimas , la penitencia , la soledad , y abstraccion ; porque si bien la tuvieron vuestros primeros Padres , y otros seguidores suyos , á quien Yo comuniqué esta santa , y necesaria doctrina ; pero toda era reducida á mí , y porque Yo en los tiempos venideros la habia de platicar : y su merito , y virtud tomaba la estimacion , y la fuerza en lo que Yo despues habia de obrar por ellos.

3 *Justo* ; porque si la carne arrastrada del torpe apetito fue la causa de las culpas , ó el apetito arrastrado , y envuelto en carne , y pensamientos de carne ; pagasse la carne en mí vuestras culpas ; y tomando vuestra carne hecho Yo Hombre por vosotros , padeciese mi carne lo que pecó vuestra carne , y mis penas fuesen medicina , y remedio á vuestras culpas , y mi passion os diese luz , y desterrasse á vuestras pasiones : y que todos aquellos que me siguen , fuesen dando complemento á mi Passion , logrando ellos lo que he trabajado : y que pues Yo les di el mérito , me diesen la imitacion : y que entre las almas , y Yo se consumasse la Redencion de las almas : yo dandolas la gracia , el valor , el esfuerzo , los auxilios , los socorros , y el mérito ; pero ellos la obediencia , la imitacion , y el rendirse á mis preceptos , y el seguir mis consejos , para poder guardar con perfeccion mis divinos Mandamientos. Finalmente , justamente condené á penas al apetito , y á la carne que causaba tantas culpas ; pues justo es que pague en penas la ruína que el alma causaba en culpas ; y que pues pecó el apetito , y la carne , sea la castigada la carne , y enfrenado , mortificado , y refrenado el apetito.

4 *Razonable* es tambien este camino ; porque si el apetito , y la carne fueron la perdicion de las almas , no era razonable , ni conveniente , que mandasse en ellas la carne , ni el apetito : pues claro está que por los contrarios medios que se pierde un Reyno , se ha de venir á ganar : y si lo perdieron los vicios , y la relajacion , la omision , el descuido , la pereza , y cobardía ; lo ha de cobrar , y recobrar el valor , la constancia , la diligencia , y la pericia militar. Es menester mudar gobierno en las cosas , ó modo de gobernar , para gobernar lo perdido.

5 Mudé gobierno en las almas , para cobrar á las almas : las destruía el apetito , que trahia arrastrada , y á sus pies á la razon : el apetito engañaba , adormecia , entorpecia al alma con los vicios. Entregué el cetro á la razon , y quitélo al apetito , y

con

mi luz superior la alumbré , y con el calor de mi espíritu la conforté , para que rindiendo á este furioso enemigo , se introdugesen en el alma las virtudes , y al mismo tiempo , y con esso se desterrasen de ella las pasiones , y los vicios ; y que si cobraron fuerzas la carne , y las pasiones , con darle quanto pedia el apetito , y gobernarse por él , y con esso oprimia , y escurecia á la razon , y la cautivaba , y ausentaba del alma ; cobrasen por mis meritos , y penas , fuerzas el espíritu , y la parte superior , y fuese alumbrada , y confortada , para que domase la carne , con la mortificacion , con la penitencia , el dolor , y contricion ; y con esso entrase mi gracia , y la vistiese de gracia , para que sujetase , y desterrase de esta suerte las pasiones que la trahian perdida : con la qual , y con la abnegacion de su amor propio , entrase mi amor , y la calentase , y caldease , y encendiese en mi caridad , y amor ; y con ella , y con él se gobernase por él. ¿ Vés , Philotéa , como todo esto es *justo* , y muy *razonable* ?

6 Tambien este camino , sobre *justo* , y *razonable* , es *honesto* ; porque el apetito , y la carne , desde la primera prevaricacion , y culpa , siempre persuade al alma á lo peor. Porque aquella primera herida , ó aquella antigua , y primera raíz , y fomento del pecado , retoñece en todos los hijos del viejo Adán ; y así está el alma inclinada , y declinada , y torcida á lo peor , y busca gustos , deleytes , recreaciones , y contentos , aunque sea desviandose de aquella suprema regla de lo santo , y honesto , que tienen en sí los Mandamientos Divinos. De suerte , que la ambicion por crecer , no repara en ofender la justa moderacion : la soberbia por subir , no repara en ofender la humildad : la lujuria por ocuparse en torpezas , no repara en pisar la castidad : la codicia rompe por lo ageno , y lo roba , solo por hacerlo propio : con que con rendir Yo , como rendi con mi gracia , y por mis penas , al apetito , quitéle al Demonio su imperio ; y dandolo á la razon , la llené de luces , y auxilios mios , y templé este seminario de pasiones , y de vicios , insolencias , injusticias , fealdades , maldiciones , homicidios , y robos. Porque la razon , que manda al alma , se gobierna por mi Ley , y por mi Voluntad ; y Yo la gobierno á ella , y aborrece lo malo , y sigue lo bueno , y promueve lo mejor , y huye el alma del vicio , y sigue la virtud , y egercita las virtudes ; y finalmente , obra en todo , lo santo , bueno , y honesto , porque la gobierno Yo.

CAPITULO VII.

PROPONE OTRAS DUDAS PHILOTEA , CON EL
recelo de entrar en el camino de la Cruz , y se las desata el
Señor , y la anima con la suavidad , y dulzura
del camino.



Grande consuelo recibia el alma de Philotéa con las dulces razones , y palabras del Señor , y con vér , y sentir tan clara luz , y conocimiento en sus dudas. Pero eran tan grandes sus temores , y el horror que le habian causado el vér tantas Cruces , penas , y desabrimientos en aquel monte , y camino , que le mostró el Señor para guiarla , y encaminarla , y el recelo , y miedo que tenia de andar , y entrar en el desabrido de la Cruz , y traerla sobre sus hombros ; que aunque la verdad , y luz de la doctrina la convenció , todavia el rigor , y aspereza del camino , y de la Cruz la espantaba. Y como el Señor la declaró lo *nuevo* , lo *justo* , lo *razonable* , y lo *honesto* del camino , y no la dijo cosa de lo *facil* , de lo *dulce* , y lo *suave* , que habia propuesto en él ; Philotéa , que en lo *honesto* , *razonable* , y *justo* , amaba mas lo *suave* , lo *dulce* , y *facil* ; no olvidada de esta *dulce* , *suave* , y *facil* proposicion , dijo al Señor :

2 Grande gozo , ó Eterno Bien de las almas ! ha recibido la mia , de haberme manifestado con tan grande claridad lo *justo* , lo *razonable* , lo *honesto* de este camino ; y reconozco yá la conveniencia que tiene el seguiros con la Cruz sobre los hombros. *Honesto* es , y llena de honestidad ; *justo* , y llena de justicia ; *razonable* , y encamina , y contiene en la razon. Yá he llegado á entender , que la Cruz es la vara de la Divina Justicia , que dá á las almas *justicia* : es el cetro de la razon , que pone á las almas en *razon* : es la medida de lo santo , y razonable , que hace que vivan con razon , regla , y medida : es la puente por donde de esta vida se llega á la eterna vida ; pero este camino *justo* , *santo* , y *razonable* , dadmelo facil , Señor. Dadme con lo util lo suave ; dadme dulce , lo mismo que dais honesto ; dadme con lo razonable , lo agradable. ¿ Quereis Vos que me persuada , ó Bien eterno , que el penar es descansar ? Que crea , que deja de ser el sudor fatiga , la penitencia dolor ? Que dejen de ser las penas , congo-

ja,

ja, y tribulacion? Veo subir rebentando por lo aspero de este monte á aquellos que ván venciendo con dificultad la cuesta; veo que caminan entre penas, y suspiros, lagrimas, sangre, y dolor; ¿á este llamaré camino suave, y facil? *Util sí, honesto, razonable, y conveniente*; pero facil, y suave, esso no. Y sino es facil, Dios mio, ¿yo flaca, y débil, y delicada, qué he de hacer? Cómo he de andar penando, y padeciendo por camino, sobre desviado, duro? Cómo es posible, que os sigan en Cruz hombres flacos, que no conocieron Cruz?

3 ¿Qué me importa lo honesto, que deseo apetecer, lo razonable que deseo imitar, lo justo que debo obrar, si me falta lo posible, y para hacer lo posible me falta lo dulce, y facil? Serviráme de tanto mayor pena, y desconsuelo la Cruz, quanto no me entretiene el engaño; antes veo el bien, y no lo sigo, porque es dificultoso seguirlo. Veo mi utilidad, y la conozco; y porque no la puedo por su aspereza seguir, no la puedo conseguir. O Señor, haced facil lo honesto! haced suave lo razonable, y haced dulce lo que es *justo, razonable, y honesto*. O hijos de Adan (respondió el Señor á Philotéa) duros, y fuertes de corazon! Siempre declináis á la siniestra, y huís por lo dulce, de lo honesto, y volveis las espaldas á lo santo, por lo facil. Huís mis caminos, por seguir los vuestros, mas despenaderos que caminos.

4 Lo primero; ¿Philotéa, quien te ha dicho, que quando el seguirme, y servirme no tuviera facilidad, no habiais de emprender este camino, y vencer toda su dificultad? Porque no ha de costar dificultad el alcánzar eterna corona, y gloria? Os he de dár dado el Cielo, quando comprais á tan caro precio el suelo, y los bienes de la tierra? Por ventura, merece menos el gozarme eternamente, que el gozar vosotros en el mundo vuestros deleytes, y gozos momentaneos, y ligeros? Dado el Cielo, y á caro precio la tierra? Para conseguir esto momentaneo, y temporal, padecéis innumerables tormentos, suspensiones, aflicciones, persecuciones, afrentas; y huís de padecer para conseguir gozos, que nunca se acaban? Qué locura es esta, Philotéa? Tanto animo, y aliento para arrojaros á las penas del Infierno por un deleyte apenas conseguido; por un puesto, una honra apenas alcanzada, y yá desaparecida; y tanta cobardía, y desfaliento para conseguir la gloria? Qué desatino no es el padecer tanto

como padeceis para condenaros , y no querer padecer tanto menores penas por salvaros ? Quando Yo os pidiera penas sin consuelo , y dolores sin alivio por la gloria , no os la daba muy barata ? Por ventura , no merece el gozar eterno tiempo , el padecer poco tiempo ? Inmenso peso de gloria , no merecerán siquiera ligeras , y breves penas ? Será mejor lo que haceis ? penar por gozar aqui , y apenas llega con el penar el gozar , quando se acaba el gozar , y se comienza eternamente á penar ?

CAPITULO VIII.

AFLIGESE PHILOTEA , RECELANDO EL ENOJO del Señor , y su Divina Magestad la consuela , y enseña el origen del camino de la Cruz,



Viendo Philotea , que parecia que se enojaba el Señor , y que se volvia severidad , y zelo su blandura , y rigor , su suavidad , le dijo : Señor , esto es evidente : he hablado , no como flaca , sino como la misma flaqueza , y debilidad. Locos somos , ciegos , Jesus mio , estamos ; pero Señor , yá que no podemos como flacos ir á Vos , venid á nosotros Vos , fortaleza de los flacos. No puede nuestra flaqueza seguir vuestra fortaleza ; venga vuestra fortaleza á animar nuestra flaqueza. No puede el niño ponerse en la proporcion del Profeta para ser resucitado ; hagase niño el Profeta , y proporcionese al niño , y cobrará vida el niño por la virtud del Profeta. (a)

2 Asi es como decís ; pero todo quanto habeis probado , ó Bien Eterno , convence , que es justísimo el padecer por la gloria , y por seguiros , pues el seguiros es gloria ; pero no probais con esto , que os seguimos , y conseguimos sin padecer , ni que es facil el seguiros , padeciendo , ni que os seguimos gozando. Y asi , Señor , todo esto es probar lo *justo* , mas no lo *dulce* , y *sua-*
ve. Es probar , que es justo vencer la dificultad , pero no mostrar la facilidad : y yo bien veo , Señor , que es justísimo el padecer para buscaros , y hallaros , y gozaros ; y que quanto padecen los Santos en esta vida de penas , y los perdidos en una vida de culpas , y los condenados en un Infierno de culpas , y de penas , es
li-

(a) 3. Reg. 17. v. 214

ligero padecer, si huviera de ser precio de tan grande bien, y con él se comprasse el gozaros, y alabaros eternamente en la gloria.

3 Mas, Señor, yo flaca, pobre de virtud, y de fuerzas, ¿cómo hallaré, y juntaré el caudal penoso, y duro de este precio, quando me siento sin fuerzas para las penas? Dadme, Señor, un camino tolerable. Yo amo la Cruz, y la adoro, y la reverencio; pero traerla en los hombros, y romper por asperezas, y vencer dificultades, para mí lo tengo por imposible. ¿Si solo buscando la Cruz sin Cruz, habeis visto, Señor mio, que me he perdido en el camino, y que yá fatigada de su Cruz, no podia tolerar la Cruz, de haberme perdido por lo llano, por lo ameno del camino; ¿cómo podré caminar con Cruz, por lo áspero de esse monte, por lo hiniesto de essa cuesta? Haced para mí otro camino, Señor, que os siga, y sea sin Cruz.

4 Compadecido el Señor de Philotéa, la dijo: Animate, Philotéa, que aunque no es razon hacer otro camino para tí, de el que he hecho para mi Madre, mis Apostoles, y todos los demás Santos, y para toda la Iglesia, que es el real, y seguro de la Cruz, que yo por mí mismo, y con mi sangre he formado, y afirmado, y confirmado; yo seré tu compañía, y tu guia, y socorro, y con esso no tienes que recelar el camino. Yo seré todo tu esfuerzo, y constancia, y haré que mi gracia dé tal animo á tu espíritu, y flaqueza, y tales fuerzas, que puedas llevar la Cruz sobre los hombros con valor, y fortaleza.

5 Entonces Philotéa, temiendo que yá la ponía el Señor la Cruz en los hombros, le replicó: Señor, bien podeis quanto quereis, bien podeis hacer camino al Cielo sin Cruz: nada hay á Vos limitado, ni tiene termino vuestro poder: mirad que me faltan fuerzas para padecer tantas penas, como me amenazan en esta senda asperísima, y que no podré llevar vuestra Cruz, sin caer, y descaecer. Pues me dijisteis al acreditar el camino de la Cruz, que era *facil*, y *suave*: mostradme primero la suavidad, y facilidad, antes que con la experiencia vea su dificultad. *Dulce, y recto es el Señor*, nos dice vuestro Profeta: (b) mostradme lo dulce, antes que llegue á lo recto. Vuestro yugo es suave; y vuestra carga ligera, (c) mostradme lo ligero, y lo suave antes de ponerme el yugo, que á mi me parece grave. Mas facilmente

si-

(b) *Dulcis, & rectus Dominus.* Psalm. 24. v. 8. (c) *Matth. 11. v. 30.*

figue la voluntad convencida , y alumbrada por la luz que dais al entendimiento : no os canseis Dios mio , de sufrirme , y enseñarme , pues no os cansasteis de penar al redimirme.

6 Habreme de conformar , ó Philotéa , contigo , pues tú no quieres conformarte humildemente conmigo. Yo te probaré primero con el discurso , y después con la autoridad , y ejemplo , la facilidad , y suavidad del camino de la Cruz.

7 Es bien que entiendas , Philotéa , que luego que el primer hombre (como te he dicho) desamparó la inocencia original con la culpa , y transgresion del precepto , se desnudó de la túnica que tenia vestida de mi gracia , y se vistió de las pieles de la muerte , que tuvo luego presente ; y así fue forzoso , que deudor por tan graves culpas , lo fuese también de penas ; porque al delito sucedió inmediata la sentencia , á la sentencia , el castigo , al castigo las penas , que dió la misma sentencia. Pecó el hombre , pene el hombre. Ofendió á su Criador , padezca la criatura , y pague la culpa con que se atrevió á ofender su Criador. Estimando su gusto , y apetito , perdió á Dios , pues sea castigado el hombre que dejó á Dios , por seguir torpemente su apetito. Todas las criaturas le obedecian , porque él obedecia al Criador de todas las criaturas ; pues todas las criaturas se le rebelen , pues él se rebeló al Señor de todas las criaturas.

8 Desde entonces sintió la carne flaqueza , y huyó del alma la fortaleza. Desde entonces los elementos son pena al hombre , que eran antes toda su recreacion. Desde entonces desterrado de la Patria , comenzó á padecer las injurias , y pobreza del destierro : pidió al sudor su sustento , porque sin él no quiso darlo la tierra. Los dolores , y las penas , y tribulaciones le acompañan ; y en medio de los gustos que busca el apetito , halla tantos desabrimientos , y disgustos , que vencen aquellos gustos , porque anhela su apetito.

9 De aqui resulta , Philotéa , que el penar acompaña á la vida con una natural necesidad , como al vivir el alentar , y el gemir , y el suspirar ; con lo qual desde el nacer al morir , todo es penar. Pinta los mayores gustos , imagina los mayores deleites , contentos , recreaciones , aunque sean con mis ofensas , y aunque las solicites sin cuidar de mi Ley , ni de la Gloria que perdéis , ni del Infierno adonde vais ; que en estos gustos , ó antes de ellos , ó después de ellos , ó en ellos , habeis de padecer ran-

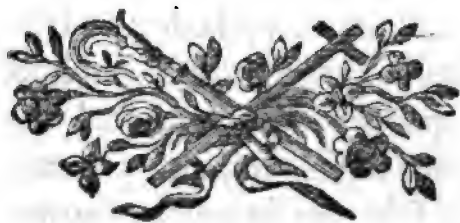
ras

tas penas , y disgustos , que en pesando con justa balanza estas , y aquellas , hallareis que sobreponen los disgustos á los gustos. De suerte , que en esta vida se ha de padecer , ó siguiendome , ó persiguiendome. Se ha de padecer , ó venciendo con la Cruz el camino de la Cruz , ó siguiendo otro camino sin Cruz ; pero con mas duras Cruces , que os llevan y precipitan por el deleyte , al Infierno.

10 Entonces Philotéa dijo : Señor , creo (pues que lo decís) que se padece en lo vano , mucho mas que no en lo bueno. Pero que es la razon , ¿por qué los hombres escogen el padecer , para padecer , y no escogen padecer mucho menos por gozar ? Por qué escogen penar en esta vida , huyendo de la Cruz á eterno tormento y pena , no eligiendo por la Cruz y con la Cruz , una pena moderada , para alcanzar eterno contento , y gloria?

11 Porque escogen como hombres , (dijo el Señor) y porque ciegos , y mal inclinados , quieren los gustos presentes con tan terrible pensión , y no los que les prometo yo , con muchas menos pensiones : locos , y desconfiados viven con lo que vén , pero no con lo que creen. Creen que hay Cielo , mas no lo vén. Vén que hay gozos en el mundo , aunque con pena , y desabrimiento ; y quieren mas breves gozos , con este desabrimiento , amenazados de eterno desabrimiento y tormento , que no vén , que eterno gozo , y contento. Este visible es , Philotéa , enemigo de lo eterno , é invisible : esto visible , arrastra á los mortales , y los lleva á penas , y tormentos inmortales.

12 O Señor ! dijo Philotéa , y qué terrible engaño , locura , y maldad ! sin duda es falta de fé de lo eterno , lo que lleva á las almas al Infierno. Libradme , Señor , de esta horrible , y terrible ceguedad. Eſso es , dijo el Señor , lo que solicito , Philotéa , con poner sobre tus hombros la Cruz , y tu no quieres entrar en su camino , ni por camino , sino andar perdida sin luz , y sin Cruz , y sin camino.



CAPITULO IX.

VUELVE PHILOLEA A ASSEGURARSE CON DIVERSAS preguntas , en el camino Real de la Cruz , antes de seguirlo, y el Señor la vá alumbrando.



Viendose Philotéa concluída con la razon del Señor, le pareció (vencida la luz del entendimiento, rehusando la voluntad flaca de abrazar el camino de la Cruz) declinar la platica hácia otro lado, y así le dijo al Señor: Proseguid, si sois servido, ó Maestro Soberano, lo que ofrecisteis; enseñadme ¿cómo es posible que sea facil, y lo que es mas, que sea dulce y suave el camino de la Cruz, que á Vos costó tantas penas? Aquellas Cruces grandísimas, que estoy viendo en este monte, con que suben aquellos seguidores de la Cruz, no es forzoso que opriman sus debilitados hombros? Si Vos, Señor, al llevar la Cruz en que padecisteis, caisteis algunas veces con ella, qué harán ellos? Qué haré yo? La Cruz que oprime al gigante, cómo oprimirá al enano? La Cruz que oprime á los hombros divinos, cómo podrán llevar sobre sí los flacos, y los débiles y humanos? Seguid, dulce Señor, el discurso con que me vais enseñando, que he menester mucho esfuerzo para poder tolerar el durísimo, y asperísimo camino de la Cruz.

2 Yá te he dicho, Philotéa, que desde que el hombre con el pecado echó sobre sí las culpas, Dios justamente echó sobre sus hombros las penas. Porque así como pecó, se hizo reo y deudor, él y todos sus descendientes, de este débito mortal: y no solo lo pagó Adán, y Eva, que son los que contragieron esta deuda; sino que lo está lastando, y satisfaciendo toda su posteridad, sin que haya havido mas que dos almas en el mundo, que hayan dejado de contraherla, y de vestirse este feo, y afrentoso sambenito, que fueron la mia, por estar unida mi persona Divina á la naturaleza humana; y la de mi Madre, porque yo quise eximirla de la culpa, por privilegio admirable, reservando virgen su alma, sin que la tocasse el original contagio; y su cuerpo, conservando intacta su admirable pureza, y virginidad. Todos los demás han sido reos de aquel primero delito, heredando con la naturaleza aquella original culpa, en su masa condenada

como la sangre villana , ó servil , que siempre en sus sucesiones hereda el ser tributaria , y vá con la descendencia.

3 Y es bien que adviertas , que aun Yo siendo Dios , y mi Madre , habiendola hecho mi Madre (y por serlo , dadole rarísimas preeminencias , y excelencias) aunque fuimos esentos de la culpa de Adán , que no cabia en la Esencia de mi Bondad infinita , ni en la decencia , y magestad que se debia al ser soberano de mi Madre ; pero con todo esso tomé Yo sobre mí , y mi Madre sobre sí , el yugo , y peso de las penas que causó aquella original culpa , y con la vestidura , y naturaleza de Adán , cargué con todas sus penas , y degé que fuese pasible mi Carne , y la de mi Madre : antes bien quise que fuese pasible la mia , porque la recibí pasible desde el vientre de mi Madre : y no solo hemos padecido aquellas penas , que Yo por mi amor apliqué á vuestra redencion , y mayores de las que hubo menester vuestra misma redencion ; (porque las que bastaban para vuestro remedio , no bastaron para la fineza de mi amor) sino que naturalmente mi Madre padecia las injurias de los tiempos , como las demás personas , y Yo padecí todo lo que vá envuelto , y es propio de una persona pasible , mortal , y humana. Porque hacerme Hombre , é hijo de Adán , fue hacerme pasible , y traher sobre mí las penas del viejo Adán : y de las dos partes del primero hombre , yá que no fue compatible con mi Bondad infinita , y la participada de mi Madre , él incurrir en las culpas ; me rendí á lo compatible , que es tomar sobre mis hombros las penas.

4 Siendo , pues cierto , Philotéa , que ser hombre , y padecer es todo uno , y que no hay , ni ha habido hombre desde Adán , ni lo ha de haber , que no haya padecido , y que esto que es padecer , es una penalidad necesaria del vivir ; ¿ por qué , Philotéa , temes tanto padecer la Cruz , si has de padecer sin Cruz ? Por qué no quieres padecer , y traher sobre tus hombros mi Cruz ; si has de padecer , sin traher sobre tus hombros la Cruz ? Por qué no quieres padecer por mí , si has de padecer por tí ? Si has de padecer huyendo fugitiva de la Cruz ; porque no quieres padecer conmigo , siguiendome con la Cruz ? Si has de padecer sin Cruz entre afrentas , y deshonras ; porque no quieres padecer con Cruz entre trofeos , y glorias ? Si has de padecer en un cadahalso infame , afrentada ; por qué no en Cruz , favorecida ,

y honrada? Si con los malos, infames, y pecadores; por qué no con los buenos, con los justos, y los Santos? Si has de padecer ofendiendome; por qué no has de padecer sirviendome, y agradandome? Si has de padecer, para padecer eternas penas, é inacabables tormentos; por qué no has de padecer por gozar eterna gloria, é inacabables contentos? Hay eleccion racional, ó Philotéa, que escoja por breves gustos, penas inmortales, y mortales? Inmortales, en el tiempo, y mortales en la pena, y que esto se elija volviendo las espaldas á glorias eternas, por no padecer penas transitorias, y brevemente mortales?

5 Mira á quantos han padecido sin mí, ó contra mí; y mira á quantos han padecido por mí, y conmigo. Mira á Cain que padeció contra mí (y grosero labrador, mal hijo, y cruel hermano, hizo cabeza á los malditos, y condenados de vuestra generacion); quanto padeció viviendo fugitivo por el mundo? (a) Quanto padeció pecando? Quanto padeció muriendo? Quanto padeció, y padecerá en el Infierno penando?

6 Mira por el contrario, á su hermano Abél, buen Pastor, humilde hijo, y obediente á sus padres, sencillo, y virtuoso hermano, con qué breves penas consiguió el ser imagen en la inocencia, y por serlo, coronarle en la bienaventuranza? A este respecto desde aquella virtud primitiva, y desde aquel primero delito y atrocidad, registra Philotéa todas las generaciones, no verás sino penas sin Cruz en los malos, penas con Cruz en los buenos. A las penas sin Cruz de los malos, se sigue eterno tormento, y pena; y á las penas con Cruz de los buenos, se sigue eterna corona, y gloria. ¿Pues quien es tan de bronce en el sentir, Philotéa, quien tan bruto al discurrir, que elija penar sin Cruz, para padecer eternamente; y no elija penar con Cruz, para gozar eternamente?

(a) Genes. 4. v. 16.



C A P I T U L O X.

RECONOCE PHILOTEA LA FUERZA DEL DISCURSO

del Señor , y todavía le replica su flaqueza , rehusando tomar sobre sus hombros la Cruz.



Señor, dijo Philotea, convence claramente esse discurso, y es como vuestro, celestial : pero con esso, Gloria eterna , probais lo justo del padecer , que Vos decis ; pero no lo facil , y suave del padecer, que yo os pido. Convencido está, Dios mio , mi entendimiento á la conveniencia de la Cruz ; pero no con esso se convence mi flaqueza , para poderla llevar : y Vos , piedad infinita , no solo no me habeis de cargar con lo justo , sino darme lo suave , dulce , moderado , y facil. Yo , Señor , estoy pesando esta carga , y probando si la he de poder llevar. Tomo esta Cruz, para levantarla del suelo, ó por decirlo mejor del, Cielo de essas soberanas manos , y no puedo con tanto peso , Señor : mirad Vos como ha de ser.

2 ¿ Quien ha de llevar sobre sus hombros una Cruz tan terrible , larga , y pesada , como aquella que estoy viendo en aquel Religioso , que vá venciendo la cuesta de aquel monte ? Quien ha de poder traher la de aquel Sacerdote honesto , que yá dos veces caído se ha levantado á proseguir su camino ? Yo , Señor , bien confieso , que es la Cruz santa , y buena , y necesaria , y conveniente , y mejor que las penas que padecemos sin Cruz en este mundo de penas ; pero Vos piadosísimo Señor , esto bueno , hacedlo facil ; esto santo , y meritorio , hacedlo suave , y dulce.

3 ¿ Qué importa que sea bueno , si el remedio es tan amargo , y doloroso , que no se puede tragar ? Estomagos hay tan flacos , que no pueden tolerar la amargura de la purga saludable , y la vuelven , y la arrojan , y con ella su salud. Cargarme de mucho oro , es gran merced ; pero tanto podeis darme , con condicion que lo lleve sobre mí , que me oprima , y me derribe. Mucho oro , y mucho merecimiento , y mucha virtud es la de vuestra santa Cruz ; pero estoy temiendo , Señor mio , que tanta carga de lo bueno y lo precioso , no oprima mis flacos hombros , y me sea incomportable , y con esso sea imposible el caminar con lo bueno , por ser tan penoso y desabrido.

4 Y yo no digo , Señor , que no penan los malos; pero penan mas facilmente que los buenos : porque los malos , penan gozando ; pero los buenos sin gozar , penan penando al penar. De los malos el penar , es siguiendo el curso , y carrera natural de sus inclinaciones ; pero el penar de los buenos, es venciendo, y luchando contra sus inclinaciones. Los buenos penan subiendo , los malos penan bajando.

5 Detente, dijo el Señor, detente, Philotéa, en tu discurso, porque la fuerza de la natural razon, que he sellado en vuestras almas , te ha llevado á la verdad. Es cierto lo que tu dices , que los malos penan descendiendo, los buenos penan subiendo; ¿pero con lo que penan los malos bajando, adonde bajan? Al Infierno. Y con lo que penan subiendo los buenos, adonde suben? Al Cielo. Pues cómo Philotéa , te atreves á seguir un discurso tan necio , y desatinado? Cómo te atreves á alabar , ó abrazar esta facilidad de bajar , precipitarse , y caer? La facilidad , y suavidad de ir al suplicio , y á la pena, y al castigo, tienes por apetecible? Lo que mas ligeramente te lleva á eternos tormentos, tienes , Philotéa , por amable? El que estuviese en la carcel, para salir al suplicio , si hubiera de ir á caballo , y la desesperacion no gobernasse su discurso , ¿en qué querria ir á la horca , ó al cuchillo , en un animal tardo , y lento , ó en un ligero caballo? Mira tu quanto desea el enfermo detenerse en el camino , por no llegar á morir. Mira quanto procura asirse de las aldabas fragiles , de los remedios inciertos de la vida, por no llegar á la muerte. ¿Será felicidad del enfermo , que corra acelerado á su fin?

6 La mayor ruína , y perdicion de los malos , es la facilidad de los gustos , la suavidad de las culpas , el engaño de las penas, el correr cuesta abajo al caminar , agua abajo al navegar, hasta llegar por breves gustos , con penas , y con disgustos acelerados , á aquellas eternas penas del Infierno, que son inacabables disgustos.

7 Mejor les estuviera hallar la dificultad al caminar , que caminar ligeramente al penar, y al pecar. Mejor les estuviera caminar torpemente al acabar, que por vivir torpemente, caminar facil y ligeramente á padecer , y penar eternamente. Esta facilidad , Philotéa , es su ruína ; porque de la manera que el peñasco desfasido de la eminencia del monte , facilmente llega al cen-

tro:

tro : y de la manera que el hombre precipitado de un alto risco, facilmente se despedaza , y llega muerto , y dividido en pedazos al fin de su carrera , y su vida : y de la manera que al que suelta el verdugo de lo alto de la horca , facilmente queda pendiente de su castigo , y cordel ; así , Philotéa , facilmente padecen los malos penas muy aceleradas y eternas , envueltas en facilísimas culpas ; y padecen facilmente lo que tan facil , y justamente han de penar eternidades de siglos , con intolerables penas.

C A P I T U L O XI.

*VUELVE PHILOTEA A HACER NUEVAS INSTANCIAS
al Señor , sobre que le haga suave el camino de la Cruz , y el
Señor la fatísface á sus dudas.*



Señor , dijo Philotéa , pues Vos inclinasteis vuestros oídos , y los Cielos á mis quejas , inclinad vuestra paciencia á mis importunidades. Bien veo , Señor mio , que essa facilidad de pecar , y padecer en los malos , es toda su perdicion ; porque bien cierto es , que caminar con pies ligeros á la culpa , es caminar con pies mas ligeros al castigo ; y caminar con pies ligeros pecando á las culpas , y á las penas temporales , es caminar con pies ligeros á las eternas.

2 Pero , Señor , en mi ignorancia , nace mi argumento donde acaba vuestra solucion. Porque si tan malo es , Señor mio , caminar ligeramente á lo malo , claro está , que no será bueno caminar pesadamente á lo bueno : si el caminar á la culpa con tanta facilidad es malísimo ; el caminar con pasos tan pesados , y con tantos impedimentos , lazos , embarazos , y Cruces para seguiros , no parece que es posible , que sea bonísimo sobre no ser suavísimo. ¿ Para qué , Señor , cargais de peso á los que os siguen , y os buscan ? Por qué haceis que suban por asperezas , y venzan dificultades ? Por qué sobre ser tan áspera cuesta la que vencen al buscaros , y tan fragoso monte el que pisan al seguiros , los cargais de mas á mas de la Cruz , y esta tan grande , que solo el verla atribula ? No es mejor que por camino llano , y facil , sueltos , y ligeros os sigan , busquen , y sirvan ? No es mejor que cuesta abajo lleguen con velocidad á seguiros , á serviros , y adoraros ? Yo flaca , y pobre de espíritu , y de virtud ,
lle-

llena de debilidad, sino puedo con el camino por aspero, y cuestará arriba, podré con la Cruz, con su peso, y el camino?

3 Tu daño, respondió el Señor, Philotéa, de no percibir y amar el camino de la Cruz, se origina de que no entiendes su misterio inefable, y admirable, y por eso no penetras su camino; con eso no conoces quanto se abrevia, ni como se anda por él. Este daño nace de otro principio infeliz, que hay en tí, que toqué arriba, que es gobernarte por lo visible, y olvidar lo invisible, que es abrazar la apariencia, y volver las espaldas á la verdad, y sustancia. Miras, Philotéa, con antojos, y sin ojos lo cierto, y lo verdadero, por tener sobre tus ojos lo aparente, vano, y falso de estos carnales antojos; y de la manera que el que mira con unos antojos de vidrio azul, ó verde, quanto mira le parece del color que tiene el vidrio, y no del que tienen las cosas que está mirando; así tu, Philotéa, que estás mirando las cosas espirituales con antojos de mundo, debilidad, y flaqueza de engaño, y carne, no penetras, ni entiendes, ni percibes el camino de la Cruz.

4 Tu temes aquellas Cruces grandes, que trahen sobre sí mis siervos, subiendo por aquel monte; y las que tu tienes por peso, tienen ellos por alivio. Tu las tienes por pesadas, ellos las tienen por alegres, por faciles, y ligeras. Aquel que á tí te parece peso, que es la Cruz, es el alivio de aquel peso. Las plumas de las aves, que es su peso, son su ligereza, y vuelo. Las velas del Navío, que es su peso, son todo su movimiento. El cochero, que parece que oprime, es quien guia la carroza. No sabes, Philotéa, de lo bueno, y de lo santo, y así gobiernas lo bueno, y santo con las reglas de lo vano, y engañoso: y no es posible, que con discursos tan vanos ajustes, midas, ni entiendas reglas de espíritu, y de verdad.

5 ¿No ves, simple Philotéa, en tu engaño el desengaño? En esto mismo que estás mirando, no ves que los de las Cruces grandes caminan mas aprisa que los otros? No ves, que los de las Cruces que á tí te parecen mas pesadas, las trahen ellos como si fueran ligeras? No ves, que los de las Cruces mayores, ayudan á seguir, y á traher su Cruz á los que las trahen menores? No ves, que los que trahen los pies descalzos, pisan mas animosa, y determinadamente los abrojos, las espinas, y asperezas? No ves, que los mas desnudos padecen el frio con alegría, quan-

do

do penan los vestidos? No vés aquel siervo mio, que trae aquella Cruz pesadísima, que á tus ojos es de plomo, con qué alegría, y gozo, y facilidad sube la cuesta ligero, como si fuese de corcho? Y otro, que segun su debilidad lleva aquella Cruz de paja, dá sus pasos rebentando, y apenas puede con ella?

6 Es posible, Philotéa, que este milagro exterior que vés, no te guíe á conocer la virtud interior, y superior que no vés? No percibes, no conoces que la virtud de la Cruz, y su misterio, tiene dentro de sí tal virtud, y tal misterio, que del peso hace suavidad, y facilidad, y gozo? Y que quanto mas pesa, mas alivia; quanto mas oprime, mas recrea; quanto mas parece que dificulta, tanto mas suaviza, y facilita? Quien ha llevado, ni ha trahido en sus hombros mayor Cruz que Yo? cuya Cruz no hubo, ni hay, ni habrá quien pueda echarla sobre los hombros, ni todos los hombros juntos de los Santos, ni los de la Reyna coronada de los Santos basta para tanto peso: y todavia Yo con esta Cruz, doy fuerzas, y virtud, y esfuerzo, para que todos, y cada uno pueda traer sobre sus hombros su Cruz; y si Yo no la huviera trahido sobre mí, no huviera quien pudiese seguirme, ni servirme con su Cruz. ¿Vés como las Cruces mayores, no solo dán socorro á los hombros, que las trahen, sino dulzuras, suavidad, y fuerza tal, que les sobra para dárla á los que las trahen menores?

7 ¿Quien trajo mayor Cruz sobre sus hombros, que mi Madre? Pues trajo siempre tanta parte de mi Cruz, que no ha habido hombros, que tanto trajessen de ella; y sobre esto el cuchillo de Simeon lo tuvo siempre atravesado en su corazón ternísimamente. Mira ahora quien os ayuda á llevar vuestra Cruz, ni quien ayudó á los Apostoles á traherla, sino mi Madre con su exemplo, con su doctrina, constancia, fortaleza, direcciones, y consejos? Pedro mi Vicario, y los Apostoles no han sido los mayores, y mejores seguidores de mi Cruz? No son, Philotéa, los que despues de mí, y con mi Madre trageron las mas grandes, y penosas Cruces? Ha habido otros que las trajessen mayores. Pues dime, estos de las grandes Cruces no fueron los Capitanes valerosos de la Cruz? Estos de las Cruces mayores, no fueron los que animaron á que los demás pudiesen traer las menores? Luego no has de medir, Philotéa, el peso de la Cruz, por lo aparente, sino por lo sustancial, y subsistente. Luego no has

has de medir la Cruz por el cuerpo, y apariencia de su peso, sino por el alma, y por la fuerza de la gracia, y el socorro: luego en el camino de la Cruz, la Cruz menor, es mayor, y la mayor es menor.

8 ¿Dime ahora, Philotéa, si te pusiessé Yo acuestas un monte en forma de Cruz, y Yo mismo aplicasse un dedo de mi Omnipotencia, para traer esse monte en peso, de fuerte, que apenas tocasse sino muy ligeramente en tus hombros, no es cierto, que no solo lo traherías, sino que correrías, y volarías con él? Claro está; porque el que es pesado, y aun imposible en los hombros, sin socorro, es con el socorro ligero; y por el contrario: ¿si te pusiessé en los hombros una Cruz de dos arrobas, y no aplicasse mi socorro á su peso, y tu trabajo, podrias andar con ella? no por cierto. Pues si traygo Yo con mi gracia la mayor parte del peso, ¿qué le queda al que trahe el corto peso, sino el merito, y el desseo, y el ansia de traer el peso sobre sus hombros?

9 ¿No has visto, Philotéa, algunas piedras muy grandes, que llaman Pomiz, y otras que arrojan los volcanes sobre los montes vecinos, vacías de humedad, porque el fuego la consumió, las quales espantan antes de tomarlas en las manos, y luego apenas pesan en ellas? Pues assi son las Cruces, que te parecen muy grandes; á las quales el volcan de mi amor, y caridad quitó lo grave, y pesado que les causaba el peso, y la pesadumbre, y quedan muy faciles, y ligeras. Dime, si en unos hombros muy flacos pusiera una virtud superior, ¿qué dañaria para llevar mucho peso lo exterior de la flaqueza, si lo animaba una interior fortaleza? No decis, que la rémora detiene un Navio poderoso? No daña el cuerpo pequeño del animal para obrar con grande efecto, si le anima una inmensa virtud interior, y superior. Dime, si entre dos llevassen una Cruz pesadísima, que el uno es muy flaco, pero el otro que le ayuda es fortísimo, y quanto le falta al flaco, suple el fuerte, y fortísimo, ¿qué importaba, ó qué dañaba la flaqueza del uno, si le suplía la fortaleza del otro? Tu vés al flaco, que trahe la Cruz, Philotéa; pero no vés la virtud secreta, que yo le doy, y el espíritu, y las fuerzas: con esso te admira, y espanta aquello, que vés en lo exterior, porque no vés lo interior.

10 Y assi, aunque las Cruces grandes sin mi gracia son pesa-

sadas , Philotéa , pero con ella , y con mi socorro son alegres , y ligeras. Aunque sin mí ayuda oprimieran vuestros hombros , y no pudierais traherlas ; pero con ella , y con mi favor son pesadas para dár su virtud al merecer , y ligeras al merecer , y penar. ¿ Vés como son alas , Philotéa , al caminar , y volar , las que te parecen Cruces , y grave peso al subir ? Y tu crees , que pondré mas peso sobre tus hombros del que tu podrás traher ? Crees que he de cargar tal Cruz en este camino sobre tí , que no pueda traherla tu debilidad ? Por ventura yo habia de cargar tus hombros de peso , que te fuese intolerable ? Cree quo Yo soy fiel, Philotéa. Cree que quitaré de la Cruz , ó añadiré de las fuerzas ; y si quito de su peso , es aliviar tu flaca naturaleza ; y si añado del socorro , lleva tu peso mi gracia. ¿ Qué importa que quede el cuerpo del peso en la apariencia , si quitó la pesadumbre del peso en la sustancia ? Cree , que no hay Medico tan amante de su enfermo , que así mida , ni pese los adärnes del acibar , y lo amargo que puede tolerar en la purga, el paladar del que lo ha de recibir , como Yo mido , peso , y proporciono el peso , y la pesadumbre, hasta lo que puede traher sobre sus hombros, aquel que me sigue en Cruz. Cree , Philotéa , que quando Yo digo: *Que el que me quisiessse seguir tomassse su Cruz , y me siguiessse*, (2) yá entonces previne Cruces proporcionadas á todos los hombros, hombres , y almas , que me habian de seguir. ¿ Tu has de pensar , que Yo habia de haber hecho camino imposible de seguirme ? Vengo del Cielo á la tierra , para llevaros al Cielo , y habia de hacer camino para el Cielo , que os perdießseis en la tierra ? Cree , Philotéa , que si hiciera mas proporcion al salvaros, y mejor disposicion para venir á mi gloria el gozar, que no el penar , os llevará al Cielo por el gozar , porque fuerais mas almas á gozarme eternamente en el Cielo , y en mi gloria , y no al Infierno á penar.

(2) *Si quis vult post me venire::: tollat Crucem suam , & sequatur me. Luc. 9. v. 23.*



CAPITULO XII

*HACE PHILOTEA OTRA INSTANCIA AL SEÑOR,
sobre que le haga otro camino , y no de Cruz , y el Señor
la desengaña.*



SSI como oyó Philotéa , que dijo el Señor , que si mas facilmente se fuera el linage humano por gustos , y recreaciones al Cielo , huviera señalado su Divina Magestad este camino á las almas , pareciendole , que habia hallado algun consuelo á sus cuidados , y esperanza á sus deseos , le dijo : Señor , no se canse vuestra piedad , y mansedumbre de oír , y alumbrar á mi ignorancia. Yo no digo , Bien eterno , que los gustos de los vicios , ni los vicios que trahen consigo los gustos , pueden ser camino para alcanzarlos , ni disposicion de seguiros ; pues claro está que el sumo bien , que es el sumamente bueno , no se habia de alcanzar , ni conseguir con el sumo mal , que es lo pecaminoso , y malo. Claro está , que no es lo mismo seguiros , que perseguirlos. Claro está , que si Vos venis como Dios , y Señor de las virtudes á enseñar en el mundo , y dár doctrina , y magisterio de virtudes para desterrar los vicios , que no era posible que fuesse camino vuestro , ni de seguiros , conseguirlos , ni alcanzarlos , y adorarlos , el de ofenderlos. Claro está , que siendo lo bueno aquella suprema regla que hemos de seguir , y habiendonos dado el infinitamente bueno , que sois Vos , á lo bueno , honesto , y santo por regla ; no podiamos seguiros , con negarnos á esta regla , y haciendo con nuestras culpas , y pecados , por los deleytes , y gustos , pedazos (quanto en nosotros es) esta soberana regla.

2 Lo que yo digo no es esso , sino que formeis un camino para mí , yá que no lo querais conceder á los demás , que no tenga tanta aspereza , y dureza como este , santo , penoso , y desabrido de la Cruz ; porque no solo aflige , y oprime seguido , sino que espanta , y atemoriza pensado , é imaginado. Y no solo os diria , Señor mio , (con vuestra santa licencia) que hagais otro camino , que no sea de Cruz , para mí ; sino que hagais este mismo para otros , y para mí. Porque mi alma desea , que tengais muchísimos seguidores , y que todos os amen , os sirvan , os reverencien , os adoren : y por el camino de la Cruz , como es

tan

tan terrible , y aspero , yo no os digo que no os siguen , y que no merecen mas los que os sirven , y que no os adoran mas los que os adoran ; pero algunos de los que os siguen , dejarán al seguir el camino y otros muchísimos , por verlo tan aspero (ó Bien eterno) no os siguen , antes os ofenden , y perseguen . Si Vos para mí , y para otros como yo , nos hicierais un camino de unas recreaciones honestas , modestas ; no malas , sino recreables , alegres , regocijadas , sin penitencia , y aspereza , ni interior , ni exterior , ni ayunos , ni obligaciones , y preceptos de estos que afligen el cuerpo , por donde comodamente caminásemos siguiendoos ; bien cierto es , que no era tanta fineza seguirlos de esta manera , como seguirlos en Cruz ; pero habría muchísimos que os siguiesen , y como yo deseo que os sigan tantos , quisiera mas para Vos , que para mí , Señor mio , que hiciéssis este camino .

3 Viendo el Señor , que Philotéa proponia otro camino , que el de la Cruz , para seguirle sin Cruz , y que con el color , y capa que daba á la caridad , cubria su imperfeccion , y amor propio , le respondió : O Philotéa , que como virgen necia , flaca , y miserable discurres ! Quieras hacer camino para tí , con color de que lo haces , y lo formas para mí ? Esse sería camino tu , yo , y no mio ; y por tu camino te perdiéras , Philotéa , y por mi camino te salvarás : y quieros mas condenarte en tu camino , que no salvarte en el mio ? Qué camino es este que forma tu loca imagination , y flaqueza fragilísima ? Qué gustos , y recreaciones éstas , que siendo temporales , quieros que las tome en cuenta de espirituales ? Por vivir en gustos , deleýtes , gozos , y recreaciones os tengo de dar el Cielo ? Ha de ser merito para mí , lo que es gozo , y gusto corporal para vosotros ? Dateos la gloria , porque os holgais en el mundo ? Dareos gustos eternos , porque gozais gustos caducos , y temporales ? Qué me dais para que os dé ? A qué precio comprais una gloria eterna ? El que compra , algo ha de dar ? Quertis dos glorias , una en el mundo , otra en la Bienaventuranza ? Una en el destierro , otra en la Patria ? Una en la tierra , otra en el Cielo ? Vine del Cielo á la tierra á padecer , y vosotros quereis subir de la tierra al Cielo sin padecer ? Vine pensando , y quereis subir gozando ?

4 Y dime , simple Philotéa , cómo es posible que holgándoos , y recreándoos , y no refrenándoos , y no pensando , pecando , y padeciendo al refrenaros , os contengais en lo permiti-

tido , sin llegar á lo prohibido ? Cómo es posible , que en una vida alegre , y gustosa , y relajada, y regalada, pueda contenerse el apetito insolente , naturalmente inclinado á lo peor , sin llegar de lo relajado honesto , á lo malo prohibido , y deshonesto? Apenas pueden los Santos sin soltar la disciplina , y la santa severidad de la mano , y el castigo , y la penitencia , y la mortificación, contener , reprimir , y domar al apetito; y quieres tu seguirme muy santa por camino de gustos , recreaciones , deleytes (aunque tu los pintes muy vacíos de pecados , de pasiones , y de culpas) si en él no te refrenas para seguir mis preceptos?

5 ¿ Castiga Pablo su cuerpo , (a) porque siente en sí una ley , que repugna á otra ley , que tiene en sí ; (b) y tu pretendes desde los mismos deleytes con tener al apetito , y á aquella ley que sentia Pablo en sí ? Ahora ignoras , Philotéa , *que es guerra la vida del hombre sobre la tierra?* (c) Ahora sabes , *que la carne está peleando contra el espiritu , y el espiritu pelea contra la carne?* (d) Si han de pelear , bien cierto es , que se supone que han de ser contrarios en el peléar. ¿ Pues qué fuerza ha de tener el espiritu para pelear con la carne ; si es amigo , y aun cautivo de la carne? Qué fuerza la razon para pelear contra el apetito , si está siempre el apetito mandando?

6 ¿ Si en esse imaginado camino , ó perdicion qué has inventado , Philotéa , está gobernando siempre el apetito , y buscando gustos , y recreaciones , cómo podrá contra tanto imperio tener fuerza el espiritu , y reprimir al insolente apetito ? Entrarian todos los que siguiessen este erradísimo camino á seguirme ; pero saldrian á perseguirme. Entrarian á holgarfe , y recrearse , pero no á servirme , agradarme , ni imitarme. A pocos meses de recreacion , siendo su camino de recreacion , se volviera el camino precipicio , y el precipicio su infierno , su ruína , y perdicion.

7 ¿ Y es posible , que no te averguenzas , Philotéa , de proponer un camino de gustos , recreaciones , y deleytes sin Cruz (aunque tu los llames honestos , y permitidos) á quien como Yo por tí pisé los gustos , y los deleytes , y me abracé con la Cruz? A mí , que con mi ejemplo , y mi voz , desde el nacer al morir acredité , y fundé el camino de la Cruz ; me propones un cami-

no

(a) 1. ad Corinth. 9. v. 27. (b) Ad Rom. 7. v. 23. (c) Job 7. v. 1. (d) 2. ad Galat. 5. v. 17.

no en que ande ausente la Cruz? Es posible, que no te corras, y confundes de proponer, y pretender un camino gustoso, delectable, y recreable al que fue varon de dolores, como Yo; y ahora, aunque no puedo padecer dolores, traygo en mis manos, y en mis pies, y en mi costado, como trofeos amables de mi amor, y mi fineza, las llagas que me causaron tantos, y tan terribles dolores?

8 ¿Posible es, que quieras seguirme á mí, sin que me imites á mí? Posible es, que quieras otro camino para tí, del que escogi para mí? Posible es que quieras mi corona, y mi gloria, pero sin mi imitacion? Tendrás por mi imitacion (quando Yo voy penando con la Cruz sobre los hombros) seguirme holgando, y baylando, por no seguirme con Cruz? Así pagas mis finezas? Imitará al Capitan el cobarde soldado, que quando está peleando, se estuviera él con sus amigos brindando? Si mi imitacion es vuestro remedio, y si en tanto os acercais á mí, en quanto á mi me imitais; tu que buscas deleytes, gustos, y recreaciones, en que me imitas? En qué me sigues? Si Yo digo, que os daba exemplo, (e) para que con mi exemplo me siguiesséis; en qué seguis recreandoos, al que murió en una Cruz redimiendoos, y salvandoos?

9 Recreaciones permito á mis seguidores, Philotea, y concedo á los que siguen el camino de mi Cruz, honestos contentamientos, y gustos; pero no haciendo como tu, camino de gustos, recreaciones, y contentos, sino siguiendo el camino de la Cruz, y para aliviar la Cruz les permito honestas, y santas recreaciones. Permitidas son las recreaciones, que no ofenden á mi Ley; pero no haciendo camino, y ley de seguirme (como tu pretendes) con deleytes, gustos, y recreaciones. Así como no puede haber Christiano sin Christo, y Christo no estuvo jamás sin Cruz, pues siempre viví con penas; no puede haber Christiano verdadero sin Cruz, y sin trabajos y penas. Por esso mi Iglesia os propone, no solo mis Mandamientos Divinos, sino otros cinco preceptos, para que seais Cristianos, como quien os pone sobre los hombros, como á Christianos la Cruz.

10 A esso miran los ayunos, y la observancia de las fiestas, y otros preceptos penales, y desabridos. A esso mira todo lo santo,

(e) Joanni. 13. v. 15.

ro, fuerte, y valeroso de mi Ley, y la peléa continua de reprimir con su observancia al apetito, que siempre está peleando, y recalcitrando por salirse de mis reglas, y mi Ley. A esto mira haberos dicho Yo, que el Reyno de los Cielos padece fuerza, y que solo lo ganan los valerosos, (f) y que me sigais en Cruz: y así, Philotea, flaca, y fragil, huir del camino de la Cruz, y buscar camino sin camino, de gustos, deleytes, y pasatiempos; es huir de seguir al que vivió siempre en Cruz, y murió por vosotros en la Cruz: y quien no me siguiere con Cruz en esta vida, no me gozará en la eterna.

CAPITULO XIII.

PREGUNTA PHILOTEA AL SEÑOR COMO ES POSIBLE

que estén alegres los que siguen el camino de la Cruz, si caminan llorando, gimiendo, suspirando: y se lo manifiesta.



Señor, dijo Philotea, yo creo vuestras verdades, y siempre estoy convencida en que es conveniente, y santo el camino de la Cruz; pero que es dulce, y suave, no lo acabo de entender. ¿Quereis, Gloria eterna, que yo crea contra aquello que estoy viendo? Si estoy mirando, y oyendo la dificultad con que los que van venciendo la aspereza de aquel monte, que Vos me poneis delante, y el dolor de aquellos que van caminando en Cruz? Si mis ojos están mirando sus lagrimas, si mis oídos están oyendo sus quejas, creeré, que el que gime, y llora, deja de padecer, y penar?

2 Si veo á aquel triste Anacoreta con su Cruz afligido, prosiguiendo su camino, derramando lagrimas, y rompiendo el viento con sus suspiros; y aquella tierna doncella descalza, desnuda, y pobre, que estampa sus plantas sobre la sangre que derrama en las espinas, y apenas veo rostro, que no esté bañado en abundante sudor; ¿quereis, Dios mio, que crea contra aquello que estoy viendo? Fuerte pedir es, Señor, que el alma crea contra los ojos, y que dege de conocer lo que vé, y se niegue á lo que oye. Vos nos disteis los sentidos, para que por ellos juzguemos,

(f) Matth. 11. v. 12.

mos , y conozcamos , y gobernemos todas las operaciones de esta vida ; ¿ pues cómo , Señor , me negaré á los sentidos , y creeré , que es holgarfe el padecer , y es alegrarse el penar ?

3 Es verdad , Philotéa , que los sentidos os han de gobernar en esto natural , palpable , visible , y transitorio ; pero no en lo sobrenatural , soberano , é invisible ; porque en esto fuera engaño de gran daño , gobernarse el alma por los sentidos. Porque de la manera que os componéis cada uno de vosotros de alma , y cuerpo , de espíritu , y carne , de porcion superior , é inferior , exterior , é interior ; así se debe á lo soberano , y superior , é invisible de lo eterno , y á la creencia de la Fé , la interior , y superior parte del cuerpo , que es el espíritu alumbrado , é ilustrado por la Fé. Y así como es mas noble porcion la del alma , que no la grosera de este cuerpo ; así se ha de dár mas credito á los altos conocimientos , y luces de la Fe , que se recibe en el alma creyendo , que no á esto visible , y caduco que estamos siempre mirando ; porque en estos sentidos naturales , puede haber muchos engaños ; pero no en aquellas luces superiores , celestiales , é inmortales.

4 Cada dia se engaña la vista al vér , el oído al oír , y el tacto al tocar , y ya falta este sentido , y á aquel. Mira como Isaac anduvo equivocado entre el tacto , y el oído , y le engañaba lo que tocaba , quando le desengañaba lo que oía ; (a) y ultimamente dió mas credito al tocar , que no al oír , y engañose ; pero en mis verdades , y en mi Fé , como quiera que tienen el principio mas seguro , y soberano , que soy Yo , y Yo soy la verdad misma , no puede haber en creerme equivocacion alguna.

5 De aqui resulta , Philotéa , que aunque estés viendo con los sentidos corporales las penas , y fatigas que padecen los que me siguen en Cruz , debes creer mas á mis verdades , que á tus ojos , y á lo que Yo tengo dicho , que no á aquello que tu ves. Si tu confiesas , que he dicho por mi Profeta , *que es dulce , y recto el Señor* ; (b) por qué te espanta lo recto , y no te llama lo dulce ? Si tu confiesas que he dicho , *que es mi yugo suave , y mi carga muy ligera* ; (c) por qué te espanta la carga , y no te llama , ni crees lo ligero , y suave de la carga ? Si dige por el Profeta , *gustad , y vereis que suave es el Señor* ; (d) por qué no quieres gustar lo

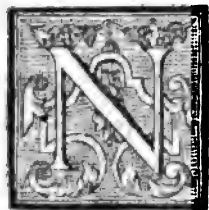
(a) Genes. 27. v. 22. (b) Psalm. 24. v. 9. (c) Matth. 11. v. 30. (d) Psalm. 33. v. 8.

lo suave del Señor, con que verás en el Cielo al Señor, de quien gustaste en la tierra? Si mi yugo es mi Cruz, y digo, que es mi yugo suave; por qué no crees que es suave, y dulce mi Cruz?

6. ¿Quieres, Philotéa, creer á tus ojos engañados, mucho mas que á mi voz cierta, santa, y verdadera? Será mas cierto esse sentido falible de tus ojos, y el engañoso de tus oídos, que la verdad infalible de mi verdad, y mi Fé? A esos sentidos, que cada dia os engañan, y os pierden, y os hacen creer desatinos, y adorar al asco, y la corrupcion, das mas credito, que á mi verdad, y mi luz? No basta que Yo lo diga, Philotéa? Puede faltar mi verdad? Las generaciones pasarán, el Cielo, y la tierra faltarán; pero un apice no faltarán de aquello que Yo digere. (e) Pero yá que no quieres venir á mí en Fé, como era justísimo que vinieras, quiero Yo ir á tí en caridad, en paciencia, condescenderme, y compadecerme de tu ignorancia, flaqueza, y debilidad.

CAPITULO XIV.

*ENSEÑALE EL SEÑOR A PHILOTEA COMO SE
compadece holgarfe, y padecer á un mismo tiempo el
Varon espiritual.*



O es posible que ignores, Philotéa, dijo el Señor, que el hombre, como te he dicho, tiene dos porciones diferentes, la alma que le anima, y el cuerpo que es animado; y en el alma dos partes: una superior, que se entiende con la razon, y conmigo, y otra baja, é inferior, que se entiende con el cuerpo, y apetito. De aqui resulta, que en una misma persona, á un mismo tiempo puede haber penalidad, alegria, gozo, pena, consuelo, y desconsuelo; desear una cosa, y aborrecerla; y aborrecida, sentir, consentir, y aun procurar que suceda. No has visto á una madre, que está curando á su hijo, y le dá la purga amarga, y lo siente, y se la dá, y siente dársela, y se huelga la reciba? Se huelga por su salud, lo siente por su disgusto. ¿No has visto azotar el padre al hijo, á quien ama con ternura, y sintiendo sus azotes lo castiga, y doliendole sus lagrimas, se las causa?

CÓ-

(e) Matth. 24. v. 35.

Cómo puede ser , que se huelgue , y que le pese ? Porque la porcion superior de la razon pide , y decreta el castigo , como desea la enmienda ; pero la inferior siente la pena del castigo , porque desea su gusto , y siente mucho su pena.

2 Así sucede , Philotéa , á mis siervos , quando caminan con la Cruz sobre los hombros. La parte superior vá alegre , y sigue contenta su camino , quando la inferior vá con pena , y dolor en el camino. La superior se alegra con aquello que desea , que es padecer por mí , y satisfacer sus culpas ; pero la inferior se entristece con aquello que es afligirse , y penar , y no es imperfeccion en mis siervos , que pene el cuerpo en esta parte inferior , y lo sienta ella , quando en lo superior anda resignada el alma ; porque es luchar , es pelear , es vencer , para ser coronada , y llegar por el vencer al gozar , por el gozar al triunfar. Estos sentimientos , Philotéa , los han tenido los Santos ; y lo que es mas , los he padecido Yo , con ser el que hace los Santos. Pues quando en el Huerto padecia las congojas , que me causaron tus culpas ; y quando conocia , que tus culpas me habian de causar tan terribles , y sensibles penas , la parte inferior de mi alma estaba triste de ver tu ingratitud , y del dolor de las penas ; y la superior estaba resignada , y contenta en padecer la Cruz de mis penas por tus culpas. Y mi Madre , quando me hacia compañía al pie de la Cruz (en la Cruz que padecia por verme morir en Cruz) se conformaba con la parte superior , y padecia conmigo en la inferior , y superior de su alma.

3 ¿ Ves como puede ser que esta parte inferior esté triste , y la superior muy resignada , ó alegre , y que esta sienta naturalmente las penas , y la superior las ame , y abraze con alegría ? Ves como puede ser , que aquellos seguidores de mi Cruz , que ves llorar , y suspirar con la Cruz en aquel monte , adóren , y amen la Cruz que los hace suspirar ? Y si no lo crees , prueba , Philotéa , á apartarlos de la Cruz ; prueba á quitarles la Cruz ; prueba á persuadirlos que desamparen la Cruz , y verás que darán antes la vida , que no la Cruz. Porque de la manera que Yo no quise bajar de ella , quando me decian mis enemigos , *que bajasse de la Cruz , y me creerian* ; (a) y quise padecer antes la pena de que ellos se condenassen por su culpa , que no soltar Yo la Cruz ; padecí

Tom. VI.

Ccc

pe-

(a) *Máth. 15. v. 32.*

penas, persecuciones, afrentas, é hice por ellos tantas señales de amor, para vér si los reducía á seguirme, y á creerme; pero no quise hacer la de dejar la Cruz, porque me creyessen, y siguiesen: é hice esto solo, porque no viesse mi Iglesia, ni los Fieles, que Yo desamparaba la Cruz, y la dejaba, y perdieffe después mas almas con dejarla, que conseguía entonces dejandola, pues si pocos Judios me creían por dejarla, innumerables Christianos me dejarían, y perderían dejandola; así verás que todos quantos me siguen perfectamente en Cruz, la aman de manera, y la abrazan, y la tienen, y los tiene asidos, y contentos, que antes darán la vida, que no la Cruz. Porque en la Cruz que padecen, aunque les cause penas exteriores; pero hallan interiores gozos, gustos, y contentos superiores. En la Cruz hallan la alegría, el consuelo, el alivio, y medicina de todas sus dolencias, y enfermedades: en la Cruz hallan el antidoto del veneno de sus culpas.

4 Hallan toda su alegría; porque el padecer por mí lo tienen por alegría. Hallan su gozo; porque es su gozo abrazar la Cruz por mí. Hallan su consuelo; porque como soy Yo su consuelo, me miran siempre en la Cruz, y así en mí hallan su verdadero consuelo. Hallan su alivio; porque el penar en Cruz es su alivio, respecto de que penan mas por mí. Hallan la medicina, y antidoto del veneno de la culpa; porque en la Cruz, en la penitencia, y en la mortificación está el remedio de las culpas, y son las penas antidoto de las culpas, pues no pueden salir del alma las culpas, si por la Cruz no entran en ella las penas. Pero tu, Philotéa, con esos carnales ojos, miras lo exterior de las lágrimas de los que caminan en Cruz, y con Cruz penan; mas no miras lo interior de su consuelo. Oyes los suspiros del dolor, que despiden el cuerpo; no los del amor que Yo oygo, y está despidiendo su alma. Vés esta fatiga exterior, pero no aquel contento interior. Cree, Philotéa, que si no fuera mayor el gozo de adentro, que la pena por afuera, presto venciera lo de afuera á lo de adentro. Cree, que si pudieran mas los sentimientos del cuerpo, que no los sentimientos del alma, presto vieras que dejaban, y desamparaban mi Cruz, concertados al dejarla el alma, y cuerpo.

5 Para saber quien vence en esta peléa, mira lo exterior, y por ello conocerás lo interior; mira lo que hacen, conocerás lo que sienten; mira lo que obran, conocerás lo que aman. ¿No los vés que caminan llorando, pero caminan con la Cruz por esta
cuel-

cuesta , pues que caminan venciendo , y despreciando , lo mismo que están llorando ? Antes bien , tanto mas tienen de mi amor , quanto mas tienen , pueden , y saben vencer la pena , que les causa el dolor de aquella pena. Esto es , quando suspirassen todos , porque penan como tu crees ; ¿ pero quien te ha dicho á tí , mal pensada Philotéa , que aquellas lagrimas tienen el origen que tu crees del dolor , y de la pena que causa al subir la aspereza de la cuesta ? Quien te ha dicho , que aquellos suspiros nacen de la que causa al cuerpo la Cruz ? Tu lo sientes como flaca , porque esso que tu crees , y piensas , esso obráras , y esso hicieras ; pero ellos mas altamente sienten , lloran , y suspiran.

6 Aquellas lagrimas de aquel que sube llorando allí , y tu crees las derrama por sus penas , no son sino por sus culpas , y siente mas el dolor de su pecado , que no el peso de su Cruz. Mas siente la pena que me causó , que no lo que padece al seguirme con su pena. Las de aquel que tan tiernamente llora , siguiendo animosamente su camino , besando con tanto afecto la Cruz , llora el haber tomado tan tarde la Cruz ; y del contento de verse asido tan dulcemente á la Cruz , y en tan gustoso camino , dulce y tiernamente llora , porque yá ha llegado á estado , que el gusto grande del alma , se lo comunica al cuerpo. Aquel que llora , y tiene encendido el rostro , y parece un Serafin , y piensas tu que lo tiene así por el dolor , y fatiga de traher sobre los hombros la Cruz ; no está encendido sino de una ardiente caridad , y del gozo , y alegría que tiene su alma con los dulces sentimientos de mi amor ; y este amor se le ocasiona la Cruz , y no pudiendo caber dentro del alma el amor , dá calor , y color á su hermosísimo rostro , y sale por los ojos el calor , resuelto en calientes lagrimas.

7 Aquellos suspiros que tu oyes , como sentimientos de la pena , en aquellos dos siervos míos que siguen tan resueltos su camino ; no son sino volcanes de fuego , que despide el corazón abrasado por mi amor. ¡ O engañada Philotéa , qué bajamente que piensas del Misterio de la Cruz ! O cómo si supieses los gustos , deleytes , recreaciones , contentos , gozos , consuelos , que tiene en su interior este Santo Leño , lo tomarías contenta sobre tus hombros !

CAPITULO XV.

*HACE OTRA INSTANCIA PHILOTEA AL SEÑOR,
dudando que la Cruz pueda ser gozo , y se lo explica con
discurso claro , natural , y facil.*



Señor , dijo Philotéa , todo esto que decís es fuerza de vuestra gracia , y aquellos suspiros se deben á vuestro amor , y aquel llorar de alegría se debe á vuestros socorros ; y con esto claro está , que lo triste será alegre , y sabroso lo penoso ; ¿pero esta gracia , quien habrá que la merezca ? Por ventura la podremos esperar los perdidos , y perdidas como yo ? A mas de esto , la gracia , Señor mio , para aquellos que no hemos entrado en este duro camino , es de fiado , y de contado las penas : el padecer es palpable , y presente ; pero el sobre llevarme en la Cruz , y que no pese la Cruz , y que me sea ligera , por la fuerza de la gracia , lo podemos esperar , pero no lo devemos presumir. Esto me obliga á medir este peso al levantarlo , y á no introducirme en alguna empresa tan temeraria , que habiendo entrado en ella con presuncion , vuelva de ella con verguenza.

2 Vos , Señor , nos enseñais á que pesemos , y pensemos las dificultades antes de entrar adonde no podamos prudentemente salir. Vos á que nadie comience á edificar una casa , que no la puede acabar. Vos á que nadie edifique una torre , que se quede en sus principios. (a) Vos á que no edifiquemos sobre arena , sino sobre piedras fuertes. (b) Vos á que antes de ir á pelear , contemos nuestra gente , y midamos nuestras fuerzas contra las del enemigo ; y despues de haberlo medido , considerado , y pesado todo , asentados muy despacio , obremos lo conveniente : (c) y así dejadme pensar despacio esto de tomar la Cruz , porque no deje arrepentida despues , lo que abrazo temeraria. Así es , Philotéa , que no quiero que obres con temeridad , y siempre es muy conforme á razon , y á buen espíritu medir , y pesar las fuerzas con el peso , y con la carga ; pero quiero que sepas , que hay dos modos de seguirme : uno vuestro , y otro mio. Quando me seguís con la propia voluntad (esto es , con alguna presuncion , ó sin hu-

(a) Luc. 14. v. 28. & seq. (b) Matth. 7. v. 24. & 26. (c) Luc. 14. v. 31. & 32.

humano, é imperfecto) es bien pensar, conocer, pesar, reconocer, mirar, medir, y considerar lo que emprendeis, é intentais; y entrar con recelos, y temores en la empresa, porque andais sobre los pies de la propia voluntad, flacos, débiles, y fragiles; y mucho mas habeis de obrar de esta suerte, quando obrareis naturalmente en las cosas arduas, yá politicas, yá morales, ó de otro qualquier genero que ellas sean.

3 Y mucho mas al ofenderme debeis medir, y pesar bien lo que haceis, y si tendreis fuerzas para tolerar mis juicios, para pasar por mi cuenta, y sufrir una eternidad de penas, y de Infierno, y de tormentos; no tomeis peso tan grande con las culpas, que después os oprima, y os castigue, y acabe, sin acabar, con tormentos muy crueles, é intolerables penas. Pero quando Yo os llamo, Yo os busco, Yo os amo, quando seguis lo bueno, y lo santo, quando camináis en luz con luz, y vais buscando la luz, quando mis voces van gobernando vuestros pasos, y á mi orden atienden vuestros oídos; aunque es conveniente, Philotéa, seguir consejo, y preguntar, si es mia la vocación; pero podreis obrar con muchos menos temores, dilaciones, reparos, recelos, meditaciones, y congojas.

4 ¿Si ves que te estoy llamando, qué recelas, temerosa Philotéa? Si te llevo por la Cruz á asegurar mis preceptos, qué duda, éssa tu fragilidad? Si te estoy rogando con mis consejos, y mis voces; por qué me respondes con argumentos llenos de dificultades, vacíos de amor, y docilidad? Por ventura llamé á nadie en el Reyno de la gracia, que no fuese para coronarle, y que me gozase en el Reyno de la gloria? Tu has de andar midiendo, y pesando, y meditando, y ponderando, qual es mejor, el seguirme, ó el dejarme? Tomar mi Cruz, ó dejarla? Tu quando te llamo Yo, has de andar buscando otro camino, que aquel que te señala, el que es *vida, verdad, y camino*? (d) Tantas réplicas á una obligacion tan debida! Tantas dudas á una conveniencia tan evidente, y tan clara? Señor, dijo Philotéa, yo no digo esto, ni os propongo estas dudas por no seguiros; sino para seguiros de fuerte, que nunca sepa dejaros. Este temor, Señor mio, todo es fineza, y amor. Vos me habeis dicho, que en vuestro camino hay gozo, y alegría, y que es gozo, y alegría la Cruz.

De

(d) Joanni. 14. v. 6.

De esta suerte podria mi flaqueza tolerar esse camino , y mas si me probais , que en los gustos , y deleytes que ofrece el mundo , hay penas , desabrimientos , y disgustos ; y querria yo ponerle tan evidente la conveniencia á mi flaqueza , que no tuviesse duda alguna en la eleccion : y esto , Señor mio , todo es para seguirnos mejor , y para obrar mas gustosa al elegir el camino de la Cruz , y con esso andar con mas alegria al servirlos , y seguirlos.

5 Vengo bien , Philotéa , en alumbrar á tu entendimiento , aunque sea desobligado de tí , y quiero que debas á mi paciencia tu luz. Sabrás , que el ser tan suave , y dulce el camino de la Cruz platicado , que tu imaginas tan terrible imaginado , nace de la misma Cruz : de suerte , que donde tu consideras el horror , y la afliccion , y el tormento , alli mismo consiste el gozo , y alivio. Para que esto entiendas , has de advertir , que la Cruz es la llave que abre el descanso á las almas , y el cuchillo que castiga , corrige , quieta , y pacifica á las almas. Es la lanceta que abre la vena de la propia voluntad , y descarga , y echa fuera con la mala sangre los humores corrompidos , que causan toda su muerte , y con descargarlos prevalece mi gracia á la porcion impura de la culpa , y queda sana , y fuerte , y con salud. Porque la Cruz en sustancia , es corregir , enfrenar , reformar , limpiar con la escoba , y cuchillo de la mortificacion á la propia voluntad , y con esso dár lugar á que entre , y gobierne en ella mi amor , y mi Voluntad. Y como la Cruz es la que destierra del alma las pasiones , y entran en ella en su lugar las virtudes ; hace que sucedan muchos efectos , que todos causan consuelo , paz , alegria , contento , y serenidad.

C A P I T U L O XVI.

PIDE PHILOTEA AL SEÑOR QUE LE EXPLIQUE
algunos efectos de los que causa la Cruz , para que esté alegre el alma , y se los explica.



Yendo Philotéa , que la Cruz causaba algunos efectos , que introducen alegria , gozo , y contento en las almas , le dijo : Señor , toda mi ansia es seguir la Cruz , y no solo seguirla , sino traherla ; pero no será posible esto á mi flaqueza si sus efectos son penas , desabrimientos , disgustos ; y así explicadme , Bien
 eter-

eterno, estos efectos de gustos, de gozos, y de contentos, para que yo trayga contenta la Cruz. El primero efecto, Philotéa, dijo el Señor, que causa la Cruz en el alma, con hacer que en su virtud, y por medio de la mortificacion se guarden mis Mandamientos, y se sigan mis Consejos, es limpiarla, y purificarla; y en estando limpia, y pura, claro está que se halla alegre, y contenta, y santamente satisfecha, y confiada de verse así en la Divina presencia.

2 ¿No ves el gozo de aquellos que hacen una confesion general con verdadero dolor, contricion, y penitencia? No ves la alegría con que queda el mas perdido, quando desengañado, y con luz me busca, y me halla piadoso? No ves la serenidad de aquel, que con la penitencia, y confesion se ha descargado, y limpiado del peso grave, y asqueroso de las culpas, y luego con recibirme, echó del alma lo feo, y abominable, y quedó lo limpio, y puro? La pureza, y limpieza, Philotéa, aun en esto natural consuela, alegre, y recrea; y así, solo el descargar las culpas del alma, alivia, consuela, y alegra.

3 Mira qué gustoso queda el que ha trahido un pesadísimo madero luego que soltó la carga; así queda el pecador, luego que con la Cruz del dolor, y penitencia, arrojó de sí la carga intolerable de las culpas, y las duras prisiones de las pasiones, y el peso gravísimo de andar siempre en mi desgracia. El segundo efecto de la Cruz, es el desapropiar del alma los deseos, que la trahian inquieta. Porque como quiera que es imposible, que ella dege de amar á lo humano, ó á lo Divino, y lo humano no es objeto digno de las almas, ni conforme al fin, para que Yo las crié; no es posible, que halle quietud en lo humano, hasta que llegue á amarme á mí, y lo Divino. De la manera que no es posible, que halle quietud la piedra, sino en su centro, y como no es posible, que la haya en todo aquello que no hay conformidad con el fin; ni lo es, que haya quietud, ni sosiego en los medios, sino violencia, pesadumbre, y resistencia, si los medios no tienen proporcion con el intento.

4 De aquí nace, Philotéa, la inquietud de los mortales en esta vida de culpas. De aquí nace el no saciarse jamás el alma de los deseos mundanos; porque no la crié, sino para buscar, y poseer, y promover los Divinos. De aquí nace que el mas dichoso, feliz, y grande, nunca está contento, hasta subir mas, y mas, y

yá que ha subido , se cansa de haber subido : y apenas subió , quando , ó le inquietan nuevos , y repetidos deseos , ó le fatiga el tedio , y ejercicio de la misma Dignidad á que subió , ó le sobrefaltan los temores de perderla , ó le inquietan los cuidados de gozarla. De aqui resulta tambien , que esta sea una de las grandes penas de los condenados ; porque como aquellas almas fueron criadas para gozarme , y servirme , y alabarme , y están en el Infierno en mi desgracia , blasfemando , y ofendiendome ; viven en este tormento con intolerable pena.

5 Pues lo que hace mi Cruz , Philotéa , es desterrar del alma estos deseos , y propiedades de amar , procurar , querer , seguir , y desear lo temporal , sugetando la voluntad á mi santa Voluntad. Y como el arado desarayga las malas yervas en la heredad , así mi Cruz con la mortificacion , arranca las pasiones , y deseos , y los pone en su lugar , y los compone , y conierta. De aqui nace su consuelo , y alegría ; porque de la manera que el hueso desencajado causó dolor pena , y tormento hasta que lo vuelvén á su lugar ; así el alma con los deseos mundanos anda inquieta , con los santos sossegada. Apartada de mí , vive con repetidos tormentos , inquietudes , desasosiegos , desdichas ; pero unida á mí , con sumo consuelo , y paz.

6 El tercero efecto que causa mi Cruz , para que el alma esté alegre , depende de este. Porque los deseos mundanos que hay en el alma , son siempre de aquello que no se tiene , pues los deseos andan tras la posesion , y son unos pretendientes inquietos , y alborotados , que viven galanteando , y pretendiendo con sumo desasosiego á la misma posesion ; y como estos residen dentro del alma , y son muchos , y tantos , quantos son los objetos de las pasiones del alma , que son casi innumerables ; (pues apenas hay alguno apetecible , que no despierte deseos) nace de aqui en ella un desasosiego , un tormento , una pesadumbre tan inquieta , y tan pesada , que parece imposible que se pueda tolerar. Mira , si dentro del corazon habitasse un herizo con sus puntas : mira , si estuviessse lleno de innumerables abrojos : mira , si lo estuviesssen azotando con hortigas : mira , si dentro de una casa muy estrecha , ó de un aposento oscuro estuviesssen muchos locos , y furiosos encerrados , y que á cada uno de ellos le negassen lo que pide ; ¿ qué ruido , qué confusion , qué locuras , qué voces , qué desatinos , y pesadumbres habria en aquella casa ? Pues esto , y en al-

algunos mucho mas que esto , obran los deseos desordenados del alma.

7 Lo que hace , pues , mi Cruz con la mortificación , es echar fuera los locos , arrancar , y desterrar , y arrojar las espinas , los abrojos , las hortigas , y poner en su lugar , y plantar las flores , y las hiervas saludables ; y lo que es mas dificultoso , dár sanidad á los locos , y con hacer , que aquellos abran los ojos , y vean que es locura el pretender lo que está en agena mano , y que es desatino , pudiendo contener los deseos dentro de la posesion de lo santo , y de lo eterno , andar tras la posesion de lo temporal , y malo ; yá con la luz , y desengaño los persuade que sigan lo verdadero : y como en llegando por el medio de la Cruz la luz al alma , se halla en ella , para vér quan conforme es á la razon natural , y á la sobrenatural todo aquello que mira , y experimenta ; yá pacífica , y sossegada , queda con grande serenidad , gozo , alegría , y consuelo , como solian quedar los endemoniados á mis pies , quietos , agradecidos , y alegres , luego que les sacaba los Demonios de los cuerpos. El quarto efecto de la virtud de mi Cruz , Philotea , es admirable , y de muy grande consolacion , y alegría , y tambien depende de los pasados , que es vaciarla de deseos , y desarraygarla de propiedades , y con esso pacificarla , y quietarla ; porque á mas de que el alma que anda fuera de mí , vive encontrada conmigo , y con dolor , y fatiga , como el hueso desencajado de su lugar , hasta que se vuelve á mí ; tambien es preciso que ande con muchos encuentros , y disgustos , y pendencies en las cosas temporales.

8 Lo primero , porque los deseos muchas veces son contrarios entre sí , y cada dia se vé , que el hombre pretende , y teme lo que pretende , y aborrece lo que tiene , y abraza lo que aborrece : yá quiere lo que desea , yá le cansa lo que tiene ; apenas lo posee pretendido , quando le embaraza poseído. Y quando el hombre dentro de sí no tenga estas penas , contrariedades , pendencies , y disgustos , los tiene con los demás ; porque como los deseos no tienen limitacion , y la tiene su poder , porque no llega á lo que desea , siempre anda dependiente , y en figura de mendigo , y necesitado ; y sino consigue lo que pretende , se enoja , se encoleriza , se disgusta , y forma infinitas quejas , pendencies , desabrimientos , disgustos , y es su propia voluntad un perpetuo manantial , y seminario de penas , y toda esta barahunda de pe-

fadumbres , de guerras , de batallas , de pendencias , arroja fuera la Cruz con la mortificacion , y con corregir , y contener los deseos , y traher quieta , y sossegada á la porcion inferior , con que entra mi Divina Voluntad á gobernar en el alma á la humana voluntad , y á llenarla de paz , de gozo , de alegría , de contento ; y así vive resignada con todo aquello que le sucede , porque conmigo , y por mí , y en mí lo quiere , y lo tiene todo , pues el que á mí sirve , todo lo tiene conmigo , todo lo goza por mí.

C A P I T U L O X V I I .

ANADE EL SEÑOR OTROS TRES EFECTOS , QUE causa la Cruz en el alma , para pacificarla , y proponele á Philotéa algunos egemplos.



Tros tres efectos , Philotéa , prosiguió el Señor , obra mi Cruz en el alma. El primero , es pacificarla , no solo en la guerra que tienen los deseos humanos entre sí , y con los demás , sino en la que tiene consigo misma , y con la parte superior. Porque como quiera que la razon natural que sellé en ella , está acusando sus errores ; vive el pecador encontrado con la luz , y lumbré que tiene en ella , y así se halla dentro de sí con un perpetuo fiscal de sus errores , y culpas , el qual está siempre voceando , acusando , y pidiendo contra él , y con un gusano roedor , que le está afligiendo , y reprehendiendo , y un verdugo , que lo está perpetuamente consumiendo , y con suma crueldad atormentando. Finalmente , tiene un tribunal entero dentro de su corazon , acusador , juez , testigo , y proceso , que le están fulminando , sustanciando , y condenando. Y si en este mundo exterior no puede sufrir el hombre las costas , y pesadumbres que le ocasiona un Tribunal que envian contra él en una causa , ó delito ; ¿ lo que pesa muchísimo por afuera , cómo pesará allá dentro ? Pero en entrando mi gracia por el medio de la Cruz , y la mortificacion , cesa todo aquel justo , y terrible tribunal ; porque en su lugar entra la honesta , y humilde satisfaccion , y una moral confianza , y consuelo , de que el alma vive conforme á ley , y razon , y rectitud , y conciencia ; y reposa dentro de la misma bondad , virtud , sinceridad , y verdad.

2 El segundo efecto , que causa la Cruz en el alma , es paci-

cificarla conmigo. Porque como sea así, que los deleytes, y culpas la trahen ausente de mi gracia, y en mi desgracia; claro está, que ando encontrado con ella, y no solo tiene dentro de sí aquella alma desdichada, el tribunal que te he dicho, sino el mio; porque estoy en ella como riguroso Juez, y mi Justicia, y sus temores la atormentan, la acongojan, y afligen, perseguida de los recelos, miedos, y horrores de sus culpas, y sus penas: y esto la castiga á cada paso de fuerte, que yá piensa, y no sin gran fundamento, que está ardiendo en los Infiernos, y no dá paso dentro de sus mismos gustos, que si por afuera la recrean, no la afligen por adentro. Pero en desterrando mi Cruz por la mortificacion, y penitencia á la culpa, entra mi gracia en el alma, y la cura, la remedia, y consuela; y es esperanza los que antes eran temores; y es gozo el que antes era tristeza; y es quietud, y serenidad, lo que antes era inquietud, desasosiego, y tormento.

3 Ultimamente, Philotéa, entre otros innumerables efectos de la Cruz, para causar gozo, alegría, y consuelo en el alma, es el principal, el desterrar de ella las tinieblas, oscuridad, dureza, obstinacion, distraccion, y todos los demás impedimentos, que pone la culpa á mi gracia, y á mi luz, para que sienta, siga, y oyga mis santas inspiraciones, y saludables consejos. Porque todo el tiempo que dura en sus vicios, vive el impio, y pecador con todos los tormentos, desdichas, y miserias, que te he dicho, divertido, adormecido, y desatento á lo bueno, entregado del todo á lo muy perdido, y malo, con que apenas puede oír lo santo, lo bueno, y recto con que le aviso, y le llamo, y lo encamino; pero en quitandolos, y venciendo por el medio de la Cruz y mi luz, estas tinieblas y oscuridad, comienza á obrar mi Piedad en el alma innumerables efectos suavísimos, dulcísimos, sabrosísimos, porque oye, vé, y atiende; como son, claridad, caridad, luz, paz, sosiego, tranquilidad, amor, gozo, alegría, consuelo, y la viste de mis dones, y la llena de mis tesoros, gracias, misericordias, y de inefable suavidad, contento, y serenidad.

4 Todo esto que te he dicho, Philotéa, puedes mirar, y reconocer en dos Reyes coronados. Mira al primer Padre en la primera felicidad qual estaba. (a) Templo admirable de Dios,

Tom. VI.

Ddd 2

Ima-

(a) Genes. 1. v. 27.

Imagen viva fuya en todas sus tres potencias. Mira aquella Republica tan fantamente ordenada , y concertada. Mira que de bendiciones , gracias , dones , y misericordias que llovian sobre su alma. Ni él conocia al apetito , ni parte alguna inferior , que resistiese á la superior. Así como él estaba en el Paraíso , y todos los elementos le servian ; tambien estaba el Paraíso de mi gracia , y de mis gracias en él : y sino es la de mi Madre , no ha habido alma que tuviese tan pura , ni tan perfecta la gracia. Al fin fueron las gracias de Adán las primicias de la gracia , y de las gracias , que he dado á todas las almas.

5 Miralo luego que pecó , de Rey , esclavo ; de alegre , triste , afligido , fugitivo , desterrado , é inquieto : miralo que yá el apetito se reveló á la razon , y los elementos le perdieron el respeto. (b) Miralo echado del Paraíso á una habitacion de espinas , de miserias , de trabajos , necesitado de todo , y con perpetuas lagrimas llorando , quanto perdió en un instante pecando. (c) Mira á David en su primera inocencia quan santo era , puro , é inocente , enamorado de mí , y Yo de él , lleno de mis dones , haciendome Canticos suavísimos , y alabanzas , que hoy canta toda mi Iglesia : era fuerte , y domaba los leones , y las fieras , y vencía los gigantes , porque sabía domar las pasiones , y deleytes. (d)

6 Miralo después de la culpa , y adulterio , y muerte del fiel Urías , deshonorado , aborrecido del pueblo , despreciado , fugitivo de la espada de su hijo , y en la mayor ignominia , que se ha visto Rey de mi mano castigado : (e) pues llegaron á deshonorar sus mugeres en la claridad del Sol , pagando en muchísimas afrentas aquella afrenta que causó á Urías , alevosa , y cruelmente. (f) Mira tambien á estos dos Reyes tan grandes , como por las lagrimas , llorando las culpas , consiguieron mi gracia , y misericordia , y les perdoné , y desterré de ellos las culpas , y los llené de mi gracia : y no solo restituí sus Reynos , y en ellos á todos sus descendientes , sino que lo fui Yo suyo. Tanto pueden, Philotea,

las lagrimas penitentes , y tantos milagros hace el Misterio
de la Cruz , que tu tan fuertemente
rehusas.

CA-

(b) Genes. 3. v. 8. & seq. (c) Ibid. v. 24. (d) 1. Reg. 17. à v. 34. usq. ad 50. (e) 2. Reg. 11. v. 4. & cap. 15. per totum. (f) Ibid. 12. v. 13.

C A P I T U L O XVIII.

*SUPLICA PHILOTEA AL SEÑOR , QUE SOBRE
los efectos que la ha explicado del Misterio de la Cruz, la diga
su conveniencia , y motivos , y el Señor
se lo explica.*



Señor , dijo Philotéa , yá estoy persuadida á que la Cruz recrea , alivia , y consuela , y libra de muchísimos cuidados ; porque sobre ser inefable vuestra palabra santísima , es de grande luz , é inefable el discurso con que me habeis enseñado : pero Señor , esto es lo dulce , y suave del camino ; querría vér con lo deleytable lo útil , y tambien , que me enseñasseis ¿ con qué fin , y de qué suerte , y para qué he de tomar sobre mis hombros la Cruz ? Este camino , Señor , es nueva region para mí , que nunca le anduve. Nuevo egercicio , nueva doctrina merece. Nuevo empleo , de nueva luz necesita. Yo os suplico , Señor mio , que me digais como me he de gobernar antes que lo comience á seguir , no sea que mis errores os causen nuevos disgustos. Mejor es entrar en este camino enseñada , que ignorante , y á acertar , que no á aprender.

2 El camino de la Cruz , Philotéa , dijo el Señor , mejor se aprende seguido , que no enseñado ; porque como quiera que es mas práctico , que especulativo , y de obras , mas que de palabras , ó discursos , es contingente , que huvieras aprendido mas , siguiendome todo el tiempo que has estado preguntandome ; y así ríndete yá á tanta luz. Vive , Philotéa , en Fé , y dejate de discursos. Señor , dijo Philotéa , mi flaqueza es grandísima ; y con ser así , que el entendimiento está convencido en lo suave , y yá parece que lo veo , y lo toco con las manos ; con todo esso mi voluntad ha cobrado tanto miedo al camino de la Cruz , al padecer , y al penar , que me conozco necesitada de mas luz , y aun essa no bastará , si Vos , Señor mio , no calentais , y alentais mi voluntad ; porque temo de mí , que este preguntar , es dilatar , y hacer tiempo al traherla sobre mis hombros. Mas con todo esso , Señor , decidme algunos motivos para abrazar vuestra Cruz.

3 Los motivos , Philotéa , de traher mi Cruz , son nobilísimos , de grandísima utilidad , y provecho en esta vida , y de glo-

gloriosísimas coronas , gozos , y contentos en la eterna : y con ser diferentes ; y unos mas superiores , y santos que otros , se compadecen muy bien , y no andan encontrados entre sí , ni se oponen , ni embarazan unos á otros. Uno de los motivos , Philotéa , de traer mi Cruz sobre los hombros el hombre , es ejecutar la sentencia que he dado á todos los hombres , y tomar sobre sí las penas , á que la humana generacion ha sido para siempre condenada en esta vida de penas. Porque de la manera que el reo , y condenado sale á cumplir su destierro ; así los hombres se han de conformar con las penas de un destierro merecido de su culpa , y de sus culpas. Y con tanta mas razon , quanto el que es condenado de humano juez , puede recelar injusticia en la sentencia ; mas no el que lo es de mi Divina Justicia.

4 Antes bien quiero que sepas , Philotéa , que á nadie ha condenado mi piadoso Tribunal , que en la sentencia no haya dado alguna parte á la piedad , y misericordia. Y ni en las mismas sentencias que doy á condenacion eterna , falta esta amorosa atencion ; porque esta es mi condicion , castigar menos de aquello que se merece , y premiar mas de aquello que se merece : y así como vá contento á las galeras el que por la benignidad del juez escapó de la horca , y del cuchillo ; así vosotros habeis de tomar contentos la Cruz de vuestras penas , y trabajos , por ser tanto menores , que la culpa de vuestros primeros Padres , por la qual pude acabar el linage humano , y reducirlo á terminos de que no hallasse remedio , culpa de tan grande daño.

5 El segundo motivo , para traer con gozo , y alegria vuestra Cruz , y abrazar las penas , y los trabajos , es tomarlas como satisfaccion , y paga de vuestras mismas culpas , y no solo de vuestros Padres : porque siendo vuestros pecados tan grandes , que merecian eternas penas , (y no es facil hallar quien no las merezca) debeis dár gracias inmensas al Juez , que á delitos que se deben , penas eternas , dió con tanta benignidad estas breves , faciles , y transitorias. Al que pudiendo cortar la cabeza en el cadalso , le dán seis dias de carcel , por su delito , está alegre , porque vé , que cada instante lo vá llevando á su libertad , y así por instantes se repite su alegria. Así vosotros debeis abrazar la Cruz , y el penar , y el padecer en el destierro , pues cada instante os vá llevando á la Patria. No hay pena grande , si es breve : si apenas llega el alma á padecer , quando se acaba el padecer

cer , y á este breve padecer se sigue eterno gozar , ¿ qué hay que recelar el padecer vispera breve de un eterno día de gozar ? En este caso , el prudente , sabio , y discreto perdonado , no pone los ojos en la pena que padece , sino en los gozos que espera : no en la breve tribulacion , y castigo , sino en la eterna corona.

6 El tercero motivo , es el de haceros hábiles para servirme , y seguirme , y con servirme gozarme. Porque todos los hombres buscan el fin por los medios : el labrador siembra , y trabaja , porque sabe que sin cultivar la tierra , es imposible que coja , ni recoja la semilla : el mercader suda en los medios de todas sus grangerías , para llegar á lograr el fin de su esperada ganancia : el caminante se fatiga en el medio del camino , para llegar al fin á que aspira en su jornada. Así vosotros debeis con alegría , y consuelo sudar , y trabajar en el de la Cruz , para poderme seguir , y seguido conseguir. Porque si como te he dicho , Philotéa , no es posible , que sujetes á la carne , sino tomando mi Cruz ; no puedes enfrenar al apetito , sino siguiendo mi Cruz ; no puedes vencer esta porcion rebelde inferior , sino por medio de mi Cruz ; no se sobrepone , y manda lo superior , sino es conquistando lo inferior con la Cruz ; claro está , que el que quiere conquistar , pelea para vencer , y vence para triunfar : claro está , que si este Reyno de la gracia padece fuerza , para alcanzar despues el de la gloria , es menester por el unico camino de la Cruz , aplicar la fuerza en este camino , para que se logre el dichoso fin de este breve , aunque penoso camino.

7 Vencer sin pelear , triunfar sin vencer , es imposible , Philotéa ; y así es menester pelear para vencer , y vencer para triunfar. Es maxima muy discreta , que el que ama el fin , abraza , y ama los medios que conducen á aquel fin. El fin último de los hombres , es la gloria , los medios para la gloria , son sujetar á la carne con las penas , y la Cruz : no ama el fin , quien no abrazare los medios : no ama á la gloria , quien no abrazare mi Cruz. El quarto motivo es , Philotéa , no solo sujetar la carne , para servirme , y con servirme , gozarme ; sino sujetar la carne por no perderse , y perderme. Si el camino de la Cruz , y el padecer solo llevara á gozar por el padecer , era bastante motivo para penar ; pero tiene otra calidad notable , que no hay medio del gozarme eternamente , al perderme , y penar eternamente ; porque aquel que no goza eternamente , eternamente padece.

8 De fuerte , que es menester pasar por uno de estos dos extremos tan distantes : siempre Cielo , ó siempre Infierno ; gozar en la eterna gloria , ó padecer en los eternos tormentos. Cada uno elija fortuna , eche la mano á lo que le parezca mejor : mire que camino escoge , porque no hay medio en esta eleccion , ni es posible que haya otro tercero camino. ¿Llevas , Philotéa , mi Cruz penando , padeciendo , mereciendo , y sirviendo ? Eterna gloria. Padeces , ó gozas sin ella , y te huelgas , y me ofendes con los deleytes pecando ? Eterno Infierno. De aqui resulta , que yá el camino de la Cruz es tanto mas necesario , quanto os obliga á seguirlo el temor , y la esperanza : el temor de condenaros , si no elegís este seguro camino , y la esperanza de salvaros si elegís este seguro camino. ¿Pues á quien ponen delante pan , y cuchillo , castigo , y premio , gloria eterna , y pena eterna , la corona , y el tormento , que no eche la mano de la corona , y vuelva las espaldas , y huya de la eterna pena ? Y así el seguir el camino de la Cruz , Philotéa , es echar la mano á la corona : seguir el de los deleytes , recreaciones , y gustos , es elegir eterna pena , y tormento. Y de la manera que el enfermo abraza la medicina , por muy amarga que sea , para huir del mayor mal , que es la muerte , y en esta vida de penas son amables las menores , por huir de las mayores ; así habeis de amar el padecer , y el penar con mi Cruz , por huir del padecer , y penar sin ella : habeis de amar aqui las penas temporales , caducas , y transitorias con mi Cruz , por huír de las eternas sin Cruz.

C A P I T U L O X I X .

PROPONE EL SEÑOR A PHILOTEA OTROS ILUSTRES
motivos , para abrazar la Cruz del Señor , y seguir este
seguro camino.



El quinto motivo , Philotéa , para seguir el camino de mi Cruz , es satisfacer vuestras culpas , y pagar aqui en el camino , y por el camino de la Cruz , lo que sino me satisfacéis , pagareis en los eternos tormentos del Infierno , ó en los temporales , y fuertes del Purgatorio. Porque has de advertir , Philotéa , que el pecador en cada una de las trasgresiones de mi Ley , se hace deudor de mi infinita Justicia , y cada culpa es una deuda con-

contrahida , de la qual ha de dár cumplida satisfaccion. Y de la manera que el delincuente contrahe deudas , que despues le hace pagar la justicia á cada uno con debida proporcion , al delincuente arróz con horca , y cuchillo , al que no lo es tanto , con moderadas penas ; á essa semejanza procede con los pecados mi rectísima Justicia. Mas con esta diferencia , que la ofensa que se causa á la Republica , es de menos estimacion , que la que se le hace á Dios ; porque assi como crece la maldad por la grandeza de la Magestad , y poder , á quien se ofende , y se castiga mas duramente al que ofende , ó resiste á un Consejo , que á un Alguacil , y al que ofende al mismo Rey , que no al Consejo ; assi tambien es reo de mayor delito con infinita distancia , el que ofende á Dios , que no el que ofende á los Principes del mundo , quanto vá de los señores del mundo á Dios , Señor de los señores del mundo , Criador del mismo mundo.

2 Supuesto , pues , que son deudas los pecados , que se han de pagar en esta vida , ó en la otra sin remedio , ni perdon , hasta aquello que se debe , y ha de pagarse de una de tres maneras , ó con penas temporales del Purgatorio , si aqui no se satisfizo con bastante dolor , y penitencia , y estas son aunque temporales , acerbísimas ; ó con las eternas del Infierno , si sale el alma del cuerpo en la desgracia de Dios ; ó en esta vida , yá con penas voluntarias , yá aplicando á Dios las necesarias , para que tenga por bien su Bondad de recibirlas en satisfaccion de los pecados , y culpas : y que este padecer , penar , y pagar en esta vida , es el camino de la Cruz ; es menester , que cada uno elija en donde quiere pagar , aqui levemente , ó allá rigurosamente.

3 ¿Qué duda hay , Philotéa , que en racional eleccion escogerá un hombre el padecer lo menor , y dejará lo mayor ? Y al gozar , escogerá lo mayor , y dejará lo menor ? Qué duda hay , que al padecer , escogerá el padecer temporal , por huir del padecer eterno , y no el gozar temporal , por padecer lo eterno ? El sexto motivo para abrazar mi Cruz , Philotéa , es de mi gloria : porque siendo assi , que conviene entrar en ella por varias tribulaciones , y el que mas padece por mí , es bien cierto , que me ama mas á mí : y que al que mas dejó por mí , mas le daré , porque obró mas por mí : y que al que todo lo dejare , le daré todo aquello que dejare , y lo que es mas , centuplicado todo aquello que dejare , y despues la gloria eterna ; de aqui nace , que quien

padece mi Cruz , merece eterna corona , y gloria , y que la mayor grangería , y la mas crecida usura que puede hacerse en esta vida de penas , es comprar con ellas gozos , que nunca se acaban ; porque si con barro comprasse un hombre oro , y con esmercol diamantes , bien cierto es , que creceria desmedidamente el caudal del que esto hiciesse. Asi es , y sucede en este comercio espiritual , en que Yo os mandé os ocupasseis , quando digo : *Negotiamini dum venio* ; (a) porque es certísimo , que no son con dignas las penas , y tribulaciones , que en esta vida padeceis , al inmenso peso de gloria , que en la eterna se os espera. (b)

4 El septimo motivo es , vivir con toda quietud , y paz , como ya lo enseñé arriba ; porque no hay paz , ni quietud , sino en aquellos que negandose á sí por la Cruz , ni temen , ni desean , ni quieren , ni buscan , ni procuran , sino á mí : con lo qual el seguirme , y servirme con la Cruz sobre los hombros , es honra , y provecho , es renta , y comodidad , es Habito , y Encomienda , es dulzura , y utilidad , y con la Cruz , como con una sabiduría del Cielo , le vienen juntos al alma todos los bienes que ella puede desear. Pero aun estos que te he dicho , Philotéa , son motivos interesados , aunque honestos ; pero hay otros mas nobles , que siguen todos aquellos que me sirven con fineza , como son los que se figuen.

5 El primero : tomar mi Cruz para conseguir mi amor ; porque no hay duda , Philotéa , que los deleytes , y vicios , y los gustos propietarios , y sensuales , crien olvido de mí , desasosiego , tormentos , y todas aquellas penas que te he dicho ; pero el abrazar mi Cruz , y padecer por mí , y seguirme con la Cruz sobre los hombros , cria amor mio , y apenas padece el alma por mí , quando nace en ella , y se enciende en caridad , y amor mio ; y Yo que la veo padecer , le aumento la caridad , y el amor , y con lo mismo que vá aumentando sus penas por mi amor , voy Yo aumentando su amor , obligado de sus penas : y la gloria , Philotéa , de la otra vida , es gozarme ; pero la de esta , es amar me. El segundo : padecer por obedecer mi voz , viendo lo que Yo con las obras , y palabras acredité el padecer , tomando su Cruz , solo por seguirme , sin mas discurso , que el verme delante á mí , teniendo por conveniencia el seguirme , y siendo toda su gloria traer

(b) Luc. 19. v. 14. (c) Ad Rom. 8. v. 18.

her sobre sus hombros mi Cruz. El tercero : padecer solo por agradarme mas con las penas, teniendo entendido lo que Yo gusto de aquellos que por mí penan , y no mirando á interés , ó conveniencia propia , sino solo á darme gusto : de fuerte , que quando no diera el Cielo , ni librara del Infierno á los que por mí padecen , es cierto , que padecieran contentos los que solo padecen , y penan por agradarme. El quarto motivo : es el de padecer por amor , y ansia , que pongo en el alma de padecer por quien padeció por ella , sin mirar á su conveniencia , ni al provecho espiritual , que se le sigue de padecer ; sino solo porque no puede pasar el alma sin padecer por su amado , que por ella padeció.

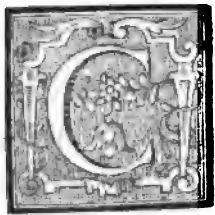
5 El quinto : es padecer por imitarme , mirando en todo á seguirme , y obrar como Yo les ordené, quando digo : *Que el que quisiessse ser mi discipulo , tomassse la Cruz, y me siguiessse* , (c) mirandome como á egemplar , y dechado de sus obras , tomando mi Cruz , por no apartarse un punto (quanto en sí es) de mi imitacion , sin mas interés , ni otra intencion al seguirme , que la de hacer en todo mi gusto, y mi Voluntad con seguirme. Estos modos de seguirme con la Cruz sobre los hombros , son , Philotéa, mas perfectos , porque no miran estos seguidores mios á sí mismos , sino solamente á mí. No miran á su interés , sino á mi gusto. No miran á hacer su voluntad en la Cruz , sino á conformarse en Cruz con mi Voluntad : y aquellas obras son mas perfectas , Philotéa , en este mundo , y de que Yo mas me agrado, en las quales haya , menos de su voluntad humana , y mas de la Voluntad Divina.

(c) Matth. 16. v. 24



CAPITULO XX.

AFICIONASE PHILOTEA A LA CRUZ , PERO PIDE treguas para recibirla , y la reprehende el Señor.



Confieso , Señor , que con esto que me habeis dicho , me voy aficionando á la Cruz , y yá no me parece tan desapacible , y áspera , y veo que son grandes sus utilidades , y aquel horror que me causaban sus penas , no me aflige con tanto peso , como de antes ; pero , Señor , si sois servido , dejadme vivir algunos años sin Cruz , que despues la tomaré , la seguiré , y llevaré con grandísimo fervor. Todas essas suavidades , y utilidades , y conveniencias , y dulzuras de la Cruz , yá creo las veré , y conoceré entonces , y os daré gracias innumerables por ellas : Todas essas conveniencias que en sí tiene , entonces las lograré , gocemos de lo uno , y de lo otro : Señor , compadeceos de mi edad , y permitidme un poco de dilacion al seguir un camino tan penoso.

2 ¿ A veinte y un años quereis cargar con el peso de la Cruz ? A una juventud florida quereis antes vér oprimida , que pueda lucir florida ? Antes he de conocer las penas , que no el contento ? Primero tengo de vér el fin de mi vida , que goce de los frutos de la vida ? Antes me ha de cubrir el oscuro velo de las penas , y la Cruz , que me alegre , y me consuele el empleo tan natural en mi edad de los gozos , y contentos ? Antes me han de afligir las penas , que me consuelen los gustos ? Yo os daré , Jesus mio , la vejez , dejadme la juventud. Yo os daré á Vos el morir , dejadme Vos el vivir. ¿ Qué es esto que te oygo , Philotéa , dijo el Señor ? Quando Yo debia oirte persuadida , y alumbrada , te oygo , y me hablas tan engañada , y perdida ? Treguas pides al seguirme , y las pides por seguir el perderte , y perderme , y perseguirme ? Dilaciones al seguirme , prontitud al ofenderme ? La vida quieres dár al apetito , que es lo mismo que al Demonio , y á mi me ofreces la muerte ? A mi me ofreces la muerte , Philotéa , no tuya , sino la mia ; pues quieres darme la muerte , con ofrecerme tu muerte , dando al Demonio tu vida ? Con el vaso muy colmado de tu vida brindas al torpe apetito , y con las heces á mí ? Lo primero , y lo mejor para él , lo postrero , y lo peor para mí ?

Y

3 ¿Y dime desventurada, para qué, y con qué motivo buscarás la Cruz entonces? Por amor, ó por temor? Si es amor, donde hallarás el amor, enamorada tu alma de los deleytes sensuales? Qué amor queda para mí, entregado tu amor á la carne, y corrupcion? Cómo hallarás amor para servirme, y amarme con fineza, entregado tu amor á lo malo con torpezas? Qué disposicion tendrá para hallarla en lo bueno con virtudes, la que ha vivido entregada, y cautiva, y triunfada de los vicios? Y si por temor servil, y bajo, buscas entonces la Cruz, ¿esse es modo de corresponder al amor que Yo te tengo? Como esclava, y solo por temor de los azotes me buscas, quando como esposa te está buscando mi amor? Y aun esse temor me lo prometes al fin de tu vida, quando es incierto entonces esse temor, cómo es incierta tu vida? Si has de temer, teme ahora, Philotéa. Tal modo de discurrir, y elegir, mas es para morir, que para vivir; y para morir muerte eterna, que no muere, y no para vivir vida eterna, que no conoce la muerte. ¿Darme á mí el temor despues, quando te doy Yo mi amor? Tu me dás temor futuro, Yo te doy amor presente: ¿con esse temor satisfaces á mi amor?

4 ¿Y pregunto, la que comienza por temeridad, ingratitude, y desvergüenza, quando hallará tiempo para el temor, ni el amor, ni la vergüenza? Si ahora menos mala no temes, cómo temerás entonces mucho mas mala, y perdida? Si ahora con menos culpas no quieres, cómo querrás con muchísimas? Si ahora no puedes con mil, cómo podrás con cien mil? Si ahora con fuerzas no puedes, cómo sin ellas podrás? La ceguedad que ahora tienes á vista de tanta luz, qual será despues de haber vivido tantos años en tinieblas? Y si has de tomar la Cruz al morir, que tiempo te queda para seguirme con Cruz, si apenas llega la Cruz, quando se acaba el vivir? Qué tiempo para darme de tu tiempo, quando se acaba tu tiempo? Y quien te ha dicho, loca, que tendrás vejez? Quien te ha dicho, que pasarás de essa vana juventud? Lo incierto me dás á mí, y lo cierto á mi enemigo? Lo presente á tus deleytes, lo venidero á tu enmienda? Así lo he hecho Yo contigo, que tan temprano comencé á favorecerte? Antes que fuesses te tuve yá prevenido que fuesses, y te crié, te llamé, te formé, y te dí las inclinaciones que te pusieron en el camino de la Cruz, que ahora tan neciamente rehusas.

5 En la vejez, que apenas se puede tener en pie, quieres car-

cargar con la Cruz , quando huyes de ella con los hombros robustos de la fuerte juventud? Desprecias el bien presente, y piensas vanamente confiada lo abrazarás incierto , venidero , y ausente? Dejas ahora esta corona , que te ofrezco con mi Cruz , y huyendo de la Cruz , y la corona , desatinada presumes , que quando quieras hallarás á la Cruz , y á la corona? Quien se acerca , huyendo de lo que busca? Quien llega al termino , de donde anda siempre huyendo? Si tu intento es tomar la Cruz , para conseguir la corona , cómo podrás tenerla , ni hallarla al morir, habiendo huído , y alejadote tantas jornadas , fugitiva de la Cruz , por los gustos , y deleytes del vivir?

CAPITULO XXI.

PROSIGUE EL SEÑOR EN REPREHENDER
*asperamente á Philotéa , porque pone dilaciones al seguir
el camino de la Cruz.*



O solo , Philotéa , no podrás (prosiguió el Señor) pero ni querrás seguirme. No podrás , porque el alma aprisionada del deleyte , ¿cómo podrá sacudirlo , para tomar sobre los hombros la Cruz? Deleyte , y Cruz no caben en unos hombros , como ni en un pecho , Belial, con el Señor. ¿Pues cómo desdichada podrás sacudir de tí el deleyte , para que siga despues á tus deleytes la Cruz? Tu alma fea , abominable , cautiva , aherrojada en las cadenas del vicio , por donde ha de limar sus cadenas? Con qué manos? Con qué limas? Y en qué tiempo? Quando las manos debilitadas , flacas , é inútiles á todo lo bueno , y santo ; torpes con todo lo torpe , apenas podrás moverlas para lo bueno , acostumbradas á trabajar en lo malo , ¿qué fuerzas has de tener para limar con los clavos de mi Cruz , los hierros de tus cadenas?

2 ¿Si ahora te falta fortaleza para seguirme , cómo podrás entonces postrada , y debilitada? Si ahora te faltan las fuerzas para seguir , y servir , cómo las tendrás entonces para pelear, para vencer , y triunfar? Si ahora para lo facil , cómo entonces para lo dificultoso? Si ahora habiendolo probado mas sana , y fuerte , no puedes levantar mi Cruz , cómo entonces sin virtud, fuerzas , y luz , podrás levantar , y poner sobre tus hombros la Cruz?

¿Si

3 ¿Si es menester virtud , y gran virtud para cargar con mi Cruz , seguirme , servirme , y merecer ; por ventura la costumbre inveterada , y antigua del pecar , te llevará á merecer ? Si cada instante estuviste estudiando la maldad , cómo saldrás eminente para seguir la virtud , la perfección , y el espíritu ? Aprendiendo la lengua del pecar toda la vida , cómo sabrás hablar en la lengua del merecer en la muerte ? Si ahora herida de tus pasiones , no quieres dejar tus pasiones por mi Cruz , creeré Yo que querás quando estés mas llena , colmada , cautiva , y rendida de los vicios , y pasiones ? Si ahora no puedes negarte á menos pasiones , podrás entonces negarte á mas vicios , y pasiones ? Si ahora no puedes con diez enemigos , podrás entonces con mil ? Si ahora no puedes levantar por tu flaqueza , quatro onzas , cómo podrás entonces innumerables arrobas ? Quando el peso gravísimo de tus culpas sea mayor , y tu fuerza para lo bueno menor , podrás facudir , Philotéa , de tus hombros á las culpas ?

4 Al vivir , quando estás para obrar , y discurrir , te niegas á tu remedio : y al morir , ó ciega ! te ofreces al mayor daño ? Ahora con todos tus sentidos muy despierta te niegas á tu remedio , y lo hallarás al morir antes muerta que despierta ? El reloj desconcertado dará entonces muy concertadas las horas ? Tus potencias , facultades , y sentidos turbados , y confusos del accidente mortal , que te han de ofrecer entonces desdichada , sino muerte ? No es un loco el herido , ó enfermo , que aguarda á curarse á tiempo que está mas grave , y desesperada la enfermedad , y la herida ? Dejadme , dice , vivir herido , hasta que muera curado. Dejad que se encancere la llaga , y después la curareis. Dejad que llegue la enfermedad á su punto , y después aplicareis el remedio. Quando está mas insuperable el daño , mas desesperado el remedio , aplicareis el remedio de mi daño. Qué discursos , qué palabras son estas de un desatino mortal ?

5 Finalmente , ni querrás , ni podrás tomar mi Cruz , Philotéa , á la vejez ; ni á la muerte. No podrás ; porque la voluntad ya cautiva del vicio , no ha de poder romper las cadenas de las prisiones , y vicios. Y no querrás , porque ya el querer lo has dado á aquel tirano poder , y podrá en tí mas su poder , que tu querer : y aquel libre alvedrio que te di , lo hiciste cautivo de aquel infame alvedrio : y mi gracia , que es lo que ha de alentar tu alvedrio , para que busques mi gracia , andará ausente de tí , por
ha-

haberme tanto tiempo despreciado, y ofendido, con vivir en mi desgracia. Y de la manera que un clavo con muchos golpes se fija tan profundo, que es imposible despues desenclavarlo; así con repetidos pecados habrás hecho en tu alma tan penetrantes las culpas, tan profundas las heridas, tan afida la costumbre, que envejecida á lo malo, no puedan arrancar del alma, lo santo y bueno.

6 ¿Pero quien te ha dicho, engañada Philotéa, que quando tu quieras imperfectamente querer, y que tu puedas poder, querré Yo querer, y podré ponerte en libertad, y en poder? Puedes tu salir de servidumbre sin mí? Puedo Yo sacarte de servidumbre sin tí? Si tu no quieres, cómo puedo Yo violentar á tu querer, habiendote dado libre la voluntad, y el querer? Si tu resistes, cómo puedo remediarte? Si el enfermo arroja el vaso á la cara de su Medico, y salud, cómo ha de poder curarlo? Si entre mis parientes mismos no podia hacer milagros, porque su incredulidad ataba los efectos á mi misma Omnipotencia, (a) y faltaba la disposicion en ellos (pero no el Poder, ni la Caridad en mí) cómo podré remediarte, quando tu no te dispongas al remedio? Y no es porque Yo no pueda, sino porque tu no quieres.

7 Finalmente, ¿podrás salir del cautiverio á la dulce libertad, sino te saca mi mano? Podrás salir de tus culpas, sin mi gracia? Podrás decir Jesus, sin Jesus? Podrás ni aun en mi gracia promoverte, y proseguir en la gracia, sin que te ayude, y favorezca Jesus con su socorro, y su gracia? Pues si aun quando estás en mi gracia, no puedes obrar sin mí, cómo podrás, Philotéa, obrar en mi desgracia sin mí?

8 ¿Por donde pretendes tenerme entonces favorable, quando te has hecho con repetidas ofensas aborrecible? Es buen modo de obligarme el ofenderme? Es buen modo de obligarme, dejarme, y desampárame? Quando tu me desamparas rogandote, quieres que Yo te busque llamandote, y obligandote. Tu me crucificas á mí, y haré Yo grandes milagros por tí? Por qué virtudes? Por qué meritos? Por qué servicios? Por repetidas ofensas? Será bien que te honre con mi Cruz, por qué me has crucificado? Será bien que busque mi Misericordia, porque fabricó sobre mis espaldas sus culpas, tu maldad, y tu miseria? (b)

CA-

(a) Marc. 6. v. 5. & 6. (b) Psalm. 128. v. 3.

C A P I T U L O XXII.

HUMILLASE PHILOTEA A LA REPREHENSION

*del Señor , aunque le hace otra instancia., por dilatar el seguir
el camino de la Cruz , y el Señor vuelve á
reprehenderla.*



Señor , dijo Philotéa , temblando estoy de oír vuestras palabras : vuestro discurrir es vencer , y convencer : vuestro hablar es alumbrar , abrafar , y aun confundir. Perdonad mis ignorancias , procedidas de flaqueza. Como yo habia oído , y reconocido vuestra Piedad infinita , y vuestra Misericordia , y que esta excede en Vos á los demás atributos ; (a) me parecia á mí , que no habria tiempo , en el qual no me amparasse vuestra Piedad , y que bien podia holgarme algunos años sin Cruz , y despues , poco antes de morir , tomar sobre los hombros la Cruz.

2 Peor es , dijo el Señor , Philotéa , tu disculpa , que tu culpa. ¿ Posible es , que en la confianza vana de que te he de perdonar , me quieras crucificar ? Por ventura es buen discurso decir : Yo , Señor ; os quiero abofetear , herir , escupir , afrentar , azotar , crucificar , que Vos me perdonareis ? Dejad ahora que os crucifique yo á Vos , que despues me coronareis , y premiareis Vos á mí ? El Demonio , ó Philotéa , no se atrevió á discurrir de esta suerte. Aborrecia , y por sus Ministros me crucificaba ; pero sabia , que no era posible que su maldad mereciesse efectos de mi Bondad.

3 ¿ Tu ingrata , y loca , te atreves á aguardar mi Misericordia , irritando á mi Justicia ? Acafo hay Misericordia en mí , sin que haya tambien Justicia ? Es mi condicion el premiar maldades , é iniquidades ? He de premiar , y coronar los delitos ? Sabe mi Misericordia ofender á mi Justicia ? He de cortar el brazo de mi Justicia con el de mi Piedad , Bondad , y Misericordia ? Puede quedar imperfecto el cuerpo inmenso de este Poder ? Pueden ofenderse , ó encontrarse entre sí mis Atributos ?

4 ¿ Por ventura con exceder en la intencion , y en otros innumerables efectos á la Justicia mi Misericordia , no excede en la

extension de los castigados mi Justicia? Mira si son mas aquellos que se condenan , que no aquellos que se salvan ? Mira quantos son los llamados , quan pocos los escogidos ? (b) Mira si es pequeño mi ganado ? (c) Mira si es estrecho el camino de mi gloria , y muy ancho el del Infierno ? (d) Mira si castigué la dureza de mi Pueblo en el desierto ? Seiscientos mil salieron de Egypto , y de aquellos que salieron , solos dos llegaron á la tierra prometida. (e) Si á este computo , y respecto se salvassen en esta vida almas , Philotéa , qué sería ? Mira si les salió dulce la transgresion de tus Padres ? Mira si aquel bocado mortal lo ha pagado toda tu posteridad ? Mira como se tragó la tierra á aquellos que despreciaron á Moysén ? (f) Mira como hice degollar mas de treinta mil personas , que rebeldes me dejaron , é hicieron Idolos en el Desierto ? (g) Mira á mi Pueblo tantas veces castigado ? Mira á Judas mi Discipulo , ahorcado , y desesperado ? (h) Mira como pagué tus pecados en la Coluna , y la Cruz , y qué castigo hizo mi Padre en mí , para perdonarte á tí ? Mira una eternidad de penas en el Infierno , sin conocerse en ellas , ni el fin del atormentado , ni del tormento , ni el de aquellos que atormentan , ni ver jamás un adarme de perdon , ni remision.

5 Finalmente , mira qué pequeño es mi ganado , y las innumerables almas , que arroja mi Justicia en los Infiernos. ¿Cabrás tu Philotéa , ingrata , y dura , en donde han cabido , caben , y cabrán tantos , que han seguido esse desatinado discurso con que huyes de mi Cruz ? Sobre mi paciencia quieres fabricar tus culpas , y mis ofensas ? Con esperanza de que soy piadoso , quieres ser cruel enemigo ? Dilaciones ofreces ingrata , á mi vocacion , malogrando tantas luces ?

6 Al que me pidió que le dejasse ir á enterrar á su padre , quando lo llamé , le dije , que dejasse á los muertos , que enterassen á los muertos ; (i) porque solo son vivos los que me siguen , y sirven. Al que me pidió que le dejasse que fuesse á dár aviso á su casa , de que me seguia , quando Yo le pedi que me siguiesse , le dije , que no volviera la cara atrás , ni apartasse de la esteva la mano al seguirme con la Cruz. (k) Solo porque la muger de Loth miró á Sodoma , la reduce á una estatua de escarmientos que con
su

(b) Matth. 20. v. 16. (c) Luc. 12. v. 32. (d) Matth. 7. v. 13. & 14. (e) Numer. 14. v. 30. & Deuterom. 1. v. 35. & 36. (f) Ibid. 16. v. 32. (g) Exod. 32. v. 28. (h) Matth. 27. v. 5. (i) Matth. 8. v. 21. & 22. (k) Luc. 9. v. 60.

su fal puede fazonar innumerables discursos. (1) : Y tu , Philotéa , me pides , no mirar , sino volverte á Sodoma ? Me pides no ir á enterrar á tu padre , sino enterrarte , y perderse , como lo hace tu padre ? No á avisar á tus hermanas , Honoria , y Hilaria , sino á perderse con tus hermanas ? Así pagas mis finezas ? Así te convencen mis razones ? Así te alumbra mi luz ? Así te enciende mi amor ? Vuelve , Philotéa , en tí . Vuélvete á mí , Philotéa , antes que te dege Yo , y me busques sin hallarme , por perderse con perderme .

C A P I T U L O XXIII.

RINDESE PHILOTEA A TOMAR LA CRUZ SOBRE
los hombros , capitulando con el Señor sobre ello.



Viéndose , Philotéa , no solo vencida , y convencida de las razones eficaces , y evidentes del Señor ; sino justísimamente reprehendida , afligióse , y postrada pidió rendidamente perdon , y dijo : Señor , bien veo vuestra Justicia , ay de mí ! pues así me habeis dejado , que propusiese discursos de tan grande vanidad ; y locura , como poner delante al seguiros excusas , y dilaciones : y claro está , que este errar mio , son efectos de essa Divina Justicia , que con mis yerros está castigando mis maldades ; porque no hay igual castigo al dejarme caer , y que esta culpa sea azote , y pena de las pasadas . Erré , Señor , pequé , castigadme ; pero perdonadme al castigarme ; sea el castigo en el cuerpo , sea el perdon en la alma : sea la Justicia la que mortifique esta porcion inferior , que Vos me habeis enseñado á conocer ; sea la Misericordia la que guie , y perdone la superior , que no acaba de seguir lo que yá ha comenzado á entender .

2 Entonces el Señor la dijo : De fuertes remedios necesitas , Philotéa , y quando Yo te quiero llevar á mí por amor , tu no quieres sino venir por rigor : levanta el cuerpo de la tierra , levantando los pensamientos al Cielo . Importa poco que hayas estado humillada , si no te levantas humilde , y desengañada . Bien puedes conocer tu fragilidad , por la tierra en que has estado postrada ; y si conoces que eres polvo , y has de reducirte á polvo ,

Tom. VI.

Fff 2

ama-

(1) Genes. 19. v. 26.

amarás bienes del Cielo , y no amaráis estos caducos , y miserables de tierra.

3 Entonces , Philotéa , alentada con la Benignidad del Señor , levantándose , le dijo : Piadosísimo Señor , bien veo , que he errado como flaca , y miserable : yá , Redentor mio , tomaré sobre mis hombros la Cruz , yo haré quanto me mandais ; y aunque mi flaqueza , y debilidad sentia horror al entrar en este dificultoso camino , Vos , Señor , me habeis animado tanto , y la fuerza de la razón , y verdad ha dado tan grande esfuerzo á mi alma para seguiros en cruz , que me resuelvo á serviros de esta suerte. Pero , Señor , permitidme , que os proponga algunas condiciones , y peticiones , las quales no miran á dejar de seguiros con la Cruz , sino al poderla llevar. Bien veis Vos , Señor mio , que es mejor tomar una Cruz posible , y comfortable , que una intomportable , y terrible. Caminar para caer , no es buen modo de caminar. Tomar sobre sí la intolerable á las fuerzas , es mas temeridad , que prudencia. Andar con peso , y sin proporcion , no es andar , sino caer .

4 Lo primero que os suplico , Señor mio , pues es mi intento seguiros con la Cruz sobre mis hombros , es , que me la degeis poner á mi gusto , y no me la pongais Vos. Yo , Señor , sé muy bien adonde llegan mis fuerzas , y la llevaré á mi modo , con que os podré mejor seguir. Lo segundo , os suplico , que no sea muy grande esta Cruz , porque aunque lo es mi deseo de serviros , es mayor mi flaqueza , y debilidad , y no es justo tomar hoy la Cruz , para dejarla mañana. Lo tercero , que no sea la Cruz muy larga , sino breve ; porque será imposible , que yo pueda con ella , si no la abreviais , Señor. Lo quarto , que no sea muy pesada , ni de plomo , ni de hierro , ni de cosa deslucida ; porque bien sabeis que no llegan mis fuerzas á peso tan desmedido , ni á cosa que mire á afrentas , ni deshonoras , ni ignominias. Lo quinto , que sea una Cruz muy trasparente , y hermosa , y que se vea de lejos ; porque con esso conozcan todos que me precio de seguiros , y tomen egemplo en mí , y tengais infinitos seguidores. Ultimamente os suplico , Señor mio , que sea con calidad de poder dejar algunos dias la Cruz ; pues veis Misericordia infinita , quan dificultosamente podré caminar , sin cesar con ella sobre los hombros. Con estas condiciones , Señor mio , yo abrazo con grande gusto la Cruz.

Es

5 Es posible , Philotéa , dijo aquel Eterno Señor , que no te quieres fiar de mí ! Es posible , que al seguirme , me propones condiciones ! Qué limitaciones puse Yo á tu redencion ? Tuvo terminos mi Amor ? Mi Caridad tuvo fin ? Pues si Yo Criador de todas las criaturas me entregué á vosotros , y por vosotros sin fin , ni tormento , ni medida , y di á mi amor , y á vuestro amor tanto mas de aquello que fue necesario á vuestro remedio , pues baltando una gota de mi Sangre , di tantas de mi Sangre , y mi sudor ; cómo tu me propones condiciones , y limitaciones al servirme , y al seguirme ? Con tu Señor , Redentor , Esposo , Padre , y Dios capitulas ? Al que debes rendidamente servir , seguir , y obedecer , y con quien debe gobernar tu voluntad capitulas ? Qué me das , que no me debas ? Qué tienes , que no te di ? Si eres mia , por qué te crié , si eres mia , por qué te redimí , si eres mia , por qué te llamé , si quando mas me sirvieres , y siguiereis , no has cumplido , ni llegado á pagar deudas de tantas obligaciones , credito de tantas prendas ; qué me das para que Yo te reciba , y admita con condiciones ? Puede haber Cruz tan grande , tan penosa , y defabrida sobre tus hombros , que llegue á satisfacer tus culpas ? No por cierto . Pues sino puede haberla , sobre qué capitulas , Philotéa ?

6 Respondió Philotéa : Señor , bien conozco esta verdad ; pero estas no las tengo yo por condiciones , ni capitulaciones , ni limitaciones de mi amor , que esse es grandísimo , y sin Cruz os quiero mucho , y me abraço de amor vuestro . Pero temo , que en sirviendoos con Cruz , y mas siendo muy pesada he de dejar el camino ; y de corrida , y avergonzada despues , no solo dejaré el camino de la Cruz , sino que seré mucho peor , que era antes que yo siguiesse , y emprendiessa este camino . Comenzar , y no proseguir adelante con la Cruz , es volver muchas jornadas atras . Todos se reirán de mí sino os sigo , así como todos me mormurarán si os sigo . Al dejaros , porque os dejo ; y porque os sigo al seguiros . Pero quando me mormuren , Señor , siguiendoos , es consuelo de esta perra , el gozo y el provecho de serviros , y adoraros ; pero el mormurarme , dejandoos , es una pena sin consuelo . Y pareceme á mí , Señor , que si yo midiessa la carga , y la pusiessa en estado que la pudiessa traher , y proporcionasse á mi flaqueza la Cruz , seguiria , y conseguiria el seguiros , serviros , y conseguiros .

CAPITULO XXIV.

MANIFIESTA EL SEÑOR A PHILOTEA LAS falsedades de sus discursos , y réplicas , y proponele diversos egemplos para seguir la Cruz.



QUE falsa que discurre , Philotéa , dijo el Señor: preciso es que mi luz desate , y eche de tí las tinieblas de todos esos discursos. Lo primero , has de advertir , que es poco menos que falso este amor , que tu dices que me tienes , afirmando que me amas , como no sea con Cruz. ¿Pues qué amor es aquel que está huyendo de penar , y padecer por su amado? Si tu estás diciendo , quando afirmas que me amas , que no te atreves á seguirme penando ; cómo te he de creer , que tu me sigues amando ? Si tu pides gloria , y gozo para seguirme ; cómo creeré que la gloria para tí , es fineza para mí ? Qué amor viene á ser para mí , el que es gusto , y deleyte para tí ? Quieres prendarme con tus deleytes , y que Yo quede obligado con que tu te huelgues mucho?

2 Si por no penar por mí no tomas sobre tus hombros la Cruz , y la Cruz te mortifica , te humilla , y te atribula por mí , y esso no quieres hacer ; mas te quieres que no á mí. Huyes de la Cruz que te atribula , y por esso no me sigues ; luego mas tratas de amarte , que no de amarme , y servirme ? Y assi quanto niegas á mi Cruz , tanto niegas á mi amor : y quanto tomares de Cruz , tanto darás á mi amor ; porque el no querer la Cruz , es quererte mas á tí , que á mí : y es querer mas tu gusto , que no el mio : tu amor propio , que no el mio ; y si á tí te quieres mas que no á mí , cada instante me has de dejar á mí , ó Philotéa , por tí.

3 Tambien con otro discurso se conoce la falsedad de tu amor , porque como quiera que en viendo la Cruz huirá tu amor propio , por no recibir sobre tus hombros la Cruz ; siempre que Yo mande una cosa , y tu quieras otra , huirás de mi Voluntad , por hacer tu voluntad. Pues siendo assi , que el hacer mi Voluntad contraria á tu voluntad , sea mortificar , y poner en Cruz á tu voluntad ; claro está , que ha de huir tu voluntad de mi Voluntad. Y si huyes , Philotéa , de la Cruz , y de mí , y mi Voluntad , ¿qué amor es aquel , que siendo amante , huye de la voluntad

tad del amante , y del amado ? Si el efecto principal del amor del amante á su amado , es darle la voluntad , y tu me niegas la voluntad por no seguirme con Cruz , y me has de dejar , y negarte á mí siempre que Yo mortifique , y ponga en Cruz á tu voluntad ; ¿cómo creeré que me sigues , sino que te adoras , y te sigues ?

4 Tambien te engañas en creer , que porque me sigas en Cruz , dejarás mas facilmente el camino de servirme ; porque antes te afirás mas firmemente con él. ¿No vés quantos me han seguido en Cruz , qué firmes , qué seguros me han seguido ? Mira á mi Madre , y á todos los Apostoles , que me seguian en Cruz , y con Cruces grandes , quan firmes , y constantes siguieron caminos de vida eterna ; luego el seguirme con Cruz , es firmeza para seguirme , y servirme. Señor , dijo Philotéa , á estos Santos los confirmó vuestra gracia , y confirmados en gracia , no podian no seguiros. Está bien , Philotéa , respondió ; ¿pero todos sus Discipulos ? Y tantos innumerables Obispos , y otros á quien guié por el camino glorioso , y valeroso de la Cruz ? Los Ignacios , Policarpas , Marciales , Marcelos , Clementes , Linos , Cletos , Anacleto , Dionisios , Eugenio , Ciprianos , Lorenzos , Vicencios , y otros innumerables seguidores de mi Cruz ? Y los Ambrosios , Agustinos , Crisostomos , Hilarios , Martinos , Nicolaos , Gregorios , y otros infinitos Obispos , que me han seguido con la Cruz sobre los hombros , y el pecho ? Y los Antonios , Pablos , Benitos , Bernardos , Romualdos , Domingos , Franciscos , y otros sin numero , que han seguido el camino de la Cruz ?

5 Señor , dijo Philotéa , estos eran hombres ; pero yo fragilísimo muger : y entonces el Señor la respondió : Y las Aguedas , Ineses , Lucías , Paulas , Leocadias , Engracias , Eustoquias , Claras , Catalinas , Anastasias , las Getrudes , Ildegardes , Lutgardas , Brigidas , Olimpias , Pulcherias , Terefas , y otras infinitas Esposas mías , de las quales á ninguna he confirmado en mi gracia ; ¿qué otro camino siguieron , sino el de Cruz ? Y quantos me están gozando , sean grandes , ó pequeños , ¿qué otro camino tuvieron , sino el de Cruz , desde el menor al mayor , desde el último al primero ? Si murieron niños , los salvó mi Cruz ; si grandes la mia , y la suya : pues á estos salvó lo que Yo pené por ellos , y ellos penaron por mí.

6 Finalmente , quantas almas me gozan , ¿qué otras armas tuvieron en las manos ? Qué otra señal en los pechos ? Qué otra
fo-

sobre sus hombros sino la Cruz? Y todos quantos me figuen en obediencia, en pobreza, y castidad, y clausura; con qué otras armas se arman para seguir su camino, sino solo con mi gracia, y con mi Cruz? No ves esos Escapularios que echan sobre sus hombros mis siervos, y mis esposas? No ves esos Pectorales de los Pastores de mi universal ganado? No ves esas Cruces militares, ¿qué otra cosa significan, sino la Cruz de que ván armados, y con que andan en el alma defendidos? Pues si á la mas flaca naturaleza, y al mas débil sexo hace fuerte, y valeroso, y constante, y firme la Cruz, como ves en mis esposas, ¿cómo tu te atreves, Philotéa, á decir, que serás mas valerosa sin Cruz, que con ella? Y haces tantos argumentos al rehusarla, y me pones condiciones al tomarla, ó recibirla? Ha habido algunas de estas, sino tu, que haya entrado á servirme con esas condiciones, reservas, y limitaciones?

7 Señor, aunque es así, dijo Philotéa, que todos generalmente se salvan por vuestra Cruz, y la suya; pero algunos parece que son tan dichosos, que solo se salvan por la vuestra, y sin padecer con la suya, y ván derechamente á gozaros, habiendo holgado mucho, y de esos querria ser: como son aquellos que despues de haber vivido entre gustos, murieron con dolor, y contricion, con que se ván derechamente á la gloria. No es así, dijo el Señor; porque no hay nacido, que no padezca su Cruz: y aun el niño bautizado, que muere luego, y se salva por mi Cruz, con ser incapáz de meritos propios, tambien tuvo propia Cruz, al estár en el vientre de su madre en tan congojosa carcel, al nacer con tantas penalidades, al morir con agonía: y los que mas se han holgado, han pasado por estas penalidades.

8 Y los que tu dices, que salen de esta vida muy contritos, despues de haber vivido con grandes recreaciones, y deleytes, si no lloraron de fuerte que la Cruz de su dolor fuessse satisfacion de sus culpas, penan despues en el Purgatorio tan intolerablemente, y padecen en él una Cruz tan terrible, tan prolongada, y sensible, y formidable, que dieran entonces haber padecido la mayor del mundo meritoria, por no padecer aquella terrible, que no es aun satisfactoria, sino solo purgativa. Y así ha sucedido permitir Yo que volviera una alma á hacer penitencia en esta vida, tal, que recompensasse las penas de tres dias, que padecia en la otra, y hacerla tan rigurosa, que en toda ella jamás cono-
ció

ció la rifa , ni el contento , y todo era penar al hielo, y al calor, y andar con una Cruz tan pesada , que parecia intolerable á la vida : (a) y afsi Philotéa , nadie se salva sin Cruz mia , y propias y rehusar recibirla , es rehusar el gozarme , y escoger mayores penas allá , por no padecer menores penas acá.

C A P I T U L O XXV.

PROPONE PHILOTEA AL SEÑOR ALGUNAS razones , para que le admita sus capitulaciones , y el Señor la desengaña.



Viéndose Philotéa convencida con egemplos tan claros , á recibir la Cruz sin limitaciones , respondió: Señor, todas essas Cruces que habeis referido , y todos essos Santos , y Santas , que habeis nombrado , son almas , á quien disteis una muy especial gracia para seguiros tan rendidamente en Cruz , y esso es muy raro en el mundo ; y yo pecadora , y pobre , y perdida , y flaca , no puedo fiar , ni confiar , que recibiré tan señaladas mercedes.

2 Por esso , como mi intento es de serviros sin déjaros , y de amaros sin volverme del camino , querria medir la carga , y la Cruz , y ponerla tan tolerable , que pueda seguiros con gran fervor ; pues no se puede negar , que andará mucho mejor su camino el que anduviere con mas ligero peso sobre sus hombros , que no aquel que por el grande que le oprime , y le aflige , es preciso ande sudando , y penando ; con que es forzoso que ó cayga con el peso en el camino , ó que dege el peso , y con él dege tambien el camino.

3 O que sin luz que discurras , Philotéa ! Qué poco entiendes del camino de la Cruz ! ¿ Después de tantos conocimientos , como te he dado , discurras tan ciegamente ? No te he dicho , que la Cruz no se pesa por su peso , ó por su cuerpo , y su grandeza , sino por el peso , y grandeza de mi gracia ? No has percibido , que el que mas me ama , le pesa menos un monte , que al que ama menos , puede pesarle una paja ? No te he dicho , que el peso , y pesadumbre exterior es mayor , ó menor , según la vir-

Tom. VI.

Ggg

tud

(a) D. Antonín. 4. p. Sum. titul. 14. cap. 10. §. 4. & P. Daurót. Catéchis. Histor. part. 4. cap. 8. titul. 20.

que llegas á la corona , caminas , y llegas al precipicio. Y te engañas , Philotéa , en pensar , que estarás mas lejos de dejarme con tu Cruz , que con la mia , por parecerte , que Yo te la daré mayor de la que puedas traher. Lo primero , porque como yá te he dicho , no solo no me sigues con tu Cruz , sino que me crucificas con esse modo de Cruz ; pues no me sigues con ella , sino que con ella , como he dicho , me persigues : pues huyendo de mi Voluntad , estás sustentando , fomentando , criando , y haciendo mas recia tu voluntad.

10 Lo segundo : porque Yo soy vida , camino , y verdad , (c) y claro está , que si tu no tomas mi Cruz , no caminas por mi camino , con que no puedes llegar al fin del camino , que es la vida , y la verdad. Lo tercero : porque es grande engaño tuyo , pensar que andarás mas ligeramente con una Cruz moderada tuya , que con la pesada mia , que es no siguiendo lo mejor , y lo mayor : la razon de esto es muy llana , pues estarás entonces mas cerca de lo peor. Si la mayor Cruz , Philotéa , es la mayor perfeccion , ¿ qual estará mas lejos de lo peor , el que está en la mayor perfeccion , ó el que está en moderada virtud ? Si el camino de los vicios es contrario al de las virtudes , ¿ qual estará mas cerca de los vicios , sino aquel que sigue con menos fervor , ó perfeccion las virtudes ? Si el seguirme con Cruz grande en aquella proporcion que Yo le diere , es hacer mi Voluntad , ¿ quien estará mas cerca de mí y de las virtudes , el que hace mi Voluntad , ó aquel que por proporcionar su Cruz , no hiciere mi Voluntad ?

11 Dime , engañada Philotéa , ¿ quien está mas cerca del deleyte prohibido , el que está en el permitido , ó el que huye del permitido , por no incurrir en el malo , y prohibido ? Quien está mas cerca de lo malo , el que por hacer lo que Yo quiero , hace siempre lo santo , y bueno ; ó el que por hacer lo que él quiere , y apetece , anda huyendo de lo bueno , y acercandose á lo malo ?

12 ¿ Quien llegará antes al fin , el que camina mucho hacia el fin ; ó el que anda con tardos pasos al fin ? Quien conseguirá mas seguro la corona , el valeroso , que la busca con esfuerzo ; ó el flaco lleno de debilidad ? Quien es mas fuerte para pelear , el que pelea muchas veces con valor , que es el perfecto , y está acostumbrado á vencer ; ó el que nunca ha peleado , ó raras ve-

ces

(c) Joann. 14. v. 6.

ces vencido? Qual será mas valeroso en la peléa, el delicado, ó el duro? Aquel que anda huyendo de lo penoso, ó este que se egercita en lo fuerte?

13 Quien estará mas cerca de las virtudes, el que vive entre tribulaciones, y penas, en las quales comunmente se egercita; ó el que anda entre gustos, y deleytes, aunque sean permitidos, en los quales comunmente se fomentan muchos vicios? Qué Ciudad estará mas defendida, la que tiene guarniciones por afuera, que defienden las murallas; ó la que por no tenerlas, batidas estas, queda ganada, y saqueada? No es cierto, que lo que está mas lejos de lo malo, vive mas seguro, constante, y fuerte en lo bueno? No es llano, que la ocasion lleva al alma á la caída? No es claro, que los deleytes, aun quando son permitidos, entorpecen la razon, y fomentan, y aumentan al apetito?

14 Si Adán vuestro Padre no se pudo tener en el Paraíso entre tantas felicidades, poder, grandeza, gracia, y saber: ni Salomon lleno de sabiduría; y por el contrario, Job se tuvo fuerte en el muladar; ¿quien hay que no tiemble del gozar, y huya del padecer? Pero para que veas, Philotea, que discurre ciega en ponerme á mi Cruz limitaciones, ó en hacerte á tí la Cruz, por juzgar, que con ella me seguirás fácilmente, y mejor que con mi Cruz; quiero compadecerme de tí, é irte alumbrando, y concluyendo por cada una de tus condiciones, condescendiendo con tu aspera condicion, manifestandote, que obras contra aquello que desees, y destruyes con esso mismo que pides, lo que estás pretendiendo en lo que pides.

C A P I T U L O XXVI.

*VUELVE A CONVENCER EL SEÑOR A PHILOTEA,
declarandola, quan engañada discurre en querer ponerse ella
á sí misma la Cruz á su gusto, y á su modo.*



A estás convencida, Philotea, á poner sobre tus hombros la Cruz, segun me has dicho: tambien lo estás, á que no es tan aspero este camino como piensas; pero dices, que quieres seguirme en Cruz con limitaciones de que tu misma te hagas la Cruz muy á tu gusto, y á tu modo, y de que no sea grande, sino proporcionada á tus fuerzas, y de que midas, y peses tu misma las fuer-

fuerzas con el peso de la Cruz. También quieres que no sea larga, sino muy breve. No la quieres afrentosa, ni de hierro, ni de cosa deslucida. La pides muy trasparente, y que la vean de lejos, y que la puedas dejar algunas veces si te hallares muy cansada.

2 Yo te he de dar luz, para que veas, que si tu intento principal es seguirme con la Cruz sobre los hombros, como tu dices, destruyes tu mismo intento, con las condiciones que pones á tu principal intento. Para esto no me valdré del discurso con que te he probado, que el seguir de esta manera mi Cruz, no es seguirme en Cruz, ni con Cruz; sino hacer tu voluntad en mi Cruz, y desterrar de tu Cruz mi Divina Voluntad; pues la Cruz que gobierna tu amor propio, y tu propia voluntad, no es Cruz mia, sino tuya: y Cruz animada de la propia voluntad, mas tiene de voluntad, que de Cruz. Dejo este discurso, Philotéa, y por cada una de tus conclusiones convenceré el engaño con que quieres gobernarte en el camino real de la Cruz, haciendo en él á tu modo tu camino, y con esto mismo saliendote del camino, y de mi Cruz. Lo primero, Philotéa, quieres poner á tu gusto la Cruz, y traerla á tu modo sobre los hombros, para traerla mejor; y todo esto que te parece medio para seguir este fin, es medio de destruir este fin.

3 Si el fin es traer la Cruz, y es pena, y penalidad la Cruz, ¿cómo comienzas para conseguir la pena, y el disgusto por tu modo, y por tu gusto? Si el fin de la Cruz es mortificar el gusto, ¿no es cierto, que tu gusto destruye la misma Cruz que anda buscando tu gusto? Pondré, dices, sobre mis hombros la Cruz; pero ha de ser á mi gusto. ¿Puede ser proposición mas agena del camino de la Cruz? A mi gusto? Esta no es palabra espiritual, Philotéa, y mi Cruz toda ha de ser espiritual. Sigues camino de Cruz, y andas buscando tu gusto? Los perfectos seguidores de mi Cruz, no tienen gusto, solo es su gusto lo justo; solo es su gusto, desterrar de sí su gusto; solo es su gusto, vivir siempre á su disgusto; solo es su gusto, el vivir siempre á mi gusto.

4 ¿A tu gusto quieres poner sobre tus hombros la Cruz, Philotéa? No has de poner sobre tus hombros la Cruz, sino poner sobre tu gusto la Cruz. Has de crucificar tu gusto con la Cruz, y esto es ponerla á tu gusto. Por ventura, me puse Yo á mí la Cruz? Por ventura, me la puse Yo á mi gusto? Por ventura, la
hi-

hice Yo? Por ventura, no la hicieron mis mayores enemigos? Gusto ageno, gustos agenos, Philotéa, puso sobre mis hombros la Cruz. Mis enemigos me fabricaron la Cruz, y lo que es mas, la fabricaron, é hicieron sobre mis hombros. (a) Desde el nacer al morir no hice mi gusto, sino el gusto de mi Padre, y mis penas, y mi Cruz las fabricó, Philotéa, ageno gusto.

5 De la vida espiritual ha de andar ausente la palabra relajada, que ofrece al alma la propia voluntad, quando dice: *Es mi gusto, ó no es mi gusto*; son palabras profanas para un Templo, y camino tan sagrado; porque no ha de haber mas gusto, ni voluntad que la mia: y el hacer mi Voluntad, y el que Yo haga en vosotros mi Voluntad, y mi gusto esse ha de ser vuestro gusto, y voluntad. Pero Yo te concedo, Philotéa, que tu te pongas la Cruz muy á tu gusto; piensas que con esso la traherás mas descansada? Pues te engañas, que no la traherás, sino mucho mas inquieta.

6 Si tu gusto, Philotéa, es hijo legitimo de tu propia voluntad, y tu propia voluntad es inconstante, desasosegada, y varia; pregunto, ¿el hijo de madre tan infeliz, qué efectos producirá? Apenas te habrá puesto de una manera la Cruz, quando al instante tu mismo gusto la ponga de otra manera. Apenas te la pondrá en el un hombro, quando la pasará al otro, y yá aqui, y yá alli; yá así, yá de la otra suerte, no has de parar tu, y tu gusto, hasta echar de los hombros á la Cruz. Y esto es llano, Philotéa; porque si la Cruz es mi gusto, y lo que es mas, es crucificar tu gusto, y tu quieres que tu gusto sea el gobierno de mi Cruz; ¿no es cierto, que no parará tu gusto, hasta echar de sus hombros á mi Cruz? Pues si es así, que tu te has resuelto á seguirme en Cruz, bien cierto es, destruyes lo que has resuelto, y con ponerla á tu gusto, sacudes de tus hombros á la Cruz.

7 Cree, Philotéa, que la propia voluntad no cria gustos, sino disgustos, y que solo tienen gustos los que hacen mi Voluntad. No hay sosiego, como te he dicho, en la humana voluntad, hasta que se rinde, y sujeta á la Divina: y así si quieres, Philotéa, llevar sobre tus hombros la Cruz, huye lo posible de tu propia voluntad, y de tu gusto, y dejate gobernar de mi gusto, y Voluntad. Pues qual es essa otra frase. *Quiero llevar á mi modo*
so-

(a) Psalm. 128. v. 3.

sobre los hombros la Cruz? A tu modo , Philotéa , y no al modo que Yo te diere ? Por ventura esso no es destruir la sustancia con el modo ? Mi Cruz , Philotéa , no tiene modo , y su modo es no tener forma ni modo. Tanto quita el seguidor de la Cruz de mi Cruz , quanto añade de su modo. El verdadero discipulo de mi Cruz , la toma como Yo se la doy , y la trae como Yo se la pongo , y la recibe , quando se la entrego Yo , y no la deja , sino quando Yo quiero quitarsela ; y en el modo , y la medida , y latitud , profundidad , altitud , y longitud , se gobierna por mi modo : y el querer traher mi Cruz á su modo , esse no es modo de traher sobre los hombros mi Cruz.

CAPITULO XXVII.

ENSEÑA EL SEÑOR A PHILOTEA QUAN GRANDE es su engaño en pedir Cruz pequeña , y no grande.



A segunda de tus condiciones , Philotéa , es que no sea muy grande esta Cruz , porque la puedas tolerar ; y en esto discurrees olvidada de lo que tantas veces te he dicho , que las Cruces no se miden , ni se pesan por su proporcion , ni grandeza , sino solo por mis fuerzas , y socorros. Pide gracia á mi gracia , Philotéa , y no menores la Cruz.

2 ¿ Tu piensas , que porque sea pequeña la Cruz , siendo tuya , te será menos pesada , que la grandísima mia ? Te engañas , Philotéa ; porque mas pesa una Cruz de una arroba de tu mano , que cien mil de la mia. La razon de esto es llanísima ; porque á tu Cruz no le asiste mi socorro , y sin él , es de plomo la que con él es de paja.

3 ¿ No has visto á cada paso en tí , y en otros padecer penas muy intolerables , por niñerías muy indignas de sentirse , y dignas de despreciarse ? No ves las penas de aquellos que ellos mismos se formaron , y fabricaron las Cruces , tan sin consuelo , tan sin alivio , tan fuertes , é intolerables , que si no se acogen á pedir misericordia , y no les doy mi socorro , se pierden , y desesperan con ellas ?

4 No has visto , que al tiempo que los buenos discipulos de mi Cruz trahen sobre sí alegres , y gustosos la Cruz de la Religion , de la clausura , de los votos de pobreza , obediencia , y castidad ,
que

que son grandísimas Cruces ; andan en el mundo los que en los mismos deleytes se fabrican Cruces de deleytes , y de gustos , penando , y rebentando por esos Hospitales generales , por esos Partos , Cortes , y Palacios Reales , gimiendo cada uno , sin consuelo , desesperados , y oprimidos con el peso de su Cruz ?

5 ¿Qué otra cosa es esto , Philotéa , sino que á los unos les socorre mi gracia , y si con la una mano los puse sobre sus hombros mi Cruz , con la otra se la ayudo á traher : pero á los otros , que ellos sin mí , ó contra mí se fabricaron la Cruz , los dejo que penen , y giman , oprimidos de su Cruz : con que en faltando mi socorro , viene á ser incómodo , lo que con él es muy fácil , muy llevadero , y posible.

6 Pero Yo te doy , Philotéa , que tu proporciones la Cruz , y la peses , y la midas , y no Yo. ¿No conoces ciega , y simple , que siempre has de errar en la elección de la Cruz , y que nunca has de estar quieta , ni sossegada , hasta rendirte á mi Cruz ? Porque si tu eres quien menos conoces en tí de tí , y Yo quien mas conoce de tí en tí ; quanto mejor conoceré Yo tus fuerzas , que no tu ? Y quanto mas errarás en el peso , que pueden tolerar tus fuerzas tu , que no Yo ? Quando discurra tu presuncion al fabricarte la Cruz , te fabricarás una Cruz tan pesada , y grande , juzgando , que la has de poder traher , que á cada paso des en el suelo con ella : y quando discurra tu desconfianza , y fragilidad , harás una Cruz tan pequeña , que sea tu juguete , y no tu Cruz.

7 Añade á esto , que todo el tiempo que has de ocupar en seguirme con la Cruz , te ocuparás en formarla , y fabricarla. Porque como quiera que ha de gobernar la fabrica , tu voluntad propia , y esta es varia , no ha de haber Cruz que le venga , ya por grande , ya por chica , ya por corta , ya por larga , y siempre has de estar con el cepillo en las manos , y toda tu ocupacion ha de ser de quitar , de añadir , de anivelar , de trabajar , de sudar , y sin merito alguno estarás siempre fabricandote la Cruz.

8 Finalmente , has de ocuparte de suerte en probar , y en ajustar á tus fuerzas la Cruz , que estás fabricando , que toda la vida se te ha de ir en hacer , en deshacer , en probar , en medir , y pesar tu Cruz , sin dar un paso en el camino , que tu dices quieres seguir de mi Cruz.

9 Tambien es cierto , que como la medida de la Cruz la ha de tomar tu flaqueza , la hará del peso que ella querrá : y así en

probandola , viendo que no puede tolerarla , volverá á acepillarla , y quitarle otro pedazo del peso : y en volviendola á probar , como cada dia crece la humana flaqueza , la bolverá á aligerar : y ha de quitar cada dia mas , y mas de la Cruz , antes que añadir del valor , de la constancia , y fortaleza al traherla ; porque se irá á lo mas facil , que es quitar de lo penoso , y no añadir de lo duro : con que vendrás á fuerza de minorarla , á deshacerla del todo , y hallarte con esso fuera del camino de la Cruz. ¿ Vés , Philotéa , como destruyes el fin con los medios que propones ?

CAPITULO XXVIII.

DALE EL SEÑOR LUZ A PHILOTEA , DE QUE NO le conviene , que su Cruz no sea larga , ni ignominiosa , ni de la calidad que la quiere.



A tercera de tus condiciones , Philotéa , y muy hija de tu propia condicion , es que esta Cruz no sea larga , sino muy breve ; porque querrás darle al padecer lo menos que puede ser , por darle lo mas que puede ser al gozar. Y Yo quiero que me digas , ¿ si tomas la Cruz sobre tus hombros , para seguirme , y salvarte , qué pretendes con que sea esta Cruz breve , y no larga ? Por ventura , si ha de ser proporcionada á tu bien , no ha de ser proporcionada á tu vida ? O tu quieres que Yo acorte de la vida , ó que acorte de la Cruz. Si acorto de la Cruz , es acortar , y cortar la vida eterna , que desees con mi Cruz : y si de tu vida corto , acorto la temporal que tanto amas , y por ella rehusas tanto mi Cruz.

2 Señor , dijo Philotéa , no es mi intento , que acorteis de mi vida , que esta quiero que sea larguísima , sino de la Cruz , y si acortando de la Cruz , habeis de acortar de la vida , mas quiero vida con Cruz , que por acortar de la Cruz , se acorte tambien mi vida. Pues sino quieres que acorte , Philotéa , de tu vida , dijo el Señor , preciso es , que para lograr la Cruz , sea tan larga , quanto lo fuere tu vida. Y si no dime , de qué parte he de cortar de la Cruz ? Del principio , ó del medio , ó del fin de ella ? Si es del principio : luego no quieres comenzar el camino de la Cruz , ni traherla sobre tus hombros : y quien no comienza este camino , ni prosigue este camino , no es coronado en el fin de
es-

este camino. Si he de quitar del medio de la Cruz, es imposible que llegues al fin que desees sin el medio, y con esso queda tu vida, y salvacion sin remedio. Si del fin de la Cruz, que es quando la has de lograr, porque es el fin de tu vida, y entonces quieres que corte la Cruz, pides tu ruina, y perdicion; porque quieres que se corte de la Cruz, lo que es mas corona que no Cruz. Porque mi Cruz, Philotéa, que al principio, y al medio parece penalidad, en el fin es premio, gloria, y corona. Mira, pues, que ciegamente discierras, quando pretendes corte del fin de la Cruz, siendo tu premio, y corona.

3 Señor, dijo Philotéa, yo lo hago por no arrastrar vuestra Cruz, siendo muy larga. Mi Cruz, Philotéa, dijo el Señor, no se arrastra, quando se arrastra por larga; sino quando vuestra propia voluntad la trahe de mala manera, entonces sí que la arrastran. Quando Yo trahia mi Cruz arrastrada por el suelo, la adoraban en el Cielo; porque entonces la trahia haciendo la Voluntad de mi Padre, y parecía arrastrada, y no era sino exaltada. Por el contrario, quando tu la trageres muy corta, y muy leve, ligera, y breve, y exaltada de tu propia voluntad, y vanidad, anda mi Cruz arrastrada. También en las Cruces es cierta aquella proposicion que Yo digo tantas veces, *de que el que se humillare, será exaltado, y humillado el exaltado*; (a) porque el que trahe la Cruz con humildad, aunque ella vaya arrastrando, será exaltado en el Cielo; y el que la tragera con vanidad, y soberbia, aunque la trayga exaltada, y alabada, y levantada, será del todo humillado. Y así, Philotéa, deja que Yo te mida la Cruz en lo largo, y en lo grande, si quieres traher con utilidad, y con merito mi Cruz.

4 La quarta condicion que me propones, Philotéa, es que no sea tu Cruz de hierro, ni de plomo, ni de cosa ignominiosa; y esto es tambien contrarísimo á mi Cruz, y aun mucho mas esencialmente contrario, que las otras condiciones. Porque si mi Cruz significa ignominia, afrenta, deshonor, oprobrios, ¿cómo quieres traher la Cruz, sin oprobrios, sin ignominia, y afrenta?

5 Si mi Cruz es humildad, qué desatino es, Philotéa, el pedir que no sea la Cruz de deslucimiento, sino de honra, y vanidad? Aquella Cruz es mas lucida para mí, que es mas deslucida:

Tom. VI.

Hhh 2

da:

(a) *Quia omnis, qui se exaltat humiliabitur: & qui se humiliat exaltabitur.* Luc. 14. v. 11.

aplauso me alaban, y me ofrecen quanto les ofrecen á ellos; pero en las ignominias, y afrentas se recrean, viendo que se vén por mí afrentados, como Yo me ví por ellos.

3 No conoces la humildad, ni cosa de lo interior, Philotéa, y por esso mides lo interior por lo exterior, y así, á cada paso te engañas. Vés, Philotéa, y oyes esas alabanzas, aplausos, y reverencias que hacen los buenos á mis siervos, que ván siguiendo en Cruz; y no vés, ni consideras, que es todo esso las mas veces para ellos otro genero de Cruz. Porque como quiera que se tienen por malos, y por perdidos, sienten las alabanzas de que se juzgan indignos, por perdidos, y por malos. Aman las murmuraciones que los abaten, y humillan; huyen las honras, y favores, que los engrandecen, y honran. Abrazan aquellas, como remedios; huyen de estas, como de muy grandes daños. Alabados se pueden desvanecer; pero con ser murmurados, perseguidos, y afrentados, pueden medrar, y crecer. Y así, unos desprecian las alabanzas, otros las reducen al que es causa de sus alabanzas, que soy Yo: con esso del peligro hacen virtud, remedio del daño, y salud de la ponzoña, y veneno.

4 A esta loca pretension que pusiste, Philotéa, de que no sea ignominiosa tu Cruz, se parece harto la quinta condicion que has propuesto, de que sea la Cruz que trageres al seguirme muy lucida, y trasparente, y que se vea de lejos. ¿Qué pretendes con esso, Philotéa? Que te honren? Ya has visto, quan vana es tu pretension. ¿Qué pretendes? Yo, Señor, no pretendo, dijo Philotéa, sino solo que me sigan, para que con esso tengais otros seguidores. Al fin, Philotéa, dijo el Señor, cubres tu vanidad con mi Cruz, y quieres que sea ella tercera de tu soberbia. ¿No has comenzado á seguirme, y ya quieres que te sigan? No has comenzado á aprender, y ya quieres enseñar? Aun no has puesto la Cruz en los hombros, y ya quieres tener seguidores de tu Cruz? Aun no eres discipula de mi Cruz, y ya quieres ser maestra con tu Cruz? Antes enseñas que aprendes? No tienes aun las virtudes, y ya pretendes las alabanzas? Con migo usas falsedades? Por ventura, no miro Yo tu intencion, y estoy penetrando tus secretos movimientos? A mí quieres persuadirme, que pretendes darme mas discipulos con hacerte ya Maestra? Antes de entrar (quanto menos profesar en el Discipulado santissimo de mi Cruz) pretendes el Magisterio? Desea tu vanidad no seguirme,

ni servirme , Philotéa , sino que te sirvan , y te sigan. Descas tu aplauso , mas no mi honra.

5 ¿Y qué les has de enseñar tu , vana , y loca Philotéa , sino locuras , y vanidades ? Con Cruz de ostentacion quieres enseñarles la humildad ? Con una Cruz de diamantes quieres enseñarles la pobreza ? Con Cruz de oro quieres enseñarles á despreciar las riquezas ? Enseñarásles á hacer gala de la Cruz no padeciendo por mí , sino ofendiendome á mí. Enseñarásles á que traygan unas Cruces huecas , y vacías por adentro , y llenas de vanidad por adentro , y por afuera. Enseñarásles una viva hypocresía ; por afuera santidad , y adentro gusanos , y corrupcion. Enseñarásles á que me pretendan obligar con mis ofensas , y que quieran que premie sus vanidades. Enseñarásles á que sirva mi Cruz á su hypocresía , y que sea capa á su honra en esta vida , y perdicion á la eterna la afectacion de su Cruz. Enseñarásles á que me hagan cargo de que se huelgan por mí ; y de sus Cruces de oro , y de perlas , y diamantes tomarán el oro , y las perlas , y y diamantes para sí , y daránme á mí la Cruz , y me clavarán en ella.

6 La Cruz , Philotéa ; que trahen mis siervos , no es lucida , sino santa ; no es de oro , sino de madera humilde ; no es de aplausos y alabanzas ; sino de penas , tribulaciones , lagrimas , y penitencia ; no se buscan en ella á sí , sino solamente á mí. Huyen de que sepan , que la trahen quanto es posible ; y si por su profesion no la pueden esconder , está oculta su intencion , la qual solo se endereza á mí , y por mí , y para mí ; y esta es la perfecta Cruz , y lo demás no es traher mi Cruz , Philotéa , sino vaciar el merito de mi Cruz , y hacer suya la que de otra fuerte es mia.



CAPITULO XXX.

ENSEÑALE EL SEÑOR A PHILOTEA QUAN
engañada discurre en no llevar cada dia la Cruz.



Ultimamente , Philotéa , pides que no sea cada dia el llevar la Cruz , sino que algunos dias descanses , y la deges : y esto se parece harto al querer , que sea muy breve , y corta. ¿Dime , engañada , y perdida seguidora de la Cruz , si hoy la trahestes , pero mañana la dejas caer en el suelo , ¿quien de alli la levantará , para volverla á poner sobre tus hombros ? Tu no ; porque si trayendola la dejaste , cómo la pondrás dejandola ? Quando se trae la Cruz , se cobran fuerzas para traherla ; quando se deja se pierden : ¿pues si teniendo fuerzas la dejas , pondrasla sobre tus hombros sin ellas ? Lo que dejas hoy , por qué has de seguir mañana ? Lo que hoy dejas por pesado , cómo lo tomarás mañana como ligero ? Si en el camino misterioso de mi Cruz , vencer hoy es empeño para vencer con mayor fuerza mañana , y una victoria solicita otra victoria ; claro está , que ser hoy vencida ; será dejar prendas para ser vencida el dia siguiente , y que si hoy dejas la Cruz , no la tomarás mañana.

2 Mas dirás , que Yo te pondré la Cruz que dejaste. ¿Pero quien te ha dicho , mal confiada Philotéa , que Yo te haré esa merced ? Quien te ha dicho , que la tibieza , y flogedad de dejarla , y de dejarme , no castigaré Yo con la pena de dejarte ? Quien te ha dicho , que he de andar Yo siguiendo los movimientos ingratos de tus tibiezas ? Si el dejar la Cruz es dejarme , si el traher la Cruz es seguirme ; quien te ha dicho , que te he de seguir dejado , y te he de amar olvidado , y he de ayudarte ofendido ? Por qué meritos , y obligaciones ? He de pagar ingratitudes , y ofensas con favores , y finezas ?

3 Y tu ignoras , que quando Yo digo , que quien quisiere seguirme , y ser mi discipulo , tomasse su Cruz , y me siguiese , añadí , *Cada dia : Quotidie : Si quis vult postme venire, tollat Crucem suam , quotidie , & sequatur me.* (a) Tome su Cruz , y cada dia en ella me siga. Cada dia quiero Yo que la lleven mis discipulos al seguir-

(a) Lucas 9. v. 23.

guirme ; y tu cada dia quieres dejarla al seguirme , y al servirme? Extraña eres , Philotéa. Tu pretendiste , que hiciese un camino nuevo para tí , de servirme , y de seguirme sin Cruz. Tu despues has capitulado el tomarla , y ahora yá quieres , que quiebre otra regla por tí , para que puedas dejarla.

4 Yo digo , que cada dia me siga en Cruz mi discipulo , y tu que cada dia puedas sacudir mi Cruz. Cada dia quieres seguirme , y dejarme , y cada dia ofenderme , y obligarme. ¿ Quien sino tu pudo , Philotéa , imaginar pretension tan agena de discurso , de razon , y discrecion?

5 Señor , dijo Philotéa , yo pido como ignorante , y flaca; Vos dareis como quien sois. Muy justo es , que os sigamos cada dia ; pero esto justo , es bien hacerlo posible. Cada dia Cruz , Señor ? Cada dia , y nunca dejar la Cruz ? Cada dia sobre los hombros la Cruz ? Cruz al dormir , Cruz al comer , Cruz al levantarse , Cruz al acostarse , Cruz al caminar , Cruz al hablar , Cruz al vivir , Cruz al morir , quien puede con tanta Cruz?

6 ¿ Quien puede , Philotéa , dijo el Señor , quien puede ? Infinitos con mi gracia , y ninguno sin mi gracia , y por su naturaleza. ¿ Quien puede ? Infinitos viejos santos , que me sirven en el Clero secular , y regular. ¿ Quien puede ? Infinitos niños , que me sirven dentro de esas Religiones. ¿ Quien puede ? Infinitas niñas , y ancianas esposas mias , que me sirven con su Cruz sobre los hombros , con grande valor , y esfuerzo. ¿ Quien puede ? Infinitos seglares , que trahen sus Cruces interiores , y exteriores contentísimos por mí. ¿ Quien puede ? Mi gracia , que anima á esta flaca , y débil naturaleza. ¿ Ahora sabes , que quando Yo me puse en Cruz , comuniqué á todas las Cruces del mundo , que ha habido , que hay , y que habrá , la virtud admirable de mi Cruz? Ahora sabes , que mi fortaleza aquel dia confortó toda flaqueza? Ahora sabes , que aquel dia aligeré el peso á las Cruces , con dár fuerzas á los hombros de aquellos que me siguen con mi Cruz? Ni puede ser mas perdido tu discurso que pensar , que siempre es lo mismo Cruz que pena : y que el traher la Cruz , es penar , porque sin mi Cruz hay en la vida muchas penas , que son Cruces de la vida , sin gusto ; pero mi Cruz es gusto , y recreacion. Y otras es una necesaria pena , que aunque no fuera siguiendo mi Cruz , se habia de padecer.

7 Es gusto mi Cruz , para aquellos que la trahen con ale-

gria, y consuelo, como te he dicho. Mira el gozo de todos quantos me siguen alegres, y resignados con su Cruz, amantes ternísimos de su Cruz; yá sea esta su Religion, profesion, ó vocacion: claro está, que estos tienen su gusto en la Cruz, y que tanto mas se huelgan, quanto mas aman su Cruz. El Religioso contento con su Religion, hace de la Cruz contento. El Sacerdote honesto, devoto, y penitente, vive abrazado, y alegre con sus santos egercicios. Mira si podrán estos, y otros semejantes cada dia traher la Cruz, pues con ella trahen cada dia, y promueven su contento.

8 Es tambien mi Cruz conformidad para aquellos que padecen las Cruces necesarias de la vida, que es el peso, y pesadumbre cotidiana, que anda con la misma vida; los quales hacen Cruz del peso, y de las penas: y lo que otros padecen sin Cruz meritoria, y con pena, y afliccion intolerable, padecen mis siervos, y lo hacen Cruz, sin tanta penalidad, ni afliccion, con animo muy alegre.

9 De aqui resulta, que cada dia trahen su Cruz sobre los hombros mis siervos, unas veces con gusto, quando Yo les doy gozo con las mismas Cruces; otras con conformidad, quando reciben resignados los trabajos cotidianos, que andan con la misma vida; y otras, los perfectos hacen Cruz de los gustos permitidos de la vida, pensando con lo que gozan; y á los que no lo son tanto, les paso por Cruz lo que honestamente gozan con agradarme, y servirme, dandome gracias de lo que tienen, y gozan. Y esta atencion cotidiana de agradarme, y no ofenderme, y el deseo de servirme, y el estar dispuestos, y resignados á seguirme por donde Yo los llevare con el peso de la vida, llena de tantas miserias, es una cotidiana, y muy meritoria Cruz.



C A P I T U L O XXXI.

PROPONE ALGUNAS DUDAS PHILOTEA, SOBRE
el traer su Cruz, ó la del Señor, y sobre que no es posible que
los gustos licitos, y permitidos sean Cruz.



Enor, dijo Philotéa, yá mi dureza se rinde á tanta razon, y á tanta luz mis tinieblas. No es posible que me pueda resistir, y así tomaré la Cruz sobre los hombros, que me diereis, Bien eterno. Pero pues sois Luz del mundo, y deseais alumbrar á mi alma, os suplico humildemente me expliqueis, ¿por qué no queréis que yo haga mi Cruz á mi modo, y sea mia, sino vuestra, quando Vos mismo digisteis, que cada uno tome su Cruz, y que os siga: *Tollat Crucem suam.* (a) ¿Si ha de tomar su Cruz el que os sigue, luego no ha de tomar vuestra Cruz, sino su Cruz? Si es su Cruz, luego no es vuestra? Si es su Cruz, luego él se formó la Cruz, y por esso fue su Cruz? Luego no pedia yo muy mal, Señor, en que me dejáseis hacer mi Cruz á mi modo, para que por este santo camino os siguiesse con mi Cruz.

2 Lo segundo; ¿como es posible hacer de los gustos Cruz, y que estas nuestras acciones comunes, y ordinarias de la vida, las paseis por Cruces, como si lo fueran vuestras? Porque si el gozar es Cruz, será una Cruz muy gustosa; y de essa suerte, y por esse camino tendreis muchos seguidores: y esse es el camino que deseaba mi alma para mí, y para otros como yo, y que Vos me habeis negado, y aún reprehendido por haberlo suplicado.

3 No me pesa, Philotéa, dijo el Señor, que resignada preguntes, como resignada recibas, creas, y obres la doctrina, y luces, que Yo te comunicaré; y así satisfaré á tus dudas, para que hallandose con mas luz tu entendimiento, inflame Yo, y abraze á tu tibia voluntad. Es así, Philotéa, que Yo digo, *Que el que quisiessé seguirme, tomasse su Cruz, y me siguiessé: Tollat Crucem suam, & sequatur me;* pero no es así, que se ha de entender su Cruz, hecha por su mano, y á su parecer, y á su modo, y por su propia voluntad, y por seguirme á su gusto. Lo que allí se dice, es que cada uno tome su Cruz; esto es, la que

Tom. VI.

lil 2

Yo

(a) Luc. 9. v. 23.

Yo le diere , y le señaláre, porque á mí me toca el señalar , asignar , y repartir Cruces á mis seguidores ; y aquella que Yo señalo , aunque parezca , que les viene muy acaño , éssa es su Cruz , y éssa han de tomar sobre sus hombros. La Cruz , Philotéa , es premio , y á mí me toca el repartir las mercedes , y los premios ; y como quiera que hay unos mayores , otros menores , y Yo los señalo todos , digo , que cada uno tome su Cruz , y su premio , y su merced , y su gracia , como se la diere Yo , y que uno no tome la Cruz del otro , ni sea tan animoso , que sobre su Cruz se cargue de agena Cruz.

4 A esto mira el decir : *tome cada uno su Cruz* , como si digera : Siga cada uno su orden , ocupe cada uno su lugar en la batalla , no se pongan los unos en lugar de los otros , no el que Yo señalo para que pelee en la vanguardia , se pase á la retaguardia , ni al contrario. Porque como quiera que en la Christiana Milicia , y en la Iglesia Militante , no vence mas el que hace mucho por su voluntad , sino el que hace mi Voluntad ; y no pelea mejor el que mas pelea , porque quiere , sino el que pelea hasta aquello que Yo quiero ; ni el que pelea muchísimo , haciendo su voluntad , sino el que no excede en cosa alguna de mi Voluntad ; fue el decirles , que cada uno tomase su Cruz , siguiendo mi magisterio , y enseñanza de seguirme , y de servirme , como si digera : No excedais , soldados míos , de mis ordenes ; sea la ejecución mi obediencia ; no se aparte vuestra mano de mi consejos ; no entendais que es Cruz , ni hazaña meritoria , el obrar fuera de orden ; no penseis , que venceis quando peleais rendidos á la propia voluntad , antes entonces vais vencidos , y triunfados : y así haced en todo mi Voluntad. Si obrais lo contrario , pareceráos que venceis , y os vencen ; pareceráos , que sujetais al enemigo , y sois cautivos del enemigo. De esta guerra espiritual , soldados míos , toda la victoria consiste en guardar mis ordenes , y seguir cada uno aquella que Yo le diere ; consiste en traer su Cruz , como Yo se lo ordenáre , obrando como Yo os mando , en el modo , y la sustancia. No es lo que importa el traer mayor , ó menor la Cruz ; sino que sea aquella que le señalo , y traerla con alegría , y solamente por mí. Cruces hay grandes , que no son mías , y no merece con ellas , ni pelea quien las trae : y con Cruces muy pequeñas mías , se han conseguido gloriosísimas victorias.

¿Vés,

5 ¿Vés, Philotéa, como en tanto grado aquellas palabras, que Yo digo: *Tome su Cruz, y me siga: Tollat Crucem suam, & sequatur me*; no quieren decir lo que tu creías, que es hacerse el seguidor de mi Cruz una Cruz muy acomodada, y dulce para sí, que la fabrique su propia voluntad, sino todo lo contrario? Y es, que no haya en aquella Cruz propia voluntad, ni mas que sola mi Voluntad; y por ser mi Voluntad, se rinda, y siga la voluntad del que trahe la Cruz, y obedezca á mi Cruz, y Voluntad.

C A P I T U L O XXXII.

PERCIBE PHILOTEA LA DOCTRINA, EN QUANTO á traher la Cruz del Señor, y no la suya, y le pregunta, ¿por qué con tanta diferencia reparte Cruces á las almas?



A lo he entendido, Señor, dijo Philotéa: lo que decis es, que aquella palabra *su Cruz, Crucem suam*, quiere decir la que Vos señalais, y no la agena, y que no se truequen las Cruces. Porque muchas veces con la humana presuncion, querrá algun flaco tomar la Cruz, que no podrá tolerar; y dará con ella en tierra: y por el mismo caso que él quiere mas de aquello que Vos le dais, puede menos, y hace menos, quando él piensa que hace mas; porque quanto hay mas de su voluntad, hay tanto menos de la vuestra; y quanto menos huviere de la vuestra, hay menos de merito, y de virtud, de poder, de gracia, de Cruz, y de santidad.

2 ¿Pero, Señor, cómo repartis las Cruces en la Christiana Milicia, y por qué á unos mayores, y á otros menores? Y por qué todos no las trahen menores, ó mayores? Por qué no todas de una manera? Por qué no los igualais á todos, pues Vos no sois exceptuador de personas?

3 Las Cruces, Philotéa, las reparto con debida proporcion, con alta sabiduría, y profunda providencia, obrando mi gracia sobre la naturaleza, sin atenerse, ni atarse por fueros, ni leyes de naturaleza, sino solo de mi gracia; y así, esta regla superior no puede medirse con la vuestra, que es muy baja, é inferior. Unas veces me acomodo á vuestra naturaleza, y á hombros flacos les aplico Cruz ligera. Otras aplico grandísima á los flacos, y con mi gracia hago estos hombros muy fuertes. Otras dejo que
cor-

corran las cosas naturalmente, y en su razon; y quando á mí me parece, á esto natural, lo hago sobrenatural, y entra mi mano, y remedia lo perdido, y consolida lo roto, y levanta lo caído, y de lo que fue materia á las culpas hago meritorias Cruces. Y así, estos son secretos de mi Amor, de mi Providencia, y profunda Sabiduría, que á tí no es posible, ni te toca penetrar, ni averiguar, sino reverenciar, y temer, y obedecer, y adorar. De esta suerte, con la variedad hago hermosísima mi Iglesia.

4 Pero el repartir las Cruces, Philotéa, lo hago de muchas maneras. Unas veces por la vocacion, guiando, y llevando la voluntad á mi servicio, á que tome el camino de la Cruz, dejandola siempre libre, pero cautiva: libre, y dulce, y voluntaria, y amorosa de mi gracia, y voluntad; porque puede dejar de hacer lo que Yo quiero, pero hace siempre lo que quiero, pues quando Yo quiero que haga ella lo que Yo quiero, hace ella libremente aquello mismo que quiero.

5 De esta suerte llevo á mis siervos, y les pongo sobre los hombros la Cruz de la vocacion; yá á los Eclesiásticos seculares, yá á los Religiosos, yá á los Solitarios, yá á muchos seglares, que en medio del siglo, viven sin siglo, y en el mundo viven negados al mundo, y en medio de la vanidad, sin vanidad. Y como hallaron los mancebos de Israel en el horno de Babilonia refrigerio entre las llamas; (a) los libro Yo á estos de los mundanos incendios, los quales trahen Cruces suyas, y mias; mias porque se las doy, suyas, porque las admiten.

6 Otras veces las reparto con la permission al hacer las Cruces; pero con la vocacion al ponerlas en los hombros. Como quando el Tirano persigue al Martir, y le atormenta, aquel tormento es permitido de mí en el Tirano, y será por ello crudamente castigado en el Infierno; pero la vocacion al martirio Yo la dí, y mi Voluntad, y gracia le puso aquella Cruz en sus hombros; dandole con ella fortaleza, y valor, y constancia, para que venza, y triunfe, y sea coronado de mi mano el Martir á quien dí la vocacion al martirio. El Tirano dá el tormento; Yo, y mi siervo hacemos Cruz del tormento: él sufriendo, Yo ayudando, y á un mismo tiempo andan tres manos allí; una afli-giendo, otra penando, otra ayudando, y coronando: una mala, otra buena, otra Divina.

Otras

(a) Dan. 3. v. 50.

7 Otras veces de jo , que se forme uno la Cruz , no como Cruz , sino como materia de penas de que se forma , y se fabrica la Cruz , y despues la hago Yo Cruz : como quando un perdido , y pecador , y escandaloso con el fervor de los vicios , y ceguedad de la vida , se fabrica el desengaño , y en el daño abra los ojos al escarmiento , y entra mi gracia , y mi luz , y hace Cruz lo que era daño. Porque le manifiesto sus errores , y desdichas , y doy gracia , para que conozca sus devaneos , y locuras , y vea lo que padece en lo malo , y llore sus culpas , y clame á mí , enfermo y atribulado , y humillado desde la cama , en donde le pusieron sus deleytes , y Yo le oygo , y lo curo , y lo remedio : y aquellas penas , que ocasionaron sus culpas , se las pongo en forma de Cruz , y las hago meritorias , y él las recibe , y admite , y se conforma , y llora , y clama , y me llama. En este hice Yo la Cruz , y él la admitió , pero la madera , y leña para hacer la Cruz la trajo él. Y lo que puede mucho mas admirarte , Philotea , para que alabes mi Piedad sobre infinita , él trajo la leña , y la madera , para hacerme á mí la Cruz , y crucificarme en ella : y lo que es mas , padecí en ella , de la manera que puedo padecer las ofensas , que me haceis ; y aquella misma madera la vuelvo Cruz para él , y lo premio , lo perdono , y lo coronó con ella , haciendolo padecer con ella , lo que con culpas terribles me hizo él propio padecer. De suerte , que con deleytes contra mí grangeó sus penas , y con las penas que padece en sí , le quitó las culpas , y doy eternos deleytes , y hago que me sirva á mí lo que él hizo contra mí.

8 Otras veces se forman en mis siervos las Cruces , (y con esto respondo á la segunda duda , que acabas de proponer) con la materia que dán los comunes estados permitidos de mi Iglesia ; los quales siendo laboriosos , y llenos de trabajos , y fatigas , Yo con mi gracia , y con darsela , para que me los apliquen , las hago Cruces muy meritorias , segun el valor que les dá la caridad , y á la proporcion , que mi gracia enciende esta caridad. Claro está , que el labrador que padece frios , nieves , hielos , sudor , pobreza , necesidades , y trabajos sin medida , si lo padece por mí , es una Cruz sumamente meritoria , y padece lo mismo que padeciera sin mí ; pero haciendolo por mí , y aplicandomelo á mí , es Cruz lo que sin la aplicación fuera solo trabajo ; y tanto mayor trabajo , quanto no me obliga á mí.

Los

9 Los Reyes , los Principes , los públicos Magistrados , los nobles , los casados , los continentes , todos tienen , y padecen conaturales trabajos á sus mismos estados , y profesiones ; y estos , si están en mi gracia , y me ofrecen sus trabajos , y los toleran por mí , y los llevan en mi amor , y tienen paciencia en ellos , é imitan mi paciencia en su paciencia , hacen Cruces los necesarios trabajos , y son sumamente meritorias : y lo que es mas , les admito por meritorio , y por santo la honesta recreacion , el descansar , el comer , el dormir , y todo aquello que se dá á una justa , buena , y moderada , aunque sea gustosa recreacion , como no sea superflua , ni viciosa , ni de agena regla , de medida , y rectitud.

10 Todo esto , si me lo ofrecen , y aplican , siendo honesto , y recreable , pero hecho por mi amor , y en mi presencia , se lo admito como Cruz , y es santo en su grado , como lo es lo penoso de la Cruz mas , ó menos meritorio , segun fuere el afecto ; é intencion con que lo hace cada uno , en orden á servirme , ó agradarme , y la caridad con que obran al hacer la aplicacion. De fuerte , que es posible , para que te maravilles , Philotéa , que llegue á merecer mas un siervo mio en un honesto entretenimiento , que otro en un penoso egercicio ; (si aquel vence á este en los quilates de la caridad , y amor) mas con iguales quilates siempre vence el que ama , y pena al que solamente ama. Por no hacer estas aplicaciones los mortales , pierden innumerables tesoros , é inmortales : pues el Christiano , que está en mi gracia , solo con los trabajos necesarios de su estado padecidos por mi amor , se fabrica una excelente corona de una santa , y necesaria Cruz ; y es inutil para él por faltarle mi memoria , caridad , y aplicacion , lo que fuera para él utilísimo con ella.

11 Tambien reparto otras Cruces , permitiendo en mis siervos tribulaciones , persecuciones , afrentas , aflicciones , con que pruebo , y egercito su virtud. Y estas Cruces , unas veces dejo que las formen otros con mi permission , como son , quando la culpa agena , (y tal vez el santo zelo) mortifica , y crucifica al que Yo quiero que pene. Otras Yo mismo la fabrico , con enfermedades , y dolores , y otros regalos , que purifican las almas , en figura de Cruces , y de trabajos , que despues vienen á ser gloriosísimas coronas. Tambien reparto otras Cruces mas sutiles en los mismos gozos de mis siervos , quando el alma santa sien-

siente el gozar en esto natural , con el deseo de padecer por servirme. De suerte , que por mi amor siente el gusto del comer, del dormir , del descansar ; porque querria penar , y padecer por mi amor, sin descansar. Tambien hay otras Cruces en que padecen mis siervos , que las forma mi amor en los mismos gustos espirituales , quando Yo con mis favores les honro , y ellos querrian mas por mi amor penar atribulados , y perseguidos , que no gozar , ni aun de mí favorecidos ; y dentro de la resignacion reciben mis favores como penas , aunque Yo los ofrezco como gozos.

12 Tambien hay otro genero de Cruz mas delgada , y meritoria en mis siervos , quando el fuego de mi amor abraza al alma , y la hace que pene con el amor por mi amor , y pena llagada , y abrasada de mi amor : y yá la affige la ausencia de mi presencia ; yá la atormenta el peso suave , dulce , y ardiente de mi presencia , y amor , y siempre anda suspirando , y penando ; unas veces si me tiene , y me goza con el gusto de tenerme , que no cabe en sí , ni es bastante á contenerme ; y otras , sino me la manifiesto , con el ansia de buscarme , de hallarme , y de gozarme. Finalmente , Philotéa , de innumerables maneras reparto á mis siervos Cruces proporcionadas á mi intento , y á su bien , para que pueda seguirme cada uno con su cotidiana Cruz ; suya , porque me siguen con ella ; mia , porque se la doy.





LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO PRIMERO.

REDUCESE PHILOTEA A TOMAR LA CRUZ

*del Señor sobre los hombros , pero pretende admitirla,
sin despojarse de las galas que trahia.*



O pudo Philotéa resistirse á tanta luz : y aunque no sacudidos del todo los temores de su animo repugnante , al camino de las penas , se rindió , y arrodillada , dijo á Christo Señor nuestro. Aquí , Señor , postrada , me ofrezco á seguir vuestro camino : yá mi dureza es menor , que no vuestra vocacion : poncdme , Señor , la Cruz á vuestro modo , de vuestro gusto , y medida. Conozco , que esso es lo que me conviene. No quiero mas voluntad , que la vuestra , mis hombros están aguardando esta utilísima carga.

2 Viendo el Señor á Philotéa á sus pies arrodillada , rendida , y convencida , la dijo. Yá era tiempo que se rindiese tu voluntad á la mia , Philotéa , y aunque ahora merecias que te negasse este bien , no obro Yo aquello que vosotros mereceis , siempre doy á mi Piedad lo que falta á vuestros merecimientos. Con mucho gusto te honraré con mi Cruz , y te ayudaré á traherla , como tu te dispongas á llevarla. Entonces Philotéa , asustada , y afligida , dijo : ¿ pues , Señor , qué me falta , si yá desde luego estoy pronta á seguir este camino , y he cautivado mi discurso , y rendido mi voluntad á la vuestra ? Es menester , dijo el Señor , que comiences á obrar conforme á mi Voluntad , antes de tomar la Cruz. ¿ Cómo quieres traherla sobre los hombros con es-

fos

fos vestidos ricos , y esas galas , y esos tocados vanísimos , y esas rosas que traes sobre la cabeza ? Necesario es despojar la vanidad , por vestirse de la humildad. Es menester que haya proporcion de mi Cruz á tus vestidos. Mi Cruz es , y significa pobreza , humildad , austeridad ; tu vás vestida de vanidad , y riquezas ; no es posible que se compadezca Cruz , y galas , ostentacion , y humildad.

3 A esto , afligida Philotéa , respondia. Fuertes son vuestros preceptos , Señor , rigurosas vuestras leyes. ¿No basta traer la Cruz sobre los hombros , sino despojarme primero por la Cruz para traerla , de lo mismo que podia ser ornamento en el llevarla ? Qué impiden , qué dañan las galas para la Cruz ? No podré traerla sobre los hombros , vestida con lucimiento , y decoro , y será mas estimada ? Quanto es mas lo que se honra vuestra Cruz , quando vean que la traen , y adoran los ricos , que no los pobres ? Quanto es mas justo , que la sirva el poder , y la riqueza , que no la pobreza , y mendigüez ? Quanto mejor parece en el mundo que trayga la Cruz una persona lucida , y rica , que no el pobre , el desnudo , y el mendigo ? No crece el culto , y la adoracion con la autoridad , opulencia , grandeza , y poder de los que adoran ? Que veneren á vuestra Cruz los desnudos , y los pobres , justo es ; pero no tanto como que la adore lo rico , lo poderoso , y lo grande. Este sí , que es credito de vuestra Cruz , misterio inefable de su excelente virtud , y propiamente su triunfo.

4 ¿Qué es esto , dijo el Señor , Philotéa ? Pides la Cruz , y te niegas á la Cruz ? Resistes á lo que pides ? Arrodillada me pides la Cruz , y arrodillada te resistes á la Cruz ? Pides la Cruz material , y huyes de la Cruz formal ? Quieres la Cruz en el cuerpo , y rehúasla en el alma ? Entonces Philotéa dijo. Señor , yo pido la Cruz , y deseo , y quiero seguir el camino de la Cruz , mas nunca he pedido , ni ofrecido desnudarme de mis galas , para seguir este penoso camino ; y así , con vuestra santa licencia , ni me opongo á lo que pido , ni falto á lo que he ofrecido. Al fin , Philotéa , dijo el Señor , nunca has de entrar por camino , y quando Yo quiero ponerte la Cruz , vuelves á la misma pretension , de hacer tuya , la que Yo te ofrezco mia. Yo quiero que sea alma de esta Cruz mi Voluntad ; pero tu no quieres , sino echar de ella á mi Voluntad , y desterrada esta , que la anime tu propia propietaria voluntad.

5 Señor, dijo Philotéa, mandarme Vos despojar de mis galas, no es ponerme la Cruz sobre los hombros, sino sobre el corazon; y no es lo mismo, Dios mio: porque ponerme sobre los hombros la Cruz, es añadir á lo que tengo; pero despojarme de mis galas, es quitar de lo que amo: no es todo uno, el quitar, que el añadir, con que se vá el sentimiento adonde llama el dolor; y así supuesto, Señor, que lo exterior nunca daña á lo interior, y que puede estar el corazon muy vacío de riquezas, teniendo el cuerpo adornado de ellas, podiais tener por bien de dejarme con mis galas, y adorno de mi persona, y con ellas llevaré, y traeré mas lucida, y adorada vuestra Cruz.

CAPITULO II.

REPREHENDE EL SEÑOR A PHILOTEA, POR QUE
no quiere dejar sus galas, para tomar la Cruz sobre sus hombros.



1 Cruz, Philotéa, dijo el Señor, mas credito cobra adorada de los ricos, que de los pobres; pero mas facilmente la trahen los pobres, que no los ricos; y tu no has de tratar ahora de acreditar á mi Cruz, sino de traher con toda humildad mi Cruz. Finalmente, toda estás, Philotéa, llena de contrariedades. Tu pides Cruz, y te niegas á la Cruz. Tu dás á entender, que no tienes en el corazon las galas, y por otra parte no quieres soltar las galas. Tu quieres hacer mi Voluntad, y á cada paso resistes mi Voluntad. Si no tienes en el corazon las galas, deja que Yo te las quite. Si aborreces las riquezas, ¿por qué rehusas dejar lo que yá comenzaste á aborrecer? Si no las tienes, cómo te resistes al dejarlas? Y si al dejarlas te resistes, luego las tienes, y no quieres mi Cruz, que consiste en dejar, y despojarte de todo, para poderla traher?

2 ¿A quien tengo de creer en tí, Philotéa, á lo que oygo, ó á lo que veo? Qué modo de aborrecer lo que se tiene, es vivir el alma asida á lo que niega que tiene? Qué importa que tu digas, que aborreces lo que tienes, si quando Yo te lo pido, te afes fuertemente á lo que tienes? No solo tienes esas galas en el cuerpo, sino muy dentro del alma. Y Yo, Philotéa, no quiero que las deges por quitartelas del cuerpo, lo que quiero es, que salgan fuera del alma. Si Yo viera, que á la primera proposicion que

que te hice , de que dejasses esas galas , y vanidad , las dejabas facilmente , me podias persuadir , que no tenias en el corazon las galas , y ornamento de tu cuerpo ; y que esas rosas de tu cabeza , no tienen en el alma las espinas , y en lo interior las raíces ; pero defender con tu propia voluntad las galas , que para darte mi Cruz quiere reformar la mia , claramente manifesta , que esas galas , no solo están en el cuerpo , sino en lo mas hondo de tu propia voluntad , que es lo mas interior del alma. Antes bien , no solamente manifiestan , que tienes en el corazon las galas , sino que ellas tienen cautivo á tu corazon. No las tienes tu á ellas , Philotéa , ellas son las que te tienen á tí. ¿ Pero al fin , tu pides , que Yo te ponga la Cruz , y te dege con tus galas ?

3 Si Señor , respondió Philotéa , y yo la traheré de esta fuerte muy contenta ; porque con esso andaré , por una parte aprovechada , y por otra consolada , y podrá tolerar el cuerpo los trabajos del espíritu : este alegre con la Cruz , aquel consolado con sus galas. Y de la manera que con los dos pies de naturaleza , y gracia , se anda mejor en esta vida , porque con el uno solo no es posible ; andaré mas fuerte , y seguramente , dándole á la naturaleza su consuelo , y su fomento á la gracia. Mi corazon será todo de la Cruz , Señor mio , pero las galas del cuerpo. Al mundo daré lo menos , y lo peor , que es lo caduco , y transitorio ; pero lo mas , y mejor , Señor mio , á Vos , á vuestra Cruz , á vuestro camino , y gracia.

4 Qué sutilmente , dijo el Señor , discurre tu propio amor , Philotéa , y despues de esso se conoce de muy lejos , que son discursos de propio amor. No solo quieres abrazarte con tus galas , y con esso negarte á mi Cruz , por no negarte á tus galas , sino que llegas á pensar , que he de dejar de entender tus delgadas falsedades : ¿ Y Yo que estoy penetrando tu engañado corazon , ¿ juzgas simple Philotéa , que puedo ser engañado ? Dices , que quieres darme á mí el alma , pero á tus galas el cuerpo. Si esso es así , y me concedes el alma , ¿ por qué no me das las galas que tienes dentro del alma , y están adornando el cuerpo ? Quien dá el alma , Philotéa , todo lo dá con el alma : pues si Yo te pido las galas que trahes en el alma al tenerlas , (aunque en el cuerpo al usarlas) por qué me niegas las galas , que quiero que dege el cuerpo , en señal de haberlas dejado el alma ? Si tu dices , que me das el corazon ; y el alma del corazon es la voluntad , y mi

Vo-

Voluntad á quien dás el corazon, quiere que me dés tu voluntad, que es el alma de tu corazon; porque con negarme las galas que Yo te pido, me niegas tu voluntad, y defiendes de la mia tu engañado corazon? Quieres que Yo crea, que me dás el corazon y el alma, si me niegas, y resistes con tu propia voluntad á mi Voluntad Divina? O quieres darme el alma, y el corazon vacío de voluntad?

5 ¿Qué embolismos, qué enredos, qué laberintos son estos, que en tí veo, Philotéa? Tu quieres darme la voluntad; pero quieres quedarte con toda tu voluntad. Tu quieres darme á mí el alma, pero quieres dár á tu cuerpo, y á tus galas la voluntad, y el corazon de aquella alma. Tu quieres darme á mí el alma, y el corazon; pero al mundo, y á la vanidad el cuerpo, y el corazon. Tu quieres echar las galas de tí; pero quedarte con las galas sobre tí. Tu quieres Cruz en el cuerpo, y te resistes al recibirla en el alma. Tu por una parte dices, que quieres seguirme, y por otra no quieres obedecerme. Ahora dices, que me dás el corazon, y ahora me niegas el alma del corazon. Pides la Cruz para el cuerpo, no la quieres en el alma, y luego me dás el alma, mas las galas á tu cuerpo; y por otra parte dices: que estarán solo en el cuerpo las galas, pero la Cruz en el alma. Tu quieres andar con dos pies, de gracia, y naturaleza, por la vida espiritual, que es lo mismo que decir: que quieres andar con dos pies, uno de oro, otro de barro, este fragil, aquel fuerte. ¿Qué monstruosidades son estas, Philotéa? A qué terminos, á qué despeñaderos te guia esta propia voluntad? Cómo discurre tan desatinada, y ciega?

C A P I T U L O III.

*PROCURA PHILOTEA SATISFACER AL SEÑOR,
persuadida, que se compadece amar las galas, y el espíritu,
y el Señor la desengaña.*



Señor, dijo Philotéa, el andar con los dos pies de naturaleza, y gracia en esta vida, parece que no solo es utilísimo, sino del todo necesario, y aun forzoso, ¿pues cómo puede obrar el alma, sino en la caja del cuerpo? Cómo podemos obrar sin estos sentidos? Cómo puede lo espiritual obrar sin lo corporal? Cómo podemos pasar sin vér, sin comer, sin vestir, sin descansar? Cómo

no puede obrar el espíritu, sin sustentar á la carne? Ha habido Santo en el mundo, ni vuestra Madre Santísima, ni Vos mismo, Señor mío, que sois el origen, y la fuente de toda la santidad (con que lo podéis todo) que haya vivido en carne mortal, sin carne? Pues por qué yo no podré caminar con los dos pies de naturaleza, y gracia? Por qué no podré caminar con el cuerpo, y el espíritu, muy unidos y conformes entre sí? Por qué no podré caminar en el cuerpo con mis galas, y con la Cruz en el alma.

12 Siempre andas, dijo el Señor, llena de equivocaciones, Philotea, y este propio amor que te anima, alma de tu propia voluntad, te ciega y te desanima, para no seguir en todo á mi Voluntad. No hay duda que Yo, mi Madre, y quantos Santos ha habido, y hay, obramos con el espíritu, y el cuerpo, con la gracia, y con la naturaleza; pero muy diversamente que tu, y no solo diversos sino diametralmente contrarios. Por qué nosotros hicimos que la naturaleza vaya sirviendo á la gracia; pero tu quieres, que la gracia sirva á la naturaleza. Nosotros tomamos de la vida natural lo preciso, para darle lo preciso á la vida espiritual; pero tu niegas á la espiritual lo preciso, que es tu voluntad, para darla en todo lo temporal. Nosotros dimos al cuerpo lo menos que puede ser; y tu das á tu cuerpo la voluntad, que es lo mas que puede ser. Los Santos tienen su corazón en Dios, y en el Cielo, aunque con los egercicios, y el cuerpo viven ocupados en la tierra; pero tu tienes el corazón en tus galas, y en el suelo, y el alma asida á la tierra, muy olvidada del Cielo.

3 Finalmente, los Santos hacen de gracia al pie de naturaleza; porque si comen, es lo preciso, huyendo de lo superfluo; si viven, si beben, si hablan, si caminan, si duermen, si descansan, es con su regla y medida, y obrando en todo por Dios, con Dios, para Dios. Pero tu haces de naturaleza, y terreno el pie que llamas de gracia, porque todo lo quieres gobernar por lo terreno; y ya quieres seguirme sin Cruz, por no padecer en Cruz, sino gozar de deleytes, que se oponen á la Cruz; ya quieres Cruz, pero con limitaciones; ya quieres Cruz, mas con galas, y quieres mas tus deleytes, y tu gusto, y tus galas, que mi Cruz.

4 De aquí resulta, que los dos pies que tu llamas en mis siervos de naturaleza, y gracia, de espíritu, y carne, no son sino
de

de gracia , y espíritu , sin naturaleza entrambos ; porque aunque lo material del comer , del dormir , del descansar , del sustentar al cuerpo , parece carne , y naturaleza , y lo es ; pero lo formal , y la intencion con que se obra , y la sobriedad , peso , y medida con que se hace , y el fin porque se hace , y la presencia de Dios con que se hace , es del todo espiritual.

5 Por el contrario en tí , aunque el un pie de traher mi Cruz , pretendes que sea , ó parezca espiritual , no es sino propietario , y temporal ; porque aunque aplicas los hombros á la Cruz , le niegas el corazon , y no la trahes en el alma , como Yo quiero , sino debajo de los pies de tu propia voluntad , como tu quisieres , con que asida siempre á tu propia voluntad , Philotéa , parece espíritu lo que no es sino propia voluntad. Todo es naturaleza y carne y miseria en tí y corrupcion , lo que te parece espíritu ; y no solo quieres caminar con mi Cruz , sino que cogeas del un pie , y con entrambos pies vás huyendo de mi Cruz.

6 Pero porque á tí nada te ha de convencer , Philotéa , sino la misma experiencia , quiero compadecido de tí , que veas , y toques con lo práctico , lo que no acabas de percibir con la fuerza del discurso ; y pues tu quieres traher sobre tus hombros la Cruz , Yo te daré á escoger Cruz , sin que tu te despojes de las galas , y probarás y verás , si de essa suerte podrás seguir el camino de mi Cruz.

C A P I T U L O IV.

DALE EL SEÑOR A ESCOGER A PHILOTEA DIVERSAS

Cruces , y se halla sumamente confusa : toma una , anda con ella ; pero no por el camino de la Cruz.



Viendo el Señor resuelta á Philotéa á elegir Cruz á su gusto , y queriendo aquella Bondad Divina , que fuese la ciencia práctica , el desengaño y la luz de Philotéa , le abrió los ojos , y vió al pie de aquel eminente monte , por donde subian á la corona los animosos discipulos de la Cruz , una dilatada plaza , capacísima , hermosísima , y toda ella sembrada de innumerables Cruces tendidas por aquel suelo , y de diversas medidas y proporciones , unas grandes , otras pequeñas , unas gruesas , otras delgadas , unas largas , otras cortas , unas redondas , otras quadradas ; y

era cosa muy notable, que con ser tantas, apenas habia una, que en todo fuese de la medida de la otra: y de la manera que las caras, y las voces son todas diferentes, con ser compuestas de unos mismos miembros, y organos, assi aquellas Cruces, conservando todas la forma de Cruz, eran siempre en algo tan diferentes, que ningunas concurrían entre sí, sin que las señalasse alguna parte, que las hiciesse diversas, y diferentes.

2 Así como el Señor manifestó á Philotéa este misterioso campo, le dijo: Ea, Philotéa, yá tienes en que escoger, pues quieres seguir la suerte de tu eleccion. Yo, compadecido de tí, te la he dejado, pues desconfiada no te has fiado de mí; escoge de todas estas Cruces que hay aqui, la que te venga mejor. Oyendo esto Philotéa, se puso en gran confusion. Lo primeto: porque comenzó á temer á la vista, y en presencia de la Cruz, la que antes discurría mas animosa en su ausencia; porque antes miraba el penar como futuro, ahora lo veía yá presente: antes todo era discurrir en el penar, ahora yá era penar sobre discurrir, y nuestra naturaleza, que es valerosa al desear, es cobarde, y temerosa al obrar. A esta congoja se añadió la de la misma eleccion, porque no era facil escoger entre innumerables Cruces, pues la misma multitud, y variedad, confundió y hacia mas dudoso al elegir, el juicio en el resolver.

3 Con esto Philotéa, estendiendo la vista por todo aquel numero inmenso de Cruces, se puso á dudar y á pensar, y ponderar qual de ellas sería mas apropiado. Miraba con grande afecto á las grandes, porque quería, que yá que escogía Cruz, fuese tal, que con ella luciese, y fuese mas aplaudida, y mirada, y admirada en el camino; pero luego que veía su grandeza le parecían superiores á sus fuerzas. Por el contrario, las pequeñas le parecían desiguales á sus culpas, y á su honor, y estimacion. Las medianas le parecían Cruces comunes, y ordinarias, y no decían con el punto en que deseaba poner su vanidad el credito, y estimacion de seguir debidamente el camino de la Cruz. Tambien en la eleccion de las Cruces, entre las de una misma orden, como habia grandísima diferencia de unas á otras, halló otra nueva confusion; porque comenzó á dudar, si la eligiria quadrada, ó redonda, larga, ó corta, angosta, ó mas dilatada, aunque fuesen de un mismo peso, ó medida.

4 Al fin, despues de haber dudado grande rato su eleccion,

se arrojó Philotéa con grande aliento, inciertamente, á tomar una Cruz de las medianas. Trabajó por levantarla del suelo, y ponerla sobre sus hombros: consiguiólo, y volviéndose hácia la parte del monte, por donde iban subiendo innumerables seguidores de la Cruz, tomó el camino que ella tuvo por mas seguro para él, y fue caminando por su senda. Anduvo muy largo espacio hácia él, con alegría, y consuelo, cada instante con mas fervorosos pasos; pero sucedióle una cosa muy maravillosa, y rara, pero tristísima, y fue, que quanto mas parece que se acercaba, mas se alejaba del Monte Santo que deseaba, y buscaba. De manera, que aquellos que en él estaban, á quien veía muy cerca á los principios, y al comenzar, y creía que yá los iba alcanzando, yá los veía tan lejos, que apenas los divisaba. Y aun es esto menos, que lo que luego le sucedió; porque habiendo andado mas espacio, vió que habiendo comenzado con la cara, y el cuerpo enfrente del Monte Santo, se halló vueltas á él las espaldas, alejándose por el camino contrario. Con que habiendo comenzado siguiendo, y para seguir el camino de la Cruz, se vió en el contrario camino, trabajando con su Cruz.

5 Pero lo que admiraba mas á la triste Philotéa era, que iba perdiendo la luz con el camino, penando siempre en su Cruz; porque el Señor, que se quedó al pie del monte, no alumbraba á Philotéa, pues quanto mas caminaba con su Cruz, tanto se alejaba de Jesús, de su Cruz, de su monte, y de su luz, y tanto mas se acercaba á unos terribles despeñaderos. Púsose con esto en grandísima confusion la afligida Philotéa, y decia: ¡Qué es esto que estoy mirando, Dios mio! O el monte camina huyendo de mí, ó yo me alejo del monte! O aquellos huyen con grande velocidad, ó yo sigo con grande torpeza para alcanzarlos! A los que antes podia vér, quando no tenia Cruz, yá con ella los he perdido de vista! Los pasos que voy dando á entrar por el monte de la Cruz, me ván aparrando de él! Al que dí el rostro, voy yá dando las espaldas! Y siendo mi deseo ser uno de sus seguidores, voy huyendo de aquello que yo deseo seguir! Mas siento el peso de esta congoja, que no el de la misma Cruz.

6 Comenzó con esto á afligirse, y suspirar, y pedir socorro á Dios, y á decir: Ay de mí, que elegí la Cruz, para seguir el camino de la Cruz, y me he quedado con la Cruz, pero no con el camino! Por huir de la Cruz al padecer, me he quedado con
el

el peso ; y sin la Cruz , pues no llego con la Cruz á merecer! Trahigo la Cruz , y andan ausentes de mí los merecimientos! En peor estado me hallo que sin Cruz , pues sin ella miraba mas de cerca á aquellos que deseaba seguir , y con ella he perdido ya el camino , y no tengo á quien seguir caminando , porque camino sin Cruz , sin luz , ni camino ! Mas cómo habla de hallar la luz , la Cruz , ni el camino , si degé el verdadero camino , que es el que me daba el Señor , mi guía , mi camino , y luz ? Comenzó con esto á despedir tiernas lagrimas , y ardentísimos suspiros , y fol-tando de sí la Cruz , llamaba con gran ternura al Señor.

7 Viendo afligida á Philotéa aquel Divino Maestro , no pu-diendo su piedad negarle á sus tristes quejas , fuese á ella , y la dijo . ¿ Qué suspiros son esos , Philotéa ? Pues cómo comenzan-do tan contenta , y fervorosa , te hallas tan triste , y desconsola-da ? Tu no escogiste la Cruz para emprender tu camino ? Cómo perdiste el camino , y has arrojado la Cruz ? Ay , Señor , dijo en-tonces Philotéa , cómo vuestras permisiones son nuestro mayor castigo ! Ay , Señor , qué presto el escarmiento me ha enseñado á obedecer ! No quiero ya ser hija de mi eleccion , no quiero fa-bricarme la fortuna : ya no mas defendérme con lo vano de lo bueno : volvedme , ó camino , guía , y luz , á restituír á la luz : dadme , Señor , vuestra Cruz ; ponedme en vuestro camino .

8 ¿ Ves , Philotéa , dijo el Señor , como es recalcitrar contra el aguijón , escoger tu la Cruz , y el camino , y que al instante te ha faltado el camino , luz , y Cruz ? Ves como aquel que pa-recia fervor para seguirme , eran pasos veloces para dejarme ? Se-ñor , dijo Philotéa , cómo ha sido esto ? Por qué caminando há-cia el monte , me he alejado tanto de él ? Y quando buscaba la luz , me iba entrando en las tinieblas , y buscandos , bien , y se-guridad eterna , iba hallando precipicios ?

9 La razon , Philotéa , por que te perdiste quando creías que acértabas , y porque corrias á tu ruína , quando tu juzgabas caminar á la corona , es porque no era camino mio , sino tuyo el que seguías ; y aunque aquella Cruz era mia antes que tu la tomases , y estaba alli expuesta para darla á quien Yo se la apli-casse ; pero tu la hiciste tuya con tomarla de tu mano , y por tu propio , y propietario dictamen , rehusando el tomarla de la mia , ó con mi orden . A que se añade , que esas galas , y el propio amor con que vives , y obras , sin rendirte á cosa alguna de quan-

tas Yo te aconsejo , te llevan por tu camino , que es muy contrario del mio ; porque el mio , es negarte á tu voluntad , el tuyo es negarte á mi Voluntad. Mira , pues , desdichada Philotéa , como negada á mí , y á mi Voluntad , y del todo rendida á tu voluntad , puedes seguir mi camino. De aqui ha resultado , que quando tu propio amor caminaba á su parecer hácia mí , iba caminando contra mí ; y quando te parecia que andabas derecha al Santo Monte de la Cruz , por donde van mis discípulos , no solo de él te alejabas , sino que ibas caminando , y llegando al precipicio.

CAPITULO V.

PIDELE PHILOTEA AL SEÑOR , QUE LA DECE
con algunas galas , pues las trahen otros con Cruz , y su Divina Magestad la dá admirable doctrina.



Viendose Philotéa convencida con la ciencia practica , que suele ser mas eficaz , que no la especulativa , y que el Señor queria despojarla de sus galas para ponerla la Cruz , se resolvió á rendirse á su santa Voluntad , aunque deseando quedar con algunas galas ; porque no es fácil á esta humana propiedad darlo todo de una vez , y así dijo : Señor , si fuere posible , yo os suplico , que yá que no se compadece con mis galas vuestra Cruz , no sea de todas ellas el despojo. Escoged , Señor , aquellas que mas quisiereis. Ya yo me allano en tomar la Cruz de vuestra sagrada mano : yá estoy rendida á dejar las galas que mas quisiereis ; pero todo , y de una vez , no es muy facil , Señor mio. ¿ Pobre , descalza , desnuda , y con Cruz , todo en un dia , cómo podré caminar ? Yo , Señor , todo lo doy , pero dejadme con alguna cosa de este todo , que yo os doy.

2 Entonces , compadecido el Señor de tanta fragilidad , dijo á Philotéa. Está bien , Yo vengo en dejarte con algunas galas , y adorno de tu persona , como tu me des aquellas que Yo quisiere. Bien sabes , Philotéa , que no pudo caminar con mi Cruz sobre los hombros aquel poderoso Emperador Heraclio con sus ornamentos Reales , hasta que se despojo de ellos , y se puso otros muy pobres , á imagen de mi pobreza ; (a) y así , bien podias co-

no-

(a) — Baron. tom. 8. ann. 628. lit. E.

noçer, quan dificultosamente podrás caminar con tus galas, y mi Cruz, pues no es posible andar tu con ella al traerlas, quando él no pudo moverse trayendola, sin dejarlas.

3 Señor, dijo Philotéa, el Emperador Heraclio trahía vuestra Cruz original, aquella misma que fue Ara de nuestro remedio, aquella misma en donde Vos sacrificasteis vuestra vida, para nuestra redencion, aquella misma que estaba bañada con vuestra preciosa Sangre; pero esta que ahora me dais, no es sino imagen de aquella; y yo veo, que trahen en el mundo vuestra Cruz innumerables personas, muy llenas de grandeza, de riquezas, de poder y ostentacion, y no veo otra cosa en esta vida, sino grandeza y Cruz, poder y Cruz, galas y Cruz, riqueza, honra, estimacion y Cruz.

4 Así es, dijo el Señor, que mi Cruz es adorada, y venerada de los ricos, grandes, y poderosos de la tierra, y muchos de ellos la trahen, y se honran mucho con ella, y esse es uno de los misterios, y milagros de mi Cruz, que siendo señal de afrenta, y de suplicio en sus principios, desde que Yo la honré, con que en ella se celebrassen las bodas de vuestro bien, y fuesse talamo de mi desposorio con las almas que Yo redimi en la Cruz, quedasse ornamento, y gloria de todo el mundo en el mundo, la que era el desprecio, y la ignominia del mundo.

5 Pero es menester que sepas, que en esta vida, Philotéa, entre los mismos Christianos que reverencian mi Cruz; unos sobre venerarla la trahen en el cuerpo, mas no en el alma; otros la trahen en la alma, y en el cuerpo; otros en el alma, y no en el cuerpo; otros, ni en el cuerpo, ni en el alma. Los que veneran mi Cruz son los Christianos, y estos todos la respetan, y veneran; mas hay algunos perdidos discipulos de mi Cruz, porque la veneran con el culto exterior, mas no la siguen en lo interior: la adoran, mas no la trahen: la estiman, mas no la llevan: son muy finos al adorarla, flaquísimos al traerla: adoran mi Cruz con los labios, pero no siguen con las costumbres mi Cruz: son seguidores de mi Cruz al venerarla, pero enemigos de mi Cruz al platicarla, y seguirla.

6 De estos hay algunos, que no solo veneran mi Cruz, sino que la trahen en el cuerpo, pero la artojan por los deleytes del alma. Como son los que por su santa profesion van adornados, y vestidos de mis Cruces en la Iglesia, yá con hábitos Mi-

litares , yá Pectorales , yá Escapularios , que significan la Cruz ; y aunque en su profesion manifiestan , que trahen la Cruz en el cuerpo para traherla en el alma ; pero como flacos se resisten al traher la Cruz en el alma , aunque la trahen en el cuerpo ; porque huyen de padecer , y penar , y de seguir en lo interior la Cruz , que trahen exterior. Otros , y muchos hay , que trahen mi Cruz en el cuerpo , y en el alma , porque viven religiosa , y santamente ; y la que trahen adorada en los pechos , la trahen en los hombros , y en el alma venerada , y platicada , y con la mortificacion , la penitencia , la austeridad , la caridad , y la paciencia , guardando las reglas de su santa profesion , procuran seguir mi Cruz , y la adoran , veneran , y reverencian en lo exterior , y la trahen en el alma , y en lo interior , y la platican en lo interior , y exterior.

7 Otros hay que no la trahen en el cuerpo , pero la trahen en el alma , como son todos aquellos que se abrazan con mi Cruz interiormente , y viven mortificados penitentes , aunque por su particular profesion no trahigan la Cruz en el cuerpo ; pero la adoran con el cuerpo , y la trahen dentro del alma , y viven siguiendome con su Cruz , padeciendo en el alma , y en el cuerpo. Otros hay , que ni la trahen en el alma , ni en el cuerpo ; porque ni ellos tienen profesion de traher la Cruz en el cuerpo , ni la trahen dentro del alma , sino que viven entre deleytes , gustos , y recreaciones , olvidados de mi Cruz en el alma , y en el cuerpo. Siendo esto así , Philotéa , es bien que sepas , que todos aquellos que adoran mi Cruz , pero no siguen mi Cruz , y con sus culpas son enemigos de mi Cruz ; estos dejan mi Cruz por sus culpas , son malos discipulos de mi Cruz ; y así son todos los Christianos , que en la creencia adoran mi Cruz , pero en las obras huyen de seguir , y de platicar mi Cruz.

8 Los que trahen la Cruz sobre los cuerpos , pero se niegan á ella en sus almas , huyendo de las penas de la Cruz , y no siguiendo como debian su regla , su profesion , ministerio , Dignidad , ó vocacion , aun son mucho mas malos que no los otros ; porque en mas obligaciones son peores , y con la Cruz representan santidad , y maldad con las costumbres , y tienen la profesion de perfectos , la vida de relajados ; y á estos se les aguarda duro juicio , delgada cuenta , y asperísima sentencia. Pero los que trahen la Cruz en el cuerpo , y en el alma , y cumplen con las

las obligaciones de su santa profesion ; estos son discipulos interiores , y exteriores de mi escuela , son los Grandes en el Reyno de los Cielos , y á quien Yo amo muy tiernamente en la Iglesia Militante , y á estos se les aguarda gloriosísima corona en la Triunfante.

9 Los que solo la trahen en el alma , y se hallan sin profesion particular de traher mi Cruz en el cuerpo , pero con santas costumbres la trahen interior , adorada , y platicada en el alma ; tendrán muy grande corona , como los otros , aunque por su vocacion será mayor la de aquellos , por ser mas perfecta profesion , sino es que la caridad de los unos exceda á la de los otros. De aqui resulta , Philotéa , que los que tu dices , que trahen la Cruz con las galas , si la trahen no imitando , ni siguiendo mi Cruz , sino tratando de deleytes , de gustos , recreaciones , vicios , pasatiempos , asimientos , no son buenos seguidores de mi Cruz ; y si á estos sigues , te perderás como ellos. Pero si trahen la Cruz con las galas , porque su profesion pide galas , y lucimiento exterior , pero el alma ama la Cruz , y la sigue interiormente , y con santas costumbres , y virtudes , y humilde mortificacion , y penitencia , oracion , y devocion , me sirven en una vida santa interior ; (que cabe muy bien en una lucida , y rica exterior) estos hacen Cruz de las galas , y no las trahen en el alma , antes las desprecia su alma , y las trahen solo en el cuerpo.

10 Pero tu propietaria Philotéa , no te hallas en esse estado ; porque queriendo Yo , que deges las galas , para que tomes mi Cruz , dejas mi Cruz por tus galas , y quieres hacer paces entre la Cruz , y las galas , y tener en el alma con las galas á mi Cruz , y dentro de un Templo introduces á la Arca del Testamento , y al Idoló de Dagon ; y en una Iglesia á Dios , y al mismo Belial ; y en una pieza las tinieblas , y la luz. Y esta propiedad que gobierna tus discursos , se conoce claramente en la resistencia grande , que haces á mi vocacion ; porque todos aquellos que defienden á sus galas de mis voces , aunque parece que esté en el cuerpo su lucimiento , y su gala ; no está sino muy dentro del alma , pues sale contra mí á defender la voluntad en el alma , lo que está adornando al cuerpo. Pero porque veas , Philotéa , que me acomodo á tu deseo , Yo vengo en darme contigo á partido : Yo te permitiré las galas que adornan tu cuerpo , como deges que Yo escoja de ellas las que Yo juzgare que mas destruyen á tu alma.

CAPITULO VI.

ESCOGE EL SEÑOR DE LAS GALAS DE PHILOTEA
*las que parecian mas al intento de seguirle con la Cruz
 sobre los hombros.*



Educida Philotéa á que el Señor escogiese las galas que mas quisiere, para que mas facilmente pudiese llevar la Cruz, le dijo: Señor, aqui estoy sujeta á vuestros preceptos: Señor, á Vos os toca el mandar, pero á mí el servir, y obedecer: mis galas son yá adoraros, y mi ornamento seguiros: mi gala solo es la Cruz, y quando me desvíó de la Cruz, es mi ruína, mi perdicion; y no mi ornamento, ó gala.

2 Viendo el Señor tan resignada á Philotéa, la dijo: Essas son palabras de salud, verdad, y vida, Philotéa: así tus obras se ajusten á tus palabras. Para que sigas mi Cruz, conviene, que te despojes de essas rosas que traes sobre la cabeza; deja caer esse cabello adornado, y adorado de tu loco corazon. Tambien conviene, que te descalces; porque el monte que has de pisar, es tierra santa, y no puedes andar, sino descalza por él. Todo lo demás te lo permito por ahora, hasta que el calor de mi amor, y de mi luz, te la den para quitarlo.

3 Oyendo Philotéa esta sentencia, no se atrevió á rehusar su egecucion derechamente, sino que por via de preguntas, y dudas, como que lo hacía para procurar la luz, y obrar con esso resuelta, y determinada, intentó dilatar lo posible su despojo, y así le dijo al Señor: pronta estoy, ó Eterno Bien de las almas, á despojarme de las rosas, y dejar suelto el cabello, que aliñado, y encrespado, era todo mi ornamento: tambien lo estoy á descalzarme, para pisar con debida reverencia esse misterioso monte. Pero os suplico me digais, antes de hacerlo; ¿por qué Señor, comenzais mi despojo por estos dos tan desiguales extremos? Por ventura, no era mejor quitar las galas del cuerpo, y despojarlo de tantas superfluidades, que no desnudar los pies, y quitar su ornamento á la cabeza?

4 Conozco tu falsedad, Philotéa, dijo el Señor, y que essas dudas son para dár treguas á la egecucion; pero quiero que enseñada toleres tu despojo mas resignada, y gustosa. Essas rosas,

y lazadas, Philotéa, que traíes sobre tu cabeza, significan la vanidad, y ligereza con que tu propio amor gobierna á tu corazón; y esso es lo primero que Yo he de quitar de tí, para que dejándote á tí, puedas con la Cruz sobre los hombros, buscarme, y seguirme á mí. Significan los deseos con que andas, de ser amada, estimada, y aplaudida; y esos tengo de quitar en tí, para que puedas buscarme, y seguirme á mí. Esas que son flores para tí, son espinas para mí, pues quando habian de salir de tu cabeza propositos, y deseos de seguirme, y de servirme, traíes galas para ofenderme.

5 Señor, dijo Philotéa, yo creí, que comenzaríais en mí por el corazón, y que primero despojaríais mis deseos, y propiedades del alma, y hecho esto, fuerais despojando el adorno, y flores de mi cabeza. No, Philotéa, dijo el Señor, primero quiero curar en tí la cabeza, antes de curar el alma; porque el daño de tu alma depende de tu cabeza. Todo tu daño, Philotéa, consiste en tener malos dictámenes, y andar el juicio muy fuera de su lugar: consiste en pensar, que el gusto, y el deleyte es el sumo bien á que aspiran tus deseos. Con esso todo quanto obras, lo enderezas á este fin, y en todo te estás mirando; y tu amor propio, es un espejo en que te registras todas tus resoluciones, y aquello que haces (aunque te parezca que se endereza á los otros) todo lo vienes á hacer por tí. Si haces gustos á los otros, es por hacerte aplaudida de los otros: si amas, es porque te agrada el objeto que amas, y quieres ser amada, y adorada de los otros; y si á tí no te amarán los otros, luego los aborrecieras. La amistad la mides por tu propia conveniencia, y el que parece amor á otros, es amarte á tí, y no á los otros. Con esso necesito de curar este dictamen, y de quitar esos lazos, y lazadas, y rosas de vanidad que traíes en esta cabeza. Necesito de dar luz, y desnudar á esse ciego entendimiento, para que abiertos los ojos, alumbré tu voluntad.

6 ¿No conoces, engañada Philotéa, que no te crié Yo á tí para tí, sino solo para mí? No conoces, que no hice Yo á las criaturas para sí, sino solo para mí? No conoces, que el fin á que deben aspirar todas las cosas soy Yo, así como soy el principio, y el origen de las cosas? Qué tendrás con que te quieran? Qué tendrás con que te amen? Qué tendrás con adornar tu cabello con flores, apenas nacidas, y ya desaparecidas? Qué tendrás con esos

lazos, sino lazos, y embarazos? Qué tendrás con ser amada, si no desdichas de aborrecida? Por ventura, es mas la hermosura amada, que una flor hoy aplaudida, y mañana yá marchita, yá pisada, yá ajada, y desestimada?

7 ¿Y qué tendré Yo con que te amen á tí, si tu me ofendes á mí? Qué te deberé Yo á tí, con que el amor que me debe el alma á mí, lo emplee engañadamente en tí? Dos daños causas, ó perdida Philotéa; quítáme tu amor, que me debes de justicia, y en los otros causas el mismo engaño, y guías al mismo daño, ruína, y perdicion, é injusticia. ¿Dite Yo el entendimiento, y las potencias, y los sentidos, y la hermosura del cuerpo, para que con ellos me ofendieses? Dite el alma, para que con ella fabricasses mis penas con mis mismos beneficios, ó para que con ella me sirviesses, y promovieses mi amor, mi honor, y mi servicio? No eres mi criatura, y hechura, y te debes á la mano que te crió, y te formó? Qué tienes, que no sea de mi mano? Mira en tí, y mirate á tí, y señala una cosa buena, que te la debas á tí. ¿Pues si toda te debes á mí, porque te niegas á mí, y te concedes, y entregas á todos el amor desordenado, que así te gobierna en tí? Así se pagan beneficios con ofensas? Así lastimas, y hieres la mano de tu Hacedor? Así ofendes á quien humilde, y rendidamente habias de adorar, y amar, y obedecer sin cesar?

8 ¿Y dime, adonde caminas con esas rosas? Qué fruto han de producir en tí esas vanas, y desatinadas flores? Si vas caminando acelerada desde la vida á la muerte, de qué te han de servir en la muerte las flores, lazos, y lazadas, y ornamento, y rosas vanísimas de la vida? Qué harémos de tu amor propio al morir, que fue tu idolo al vivir? Qué harémos de esas lazadas, y rosas, que fueron flores al comenzar, y vanidad al andar, y lazos, y espinas, que afligen, y matan al acabar?

9 ¿No vés, Philotéa, que es desatino, vanidad, ligereza, y locura todo aquello que no dura? No vés, que todo se acaba en un instante, y que apenas comienza el gusto en la vida, quando se acaba la vida? Qué puede valer aquello, por poderoso, y grande que sea, que está asido á una hebra delgadísima, que cada dia se vá adelgazando mas, hasta que el tiempo ligero quiebra la hebra, y quebrada, es todo nada, quanto está pendiente de ella? Mira diamantes, y perlas, esmeraldas, riquezas, poder, grandeza temporal, Tiaras, Mitras, Coronas, y Dignidades,

todo pendiente de una hebra delgadísima, que por instantes se quiebra: esta es la vida. ¿No es humo, viento, polvo, sombra, y nada, deshecho todo, consumido, y desaparecido, y triunfado de la muerte? Qué pesa lo que no dura? Qué importa lo que se acaba? Qué vale lo que apenas te alegra poseído, quando te aflige dejado?

10 No hay gran fortuna, si es breve. Y aun es peor lo que os sucede, engañada Philotéa, pues aquello que aqui es gozo tan ligero, y momentaneo, mal servido, mal tenido, ha de ser allá tormento: aquello que aqui son gustos, serán penas eternas allá: aquello que son deleytes, será Infierno: lo que aqui tan breve dura al gozar, es eterno al padecer. ¿Este camino quieres seguir, Philotéa? Estos pensamientos te atreves á traer en la cabeza? Estos discursos te agradan? Estas flores te contentan?

C A P I T U L O VII.

OFRECE PHILOTEA AL SEÑOR LAS GALAS

de su cabeza; pero defiende quanto puede seguirle con pies calzados.



O pudieron las rosas que trahia Philotéa en la cabeza dejar de agostarse al calor, y á la luz de estas palabras, ni aquellas lazadas, y ligaduras fútiles, y lucidas, con que aprisionaba el cabello, dejar de hacerse pedazos. Y así, yá rendida, y convencida, echando de sí las rosas, y las lazadas á los pies de aquel Divino Maestro, soltando el rubio cabello, y dándole al desaliño lo que antes daba al cuidado, como otra penitente Magdalena, dijo:

2 No hay resistencia, Señor, que baste á tan poderosa fuerza: no hay dureza que no ablande vuestra voz: no hay tinieblas que no ahuyenten los rayos de vuestra luz. Yá, Señor, doy al fruto de vuestros santos consejos las flores de mi loca vanidad. Yá vuestra divina mano ha deshecho mis prisiones, y mis lazos, y puesto en libertad mis deseos. Yá á vuestros sagrados pies he puesto las galas de mi cabeza, y estos ojos servirán de regar con sus lagrimas, y el cabello yá libre, poco antes aprisionado, se aplicará á limpiar, y adorar, Señor mio, vuestros pies.

3 Pero, Señor, pues yo he puesto á vuestros pies mi cabe-

za , eximid de reformation mis pies. Bien puede con pies calzados compadecerse la Cruz. Bien podeis ponerla yá sobre mis hombros , sin despojarme de los pies á la cabeza : mas dura lo moderado. Reformar dos extremos tan distantes , y distintos en un dia , no es facil , ni tolerable. ¿ Si apenas he de poder con el peso de la Cruz , cómo podré traherla con los pies , sobre muy flacos , descalzos ? Yá me quitaís , Señor , las flores , ó espinas de la cabeza , no me pongaís las espinas en los pies. ¿ Quien siempre ha caminado calzada , cómo (sobre traher delicada la Cruz en sus flacos hombros) podrá caminar descalza ?

4 Infinitos seguidores teneis de la Cruz calzados , ó Autor amable , y admirable del camino de la Cruz ! Yo veo por esse monte subir innumerables calzados con su Cruz sobre los hombros , con muy fervorosos pies ; antes veo , que muchos que trahen calzados los pies , exceden en espíritu , y fervor á otros , que los trahen descalzos. Vos , Señor , calzado anduvisteis en esta vida , pues no digera el Santo Bautista , *que no merecia desataros los lazos de los zapatos* , (a) sino anduviesseis calzado. Vuestra Madre , Jesus mio , creíble es , que andaría con aquella inefable decencia , que pedia su angelica honestidad. Nadie como Vos , y ella han trahido con reverencia la Cruz. Todos los santos Obispos , y otros innumerables discipulos de la Cruz , los Agustinos , los Ambrosios , Crysoftomos , y Gregorios , los Benitos , Bernardos , y los Domingos , la han trahido sin descalzarse los pies. ¿ Por qué , pues , ó Maestro Soberano , á la mayor flaqueza proponeis la mayor dificultad ?

5 De esta fuerte abogaba Philotéa , para defender sus pies de las manos del Señor , y desviar la aspera reformation que temia , quando aquel celestial Maestro la interrumpio , diciendo : Justo fuera propietaria Philotéa , que habiendo arrojado de tu cabeza las rosas , y las lazadas , echasses de ella essos discursos de vanidad , y que acabasses yá de entregarte á mí , y á mi Voluntad de la cabeza á los pies. ¿ Cómo es posible , que puedas traher sobre tus hombros mi Cruz , estando tu alma tan llena de propiedad ? Si á cada paso te resistes á lo que Yo quiero obrar en tí , y aquello que Yo obro en tí , es yá ponerte la Cruz , cómo has de traher la Cruz , si te resistes de mí ?

Lo

(a) *Cujus ego non sum dignus ut solvam ejus corrigiam calceamenti.* Joann. 1. v. 27.

6 Lo primero , que Yo he deseado quitar de tu cabeza con las rosas , y los lazos , son los discursos superfluos , y vanos con que necia te resistes : lo que deseo desterrar de tí , son esas razones , al resistirme mas afectadas que halladas. ¿ Es posible , Philotéa , que siempre has de discurrir contra lo que Yo te mando? No hallarás razones para seguirme , hallandolas tan fecundas de discurso al perderte , y al perderme? Tu juzgas , que te han de faltar razones para abogar contra mí , y conservarte perdida , quando Yo te deseo reformada? Quando faltaron al relajado discursos contra el perfecto? Quando al propio amor le faltó con que oponerse al divino? Esas razones , Philotéa , son razones , no razon : todos esos discursos , son discursos sin discurso , son razones buscadas , pero no halladas. Cree , que no te salvarás , Philotéa , discuriendo , sino amando. En las escuelas del mundo , se aprende con discursos de entendimiento ; pero en la mia solo con la voluntad. Los seguidores de mi Cruz , gastan muy pocos discursos : dán á la obediencia , Philotéa , lo que quitan al discurso : todo su discurso se reduce á obedecer , y este es su modo de discurrir.

CAPITULO VIII.

PREGUNTA PHILOTEA AL SEÑOR , POR QUE le manda descalzar , habiendo tantos Santos que le han seguido calzados , y se lo enseña el Señor.



Señor , dijo Philotéa , no permitais , que anden encontrados el amor , y los discursos , pues bien parece , que puede el alma amar discuriendo ; antes bien se discurre con gran delgadeza amando. ¿ Quien promueve discursos , sino el amor ? Ni cómo se halla el amor , sin preceder los discursos ? Yo , Señor , como os he dicho , no discurro para resistir vuestra santa Voluntad , sino para que vuestra luz alumbre mi entendimiento , y que esa misma caliente mi voluntad. Veo , Señor , que os siguen calzados infinitos Santos , con la Cruz sobre los hombros ; antes bien , que hay mas Santos calzados , que no descalzos. Veo que innumerables Obispos , y otros de todos estados , y profesiones , Martires , Virgenes , y Confesores , Religiosos , Reyes , Principes , Anacoretas , Seglares , trageron con pies calzados su Cruz ; mandaisme Vos descalzar , ¿ será mucho que mis dudas soliciten vuestra luz?

No

2 No hay duda , Philotéa , dijo el Señor , que los discursos no andan con el amor encontrados , y que muchas veces aumentan , y promueven al amor ; antes bien en mi camino andan muy unidos entre sí el amor , y los discursos. Porque el entendimiento unas veces discurre dando materia á la voluntad , para que ame , y otras la voluntad abrasada , y encendida , amando despierta muy amorosos discursos ; pero esos discursos , Philotéa , son conforme á mi Voluntad , y discursos conforme á mi Voluntad , son santísimos discursos. No son así Philotéa , los que tu haces , porque con ellos resistes á tu remedio , y te opones á mi gusto ; y este modo de discurrir , no es discurrir , sino errar.

3 No hay duda , que han seguido innumerables discipulos de mi Cruz su camino , calzados , y no descalzos ; pero esos mismos eran descalzos calzados. Trahian los pies calzados , y los afectos descalzos : trahian el calzado , no ornamento de sus pies , sino solo decencia de su persona. Acomodabanse al uso de los demás , por ganar á los demás. No buscaban en los pies , ni el abrigo superfluo , ni el adorno , sino solo la decencia ; porque aunque no es indecencia seguirme en su vocacion el descalzo con pies desnudos , con todo eso lo que es decente en su vocacion , no lo fuera en otras muchas , sino extraño , ó indecente. Con que los calzados , y descalzos que me sirven , Philotéa , todos caminan descalzos , pues no ama cada uno en su vocacion , sino aquello que Yo quiero ; y el hacer lo que Yo quiero , viene á ser la alma de su vocacion : y así el descalzo se calzará , y el calzado se descalzará al instante , en conociendo que era esa mi Voluntad.

4 Aquellos que tu ves , que en ese monte suben con mayores Cruces , mas ligeros calzados , que no otros muchos descalzos , es porque aunque andan calzados los pies , pero tienen mas descalzo , y desnudo el corazon , que no los otros ; y encendido , y abrasado , y desasido el corazon por mi amor , son los calzados descalzos. Porque aunque me es agradable , y muchísimo , que anden desnudos los pies por mí ; pero mucho mas me agrada , que ande descalza , y desnuda de propiedades el alma. Bien puede ser andar desnudos los pies , y vestido el corazon de deseos , afamientos , propiedades , y miserias ; y en ese caso no curará la desnudez de los pies las llagas del corazon. Por el contrario , bien pueden estar los pies calzados , y desnudo el corazon,

zon , y abraçado en amor mio ; y en esse caso no dañará al corazón el abrigo de los pies.

5 La penitencia exterior, Philotéa , toma su valor de la intencion interior ; y tanto vale , y pesa lo de afuera , quanto vale , y pesa , y me agrada lo de adentro. De aqui nace que son vanos tus discursos , y llenos de miseria , y propiedad ; porque haces argumento de lo bueno , para defenderte de lo bueno , y hacer á lo bueno vano. Yo , Philotéa , con pedirte que tomes mi Cruz descalza , no trató solo de que me sigas con pies desnudos , porque padezcás , sino porque te descalces del afecto desordenado , que te tienes , y con que tan neciamente te amas. Trato de desnudar tu corazón por los pies , y de que comenzando por los pies , se desnude la cabeza , el alma , y el corazón. Y así esta diferencia hay de tí á todos aquellos con cuyo exemplo quierés defender tu vanidad ; que aquellos que me siguen calzados con su Cruz , andan así , porque saben que es mi Voluntad , que anden calzados ; y si supieran , que era otra mi Voluntad , se descalzaran con gusto , y sienten andar calzados para el abrigo , y andan descalzos con el afecto ; pero tu tienes el afecto , y propiedad en el alma , y estás tan asida á tu calzado , tan propietaria á tu abrigo , y tan cautiva á tu adorno , tan pertináz al seguirte , tan temerosa al padecer por seguirme , que no tienes en los pies , sino en lo interior del alma , lo calzado y superfluo de tus pies.

C A P I T U L O IX.

OFRECESE PHILOTEA DESCALZA A TOMAR LA CRUZ,

mandala el Señor que tome la que le señala , y su Divina Magestad la ayuda , y comienza á caminar.



Lustrada Philotéa con rayos de tanta luz , yá descalza , se postró á los pies de aquel Divino Maestro , diciendo : Yá , Señor , rendida se ofrece prontá mi voluntad á obedéceros. En el modo , y la sustancia , os serviré como Vos fuereis servido. Mandad , Señor , que aqui os oye rendida , y obediente vuestra esclava : yá mis pies están descalzos , descalzad , Señor , desnudad de afectos mi corazón. Resistióse mi flaqueza , pero no mi voluntad ; si yá no es mi voluntad la misma miseria , debilidad , y flaqueza.

Le.

2 Levantate Philotéa , dijo el Señor , que mi Piedad es mayor que tu dureza : ahora podrás traer sobre tus hombros mi Cruz : ahora podrás seguir mi camino : ahora tus pasos buscarán sendas de verdadera salud. Llevóla entonces el Señor á aquel Santo Campo sembrado de innumerables Cruces, y señalando una de ellas , la que pareció á su Saber infinito , la dijo : Toma, Philotéa , éssa Cruz , y ponla sobre tus hombros , y endereza tus pasos á aquel monte por donde suben todos aquellos á quien desco que imites en el camino , y fervor. Entonces, Philotéa , respondió : Señor , pronta estoy á obedeceros en todo ; ¿ pero por qué no me dais Vos la Cruz de vuestra mano santísima ? Por qué, Señor , pues no quereis que sea la eleccion mia , quereis que sea el levantarla , y ponerla sobre los hombros ? No es mejor , que sea toda vuestra , ó Eterno Bien de las almas , elegirla , levantarla , ponerla , y solo mio el llevarla ? No conviene , Philotéa , el que la levante Yo , porque vuestra salvacion , y los medios de seguirme , y conseguirme , se obran entre la gracia , y naturaleza. Yo os ayudo , pero vosotros obrais. Yo señalo la Cruz de la vocacion , pero á vosotros os toca el seguir mi vocacion. Yo te señalo la Cruz proporcionada á tus fuerzas , y la que elige mi Voluntad ; pero á tí te toca tomar la Cruz á que te llama mi Voluntad.

3 Está bien , Señor , que obremos nosotros , y que Vos señaleis la Cruz , y la vocacion ; ¿ pero qué fuerzas tendremos para tomar la Cruz , y seguir la vocacion , ni para ponerla sobre los hombros , y caminar siguiendooos con ella , si no nos ayudan vuestras fuerzas á levantarla ? Luego mas es menester que señalarla. ¿ Podrá esta flaca , y débil naturaleza , si no la ayuda , y favorece la gracia ? No podrá , dijo el Señor ; pero el día que Yo doy la vocacion , y señalo la Cruz , y tu rendida , y humilde me obedeces , te doy una secreta gracia , y fuerzas para levantarla , y ponerla , y traerla sobre los hombros ; porque mi gracia señala la vocacion á la Cruz , mi gracia señala la Cruz en la vocacion , mi gracia os esfuerza para emprender el camino , mi gracia os dá fuerzas al traerla , mi gracia os anima al servirla , al seguirla , al adorarla , y llevarla.

4 Oyendo esto Philotéa , levantó su Cruz del suelo con grandísimo trabajo , y apenas podia ponerla sobre los hombros , quando gimiendo , y suspirando , dijo al Señor : Socorredme Bien

Eter-

Eterno , que no puedo con el peso de esta Cruz. Dad fuerzas á mi flaqueza , perficione , Señor , vuestro socorro , lo que comenzó vuestra santa vocacion. Así como Philotéa dijo esto , se sintió con muchas mayores fuerzas , y con gran facilidad puso la Cruz en los hombros ; con que volviéndose al Señor , le dijo : ¿Qué ha sido esto , Bien Eterno ? De donde vino este socorro tan poderoso ? Cómo levantando antes con tanta dificultad la Cruz , ahora tan facilmente la puse sobre mis hombros ?

5 Esto , Philotéa , lo ha hecho la fuerza de la oracion , la qual consigue pidiendo , lo que no puede conseguirse sin mi socorro obrando , ni trabajando. La oracion , Philotéa , y el pedirme socorro , favor , y ayuda , trae consigo infinitos bienes , y entre ellos , el de hacer suaves , faciles , y tolerables , y gustosos los santos egercicios de la vida espiritual ; porque mi presencia causa aliento , mi favor fuerzas , y mi socorro , valor , constancia , y perseverancia.

6 Pues , Señor , dijo Philotéa : ¿no vá esto con la misma vocacion , y luego que disteis aquella primera gracia , para emprenderla , y para levantar la Cruz , y para traherla sobre los hombros , no nos dais el socorro para esto ? Para qué es necesario mas oracion , si yá ha llegado el alma á conseguir lo que pretende pedir ?

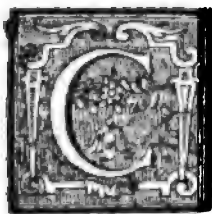
7 Hablas como principiante , Philotéa , y como quien ignora el camino del espiritu , y como quien no ha andado por las sendas misteriosas de la Cruz. Aunque es así , Philotéa , que doy gracia para que aquel á quien llamo , tome su Cruz , y siga mi vocacion ; pero despues de aquella primera gracia al tomarla , es menester mas gracia para traherla , y no dejarla , y perseverar con ella , y defenderse con ella , y en ella contra los enemigos poderosos , que se oponen á mis siervos , para que degen la Cruz , y así necesitan de repetidos socorros , y estos se grangean con repetida oracion : y así como cada paso necesita de mi gracia , cada paso necesita de oracion ; porque sin mí , ¿qué podeis hacer vosotros ? Y por qué me habeis de tener á mí , si no os acordais de mí , y orais , y pedis , y rogais , y acudis por gracia á mí ?

8 Y así , el principal fiador de la vocacion , y de seguir , alcanzar , y conseguir con valor , y perseverancia la corona que se reserva á los seguidores valerosos de mi Cruz , depende de la oracion ; porque acudiendo á mí , y convirtiendose á mí , me

convierto Yo á vosotros : y si á mí no os convertís , si os olvidais , si no teneis memoria de mí , si solo tratais del mundo , y de vosotros , tanto os faltará de mí , quanto os sobra de vosotros ; y quanto de mí os faltare , os ha de faltar de fuerza , de gracia , de perseverancia , de valor , de constancia , por ser vosotros la misma ligereza , é inconstancia , y para que vosotros os volvais , y os convirtais á mí , primero me vuelvo , y convierto Yo á vosotros ; porque la gracia siempre comienza de mí : y así es cierto , Philotéa , que tanto tendrán de perfeccion las vocaciones en mi Iglesia , y tanto tendrán de perseverancia los seguidores , y discipulos de la Escuela de mi Cruz , quanto repitieren la oracion , y la presencia divina ; y tanto irán decayendo , descaeciando , y cayendo , quanto de mí se fueren apartando , y olvidando.

CAPITULO X.

PROSIGUE SU CAMINO PHILOTEA CON ALEGRIA,
y llega al pie del Monte Santissimo de la Cruz,



CON este importante aviso , y consejo , comenzó animosa Philotéa su religiosa jornada , enderezando sus pasos al Santo Monte de la Cruz. Caminaba no solamente consolada , sino alegre , y aquel horror de andar descalza por el camino , cesó en comenzando resuelta , y determinada á caminar. Comenzó á reconocer quanto mayores son los temores , que los peligros en la vida espiritual : y que todo quanto se pisa , y se emprende , y se desprecia , se vence , si se comienza pisando , venciendo , y atropellando ; y que aqui se ajusta excelentemente al sentido espiritual lo que le dijo el Señor á su Pueblo : *Quidquid calcaverit pedes tuus , tuum erit.* (a) *Quanto pisare tu pie será tuyo.* Como si digera , será tuyo lo que pisas , si lo pisas , y desprecias , porque por mí lo desprecias , y lo pisas.

2 Así Philotéa , luego que pisó todas las dificultades , que ofrecia á su temor su flaqueza , se hizo señora de sí , y de ellas , y fueron expedientes los que eran inconvenientes , y victorias sus temores. Quantos pasos iba dando por el suelo , tantas veces volvía la cara al Cielo , caminando con la Cruz sobre sus hombros ;

pe-

(a) Josue 14. v. 2.

pero en el alma al que murió en ella crucificado por ella. Comenzó á tener dulces coloquios con el Señor en lo interior de su espíritu, y quanto mas se acercaba al Sagrado Monte, tantas mas fuerzas cobraba. Sentia una celestial fragancia, que no solo recreaba, sino que llamaba á gozarla de mas cerca. Reconocia en sí una notable mudanza; y yá aquellas vanidades, que ocupaban, y llenaban su cabeza, arrojadas con las lazadas, y rosas, que apartó de sus cabellos, se habian vuelto en santos propositos, penfamientos, y cuidados de seguir con valor el camino de la Cruz, y en pedir gracia, favor, y amor para seguir, servir, y adorar al que le era en su camino compañía, guia, y luz: y los afectos que antes tenia á lo temporal, yá se iban mudando á lo espiritual, y eterno; y yá el corazon negado á las criaturas, iba cobrando amor á su Criador.

3 Reconociendo en sí Philotéa esta súbita mudanza, le dijo al Señor: ¿Qué es esto, ó Maestro Soberano? Qué mudanza es esta que siento en mí? Qué luces alumbran mi ceguedad? Y qué oculta fuerza alienta, y dá esfuerzo á mi flaqueza? Qué olor es este, que no solo me recrea, sino me lleva tras sí á buscar el origen de esta suavísima fragancia?

4 Esta mudanza, Philotéa, dijo el Señor, son efectos de mi gracia, que obra en tí tanto mas, quanto mas te vés fiando de mí. Yo soy luz del mundo, y en quitando del humano corazon las tinieblas, lo alumbro, lo aliento, lo caliento con mi luz. Esse olor que tanto te recrea, y aficiona, sale del monte que vés buscando, y es el olor de la virtud, que es amable, y deleytable, y trahe consigo essa admirable fragancia. Porque así como los vicios despiden de sí un hedor, y hediondéz intolerable, que apesta, y de su misma naturaleza infaman, afrentan, deshonran, y en todos erian aborrecimiento, asco, mal egemplo, corrupcion, y otros infames efectos; así por el contrario la virtud despide de sí celestial olor, llama, enamora, y atrahe las almas, honra, acredita, alegra, y grangéa, y lleva á sí cautivas las voluntades: y quanto te vés acercando á este Santo Monte, en donde mis seguidores todos caminan en Cruz, y con Cruz, platicando excelentes virtudes, como son la claridad, la castidad, la paz, la modestia, la pobreza, la pobreza, la obediencia, la resignacion, la humildad; tanto vés participando de gozo, de contento, de alegría, de consuelo mas que humana. Y así, Philotéa, anima-

te , camina , esfuerza tu corazon , dilata el animo , fortalecete en espiritu , persevera , y crec , que mis caminos son suaves , mi Cruz ligera , y solo dura para aquel que resiste á su bien , mi voz , y su vocacion.

CAPITULO XL

*SUBE POR EL MONTE PHILOTEA CON ALEGRIA,
y consuelo , y vence no pequeña parte de su aspereza.*



ON muy acelerados , y alegres pasos , iba prosiguiendo su jornada , Philotéa , hasta llegar al principio de aquel eminente monte , por donde socorrida de la gracia , tomó una senda derecha , é iba venciendo dificultades , para llegar á su cumbre.

Asi como entró , y se halló entre muchos seguidores de la Cruz , una nueva alegria bañó su alma , sobre la que yá traía , y la Cruz , que parece que subiendo por el monte debia serle pesada , le era mucho mas ligera. No veía cosa que no le fuese motivo al perseverar , y proseguir su camino. Aquel suelo , que antes le parecia durísimo , yá lo pisaba , y miraba , y hallaba , y hollaba dulcísimo , y suavísimo. Las espinas , los peñascos , los riscos le parecian amenidades , alamedas , y jardines admirables. La compañía apacible , amorosa , dulce , suave , y alegre , toda ella manifestando caridad , y cortesía ; solo veía la diferencia en los rostros , unidas en todo las voluntades. Oía suavísimas musicas , todas llenas de alabanzas al Señor , y aquello la divertia : otras veces plasticas espirituales , y exortaciones fervorosas la alentaban : otras jaculatorias abrasadas , y encendidas le animaban. Finalmente , yá la voz , yá el egemplo , yá la compañía , yá el suelo , yá el Cielo , yá el viento , yá la templanza del clima , yá la suavidad del ayre , todo , y cada parte del todo la alentaba en su camino.

2 Añadianse á esto los nuevos , y raros conocimientos , que iba recibiendo en aquel Sagrado Monte ; porque de la manera que las sombras , que tienen cubierta de escuro velo la tierra , huyen de los rayos que vá despidiendo el Sol por la mañana , al tiempo que vá formando la Aurora ; asi el entendimiento de Philotéa , iba cobrando nueva luz con cada paso , y abiertos los ojos á la verdad , con esos mismos ahuyentaba sus engaños , y veía quan congojosos eran al principio sus discursos , y que apenas nacian

con

con el engaño, quando encontraban con su daño. Que no tenían mas dilacion, que un breve, y ligero contentamiento, apenas visto, y yá desaparecido. Ahora su conocimiento habia arrojado por el suelo aquellas murallas de propiedades, y las pasiones que la tenían cautiva; y la que antes, como la encorbada del Evangelio, miraba al suelo, (a) despues que el Señor la enderezó, toda su vista era al Cielo, todo su desprecio al suelo, su olvido á lo temporal, sus ojos, sus pensamientos, su alma, su corazon á lo eterno.

3 Viendose de esta suerte Philotéa, sin parar un punto en seguir en Cruz su camino, ni aun para hablar al Señor, reconociendo otro corazon en sí, nuevo vigor, nueva luz, y nuevas fuerzas, se volvió agradecida á tanto bien, y le dijo: O Maestro Soberano; y que torpemente yerra quien no se fia de Vos! Qué cierto es, que solo en Vos está el acierto, el camino, la luz, y el consuelo en esta vida! Cada dia, Señor, ván aumentando, y recibiendo gracia, y aun gloria, aquellos que se dejan gobernar de vuestros santos consejos, y siguen los movimientos de vuestro Divino Espíritu. ¿Sobre qué merecimientos cae, Señor, tan grande misericordia? Fabricais, Bien Soberano, edificio altísimo de favores, sobre mis ingratitudes, y volveis beneficios las ofensas? En tan breve tiempo dais, ó Prodigio celestial, lo que no merecen eternidades de tiempo? No os contentais con quitar de las penas, sino dár de la alegría, bastando por el alegría, aligerar de la pena? Dais el merito al camino, y quitais la pena, que ha de hacer meritorio, con el trabajo al camino? La Cruz les aplicais á los hombros, y quitais el peso á la Cruz que traygo sobre mis hombros? Del peso haceis ligereza, y alas de la misma Cruz? A los pies descalzais para la pena, y el contacto es todo de gozo, y gloria? Unas veces aplicais fuerzas á los flacos pies; otras les ablandais, y suavizais el camino. Ando buscando las penas, y no encuentro sino gozo, y alegría. ¿No me direis, Maestro Soberano, que es lo que ha causado en mí esta mudanza, mayor que la que tuve antes que entrasse en el monte?

4 Bien pudieras, Philotéa, conocer de donde nace este bien, dijo el Señor, y que no viene de tí, sino de mí; pues en tí solo ha habido motivos para dejarte, y solo en mí se han susten-

ta-

(a) Luc. 13. v. 11. 12. & 13.

tado , ofendidos los de rogarte , y sufrirte. Toda te debes á mí , porque todo quise Yo entregarme á tí. Dos causas , Philotéa , son las que por favorecerte han concurrido á alegrarte , y consolarte en el monte , y entrambas las debes á mi poderosa mano : una de naturaleza , otra de gracia ; pero aquella toda , y del todo se debe tambien á esta.

5 Para que figas con mas gozo , y alegría tu camino en el monte , que en el valle , antes de entrar te ayuda la misma naturaleza , que favorecida , y vestida de la gracia dá mas gozo , viéndolo que otros siguen este dichoso camino , y que te hallas entre los demás discipulos de mi Cruz. Porque no hay duda , que es consuelo la compañía , y esta humana naturaleza es sociable , y se alegra siempre con su semejante , y hace gozo , y dá fuerzas , y alegría el comercio de los mismos ejercicios ; y yá el viejo anima al mozo , yá el niño alienta al viejo ; y aquello que es division en las personas , es union en las voluntades ; y estos seguidores míos , unidos , y concordados entre sí , se oponen con mas aliento á lo malo , prosiguen con mas constancia en lo bueno , buscan con mas ansia lo mejor. Y esta es la razon , Philotéa , porque la noche de la Cena , en aquella dulce plática que hice á todo el Apostolado , les degé aquel Mandato excelente , y nuevo , de que se amassen unos á otros mis Discipulos , (b) como quien les dejaba en la union , y amor reciproco , y caridad perfecta del ministerio , fuerza , valor , y perseverancia.

6 Pero todo esto , Philotéa , se debe á mi gracia , que dispone , y alumbra , guia , y esfuerza , acompaña , y perficiona á vuestra naturaleza. Y esta union no fuera union , ni fuera paz esta paz , ni concordia esta concordia , si mi gracia no animara , y confortara esta union , esta paz , y esta concordia. Tambien el fervor que os doy os facilita el servirme , porque con él cubris , y esfuerzais la imbecilidad , y flaqueza con que obraríais sin él , y la costumbre que hacéis en los santos ejercicios con mi gracia , y con obrarlos por mí , es por mí muy poderosa en vosotros ; pero muy flaca sin mí.

(b) Joann. 13. v. 34

CAPITULO XII.

VA PROSIGUIENDO PHILOTEA SU CAMINO,
y la sucede una terrible tormenta, y tribulacion.



Comun es en esta vida de penas, hasta llegar á la patria, hallar la tribulacion prontissima á las espaldas del gusto. Continuaba Philotéa su camino con la Cruz sobre los hombros, tan socorrida de las influencias de la gracia, que ni el peso de la Cruz, ni la aspereza del monte retardaban sus acelerados pasos. No parece que trahia ella la Cruz, sino que á ella, y á la Cruz, la llevaba sobre sus hombros la gracia. Quando habiendo llegado á lo alto de un collado, que hacia disposicion en el santo promontorio á otra mayor eminencia, sintió un viento frio, que destempló su alegria, introduciendo en el alma una tristeza grandissima, y un desfaliento notable.

2 A esto sucedió una escuridad terrible, como si un velo negro hubiera cubierto su entendimiento, y escurecido sus potencias, y sentidos. De esta mudanza en lo interior de su alma, sucedió debilidad en su cuerpo; y la que antes pisaba determinada, y resuelta las asperezas del monte, yá temia, y tenia á las flores por espinas; la Cruz que le era antes ligerissima, yá no solo le era pesada, sino intolerable, y dura; y así como antes no hacia otra cosa, sino discursos de virtud, salud, y vida; yá ahora no hallaba especies en su turbada imaginación, para hacerlas de lo bueno, hallandolas á la mano para lo flaco, y lo malo.

3 Parecióle, que era larguissimo este camino, y que habia mucho tiempo que iba subiendo la cuesta. Volvia los ojos atrás, y hallaba facilidad al bajar; volvielos adelante, y hallaba dificultad al subir. Todos aquellos, que poco antes eran su compañía, y su guia, y su consuelo; se le desaparecieron, y como sino hubiera en aquel Monte Sagrado, sino tinieblas, soledad, y escuridad, así estaba sola triste, y afligida. A todos estos cuidados hacia mucho mayores el considerar, que teniendo presente el padecer, no veía el término del penar; porque volviendo los ojos á todas partes, veía sendas, despeñaderos, asperezas, y montañas; pero no fin alguno, que motivasse esperanza, ni consuelo.

4 Sobre todos estos males , era el mayor , el haversele ausentado su Soberano Maestro , y no alegrarle su vista , con que sin guia , sin compañía , sin consejo , sin alivio , todo era tormento , y penas. Comenzó á considerar con grandísima viveza la triste vida , y soledad que pasaba siguiendo un camino sin camino , y una jornada dudosa , que siendo toda penas al andar, no le veía fin , ni termino al parar. Pusole delante su tristeza lo que dejó para emprender esta vida, padre , hermanas , deleytes, hacienda , gustos , comodidades , contentos , todo ello desamparado , por seguir sendas muertas , y duras , abrazada , y oprimida de un madero.

5 ¿Qué es esto , dijo la tentada Philotéa , adonde me ha puesto mi miserable fortuna? A quien busco? A quien sigo? Adonde voy? dejando por las espaldas todo lo dulce , lo suave , lo gustoso , y lo alegre de esta vida ? Quien pierde padre , patria , hermanas , hacienda , gozo , y contento , que puede hallar , que no sea tormento , afliccion , y pena ? Ni qué fortuna es aquella que se niega á lo mejor de esto para que nacimos? Gozan mis hermanas regalo , y recreaciones ; mi padre es venerado , y respetado , y servido en su Ciudad ; mis amigas , mis conocidos , mis deudos , todos viven con honra , estimacion , y alegria : yo sola , y triste , y ausente , y desterrada sigo esta vida penosísima , y busco entre dificultosos caminos dudosísimas salidas , gasto la juventud en las penas , que podia ocupar en los deleytes , y en los gustos permitidos , y negada á honestas recreaciones , me abrazo con asperezas.

6 ¿En qué estado no estuviera yo contentísima en el mundo ? En donde las riquezas socorren , y los gustos recrean los animos afligidos : en donde al casado le alegra la compañía , al soltero , la libertad de su estado , á los hijos el amparo de sus padres , á los padres el consuelo , y alegria con los hijos ? ¡O qué diferente vida pasará yo en la Ciudad , que en el monte ! Qué diversos pasos daba entre las honras , gozos , contentos , y gustos , que entre desabrimientos , disgustos , espinas , penas , y peñas ! O Dios mio ! ¿Quien me puso en camino tan duro , y dificultoso ? Así discurría la atribulada seguidora de la Cruz , pero sin dejar la Cruz ; yá que no volviendo las espaldas al camino , por lo menos detenida en el camino , revolviendo imaginaciones tristes , y pensamientos de pena.

C A P I T U L O XIII.

*VIENE EL SEÑOR, Y A PHILOTEA LA REPRENDE,
y le dice, quanto mas padecen que ella sus hermanas.*



E todos los engaños que padecía el afligido corazón de Philotéa, en mi dictamen era el mayor, tener por ausente á su Maestro Soberano, por no verlo, quando es cierto, que este Eterno Bien de las almas tiene la presencia sin ausencia, y nunca se halla mas cerca, que con los atribulados; y así apenas resolvió en lagrimas sus cuidados, Philotéa, y volvió al Cielo los ojos dudosa de lo que haria, quando acercandose el Señor, que oía, y veía aquellos tristes discursos, la dijo:

2 ¿Qué es esto que oygo Philotéa, ayer fuerte, hoy yá perdida? Ayer resuelta, y determinada, hoy cobarde, y temerosa? Ayer hija de mi gracia, hoy poco menos que sierva vil de la culpa? Ayer los ojos, y pensamientos al Cielo, hoy los deseos, y discursos á la tierra? Ayer apeteciendo lo eterno, y lo celestial, hoy lo temporal, transitorio, y caduco? Ayer conmigo, hoy yá discuriendo contra mí? Un poco de viento basta, Philotéa, á hechar por el suelo todo aquel fervor que mostrabas alentada? Un soplo es mas poderoso, que toda tu fortaleza? Donde está aquella constancia con que emprendiste este seguro camino? En donde aquella resolucion, para vencer todas sus dificultades? Al primer golpe te rindes? Al primer peligro te entregas cobarde al daño? No es el camino de Cruz? No has de padecer en él? Quieres el merito, y rehusas el trabajo? Quieres el discipulado, y huyes de la doctrina, y practica que se enseña en esta escuela? Quieres la honra, y resistes á la carga? Abrazas la utilidad, y te niegas á la pena que causa la utilidad? Con regalos abrazas este camino, y no con penas, siendo camino de penas, que aborrece los regalos? Forzoso es que Yo haga toda la costa? No ha de llegar algun dia, en que trabajes conmigo? Subi Yo por el Calvario con regalos, y dulzuras? Si es dulce el tiempo, me sigues, y si es amargo, me dejas? Y qué discursos son esos que revuelves en tu engaño, y tu daño? Qué dilaciones en el camino, quando comenzaste ayer, y puedes morir mañana? Qué penas has padecido para merecer una eternidad de gloria? Así se consigue el Cie-

lo? Por gusto se llega allá? Ni con la Cruz en los hombros abrazas los efectos naturales de la Cruz? En profesion penitente pides gustos, y te niegas á las penas?

3 ¿Y qué memorias revuelve esta tu loca imaginacion? Qué deleytes imaginas dentro del veneno, y muerte? Qué regalos, qué honras, qué recreaciones en tu padre, y tus hermanas? Qué sabes si le afligen dolores, y enfermedades mortales á tu padre, y deseando la muerte, tiene por pena la vida? Qué sabes si ya acabó, y es todo él gusanos, y corrupcion? Qué sabes si una moraja fue todo el premio de sus fatigas? Qué sabes si un breve escuro sepulcro ciñó todos sus deseos? y una losa dura, y fria sepultó calientes, y prolijas esperanzas?

4 ¿Qué sabes si Honoria, ciega con aquella vanidad y soberbia, que arrastró su corazon, halló su daño en su engaño? Qué sabes si buscando riquezas, honra, y poder, halló toda su ruína en lo mismo que buscaba, y á pocos dias en el empleo que deseó su locura, y vanidad, dió al traste con la hacienda, y el poder; y en saliendose la hacienda de su casa, se llevó tras sí la honra, y quedó una pobre aborrecida, deshonorada, y sino humilde, humillada? Qué sabes si acabó con verguenza, confusion, silvo del mundo, y risa de la nobleza, la que entró en una fortuna tan deseada, llena de vanidad, ostentacion, y riquezas?

5 Y tu hermana Hilaria, piensas engañada Philotea, que abrazando deleytes, y corrupcion, le aguarda mejor fortuna? Si lo rico, y pederoso, y honrado se deshace, qué hará lo que es la misma flaqueza, y debilidad? Qué recreaciones han tenido subsistencia? Qué gustos, qué pasatiempos no mueren quando se crían? Quales no se deshacen quando se hacen? Quando se tienen se dejan, y son pasatiempos, por qué vuelan, pasan, y llevan volando con el tiempo á la muerte, á la cuenta, á la sentencia. ¿Qué deleytes no crían gusanos, y corrupcion, y desdichas, y un dolor, y un hedor intolerable?

6 Apenas nace el deleyte, quando en él, y con él se cria la ponzoña, que estaba animando aquel deleyte; y acabar un gusto, es comenzar un dolor, y al contento muerde el arrepentimiento, y á la dulzura del gozo, se sigue la amargura de la culpa: y si porfia en su ejercicio vuestra humana condicion con él mismo, y en él mismo pereceis, y acabais, y haceis de los gustos cadahalfo, horca, y cuchillo de vuestros mismos deleytes. Mira, Phi-

lo-

lotéa , qué fin , qué egercicio , qué vida , qué muerte le aguarda á tu hermana Hilaria. Estos son los gustos que tu imaginas ; y estos que son lazos en tu engaño , persuasiones en tu daño , son en Hilaria aflicciones , y tormentos.

7 ¿Pues qué tales son los discursos con que ciega , y perdida imaginas , y figuras , contentos , gustos , deleytes , en los comunes estados que podias elegir ? Dime , Philotéa , á qué mano podrás echar buscando felicidades , que no sea á una de las dos que escogieron tus hermanas ? Quieres honras , y grandezas , poder , y riqueza ? Serás como Honoria , y acabarás como Honoria , y morirás como Honoria , y serás sentenciada como Honoria. Quieres deleytes , y gustos , recreaciones , pasatiempos , y contentos ? Serás , y pararás como Hilaria , y acabarás como Hilaria , y morirás como Hilaria , y serás sentenciada como Hilaria. ¿Qué fruto tienen , ni tendrán , ni tuvieron , de lo que ahora se avergüenzan tus desdichadas hermanas ? El fruto es ignominia , y confusion , tormento , dolor , y muerte , fin muy dudosamente bueno , ó muy ciertamente malo ; cuenta delgada , y sentencia rigurosa , y si caen , eterna pena , y tormento : *Pues donde cayere el leño , Philotéa , perpetuamente arderá.* (a) Deja ya , pues , ciega Philotéa , mi camino , pues quieres negarte á él. Deja mi Cruz , vuelvete al mundo , busca esos gustos , y recreaciones , sigue con Honoria soberbias , y vanidades , y con Hilaria dulzuras , y pasatiempos , que quando abrazas el gusto , no abrazas sino la culpa , y quando abrazas la culpa , abrazas eterno tormento , y pena.

(a) Ex Ecclef. 11. v. 3.



CAPITULO XIV.

*VUELVE EN SI PHILOTEA , Y PIDE AL SEÑOR
perdon , y algunos remedios para sus tribulaciones,
y se los dá.*



Ayores tinieblas , y escuridad de aquellas que padecia Philotéa , debian huir á tanta , y tan grande luz ; y así como quien despierta de un pesadísimo sueño , se abrieron los ojos del alma de Philotéa , y yá alegre , y consolada , sobre desengañada , y confortada , dijo al Señor : Qué dulce que es , ó Maestro Soberano , vuestra voz , para el alma atribulada. Bien se conocen , Señor , en vuestra presencia los daños de vuestra ausencia. Claro está , que ausente mi fortaleza , que sois Vos , habia de descubrirse mi flaqueza , que soy yo. Cómo ha sido esto , Señor ? Así dejais á los que os buscan , y os siguen ? Fuese la luz , y vino la escuridad ; fuese el Sol , sucedió la noche escura. Volvió la luz á mi entendimiento , cobró mi corazon su calor , y fortaleza , luego que Vos os manifestasteis. No me degeis otra vez , Señor mio , si quereis que yo no os dege. No aparteis de mí vuestra poderosa mano , si quereis que yo no cayga. Aquellas tinieblas , y escuridad eran mias , como esta luz , y claridad es yá vuestra.

2 No has ganado poco , Philotéa , en tu peligro , dijo el Señor , si has llegado á conocerte. Muy fuerte te has levantado , si conoces que has caído : mas ganas con este conocimiento , que perdiste con la pasada flaqueza , y fragilidad. La felicidad con que caminabas , crió en tí vanidad , y presuncion ; fue menester que esta herida la curasse la humildad. No volvió á su hermosura , y frescura la higuera del Evangelio , hasta que hecharon estiércol en sus raíces. (a) La que estuvo apique de ser cortada por lozana , por infructifera , y vana , halló remedio en el muladar. Yá andarás mas humilde , y recatada , viendo lo que tienes , lo que puedes , y lo que eres. Andarás mas humillada , conociendo que estás llena de miseria , flaqueza , y debilidad , y que eres para lo bueno la misma inhabilidad. Vivirás con mucha mas dependencia de mí , conociendo que es imposible que sin mí , haya cosa buena en tí.

To-

(a) Luc. 13. v. 8.

3 Todo estolo entiendo bien, ó Maestro Soberano. Pero decídmelo, ¿cómo debo gobernar en estos casos? Porque ya el padecer no lo temo, solo recelo el caer. Cruz de penas, Dios mío, yo la llevaré con gusto: Cruz de culpas, y caídas es la que no querría que conociesen mis hombros: ¿Qué debo hacer, Señor, quando el viento de la tentación, y de la tribulación escurece mis sentidos? Quando se me vá la luz, y quedo ciega en tinieblas, flaca, y débil entre innumerables tentaciones, y peligros?

4 El remedio que tiene, Philotéa, la tribulación, dijo el Señor, es la premeditación, y tener dispuesto el ánimo á padecer, y sufrir, y penar; y en llegando el caso de padecer, volverse á mí, rendirse, humillarse, pedirme favor, y fuerzas, y pensar, que solo de mi mano puede venir el verdadero consuelo, y fortaleza. Si tu, como principiante, no huvieras vuelto la cara atrás, y á mirar á tu padre, á tus hermanas, á tu patria, al mundo, y la vanidad, no te huvieras visto en riesgo tan conocido. Volviste los ojos á la tierra, quando debias fijarlos constantemente en el Cielo. Volviste los ojos á tus parientes, quando habias de ponerlos en mí, que soy tu Padre, tu Esposo, y tu Criador. Volviste los ojos á lo caduco, quando habias de volverlos á lo eterno. Volviste los ojos á la carne, quando habias de ponerlos en el espíritu. ¿Qué querrás de esta suerte hallar en el mundo, en la carne, y en lo vano, sino engaño inconstancia, y ligereza, ruína, y perdición?

5 Y así, el primer aviso que te doy en estos casos, Philotéa, es que quando corriere el viento, y tiempo deshecho de la tribulación, pidas tu socorro á Dios, y como el pollo del Águila busca su abrigo debajo de las alas de su madre; así tu busques tu remedio en mí. Pide, ruega, Philotéa, llama, clama, ama, y no temas sino á mí, que Yo, aunque tuyo me veas, no solo estoy contigo, Philotéa, sino en tí: ¿y qué hubiera sido de tí, desdichada, si Yo no estuviera en tí?

6 El segundo consejo que te doy, es que tengas siempre presente lo eterno, y lo temporal: lo eterno, para preciarlo, y estimarlo, y pensar, que son pequeñas las penas que se padece por ello: lo temporal, para despreciarlo, y apartar el corazón, y negarte todo lo posible á él, pensando, que el padecer produce, y cria eterno gozar; y el gozar en esta vida, padecer eterna-

men-

mente en la otra. El tercero consejo es , pedir consejo , y obedecer , porque sin él es muy facil el errar. El alma resignada , y obediente , Philotéa , siempre vencerá en la guerra del espiritu ; y ni el mundo , ni el Demonio , ni la carne podrán jamás contra ella. El quarto consejo es , que tengas siempre presentes los motivos de padecer , y penar , y nunca se aparten de tu memoria , y obres , y padezcas , y sufras , y penes en su presencia. Padece por mí , pues padecí Yo por tí. Padece ahora , por no padecer despues. Padece , pues me has hecho padecer.

7 ¿Por qué no habeis de padecer vosotros , si padeci yo por vosotros? Vosotros hombres , Yo Dios? Por qué no mucho , si padeci Yo infinito? Todo quanto padeceis es bastante á satisfacer una gota de sudor , que derramó la fatiga de buscaros , salvaros , y redimiros? Y por qué no habeis vosotros de padecer , si no cessais de pecar? Por qué no habeis de padecer , lo que me haccis padecer? Pecando siempre , y huyendo del padecer , adonde pensais parar? Si el padecer es el remedio del pecar , en qué ha de parar el daño de que anda ausente el remedio? Y si quereis gloria , y al padecer se sigue la gloria , no es bien cierto , que huye con gran prisa de la gloria , quien huye de padecer? Y si el padecer es el egercicio , y el campo del merecer , llegará por ventura á merecer el que huye del padecer? Y si habeis de padecer en esta vida , arrastrados de los vicios de esta vida , no es cierto , que con no padecer por mí os acercais á padecer eternamente en otra vida , que es mas muerte , que no vida , (pues es vida de mortal , y eterna muerte) y tal muerte , que solo para el penar , nunca se acaba su vida? Estos , y otros motivos , Philotéa , has de tener en el tiempo atribulado , y con ellos te parecerán muy ligeras , y aun muy suaves las penas.



C A P I T U L O XV.

*PIDE PHILOTEA AL SEÑOR ALGUNAS VIRTUDES,
para quando fuere atribulada ; y el Señor le enseña en las
que ha de egercitarfe.*



Señor , dijo Philotéa , consoladísima estoy con tan celestiales , y soberanos remedios : pero desco saber , qué virtudes debo egercitar en estos casos ; porque en tiempo sereno , y claro , el viento en popa , facil es , Señor , la navegacion ; pero quando la furiosa tempestad combate la navecilla , aqui necesito de consejo , de direccion , y de luz.

2 Lo primero , dijo el Señor , es menester que sepas , Philotéa , (porque no te desanimes) que nunca estoy mas presente á las almas , que quando están atribuladas por mí , y mas si ellas no ván á la tentacion , sino que la tentacion fue á ellas. Porque quando ellas ván á la tentacion , y voluntarias se ponen , y exponen á su ruína , buscando las ocasiones de su caída , y perdicion , entonces tantos quantos pasos ván dando , para acercarse á lo malo , tanto se apartan de mis reglas , y tanto me voy apartando de ellos ; y aunque algunas veces mi piedad los detiene , los contiene , y los llama , pero si porfian en buscar la ocasion , y tentacion , perecen en la ocasion , y caen en la tentacion. Pero si la tentacion viene á ellos , yá quando el Demonio con sugestiones los aflige , yá quando el mundo los solicita , yá quando la carne los persuade , y de otras muchas maneras , si ellos absolutamente no me vuelven las espaldas , con ellos , y en ellos estoy para defenderlos.

3 Esto presupuesto , Philotéa , quatro virtudes principales te encomiendo , las quales , aunque Yo soy quien las dá , y las reparte , porque Yo solo soy el Señor de las virtudes ; pero vosotros sois quien las ha de egercitar , y recibir , y promover , y pedir , y usar de ellas , y vivir , y obrar con ellas. La primera virtud que has de procurar tener , y conservar , Philotéa , y en la que te has de mirar , y remirar , y registrar sin cesar , como en espejo clarísimo , es en la pureza de conciencia , y de intencion , procurando no ofenderme , ni en lo pequeño , ni en lo grande ; y no deseando sino agradarme , y servirme , haciendo un presu-

puesto constante , y fijo , de no salir un punto de aquello que fuere mi Voluntad, señaladamente en lo que pudiere manchar tu alma , ó rendir á lo malo á tu flaca voluntad.

4 Esta virtud es un cingulo universal , que comprehende todo tu bien , y remedio. Es buena para todas ocasiones , y casos , y tiempos , y trabajos de la vida , y en ella consiste toda tu seguridad. Esta virtud es la unica , y principal , y sustancialmente necesaria para el tiempo de la guerra , y de la paz ; para el atribulado , y pacífico , para el dichoso , y calamitoso ; porque pura la intencion , y la conciencia , siempre sale el alma en la guerra vencedora , ó mejorada en la paz. Vengan felicidades , vengan regalos espirituales , vengan favores , lluevan sentimientos , y dulzuras ; cuida tu , Philotéa , al obrar , al pensar , al hablar , al desear , de hacer en todo mi Voluntad : anda siempre con santo temor de Dios , y ansia grande de no ofenderle , y cuidado de servirle , y agradarle , sin desear otra cosa que su gloria , y con esto , en los favores , y regalos , no temerás la soberbia , ó vanidad.

5 Por el contrario : lluevan sequedades , y desvíos , y aflicciones , escuridades , y tentaciones interiores , y exteriores en tu alma : si tu tratas de servir , de agradar , de no ofender á Dios , de darle gracias por todo , si entre esas escuridades anduvieres firmemente asida á tus reglas , y á los consejos divinos , y á no apartarte un punto de su santa Voluntad ; cree , que aquellas tribulaciones , y tentacion , y congojas , no solo te serán aumento grande de gloria en la vida eterna , sino de merito , y gracia en la temporal ; antes bien , porque te será de mayor merito , y gracia en la temporal , te será tambien de mayor gloria en la eterna.

6 O Señor ! dijo Philotéa , quien tuviera la pureza de conciencia , y de intencion ! ¿Pero cómo podré yo tenerla , siendo la misma flaqueza ? Caygo cada momento , Señor ; mas caídas doy que pasos. Si la pureza de conciencia es no pecar , ¿cómo podrá conservar pureza , quien es la misma flaqueza ? No te desanimes , Philotéa , que la pureza de conciencia no es dejar de caer el alma , sino procurar con ansia no caer , y si cae , levantarse á caminar. No es posible sin gracia muy especial , dejar de caer las almas ; porque esta es vida de culpas , y el justo cae siete veces cada dia ; pero aunque los justos caen cada dia , procuran con cuidado cada dia no caer , y caídos , se procuran levantar. Aquella ansia de servirme , aquel dolor de ofenderme , aquel an-
he-

helo por egercitar lo bueno , aquella agonia de no incurrir en lo malo ; lo pafó Yo por pureza. Buen soldado es , Philotéa , el que en una guerra cruel recibe muchas heridas , y fe defiende , y pelea , y fi cae , fe levanta , y no fe rinde ; mas gana con el valor al levantarse caído , que perdió por la flaqueza al caer , ó tropezar levantando.

7 La segunda virtud para todos tiempos , Philotéa , es la humildad ; esta te encomiendo mucho , porque es buena para el tiempo atribulado , y el pacifico. Para el atribulado , porque toda la perdicion , y caídas del varón efpiritual en las tentaciones , nacen de soberbia , ó de flaqueza ; y esta flaqueza vá siempre vestida , y revestida de atrevimiento , y soberbia. ¿Pues quien hay que me ofenda , que no fea atrevidifimo , y soberbio , y vano , y loco , ofendiendo á mi Poder , atreviendose á mi Sér , despreciando á mi justicia , defestimando el castigo , y quanto en sí es , quitandome la honra , y estimacion que me debe ? Qué humilde fe atreve á esto ? Qué humilde ofa tomar la efpada para ofenderme ? Qué humilde fe arroja á herir á fu Criador ? Qué humilde no tiembla de mi Poder ? Qué humilde no fe conforma con padecer ? Qué humilde no tiene por grande honor , que Yo le envíe trabajos ? Qué humilde no abraza la pena , y tribulacion , como castigo merecido de fus culpas ? Qué humilde no fe pone en mi prefencia como reo , y merecedor de mayor castigo , y pena ? A qué humilde le parece grande fu tribulacion á vifta de la grandeza de fus culpas , y pecados ?

8 ¿Vés , Philotéa , cómo la humildad en el tiempo atribulado , es ancora feegurifima , para no perecer en el naufragio ? Porque fe pone tan baja el alma , y tan deshecha , que todo quanto le viene de trabajos , penas , tribulaciones , tormentos , tentaciones , lo tiene por grandifima piedad ; y refpecto de lo que ella conoce , y fiente , que merece por fus culpas , es fin duda misericordia grandifima. Para el tiempo , pacifico , alegre , y de confuelos , favores , y regalos , que Yo comunico á las almas que me figuen , es aún mejor , y mayor remedio la humildad ; porque los favores que regalan , tal vez por vuestra culpa relajan , y faliendo limpios , y puros de mi mano á vuestras almas , en llegando á vosotros , (como el agua clara , que toma del perverso mineral) fe corrompe lo bueno luego que llega á lo bueno.

9 Hacedis veneno de la misma medicina : teneis tal , y tal

Tom. VI.

Ppp

buc-

buena habilidad al perdersos , que á cada paso reducís á corrupcion la salud. Pues entonces , Philotéa , el antidoto de este veneno antiguo , que anda envuelto con vosotros , es la humildad ; porque el humilde siempre conoce , que todo es dado quanto le doy , y no debido , ni merecido. El humilde , quando le atribulo , se reconoce , y se humilla ; quando le favorezco , se encoge , y se recoge á sí mismo , y se reconoce indigno de que Yo le favorezca , y en mis misericordias , y á su vista está mirando , y llorando sus miserias , y las lagrimas , que despiertan en él sus miserias á la vista de mis misericordias , crian el amor ardiente á tan alta piedad , y misericordia , y le nace ansia de servir , de agradar , de vivir , y de morir adorando á un Señor , Autor , y Fuente de tantas misericordias , perdonador de tantas , y tan grandes miserias ; y de lo que el vano saca veneno para su alma , saca el humilde incendios para su amor. Y así , Philotéa , si es en el tiempo atribulado , humillate : si padeces tentaciones , humillate : si te persiguen , humillate : si padeces enfermedades , humillate : si te persiguen , humillate : si el Demonio te atormenta , humillate : si la carne te acongoja , humillate : si el mundo te sollicita , é inquieta , humillate. Por el contrario , si Yo con favores te consuelo , humillate : si te doy luces , gracias , y misericordias , humillate : si te doy regalos , lagrimas , socorros espirituales , humillate , y cree , que en todos tiempos , y casos es tu remedio la humildad.

CAPITULO XVI.

PROPONE EL SEÑOR OTRAS DOS VIRTUDES
á Philotéa , para el tiempo atribulado.



Tras dos virtudes , Philotéa , (continuó el Señor) han de acompañar á la pureza , y humildad , que has de tener muy presentes para el tiempo atribulado , que son , *Paciencia* , y *Perseverancia*. Porque si las dos primeras son comunes á entrambos tiempos , estas son mas propias para el triste , y congojoso , y penoso. Porque la paciencia contiene dentro de sí , y de lo interior del alma , la paz conmigo , y con los demás ; y esta paz conmigo , y con los demás , es toda la armonía de la vida espiritual , y todo el buen gobierno espiritual de las almas. Claro está , que los dos

polos de la vida interior , y sobre los que vuelve , y revuelve la rueda de sus santos egercicios, son amor de Dios, y del progimos; y en la observancia de estos dos santos afectos, y preceptos, pende , y depende toda la Ley , y Profetas. Pues la paciencia es una virtud fortísima , humilísima , y mansísima , que en el tiempo atribulado asegura la paz con Dios , y los progimos , y por conservar esta paz , se llama paciencia , esto es , ciencia de paz, ó paz que causa paciencia.

2 Bien cierto es, Philotéa , que el que lleva , y padece con paciencia los trabajos , que inmediatamente le envió , de enfermedades, pobreza , muerte , y pérdida de hijos, de hacienda , de honor, sufriendolos con paciencia; se conserva con gran merito en mi gracia , y me obliga , y me dá gusto, y me causa complacencia el vér quan pacientemente tolera, y pasa alegre su pena, y tribulacion. Así me complacía en mi siervo Job , que no solo padecía con paciencia , y conservaba paz conmigo , sino que se ofendia, y se enojaba con quantos le persuadian, que se enojasse conmigo: y á su muger, que le dijo , que me maldigesse , porque Yo lo atribulaba , la reprehendió asperamente , diciendola , que era muy desatinada , y loca , en no querer recibir de mi mano lo penoso, pues habia recibido lo dichoso , lo rico , y lo feliz.

3 Con los progimos conserva la paz el paciente , quando vienen de su mano los trabajos , que Yo permito le dén para su corona. Porque aunque Yo envio muchas veces tribulaciones á los justos , para su egercicio , mérito , salud , remedio , y medicina ; pero mas son las que os causais unos á otros en el mundo, que no las que Yo os envio; porque sois tales , que debiendo ser los unos el consuelo de los otros , sois tormento , afliccion , pesadumbre , y cuchillo unos de otros. Y solo con permitir que unos á otros os mortifiqueis , me sobra bastantísima materia para teneros mortificados , humillados , y afligidos. La paciencia , pues, Philotéa , en este genero de trabajos , que son los mas comunes de la vida , lo que hace es , conservar la paz con aquellos que los causan , y no volverse con quejas inútiles , é impacientes á perseguir á sus progimos , ni volverles mal por mal , maldicion por maldicion , ira por ira , ni venganza por venganza ; sino bendecir , si los maldicen , perdonar , si los persiguen , amar , si los aborrecen ; con que no hay tribulacion , que con la paciencia , no solo conserve la paz del alma en mi gracia , y con los progimos,

fino que no la llene de meritos, y coronas de grande aprovechamiento, y aumento inmenso de gloria.

4 A esto se añade, que la paciencia que cria paz con los progimos, y conmigo, con esso mismo cria tambien paz en el paciente consigo; porque le minora las penas, y los trabajos, pues escoge menores males, huyendo de los mayores. Porque si vosotros ponderasseis, y midieis con justa medida, y peso el dolor del padecer, con el de satisfaceros, y vengaros, es certísimo que es mas barato el sufrir, que no el reñir; y mas suave, dulce, y acomodada la paciencia, que la ira, y la impaciencia. Porque el sufrido, con un poco de dolor, y valor en la paciencia, renuncia muchos cuidados en que se pone, si así no lo hace, y se entrega á la impaciencia; y aunque al principio lo siente, se consuela, y hace sustento del pan de tribulacion, y poco despues con mi gracia, hace gozo, alegria, y contento. Pero si quiere satisfacerse, y vengarse, entra en infinitos cuidados, y disgustos consigo, conmigo, y con sus progimos, y se introduce en una guerra de penas, de aflicciones, de tormentos, y entre culpas, y trabajos vive una vida mas penosa que la muerte. Y así, Philotéa, si vienen los trabajos de mi mano, te has de armar con la paciencia; si de los progimos, te has de armar con la paciencia; si de los Superiores, paciencia; si de los iguales, paciencia; si de los subditos, paciencia; si enfermedades, paciencia; si dolores en el cuerpo, paciencia; si tribulaciones, penas, y congojas en el animo, paciencia: *Porque en la paciencia, y con la paciencia poseereis vuestras almas.* (a)

5 La perseverancia que ha de acompañar á la paciencia, es mas don, que no virtud; y así depende mas de mi mano, que de la vuestra; porque este altísimo don no se puede merecer, aunque se puede procurar, solicitar, pedir, promover, y esperar; pues claro está, que con la constancia, y la fortaleza, y con servirme, y no ofenderme, me inclináis á que Yo os dé el don de perseverancia. Y así, Philotéa, has de hacer un animo fuerte, y constante á lo bueno, y poner en tu alma una ansia, deseo, y cuidado de no volver atrás en el camina meritorio, y penoso de la Cruz, y morir antes en él, que vivir reynando adorada fuera de él. Y este proposito bien podrás hacerlo con mi gracia; y este de-

(a) *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Luc. 21. v. 19.

desco bien puede vivir en tu corazon; y esta ansia bien puede despertar cuidado en tí de no salir de mi Voluntad, de agradarne, servirme, y tener memoria de mí; y pensar en mí, solicitar mi presencia, pedirme esfuerzo, y gracia: y con esta ansia se cria la fortaleza, y constancia; y esta fortaleza, que es virtud, se hace por mi gracia don, y os ayudo, favorezco, y fortalezco, y venis por ella á conseguir el don de perseverancia.

6 Esta fortaleza te la aplico, principalmente para el tiempo atribulado; porque en él es sumamente necesaria, por ser en el que es el alma combatida; y alli es menester el valor, donde está el mayor peligro, alli la perseverancia, y esfuerzo, donde se padece mas poderosa la guerra: pero este don de perseverancia, si lo quieres conseguir, has de pedirmelo á mí muchas veces; porque es muy hijo de la oracion, y ella es quien lo solicita, y negocia, por ser dado, y no debido: y como te he dicho, puede pedirse, y esperarse, y solicitarse, mas no puede merecerse. Y de todas las gracias, y dones que Yo doy, este es el mas importante; pues aunque todos los dones, y virtudes corren por alcanzar la corona, quien la alcanza, Philotéa, es el don de perseverancia. Y así en sus tribulaciones estas quatro virtudes te acompañen, y verás quan dichosamente perficionan tu carrera. Pureza de conciencia, y de intencion, humildad, paciencia, y perseverancia, promovida del valor, la constancia, y fortaleza.

CAPITULO XVII.

*PROSIGUE PHILOTEA SU CAMINO, Y VA SUBIENDO
la cuesta del monte con grandes tribulaciones.*



ON fumo reconocimiento dió Philotéa gracias al Soberano Maestro de tan celestial doctrina, y le dijo: Vos, ó gloria, y luz de las almas, sois Señor, y origen de las virtudes: de Vos ha de venir mi remedio, y mi socorro, y en Vos solo se aliena mi confianza. En vuestro nombre proseguiré, y en vuestro nombre padeceré, y en vuestro nombre, y vuestra luz, y vuestra Cruz venceré: solo os suplico, Señor, no me degeis, para que Yo nunca os dege.

2 Yo soy, dijo el Señor, tu luz, tu guia, y tu compañía;
pe-

pero no es necesario , para que Yo te ampare , y te favorezca , el que tu me toques , ni me veas , ni me sientas , Philotéa ; antes para assegurararte mas , has de negarte á la vista , y al sentido , y darte toda á la Fé. ¿ Crees , Philotéa , que puedo ? Ay , Señor , respondió , quien ha de dudar de essa Infinita Omnipotencia ? Crees , dijo el Señor , que sabré ayudarte ? Ay , Señor , respondió , quien habia de dudar de essa Eterna Sabiduría ? Crees , dijo el Señor , que quiero , y deseo vuestro bien ? Ay , Señor , respondió , quien ha de dudar de essa Inmensa Caridad ? Pues si crees , Philotéa , que puedo , y que sé , y que quiero , por qué has de dudar que estaré siempre contigo ? Para qué me quieres vér ? Por qué me quieres sentir ? Dejate en mí , arrojate en mí , fiate en mí , Philotéa , vive en fé , obra , piensa , habla con lo que crees , no vivas con lo que ves , niegate á lo visible , busca siempre lo invisible , y verás como verás , y obrarás.

3 Contenta , y armada de estas excelentes armas , prosiguió Philotéa su camino , y el Señor á la vista , no á la fé , se le ausentó. Iba venciendo muy alentada la aspereza de la cuesta con la Cruz sobre los hombros , meditando la leccion , y doctrina celestial que habia recibido , confortada de una interior confianza , y fortaleza ; y así anduvo largo trecho , quando volvió otro viento vehemente , aspero , recio , y furioso contra ella , y á combatirla muy terribles pensamientos.

4 Parecióle que oía , que la decian : ¿ Adonde vás , Philotéa , siguiendo un camino sin camino , y un engaño , que todo es tormento , y daño ? Qué has de sacar de essa no necesaria fatiga ? Para qué eliges tormentos , y descalza buscas asperos caminos ? Para qué tus tiernos hombros á esse pesado madero ? Quien te ha dicho , que es verdadero esse camino que sigues , y segura essa corona que buscas ? Has visto esse Cielo que deseas ? Has visto alguno que haya gozado essa gloria , que apeteces ? Por donde quieres creer , que hay mas que aquello que ves ? Quien es , ó donde está alguno de aquellos que lo hayan visto ? Quien te ha dado nuevas de lo que allá pasa ? Quien volvió de los que fueron ? Donde están los que se han ido ? Con tanta facilidad , Philotéa , te arrojas á creer aquello que nunca viste ? Por lo incierto te aventuras , y pierdes el gusto cierto , y seguro ? Es mas esto que tu llamas Fé , que una incierta , y oscura creencia de lo que nunca se vió ? Si es oscura la Fé , cómo crees lo que es os-

curo , y nõ vés ? Si no lo vés , cómo te arrojas á creer lo ignorado , como si fuera sabido ?

5 Turbóse al principio Philotéa , con estos silvos de la serpiente infernal ; y á la Cruz que trahia sobre sus hombrós , añadió otra sobre su corazon , y su pecho ; y dijo : Jesus mio , quien se atreve á tentar , y pulsar , y quiere turbar mi Fé ? Jesus mio , alumbrad mi entendimiento , y echad de mí estas oscuras tinieblas . ! Yo creer otra cosa , que aquello que Vos decis , y me enseñá vuestra Iglesia ! Yo dudar en vuestra santa palabra , ni apartarme un punto de todo aquello que dicen los Evangelios ! Yo apartarme de lo que me enseñan , y han enseñado los Maestros de la Fé ! Yo desviarme de lo que dicen las Divinas Escrituras ! Yo negarme á ser hija de la Iglesia Catolica , Una , Infalible , Romana , y Universal ! Yo creer otra cosa de lo que dicen los Concilios , los Santos , y los Padres de la Iglesia ! Yo salir de lo que enseñaron los Apóstoles ! Yo admitir otra doctrina que la de los Santos , heredada con dichosa , é infalible sucesion , desde que fundó la Iglesia la Sangre de mi Dios , y Redentor , y que será eterna como la Fé ! Yo creer otra , que la acreditada con milagros prodigiosos , con la sangre de los Martires , con la vida santa de los Confesores , con la limpieza admirable de las Virgenes , ni otra que aquella que con su misma pureza , y sinceridad acredita su incontestable verdad ! Yo creer en otra , ni otra cosa , sino lo que creyó la Virgen Beatísima Maria , y San Pedro , y sus Santos sucesores , y los Obispos Catolicos , Directores de las almas , y los Ilustres Patriarcas , y Santos de todas las Religiones ! Si he de creer Doctos , ¿ quien como San Agustin , San Ambrosio , San Geronimo , San Basilio , San Gregorio , y otros Ilustres Doctores ? Si he de creer Santos , ¿ quien despues de los Apostoles , como San Benito , San Bernardo , Santo Domingo , San Francisco , y otros innumerables Varones purísimos , y Santísimos ? Si lo que creen los Doctos , y los Santos no me alumbra , y me convence , á quien tengo de creer ? A los viciosos ? A los perdidos , y malos ? A los locos , é ignorantes ?

6 Finalmente , yo admitir argumentos contra la misma verdad ! Puede engañarse mi vista , Jesus mio : pueden engañarse al tocar mis manos , y mis sentidos , facultades , y potencias en esto temporal , y transitorio , que vén solo ; no puede engañarse mi corazon , y mi conciencia en la Fé , siempre que creo lo mis-

mo que ella me enseña. Con estas jaculatorias Philotéa, estuvo firme en la Fé, cesó el viento de aquel lado, y sin parar caminaba con su Cruz: quando por el otro oído, parece que la decian: Mira, Philotéa, que no has de poder tolerar esta vida penosísima. Mira, que es tu naturaleza tierna, grave la carga, largo el camino, áspera la cuesta, sin consuelo la fatiga, si pocos vencen, muchísimos descaecen. Adonde vás desdichada? Qué esperas? Por ventura, tus culpas no son mayores que no tus merecimientos? Una vida de miserias puede purgar, ni purificar, ni satisfacer esta afectada penitencia, hecha á fuerzas de viva fuerza? No obras violentada en todo, nada menos que gustosa, y voluntaria? Cómo quieres merecer con aquello que haces rebentando, y contra tu voluntad? Y quien eres tu, para poder obligar á un Señor infinito, ofendido justamente contra tí? Podrás rehusar la sentencia tantas veces dada contra tu cabeza? Padece desventurada aqui, y has de padecer allá. Consumes tu vida vanamente con inútiles trabajos, y el fin de padecer en este monte de penas, será principio de padecer eterno tormento, y pena por tus gravísimas culpas.

7 Apenas oyó esto Philotéa, quando se volvió con el corazón á Dios, y haciendo cruces sobre él, le decia: Señor, responded por mí, que es fuerte esta tentacion, tanto mayor, quanto son mas graves, é innumerables mis culpas. Qué duda hay, que merezco mil Infierros, Señor mio? Pero quando dais al alma lo que merecen sus culpas, dando tanto mas de lo que cabe en sus meritos? Grandísimas son mis culpas; pero, Señor, mayores son vuestras penas, vuestras llagas, y vuestros merecimientos. Excede el remedio al, daño de mis pecados.

8 Ciertó es, Dios mio, que no he de poder salvarme por mis fatigas sin Vos, y que esta Cruz, tribulaciones, y penas, no han de ser las que han de ablandar vuestra ira contra mis culpas; sino vuestra Cruz, vuestras penas, vuestra sangre, vuestra muerte, y vuestros meritos preciosos. Aunque deséo salvarme, Jesus mio, no pongo en mis obras la confianza de mi salvacion; sí bien conozco, que debo hacer buenas obras para salvarme. En vuestra misericordia se funda mi confianza. De vuestra piedad nace toda mi esperanza. En vuestro amor se deshace mi temor, y cria todo mi amor. En Vos, Jesus mio, en Vos, y no en mis obras está el remedio de mis daños, y remision de mis culpas, y el que
yo

yo haga buenas obras. Señor, solo en Vos confío; Señor, solo en Vos espero; Señor, dadme pureza de conciencia, y de intencion; dadme humildad, dadme paciencia, constancia, y perseverancia. Con estos afectos píos se fue aplacando el viento recio de tan grave tentacion, y de esta suerte, la atribulada, y constante Philotéa, con la Cruz sobre los hombros, proseguia su camino.

C A P I T U L O XVIII.

*CRECEN LAS TRIBULACIONES DE PHILOTEA,
y con ellas vence mas aprisa las asperezas del monte.*



EN la vida espiritual, y en el utilísimo, y segurísimo camino de la Cruz, se alcanzan unas á otras las penas, y tentaciones, para que se alcancen unos á otros los meritos, y coronas. Y así como crece el arbol con el riego, y hacen á los sembrados fecundos las calamidas, y tormentas del Invierno, del arado, de las lluvias, del Sol, de los vientos; así las almas hacen grandes, y fecundas de virtudes las penas, tribulaciones, trabajos, y tentaciones. Antes bien es cosa maravillosa, que en esta navegacion se hacen mas largas las cingladuras (como dice el marinero) y mas grandes las jornadas, si son contrarios los vientos, que es al rebés de la navegacion de esta vida; en la qual, viento por proa no se puede navegar, y todos lo buscan por popa, para llegar al puerto de sus deseos; pero en la navegacion mistica, y espiritual, quando son los vientos por la proa, se navega mucho mas, así como si soplasen por la popa, se navega con mas riesgo, y mucho menos.

2 Esto se vió en la atribulada Philotéa; porque todo el tiempo que subió favorecida, y gozando, no hizo tanto camino, como en media hora que anduvo padeciendo, y sudando, y penando. De suerte, que con seis pasos de atribulada, midió mas distancia de aquel Santo Monte, que no con ciento de alegre, y favorecida. Esto la consolaba muchísimo, y con razon; porque el buen espiritual, no ha de medir sus jornadas por el descanso, y el gusto, sino por los pasos, y la distancia, que con las tribulaciones tiene ya vencida del camino, y del destierro, para llegar á la corona, y la Patria.

3 Tambien hizo reparo Philotéa, que quanto mas la atribulada,
Tom. VI. Qqq bu-

bulaban , mas fuerzas iba cobrando , y de una victoria salia mas valerosa , para conseguir otra victoria ; siendo esto al rebés del mundo , que al pelear , aun el mismo que vence pierde fuerzas , y se enflaquece , y deshace , y debilita ; y la Ciudad batida , y combatida , queda mas deshecha , y flaca ; y así sucede muy comunmente , quedar muertos los vencidos , y los vencedores heridos , y destruídos ; pero en la guerra del espíritu , es al rebés , que la Ciudad sitiada , y combatida , y el alma tentada , y atribulada , queda mucho mas fuerte , y entera , después de bien defendida , que antes que fuese tentada.

4 Todavía no dormia el enemigo comun , ni se daba por vencido ; y aunque veía en el suceso su daño , porfiaba importuno , y duro ; porque á ello le solicitan , y avivan dos espuelas , que nunca pueden faltarle , que son su malicia , y confianza. Su malicia , con el ódio grande que tiene á las almas , viendo que pueden gozar lo que el vano , y soberbio perdió ; y esta le hace que no cese en la peléa. Y su confianza , como el que en nosotros conoce , y reconoce , que es tan grande la flaqueza , que juzga que es imposible que podamos resistir á una guerra tan importuna , y cruel ; y así padece con menos pena nuestros aumentos , con el riesgo de ganarnos , que nuestra paz , sin alguna confianza de perdersenos.

5 Apenas venció Philotéa la primera tentacion , quando le soplo por otro lado un viento fresco , y suave para el cuerpo , desabrido sumamente para el alma ; porque oyó que le decia con voz dulcísima , y unos acentos suaves , y delicados. ¡ Qué Santa eres , Philotéa ! Cómo se conoce bien , que eres escogida del Señor , grande es tu fortaleza , y tus gracias ! Ni los Antonios , ni los Hilariones , ni los Domingos , ni los Franciscos fueron mas penitentes que tu. Ellos eran hombres , tu muger ; ellos ejercitados en la penitencia , pero tu has corrido mas camino en pocos dias , que ellos en quanto vivieron. Dejas al mundo por las espaldas , y tienes ya á la vista , y en la mano el Cielo , corona , y gloria. ¡ Dichosa alma , llena de gracias , y de dones , no como tus desdichadas hermanas , llenas de vicios , y perdicion ! Al fin , ellas en medio del mundo ; pero tu en lo alto , y encumbrado de este monte , en donde reyna la perfección , puedes ser maestra de Santos , por ser tan aventajada discipula de la Cruz. Quando no hicieras mas en esta vida , para conseguir eternidades de gloria,

te bastaba el valor , la constancia , y fortaleza con que has subido penitente , y perfectísima , venciendo la aspereza de este monte , entre tantas tentaciones. Te sobran meritos , y trabajos , Philotéa , no solo para tener , sino para repartir ; y así , no tienes que fatigarte , descansar que ya has vencido , y tienes á tus pies al Demonio , mundo , y carne ; y ya puede vivir muy alegre , y confiada , y segura de caer , quien así supo obrar , pelear , vencer , y triunfar.

6 Oía esto Philotéa , aunque en lo interior con algun desabrimiento ; pero en lo exterior no le sonaba muy mal , antes bien le parecia , que resonaba en sus orejas una musica agradable , y así le aplicaba , no solo el uno , sino entrambos los oídos. Estaba como embobada , y adormecida , y embelesada á los acentos de las gustosas lisonjas , quando la luz interior la alumbró , y manifestó el engaño , y acordandose de lo que el Señor la encomendó la humildad , comenzó á exortarse , despertarse , y animarse , diciendo : ¿ Qué es esto que estoy oyendo ? Qué es esto que estoy pensando ? Yo , Jesus mio , buena ? Yo perfecta , siendo la misma miseria , y corrupcion , y maldad ? Yo penitente , que he sido , y soy la misma relajacion , no solo torpe , y sorda , sino enemiga relajada de la Cruz ? Yo vencer al Demonio , mundo , y carne , quando tantas veces me han vencido la carne , mundo , y Demonio ? Bien puede ser que venza , y pelee , y que triunfe Dios en mí ; mas yo nunca he sabido pelear , ni vencer , ni he merecido triunfar. ¿ Y que he andado desdichada , y pecadora por este dichoso monte , donde no soy sino afrenta de los pobladores celestiales que lo habitan ? Y si he subido por él , y si he dado algunos pasos , quien me ha trahido sobre sus hombros ? Quien me ha alentado , y esforzado ? A quien debo el no haberme vuelto fugitiva de lo bueno á perecer en lo malo ? Puede haber alma que haya hecho á Dios tan terribles resistencias ? Peor soy yo que mis hermanas , pues ellas quando padezcan algunos engaños , los padecen en el mundo , y dentro del mismo engaño ; pero yo obro lo malo en lo bueno , y me pierdo dentro de lo perfecto , y seguro , y padezco naufragio en el mismo puerto , y en profesion de Cruz , y de seguir su camino , soy perdida , tibia , y mala ; esta si que es perdicion de suprema magnitud. Señor , habed misericordia de mí : Jesus mio , defendedme de tan pegajosa , y terrible tentacion. Señor , yo soy la misma maldad ,

y fragilidad , y si vuestra fortaleza no me ampara , y me defiende , caerá mi flaqueza , pensando que es fortaleza. ¡Qué hay quien diga que soy algo , Jesus mio ! Qué hay quien diga que valgo algo ! Qué hay quien diga que puedo algo ! Qué hay quien diga que no me vienen muy grandes los cañamones , y que no es Palacio Real para mí el grano mas menudo de mostaza ! Jesus mio , dadme humildad , y haced , que pues soy mala , y perdida , conozca mi perdicion. Jesus mio , entrad en mí , pues sois la misma humildad , y saldrá de mí al instante mi vanidad , y soberbia. Jesus mio , ponedme tan baja , tan pisada , tan conocida de todos por perdida , y pecadora ; tan humillada , hollada , y despreciada , que no tenga parte alguna adonde poder caer. Quiero tan bajo el lugar adonde estar , Jesus mio , que teniendo adonde poder subir , no tenga adonde poder bajar.

7 Finalmente , Jesus mio , seais Vos mi socorro , y amparo en este trabajo , seais mi luz , y conocimiento. Dadme en él pureza purísima de conciencia , y de intencion. Dadme humildad , y paciencia. Dadme constancia , y perseverancia , para que nunca salga del propio conocimiento en mi miseria , sino solo á adorar , y reverenciar éssa Infinita Piedad , y Misericordia. Apenas acabó de decir estas palabras , Philotéa , quando el viento suave , y dulce , se resolvió en intolerable hedor , y tan terrible , que padeció mas con él , que no con la tentacion.

C A P I T U L O XIX.

*VUELVE EL ENEMIGO COMUN A PROCURAR
expugnar á Philotéa , y quitarla la Cruz de los
hombros.*



RAN parte de la cuesta aspera habia vencido Philotéa , vencida esta poderosa tentacion , quando el enemigo mas atrevido (triunfado) que pudiera vencedor , volvió otra vez sagázmente á la peléa. Sucedió , que al caminar Philotéa con la Cruz sobre los hombros , y descalza , tropezó , y cayó con ella ; pero sin dejarla , aunque fatigada , y herida en los pies con las espinas : y así se procuró levantar , y proseguir su camino , y con esta ocasion , el enemigo silvó á sus oídos estas voces llenas de peligro , y muerte. ¡Vés , Philotéa , dijo , cómo es imposible que pue-

puedas con esta Cruz ? Vés como todo ha de ser en tí caídas , y mas caídas , padecer , y penar para caer?

2 Dejas el mundo , en donde puedes vivir honrada , buena , y santa , caminando á la corona ; y eliges este camino lleno de caídas , y precipicios terribles ; eliges el caer , y te niegas al andar ; eliges despeñaderos , dejas la seguridad. ¿ Quien te ha dicho , engañada Philotéa , que no puedes ser santa , y santísima en el mundo ? Quien te ha dicho , que no hay santos casados , y ricos , y poderosos ? Quien te ha dicho , que no fue santo Abraham , Isaac , y Jacob , y David , todos casados , y ricos , y poderosos ? Quien te ha dicho que no fue Santo , San Luis , San Henrique , San Leopoldo ? Quien te ha dicho , que en medio del mundo , y dentro de los deleytes no hay virtud , y santidad ? Deja esta Cruz , desdichada , pues no has de poder con ella perseverar. Busca á Dios en lo posible ; sigue á Dios en lo que es fácil ; gozate , y goza esta vida que te dió Dios para gozarla , y no para padecerla ; que en el mundo , y en sus gustos , y deleytes permitidos de la carne , puedes hallar seguramente el espíritu , y vencer , y pisar la misma carne.

3 Oyendo estas venenosas razones Philotéa , yá con mayor luz que antes , volviéndose á Dios , le dijo : Ay Jesus mio , cómo se conoce que son estas palabras de aquel antiguo enemigo , que busca mi perdicion ! y adorando la Cruz , y haciendola sobre el pecho , le respondia : A qué me persuades enemigo de la Cruz ? A que dege mi remedio , y á que busque precipitada mi daño ? Que dege á Dios , y te siga ? Trahesme pocos egemplos de justos , que lo fueron entre las felicidades , y callas innumerables de injustos , que se perdieron en ellas ? Quien te ha dicho , que seré yo de los pocos , y no de los infinitos ? Quien te ha dicho , que yo sigo este camino por salvarme solamente , (aunque por esto es , y era muy justo seguirlo) sino por servir á Dios ? Quien te ha dicho , que mi Cruz es mi propia conveniencia , sino el padecer por quien padeció por mí ? Quien te ha dicho , que aunque no hubiera Cielo con que premiar mis trabajos , no escogiera yo la Cruz ? Quien te ha dicho que miro á mi conveniencia al llevar la Cruz de mi Redentor , sino á su santa imitacion ? Quien te ha dicho , que habiendo de salvarme , ó gozando , ó padeciendo , no quiero yo mas padecer , que gozar para salvarme ? Quien te ha dicho , enemigo de lo bueno , que no tengo por mejor el padecer en lo bueno,

no, que el gozar aunque no sea en lo malo? Por ventura, no basta que haya padecido Dios por mí, para que yo gustosa, y consolada, y contenta, padezca alegremente por Dios? Y quien dice que padezco, quando padezco por Dios? No se pueden llamar penas las que se ofrecen á Dios; el penar es no penar, el padecer es no padecer, si se padece por Dios.

4 La Cruz quieres quitarme, enemigo de la Cruz? La Cruz, que es mi baculo, mi remedio, mi guia, mi luz, mi consuelo, y salvacion? Y si yo dejo la Cruz, qué me queda que tomar? Culpas, pecados, desdichas, muerte, tormento, é Infierno. Mas quiero caer en los caminos de Dios, que ser exaltada en lo del mundo. Mas quiero padecer con mi Cruz sobre los hombros que mandar con el Cetro en la mano, y ceñida la Corona. Mas quiero penas siguiendo á mi Redentor, que glorias no solo ofendiendole, sino sirviendole menos. Mas quiero estar en este monte caída, que no sobre el mundo levantada. O Jesus mio! A Vos sigo, á Vos adoro, en Vos confio, conservadme en pureza de conciencia, y de intencion. Dadme paciencia, Señor, dadme humildad, fortaleza, constancia, y perseverancia. No pudo el enemigo oír tan nobles motivos al padecer, y viendo esta resistencia, aunque igualmente atrevido, y confiado, pero menos eficaz, se apartó vencido en esta peléa, y Philotéa prosiguió su camino, dando gracias al Señor.

C A P I T U L O XX.

*VENCE PHILOTEA LO MAS ASPERO DEL MONTE,
y llega á unos collados altísimos muy cerca de su eminencia, y
comienza á arder en la caridad Divina.*



Prosiguió su camino á largas jornadas Philotéa, entre muchas, y graves tribulaciones; pero con pasos tan determinados, y resueltos, que se conocia bien que iba venciendo vencedora, á vencer dificultades. No hay cosa mas cierta en la vida del espíritu, que aquel soberano mote, que trahia el Caballero del Apocalipsi: *Vincens, ut vinceret.* (a) *Venciendo para vencer*; porque en la guerra, y las batallas del alma, una victoria afianza otra vic-

(a) Apocal. 6. v. 3.

viótoria ; una corona , otra corona ; y repetidas viótorias de la gracia hacen repetidos triunfos , y coronas en la gloria.

2 Fué subiendo Philotéa , y pasando con grande animo caminos dificultosos , cada dia mas animosa , y mas fuerte ; porque la experiencia , y la gracia habian dado mas fuerzas á su virtud , mas aliento á su constancia , y yá el mismo egercicio la estrechaba en amistad con los trabajos , y penas , y hacia alivio , y consuelo de las mismas tribulaciones , tentaciones , y aflicciones. Llegó finalmente á lo alto de aquel monte , en donde apenas puso los pies , quando conoció grande mudanza en su alma. Sintióse herir en lo mas profundo de ella , como si con una saeta le huvieran traspasado el corazon ; y luego un viento suave , y dulce de grandísima fragancia , llenó , y alegró sus facultades , sus sentidos , y potencias de dulzura , de ternura , y suavidad.

3 Comenzó á sentir en su alma un ardiente amor de Dios , tan caliente , y excesivo , que yá mas padecia con el amor al sentir , que con la Cruz al andar. ¿Qué es esto , dijo mal herida , ó bien herida Philotéa ? Qué fuego abraza mi corazon ? Quien en él ha introducido el incendio que me abraza ? Ay Jesus mio ! Donde estais , que así heris estando ausente ? Si desde lejos abrais de esta manera , qué hariais si os acercais á mí ? Ay dulce Bien de mi vida , y que poco merece mi corazon este amor ! Quando , Eterno Bien de las almas , un corazon ingrato , y desconocido mereció estos sentimientos ? Yo aquella que dura , ingrata , y desconocida me resistí á vuestra Cruz , á vuestra luz , á vuestro santo camino , podia esperar que vuestro amor dulcísimo me abrase ? Yo , la que por mis culpas merecia eternas penas , podia esperar me abrase vuestro amor ? Pero por qué no , Jesus mio , habia de esperar yo abrazarme en vuestro amor , si es vuestro amor el que gusta de triunfar , de vencer , y perdonar ingratitudes , y ofensas , y entre todos vuestros soberanos atributos , de ningunos os preciais tanto como de perdonador ?

4 Ay , dulce Bien de mi alma , quien nunca os huviera ofendido ! Ay , Señor , quien siempre os huviera amado , y servido , y adorado ? Quien nunca huviera nacido para ofenderos ! Quien siempre huviera vivido para adoraros ! Es posible , Bien Eterno , que amais cosas tan flacas , y miserables ? No bastaba , Jesus mio , el perdonar , sin pasar del perdonar al amar ? Y qué cierto es , Bien de mi alma , que me amais , pues siento en mi corazon , que os amo

amo yo á Vos , mi Dios , pues no os amára , si primero no me amarais Vos á mí. ¡Qué baratas , y ligeras son las penas , dulce Bien , si las premiais con el gusto , y deleyte de este amor ! Mil años de atribulada , no bastan á merecer un instante ligero de enamorada. O Cruz , mas fecunda de deleytes , que quantas felicidades ofrece al mundo el engaño ! Si así alegras , si así premias , no me admiro que te busquen , Arbol dichoso , los buenos , siendo tan dulce , y tan sabrosa tu fruta.

5 Raros fueron los efectos que reconoció en sí la dichosa Philotéa , luego que se sintió herida de la caridad divina ; porque lo primero : vió que no solo la Cruz le era mucho mas ligera que antes , sino dulcísima , y suavísima ; porque si antes alguna vez descansára con gran gusto , yá despues de herida de ardiente amor , no la dejaria por todo el mundo , y el dejarla , aunque fuera por infinitos deleytes , fuera de grandísimo desabrimiento , y disgusto.

6 Lo segundo : reconoció , que las tentaciones comunmente combatian con menos fuerza , y le impresionaban menos desde que andaba en amor ; y aunque el enemigo no se daba por vencido , pero ella caminaba amando , sin detenerse ; y como voces , que las oía mas de lejos , le causaban menos penas , y embarazo , y unas veces haciendo donayre de las mismas tentaciones , y otras , sin detenerse á pensar en ellas , constante , y enamorada caminaba siempre amando.

7 Lo tercero : reconoció , que andaba mucho mas aprisa enamorada , que no antes atribulada ; y fue viendo con claridad , que el camino espiritual es todo gracia ; y que aunque el penar es bueno , y santo , es mas santo , y mas bueno el amar , que no el penar , porque el penar es medio para el amar. Lo quarto : reparó , que el amor que causa gustos , tambien solicita penas ; porque como es amor participado de aquel infinito amor , que quiso penar tanto por nosotros , así como dá el amar , dá con esso mismo el penar ; y apenas llega el amar al amante corazón , quando despierta dolor , y deseos de penar por el amado , y de vivir amando , y penando por su amor ; y esto se

conoció bien en la dichosa Philotéa con los
siguientes sucesos.

CAPITULO XXI.

DESPIDE PHILOTEA DE SI, CON LA FUERZA

del amor, las galas que le habian quedado, y se viste una
humilde, y pobre túnica.



Recian muy aprisa en Philotea los incendios del amor, y como es tan activo este elemento, toda se ocupaba en caminar penando, y promoviendo el amar, para padecer amando, por dár mayor aumento al amor. En uno, pues, de los dias, que mas calientes le abrasaban sus llamas, se miró á sí, y reparó, que aún traía las galas de su vestido, que no quiso rendir á la vocacion, y mirandose enamorada, y lucida, y con galas en el cuerpo, y con amor á su Maestro en el alma, le pareció tan grande esta fealdad, que viendo en unos espinos una túnica muy humilde, y deslucida, que sin duda fue despojo de alguna penitente, y amante seguidora de la Cruz, fijando en tierra Philotea la que trahia á los hombros, despojandose sus galas, y vistiendo aquella túnica humilde, decia: No es justo, dulce Jesus, que adornen galas mi cuerpo, quando Vos estais pobre, deslucido y penando en una Cruz. ¿Cómo cabe andar con lucimiento la esposa, y con penas, y con tormentos su Dios, y su Redentor?

2 ¡O necia, y desdichada de mí, que tanto tiempo me han infamado estas galas, mas propiamente locuras, y desatinos! Yo sedas? Yo oro? Yo colores vanos, ni otro color, que aquel que mi amor abraza? Es posible, que ha tolerado mi engaño el caminar tanto tiempo con la Cruz sobre esta relajacion? Es posible, que á vista de tanta luz haya andado torpe, y ciega? Pero qué mucho lo tolerasse mi engaño, si lo toleró mi dueño, y dulcísimo Jesus? Ay Señor piadosísimo, y dulcísimo, y cómo no tiene terminos vuestra paciencia, y allí llegais Vos con ella, donde llega vuestro amor! Cómo, dulce Bien mio, habeis tardado á venir? Cómo no llegó mucho antes á desnudarme de mi locura el amor? No quisisteis que fuese antes, porque con mayor alegría arrojasse yo de mí estos ciegos devaneos, y sufristeis tanto tiempo vuestro agravio, para dár al merito mas valor.

3 No veo cosa, ó Eterno Bien de las almas, en Vos, que no me encienda en amor. Al sufrirme vuestra incansable paciencia,

al perdonar esta inefable piedad ; al dár esta largueza infinita ; y al amar esta inmensa caridad. Qué poco os ofrezco , Jesus mio, que ofrezco estos vestidos , y galas ! Pues qué os daros cosa tan vil para gozarla , y tenerla , y solo preciosa para darosla , y dejarla ? Lo que os ofrezco , ó Eterno Bien de las almas , es el dolor , y la pena increíble que me aflige , de haber tardado en dejar lo que nunca fuera bueno haber tenido , ni poseer , ni vestir ; lo que solo es tolerable tenerlo para dejarlo , é intolerable tenerlo para tenerlo.

124. Apartaos de mí , ó infeliz ornamento de mi cuerpo , daño , y embarazo penosísimo de mi alma. Apartaos de mí , y volved al mundo á vestir vanidades , y adorar , y dorar deslucimientos de adentro , con galas , y locuras por afuera. No quiero parecer mas de lo que soy. Pobre nací , y pobre quiero vivir , y morir. Quiero ser , y no quiero parecer ; quiero trocar por el ser , el parecer. Apartaos de mí riquezas , ostentacion , vanidad , y los demás instrumentos desdichados de la culpa ; porque yo pobre , y desnuda , y descalza , me abrazó con la pobreza. O Virtud soberana , y celestial ! que das mas con lo que quitas , que quitas con lo que das. O Madre de las virtudes , desembrazo del alma , descanso , y comodidad del cuerpo ! O virtud consagrada por Jesus dulcísimo , en el pesebre desnudo , confirmada por Jesus , penando desnudo en Cruz ! Desde el nacer al morir te acredité , y alabé , y te encomendé á las almas el Redentor de las almas : no quiero para vestir , y vivir , sino aquello que escogió mi Maestro Soberano , para aprobar , y alabar al nacer , al vivir , y últimamente al morir.

125. Dicho esto , volvió á tomar su Cruz Philotea , y dejó á la vanidad las galas. No es bastantemente ponderable lo que crecieron sus fuerzas con esta resolucion , y la ligereza , y santa soltura , y fervor , y alegría , y gozo , y contentamiento con que iba venciendo la aspereza del camino. Pareciale , que habia echado de sí una montaña de plomo , con haber arrojado aquella poca de seda , y de oro que la adornaba. Pareciale , que haber desnudado el cuerpo de lo precioso , y haber echado de sí lo lucido , lo rico , lo vano , y lo temporal , era haber vestido su alma de lo bueno , de lo santo , y de lo eterno. Adoraba , y besaba muchas veces aquella tunica pobre , como si en ella adorara la pobreza del Señor.

CAPITULO XXII.

VUELVE EL TENTADOR A AFLIGIR A PHILOTEA:

ella se defiende , y llama á su Maestro Soberano.

O duerma el espiritual , ore , y vele , y entienda que hasta morir , y lo que es mas , hasta haber rendido la vida á la muerte con el aliento postrero , ha de padecer tormentas , y tempestades , y ha menester pelear. Caminaba Philotéa con su tunica , y su Cruz , descalza , ligera , humilde , y alegre , venciendo la aspera cuesta , quando la detuvo un poco una musica suave , dulcísima á sus oídos , en la qual le cantaban la gala , y las alabanzas de aquel heroyco desprecio de sus vestidos , y haber dejado con tal constancia lo vano , y mundano , y menospreciado el mundo , siguiendo determinada , y contenta la pobreza , y la humildad.

2. Bien podia conocer Philotéa , que no era buena la musica , pues la iba deteniendo en el camino de la Cruz ; pero se ase-
tan facilmente nuestra propia voluntad de los aplausos , que quando mas sacudida le parece se niega á las alabanzas ; mas cautiva , y rendida , tal vez las admite , y las abraza. Trahe consigo el obrar bien (y mas si es heroycamente) una exterior excelencia , ó una interior elacion , tal , y tan grande , que si la alma no anda atentísima á humillarse , y confundirse , puede perder mas en lo santo , que pudiera en lo peor.

3. Esso pretendió el enemigo comun en Philotéa ; porque viendo que habia obrado esta heroyca , y santa accion , dentro de ella quiso formar su ruína , y reduciendo á prosa el acento de los versos , con otro asunto notable , encubriendo secretísimo el veneno , y descubriendo la cara , dió fuerza á la tentacion , diciendo : yá escapaste de mis manos , Philotéa : yá me venciste : yá pudo mas tu virtud , que mi porfia : yá no tengo de donde asirte : soltaste las galas que eran mias , y te has vestido de Christo , como pudiera otro Pablo. Ay de mí ! Que me venza una doncella , y que pueda un sexo blando , y suave tolerar tal penitencia , desnudéz , desasimiento , y pobreza ! Que una pura criatura sea tan santa , y perfecta ! Que assi se desprecie al mundo ! Que assi se pise todo lo rico , lo poderoso , y lo grande ! Que yá no

pueda caer , y esté tan alta , tan soberana esta alma , que no la pueda alcanzar ! Que así se me haya escapado una alma que yo tuve entre mis manos ! Que haya pasado con la gracia mas allá de los peligros ! Que esté tan lejos de lo imperfecto , quanto menos de lo malo , que ya solo puede obrar lo santo , perfecto , y bueno ! O poder injusto , y terrible de la gracia , que así despojas mi Reyno , y haces impecables las personas , y no solo les das gracia , y con ella muchas gracias ; sino que las confirmas en gracia , y en innumerables gracias !

4 Suspensa oía esto Philotéa , y blandamente este veneno, desde los oídos se le iba acercando al alma ; porque le median la altura en que se veía , le ponderaban su pobreza , descalcez , humildad , su desnudez , su desasimiento , y Cruz. Poníanle allá muy lejos al mundo , para que ella se viese lejos de él , muy alta , y muy soberana ; y luego se le ofrecían , comparado con su excelente virtud , muy cerca , para que lo viese vestido , y calzado de riquezas , ardiendo en pasiones , devanéos , y locuras , al tiempo que ella seguía desnuda , pobre , y descalza perfectamente el camino de la Cruz , porque con esto quedasse vana , y soberbia. En aquella suspension le proponían grandes contraposiciones , desde el uno al otro extremo , para vencer su discurso á que concluyesse , que todos eran pecadores , y perdidos , y solo ella era la santa.

5 Fue lo mismo , que ponerle en la eminencia de un monte , sin que viese el precipicio terrible , que estaba á dos pasos del peligro , para que lo que ella juzgaba seguridad , lo experimentase terrible , y mortal ruína. Tan cerca está de caer de lo santo el mas santo , si no lo tiene , y contiene de su poderosa mano con la humildad , el que es el origen de toda la santidad , y el esencialmente santo.

6 Pero en medio de estas tinieblas , como ya ardía en divino amor Philotéa , despidió una centella del alma , y con ella tanta luz , que volviéndose á Dios , dijo : Jesus , Señor , que peligro ! Tenedme , Dios mío , de vuestra mano. Qué precipicio tan terrible ! Qué lazo , que caída tan horrible ! Yo , que no puedo pecar , siendo la misma miseria , flaqueza , y debilidad ! Ya he caído , si llego á pensar de mí , que no caeré facilmente todo el tiempo que me apartare de Vos , ó me fiare de mí. O Jesus mío ! cómo es posible , que llegue á pensar una alma que de suyo no caerá , ha-

habiendo experimentado tan miserables caídas? Cómo puede el cuerpo, lleno de heridas, pensar de sí que no puede ser herido? Tengo dentro de mí un fomento de culpas, pecados, y desventuras, y podré llegar á pensar, é imaginar que no caeré, quando dentro de mí vive, y reyna la misma debilidad? Y qué he hecho, duce Jesus, en vestir la pobreza, y dejar la vanidad? Ha sido mas que dejar cuidados, penas, y desabrimientos, y abrazar la gloria, contento, y paz?

7 Por ventura, no soy vuestra deudora, y Vos mi acreedor, Jesus mio, en lo mismo que yo he obrado? Por ventura, no es mas lo que Vos me disteis, que no lo que yo degé? Por ventura solté yo mas que un poco de vanidad embarazosa, quando Vos disteis á mi alma gozo, contento, alegría? Ay Jesus, y Señor mio, quien tuviera mucho mas que daros, no para que Vos me diesséis por ello lo que acostumbra vuestro poder, querer, y saber; sino para daroslo, y dejarlo solo por vuestro amor, y por Vos! Y no solo no me debeis, Bien mio, lo que he dejado, sino que el mismo dejarlo os lo debo todo á Vos. ¿Pues cómo pudiera yo dejarlo, si Vos al dejarlo me huvierais dejado á mí? No tengo mas vida, Jesus mio, de aquella que Vos me dais. No hay virtud en mí, si Vos no la poneis, y la sustentais, y la defendéis de mí. No tiene el trigo las flores, si no las planta, y las riega la mano del hortelano. Estierco soy, un poco de tierra soy; Vos Hortelano Divino, poneis lo que quereis en mi alma: Vos lo plantais, lo regais, y lo que es mas, dais la virtud interior para que crezca en el alma. Vos sois el alma de mi alma, y como ánima al cuerpo mi alma, Vos, Dios mio, animais con vuestra gracia á mi alma. No tiene mi alma mas vida, que aquella que Vos le dais. Governad mi alma, Señor. O; nunca salgais de mi alma! Ayudadme, amparadme, favorecedme, dulce Jesus de mi alma, que no puedo tolerar cosa alguna en que os ofenda, ni dejar de desear todo aquello en que os agrada mi alma.



CAPITULO XXIII.

CONSUELA EL SEÑOR A PHILOTEA, Y ELLA CON
*dulcissimas razones manifiesta el amor que abraza
 á su alma.*



Ninguna cosa es mas cierta en esta vida, que está muy cerca el Señor de aquellos que le llaman, y le invocan; y así apenas Philotéa acabó sus tristes quejas, quando manifestandose su Maestro soberano, le dijo: ¿Qué penas, y sentimientos son estos que te afligen, Philotéa? ¿Qué trage es este tan desigual al que antes tanto amabas, y trahias? ¿Donde están las galas que te adornaban? ¿Cómo has dejado en mi ausencia lo que rehusaste dejar fuertemente en mi presencia? ¿Quien te despojó de aquellos ricos vestidos, y te ha dado esta tunica deslucida, humilde, y pobre? ¿Quien ha podido contigo mas que Yo? Persuadida de mí te negaste á dejar tus galas, y tus riquezas; y ahora sin mi persuasion las has dejado; despreciado, pisado, y desnudadote de ellas, y te abrazaste, y vestiste de pobreza. ¿Quien ha hecho este despojo? ¿Quien esta transformacion? ¿Quieres ahora, Philotéa, dejar la Cruz? ¿Quieres bolverte con tus hermanas al mundo? ¿Quieres trocar lo amargo por lo suave? ¿Lo penoso por lo alegre, y lo gustoso?

2 Ay, Señor! respondió la enamorada Philotéa, quien tendrá fuerzas para dejaros, y quien puede negarse ciega á seguiros! O, qué otra vida es esta, Jesús mio, de lo que antes me afligia! O, cómo me alumbra otra luz, y me abraza otro calor! O, cómo veo, Dios mio, los pasados devaneos! O, cómo llora, y siente mi alma haber tardado á seguiros, y muere de pena de haber retardado el adoraros! Tarde os conocí, dulce Bien mio, tarde os conocí, alegría de las almas, tarde os conocí, hermosura antigua, y nueva. No se cuente en el tiempo, el tiempo en que no os seguí, quanto menos, quanto mas el tiempo en que os ofendi.

3 Qué quejas son estas, preguntais, dulce Bien mio? Qué quejas han de ser, sino los efectos amorosos que me afligen, y me aquejan? Qué quejas, sino suspiros de las heridas, que siente mi amoroso corazon llagado por vuestro amor? Qué quejas, sino llamas

ardientes , que arroja mi alma , no pudiendo tolerar el incendio que la abraza ? Matais las almas de amor , y queréis que no se quejen ? Atornentais corazones , y prohibis los suspiros ?

4 Y quien me habia de despojar pprietaria , y loca de mis necias vanidades , sino esse divino amor ? Quien , sino vuestra pureza desnudar de mi impureza ? Qué otro amor , qué otro poder , qué otra mano podia rendir , y despedir , y destetar mi propiedad ; y mi amor engañoso , siego , y vano , sino essa dulce mano ? Qué otro poder ; sino essa vuestra caridad ? Lo que no perdísteis Vos , dulce Bien mio , pudo , acabó , y venció vuestro amor ; porque es (si así lo puedo decir) vuestro amor mas poderoso que Vos. Pero bien puedo decirlo , pues siempre obra con Vos vuestro amor , y sois Vos el mismo amor , y nunca os mostrais tan poderoso , como quando enamorado.

5 Entró vuestro amor adentro , y pudo mas desde adentro , que de afuera , porque halló menos resistencia adentro. Ganasteis la fortaleza , y castillo de mi terrible dureza , y habiendo entrado el dulce , y fuerte Conquistador en la plaza , no ha podido resistirse el corazon cautivo , y aprisionado , y así obedece rendido. Antes , Jesus mio , persuadiais por afuera , ahora ya la eloquencia habla , y persuade allá dentro. Introdugisteis el dulce fuego en el alma , abrais la casa por el interior ; y no han de salir las llamas por las ventanas ? Cómo era posible traer el peso de los vestidos vanísimos , con tan ardiente calor ? Vuestro amor me ha despojado , Jesus mio ; vuestro amor me ha desnudado de lo rico ; vuestro amor me ha vestido de lo pobre ; vuestro amor me ha saltado en el camino , y robado los vestidos , el alma , y el corazon.

6 ¿Y cómo me preguntais , Jesus mio , si quiero dejar la Cruz ? Por qué no me preguntais primero , si quiero dejar la vida ? Yo dejar la Cruz , Señor , que es todo mi consuelo , y alegría ? Yo dejar la Cruz , que es todo mi alivio , mi socorro , y mi remedio ? Yo dejar la Cruz que Vos amasteis , y tragisteis , y ni rogado , que la dejaseis , y os creerían , la dejasteis ? (a) Yo dejar la Cruz , que es la canal por donde vino el amor de Vos á mi corazon ? Yo dejar la Cruz , que es la prenda mas segura de mi esperanza , mas poderosa de mi fé , mas ardiente de mi amor ?

Pri-

(a) Matth. 27. v. 42.

Primero me falte , Jesus mio , la vida , que no la Cruz. Escoged de mí , Jesus mio , todo lo que Vos quisierais , mas no me quitéis la Cruz. Como me degeis la Cruz , llevadme allá el corazon , y si no me lo llevais , aqui en la Cruz con Vos , Jesus mio , lo hallareis.

7 Ni el Cielo , ni la tierra , ni lo alto , ni lo grande , ni lo rico , ni lo poderoso , ni lo dulce , ni quantos deleytes , recreaciones , contentos , gustos , grandezas , riquezas hay en el mundo , alegran como la Cruz. Su amargura es mas dulce , que no la misma dulzura : sus penas son mas suaves que la misma suavidad : sus tormentos consuelan , y alegran mas que no los mismos contentos ; á todo , Señor , me niego , sino á Vos , y á vuestra Cruz.

8 ¿Y tambien me preguntais , dulce Jesus , si quiero irme al mundo con mis hermanas ? *Adonde iré , Jesus mio , que tienes palabras de vida eterna ?* (b) Adonde iré , si dejo la gloria por las espaldas ? Adonde iré , si os dejo , dulce Jesus ? Adonde iré desdichada , sino á la muerte , si dejo á la misma vida ? Ay Jesus mio , quien ha de saber dejaros , herida de vuestro amor ! Qué dulcemente preguntais , Dios mio , lo que sabeis ! Prendais , Jesus mio , y prendéis mi corazon , y luego preguntais , si quiero irme ? Adonde tengo de ir , mi Jesus , sin corazon ? Adonde iré Jesus mio , sin Jesus ?

9 Cautivais , y aprisionais á mi alma , y echando otro candado mas fuerte á la cadena , y los grillos , preguntais si quiero irme ? Parece que habiais de preguntar , Dios mio , si puedo irme ? Ni puedo irme , mi Jesus , ni quiero irme. No puedo irme , sino vais conmigo Vos. No puedo irme al mundo , porque ya vuestro amor parece que me ha quitado la facultad de dejaros. Ni quiero irme , porque ya mi corazon , ni quiere , ni desea , ni pretende , sino adoraros en Cruz.

(b) *Domine , ad quem ibimus ? verba vite aeternae habes.* Joann. 6. v. 69.



CAPITULO XXIV.

RESPONDE , Y CORRESPONDE EL SEÑOR A LAS
*finezas de Philotéa , y la anima con que está cerca
 la Corona.*



ON grande gozo estaba oyendo, y viendo el Maestro soberano las finezas , y ardientes razones de la amante Philotéa , yá enamorada discipula de la Cruz , quando interrumpiendola, la dijo : ¿Vés, Philotéa , como se engañan , y pierden , todos aquellos que no se fían de mí? Vés como es dulce , suave , y alegre el camino de la Cruz? Vés como esta corteza exterior , oculta una dulzura suavísima interior , y superior ? Mira ahora que engañada discurrias , quando tantos argumentos hacias contra la Cruz. Señor , dijo Philotéa , entonces hablaba como quien , ni veía , ni sabía , ni entendia que era Cruz , ciega , ignorante , y perdida : ahora veo , y he tocado con las manos su virtud. Yá no parece que abrazo este misterio , porque lo creo , sino porque lo veo , y prácticamente se ha introducido en mi alma.

2 Prosigue, pues, Philotéa, dijo el Señor, y cree, que está cerca tu corona. La vida es breve, y vá volando á la muerte. Yá deseo que tengan glorioso premio tus penas. Camina ahora que tienes luz antes que lleguen ; acabandose el vivir , las tinieblas del morir. Espera , Philotéa , que á la luz , y á la Cruz , y á la vida , y al empleo de servirme , ha de seguirse la corona de gozarme. Quantos pasos vás dando con la Cruz sobre los hombros, buscandome , y sirviendome , y siguiendome , tantas jornadas haces, y tanto mas te acercas á la gloria , y la corona. Presto llega quien no para. Persevera Philotéa, que no ha de dár muchas vueltas el Sol al Cielo , y al suelo , que no goces del premio , y la corona en el Cielo , de aquello que por mí has padecido en la tierra. Si antes te oprimia el peso de la Cruz , yá será tu alivio , y ligereza la Cruz. Consumirá el fuego de mi amor las humedades que quedan en tí de tí , y con esso se consumirán tambien las del peso de la Cruz. Vés essa agilidad , y ligereza , y aliento , y fortaleza que te ánima ; todo nace de que mi amor ha aligerado la Cruz , enjugando la humedad que en sí tenía , y essa dependia de estar tu corazon tan pesado , y cargado de deseos. Con lo que quito del

peso en vosotros, y con lo que mi amor despide de vuestro amor, aligero Yo la Cruz.

3 Porque vuestro propio amor quita las fuerzas, y debilita el sujeto, y sin ellas os parece pesadísima; pero mi amor, quitando esas propiedades, y ocupando su lugar, cria fuerzas, y valor, constancia, y perseverancia, y con esto pesa nada la Cruz. Cada día, Philotéa, mas, y mas andarás, porque cada día mas, y mas amarás. Serán menores tus penas, porque cada día será mas encendido tu amor. Llegarás, Philotéa, á desear padecer, porque llegarás á tener por amar el padecer. Muy raros son los que han llegado á la eminencia de este monte, donde corren los ayres dulcísimos del amor, que hayan dejado mi amor. Raros son los que llegan á enfermar de esta dolencia, que no mueran dulcísimamente de ella. Raros vuelven á los amores mundanos, que hayan gustado de los amores divinos. Y digo raros, y no todos, Philotéa, porque temas, y te humilles, viendo que puedes caer.

4 Digo raros, porque procures ser de los muchos, y tiembles ser de los pocos. Digo raros, porque siempre obres, y vivas con dependencia de mí, y que andes, y camines entre el temor, y esperanza, asida muy fuertemente de mí. Porque así como son raros los que se salvan, respecto de aquellos que se condenan, *pues son muchos los llamados, y pocos los escogidos*; (a) así en llegando á dár Yo á las almas sentimientos, y afectos dulces de amor, caminando en Cruz con Cruz, y amando siempre la Cruz, son raros los que la dejan, y muchos los que se salvan. Pero así como deben temer los pocos escogidos de mi vocación el caer en esta vida, y que no vengan á ser de los muchos no escogidos, aunque fueron como los otros llamados; han de temer, y recelar los escogidos de mi amor, el que no vengan á ser de aquellos, que negados á mi amor habiendolo ya tenido, siendo llamados, no fueron por sus culpas escogidos.

5 Y así, persevera, teme, y ama, Philotéa, camina con pasos puros, y santos, sígueme, y sírveme con amor, y temor reverencial, muy cerca está tu corona, no es poco lo que has andado, treinta veces ha dado su vuelta el Sol, alegrando entrambos Polos en este tiempo, que te parece tan breve, y por aquí verás quan dulce, y suave es el trato interior de Dios: y dicho esto desapareció el Señor.

CA-

(a) *Multi enim sint vocati, pauci vero electi.* Matth. 20. v. 16.

C A P I T U L O XXV.

PROSIGUE PHILOTEA SU CAMINO , PADECIENDO
grandes ansias , y penas con el amor.



Uedó absorta , y suspensa Philotéa , y admirada de que huviessse corrido tanto tiempo en las interlocuciones con su amado , quando ella juzgaba , que no habia sido de treinta dias la distancia que midió ; bolviendo al Cielo los ojos , dijo. O Dios mio , y qué varata dais la gloria de serviros , y adoraros , y con ella la de gozaros , y veros ! Quereis , Piedad infinita , que sea eterno el gozar , brevísimo el padecer. Amais de manera á vuestras almas , que las haceis muy breve lo transitorio , é inacabable lo eterno. A dos pasos de penar muy levemente , poneis la corona de gozar eternamente. Pero apenas , dijo esto Philotéa , quando comenzó á sentir inflamarse su alma en ardentísimo amor , y con él secretamente venia envuelto un fortísimo dolor de la ausencia de su bien , que poco antes se ausentó de su presencia , y creciendo el sentimiento , al paso que iba creciendo el amor , iba creciendo el dolor , y la pena , y el tormento , y sin poder contenerse , ni tolerar tal dolor , y tal amor , resuelta en lagrimas , y suspiros , decia:

2 ¿Adonde, Señor , os fuisteis , y me dejasteis ? Por qué dejais á quien os ama , y adora , quando es tal vuestra piedad , que buscáis á quien os hiere , y ofende ? Buscoos yo , y dejáisme Vos ? Dejais heridas las almas , y luego os escondeis de ellas ? Arrojaís el fuego á los corazones , y os ocultais fugitivo , como si fuera delito ? Qué mas pudiera yo hacer , Jesus mio , al ofenderos , que Vos al herirme á mí ? Ay gloria mia ! Ay luz eterna ! Ay fuego , que luces , ardes , y alumbras , y abrasas , y no consumes , y dulcemente atormentas ! Ay fuego , que me flechas con tus rayos , y centellas , y te unes con la herida ! No parece que sois la flecha , ni el flechador , sino la herida , dulce Jesus de mi alma. Así se junta la herida con la saeta , la saeta con la mano , que causa la dulce herida ! Ay herida ! Ay llaga , que matas quando dás vida ! Ay vida , que quando dás vida matas ! Jesus mio , qué veneno introducís con el amor en las almas , quando así las herís , y las flechais ?

3 Qué amor es este , que está lleno de dolor ? Qué dolores este , que regala quando está hiriendo de amor ? O amor de mi Esposo soberano , y celestial ! No sé si te llame amor , ó dolor. No eres dolor , porque regalas , deleytas , y recreas , y enamoras. No eres amor , pues que me hieres , y me atormentas , y matas. Eres amor , pues que enamoras , y alegras. Eres dolor , pues me afliges , y maltratas. Pero hay , Señor , qué deliquios , ó delirios son estos del corazon que os adora ? Qué efectos son estos de vuestra ausencia , que solicitan llorando , penando , y amando vuestra presencia ? Por qué os fuisteis , Jesús mio ? Es acaso , porque yo ingrata , y dura , y ciega tantas veces os dege ? Es acaso , porque mis culpas solicitaron mi ruína , y vuestra ausencia ? Si mis culpas , Jesús mio , os ofendieron , yá mis suspiros os llaman. Yá pide mi amor , yá solicitan mis penas en vuestra dulce venida el alivio á su dolor.

4 ¿Quando os negasteis , ó Medico celestial , á los enfermos que os llaman , y mas quando están heridos de mortales accidentes ? Herida estoy de culpas , y de dolor , y de amor. Nunca mas seguro os tengo , Misericordia infinita , que quando os he menester. Nunca mas pronto vuestro socorro , que quando lo pide el necesitado. Señor , venid , que me muero por haberos ofendido, Señor , venid , que me muero por vér presente al que mi alma adora ausente. De dos enfermedades herida os llamo , medicina de las almas, de amor, y culpas; venga á curar á las culpas vuestra gracia , y al amor vuestra presencia.

5 ¿Será mas , Jesús mio , estando Vos en la tierra, venir en ella á curarme , que fue bajar desde el Cielo á redimirme ? Será mas , que me cure ahora vuestra piedad , que redimirme vuestra vida , vuestra Sangre , y vuestra Muerte ? Será mas pulsar , y curar el alma , que dár la vida por ella ? Al tiempo que os ofendia me redimiais , y ahora que os llamo no me vendreis á curar ? Es mas aplicar la medicina , que actuarla con vuestras penas , y vuestra Sangre en la Cruz ? Será mas amor de las criaturas venir llamado , y amado , que enojado , y ofendido ? Yo sé , que me buscasteis muchas veces , quando yo huía de Vos , ¿por qué no ahora que tan tiernamente os llamo , y tan fuertemente clamo , y tan dulcemente os amo.

6 Mas ay de mí ! si el haber obrado tan cruel al ofenderos , y tan tibia al adoraros , os sacó de mi presencia , y solicitó esta

ausencia ! Ay de mí ! si el ser ingrata sobre tantos beneficios os ha ausentado mí. Ay de mí , que os ofendí ! Ay de mí , que no os serví ! Ay de mí , porque os perdí ! Ay de mí , ingrata á tan altos beneficios ! Quien nunca huviera nacido al ofenderos , bien mio ! Quien siempre huviera vivido al adoraros , y amaros !

7 Mas ay , Señor , que este yá es otro dolor ! Y este dolor es tanto mas intolerable , y sensible , quando lo hace mas agudo , y penetrante mi amor. Que á essa bondad ofendí ! Que yo soy aquella , que tantas veces herí , y maltraté , y crucifiqué á mi mismo Redentor ! Por qué agravios , gloria mia ? Por qué ofensas ? Por qué excesos ? Por el exceso de amarme ? Por qué me criasteis , Jesus mio ? Por qué me llamasteis , sufristeis , y redimisteis ? Qué este corazon que ahora os adora , bien de mi alma , este mismo ha sido vuestro enemigo ? Qué este mismo corazon , este mismo que ha recibido de Vos tan grandes bienes , tanta piedad , y misericordia , fue tan cruel , y tan ingrato con Vos ? O Bondad soberana , y celestial ! Este sí que es dolor , que excede á todo dolor. Esta sí que es Cruz , eterno Salvador mio , no la que traygo en los hombros , sino esta que tengo clavada de parte á parte en medio del corazon. Estas sí que son espinas , y no las que estoy pisando , sino las que por el corazon me sacan sangre del alma. Esta sí que es pena , y no la que causa mi pobreza , y desnudéz.

8 No vengais , Jesus mio , no vengais á vér una criatura tan ingrata. Huid , Jesus mio , de quien así os ofendió. Huid de quien tantas veces huyó infamemente de Vos. No es justo que busqueis ingratitudes , quando tantas finezas os buscan , y solicitan. No deis los pasos á los perdidos que están pidiendo los justos. Aborreciendome á mí , me pongo de vuestra parte , y mi amor condena á mi ingratitud. No vengais , castigad , eterno Bien , con la ausencia á quien con sus culpas , se hizo indigna de essa divina presencia.

9 Pero ay , Señor , esto dice la justicia , y la razon ; pero qué dice el amor ? Qué dice vuestra piedad ? Qué dice essa caridad sobre infinita ? Cómo podré , Jesus mio , vivir ausente de Vos ? Cómo podria el cuerpo vivir , sino le animasse su alma ? Cómo el alma , sino le anima su vida ? Jesus mio , qué sois Vos , sino alma de mi alma , sino vida de mi vida ? Por quantos caminos os buscaren mis suspiros , por tantos me habeis de oír , y buscar : sí por herida de amor , Dios mio , busqueme vuestro consuelo , y si de cul-

culpas, esta infinita piedad, si por tiernamente amante, esta caridad enamorada, y ardiente.

CAPITULO XXVI.

*CRIA GRANDE ABORRECIMIENTO DE SI PHILOTEA;
crece el amor, y se pone una corona de espinas en la cabeza.*



Aminaba Philotéa, y subia por la eminencia del monte, rompiendo el ayre con muy ardientes suspiros, llena de penas innumerables, aunque dulces, acervísimas. Porque unas veces con los sentimientos del amor, yá su vista ponderaba el haber ofendido tal bondad, y misericordia; otras la misma misericordia, y perdon, causaban mayor la herida, de haber ofendido tal, y tan grande bondad. No apartaba la vista de sí, y de Dios: de sí, para llorar lo ofendido, de Dios, para adorar, y servir lo perdonado. Era esta Cruz de sus culpas mucho mas pesada, que la que trahia en los hombros, y no me admiro, porque la trahia en lo intimo de su alma.

2 A esta pena se añadia otra no menor, que era el ansia enamorada que tenia, de servir tan altas misericordias, y de penar, y padecer por quien le libró de tan terribles miserias, y lo que es mas, de padecer por el que padeció, y murió, y las tomó sobre sí. Todo quanto hacia por agradar al Señor; le parecia ligerísimo, y levísimo; porque eran los deseos de su amor, y las obras de sus fuerzas. Esta era tambien otra Cruz penosísima, y gravísima, no llegar la egecucion á todo aquello que le pedia el amor.

3 Pasaba de ahi, viendose que fue tan poderosa al errar, y tan flaca al merecer, con que el deseo de penar, y perseguirse, no penando todo lo que deseaba, era tambien dolorísima Cruz. De esta suerte caminó largas jornadas, llorando, penando, amando, y deseando amar mas, y llorar mas, y penar mas, siendo quien le atormentaba el amor, y sus deseos: aquel con darle sentimientos, y motivos á las penas; y estos con arrojarla á buscar con ella la posesion.

4 Caminando, pues, un dia por una senda estrechísima, vió sobre un peñasco duro una corona de espinas, toda ella regida de puntas fuertes, y agudas, y con el ansia mortal que tenia
de

de padecer por su amor, y amar para padecer, acordandose de la que ciñeron al Señor en su pasión dolorosa, y de que le habia dicho, que se animasse, que estaba cerca la Corona, juzgando ella, que esta era la anunciada, y prometida, y mas propia de sus culpas, la tomó con gran fervor, y valor, y como si su cabeza fuera de un pedazo de peñasco, de donde la levantó, se la fijó en sus delicadas sienes, y entrando por ellas, penetrando las espinas, brotó la sangre por todas partes, bañó su rostro, sus hombros, y sus cabellos, y al tomarla, y al ponerla, dijo con admirable fervor, y notable sentimiento:

5 Esta es, Señor, la corona de espinas que merecen mis pecados, y no merezco traher, porque la tragisteis Vos. Esta es la que me habeis anunciado, esta es la que me habeis prometido. Esta es, Jesús mio, la corona que mas amo, porque es de tormento, y pena. Pues la del Cielo, y la gloria, ¿cómo es posible, que yo llena de tantas maldades, pueda esperarla, si no la dá muy dada vuestra Piedad? Así, Dios mio, castigo mis devaneos, pensamientos, y locuras, justo es, que padezca la cabeza lo que pecó la cabeza. En ella revolví locas imaginaciones; atormenten las espinas á la que produjo para atormentaros, y ofenderos, Bien mio, tantas espinas. ¿Quantas veces, Jesús mio, os formé yo la dolorosa corona? Quantas veces herí vuestras sienes, y Cabeza con lo mismo que rebolvía en la mia? Padezca pena, dolor, y tormento, la que tantos gustos rebolvía contra Vos. Pague en penas lo que pecó en vanidades. Pague en penas lo que merecen sus culpas: pague en espinas tan locas, y necias rosas. Esta sangre que ofrecen estas heridas, ofrezco, Jesús mio, á vuestra Sangre, estas penas á esas penas. De esta suerte, descalza, y con una pobre tunica, con la Cruz sobre los hombros, y su corona de espinas, proseguia su camino Philotéa.



CAPITULO XXVII.

*VUELVE EL SEÑOR A VISITAR A PHILOTEA,
y tienen una interlocucion muy dulce, y enamorada.*



ASI consuela el Señor en las tribulaciones del cuerpo á los que siguen su Cruz, como los alivia, y recrea en las del alma, y mucho mas quando el amor gobierna la voluntad, y esta abraza, y ejecuta acciones heroicas en su servicio. Así sucedió á la valerosa enamorada, y constante, Philotéa, á la qual, despues de haber corrido por la aspereza de aquel monte muy dilatadas jornadas, siempre amando, y padeciendo fervorosa, y humilde, en esperanza, en caridad, y en silencio, se le manifestó su Maestro soberano, y la dijo:

2 ¿Qué corona es éssa, Philotéa, que está ciñendo tus sienas? Qué espinas éssas, que atormentan tu cabeza? Quien te ha puesto la corona antes de haber acabado de vencer en la pelea? La corona se dá despues de haber peleado, y vencido, no quando se está peleando. Y como, Philotéa, puedes tolerar éssos dolores? Cómo sufrir tu cabeza delicada tan penetrantes heridas? No eres tu la que apetecias las rosas para el cabello, las res, y los claveles? Cómo ya son las flores por los claveles, y las rosas son espinas? Quien te trasladado al penar? Quien fue aquel que te corriendo tanto apeteciste ser coronada de flores?

3 Viendo presente á su amado, y Sobréa, le dijo: Ay Señor, y cómo sabeis el agravio de este exceso, si puede haberlo. Yo adora por Vos! Quien, Jesus mio, sin poder podia atormentar mi cabeza? Quien atormenta como á ellas el corazon? En mi corazon las espinas que hieren á mi cabeza, y el dolor de haberos olvidado, lo trasladé del corazon á las sienas. Hicieronse los sentimientos espinas, y los que eran tormento en el corazon, formaron corona de la cabeza.

4 No me he coronado, Jesus mio, y bien de mi alma, como fuerte, y victoriosa, sino que me he castigado, por haber sido tantas veces flaca, cobarde, y vencida. No es corona la que veis,
dul-

dulce Jesus de mi vida , sino castigo de mis maldades. Pago en espinas lo que mi vanidad , y locura pecó en rosas. Aquellas castigan á estas , si yá no son padeciendose por Vos , mas rosas que las rosas , mis espinas. Si es gloria el penar por Vos , Jesus mio , esta es corona de rosas , y no de espinas ; y aquellas rosas , que tan neciamente amaba , eran las verdaderas espinas , y no rosas. Esso mas os debo yo , ó Amor eterno ! Haber hecho una corona de rosas , quando la elegí de espinas , porque la que era espinas al elegirla , es de rosas al traherla , porque la traygo por Vos.

5 O Jesus mio , quien tragera sobre sí toda vuestra sacratissima Pasion , para dár satisfaccion á mi amor , y fomento , y mas campo á mi dolor , y á mis penas ! Quien pudiera á las espinas , que coronan mas que hieren mi cabeza , añadir los duros clavos , que clavarón vuestros pies , y á estas heridas , quantas llagas padecisteis Vos por mí ! Por ventura esto es algo , Jesus mio , padeciendolo por Vos ? Nada es esto padecido por tal amante , y amado , quando lo pesa , y califica la obligacion , y el amor. ¿La merced que Vos me haceis , Jesus mio , de querer , y permitir , que os adore , puede pagarse con tan moderadas penas ? Faltan penas , Jesus mio , para atormentar al cuerpo , si ha de fer al paso , y al peso que os debe , y os ama el alma ?

6 No son grandes , dulce Bien , y consuelo de mi vida , las heridas de las sienes ; las grandes , y las penetrantes están en el corazon. Ay Jesus mio ! qué de espinas , qué de clavos , qué de echas , qué de lanzas me están hiriendo de amor ! Muero herida con el ansia de serviros , muero herida con la pena de ofenderos , muero herida , dulce Bien , con deseo de gozaros. Poco siento , Jesus mio , las heridas de acá fuera , con el fuego que me está abrasando adentro , siempre el mayor despide al menor dolor. Duele tanto mi corazon , vaso corto , y congojoso con el ardor que hay en él , que sino lo dilatais , dulce Bien , dulce Señor , dulce Amor , ha de quebrarse de amor , mucho mas que de dolor.

7 ¿Qué fuego es este , ó eterno Bien de las almas , que introducis en las almas ? Por una parte quema , abraza , mata , como si fuera muchísimo ; y por otra , siempre parece poquísimo. Pareceme , bien de mi alma , que me abraza en vuestro amor , y siendo así , estoy llorando las tibiezas de mi amor. Qué cierto es , que os ama poco quien mucho os ama , Señor , pues no le ama como debe , quien ama mucho á su Dios ; solo le ama como de-

be aquel que todo , y del todo le ama. Amar mucho , es amar con limitaciones. No quiero yo amaros mucho , Jesus mio , quiero amaros todo , y del todo , y en todo , sin que tenga termino alguno mi amor.

CAPITULO XXVIII.

PREGUNTA EL SEÑOR A PHILOTEA , QUIEN LE DIO valor para ponerse la Corona de espinas , y de donde le ha crecido aquel amor ? Le responde , y pide muerte de Cruz.



Staba oyendo, y mirando la eterna Sabiduría aquel trofeo de su Bondad infinita, viendo tales finezas en Philotéa, tal sentir, tal adorar, tal amar, y así la dijo: ¿De donde han venido, Philotéa, esos dulces sentimientos? De donde esse ardiente amor? Por donde entró el fuego á abrafarte? Y quien venció, y encendió, y rindió á tu duro corazon? Quien echó de tí lo humano, y puso en tí lo divino? Quien te ha enseñado esse lenguaje dulce, y suave de amor? En donde hallaste el valor, para ceñirte, y coronarte de espinas? Quien en tí ha solicitado anhelar, y desear en todo mi imitacion? De donde te ha venido hacer amistad tan estrecha con las penas, y preferirlas á todos los gustos, y deleytes de la vida? De donde tener por vida la muerte, y á la muerte amarla mas que á la vida?

2 En donde pude hallar, respondió Philotéa, Jesus mio, tanto bien, tanto consuelo, tanto gozo, tanta gloria? Donde estas rosas, que yá no las llamo espinas, y estas espinas yá rosas, sino en el jardin florido, y suave de la Cruz? Vuestra Cruz es, Jesus mio, quien las cria, las produce, las conserva, las riega, las comunica. Vuestra Cruz es el origen de mis bienes. Vuestra Cruz es el remedio, y reparo de mis males. Vuestra Cruz es mi guia, mi luz, mi gozo, mi consuelo, y alegria.

3 O amable Leño! manantial de todo bien. O Leño dulce, verdadero Arbol de vida! O Arbol, que tu solo bastas á hacer á este mundo Paraíso! O Arbol santo, que no produces como los otros, solo un genero de fruta; sino aquella, que comida dá vida, y eterna vida! En tí, Arbol frondoso, santo, y hermoso, de tí, y en tus dulcissimas ramas se cria la caridad, la fé, la es-

peranza , la obediencia , y humildad , la castidad , la penitencia , constancia , y perseverancia. De tí , como si tu lo fueras , no el arbol del Paraíso , sino todo el Paraíso , salen quatro rios caudalosos de todo genero de virtudes , que riegan toda la tierra. Justamente honran tus estremos las quatro partes del mundo con quatro rayos de luz , que despides de tí misma , al Septentrion , y Mediodia los dos , y los otros al Oriente , y al Poniente , porque alumbren tus luces á todo el mundo.

4 Leño santo , nunca tu faltes de mí : Leño santo , nunca yo falte de tí , contigo viva , y en tí , contigo muera , y en tí. Dulce Jesus de mi vida , que tanto amasteis la Cruz , y en ella manifestasteis mas vuestro amor , que en otra parte: Crucificado Bien mio , cuyo contacto sagrado dió su virtud á la Cruz ; si algo he padecido por Vos , os suplico , (mas no por esso , Señor , que es nada lo padecido) sino por lo infinito que padecisteis por mí : por aquella Cruz sagrada original , que fue Ara , y Altar de nuestro remedio , en la qual os desposasteis , Jesus mio , con vuestra Esposa la Iglesia , rindiendo , y dando á vuestro Padre la vida por nuestra vida , y el alma por nuestras almas : y por aquella Cruz penosísima que padeció vuestra Madre al pie de la misma Cruz : y por la Cruz que han padecido los Santos , penando , adorando , y siguiendo , y muriendo en vuestra Cruz ; os suplico , Jesus mio , que muera yo en este dichoso Leño , que muera en Cruz , que muera crucificada por Vos. No me falte , Jesus mio , al morir , este adorado madero , á quien debo todo mi bien al vivir. A él debo , ó Bien eterno , el seguir ; á él le deba , ó eterno Bien , el gozaros. La Cruz me ha sido compañía , socorro , y remedio en esta vida ; sea mi gozo , y mi corona en la muerte. Al mundo degé , Jesus mio , por la Cruz para adoraros. A la Cruz debo los bienes de gracia ; deba á la Cruz , Dios mio , los de la gloria.



CAPITULO XXIX.

CONCEDE EL SEÑOR A PHILOTEA SU PETICION,
y la previene para morir en Cruz, y ella alegre está can-
tando sus alabanzas.



O pudo aquel amor infinito , ni quiso negarse á esta amante peticion de Philotéa , y disponiendo su providencia inefable dejar entre otros muchos este troféo en el monte santísimo de la Cruz , la respondió : Justo es , Philotéa , concederte lo que pides , pues á nadie negué mi Cruz , si dignamente la pide , y con encendido amor la sollicita de mí. Yo te concedo este bien. En Cruz viviste , quiero que mueras en Cruz. Tu amor , y tu constancia , por mi gracia te han conseguido esta gracia. Yá ha llegado , Philotéa , el fin de tu peregrinacion ; yá es tiempo de coronarte , y hacer flores de eterno olor tus espinas. Mañana en lo alto de este monte has de ser crucificada. En la Cruz que viviste has de morir. Quiero que me des el alma en Cruz , pues en Cruz me amaste , me seguiste , y me serviste. Mañana convocaré los fuertes seguidores , dichosos pobladores de este monte , y verán como eres crucificada , y muerta , y coronada á las manos de mi amor. Procura para entonces tener prevenido el animo á padecer lo que eliges , que Yo entretanto daré las ordenes convenientes , para disponer el teatro de tus glorias , y el troféo de mi Cruz.

2 Con profunda reverencia , y amor ardiente adoró Philotéa al Señor por tan gran bien , y entretanto que se llegaba el dichoso día , al qual conspiraban las lineas de sus deseos , toda se ocupaba en dár gracias al Señor por esta singular gracia , y habiéndose ido el Señor , cantando sus alabanzas , decia : O gloria! O bien eterno ! Llegue el fin á que aspira mi esperanza. Venturosa fue la hora , Jesus mio , en que comencé el camino de la Cruz ; dichosos los pasos que he dado , Gloria eterna , por seguir , adoraros , y servirlos.

3 Qué utiles tribulaciones , y qué dichosos trabajos ! Es posible , Jesus mio , que me he de vér crucificada por Vos ! Es posible , dulce Bien , que he de verme como Vos crucificada ? Quien merece , Jesus mio , Gloria mia , Amor mio , tal favor ? O Angeles

les santos , que minístrais , y servis al bien de mi alma , dadme para ornamento , y vestidura nupcial en mis bodas este dia , toda vuestra prontitud al servir , y obedecer , y agradar á mi Señor. O Querubines ! dadme vuestra inteligencia. O Serafines ! dadme vuestro ardiente amor. Patriarcas , y Profetas soberanos , dadme aquella constante fé con que creísteis lo prometido de Dios. Apóstoles santos , dadme la esperanza , y caridad con que encendísteis el mundo , y lo alumbrasteis con el fuego , que os dió vuestro Maestro , y Redentor. Santos Martyres , dadme vuestra fortaleza. Santísimos Confesores , dadme de vuestra esperanza. Virgenes puras , y santas , vestidme vuestra pureza. O Virgen Santísima , y beatísima Maria , Madre de Dios , Madre de gracia , Madre de consolacion , vestid á esta vuestra esclava dignamente , para parecer en la presencia de vuestro Hijo Santo , y darle mañana el alma.

4 No tengo , Jesus mio , cosa mia , que llevar , y así todo lo quiero pedir. Qué puedo yó llevar que sea mio , mi Jesus? Qué puede parecer mio en vuestra santa presencia? Qué tengo que no sea vuestro , Jesus mio? Si miro á los pasos que he dado por este monte , todos son vuestros , pues los debo á vuestra gracia. Si á las virtudes que he deseado exercitar , son vuestras , pues las debo á vuestros santos socorros. Esta corona de espinas Vos me la disteis , Señor , y el esfuerzo para ponerla en las sienes. Esta pobre tunica , prevenida me la tuvo vuestra amorosa providencia; ni tengo , ni quiero , ni deseo cosa alguna en esta vida. Pobre , y del todo desahida de lo criado me hallo , para hallar á mi Señor; quiero pobre criatura , desnuda , y pobre buscar á mi Criador.

5 Solo tengo para ofreceros mi rendido corazon , ó Jesus mio : este es mio para darlo , y vuestro para tenerlo ; pero tampoco es posible , Jesus mio , que pueda daros mi corazon , pues desde que los rayos de vuestro amor lo abrafaron , es mas vuestro que no mio. Solo os puedo dár , Gloria mia , los deseos de serviros , de adoraros , y gozaros , y aun esos mismos Vos me los disteis , Señor , que si así no fuera , nunca los tuviera yo. Asimismo puedo daros , y ofreceros , dulce Bien , la ansia grande que tengo de morir por Vos en Cruz , y de que corra con velocidad el tiempo , y me lleve con toda prisa á la muerte , porque esta vida es mi muerte , y aquella muerte es mi vida. Acabese el dia de hoy , que es de esperanza , y llegue yá el de mañana , que

es de eterna posesion. Dad nuevas alas al tiempo , Jesus mio, porque se acabe mi tiempo , y se comience vuestro tiempo. Acabese el tiempo de poderos ofender , comience el tiempo de haberos para siempre de gozar. O tiempo peligroso en que os podemos perder ! O dicho dia aquel que hace termino á las noches, y los dias , y es principio de eterno dia sin noche!

CAPITULO XXX.

DESCRIBESE EL TEATRO EN QUE PHILOTEA
padeciò , y gozó dicha muerte de Cruz , y entra en él.



Uvo prevenida la providencia divina un Teatro capáz , y maravilloso , para que el Cielo , y la tierra viesse el triunfo soberano de su Cruz en la amante Philotéa. Convocaron las santas inspiraciones infinitos seguidores de la Cruz , que estaban repartidos por aquel dicho monte. Todos trahian sus Cruces en las manos , ó en los hombros , ó en los pechos , y lo que es mas estimable , en medio del corazon. Entraron en una plaza capacísima, alfombrada , y matizada de flores, y se fueron asentando con grande orden en las gradas que estaban yá prevenidas con alta disposicion. No fue necesario que al entrar , ni asistir á este venerable acto , se solicitasse con clarines el silencio , ó la atencion ; porque todo esse cuidado sobraba en la modestia rarísima con que se vive en el monte santísimo de la Cruz. Hallabase asentado el Amor Divino en un Trono de diamantes, y rubíes finísimos de caridad encendida, y perseverante , dando envidia su hermosura á la de los Serafines , con una Cruz en la mano , que le servia de Cetro , y una Corona en la otra , acompañado de innumerables ministros , que habian de serlo de la passion descada de la amante Philotéa , que se llamaban descos , y egecuciones.

2 Muy cerca del Trono del Amor Divino , y en medio de aquel hermosísimo teatro , se levantaba con moderada eminencia otro trono cubierto muy ricamente con un genero de alfombras preciosísimas , que llamaban del consuelo. En lo mas alto de aquella breve eminencia , á la qual hacian gradas hermosas diversidad de virtudes , habia un espacio bastantemente capáz, para reedear otras quatro gradas superiores á las otras, que llaman
hu-

humildad , resignacion , obediencia , y caridad. En medio de lo mas alto de este trono estaba abierto el asiento de la Cruz , que alli habia de fijarse , para que pudiesse ser talamo dulce , y dichoso de la tierna seguidora de la Cruz.

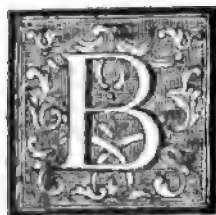
3 Llegó la hora de comenzarse las glorias de Philotéa , quando á mayor expectacion estuvo atento el numeroso concurso del Teatro , por reconocer , que si la Corte militante queria asistir á él , no quiso dejar de honrar este triunfo del amor , y de la Cruz la triunfante ; porque sobre aquella plaza hermosa parecieron nubes claras , y llenas de resplandores , que despedian de sí luces de gracia , y bondad sobre todos los presentes. Vieronse en ellas infinitos Angeles , Arcangeles , Querubines , Serafines , y otras supremas inteligencias , las quales con innumerables Santos , y en Trono mas superior , la Reyna y Señora de los Angeles , y Santos , tomaron con grande orden sus lugares.

4 Estando esto prevenido , entró por una puerta , que llaman de la Victoria , Philotéa , y fuese derechamente por la calle del Triunfo , á adorar en su Trono al Amor Divino , que alegre , y gustoso la aguardaba.

5 No trahia en sí esta verdadera discípula de la Cruz , hija legitima de la pobreza evangelica , otras galas que su Cruz , su pobre tunica , y la corona de espinas , descalza , y en los hombros aquel sagrado Madero , hiriendo las puntas de la Corona á sus delicadas sienas : el cabello sin alio , tendido por las espaldas : el rostro alegre , y hermoso , encendido con el divino calor , como un abrasado Serafin : fue cosa , sin duda alguna notable , que apenas puso los pies en la plaza , quando clavó los ojos en el Amor Divino , y sin mirar á otra parte , ni parar un instante con acelerados pasos , y como de enamorada , abrasada de sus rayos , se fue caminando á él , y llegando á aquellos pies benditísimo , besandolos , y regandolos con lagrimas de encendida caridad , ofreció á ellos su alma , y su corazon.



CAPITULO XXXI.

CRUCIFICAN LOS MINISTROS DEL AMOR DIVINO
á Philotéa , clavandola las manos , y los pies.

BIEN pudo decirse en esta ilustre pasión de Philotéa, teniendo los Ciudadanos del Cielo, y de la tierra, puestos los ojos en ella en aquel gloriosísimo teatro, lo que dijo el Apostol de las gentes, *que somos espectáculo al mundo, á los Angeles, y hombres*; (a) y así, con suma expectacion estaban entrambas Cortes, la Militante, y la Triunfante, aguardando lo que el Amor Divino hacia de Philotéa, quando con voz dulce, y agradable, la dijo: Tu, Philotéa, me has pedido que quieres morir en Cruz, y que desees sea tu talamo la misma que ha sido tu guia, y tu compañía, y la que has trahido en tus hombros por mi amor. Yo te lo tengo ofrecido, pero porque estás á vista de lo criado, y es bien que antes que egecute este decreto, ratifiques tu proposito; vuelvo á preguntarte, y te ordeno, que me digas, Philotéa, ¿si estás en el mismo intento, y qué es la causa porque has escogido morir penando en la Cruz?

2 Entonces Philotéa con grandísima humildad, y reverencia respondió: Señor, estoy en el mismo intento, y proposito de morir por Vos en Cruz, y antes me falte la vida, que este deseo me falte. La causa porque he elegido morir por Vos en la Cruz, ó Amor eterno de mi alma, sois Vos. Muero de amor, y quiero morir de amor en donde yo hallé mi amor. A la Cruz debo mi amor, y en la Cruz quiero morir de amor por mi amor, pues en ella dió la vida por mi amor, el amor que anima á mi alma, y amor.

3 Mira Philotea, dijo el Amor Divino, que has de padecer en la Cruz sobre tus fuerzas, y que es posible que sean mayores tus penas, que tu valor. Señor, respondió Philotéa, mis fuerzas ha de darmelas la Cruz, y ella, y Vos sois el esfuerzo de mis fuerzas. Quien dió el amor, y el deseo de penar, dará las fuerzas en el penar. Todo lo tengo, y lo consigo, Señor, si yo muero en Cruz, y os tengo con ella á Vos. Oído esto, mandó el Amor

Di-

(a) *Speſtaculum facti ſumus Mundo, & Angelis, & hominibus.* 1. ad Corinth. 4. v. 9.

Divino á los santos deseos , y egecucionès , ministros eficaces de aquel martirio de amor , llevassen á Philotéa , no al lugar de su suplicio , sino al Trono de su gloria , y talamo de su amor.

4 Caminaba con pasos alegres , y acelerados derramando tiernas lagrimas de gozo : llegó , y subió animosa las primeras escaleras. Antes de comenzar á subir las otras quatro , que guarnecian el lugar donde habia de fijarse la Cruz , al entregarla , y dejar la dulce carga en las manos de aquellos Ministros Santos de su martirio , dijo con rara , y admirable devocion : No te dejo, Leño santo , aunque te doy ; te entrego para entregarme , te doy , para darme á tí , y darme de tal manera , que yá no pueda negarme , ni apartarme eternamente de tí.

5 Fijaron los prontísimos Ministros la Cruz con grande seguridad , como los que innumerables veces habian egercitado este oficio. Dieron al santo Madero quatro taladros para que entrásen los clavos , con un barreno , y no de hierro (que anda ausente de aquel monte) sino de un metal fortísimo que llaman perfecta disposicion. Para que pudiesse subir á aquel dichoso lugar , pusieron debajo del taladro de los pies una tabla proporcionada al intento , que se llamaba eficacia de la gracia , sin la qual aseguran , que es imposible que esté pendiente en la Cruz el mas robusto , aunque se halle asido con mas escarpas , y clavos , que hay estrellas en el Cielo.

6 Antes de dár Philotéa las espaldas , y el corazon á la Cruz , arrodillandose dijo en voz clara , animada de muy tierno sentimiento , oyendolo entrambas Cortes. ¡ O dulce Leño ! señal gloriosa donde padeció mi Redentor , y Maestro Soberano. Dios te salve Cruz preciosa , Arbol santo , Madero de vida eterna , Cedro superior á las estrellas , Laurél , que de tí mismo haces corona á los mismos que te adoran , te siguen , y te sirven. Dios te salve Cruz preciosa. Recibe en tus brazos á esta esclava humilde de aquel Divino Maestro , que murió por mí en tus brazos. Tu recibiste la hermosura de los miembros de aquel celestial Señor , que en tí padeció por mí ; comunicame tu á mí , para que muera por él , ó Cruz santa , esa gracia , y hermosura. Yo consagro mi vida en tí , por aquel que su vida consagro en tí , por darme la eterna á mí , corta paga á tan gran deuda. O quien pudiera dár en tí , Cruz santa , igual satisfaccion ! O Cruz admirable ! O Cruz inefable ! O Cruz verdaderamente amable , y amada tan tierna-

mente de mí! En tí, señal santa, fue redimida el alma. En tí quiso dár por mí á su Padre Eterno el alma, el Redentor de las almas. En tí, teatro de glorias, se contrajo esta deuda que confieso. En tí es justo que se pague. En tí murió de amor mi Señor por mí; justo es, que por mí Señor muera yo de amor en tí. Aunque te doy las espaldas al ser crucificada, santo Leño en tí, por aquel Señor Divino, que á tí te dió las espaldas al ser crucificado por mí; no te doy sino el pecho, el alma, y el corazon: los brazos te doy, ó Cruz santa, y en tí quiero me claven los pies, y manos, para tenerte gloriosa señal, á tí mas estrechamente unida, mas fuertemente abrazada, y que mis manos, y pies, y mi alma nunca se aparten de tí.

7 Dicho esto se levantó Pfilotéa, y adorando el santo Leño, antes de darle los brazos, y las espaldas con aquel osculo santo, le ofreció el alma, y el corazon. Finalmente, puestos los pies en la tabla, subió con singular fortaleza. Dió sus brazos á los brazos de la Cruz, y quedó pendiente en ella, y apenas estuvo así, quando de las manos, y los pies del Amor Divino salieron quatro rayos, si yá no eran quatro luceros clarísimos, que penetraron los pies, y manos de Philotéa. Dióle con ellos vivísimos sentimientos de su Pasion dolorosa, y de las penas que atormentaron aquellas manos, y pies benditísimos, y aquel Cuerpo sacrosanto; pero estas penas, con ser tan terribles, y sensibles, las mezcló con tan grande suavidad, y dulzura de amor al padecer, que mas peligro tenia la vida de Philotéa de morir á las manos del amor, que del dolor. Al penetrarle los rayos se estremeció aquel cuerpo venturoso, y el alma entre infinitos dolores, y consuelos, sin poderse contener en lo interior, se explicaba por los labios, respirando de tan sensible dolor, y como el cisne al morir, comenzó á cantar Philotéa, mezcladas con tiernas quejas, dulces y suaves alabanzas al Señor.

8 O eterno Amor de las almas, decia, yá que habeis clavado con vuestra Cruz mis pies y manos, clavad tambien con ellos mi corazon. No puede ser mayor el dolor que mi alma siente, no puede ser tampoco mas vehemente mi amor. Crezca el amor, para que muera á sus manos, ó acabeme este amoroso dolor. No sé que es, Jesús mio, lo que me atormenta mas, no sé lo que mas me alegra, el amor y gozo de padecer, ó el consuelo, y la gloria en el gozar. Todavía, Jesús mio, pesa mas el amor, que no el

el dolor, pues os suplico, que acabe con esta vida, quo os adora, el dolor por el amor. O amor doloroso, que así matas! O dolor dulcísimo, que así alegras! Venga, Señor, mas amor. Venga, Señor, mas dolor, hasta que el dolor me mate por el amor, ó el amor me cabe con el dolor.

C A P I T U L O XXXII.

RINDE SU ALMA PHILOTEA A SU MAESTRO

Soberano en la Cruz, con las siete palabras que dijo en ella por ella.



ON sumo gozo, y universal alegría, y aplauso, oían entrambas Cortes los amorosos deliquios de la amante Philotea, quando la memoria de la muerte de su amado, su Cruz, sus penas, su amor, le ofrecieron especies devotas, y espirituales de aquellas siete palabras ternísimas, é inefables, que dijo poco antes de morir, con que al Cielo le causaron tanta gloria, y tanto bien á la tierra: y así, prosiguiendo Philotea sus quejas, y sentimientos dolorosos, y amorosos, le decia: Dulce Jesus de mi vida, ya la fuerza del dolor, y del amor, vá acabando con mi vida: reciba, Señor, á mi alma vuestra alma, y á mi vida vuestra vida.

2 Vos digisteis, Gloria eterna, á vuestro Padre al padecer en la Cruz, rogando por los mismo que á Vos causaban la muerte: *Perdonalos, que no saben lo que hacen.* (a) Yo os suplico, Jesus mio, que pues perdonasteis á quien os quitó la vida, perdonéis, Misericordia infinita, á quien la ofrece tan tiernamente por Vos. Perdonad, Señor, los delitos, culpas, errores, devaneos, y locuras de mi vida, por las penas que á Vos causaron la muerte. Yo, Señor, ofrezco mi vida, y muerte al dolor de haber vivido una vida tan perdida, sea la remision de las culpas de mi vida, y vuestra dolorosa muerte, que es la vida de mi vida.

3 Vos digisteis al buen Ladron: *Que aquel dia se veria en el Paraíso con Vos;* (b) Jesus mio, Vos sois mi gloria, mi vida, y mi Paraíso. Si culpas le perdonasteis, culpas tengo, perdonadme mi Jesus: si os confesó, yo os confieso, y adoro, si os adoró. Vos,

Tom. VI.

V. y v. 2.

dul-

(a) *Pater, dimitte illis: non enim scimus quid faciamus.* Lucto 23. v. 34. (b) *Hodie moramur in paradiso.* Ibi. v. 43.

dulce Jesus de mi vida , digisteis á vuestra Madre gloriosa : *Que alli estaba su hijo Juan* , (e) como quien encomendaba en él á la Iglesia Santa; y á él le digisteis : *Que estaba alli su Madre* , (d) como quien encomendó á la Iglesia su amparo , y su devocion. Recibame Jesus mio , vuestra Madre ; muera yo adorando á la que toda la vida descé vivir amando.

4 Vos digisteis , Bien de mi alma , y preguntasteis con la fuerza del amor , y del dolor : *Que por qué os desamparó vuestro Santísimo Padre?* (e) manifestando vuestro sumo desamparo al padecer , para darnos á nosotros lo que os quitabais á Vos , y vestirnos de aquello que os desnudabais , dandonos en gracia , y gloria , quanto recibiais en dolores , y tormentos. Ay Señor , no me falte en esta hora aquello que padecisteis por mí ; sea mi amparo lo que en Vos fue desamparo!

5 Vos digisteis , Señor mio : *Que teniais sed* , (f) y bien cierto es , que os atormentó la sed en el cuerpo , y en el alma: en este , exhausto de sangre ; y en aquella , por la sed de padecer mas , y mas por mi remedio. Tambien tengo sed , Señor , de lagrimas , por haberos ofendido , sed de haberos agradado , sed de amaros , sed de adoraros , sed de penas , y dolores al morir de amor por Vos. Vos digistes , ó Gloria , y amor de las criaturas: *Que se habia consumado* vuestra Santa , y dolorosa Pasion , y los Misterios inefables , que venisteis á cumplir. (g) Acabe , Señor mi vida , ofreciendo ya mi vida á vuestra Santa Pasion. Muera yo , seais adorado Vos. Sea mi vida cautiva , triunfada de vuestra vida. Sea mi muerte trofeo rendido de vuestra muerte.

6 Vos , Jesus mio , Gloria , amor , y alma de las criaturas , encomendasteis la vuestra á vuestro Divino Padre : (h) yo , Jesus mio de mi alma , encomiendo la mia en las vuestras , y en las de vuestra Madre Beatísima Maria , vuestra Madre , y nuestra Madre. Jesus mio , ya ha llegado el punto dichoso de dár el alma por Vos. Jesus mio , recibid mi alma , y espíritu. Jesus mio , no haya cosa alguna en mí , que no vaya de mí á Vos. Jesus mio , seais mi esfuerzo , mi amparo , mi consuelo , mi Gloria , mi alegría , mi bien , y mi compañía. Mi Jesus , de amor muero en Cruz por Vos. Mi Jesus , en vuestras manos hago entrega de mi alma.

Mi

(e) *Mulier , ecce filius tuus.* Joann. 19. v. 26. (d) *Ecce mater tua.* Ibid. v. 27.
(e) *Deus meus , Deus meus , ne quid dereliquisti me?* Matth. 27. v. 46. (f) *Sedis.* Joann. 19. v. 28. (g) *Consummatum est.* Ibid. v. 30. (h) *Luc. 23. v. 46.*

Mi Jesús , recibid mi alma. Mi Jesús , seais siempre mi Jesús.

7 Apenas acabó de pronunciar esta ultima palabra de Jesús, quando de la llaga del costado del Amor Divino , fue derecho un rayo de amor , y luz al de Philotéa , y abriendolo por medio, le penetró el corazon , y por la herida salió su alma victoriosa, causando en aquel dilatado , y gran teatro una clarísima luz. Con esto se oyeron , y resonaron en él innumerables aplausos, y aclamaciones de todos los circunstantes , dando alabanzas al Autor de tantos bienes. Despidieron las Cruces, que trahian en las manos de sí luces admirables , que alegraban , y consolaban las almas, celebrando ellas mismas su mismo triunfo, y victoria. Oíanse músicas suaves , que con voces regaladas daban á Dios gloria en el Cielo , y alabanzas en la tierra. La corona que tenia el Amor Divino en sus manos, se trasladó en un instante á coronar las sienes de Philotéa , y la de espinas produjo flores de suavísimo olor. Quedó su rostro hermosísimo , despidiendo de sí , y de aquella pobre tunica , que se volvió mucho mas resplandeciente que el Sol , una fragancia admirable.

8 A esto sucedió el dividirse entre estas dos grandes Cortes las dos ilustres porciones de esta valerosa discipula de la Cruz: porque la soberana , y Triunfante recibió, y llevó consigo su alma bienaventurada; la Militante , rica con su santo cuerpo, entregó este precioso tesoro á una caja de hermosísimo cristal, guarnecida con el oro de su ardiente caridad, y lo depositó en el suntuoso , y maravilloso Templo de la Cruz , que corona la eminencia de aquel misterioso Monte, en donde (ó Almas enamoradas de Dios) está aguardando la perfecta Philotéa, otra vida mas dichosa , que no conoce la muerte.



ADVERTENCIA.

SOBRE EL CREDITO QUE SE DEBE dár á la Relacion de la vida , y muerte de Philotéa.

LA Relacion de este caso hay quien dice, que se halla en los Anales de Tarsis, de donde por grandísimos rodéos vino á Flandes, de allí á España. No faltan graves Autores que lo niegan, afirmando, no sin grande fundamento, que esto no fue sucedido, sino solo imaginado; pero en ello, almas devotas, no hay que fatigar con exceso los discursos, ni rebolver Librerías, sino lograr el fruto de la Doctrina, y cobrar muy tierno amor á las penas, y dulce anhelo á la Cruz, y padecer constante, y humildemente, por quien dió en ella la vida á nuestro bien, redencion, y salvacion, pues quanto á la verdad, y puntualidad del caso, y sus circunstancias, si no pasa por suceso, podrá pasar por utilísimo sueño, ó por devota, y dulce meditacion.



ADVERTENCIA,

PARA LOS DOS TRATADOS SIGUIENTES.

Estos dos Tratados escribió el Venerable Obispo en su primera Iglesia de la Puebla. El uno para todos los Fieles, manifestando la necesidad que tienen del santo Exercicio de la Oracion. El otro para las Religiosas de aquella Ciudad á petition suya; y en él las dá una instruccion llena de prudentísimas reglas para hacer con gran fruto los Exercicios Espirituales de recogimiento, tan usados de las almas dedicadas á Dios, y de tanto fruto para todos. Es muy creíble en el zelo del Siervo de Dios que las hiciesse luego imprimir, y se dá á entender en ellos mismos, aunque solo tenemos cierta noticia de la edicion que hizo el Reverendísimo Cisterciense Fray Joseph de Palafox, en el tomo quarto de la impresion antigua desde la pagina 109.



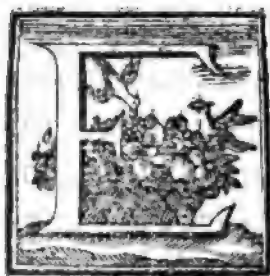
NECESIDAD

DE LA ORACION MENTAL,

PARA ENTENDER, Y CUMPLIR

LA VOLUNTAD DE DIOS,

Y ALCANZAR LA PERFECCION.



L tener oracion, ó Meditation, es más fácil, con la gracia de Dios, y su socorro, de lo que algunos piensan, y más necesario, y provechoso para poner, y conservar las almas en caridad, y amor divino, de lo que puede alcanzar el discurso humano; pues la perdición de los hombres, y estár el mundo lleno de pecados, y miserias, es por falta de oración. Suponiendó, que llamamos Oración Mental en este caso, el tener memoria de Dios, recurrir á su Misericordia, y Bondad, á pedirle perdón de nuestras culpas, y dolernos de ellas: considerar frecuentemente nuestra miseria, y pobreza, y su Grandeza, y Bondad, y otros afectos pios, que nos ponen presente lo eterno, y la ligereza, y vanidad de lo temporal.

2 Dícelo el Profeta con breves palabras, afirmando: *Que está la tierra asolada, porque no hay quien considere, y pondere en su corazón:* (2) esto es, no hay quien medite en lo eterno: todo lo arrastra, y se lo lleva lo temporal, con lo qual abrazados de lo temporal, y olvidados de lo eterno, sin oración, ni meditation, ni memoria de Dios, cómo es posible que se salven las almas? Verdaderamente los motivos que hay para ser los hombres

(2). *Desolatione desolata est omnis terra, quia nullus est qui recogitet corde. Jerem. 12. v. 12.*

bres buenos , son tantos , y tan poderosos , que moralmente hablando , se lograrán con la virtud de una moderada consideracion que de ellos tuvieremos ; y así ninguno que desee salvarse , es bien que dege de egercitarse en la meditacion de lo eterno : pues si para obrar alguna accion grande , se previene un hombre con consejo , y con consideracion , ¿ qual puede ser igual á la de salvarnos , vencer los vicios , egercitar las virtudes , vivir , y morir en el servicio de nuestro Señor ?

3 Esta consideracion , ó meditacion , que llamamos Oracion Mental , que es cuesta arriba de la naturaleza , es facilísima , y suavísima á la gracia : la qual nos está siempre ayudando , y asistiendo , si no la resistimos , y con ella , como con un pan comun , y de todos , se puede sustentar qualquiera Christiano , desde el que ocupa el Trono supremo , hasta el que viste sayal , y le sustenta la hazada , y á los que hay entre estos dos estremos.

4 Sentencia es de los Teologos , que están obligados á orar (que es lo mismo que á recurrir á Dios , y pedirle favor) todos aquellos que están en peligro de pecar gravemente , con alguna grande tentacion , sino se puede vencer de otra manera : pues así como estamos obligados á no pecar , así lo estamos á usar de los medios con que no pequemos. (b) De donde se colige , que aunque no siempre estemos obligados , con pena de pecado grave , á estar orando , pero que algunas veces , como dice la moral Teología , lo estamos ; y que así mismo quanto menos nos egercitaremos en orar , quando podemos , con tanta mayor dificultad , é inhabilidad sabremos , ni podremos orar , quando querremos. Porque el oficio que no se egercita , siempre se ignora : y lo que nunca se aprende , con gran dificultad se sabe.

5 Este olvido de la oracion , y meditacion , que incluye en sí la poca , ó ninguna memoria de Dios , y el andar el alma siempre sin afectos interiores , que de ésta , ó de la otra manera miran á su salvacion ; es el promovedor de todas nuestras desdichas , y de la facilidad con que apenas nos confesamos , quando yá caemos. Ayer absueltos , hoy reos : ayer pidiendo perdon , hoy ofendiendo al que nos perdona : y lo que es peor , obrando muy remisos , y tibios al confesarnos , y al pecar muy recios , y determinados.

La

(b) Vide Joann. à S. Thom. in 2. 2. D. Thom. quest. 81. art. 3. ad 2. & in 4. dist. 35. art. 1. q. 3. Castr. Pal. tom. 2. tract. 6. disp. 1. punt. 8. cum Suar. Les. Valent. ibid.

6 La causa comun de esta miseria , que verdaderamente es lamentable , viene á ser la falta de la consideracion de lo eterno , y no valernos del medio de la oracion , y meditacion , y ponernos á pensar de espacio la gravedad del pecado , la fealdad de los vicios , las horribles penas del Infierno , los premios de la virtud , las obligaciones que tenemos á Dios por quien es , y por los beneficios que de él recibimos , ni pedirle su favor , y gracia para lo que obramos.

7 Ponga cada uno la mano en su pecho , considere bien las llagas de su interior , su flaqueza , el rendimiento grande á sus pasiones , la razon sin fuerzas , el apetito dominante : considere aquella facilidad en el pecar , y luego le alumbrará esta luz clarísima , de que todo , generalmente hablando , le procede de la falta de acudir á Dios , por medio de la oracion , de no recurrir á aquella Bondad infinita , de no tener memoria de Dios , de tener vueltas las espaldas á lo celestial , y estar abrazados de lo terreno , y transitorio ; que todo este veneno tiene dentro de sí el olvido de Dios , y la falta de su memoria , oracion , contemplacion , y consideracion.

8 Entiendan , pues , los Christianos por verdad cierta , que hay precepto divino de orar , y recurrir á Dios , y que la oracion , en el sentido que hablamos , que es levantar el corazon á su Divina Magestad , yá para pedirle perdon de nuestras culpas , yá para que nos comunique su gracia , y gran Misericordia ; es medio necesario para la salvacion , sin el qual no se salvarán los que tuvieren uso de razon . ¿ Pues el que no se acuerda de Dios , y recurre á Dios , cómo puede ser que sirva , y agrade á Dios ? Y sin acudir á Dios por medio de la oracion , contricion , y penitencia , ó la atricion con la confesion , cómo puede tener á Dios desenojado ? De donde le han de venir los auxilios , comunmente hablando , sino de la memoria de Dios , y de sus recursos , que es muy propiamente oracion ? Si yo no sirvo , ni me acuerdo del Rey , acordaráse el Rey de mí ? Si yo no pido , me darán ? Si yo no llamo , me responderán ? Yá se ha visto en aquella Bondad , y Misericordia sobre Infinita , estar pensando Pablo en perseguir al Señor , y al mismo tiempo el Señor en hacer vaso de eleccion á San Pablo ; pero esta es la limitacion de la regla , llana , clara , y patente , que dice : *Ego diligentes me diligo. (c) Yo amo á los que me aman ;*

Tom. VI.

Xxx

que.

que es lo mismo que decir: Aborrezco á los que me ofenden, y los aborrezco, hasta que dejan de ofenderme, y comienzan á amarme.

9 Pues este volverse á Dios, y hacerse de enemigo amigo, pasarse de Babilonia á Jerusalén, de la culpa á la gracia, de hijo de maldicion á hijo de misericordia; ¿cómo se puede hacer sin la consideracion, recurso, y memoria de Dios? Y esta ha de ser verdadera, mental, é interior; porque sino es del corazon, sino de los labios, y del pico: *Factus est* (el que así la tuviere) *sicut æsonans, aut cymbalum tinniens.* (d)

10 No es oracion la que no sale del corazon, actual, ó virtual, implicita, ó explicitamente: de aquella fuente, digo del corazon, ha de salir el manantial de nuestros bienes, como sale siempre de él, el de nuestros males. Denme sana aquella raíz, que dulce, y sabrosa será la fruta del árbol: denmela dañada, que toda ella saldrá corrompida.

11 De donde se sigue, que en el sentido en que hablamos, la oracion, y memoria de Dios, es la visagra forzosa, con que se unen estos dos distintos, y distantes extremos de Dios, y el hombre, el Criador, y la criatura: es la promovedora de nuestros bienes, la medicina, y reparo de nuestros males, y finalmente el camino mas llano, y suave de nuestra salvacion.

12 Por esto, los Teologos hablan con gran cuidado, y ponderacion, de la necesidad grande de recurrir á Dios, llegando á condenarlo por pecado grave, ó leve, segun fuere el olvido del Christiano en este importantísimo negocio. (e) Y todos asientan en que no hay medio, ni tan fácil, ni tan suave, ni tan dulce, ni tan eficaz, ni tan fuerte, ni tan util, y proporcionado, para ponerse el hombre en gracia, y no perderla, y fortificarse en ella, y alcanzar mayores misericordias, y dones, y perseverancia, como el de la oracion, y meditacion, y este sentimiento es de todos los Santos. (f) Y advertimos, que quanto á la inteligencia de esta ultima proposicion, esto es, de las utilidades que encierra, ya no se habla solo de la memoria de Dios, y su recurso, en ciertos casos, que es necesario para salvarnos; sino de la Oracion Mental, que en el comun modo de entender, se reduce á

cc-

(d) 1. ad Corinth. 13. v. 1. (e) D. Thom. ubi sup. & 3. part. quest. 68. art. 1.

(f) SS. PP. apud Suar. tom. 2. de Relig. libr. 2. de Orat. capit. 1. & libr. 1. cap. 28.

tener tiempos determinados cada dia de recogimiento interior, meditacion, consideracion, y oracion, lo qual, aunque no sea necesario con necesidad de medio, ni de precepto para la salvacion; es en alguna manera necesario con necesidad de utilidad, suavidad, y facilidad de medio, para la misma salvacion. Como es necesario el andar á caballo para caminar una jornada larga, aunque con grandissima dificultad se puede andar á pie; así tambien el que tiene oracion todos los dias, camina á caballo, y con descanso; pero el que no la tiene sino rarissimas veces, camina, pero á cada paso tropezando, y cayendo con gran facilidad, y levantandose con suma dificultad. Este aviso, y cotidiano cuidado de orar, es mas necesario para aquellos, que por su estado, y obligaciones, inclinaciones, pasiones, ó por la importancia, y dificultad de su ministerio, se hallaren en mayor necesidad de recurrir á Dios.

13 A esta importancia, y utilidad de la oracion, miró la proposicion, y ponderacion de San Juan Crisostomo, que dice ser tan necesaria la oracion á el alma, como el sustento al cuerpo. (g) De aqui se sigue, que si no hay estado, ni oficio tan ocupado, que escuse de comer al hombre dos veces al dia, y se halla lugar para ellos; ¿por qué habia de haber ocupacion que impidiese el que tuviese el Christiano dos veces al dia oracion? Siendo así, que el Santo Rey David ocupadissimo, siete veces al dia la tenia: *Septies in die laudem dixi tibi.* (h) Y verdaderamente, que para la vida de gracia, y caridad, no parece que tiene menos necesidad, en su genero, el alma de la oracion, y memoria de Dios, que el cuerpo del alimento corporal; pues si este se sustenta con lo que come, aquella con lo que ama, y adora: y el cuerpo algun tiempo puede vivir sin alimento, pero el alma nunca sin Dios: *In ipso enim vivimus, movemur, & sumus.* (i)

14 Y así el mismo San Juan Crisostomo, pareciendole que habia dicho poco, en lo referido, añadió, que era tan necesaria la oracion á el alma, como lo es el alma al cuerpo, el qual sin el alma no tiene, aun por un instante, movimiento, ni vida. (k) Es muy excelente la comparacion de aquella pluma, y

Tom. VI.

Xxx 2

bo-

(g) Psalmo. 118. v. 164. (h) *Que quoniam magis alunt, quam cibus corpora.* D. Chrysost. tom. 2. orat. 2. de Prec. pag. 784. lit. D. Edit. Paris. 1618. (i) Actos. 17. v. 28. (k) *Et minus corpus, opinor, nervorum beneficio constat, currit, stat, vivit, compactumque est, iisque incisum, omnes corporis numeri dissolvuntur; sic animi per sanctas preces, & conglutinantur, & constant, cursuque habent pietatis facili ac secundum.* Ibid. pag. 785. lit. C.

boca de oro ; porque á la oracion , memoria , y presencia de Dios , yá que no actual , por lo menos virtual , é implicita , la hace alma del alma , en la vida de la gracia. Y de la manera , y á la semejanza , que no puede tener movimiento el cuerpo sin el alma ; ni tampoco el alma en lo místico , y espiritual , tendrá facil , dulce , y suave movimiento , sin la oracion , y memoria de Dios : no porque no pueda ser compatible la gracia , sin la actual ; ó virtual oracion , pues no es facil , ni posible á nuestra fragilidad , moralmente hablando , estar siempre en oracion , ni á esto estamos obligados , y puede estar el alma en gracia , y sin oracion ; pero es tan eficaz la oracion , y memoria de Dios , para los movimientos del espíritu , y para el ejercicio de todas las virtudes , que la compára el Santo á el alma con el cuerpo : manifestandonos , que como el alma es la causa de las operaciones del cuerpo , lo es la oracion , y memoria de Dios , ó mas propiamente la gracia , que está dando vida á la oracion , y ofrece aquella memoria al espíritu , y vida á las operaciones del alma.

15 De aqui se sigue , que todo Christiano era bien que tuviese oracion todos los dias mental , ó vocal , tal que sea verdaderamente mental , y en la qual considerasse los medios , y remedios de su salvacion , y los pasos por donde la encamina , reconociendo su importancia , facilidad , y suavidad : y no solo el Christiano , sino el hombre , habia de vivir con esta atencion á Dios , y tanto tendrá mas de racional , quanto mas se ajustare á esta soberana , y suprema razon , y tanto menos , quanto menos.

16 Por esto dijo San Felipe Neri , gran Maestro de esta facultad y ciencia , que el hombre que no tiene oracion , no se diferenciaba de un caballo. (1) Es discreta ponderacion la del Santo ; porque puso á la vista , y conocimiento del espíritu , á un hombre olvidado de Dios , y gobernado por su apetito , que es comunmente el ejercicio de los amantes del mundo , y olvidados del Cielo , que viven sin oracion , ni consideracion : y reparó el Santo , que igualmente come , vive , bebe , duerme , y sigue sus apetitos , y muere el caballo ; como vive , bebe , come , duerme , y sigue sus apetitos , y muere el hombre perdido sin oracion : y que aunque son diferentes en el discurso , son iguales en la vida , y en seguir sus apetitos , y en la muerte.

Y

(1) Urritigoyti. en la Vida de San Felipe Neri. lib. 2. cap. 7. num. 10.

17 Y aún podia decir mas, que era mejor, ó menos malo, en este caso, ser caballo que hombre de esta manera. Porque aunque la naturaleza racional es tan superior á la de los brutos, pero habiendose de condenar el hombre, por haber vivido como bruto, mejor le fuera haber sido bruto, que no hombre; pues por esso dijo el Señor de los desdichados, que se condenan: *Bonum erat illi, si natus non fuisset homo ille.* (m) Mejor le estuviera á este hombre no haber nacido, que nacer hombre, y vivir, y morir bruto. Vease, pues, quan importante es la oracion, y quan dañoso no tenerla, pues á los racionales los hace mas racionales, y los que lo son, y no la tienen, corren no pequeño peligro, de volverse brutos; y lo que es mas, y peor, mas desdichados sin comparacion, que los mismos brutos.

18 Y quando no huviera otra consideracion mas que esta, debia obligar á este egercicio sin dejarle dia alguno. Pero son sus provechos tales, que no hay mal de que no podamos librarnos, ni bien, que con ella no alcancemos. Ella es la que alcanza, conserva, y aumenta las virtudes, y la que (como dice el Apostol Santiago) sube, y llega al Cielo, y Tribunal de Dios, y trae á los hombres dones perfectos, y dádivas preciosas, dándolos tan grandes fuerzas, que les hace poderosos, para rendir á Dios á que les conceda infinitas gracias, y mercedes. (n) Orando Daniel convirtió á los fieros, y hambrientos leones en mansos correderos. (o)

19 La oracion hizo perder al fuego su voracidad, sin poder consumir los tres mancebos que entraron en el horno ardiente de Babilonia. (p) Ella es la que con su virtud, y fortaleza hizo que orando Jacob viese al Angel, y le rindiese. (q) Ella la que ató las manos, é infinito Poder (si decirse puede) al Señor de los Angeles, pues orando Moysés rindió á Dios, y como que le imposibilitó para castigar al Pueblo, y assi pedia á su siervo que le dejasse, y no le detuviese con su oracion. (r) Ella finalmente es la que alcanza perdon al pecador, vuelve la gracia á el alma, reconcilia al hombre con su Dios, como se vió en el Publicano, é hijo Prodigio. (s) Siendo, pues, de tanta estima, y valor la oracion, y tan útil, y necesaria para la vida espiritual, y encerrando en sí tantas, y tan soberanas grandezas, y excelencias,

(m) Matth. 26. v. 24. (n) Jacob. 1. v. 3. (o) Dan. 6. v. 22. (p) Ibid. 3. v. 26. (q) Genes. 32. v. 24. (r) Exod. 32. v. 10. (s) Luc. 18. v. 14. & 10. v. 33.

cias, como habemos visto, pues alcanza con su divina virtud todo quanto hay del Cielo, y de la tierra; es conveniente, que ningun dia se le pase al Christiano devoto, sin tener una hora de oracion mental.

20 Para nuestro egemplo Christo nuestro Redentor se recogia con los Apostoles las noches, y las pasaba en oracion, encomendandonos este divino egercicio con sus palabras, y egemplo. (t) Esta conveniencia es mayor en las personas públicas, que tienen el Gobierno, el qual no puede ser acertado sin particular luz de Dios, que se alcanza por la humilde oracion. Y asimismo por razon de su estado, los Sacerdotes, y Religiosos, que si pretenden de veras la perfeccion, y excelentes virtudes, mal las podian conseguir sin este medio. Y así como no es posible dure la vida corporal, sin alimentarla cada dia, como digimos; así tampoco puede facilmente durar la vida espiritual sin sustento cotidiano de la oracion, y así por descuydo en ella han sucedido notables caídas.

21 David se lamenta de sí; diciendo: *Fui segado como benu, y secóse mi corazon; porque me olvidé de comer mi pan.* (u) Llama pan á la oracion, porque es sustento del espiritu, y de cada dia, y general á todas las acciones virtuosas. Porque así como el pan es manjar ordinario, y general, que se come con todos los manjares; así tambien la oracion ha de entrar en todos los egercicios espirituales, en todos los actos de virtud, y en todas las obras que hiciéremos.

22 Por esso nos amonesta el Señor orar con frecuencia, diciendo: *Oportet orare, & numquam deficere.* (x) Conviene siempre orar sin desfacer. Y en otra parte: *Vigilate, & orate, ut non intretis in tentationem.* (y) Orad, para no entrar en la tentacion. Si para no entrar en la tentacion, es menester orar, ¿qué será para salir bien de ella? Y en otra ocasion dijo: *Surgite orate, ut non intretis in tentatione.* (z) Levantaos á orar, para no entrar en la tentacion; y en otras muchas partes, de diversas maneras, dijo, é hizo esta santa exortacion. ¿Quien hay, pues, que no se levante á estas voces? Quien se atreve á hacerse sordo á estas repetidas amonestaciones? Tres cosas tiene la oracion, que son origen de mil bienes que tra-

(t) Luc. 6. v. 12. (u) *Percussus sum ut fenum, & aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.* Psalm. 101. v. 5. (x) Luc. 18. v. 1. (y) Matth. 26. v. 41. (z) Luc. 22. v. 46.

he consigo , por las quales nos es necesarísima , mas que el pan de la boca , para nuestro bien espiritual. La primera, es ser petición , por la qual alcanzamos remedio de nuestra extrema pobreza espiritual , é infinitas miserias del alma. La segunda , es ser consideracion , y conocimiento de los altísimos Misterios de nuestra Fé santa , y verdades de la otra vida. La tercera , es ser union con Dios , y conversacion en los Cielos.

23 Por la primera , es mas necesaria la oracion , que á un hombre enfermo sin pies , ni manos , ni hacienda , ni persona que le toque, le es necesario el pedir limosna; porque este triste, ¿qué otro remedio puede tener, pues él no tiene pies para buscar algun alivio , ni tiene manos para trabajar , ni tiene hacienda de donde se le provea ? y así le es fuerza pedir su remedio , si no quiere perecer.

24 Pues mucho mayor es nuestra necesidad espiritual , que qualquiera necesidad corporal posible , é imaginable ; sino que no la percibe el sentido , que si se sintiera la mendigüez espiritual , como la pobreza temporal , clamaramos al Cielo con lagrimas , y gemidos , y no cesaramos de orar continuamente. Por cierto , que no es mucho lo que nos pide el Hijo de Dios , y su Apostol repite : *Que oremos siempre sin intermision.* (a) Porque si un mendigo para remediar la necesidad corporal está pidiendo siempre , y dando voces todo el dia ; ¿qué mucho que hagamos otro tanto por la necesidad espiritual ? Pues qué de cierto es , que se pase un dia sin oracion ? Porque si se tuviera por desesperacion , ó locura grande , que un miserable que no tuviera otro remedio , no quisiese pedir limosna ; del que se descuida de orar se puede decir con mas razon poco menos que lo mismo.

25 Allega á esto , que el menesteroso de remedio temporal está pidiendo todo el dia , no teniendo certidumbre de que le remediáran , ni entendiendo , que su perseverancia en pedir , es circunstancia para que le den. Mas que para remedio de las necesidades espirituales , sirve la continuacion del orar , para alcanzar lo que se pide , como nos consta de la palabra , y promesa del Hijo de Dios : *Petite , & accipietis.* (b)

26 Por lo segundo , que es necesaria la oracion , (en la forma que tenemos declarado) es por el conocimiento que en ella se

(a) *Sine intermissione orate.* 1. ad Thesal. 5. v. 17. (b) *Ex Matth. 7. v. 7.*

se alcanza de las verdades de la otra vida : ¿porque cómo puede uno temer de veras los daños de la condenacion eterna , en que puede caer , ó desear el Alma los bienes de la gloria á que puede subir , sino sabe bien lo que son ? La oracion es la luz que los descubre , y la ventana por donde se divisan las cosas del otro siglo. Si á uno le digessen , que en cierto lugar habia dos ventanas , por la una de las quales se veían los Bienaventurados en el Cielo como estaban , la Magestad de Christo nuestro Redentor , la grandeza , é infinitad de Dios , y que por la otra se divisaba claramente todo lo que pasa en el Infierno , las llamas , y tinieblas horrendas , de aquel fuego terrible , los miserables condenados atormentados de los Demonios , la variedad de penas de aquel lugar de eterna miseria ; ¿huviera hombre en el mundo , que dejára de asomarse por alguna de ellas , á vér lo que pasaba de estotra parte ? Creo ; que aunque estuvieran en los fines de la tierra , no dejarán de correr allá todos , siquiera por curiosidad. Pues la oracion es la ventana por donde se vé el Cielo , y el Infierno , los Bienaventurados , y los condenados , los Angeles , y los Demonios , la felicidad , y la miseria eterna , por ella se descubre Dios , por ella se divide la eternidad. ¡Qué vil torpeza es esta , que no queramos entender cosas tan grandes , pues nos importa tan unicamente entenderlas ! Si á un preso encerrado en un Castillo le digessen , que le esperaba una de dos fuertes bien diferentes , ó de gran dicha , ó tormento , y que por una ventana del Castillo podia vér el aparato de ellas , que se asomase si quisiese ; ¿huviera hombre , que fuera menester avisarle segunda vez , y mas si con verlo pudiesse escapar de la mala fuerte , y promover la buena ? Claro está , que luego fuera á vér aquellos dos extremos , para evitar el uno , y negociar el otro. ¿Y que no nos movamos , ni por las voces de Dios , ni por nuestra utilidad , á lo que tanto nos conviene ? Dureza es digna de vivo sentimiento.

27 Por lo tercero que tiene la oracion , que por ella se llega , y une el alma con Dios , no es menor para esto su necesidad. ¡Desdichados de nosotros , quando quedamos apartados de nuestro buen Dios ! Qué defensa , qué remedio , qué consuelo podemos tener ? Qué puede hacer un corderillo apartado de su madre , sin leche , ni sustento , sino perecer ? Nuestros miembros mismos apartados del resto del cuerpo , qué vida pueden conservar?

var? Los elementos lejos de su centro, qué violencia no padecen? Pues así como á estos elementos es necesario el centro, y á los miembros el cuerpo, y al corderillo su madre; así nos es necesaria la oracion para llegarnos á Dios, para no perdernos, y perecer, sino vivir una vida muy virtuosa, y dichosa.

28. Demás de esto con el trato con Dios se habilita el alma, y dispone mucho para las obras de virtud, y retiramiento de cosas exteriores, no sintiendo tanta dificultad en los egercicios santos, y consejos Evangelicos. El gusto que en la oracion, y por ella comunica el Señor, hace que se desprecien los de la tierra, y facilita la mortificacion, tan necesaria á los siervos de Christo.

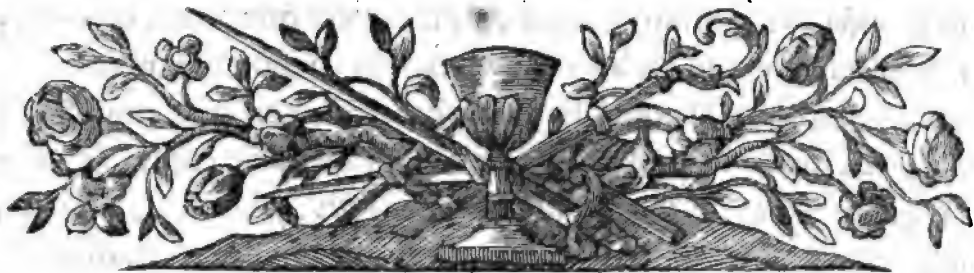
29. De suerte, que por todas estas, y otras muchas maneras se dobla, redobra, aumenta, y multiplica la utilidad, y necesidad de la oracion, y la evidente conclusion de que ella es la causa evidente de todo nuestro bien. ¿Sería creíble, que si en una cosa, ó casa, ó posesion tuviera un hombre hacienda, honra; salud, fuerzas, y quanto desearse, que se olvidasse de ella? Pues qué descamino es este, que teniendo en la oracion unico refugio de nuestras miserias espirituales, amparo de las necesidades del alma, remedio de todo mal, y teniendo en ella todos los bienes, y al que es todo nuestro bien; que nos descuydemos tanto de su uso, y mas siguiendose tan notables daños de su olvido?

30. No hay tibieza considerable, ni caída, que no sea por falta de oracion, y de consideracion. Con ella, y por ella nos sustentaremos, nos aprovecharemos, y creceremos más cada dia. Por lo qual pido á los deseosos de hacer la Voluntad Divina, por el amor de Jesús, y por su mismo bien, que pongan principal cuidado en este punto; porque tanto mas siervos de Dios vendrán á ser, quanto fueren mas hombres de Oracion Mental. Estimemos este bien que tenemos: agradezcamos este favor, y gran llaneza de Dios, que pide que le hablemos, y lo que mas es, que nos lo ruega. Confiemos mucho, nos oír á quien pide que con él conversemos; y que concederá lo que le pedimos, pues nos ruega que le roguemos. ¡Hay ventura como la nuestra, que esté á nuestro mandar la puerta abierta, para tratar con el Sumo Monarca del mundo! Qué diligencias no cuesta? Qué tiempo no se pierde? Qué dias no se esperan? Qué intercesiones no se suelen interponer para haber de hablar de espacio á un Rey, aunque sea de un rincon de la tierra? Y que el Rey del Cielo nos ruega que le ha-

blemos , y ápenas hay quien quiera , y mas siendo para nuestro bien ? Los hombres del mundo por solo un negocio , que les importa se trate en un Senado , ó Tribunal , pierden su sosiego , andando muchos dias , y años solícitos por aquella coyuntura ; y nosotros rogandonos con audiencia para tratar del negocio de nuestra salvacion , negocio de eternidades , no queremos acudir. ¿ Puede ser mayor descuido , ó locura , ceguera , engaño , ó desesperamiento ? Que no sé como me llame al olvido de la Oracion Mental , sino por todos estos nombres. Torno pues , á rogar á los deseosos de servir á Dios , para apremiarles con esta piadosa adjuracion , por lo que deben á su Redentor , por la gloria de Dios , por la edificacion de la Iglesia , por el gozo de los Angeles , por el consuelo de los justos , y por su propio bien , que si quieren cumplir la Voluntad Divina , como deben , y les conviene , no se descuiden de tener mucha Oracion Mental. En ella conocerán lo que quiere Dios de ellos , y con su esfuerzo lo egecutarán sirviendo , y alabandole en la tierra , para adorarle despues eternamente en el Cielo.

Dios nos lo conceda. Amen.





EGERCICIOS DE RECOGIMIENTO INTERIOR. INTRODUCCION.



Onociendo la obligacion grande que tengo de solicitar el bien espiritual de las ovejas, de que soy indigno Pastor, escribí este breve Tratado, de la necesidad que todos tenemos del uso de la oración. Habiendole visto las Religiosas de nuestros Conventos de la Puebla de los Angeles, me han pedido con devota instancia, que diese orden se les hiciesen algunos Oratorios, ó aposentos, donde pudiesen, (dentro de la clausura mas interior, y separada) recogerse algunos dias, con licencia, y bendicion de su Prelada, á hacer egercicios particulares de oracion, meditacion, y penitencia, para salir de alli mas fervorosas, á seguir los pasos de su santa Regla, y Constituciones, de la manera que se usa en otros institutos reformados, con grande aprovechamiento interior: y que asimismo les diese una forma de egercicios, tal, que pudiesen con la Divina gracia, promoverlos á todos aquellos santos propósitos, y deseos que deben arder en las Esposas de Christo nuestro Señor. Me pareció la petition tan justa, que quando su buen espiritu, y fervor no lo estuviera solicitando, debia yo como Prelado proponerla, y promoverla á su devocion.

2 Pues quien puede dudar, que por perfecta, y religiosa que sea la vida del varon mas espiritual, es preciso que con el curso, y fragilidad de nuestra naturaleza, vaya cada dia descaeciendo el espiritu: y de la manera que se vá gastando, en el hombre

con la vida , el humido radical , y en la vela que arde , el paviló ; vá descaeciendo aun en los muy virtuosos (si no cuidan de repararse , y purificarse) aquel fervor primitivo , con que comienzan los egercicios de su profesion : *Septies in die cadit justus* , (a) dice el Espiritu Santo : *siete veces al dia cae el justo* : y habla de aquellas caídas que no privan de la gracia , sino que en alguna manera les desvian del camino de seguirla , y promoverla ; y si el muy perfecto cae siete veces al dia , ¿quien será tan presumido , que piense no necesita de remedios para levantarse , y prevenciones para no caer tantas veces ? Bien conoció la necesidad que tenemos de hacer exactas diligencias para no caer el Señor , y Redentor nuestro Jesus , que vino á reparar nuestras caídas. El qual como quiera , que no solo encarnó para redimirnos , sino para enseñarnos , siendo en todas partes la misma perfeccion , fervor , y santidad , no se contentó con dejarnos aquel illustre egemplar , de lo que esto conviene , en los quarenta dias que se retiró al Desierto ; (b) sino que otras muchas veces se retiraba solo al Monte á orar , y tenia en el de Olivete una forma ordinaria de recogimiento , en donde meditaba con su Eterno Padre los negocios , y Mysterios de nuestra Redencion , rogando por las almas que vino á salvar , y representandole sus trabajos , fatigas , y penas , en satisfacion de nuestras culpas ; dejandonos con esso documento de que cada uno en el egercicio de su profesion , por mas perfecta y santa que sea , se retire algunas veces á mayor abstraccion , para pedir á Dios luz , gracia , fervor , y espiritu para continuarla.

3 Este espiritu de Christo nuestro Señor (que es el unico , y verdadero que hemos de seguir los Christianos , si queremos serlo en las obras , como lo somos en el nombre) han seguido los Varones mas perfectos , no solo aquellos que dejan el mundo , y sus devaneos , retirandose á penitente clausura , y perfeccion ; sino los mismos que habiendolo dejado todo , y hallandose en institutos santísimos , buscaron para promover el bien de las almas , dentro de la soledad la soledad : dentro de la abstraccion , mayor , y mayor contemplacion.

4 Basta para egemplo (que no quiero proponer sino dos) lo que hacia nuestro Serafico-Padre San Francisco , el qual habiendo instituído una Religion tan desahogada , y pobre , y guardando

con

(a) Proverb. 24. v. 16. (b) Matth. 4. v. 1. Idem 14. v. 23. Luc. 12. v. 39.

con toda perfeccion la Regla Evangelica, siendo todo su deseo el bien, y conversion de los Fieles, é Infieles, y el exortarles á penitencia; todavia se retiraba á los montes, algunas veces á secretas comunicaciones con Dios, y á pedirle el espiritu, que despues repartia con los proximos, y los dones con que los encendia, y abrasaba. (c) Y en nuestros tiempos aquel egemplar, y Maestro de Prelados, el glorioso San Carlos Borromeo, con ser su zelo ardentísimo de la salvacion de las almas de su cargo, y estar con instante vigilancia, cuidando de aumentar en ellas la gloria de Dios, y su interior aprovechamiento; todavia se solia retirar, dejando, y fiando á sus Ministros los cuidados de la vida activa, para comunicarlos con Dios, y aconsejarse en ellos algunos dias en la contemplativa, (d) pareciendole á este clarísimo Varon, y fervorosísimo espiritual, que necesitaba de cobrar fuerzas para comunicarlas, y de encender el alma con la mas interior oracion, para alumbrar despues á sus subditos en el exterior desvelo, y accion. Y la razon de esto es, que como quiera que mientras somos viadores, y por este destierro vamos con pasos fragiles caminando, y aspirando á la Patria, hacemos esta jornada rodeados, y gravados con el peso intolerable de la carne, perseguidos del Demonio, entre los lazos, y embarazos de este siglo; y no pueden ser camino de espiritu, mientras este no fuere muy superior con la gracia Divina, á estos tres enemigos molestísimos, que cada dia nos ván hiriendo, y persiguiendo, como al descuydado pasajero, los salteadores insidiosos, y crueles. Porque como dijo aquel egemplar grande de paciencia Job: Guerra es la vida del hombre mientras vive en esta tierra: *Militia est vita hominis super terram.* (e) Y siendo guerra entre la carne, y el espiritu, menester es que haya heridas, y que corra sangre de la una, y de la otra parte. Y de la manera, que quando el soldado es herido en la batalla, se vá luego á buscar la medicina, para volver á ella, y el que ha de ir á romper la vanguardia, se ejercita primero en manejar bien el instrumento de su profesion; así el buen espiritual, que reconoce que se le vá la sangre del alma, aunque sea en los ejercicios del fervor, los quales si por una parte perficionan, por otra divierten,

(c) D. Bonav. tom. 7. *in legen. S. Franc. de Stud. & virt. orat.* cap. 10. fol. 290. lit. A. edit. Mogunt. 1609. (d) Ribadeneir. en la Vida de San Carlos, dia 4. de Noviembre. (e) Job. 7. v. 1.

fura, con obligacion de clausura interior, llenos de renta, y obligados en su genero á pobreza? Llenos de comodidas, y obligados á estrecha mortificacion? Mandando siempre, y obligados á la perfecta, y necesaria obediencia á las Reglas Ecclesiasticas?

8 Y qué será en los propósitos santos que huvieren hecho los Magistrados públicos, Padres, y Madres de familias, y personas seculares, que se hallan en medio del siglo, no solo sin quien las promueva á lo bueno, sino con quien las aliente á lo malo? Quanto antes descaecerán? Quanto menos resistirán? Quanto poco perseverarán? Para ocurrir, pues, á este daño, que es muy natural, y frecuente en quantos estados hay en la Iglesia de Dios, tiene nuestro Señor dispuesto el remedio de la consideracion, meditacion, oracion, y observacion propia, llamandose el alma á juicio, y á cuentas en esta vida, antes que la llamen con la muerte en la otra: y con algunos dias de retiro se mira, se remira, se reconoce examina, y renueva, y con lagrimas verdaderas se llora, haciendo firmes propósitos de volver á correr tras el olor, y unguento de los santos pasos del Señor, que son sus altísimas virtudes, por la vereda de la perfeccion, y profesion ajustada de su instituto, y estado.

9 Vamos corriendo con grandísima velocidad, y divertimento por la vida, á la muerte; y los dias, y las noches, los meses, y los años se nos pasan, y la muerte, la cuenta, y el juicio se nos llega. Hemos menester suspender el tiempo con la meditacion, y con lograrlo, detenerlo. Es muy corta la vida del hombre divertido, es muy larga la del espiritual, y atento. No tenemos breve la vida, sino que la hacemos breve, porque el malo, apenas vuelve la cabeza, quando mira el fin en el castigo; y el bueno continúa la misma vida espiritual, por medio de la muerte, con eterno premio; está perdido el mundo: *Quia nullus est qui recogitet corde*: (f) porque no hay quien piense, ni se ponga á meditar en la profesion de su estado, y en el estado en que se halla en su profesion; y ocupado los dias, y las noches en lo que no importa, y frecuentemente en lo que daña, no se pone á considerar aquello que nos aprovecha.

10 Para esto son utilísimos estos santos ejercicios de recogimiento particular, aunque sea en la virtud mas perfecta, y só-

li-

(f) Jerem. 12. v. 11.

otros : y así los demás , que desean este santo retiro por algunos dias , para renovar , y dár calor al espíritu. Renuevan los pajaros la pluma , algunos animales sus armas , la culebra la piel , ¿ y no renovaremos nosotros nuestros santos propósitos , y deseos , volviendo de espacio , y con atención á darle á Dios lo mismo , que le dimos al principio ? Es el corazón humano codicioso , y amigo de poseer , y así con el uso de las cosas le vamos quitando al Señor , lo que le dimos al principio , y volviendonos á nuestra antigua propiedad.

7 ¿ No se vé el deseo , y fervor con que el Novicio deja al profesar la voluntad en las manos de su Prelado con el santo voto de la obediencia ? Abraza la Religión , y huye del mundo , con la abstracción , y clausura ? Doma la carne , y la vence con los ejercicios de la penitencia , desprecia la pompa secular con el uso de la santa pobreza : y luego vereis , que lentamente suele creciendo dentro del uso de los santos ejercicios regulares un natural cuidado , y deseo secreto de cobrar él mismo sus alhajas , y vestirse interiormente , de lo mismo que le dió al principio á su Prelado , y en él al Señor. Porque la humana fragilidad , sintiendo el peso de la obediencia , ya desea verse reservada de ella , y se holgaría de mandar , y le vá siendo grave el obedecer , halla muchas razones para salir de casa á diversas ocupaciones , y negocios , con detrimento de la santa clausura Religiosa. Aboga por su naturaleza contra los ejercicios de la mortificación , con el color de la sanidad. Pone en el corazón las pocas alhajas que le quedan para su uso , y las que no le quedan desea ; con lo qual si no huviere mucho cuidado en los Superiores , y en los inferiores , dentro de pocos años , y aun algunas veces dentro de pocos meses , esta propia voluntad , sin ser sentida , se halla vestida de todo aquello que dió , y renunció al principio , y desnuda de las virtudes , y dones que por haberlo dado le vistieron : y si esto tal vez sucede en este , ó en aquel sujeto , en Religiones , é institutos perfectísimos , y en aquellos á quien tiene el freno de la obediencia en sus límites , y las espuelas del zelo de los Prelados , los quales velan sobre la observancia regular , con debida , y muy despierta atención ; ¿ qué será en los propósitos que hiciéremos aquellos , que aunque nos hallemos en profesión mas perfecta , nos vemos rodeados de cosas temporales , arriesgados en las mismas ocupaciones , necesitados de doblado espíritu , fuera de la clausura-

destinado para esto, obrando en ello, con aquellas veras, y eficacia, que pide su importancia, pues es uno de los medios mas proporcionados, y eficaces que puede ofrecerse á su aprovechamiento.

III.

Será muy necesario, que escojan Confesor Docto en Teología mística, y moral, con quien confieran el estado de su alma, los puntos, y dudas que se le pueden ofrecer en la direccion, y uso de estos santos ejercicios, el qual le aconseje como quien obra aquello que aconseja, y le instruya en todo aquello que ignora.

IV.

En el discurso de los mismos ejercicios, aunque generalmente á todos aconsejaria que comenzassen por las quatro Postrimerias del hombre, porque es lo que mas mortifica, y humilla á la naturaleza, y dá lugar á que gobierne al espiritu; pero pueden detenerse mas en aquello que mas fuerza les hiciere. Y el que entrare á hacer estos ejercicios tan aprovechado, que le convenga mas ocupar el alma en las consideraciones de la Pasion del Señor, que no en las postrimerias, use, y medite en aquello que mas util le sea con el consejo de su Padre espiritual.

V.

Una de las cosas que mas suele retardar para no introducirse los hombres en semejantes ejercicios de recogimiento, es mirarlos como retiro áspero, penitente, y congojoso, con que la naturaleza que desea vivir holgada, no quiere entrar por una puerta, que le parece tan mortificada. Y así es necesario advertir, que de la manera que es voluntario en todos el hacer esto alguna vez cada año, lo es tambien el usar mas, ó menos de la mortificacion, y penitencia, conforme se hallare de espiritu, y fuerzas que conducen al intento. Y así el que no pudiere tener tres horas cada dia de oracion por los tres puntos que se señalan, tendrá dos, ó una, ó lo que pudiere. El que no tuviere fuerzas para estar tanto tiempo arrodillado, podrá con decente, y reverente forma hacer sus ejercicios en pie, ó sentado. El que no pudiere contemplar meditará. El que no pudiere atar la imaginacion, por lo menos tendrá un dia atado el cuerpo, con tenerlo encerrado aquel tiempo, y esto obliga, y persuade á la Divi-

na Bondad , para que con inspiraciones , y mociones del Espíritu Santo le enterezca , y alumbre el alma , y dé conocimiento de luz , y de verdad con que pueda al salir hacer lo que no pudo al entrar.

V I.

El fin principal de estos egercicios no mira á que en estos diez y seis dias quede tan superior el espíritu á la naturaleza , que se halle ella rendida del todo ; porque moralmente hablando , para lo que no basta una vida muy larga , cómo bastarán diez y seis dias ? Pero servirá por lo menos para conocer el engaño en que una persona se halla , para pensar con atencion en su remedio , para disponer la enmienda , para purificar la conciencia , para llamar , y comenzar la penitencia , y salir de alli el alma con eficaces deseos de resistir á las pasiones , y egercitar las virtudes ; de fuerte , que estos egercicios , aunque no sean del todo eficaces , como fin , son sumamente importantes , como medio.

V I I.

De aqui resulta que no ha de entrar en estos egercicios el cuidado de hacer grandes , y penitentes asperezas , y mortificaciones , tanto , quanto en fijar bien , y escribir en el corazon las verdades , y desengaños que ofrecemos en estas consideraciones : y fijas , y bien entendidas , y penetradas ir caminando despues por donde le guia aquella luz , y ajustar las obras á los conocimientos.

V I I I.

Para esto en cada uno de los puntos que ofrecemos cada dia ; despues de haber hecho el alma la peticion que alli se señala á Dios nuestro Señor , nos ha parecido proponer , y deducir quatro dictámenes especulativos de quatro puntos , y otros quatro prácticos , que los unos persuaden , y convencen al entendimiento , los otros mueven , y encienden la voluntad , para que egecute lo que el entendimiento ilustrado le propone. Y ruego á quien se egercitare en esta devocion , que atienda por particular deseo , solitud , y cuidado de las deduciones , y dictámenes , porque essas son la sustancia de quanto huviere de aprovechar , y de ellas ha de resultar despues con la gracia Divina el aprovechamiento , y ajustamiento de su vida.

IX.

Para mayor inteligencia se advierte, llamamos dictamen especulativo, una maxima, ó resolucion clara, y llana que convence al entendimiento, de fuerte, que no halla respuesta, ni evasion alguna; como si probásemos que la muerte es infalible, y cierta: la cuenta rigorosa, y delgada: el Infierno espantoso, y horrible: la gloria apetecible, y deseable: y que así conviene prevenirse para la hora de la muerte, vivir como quien ha de dar cuenta, temer como quien puede ir al Infierno, obrar como quien aspira á la gloria.

X.

Esto solamente creído, y entendido es dictamen especulativo. Pero dictamen practico llamamos este mismo, reducido, eemplificado, y practicado cada uno en sí mismo, moviéndose el alma por la razon de lo especulativo, á la egecucion de lo practico. De la manera que sucede en las ruedas interiores del relox, que la que mueve el espiritu ase, y lleva tras sí, y mueve á la de la campana, y con esso anda concertado el relox, y el dia; pero siempre que la una, por estar pesada qualquiera de las dos, no llega á tocar en la otra, preciso es que sea inutil el primer movimiento, porque no mueve al segundo. Así sucede en el hombre en los conocimientos que forma el entendimiento, que si este no reduce, y lleva tras sí á la voluntad, haciendola que egecute lo que él conoce; no solamente el don santísimo de la luz le deja de ser util, sino que despues le servirá de mas estrecha cuenta, y mayor condenacion, porque obró contra lo que veía, y pecó contra lo que creía, que es lo que obligó á decir al Señor á los Fariseos, quando hizo el milagro del ciego, reconociendo que tenian ellos mayor luz que los demás, como Maestros de la Ley, y por otra parte la voluntad dañada, y perversa: *Quia cæci non estis peccatum vestrum manet.* (g) Como quien dice: mas valiera ver menos, pues los conocimientos que Yo os doy para vuestra salvacion, han de ser circunstancia de mayor gravedad á vuestra condenacion.

XI.

Y así debemos temblar los Christianos, y entre los Chris-
tia-

(g) *Si cæci essetis non haberetis peccatum. Nunc verò dicitis: Quia videmus. Peccatum vestrum manet.* Joann. 9. v. 41.

tianos, los Sacerdotes, y entre los Sacerdotes, los Prelados, y entre los Prelados, los que tuvieren mayor luz, y conocimiento. Porque así como será mayor nuestra gracia, si conforme á ellos obráremos; será mucho mas estrecha la cuenta, y mas riguroso el castigo, si á vista de tanta luz nos desviáremos de las obligaciones de nuestro estado.

XII.

Tambien advertimos, que quando no tuvieren lugar los ocupados de retirarse del todo, pueden ir siguiendo estos santos ejercicios en su misma casa, por el discurso del año, tomando algunas horas del dia para ir meditando, y obrando lo restante, al paso que meditaren, ocupandose una semana en las meditaciones de la muerte, y la siguiente en las de la cuenta, y así de las demás; porque lo que no pudieren hacer desocupados del todo del ejercicio de su profesion, lo consigan en mas tiempo, acudiendo á uno, y á otro.

XIII.

Y porque he advertido con sobrada atencion el dar expediente á los ocupados, para que entren en esto, si no les dán lugar sus ocupaciones; quiero salvar el escrúpulo de que no parezca que apruebo el divertimiento grande con que se vive generalmente, en juzgar que les falta tiempo para cosa tan importante; porque no solo lo entiendo así, sino que tengo por cosa llana, y constante, que no hay hombre, ni Maestro, ni Prelado, ni Presidente, ni Rey de tan embarazosa ocupacion, y profesion, que no tenga tiempo, y debe darlo, para ejercitarse algunos dias al año en no tratar de otra cosa, que de la materia de su salvacion; y la razon es llana. Porque el tiempo siempre se ha de medir con la importancia, de suerte, que á lo que no importa, ó daña, no se ha de dar tiempo alguno; á lo que aprovecha, y conviene, se ha de dar todo el tiempo. Tambien de lo mismo que aprovecha, y conviene hay cosas espirituales, y temporales, y el tiempo siempre se ha de dar antes á lo que conviene espiritual, que á lo que conviene temporal; porque mas derecho tiene al tiempo mi alma que mi cuerpo; la mortificacion, que el deleyte; la meditacion de las cosas espirituales, que el gozo de las temporales. Pues para que vea el mas ocupado si le falta tiempo, ó no, haga computo de lo que gasta cada dia en el sustento del cuerpo, en la recreacion de los sentidos, en la distraccion de las potencias, en los

los entretenimientos, y gustos mundanos, y reconocerá, que no solo no le falta tiempo, sino que lo que le sobra le daña; por que habiendoselo dado Dios para que lo emplee en esto (que si le empleára le salvára) le ocupa en lo contrario, y porque le malogra, le condena. Y así aunque cada uno no haga esta cuenta consigo, y por decir que le falta tiempo, dege de hacer estos egercicios; no dude, y tenga por infalible, que Dios que está á vista del tiempo, y de los pasos, y obras en que cada uno lo emplea, le tomará la cuenta como ello pasa, y no como él lo entiende.

XIV.

Y verdaderamente que affige el animo, quando se vé, que siendo en todos la suma de las cosas, y la importancia de lo criado, la materia de nuestra salvacion, para solo esto no hallamos tiempo, y le hallamos para la negociacion, para seguir los pasos prolijos de la ambicion, los officiosos, y desvelados de la codicia, para ascender á puestos, y felicidades, temporales diametralmente contrarios á aquella sentencia que nos dió el Señor de este engaño, quando dijo: *Quid enim prodest homini si mundum universum lucretur: anima verò suæ detrimentum patiatur?* (h) Como si digera: Ay de tí hombre, que ocupas todo el tiempo en lo que te condena, y daña, y solo dices, que te falta para lo que te aprovecha, y salva! Poco te importa gastar el tiempo en conseguir Tiaras, Coronas, Mitras, Dignidades, felicidades, y riquezas con que te luces en lo temporal; si te falta el tiempo para egercitar las virtudes, y considerar en lo eterno, y espiritual. Y así tengo por cierto, que no falta tiempo á nadie, sino que nosotros faltamos al tiempo, y al buen empleo que debemos darle.

XV.

Para el aprovechamiento que de estos egercicios puede esperarse en la Divina Misericordia, conduce mucho el hacer una confession general al que no la huviere hecho, y el que la huviere hecho, desde aquella que hizo, hasta el tiempo en que se halla. Esta puede hacerla antes de entrar en estos santos egercicios, ó despues de los quatro dias primeros, quando ha meditado las postrimerias, ó al fin de todos los diez y seis dias. Y de estos tres tiempos para los reme-

ro-

(h) Matth. 16. v. 26.

rosos de Dios, y que viven religiosamente, tengo por mejor, que entren confesados, y comulgados: y para los divertidos, que desean hacer mudanza de vida, que se recojan en los quatro dias, y primero confiesse al fin de ellos, y despues de ellos prosigan hasta los diez y seis dias. Y tengo por menos util el confesar despues de todos los egercicios, no habiendolo hecho á los principios; porque si no es con muy particulares causas, no dejan de embarazar las memorias de la vida pasada, y obrar mejor el alma, quanto mas purificada, yá perdonada de sus culpas en la confesion Sacramental.

X V I.

Los propósitos practicos, que fuere haciendo, deducidos de los especulativos, en cada vicio, ó passion en que cada uno se juzgasse comprehendido, los reduzca á escrito, para que despues los vea, y reconozca, y sepa qué monstruos, y qué pasiones ha de vencer con la gracia Divina, y asimismo los remedios de que ha de usar en estos daños. Como si viere que la ambicion le atrastra toda la vida, y el tiempo; proponga de vencerse, y de no pretender, sino quando mucho, hasta lo necesario, y luego escuse todos aquellos pasos que daba en este superfluo cuidado, y pongalos en su salvacion. Haga sus ajustamientos de lo que le conviene, y de lo que puede para tomarse cuenta en el discurso de la enmienda, de si cumple lo que ofreció en el de los egercicios. Porque (como he dicho) si esto especulativo no lo reducimos á lo practico, no conseguimos el fruto espiritual para que nos introducimos en ellos.

X V I I.

En lo que fueren leyendo de estas consideraciones, vayan meditando, orando, y suplicando á nuestro Señor, le alumbre, y con esto tambien se irá examinando, y mejorando: como si leyese, quan grande engaño es andar ocupados en lo que no importa, y no hallar tiempo para lo que conviene; quan poco pesa la felicidad, y quanto la salvacion; pare un poco, y digase á sí mismo: ¿en qué ocupo yo el tiempo, en buscar lo temporal, ó lo eterno? En buscar lo eterno no; porque del dia á la noche, y de la noche al dia, no hago otra cosa que buscar deleytes al cuerpo, en el sustento, en la cama, en la conversacion: si rezo, con divertimiento; si murmuro, con atencion, tratando cosas temporales con todos mis cinco sentidos, y tres potencias;

oran-

orando, ó discurriendo en las eternas divertida, y aceleradamente, y con gran priesa. Menester es, pues, mudar vida, y hacer lo principal, principal, y lo accesorio, accesorio; y pues importa menos lo que sigo, dejarlo: y pues importa mas de lo que huyo, seguirlo: y así hacer luego por menor los propósitos que Dios le dictare, y si le moviere el alma á llorar sus errores, llóre, y dege de leer, que para lo que se lee, es para llorar, y merecer.

XVIII.

No se olvide de examinarse cada uno en el estado de su profesion, que si de esto se olvida (cómo he visto muy frecuentemente en algunos) no hallará el aprovechamiento que le conviene, porque es muy ordinario examinarse el que es Sacerdote de los pecados de hombre, y no de los de Sacerdote, y le parece que sino peca con el seglar, no tiene mas de que examinarse. Mire bien como reza, como cumple con su obligacion, que ejemplo dá, que ejercicios tiene, en que se ocupa; sino solo no daña, sino aprovecha; sino solo no arde, sino que alumbra. Y el Confesero si acude á lo que le toca, si gobierna con rectitud de animo, y limpieza de manos, si averigua los delitos de las partes, si se olvida del zelo, y dentro de él se olvida de la equidad. Y el casado, si cuida de los hijos, y familia, si la tiene bien concertada, y gobernada, si es pródigo, si es perdido, si destruye con sus vicios, quanto habia de edificar con las virtudes su casa que muchas veces le parece al hombre que vive muy ajustado, porque no hurta, ni mormura, ni aborrece, y tiene en su oficio otras omisiones, y culpas sin comparación mayores que las que confiesa, y es, que los pecados de los hombres son faciles de ver; pero los del oficio por la confianza natural, y amor, y presuncion humana, pensar cada uno de sí, que gobierna divinamente, es facil; y lo contrario, es muy dificultoso de conocer.

XIX.

Aunque haya confesado á los principios, no dege de confesar otra vez al salir de ellos, para que Dios le ayude, y favorezca, y practique lo que conoce, y obre aquello de que hizo propósitos. Yo aconsejaria, que al salir hiciesse un diario cada uno, conforme á su estado, profesion, y ocupacion, repartiendo bien las horas del dia, y de la noche, dando al cuerpo lo bastante, y
al

al alma lo necesario , y conforme á esso obrar , y encaminarse á la vista , y luz de los buenos propósitos , y frequentar los Sacramentos , que son los medios mas eficaces para perseverar en lo bueno , enmendarse , y retirarse de lo malo.

**DE LA FORMA , Y DIRECCION DE ESTOS SANTOS
Egercicios.**

XX.

SUpuesto , pues , que todo el principal asunto de estos egercicios , es en breve tiempo disponer el alma á que comience vida agradable á nuestro Señor , ó que con mayor perfeccion la siga , y que para ello es necesario que se ponga grande esfuerzo en volver el timon , y gobierno interior á la razon , y espíritu , y quitárselo á la carne , y apetito , que es el que en lo mucho , y en lo poco ordinariamente nos tiene asidos , y detiene para que no sigamos al Cordero de Dios ; dividiremos estos egercicios en diez y seis dias , que es numero competente , aun para los ocupados , pudiendo de ellos tomar , los que mas lo estuvieren , por lo menos ocho , segun el tiempo , la ocasion , y el llamamiento les diere lugar , tratando esto como materia grave , y de suma utilidad , é importancia para sus almas.

XXI.

En estos diez y seis dias parece conveniente que se lleve los quatro primeros la meditacion de las postrimerias del hombre , poniendo á el alma delante de la consideracion con la memoria de la muerte , la fragilidad , y miseria del cuerpo , y de la vida á quien se rinde. Con la de la cuenta , y juicio , para que lo tenga , y sepa que la ha de dár muy estrecha de los pasos en que anda. Con la del Infierno , para que considere adonde llevan las pasiones que le arrastran , y pecados que comete. Con la de la Gloria , para que vea que es lo que pierde por seguir los vicios , y huir , y no egercitar las virtudes : y en cada uno de estos dias advertiremos los santos propósitos que puede hacer , y espirituales dictámenes que debe formar.

XXII.

Los segundos quatro dias , y á mas corregida la naturaleza con
Tom. VI. Aaaa el

el freno , azote , y temor de la muerte , de la cuenta , del Infierno , y alentada con la esperanza de la Gloria ; entrará en la meditacion de la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo , que es sabrosísima , y que despierta amor , y dolor , y temor filial , y nobles , y santos propositos , promoviendo mas que otra cosa á la verdadera compuncion.

XXIII.

Los quatro dias terceros , que será hasta los doce , se acupará el alma en la contemplacion de los Misterios de la Divinidad , y en dár gracias al Padre Eterno por tantos , y tan grandes beneficios como nos ha hecho , por medio de su Eterno Hijo , y al Espiritu Santo , como á promovedor , y Autor de toda consolacion , y el que reparte sus inefables dones , y gracias : y este egercicio le llevará , y abraçará en la devocion de la Virgen Maria , y de todos los Santos , y Espiritus bienaventurados.

XXIV.

Los quatro ultimos dias hasta los diez y seis , todo el cuidado ha de ser en lograr el fruto de los doce , haciendo eficaces deseos , y propositos , de seguir , y egercitar las virtudes , y mucho mas aquellas que le son mas necesarias para su estado , y profesion , y en que se siente mas flaco ; apuntando los remedios de que se ha de valer para seguir otra nueva , y mejor vida , pidiendo luz al Padre de las luces , gracia al Hijo , Autor de la gracia , y fervor al Espiritu Santo , fuente de toda devocion , y consolacion , y favor á la Virgen Maria , y á los demás Santos abogados suyos , para enmendarse en los defectos pasados , y seguir , y cumplir con toda prontitud , y devocion en esta vida transitoria , los preceptos , y consejos del Señor , que nos guian á la eterna.

LOS FRUTOS QUE SE SIGUEN DE COMENZAR
por las postrimerias.

XXV.

COmenzamos los Egercicios por las quatro postrimerias del hombre ; porque como sea así , que hasta que el cuerpo se halle sujeto no puede obrar libremente el espiritu , que es la lucha que dijo San Pablo : *Caro enim concupiscit aduersus spiritum: spiritus autem aduersus carnem. La carne siempre pelea contra el espi-*
 ri-

ritu , y el espíritu contra la carne , (i) no hay cosa que igualmente postre esta naturaleza engañada , como acordarle de estos pasos peligrosos , en donde se ha de vér , y en donde la han de poner. Porque quien vé qué lozana está la vida , que alegre , que viva , que ardiente , que segura , y sobre esta seguridad , alegría , y contentamiento , está fundando el edificio de los deleytes , de las honras , de las riquezas , del poder , de la grandeza , y con lo mismo que se está haciendo una forma de vanidad , se hace otra de condenacion ; conocerá , que este que se precia de muy vivo , necesita de aplicarle por remedio , que se considere muerto ; porque la muerte (como luego veremos) corta , rompe , deshace todos estos discursos , deleytes , riquezas , entretenimientos , y esperanzas ; y así el que tuviere presente la muerte , edificará la torre del Evangelio , que es la que se comienza por el Bautismo , con la gracia de los Sacramentos , y la acabará , y la perficionará ; y con esso , no se reirán después los Demonios , diciendo : *Hic homo cepit adificare , & non potuit consummare.* (k) Este hombre comenzó siendo Christiano , á hacer el edificio en que habia de habitar el Señor , y por seguir los vicios , no acabó él la casa , y la casa le acabó á él. De suerte , que la muerte humilla en este mundo toda vanidad , corta toda esperanza , postra toda grandeza , y deshace todo deleyte.

XXVI.

A la soberbia del hombre , pone por freno la cuenta , y el juicio ; porque quien no vé la libertad del humano querer , y del arbitrar , y el parecerle á cada hombre que es Rey de la naturaleza , y que su voluntad tiene fuerza de ley , y que todo lo rinde , y sujeta , y su pensamiento no tiene limite , ni freno su deseo , porque lo que no puede haber , lo puede querer , y lo que no puede alcanzar , lo puede desear , y dice , en lo que yo quiero , nadie se entremeta , que yo puedo querer quanto quisiere , y mucho mas ; quando este hombre tiene con el querer aplicado , algun poder de Rey , Principe , ó Prelado , ó gran Señor , ó Magistrado , ó Superior , ó rico , ó fuerte , ó noble , no hay averiguarle con él , por el poder con el querer ; porque pasa luego á querer hacer quanto le parece que puede , afirmando , que su querer , es poder. Pues para quitar esta presuncion , entra lindamen-

Tom. VI.

Aaaa 2

re

(i) Ad Gal. 5. v. 17. (k) Luc. 14. v. 30.

te la cuenta , y como una medicina admirable le ponen á este hombre vano , la ceniza en la frente , y le dicen con el juicio, que no lo tuvo , y con la cuenta , que la dé de quantos pensamientos , palabras , obras , acciones , ordenes dió , y de quanto dijo , hizo , habló , y en todos tiempos pensó ; y le ponen á aquel poderoso , y rico maniatado , diciendo , que dé razon de lo que él pensaba que era suyo en propiedad , y no lo era , sino en administracion.

XXVII.

El ansia asimismo que el cuerpo tiene , y el alma engañada por los deleytes de esta vida , no es ponderable ; porque en el comer , en el beber , en el dormir , en el pensar , como en el hablar , en el obrar todos huímos del penar , y buscamos el gozar : y así nunca se contenta nuestra fragilidad con lo permitido , sino que desea lo prohibido ; ni se contenta con lo que recrea , sino que busca , y llega hasta lo que excede. De suerte , que el ansia , y propension á los deleytes , y gustos los vá haciendo sin medida , y sin seguridad , no solo para la otra vida , sino para esta : y así vemos , que siendo el ansia humana de holgar se , se nos acaba la vida , que es en la que puede el hombre holgar se , consumida con los vicios en que se huelga. Para espantar , pues , á estos , y que tengan algun freno en el vicio , entra la consideracion , y meditacion del Infierno , y es necesario que vean lo que penan allá , los que se huelgan acá ; advertidos de que aquella pena es eterna , y este gusto temporal , y allí la pena excede á toda ponderacion , y aqui no tiene el deleyte constante recreacion. Afligida , y turbada el alma con la muerte , con la cuenta , con el juicio , y con las llamas del Infierno , es necesario alentarla ; porque como el intento en este , y en todos los ejercicios del Christiano , sea solo de curar , y no desesperar ; es menester que sepan , que aunque en la otra vida , del Infierno no hay que aspirar á la gloria , pero no en esta : y ninguna cosa nos llevará tan seguramente á la Gloria , como tener presente , para no ofender á Dios , el Infierno , con el castigo á la vista , en aquella meditacion , y premio de la Gloria. En esto comienza el cuerpo , que teme penas , á temer las del Infierno ; y el alma , que desea deleytes , á anhelar por los de la Gloria , y trata de confesar , y llorar lo pasado , hace santos propositos en lo venidero ; y esta es la causa porque frecuentemente se sigue este santo estilo.

D I A P R I M E R O.

D E L A M U E R T E.

ENtre las quatro postrimerias del hombre, siempre es la primera la Muerte, por la qual se pasa, y llega á la Cuenta, Juicio, Infierno, ó Gloria. Esta consideracion es mas facil de allanar en el hombre, que todas las demás, por tenerla con nosotros, sin ser necesario traerla de muy lejos á la imaginacion. Porque la Cuenta es una creencia de cosa sobrenatural, y de la otra vida. El Infierno, una habitacion eterna de los condenados, despues de haber pasado por la muerte, y por la cuenta. La Gloria es el primero de los bienes, despues de haber pasado por la Muerte, salido bien de la Cuenta, y libradole Dios del Infierno. La Muerte es una cosa tan ordinaria en la vida, tan frequente, y comun, que no hay que buscarla en la otra, por no haber lugar donde no suceda, ni parte donde no se encuentre; ni hay edad reservada, ni calidad privilegiada, ni Dignidad esenta. A las demás postrimerias, nos enseña, y persuade la Fé, que es lo que creemos, y aunque esta basta, y sobra; pero al fin como no lo vemos, siempre anda repugnante el cuerpo, y la carne, la qual no quiere acabar de penetrar las cosas de la otra vida; porque como es el hombre animal: *Animalis homo non percipit, quæ Dei sunt.* (l) El hombre animal, no acaba bien de percibir las cosas de Dios. Y así se quejaba el Apostol San Pablo del cuerpo, y porcion inferior del alma, que estaba repugnante á la superior, que es la razon ilustrada de la Fé: *Video:: aliam legem:: repugnantem legi mentis meæ.* (m) Siento otra ley en este cuerpo, que está repugnando á la verdadera ley del alma; pero la muerte, no solo la creemos como los demás Misterios de la Fé, toda carne es heno: *Omnis caro fenum:* (n) *Statutum est hominibus semel mori.* (o) Ley es inviolable, el que se mueran los hombres; sino que tambien la vemos, y tocamos, y manejamos, y unos á otros nos enterramos, y siempre andamos rodeados de difuntos, que fueron vivos, y de vivos, que brevemente serán difuntos.

2. Persuaden las otras tres postrimerias del hombre los Predicadores destinados por la Iglesia, en ciertos tiempos, proponien-

(l) 1. ad Corinth. 2. v. 14. (m) Ad Rom. 7. v. 23. (n) Ilal. 40. v. 6. (o) Ad Hebr. 9. v. 27.

niendo , y acordando á los Christianos que vivan como quien ha de dár cuenta , que miren quanto les conviene huir del Infierno , que procuren aspirar á la Gloria. Pero los Predicadores de la muerte , no son solo los destinados de la Iglesia ; porque todas las criaturas racionales , é irracionales , y sensitivas , en todos tiempos predicán con su fin el nuestro , y la nuestra con su mortalidad , y corrupcion.

3 El arbol mas hermoso , y frondoso , con llegar á él , ó la secreta enfermedad , ó la segur del leñador , cae á ser embarazo de la tierra , y á pocos dias polvo ; y este le dice al mas robusto , que llegará el tabardillo , ó la herida , y derribará su lozania , como resolvió en cenizas las hojas del tronco , y las ramas de aquel arbol. La flor mas hermosa , y olorosa , ó pisada del villano , ó cortada del cortesano , ó consumida del tiempo , siendo á la mañana gozo , y admiracion , y á la tarde desprecio , y aumento á la corrupcion ; le está predicando á la hermosa , que así acabará ella , como acabó la flor , ó cortada en la frescura de la juventud , ó consumida con la debilidad de la senectud. Qué fuerte que es el Leon , qué ligero el Corzo , qué duro el Elefante ! y cada dia hallan los cazadores por los montes donde se crían estas fieras , las pieles de su mortalidad , y los que no mueren de la debilidad , acaban del accidente , predicando al hombre , que no tiene aquella fortaleza , ni aquella fiereza , ni aquellas pieles duras , ni aquellos miembros travados , sino que es mas delicado que todos ; que está ya acabando , pues que ellos han acabado. ¿ Hay pajarito tan alto , hay pez tan escondido , que por alto , ó por bajo se le vaya á la muerte ? Allá dentro de las concavidades de la mar , allá encima de las regiones mas soberanas del viento llega la muerte , y los busca , los ata , los despluma , los acaba , y deshace ; y desde allá están predicando al hombre , que no tiene alas con que huir , ni escamas con que nadar , ni parte donde esconderse , y ha de morir , deshacerse , y acabar.

4 Dirás que estos parecen que persuaden de lejos , y que son de diversas especies estos animales , y plantas , y una cosa tan vieja como el morir , no es mucho que suceda á los irracionales ; ¿ pero á los racionales por qué ? Engañase tu vanidad , que mas predicadores tienes de tu madera misma , y de tu carne , que de la agena ; porque todos los hombres entran con mas claras voces , y gemidos , lagrimas , y dolores , lastimas , y congojas , per-

persuadiendote lo mismo con un sermón prolijo de posteridades, desde nuestro Padre Adán, hasta ahora, sin que haya escapado; ni el mismo Hijo de Dios, en habiéndose hecho Hombre; el qual haciendo leyes á la naturaleza, y pudiendo eximirse de la muerte, por ser Autor de la vida, quiso que se executasse en él la ley de mortalidad, y en su Madre misma. Y dos solos, que tiene reservados, que son Elias, y Enoc, han de volver al mundo á morir; porque en llegando á ser hombre, es necesario que sea mortal, y en saliendo á vivir, ha de acabar en morir. Es verdad; dirás, pero esto ya pasó, y ahora puede ser que suceda otra cosa: Vana es tu confianza: vuelve los ojos á tus padres, y á tus tíos, hermanos, hijos, y deudos, que á unos los verás ya muertos, (ó por mejor decir, no los podrás tu ver sino muerto) y á otros que se están muriendo, y á otros que caminan á morir; y que apenas se acaba de cerrar una sepultura, quando ya se abre otra; y que no se oye en la Iglesia, sino el ruido de las hazadas, la compasión de los ataúdes, el doble de las campanas, el clamor, y lamentacion de los sufragios; ni en estas plazas, sino conversaciones de vivos, que tratan de difuntos, y mañana estarán los unos como los otros. Ni en estos Tribunales, y Audiencias, sino procesos, y causas de hombres que vivieron, y testaron, y murieron, y herencias de hombres que fueron; y apenas volverás los ojos á parte, donde si topas un vivo, no puedas hallar, y halles representacion de infinitos muertos. Porque si miras á tu amigo, y conocido, él solo vive, y morirá muy presto; pero sus padres, sus abuelos, y todos sus ascendientes ya murieron. Si miras las paredes de tu casa, acabó el que las mandó hacer, y muchos que con él trabajaban, y otros infinitos que vivian entonces como ellos: y si miras los huertos, los jardines, las plantas, han sobrevivido á sus dueños, y han caido todos á sus pies, y dádoles sepultura la tierra que á ellas sustenta, y ha sido su corrupcion la humedad que á ellas dá vida: y tu mismo aunque vives, mira quantos han muerto de los que te eran conocidos por sangre, por amistad, por comunicacion, por conocimiento. Es verdad, dirás; pero estos son testigos de acá fuera, y no acaban de defengañarme.

5 Pues entráte dentro de tí, que la muerte tienes en tí, y esta vida no es mas que un castigo suspendido, y una muerte disimulada. Tu cabeza la mia, y la de todos, es una calavera
 guar-

guarnecida , y el cuerpo es un esqueleto vestido ; y no guarnecido de bronce , ó plata , ú otro metal precioso , y sólido ; si no de carne , y sangre , de miserias , y corrupcion , y sujeta , y llena de enemigos secretos , y públicos , que cada dia , cada hora , cada instante están tratando de acabarnos , matarnos , deshacernos ; y consumirnos. No podemos tolerar un enemigo , y por lejos que esté , nos parece que ya está sobre nosotros , y mas si es poderoso , huimos Ciudades , Reynos , y Regiones distantes porque no nos acabe. ¿ Adonde huirémos los que llevamos con nosotros la casa , y los enemigos dentro de ella ? Y no de manera que saben disimular cosa alguna con la ira , ó vencerse con la clemencia , ó remitir la persecucion , ó deshacer en el furor ; sino que de momento á momento están estos quatro humores acabando al hombre , el humido radical despertando accidentes , y enfermedades mortales , y riñendo entre sí sobre quien ha de acabarle antes. Y dice la sangre : yo tengo de acabar con esta vida , ya con el exceso ahogandola , ya con la corrupcion consumiendola. Y dice la colera muy colerica : á mí me toca dár fin de este hombre con una enfermedad aguda , que en dos dias le lleve á la sepultura. Y dice el humor flematico : yo le iré oprimiendo , y afligiendo , hasta que acabe de acabar , y de morir en mis manos. Y dice la melancolía : yo le acabaré con una lentitud mortal , y os lo daré atado , y muerto en un feretro. Y entretanto que unos con otros riñen , y luchan dentro del hombre , sobre quien ha de acabarle , lo están todos acabando , sin embargo de que se defiende con medicinas inciertas , ya sacandose la sangre , con que ha de vivir , ya debilitandole con expeler los humores , que le han de sustentar. Dime , si un hombre fuese tan desdichado , que viviese , comiese , y durmiese con un enemigo inexorable , poderoso , y terrible , que fuese infalible que habia de morir á sus manos , el qual le estuviese siempre amenazando con un puñal desnudo al pecho , y al corazon ; ¿ con qué congoja , con qué afliccion lo pasaria ? Cada instante le pareceria que era ultimo : ni tendria por seguro el sueño , y le tendria por peligro , la cama por sepultura , la vida por muerte. Pues esto sucede al hombre : y duerme , y come , y huelga , y se entretiene , y se deleyta , y peca , y ofende á su Criador , amenazado , no de uno , sino de estos quatro enemigos , con el cuchillo en la mano , que cada dia vá adelgazandole la vida ; y al fin quando me-

nos piensa , como nunca piensa en la muerte , le quitan en un instante la vida.

6 ¿Quantos han muerto durmiendo? Quantos comiendo? Quantos paseando? Quantos holgando? Quantos bebiendo? Quantos riendo? porque el enemigo que amenazaba siempre, egecutó el golpe de la amenaza, y lo que el dia antes era recelo en el advertido, olvido en el divertido, fue egecucion del castigo de la vida que es la muerte. De suerte, que ni hay hora segura, ni lugar, ni medio, ni remedio; porque el agua que nos sustenta nos ahoga; la comida que nos alimenta, tal vez nos mata; el fuego que nos calienta, nos abraza; la tierra que nos cria, nos entierra; la cama se nos vuelve sepultura, el sueño muerte, el pavillon tumba, el aplauso suele ser nuestro entierro, la alabanza nuestro funeral; y aquellos medios que escogemos para vivir, suelen ser los mas eficaces para morir. Es necesario comer, y mueren los hombres por comer: la vida que buscó el hombre en la bebida, fue la que acabó su vida. A quantos un vaso de agua los llevó á la sepultura? A quantos un ayre destemplado? A quantos la recreacion fue su muerte? Porque holgando, penando, el ayre, el fuego, el agua, la tierra, todos nos llevan á este fin. No es necesaria la mar para acabar al hombre, un trago de agua le sobra. No es necesario el furor del viento, un soplo le basta. No es necesario el elemento del fuego, un calor lento en las venas le acaba. No es necesario el mundo, siete pies de tierra lo cubren.

7 De estas, y otras muchas verdades que se vienen á la consideracion sin llamarlas, en el que tuviere un poco de luz, y desengaño, se conocen dos efectos terribles de la muerte; el uno su infabilidad quanto al suceso; el otro su incertidumbre quanto al tiempo. Y esta ultima calidad en mi sentimiento es formidable; porque si un hombre aunque huviera de morir supiera quando ha de ser, se prevendria, pensaria en ello, dispondria sus cosas, porque la saeta prevenida menos hiere; pero esto de estar comiendo, y no saber si será con el bocado en la boca: estar durmiendo, y no saber si un aliento tropezará en otro aliento, y se acabará el alentar: no saber si en casa, si en la calle, si en la ocupacion, si en el ocio, si en la recreacion, si en el gusto, si en el engaño, si en el pecado; verdaderamente que es una cosa terrible.

8 Y á esto mira derechamente el estár Dios diciendo al hombre tantas veces , que vele , que no duerma , que esté atento , y despierto , para que quando llegue el Señor , y la muerte , que es el medio por donde vamos á la cuenta , le halle velando: *Vigilate ergo , (nescitis enim quando Dominus::: veniat : serò , an media nocte , an galli cantu , an mane) ne cum venerit repente , inveniat vos dormientes.* (p) *Velad , y mirad , que no sabeis quando ha de venir el Señor , quando os habeis de morir , si será á la tarde , ó la media noche , ó al cantar del gallo , ó por la mañana ; y mirad no os toja de repente , y divertidos , esto es , olvidados de la muerte.* Y este punto de celar el Señor , que los hombres no sepan quando han de morir para que siempre teman , lo que siempre les puede suceder , lo atendió su Divina Magestad tanto , que no quiso que lo supiesen , ni sus Apostoles , ni el Hijo del Hombre , y el mismo Señor dice , que no lo supo para decirlo: y así les respondió , quando le porfiaron , que les digesse: *Quod signum adventus tui , & consummationis saeculi ?* (q) *Quando será , Señor , tu venida , y el acabamiento del mundo ? Neque filius.* (r) Porque reconoció su Divina Magestad , que si les decia el día , sabría el hombre firmemente , quando habia de morir , y no quiso que supiese lo uno , porque ignorasse lo otro. Como quien dice : Si los hombres saben quando han de morir , vivirán hasta entonces , como si no huvieran de morir ; y después quando quieran al morir volver á mí , no hallarán en sí lo necesario para llorar , y recibirme á mí. Bien sé que este lugar que acabo de explicar , á la letra se entiende del juicio universal , que esso preguntaron los Apostoles santos , quando digeron : *Quod signum adventus tui , & consummationis saeculi :* (s) pero tambien lo podemos entender para nuestro provecho , del juicio particular de cada uno de nosotros , pues para el que muere , propiamente llega la consumacion del siglo , y essa hora la dejó el Señor tan incierta , que dijo de ella : *Qua hora non putatis , filius hominis veniet ,* (t) y otra vez : *Nescitis diem , nec horam :* (u) y en otra parte: *Dies Domini sicut fur in nocte.* (x) Y así es engaño grande en mi sentimiento el que creen los hombres , en pensar , que si supieran quando habian de morir , vivieran mejor , y se prevendrian , y se arrepentirian , y se salvarian mas almas ; porque entiendo de la

(p) Marc. 13. v. 35. & 36. (q) Matth. 24. v. 3. (r) Marc. 13. v. 32. (s) Matth. 24. v. 3. (t) Luc. 12. v. 40. (u) Matth. 25. v. 13. (x) Ad Thesal. 5. v. 2.

la Divina Misericordia , que si fuera medio mas proporcionado para nuestra salvacion , nos lo huviera concedido ; sino que conoció , que quien no sabiendo si se ha de morir hoy , no se prepara como quien puede morir , pudiendo sucederle la muerte sin hallarse preparado , ¿cómo viviera sabiendo que no habia de morir hasta cierto año , dia , y hora ? Vivieramos entretenidos , engañados , contentos , viciosos hasta aquel tiempo , y entonces quando nos habiamos de convertir , no lo haríamos , ni podríamos llenos yá de malos habitos , y costumbres , y de ofensas de Dios , y habiendole apartado de nosotros , no hallaríamos la contricion , ni el dolor , ni las lagrimas. Veis aqui que supiese un hombre , que en treinta años no se ha de morir : aguardára hasta los veinte y cinco á hacer penitencia , y hasta entonces no habria quien le pusiese en razon , y le pareceria que era superfluo padecer tan anticipadamente , sino que aquellos años se los dieron para el deleyte , y el entretenimiento.

9 Es verdad , dirás , pero á los veinte comenzaria á hacer vida nueva. No es así ; porque con el deleyte , y gusto de la mala vida , diria : ¿que para qué habia de padecer hasta un año antes ? y aguardaria á los veinte y nueve ; pero entonces claro está , dirás , que se recogeria un poco. Mucho menos ; porque cada año , y cada dia habia cobrado mas fuerzas el vicio , y aguardaria al ultimo mes del año. Si ; ¿pero entonces no era forzoso que se redugesse ? No era forzoso el reducirse ; antes muy contingente , muy verisimil , y muy cierto el no reducirse hasta el ultimo dia del mes ; porque desde el vicio , no hay que esperar , ni prometerse facilmente la enmienda , sino irse cada dia cegando , y precipitando mas. Es verdad ; pero el ultimo dia trataria el hombre de llorar sus pecados. Tampoco hasta la última hora de aquel dia ; y entonces como habia vivido entre vicios , y pecados sin memoria de Dios , de bienes celestiales , de pena , de juicio , de cuenta , sin haber hecho un Acto de contricion , sin gracia de Sacramentos , sin saber hácia donde cae el alma , ni qual es el espiritu , y la carne , moriria como un bruto , porque vivió como un bruto.

10 De suerte , que mas salva la incertidumbre de la muerte , porque solicita á todos á velar , que el saber el dia , porque los ocasionaria entonces á todos á pecar : y de este discurso saquen un escarmiento los hombres , que á mí me hace gran fuerza , y se

la hizo mayor á San Agustín. Que el que viviere en la vida sin memoria de la muerte; esto es, ofendiendo á Dios, y viviendo como si no hubiera de morir; corre grandísimo peligro de no tener al morir, tiempo, oracion, disposicion, dolor para arrepentirse. (y) Porque si toda la vida ha gobernado el apetito, no es tan facil rendirlo al acabar, quando él tiene mas fuerzas para defenderse, porque al fin se halla poseyendo, y la razon está turbada con el accidente de la enfermedad, y lo que es peor, desacostumbrada á vencerle, y habituada á ser vencida; y así tiemblen los hombres de la muerte, si en la vida se han olvidado de ella, y vivido de suerte, que esperan en la muerte el remedio, que no quisieron hallar en la vida.

11 Y no solo no ha querido el Señor que supiésemos quando, pero ni donde habiamos de morir; porque tengo por cierto, que si supiésemos que no habiamos de morir debajo de cubierto, haríamos mil maldades, donde no pudiese cogernos la muerte: y si supiésemos que en la calle, y en el campo no habiamos de morir, viviríamos como fiera en el campo, y en la calle, llevados y arrastrados de nuestras pasiones; y á este respecto aquello, que si fuéramos bien ordenados, habia de dár mejor disposicion al vivir, ofreciera medios á nuestra mala inclinacion para pecar: y así nuestro Señor nos ocultó el dia, la hora, y el tiempo, el modo, el lugar, para que veamos, y abramos los ojos, y miremos como ponemos los pies en toda hora, modo, tiempo, y lugar.

PUNTO PRIMERO.

12 **C**onsidere, pues, siendo la muerte tan frecuente, tan cierta, tan breve, tan pronta, tan poco segura que ni nos deja respirar, antes viene sin respirar, ni parar, que poco pesa, ni vale todo quanto hay en esta vida, pues está pendiente, y sujeto al golpe irreparable, y acelerado de la muerte; porque todas las cosas grandes, delectosas, y apetecibles, romen su calificacion, y estimacion en la duracion, y lo que no dura no pesa, por mucho que valiera si durára. ¿Qué le importa al Comediante haber sido Rey media hora que le ha durado el papel,

si
(y) D. Aug. tom. 4. in Psalm. 101. Col. 1098. lit. E. & Col. 1617. lit. E. París 1694 & tom. 6. de Vera, & fals. penit. Col. 240. lit. G. París. 1685.

fi en saliendo tres pasos desde el tablado al vestuario, le tratan como merece, y se queda un hombre vil, que no hay quien quiera mirarle á la cara? Qué es la vida del mas dichoso, dice San Juan Crisostomo, sino un papel en el teatro del mundo, que apenas lo comienza, quando unas veces á la mitad de la representacion, otras al comenzarla, otras al fin, y todo breve, le llevan al vestuario de la muerte, y alli le quitan quanto le pusieron para que representasse, y se queda un pobre miserable desnudo, y sin hallar de aquello que preciaba, ni los primeros vestigios? (2) Quitan á los Reyes las Coronas, Cetros, y vestiduras Reales, y á los Pontífices, y Obispos sus Baculos, Mitras, y Tiarras, y ornamentos; á los Generales sus Bastones, y armas; á los Magistrados sus ropas, y varas; á los Ricos sus riquezas; á los Poderosos su poder, y entran los gusanos, y la tierra, y corrupcion, á comer, pacer, y hacer, y deshacer sobre ellos, y este es el humano poder.

13. Pues ahora, alma, ¿mira qué estimacion merece lo que tan presto descaete? Qué amor lo que manifiesta su corrupcion á dos pasos de su estimacion? Quien hay que de aquella felicidad haga caso, que está apenas en el oriente, quando ya la vemos en el ocaso? Qué puede importar lo que no puede durar? Qué sustancia tiene lo que no tiene consistencia? Solemos decir que un dia presto se pasa, y quando el hombre padece mucho en breve tiempo, se consuela con lo breve de lo mucho. ¿Qué piensas, alma, que es la vida, sino un dia algo mas dilatado, y que corre con suma velocidad, hasta llegar á la noche de la muerte? Qué quieres ser, ni tener donde nunca para el ser, ni el tener, hasta llegar al no ser, y el no tener? Ya está la muerte tirando del tiempo para llevarte á la sepultura; ¿qué te importa caminar grande, ó pequeño, poderoso, ó pobre? No es mas de que si vás rico, te arrastran; si pobre caminas; ¿quanto es mejor ir adonde me han de llevar?

14. ¿Mira si puedes con las riquezas hacer que no corra el tiempo á la muerte? Deten los dias, compra con tu dinero la duracion, y procura que pare el Sol en su curso, y que no llegué la no-

(2) *Hæc quippe vita nihil à scena differt. Nam ut ibi hic Imperatoris, ille ducis, alter militis implet officium: desperi autem nec Imperator, qui Imperator erat, nec dux qui dux, nec miles qui miles erat remanet; sic et in die illa, non à persona, sed ab operibus dignam quisque mercedem accipiet.* Chrysost. tom. 1. lib. 2. ad Theodor. fol. 38. libr. A. Paris. 1718.

noche : emplea tu poder en que no pases de la juventud á la senectud : haz diligencias para entretenerte en la Primavera , sin que te abraze el Verano : contiene dentro de los poros las canas : asegura que no llegue á los miembros la debilidad : ¿ si nada de esto puedes , porque no reconoces tu engaño , tu fragilidad , tu daño ? Para qué quiero riquezas , que si las tengo , me tienen , y si las doy , se me ván ? Poder á quien arrastra otro poder , ha sta dár con él en el no ser , y no poder ? Comodidades , gustos , deleytes , recreaciones , que se me ván por instantes , y por instantes me vienen , y por instantes me dejan , y por instantes se acaban , y me acaban ? El tiempo pasado voló , no hay que computar estos gustos , sino solo para dár rigurosa cuenta de ellos. El venidero no ha llegado , y nadie sabe si ha de llegar , solo es tuyo el breve instante que alientas ; y apenas lo tienes quando yá te lo quitan. Pues dime , ¿ qué importa , qué daña , que pesa lo que no dura un solo instante ? *Un punto vivimos* , decia el otro Filósofo ,^(a) y si esto es , un punto tenemos quanto tenemos , y esse punto no lo tenemos , que yá se nos fue , y llega otro punto en que podrá ser que ni seamos , ni tengamos : y así considera quanto te conviene no poner el corazon en cosas tan breves , y corruptibles , que se acaban con la vida , que es un instante que se las lleva la muerte , la qual se llega á tí por instantes. Fija bien el corazon en estas verdades con increíble dolor de haber gastado el tiempo en tantas vanidades , deseos fugacísimos ; y pues ves que solo dura la virtud , lo bueno , justo , lo recto , el servir , y agradar á Dios , el cumplir con sus mandamientos , el seguir sus santos consejos , y que esto solo en la vida es merito , en la muerte consuelo , en la cuenta descargo , y en la gloria premios ; procura con la gracia hacer eficaces , y santos propósitos de seguir el camino de la eternidad , y dejar el de la corrupcion ; de caminar por las sendas de la vida , y huir de los precipicios de la muerte , y dile de todo corazon al Señor.

O R A C I O N.

15 **O** Señor , y Jesus mio , por donde he andado perdido , sin considerar mi perdicion ! Qué buscaba , Señor , en lo que no hallaba , quando no importaba lo que buscaba-

(a) *Punctum est quod vivimus , & aduc puncto mori.* Senec. epist. 49. circa medium.

caba? Adonde me han llevado mis antojos causandoos tantos enojos? Qué felicidades tan vanas, qué vanidades tan nocivas, qué pasos tan necios, qué descos tan perdidos! Buscaba, Jesus mio, el engaño, y dentro del engaño hallaba el daño. Buscaba mi perdicion, y á mi ruína, y perdicion adoraba. En todas las cosas buscaba la vida, y no hallaba sino la muerte de las cosas, que es el ofenderos, y enojaros, y el apartarme de Vos, vida de todas las cosas. Qué felicidades podia hallar apartadome de Vos, Jesus mio, unica felicidad? Qué riquezas siendo Vos origen de las riquezas? Qué deleytes ofendiendoot, fuente de toda consolacion? Cómo Señor? Posible es que he vivido tanto tiempo en la sombra de la muerte caminando á acabar á sus manos, huyendo de las vuestras, de que no es posible huir, y que me han de remediar? Cómo Señor? Posible es que soy alma tan perdida, que he fundado mis gustos en haceros disgusto, y mi recreacion en vuestra ofensa, mi consuelo en vuestro enojo? No se compute en los dias un tiempo tan mal perdido. O quien no hubiera nacido por no haberos ofendido! Qué justamente me lleva la vida á la muerte, siendo tan perdida la vida, y la muerte tan merecida! Poco era, Señor, para castigo de mis culpas la muerte temporal, que hacia mi venia, solicitando la eterna. Pero Vos misericordioso Redentor mio, quando en medio de mis pasos me pudierais justamente llevar por la muerte á la cuenta, y de ella al Infierno, me habeis llamado, y guiado á vuestra Misericordia, dandome luz para mirar mi miseria. Aqui Padre piadoso teneis arrepentido al que mirasteis perdido: si pródigo os degé, necesitado os busco: mas os alegra hallar lo perdido, que conservar lo ganado. No venisteis á redimir justos; sino á padecer por pecadores. (b) No necesita el sano de la medicina: (c) enfermo estoy, ó Medico Eterno, curad mis llagas con las vuestras: Vuestra sangre, labre el diamante, y la dureza de un alma tan engañada. No me acordaba de la muerte, con el engaño de la vida. Yá desco la muerte si ha de ser satisfaccion de las culpas de la vida. Mas quiero morir satisfaciendo, que vivir gozando. Muerte es, Señor, el engaño, porque es muerte de la gracia; pero la muerte de la vida, puede ser satisfaccion de vuestro enojo, y de esta fuerte es mas amable que la vida. No una, Señor, sino muchas muertes

(b) *Math. 9. v. 13.* (c) *Luc. 5. v. 31.*

tes merece el que os ofende, y Vos solo quereis que padezca una; porque nunca (mi Dios) llega vuestro enojo á donde lo pide vuestra Justicia, mitigada de vuestra Misericordia. Yo os suplico, Señor, que me deis luz, y gracia, para que mire las cosas como son, y que no lo que me parece me aparte de lo que es; sino que por lo que es, dege todo quanto me parece, y solo á Vos, Señor, busque, siga, adore, obedezca, y sirva. Amen.

DICTAMENES ESPECULATIVOS.

*DE LA PRIMERA CONSIDERACION, Y PUNTO
de la muerte puede sacar estas quatro maximas, ó dictámenes
especulativos.*

1 **Q**uan poco importan los gustos, riquezas, deleytes, y felicidades de esta vida, pues no duran mas que lo que ella, y ella es un soplo, con que todas pesan un soplo.

2 **Q**uan necia cosa es seguir lo que poco importa, dura, y permanece, y mucho mas seguirlo con ansia del corazon, que es lo que fuertemente embaraza para no acordarse de Dios, temerle, y reverenciarle.

3 **Q**ue, pues, lo corporal no importa, no vale, ni pesa, necesario es buscar cosas que valgan, y sean de peso, gravedad, y estimacion, para seguirlas, y promoverlas.

4 **Q**ue en esta vida no hay otras cosas de peso, sino el alma, la salvacion, y el temor de Dios, la gracia, y frecuencia de los Sacramentos, el ejercicio de las virtudes, la oracion vocal, y mental, la penitencia, el amparo, y devocion de la Virgen nuestra Señora, y de los Santos, y todo lo que mira á lo eterno, y conduce á su salvacion.

DICTAMENES PRACTICOS.

1 **S**i tu confiesas que no importa, ni pesa todo lo temporal, vuelve los ojos á tu corazon, y mira si sigues lo temporal, y si lo sigues, dejalo, y sigue lo eterno.

2 **S**i el dár el corazon á lo temporal es lo que mas embaraza para seguir lo eterno, yá que es forzoso dár la ocupacion á algunas cosas temporales de esta vida, no les des el corazon, y mucho mas huye de las malas, y de las superfluas; sino conten-

tate con dár la ocupacion á lo conveniente, y permitido; y el corazon, y las obras á Dios, y á lo bueno.

3 Si tu conoces que es necesario buscar cosas que sean importantes, y de peso, y estimacion, porque no la tienen las temporales, y transitorias; egercita las virtudes que son de gran peso, y consideracion, para seguir las eternas.

4 Si tu reconoces que esto mismo te conviene tanto, examina en la vida antes de llegar á la muerte lo que obras, á la luz de lo que conoces, y enmiendate, y si eres ambicioso, consulta tus pretensiones, y dejalas si tienes lo bastante; y si no lo tienes, siguelas Christianamente, hasta lo que has menester. Eres soberbio? Haz en tí actos de humildad interior, y á los proximos reverencialos con cortesia, y comedimiento exterior. Eres lascivo? Huye las ocasiones, frequenta los Sacramentos, seas devoto de la Virgen. Eres iracundo? Favorece al que te cansa, tratale bien en presencia, alabale en ausencia. Eres avariento? Reparte limosnas, socorre Hospitales, cuida de los pobres. Y á este respecto irás practicamente obrando al vivir, como conoces que te convendria al morir.

PUNTO SEGUNDO.

1 **C**onsidere que todas estas cosas, gustos, deleytes, felicidades, riquezas que pesan tan poco en la vida, y que no tienen en ella consistencia, ni duracion, pesan infinito á la hora de la muerte, y afligen, congojan, y lastiman. Para esto ha de advertir, que el corazon humano á ninguna cosa naturalmente se ase, y se une tanto como á aquello que le deleyta, y recrea; porque aunque la parte superior del alma esté aspirando á lo eterno, siempre que esta se sujeta á la inferior, como frequentemente se vé en los cuidados de la muerte, se abraza, y traba con esto natural, y sensitivo, y lo reduce á lo más interior del alma, y se la entrega con una conexion, y union tan estrecha, que solo Dios puede apartarlos, y dividirlos entre sí, y á esto mira lo que el Señor dijo: *Non veni pacem mittere, sed gladium, &c.* (d) He venido á dividir con la espada, y cuchillo del espíritu al Padre, del Hijo, á la Madre, de la Hija, al Hermano, del

Tom. VI.

Dddd

Her-

(d) Matth. 10. v. 34. & seq.

Hermano , á la Hermana de la Hermana : y en otra parte , que ha venido á sembrar , no paz , sino guerra , y á separar al hombre del hombre , y al Padre del Hijo. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi , ut accendatur.* (e) Que vino á pegar fuego á la tierra. ¿Pues cómo , Señor , Autor de la paz , y el que decís que nos dejáis vuestra paz por herencia : *Pacem relinquo vobis , pacem meam do vobis* , (f) venís á introducir en el mundo disensiones , discordia , hierro , y fuego ? Si ; porque sin dividir estas pasiones del corazon , con el hierro de la Cruz , y sin consumir las aflicciones con el fuego de las tribulaciones , y sin turbar esta engañosa paz del alma , y del cuerpo , con la guerra , y peleas del espíritu ; ni el padre seguirá la vocacion por el amor del hijo , ni el hijo por el amor del padre , ni la madre se encerrará por no dejar la hija , ni la hija se hará esposa del Señor , por no dejar su madre. Y si esto es en cosas permitidas como son la buena compañía , y amor de los padres , y los hermanos , y estos tal vez nos sirven de piguelas , lazos , y prisiones , para no volver á Dios ; ¿qué serán las pasiones desordenadas , los deleites sensuales , los vicios poderosos , los hábitos yá hechos naturaleza , como las potencias , y sentidos enseñadas á huir de la gracia , como que todo esto sucede ordinariamente en los que viven sin memoria alguna de la muerte ? Pasan la vida estos hombres , puesto todo el corazon en las cosas temporales , como en las riquezas , gustos , felicidades , descanso , sin memoria de lo eterno. Y así como tienen el corazon en lo transitorio , y caduco ; así los veréis quando en la muerte se les acaban estas cosas , gemir , suspirar , y morir por ellas. Pues por qué gimen ? No es transitorio , caduco , y perecedero todo esto que amaban , y seguían ? Si es ; pero ellos lo amaban , y lo seguían como eterno , y para ellos , y su engaño pesa como si lo fuese.

2 Mitad si huviese un hombre , que tuviese el corazon flechado de muchas saetas , y no pudiesen curarle sin quitarlas , y abrirle el pecho , é irlas con mano de hierro desenclavando , qué dolor tan sensible ! Qué pena tan fuerte ! Pues así al morir se halla el corazon de él engañado , con el asimiento de deleites , y pasiones. Llega la muerte , y vale quitando del corazon las riquezas , y él rebienta , y muere que le llevan las riquezas. Qui-

22-

(e) Luc. 12. v. 49. (f) Joann. 14. v. 27.

quitate los gustos sensuales , y vasele el corazon , y afligese de que yá no ha de holgarfe mas en deleytes sensuales. Quitale la dignidad , y congojase de que yá no tiene materia en que nade su ambicion , ni se recree su soberbia. Quitale los criados , familia , renta , y afligese de que yá es acabada su vanidad ; y de esta suerte , á cada flecha deja una llaga muy honda , y despide muchos gritos , porque le vá despojando de los pedazos del corazon , y sale la carne con el hierro , y no puede salir sin muchos gemidos , y dolores , como la que se quita de parte muy sensible , amable , y dolorosa. Y esto aún fuera tolerable , si no lo hiciera mas grave la pena increíble de vér , que no solo la muerte le quita las cosas de gusto , sino que le han de pedir presto muy estrecha cuenta de ellas. Y así aquello mismo que miraba con amor al vivir , lo mira con temor al morir ; y por una parte siente el despojo presente , y por otra tiembla de la cuenta venidera.

3 ¿No habeis visto la ligereza , y velocidad con que el pez nada en el agua , entra , y sale , anda , y discurre con desembarazo dentro de aquel elemento , y este mismo en faltandole el agua se halla tan pesado , é inhabil ? Así el rico , el poderoso , el vicioso , que tiene por contento el mundo , y las cosas de esta vida corruptible , y que nada sobre todas ellas , manda , gobierna , y dispone , y en todo se señorea , dejandose ir por donde le llevarán sus antojos ; en faltandole el agua de la vida , que él tenia por centro , lo verás que todo aquello que sobre sí llevaba ligeramente , yá le pesa infinito , lo que le era cargo , es carga , lo que le era gusto , es embarazo , lo que le era deleyte , es tormento , y antes andaba sobre todo , y ahora todo está sobre él , y quisiera entonces no haber tenido riquezas , y por otra parte siente dejarlas. Quisiera no haber tenido deleytes , y por otra parte se aflige , que se le ván ; quisiera no haber sido poderoso , y por otra parte siente le desnuden del poder , porque si vuelve los ojos á lo que le quitan , lo siente , y si á la cuenta , la teme.

4 Mira , pues , alma mia , lo que tienes en el corazon , y echalo del corazon : si despues te lo han de quitar por fuerza , y con gran dolor , ó no lo introduzcas ahora , ó si lo has introducido , destierra , y apartalo. Reconoce los vicios , que te acosan , las pasiones que te hieren , mira bien lo que amas , advierte lo que te engaña , atiende á lo que te daña , curate en la vida , y no llorarás en muerte. ¿Supuesto que pesan poco los gustos al vi-

vir , para qué quieres que te opriman al morir ? Quieres nadar sobre la muerte ? Desnudate en la vida de lo que entonces te oprimiere. Dá ahora lo que despues te han de quitar , y no tendrán que quitarte. Tu te puedes curar , con que no te deges herir. Nadie lleva á la muerte , sino lo que carga en vida. Aquello con que vivieres , con aquello morirás. Tu te haces el daño con abrazar el engaño. Nadie te dió las heridas , ni te clavó las saetas , tu misma mano , y tu propia voluntad te destruyó. El mayor dolor que tendrás al morir es , que no hallarás de quien quejarte. El vivir consuelo fuera , si mal con disculpas fuera. Tentóte el Demonio , pudo ladrar , mas no morder ; persuadirte , no obligarte. Limpia el corazón , y ponfelo á Dios delante , para que cure ahora lo que despues ha de juzgar : ¿ Qué te falta para todo quanto has menester ? El Señor te llama : *Venite ad me omnes qui laboratis , & ego reficiam vos.* (g) *Venid todos quantos estais fatigados , que yo os descansaré.* La medicina de los Sacramentos tienes en la Iglesia , la agua de la gracia te solicita : *Venite ad me.* No has de sentir al curarte en vida , la centésima parte de dolores , que sentirás al acabar con las llagas en la muerte. Ahora todo lo dejarás facilmente con el favor divino , y gracia de los Sacramentos : entonces obligarte la necesidad á dejar sintiendo , lo que ahora puedes mercediendo. Ahora Dios te quitará las saetas , y te curará las heridas con las unciones de la Iglesia , porque este es el Samaritano que curó al herido de los saltadores ; (h) pero despues , si esto desprecias , es muy verisimil que te queden las heridas , y te llesves el tormento , y las saetas. Quien no cura por prevencion , tarde sana por remedio , y lo que no se previene , mal se gobierna.

5 Mira bien en esto , alma , y medita profundamente en su consideracion , advertida , que á un volver de cabeza , te hallarás en la muerte , y entonces quisieras haber todo esto hecho en la vida. *Haz aquello que quisieras haber hecho quando mueras.* Mira que es este un adagio (aunque comun , y ordinario) de grande profundidad , y el que le penetrare , y egecutare , es mas sabio , que el mas sabio , es mas docto , que el mas docto. ¿ Qué importa saber , y discurrir sutilmente en lo especulativo , alcanzar lo mas alto , y penetrar lo mas profundo , si se nos vá una verdad tan necesaria en lo práctico ? Si de una manera discurrimos , y de la

con-

(g) Matth. 23. v. 38. . (h) Luc. 10. v. 33.

contraria obramos? *Haz aquello que quisieras haber hecho quando mueras.* Haz ahora luego al punto aquello que te conviene, en todo lo demás puede haber dilaciones; pero no en la preparacion, y disposicion de lo que mas importa. Si vemos que viene hácia nosotros la muerte, y que nos lleva hácia ella el tiempo, ¿quien duda que presto nos encontraremos? No ves dos hombres, que por un mismo camino, el uno viene, y el otro vá, que como entrambos trabajan por acercarse, en un instante como dos sacras encontradas se llegan? Tu vás por los instantes del tiempo hácia la muerte, ella viene con iguales alas, y velocidad á tí; ¿qué aguardas para hacer ahora lo que de no haberlo hecho, habrás de llorar despues? Quieres ser una de las necias virgines, que por no haberse hallado prevenidas, reconocieron las puertas cerradas, que las prudentes, y prevenidas virgines hallaron abiertas? ⁽ⁱ⁾ Quieres ser como el remiso criado, que no logró los talentos, sino que los escondió? ^(k) Quieres ser como el rico que prevenia troges para sus semillas, talegos para su plata, y aquella noche entre los cuidados de las troges, y los talegos dió el alma, y le tomaron la cuenta, y se quedó acá toda la plata, y semillas? ^(l) Logra, alma, logra tu talento, y mira con buena luz, ten la lampara del corazon encendida de amor divino, no abrasada del humano. Ten la memoria en la muerte, y no en la plata, y dile con verdadero sentimiento al Señor.

6 Venid, venid, Señor, á limpiar, y purificar este corazon, que arrepentido os busca, si os dejó engañado. Veíame aquí con mas llagas que el caminante á quien cura el piadoso Samaritano. Aún siente mi alma el hierro de las flechas, que le afligen. Tentado estoy de las pasiones que me acosan, las llagas que me consumen: veo que he de morir con ellas, si Vos no os apiadais de ellas. Entrad, Señor, en esta alma, que habia de ser vuestro Templo, y la he hecho cueva de ladrones, seminario de pasiones, y nido de escorpiones. Entrad, Señor, como entrasteis en el Templo de Jerusalén, y echad los que compran, y venden nuestra sangre, por los gustos; ^(m) vuestras penas por deleytes; vuestra gloria por vanidades. No solo echeis con el azote de vuestra Benignidad lo que se vende, y se compra, sino á los compradores; no solo las mercaderias, sino á los comerciantes. Echadme á

mi

(i) Matth. 25. v. 1. (k) Ibid. v. 18. (l) Luc. 12. y. 20. (m) Matth. 23. v. 13.

mí de mí, para que entreis á gobernar, y mandar en mí. Echad á los que me llevan lo mejor, y me venden lo peor, pues soy tan abominable, que no solo compro mal; pero amo al vendedor que me destruye. Los ladrones que me roban tengo dentro de mi casa, no solo amando mi alma lo que la recrea, sino á aquello que la engaña, y que la vende. Derrivad, Jesus mio, las mesas donde se hace este infame trato, estos habitos perversos, estas antiguas costumbres, estas propensas inclinaciones. Limpiad con la memoria de la muerte las miserias de mi vida, y yá que no me he hecho cuerdo por el amor, escarmienteme el temor. O Señor mio, qué afligido me tiene el vér que temprano os ofendí; y qué tarde os conocí! *Serò te cognovi lumen meum, serò te cognovi*, (n) decia vuestro gran siervo Augustino. Yo despues de haber dado al vicio, y á la vanidad la mejor parte de la vida, os ofrezco aquella pequeña parte de que yá casi se halla apoderada la muerte. ¿Pero quien llega tarde á vuestra Misericordia? Quando despedisteis al que llamó á vuestras puertas? *Petite, & dabitur vobis*, decís: *Pedid, y recibireis*: yá os pido misericordia: *Pulsate, & aperietur vobis*. (o) *Llamad, y os abrirán*; yá llamo á vuestra clemencia. ¡Qué tarde llega el buen ladrón á la vida, y qué temprano á la gracia! Nunca despide vuestra Bondad á quien huye de su maldad, á essa ardiente caridad. Haced, Dios mio, que siga en vida lo que deseára haber seguido en la muerte. Haced que os sirva viviendo, porque merezca ser perdonado muriendo. Dadme ahora lagrimas de contricion, para que despues no dé gemidos de condenacion: dadme ahora gracia para que despues me deis gloria. Amen.

LECTURAS ESPECULATIVAS.

1. **D**E este segundo punto puedo colegir por llano, que lo que en la vida me engaña, en la muerte me daña.
2. Que lo que en la vida recrea, en la muerte pesa.
3. Que desafiado el corazon, se deja facilmente todo.
4. Que lo que mas aprisiona los corazones humanos, son las pasiones, y vicios arraygados.

DIC-

(n) D. August. tom. 6. Soliloq. cap. 33. Col. 101. lit. C, edit. Parí. 1685. (o) Luc. 11. vers. 9.

DICTAMENES PRACTICOS.

1 **P**Ues ves que lo que en la vida te engaña , en la muerte te daña , huye cada dia del holgar , y recrear las potencias facultades , y sentidos , porque esso es lo que engaña ; y del pecar , y de apartarte de la Ley de Dios , porque esso es lo que daña ; y sigue , y obra virtuosamente , egercita la oracion , y la mortificacion , porque esso es lo que en la vida es provecho , y en la muerte descanso.

2 Si has de sentir , y llorar al morir , que es el trance mas fuerte , lo que te recrea al vivir , ¿ para qué quieres llorar entonces , quando puedes vivir ahora , de suerte que salgas contento de la vida en la muerte ? Y así ama á Dios , sirvele , ajusta tu vida , egercita las virtudes , y te será la vida alegre , la muerte ligera.

3 Aunque sigas algunas cosas con la ocupacion , no las sigas con el corazon , que bien puede el cuerpo estar comiendo , y el alma amando , ó padeciendo. Bien puedes ser mercader , y dár limosna , y no hacer malos tratos , y acordarte de Dios. Bien puedes ser rico , y socorrer al pobre , y no ser soberbio , y vivir resignado : á este respecto en los demás officios , y profesiones.

4 Si ves que los vicios arraygados son los que mas aprisionan el corazon , guarda tu corazon huyendo de los vicios , y pecados. Confíate , y recibe el Sacramento Eucarístico , que es el Médico , y la medicina : huye de lo malo , obra lo bueno , grangéa la gracia con los medios contrarios que la perdiste. Tu voluntad te destruyó , pues vence á tu voluntad , con la voluntad de Dios. Obra solo aquello que es conforme á su voluntad , y no se quiten de los labios las palabras del Santo Profeta Rey : *Domine doce me facere voluntatem tuam* : (p) Ni las que nos enseñó el Salvador : *Fiat voluntas tua*. (q) Hagase , Señor , en mí tu voluntad.

PUNTO TERCERO.

1 **Y**A que ha considerado lo poco que pesan las cosas de la vida en la vida , y lo mucho que pesan estas mismas , y lo que molestan en la muerte ; considere ahora el riesgo grande

(p) Psalm. 142. v. v. 10. (q) Matth. 6. v. 10.

de que corre si no trata de la muerte mientras vive , de que no pueda lograrla quando muere. Nadie ha dudado que el punto del morir sea el mas formidable , y espantoso que se ofrece , ni puede sucederle al hombre ; y asi todos los que pueden dar las riquezas , y quanto tienen lo hacen , no solo por dejar de pasar por este trance, que es imposible, sino por suspenderlo algunos dias; porque en llegando á perder la vida, todo se pone delante para conservarla. Y de la manera que todos los golpes, que se tiran á la cabeza , se reparan con el brazo , aunque se le corten, por guardar lo principal ; asi es en quantos tiran á matar , que se reparan con quanto hay en esta vida por no llegar á perderla ; y verdaderamente no me admiro, que es terrible la caída del hombre con la muerte , el sentimiento grandísimo , el accidente fortísimo , el trance dolorosísimo. Reduce-se del ser al no ser , van-se los sentidos con quien ha vivido entretenido tantos años , las potencias se salen de aquel organo , que queda no solo desconcertado , pero sin espíritu ni vida. Siente el alma salir de aquella compañía amable con quien la crió el Señor. Siente el cuerpo que se le vaya el alma , y con ella todo su valor , y precio. Vé el hombre que esta luz se le acaba , que el discurso se le cierra , que la memoria no halla las especies para la reminiscencia , la voluntad anda turbada entre la pena , y congoja , no se acuerda de cosa , que no le cause afliccion : si son gustos , porque los deja , si son culpas , porque las lleva : todas las cosas que en la vida son de consuelo , en la muerte son de dolor. Vé el padre á los hijos quando muere , y esos aumentan sus penas. Vé á la muger , y su soledad le desconsuela. Vé á los amigos , y esos mismos se entristecen ; los criados con sus lagrimas le afligen ; la vista turbada , el tacto torpe , los oídos ya perdidos , las facultades sin facultad , los sentidos sin sentido , son cuidados , y deseos encontrados. Desea vivir , congojale el morir , y querria disponer , y dale pena el testar : la vida le aflige con el dolor , y la muerte con el horror. Da la hacienda que querria conservar , y quedase con los accidentes , que de buena gana diera. A una parte tira el deseo , á otra la obligacion , á otra el engaño , á otra la esperanza : unos lo animan , y otros lo desengañan : unos le ruegan , otros le amonestan , aquel llora , este gime , el otro espera , y el pobre hombre atado , y tendido en aquella cama con la enfermedad , conoce , pero no reconoce , puede sentir , pero no puede remediar.

De

6 De la turbacion con que entonces están las potencias, de la torpeza de los sentidos, de la inhabilidad de las facultades, que en lo natural constituye un accidente mortal, resulta todo el daño en lo sobrenatural. Pues el que para estas cosas en que siempre ha tratado, y para disponer de lo que siempre ha manejado, se halla entorpecido, y ya casi del todo incapáz; ¿qué será para tratar de las celestiales que nunca trató? Qué será para hacer actos de contricion, y de dolor, que nunca, ó pocas veces formó? Qué será para pedir perdon de sus culpas, quando toda la vida vivia hallando á sus culpas innumerables disculpas? Necesita el hombre para hacer un acto de contricion, tener grande estimacion de Dios, pues se ha de hacer por quien él es. Qué estimacion tendrá el que siempre le ofendió, y desestimó? Necesita de penetrar la malicia de sus pecados: ¿cómo podrá quien así pecaba, como si fueran acciones muy faciles, y ligeras? Necesita de aborrecer su propia voluntad, que se opuso tantas veces á la Divina: cómo se aborrecerá el que toda la vida se ha amado á sí, y por querer deleytarse ha ofendido sin medida á Dios? Para esto, que es lo menos en un Acto de contricion, ha menester juicio perfecto, claro, desapasionado, y libre: mirese si será facil de hallarlo al morir entre tantos accidentes, turbaciones, congojas, desabrimientos, fatigas, dolores, voces, lamentaciones, cuidados, aflicciones, que ni sabe un hombre donde está, ni con quien está, ni que le dicen, ni de que le hablan.

7 Personas ha habido, que haciendose leer despues de convalcidos el testamento que ellos mismos dictaron, decian, que nada de aquello quisieron, sino que la turbacion, y confusion se lo dictaba. Claro está que dirá el enfermo, que le pesa de haber ofendido á Dios si se lo preguntan, y santo, y bueno es que lo diga, y esso basta para absolverle, si no puede mas explicarse, y aun menores indicios; pero hasta donde llega este pesar, y si está el juicio para discurrir, la voluntad para amar, solo Dios lo puede saber, que la Iglesia de esso no quiere juzgar. ¿Es mas facil el salvarse, que el testar? Y cada dia absolvemos al hombre por señas (y se ha de hacer así) y no se hacen los testamentos por señas. ¿Pues por qué esto? No porque sea infalible, que aquellas señas sean contricion verdadera, sino porque la Iglesia supone la disposicion, y como Madre le aplica la abso-

lucion , porque basta que pueda ser lo que no se sabe si es ;
¿ Pero si la disposicion que supone fue infalible , quien lo
sabe?

8 Cada uno abra los ojos á la materia mas importante,
y trate con respeto, y estimacion la de su salvacion. El testar no
poco importa , aunque los bienes temporales nunca falta quien
los recoja. Ay de su alma si ha testado , y se ha condenado ! Pre-
venimos los testamentos para la hora de la muerte , y no preve-
nimos la contricion , y el dolor , ni los meritos , ni las virtudes!
Qué? si has testado, yá te has salvado ? Eso debes hacer , y esto
no debes omitir. Esse era el cuidado de los Fariseos , que dezma-
ban de la ruda , y se tragaban la pobre viuda. (1) Muy bien ha-
cian de dezmar , pero muy mal hacian en robar. Muy bien ha-
cen de testar anticipadamente ; pero muy mal de no llorar pre-
venidamente , pues bien pueden testar , y llorar. Dispongamos,
dicen , de la hacienda , que el alma al primer golpe de pechos
hallará la contricion. O que pésima razon ! Quien te ha dicho
que basta el golpe de pechos , si no llama Dios primero al cora-
zon , y luego el corazon á Dios , y de Dios al corazon vá el gol-
pe al pecho ? Al que ofendes repetidamente al vivir , quieres
hallar amigo seguramente al morir? Tan facil es pecar siempre , y
morir bien ? Vivir como enemigo, y morir como amigo? En la vi-
da muchas ofensas , en la muerte muchas lagrimas ? Yo me arre-
pentiré al morir , quiero pecar al vivir. Qué desatino tan grande,
siendo lo mas frecuente pensar al morir en lo que se piensa al vi-
vir. Sueña el hombre en lo que trata, y aquello dice turbado, que
discurria advertido. Asi sucede en las turbaciones , y congojas de
la muerte, que no se oyen, ni vén, sino palabras, y acciones de lo
que trató en la vida. Oye un caso muy tremendo.

9 Contóme un Varon muy Religioso y perfecto , que le
sucedió á él en una Ciudad desta Nueva-España. Enviaronle á
llamar para que confesasse á un hombre, que se estaba muriendo,
y no queria confesare. Dispúsole quanto pudo este docto Reli-
gioso , y no tenia remedio : y despues de haberle contado los ex-
cesos de su vida , le dijo , que amaba á una muger , la qual esta-
ba en España , y que con ella habia vivido algunos años desho-
nestamente , y no podia sacarla del corazon , ni dejarla de amar

por-

(1) Luc. 11. v. 42.

por quanto había. El virtuoso Confesor le dijo, que mirasse á Dios, y á su Misericordia, que le pesasse de haberle ofendido, y ofreciessse no ofenderle con aquella muger, ni otra alguna; y respondióle el penitente: *Padre, no puedo.* Deciale el Confesor, que advirtiesse que la voluntad era libre, y que podia querer lo que quisiessse, y así, que quisiessse amar á Dios, y olvidasse aquella muger; y preguntaba el penitente: puedo Padre? Decia el Confesor: Si. Respondia el enfermo: *Pues si puedo, no quiero.* Volvia el afligido Medico Espiritual, y poniale delante la hora en que estaba, la cuenta que le esperaba, el Demonio que le amenazaba, el Infierno que se le tragaba, sino apartaba de sí aquella pasión ciega, y torpe, tan lejos de la posibilidad, á dos mil leguas del objeto. Y respondia el enfermo: *Padre, no puedo.* Replicaba el Confesor, que era engaño del Demonio, y muy bien podia quanto quisiessse; pues la voluntad, como abraza una cosa, puede dejarla, y como la aborrece, puede abrazarla, y que así se volviesse á Dios, y apartasse aquel mal pensamiento de sí. Deciale muy alentado el penitente: Puedo Padre? Si, respondia el Confesor. Y decia el desdichado: *Pues si puedo, no quiero.* Así lucharon el Confesor, y el penitente; el uno sobre que podia, y el otro *que no podia*; el uno que quisiessse, y el otro *que no queria.* Hasta que en estas diferencias llegó el golpe de la muerte, y corrió aquel infeliz aliento delante de su Confesor, arrancando aquella alma engañada de tan desdichado cuerpo.

10 Pregunto: ¿Quantas veces diria este, holguemonos ahora, que al morir me arrepentiré? Como no se arrepintió? *Porque no podia.* Porque no pudo. *Porque no queria.* Vés como muchas veces el que en la vida no quiere, en la muerte no puede? No puede en la muerte, porque no quiso en la vida, porque tambien dice Dios: Ahora que podeis, no quereis, vendrá dia en que querais, y no podais; y aquel no poder, no es falta de piedad en Dios, sino que affige el accidente, ó la pasión, ó el engaño, ó la turbacion al enfermo, y querria, y no puede, porque así lo permitió Dios, porque pudo, y no quiso. Porque quiero que sepas, que así como Dios es la misma Misericordia, en pidiendole perdon; es inexorable su Justicia, hasta que se le haya pedido: y así se entienda aquel lugar de los Reyes, quando dixo Samuél á Saúl, que Dios no perdonaba triunfador: *Trium-*

phator in Israël non parcat. (s) No perdona enojado, sino quando con el dolor le han desenojado: y así es menester, que nosotros tratemos de llorar, que él nunca falta al perdonar; y yo nunca dudo que te perdonará Dios, si te arrepientes; lo que yo dudo es, si tu te arrepentirás, para que Dios te perdone: lo que tanto replandece en Dios, no puedo dudarlo: lo que consiste en tu flaqueza, es menester promoverlo. Y deste genero de pecadores, y pecados que se hacen habito en el alma, y se unen con ella, hablan los Santos, señaladamente San Agustín, quando dijo (t) que era imposible, que el que vivió perdidamente en la vida, hallase la contrición á la hora de la muerte; porque son tan poderosas las pasiones, reynando en el corazon, y se halla la razon con tan corta luz, el entendimiento escurecido con los torpes, y temporales discursos, la memoria sin reminiscencia de cosas buenas, la voluntad postrada á los pies del apetito, los sentidos acostumbrados á lo malo, las facultades olvidadas de lo bueno, que para resucitar este difunto, es menester un milagro particular. Advierto, que el mismo San Agustín templó la proposición, en que dijo, que era imposible, que el que vivió perdidamente en la vida hallase la contrición en la hora de la muerte; y así dijo, hablando de esta dificultad, con que en tal caso se consigue la contrición estas palabras: *Pœnitentiam damus, sed securitatem non damus.* (u) Quiere decir, puede ser que alcance el pecador la contrición (esto es penitencia) en la ultima hora; pero no aseguro al pecador, que para entonces aguarde la perfecta contrición: y así es cierto, porque es imposible á la naturaleza, sin particulares, y eficaces auxilios de la gracia. Ay del alma, que pasa toda la vida en confianza de que llorará á la muerte, y quiere ofender á Dios, por quanto sabe que le ha de perdonar! No almas Christianas, no, que es pecar contra el Espíritu Santo, pecar mas, porque es Dios mejor. Antes, porque es Dios tan benigno se ha de pecar mucho menos. ¿Por ser él mas misericordioso contigo, quieres tu ser mas cruel con Dios? Y porque es la misma Bondad le tiras mas honda lan-

22-

(s) Abulenſ. 1. Reg. 13. v. 29. (t) *Quoniam multa sunt quæ impediunt, & laeuentem retrahunt, periculossiſſimum eſt, & interitui uicinum ad mortem protrahere pœnitentiæ remedium.* D. Aug. tom. 6. De uera, & falſ. pœnit. col. 240. In Apend. lit. G. Paſiſ. 1683. (u) *Si quis mentem poſitus in ultima neceſſitate egritudinis ſuæ uoluerit accipere pœnitentiam, & accipit, & max reconciliatur, & hinc radit: fateor uobis non illi negamus quod petit, ſed non præſumimus quia bene hinc exit :: Agens pœnitentiam ad ultimum, & reconciliatus, ſi ſecurus hinc exit, ego non ſum ſecurus. Unde ſecurus ſum, ſecurus ſum, & do ſecuritatem: unde non ſum ſecurus pœnitentiam dare poſſum, ſecuritatem dare non poſſum.* Idem. tom. 5. Serm. 393. De Pœnitentiis. col. 1507. lit. D. & E. Paſiſ. 1683.

zada? Què infame modo de errar , tomar por instrumento su Piedad para egercitar nuestra maldad ! Antes porque es bueno no le hemos de ofender , y porque es misericordioso le hemos de causar menos disgustos , porque no fabriquemos sobre sus espaldas nuestras culpas, esto es, sobre sus Atributos nuestras maldades, miserias, y pecados. Y quiero decirte con verdad, por doctrina de los Santos Padres, que el Demonio nunca mas aflige al alma, que al morir, porque la vé que puede menos, y está mas turbada que al vivir, y como á la que tiene menos fuerzas , le hace la guerra mas poderosa; acabasele el tiempo de tentar , y quiere lograr el tiempo; que es mas prevenido nuestro enemigo á ofendernos , que nosotros á defendernos. ¿ No has visto quando vé el acreedor importuno , que hace jornada el deudor á tierras estrañas , las diligencias que hace por cobrar la deuda ? No le deja un punto respirar, en casa , fuera de casa , al concertar el carruage , al hacer las maletas, al disponerlo , al partirse pide embargo de bienes , que arraygue el juicio , que lo prendan , que no se vaya sin pagarlo, porque si se vá no queda medio , ni remedio ; pues así anda el Demonio solícito al morir el hombre. Allí usa de las mayores sutilezas , allí es formarles los escrúpulos , allí la desconfianza de la piedad , allí el manifestarle esta justicia , allí el que antes le ponía la misericordia en quanto hacia á la cara , se la aparta ahora, y le pondera el rigor. Allí le amenaza con la cuenta , le turba con el Infierno: allí con cosas menudas le distrahe, con cosas grandes , con distracciones leves le divierte de atenciones utiles ; y finalmente , como es el fin ultimo donde logra sus intenciones, y él es sagáz , y atrevido , no pierde punto en aquel punto , y sus ventajas son grandes , porque obra advertido con el divertido, atento con el dormido , fuerte con el flaco, acostumbrado á vencer con el acostumbrado á ser vencido : y así, no solo á los hombres perdidos con quien puede mas en sus tentaciones , sino á los espirituales , y valerosos , y que han servido á Dios muchos años, los amenaza , y como dicen , se la jura para la hora de la muerte , como quien le dice : á punto llegarás , que acabaré contigo, y pueda yo mas que tu. Y así el Señor , quando fue preso en el Huerto , como se le acercaba la hora de su dolorosa , y bendita muerte , y que en ella era mayor el poder de los Demonios , y así habia de ser mayor el furor de los ministros , les dijo : *Hec*

est

est hora vestra. Et potestas tenebrarum. (x) Esta es vuestra hora, y ahora pueden las tinieblas, como quien dice: Atormentadme al morir, que es cuando vosotros tenéis más fuerzas, para morir. Yo por los hombres con más penas; enseñando, que es mayor el poder de este enemigo cruel, y su odio contra el hombre al morir, que no al vivir: y así cuando tentó á Christo S.N. el Demonio en el Desierto, en el Monte, y en el Pináculo del Templo, y su Divina Magestad le venció gloriosamente, él se guardó para la muerte; así entiende San Ambrosio aquellas palabras: *Recessit ab illo usque ad tempus*, (y) se apartó hasta el tiempo, y que este fue el de la muerte, porque hallándose turbado el Demonio en sí Jesús S.N. era Dios verdadero, ú hombre puro, unas veces le confesaba, y otras lo dudaba: viendo que le había vencido en la vida, dijo: Si este es Dios, ó no, yo lo probaré en la muerte, como quien dice: Si este no es Hijo de Dios por esencia, por fuerza que sea al vivir, yo veré hasta donde llegan sus fuerzas al morir. Ahora está muy en sí, yo lo cogeré cuando los accidentes lo tengan fuera de sí: *Recessit usque ad tempus*, (z) guardóse para su tiempo, esto es, para usar del tiempo más sazonado, y después para que sus estratagemas rindan al alma. Y no se olvidó á la hora de la muerte, pues entonces fue cuando por sus Ministros le decia: *Si Filius Dei es, descende de Cruce.* (a) Si eres Hijo de Dios, baja de la Cruz. Muy propia tentación de este enemigo de fear, que las almas desesperen, y desamparen aquel Real Estandarte, y hacer impedimento con esso á su salvación, tratando por medio de los circunstantes el que acaba cosa que puede tantas veces en la vida.

12 Mira, pues, si en un varón tan grande como el que debía concebir, que era el que le venció tan claramente en tres batallas tan campales (aunque no creía que era Dios) llegó este espíritu sutilísimo, y sagacísimo á parecerle, que al que le había vencido en vida, como no fuese Dios, él lo vencería en la muerte: ¿Qué esperanza concebirá contra todos los que fueren menos, y mucho más contra el hombre perdido, jugador, sensual, divertido, sin memoria de la muerte? Y de los que asidos á las

tem-

(x) Luc. c. 22. v. 53. (y) Luc. c. 4. vers. 13. (z) *Denique non otiose ait Scriptura, quia post tentationem primam discessit ab eo diabolus usque ad tempus, hoc est, usque ad certamen; ubi enim magnum certamen Sacrae Passionis advenit, iterum adversarius ad tentamenta successit: homo autem quando velut in ambiguo constitutus est, putat se à Deo suo esse desertum.* D. Ambrosio. a. in Psalm. 43. col. 900. lit. C. París. 1686. (a) Matth. 27. vers. 40.

temporalidades de esta vida , salen rebentando de ella , y mueren , porque no pueden vivir , y lloran , porque no pueden reir , y disponen , porque no pueden conservar , y todo lo dejan , porque todo lo deja ?

13 Ay alma,què engañada vives,si el hacer buenas obras guardas para quando mueres!Mucho yerras si dás toda la vida á las culpas,y vn solo instante al dolor. Lo mejor se ha de hacer en el tiempo mejor para que mejor se haga. Si quieres hacer una cosa que te importe buscas la luz , si es de dia la del Sol ; si es de noche la de la vela ; y en lo que toca á tu salvacion , lo malo haces en la luz de la vida, lo bueno aguardas á la noche de la muerte: quando estás muy en tí pecas ; quando estás para acabar te arrepientes. El pecado muy considerado , muy aprisa el arrepentimiento. Con todas tus potencias, y sentidos ofendes al Señor , yá turbados los sentidos , y potencias te pesa. Sano , y bueno , que puedes servirle le ofendes ; y enfermo , y acabado que no puedes servirle te le ofreces. De la vida dás al Demonio tu enemigo lo mejor , á Dios tu Criador lo peor : ¿ importate mas condenarte, que salvarte ? No : ¿ Pues por qué dás el mejor tiempo al Inferno , el peor , y mas breve al Cielo ? Dàte Dios toda la vida , y tu le ofendes en ella , y le dás lo mas breve de ella ? Quien dice que se dá lo que así se dá ? Dejas los gustos porque te dejan ; miralo en que mientras ellos no te dejaron con la muerte , siempre los seguías en la vida. Ahora que puedes es el tiempo de llorar , antes que llegue el punto del gemir. Por no haber llorado ahora , has de creer que puedes ; porque despues quando quieras , no sea que yá no puedas. Ahora que tienes los sentidos claros , y las potencias constantes, has de pedir á Dios perdon , antes que turbado todo, no halles medios , ni disposicion. Si el que muere en su cama , quando quiere no puede , quando puede no quiere ; ¿ qué será si te acaba la aplopegía , si te lleva el paralipsis , si te oprime el terremoto , si te parte el rayo ? Lo mas importante dejas à lo mas incierto ? Lo mas necesario remites á lo postrero? Quien hay que no asegure mil , y dege uno ? Quien hay que el dia dé al sustento de la vida , y al descanso de la noche ? Tú el negocio de tu salvacion lo remites á una hora incierta, y dudosa? Haces primero lo malo, como si fuera tu fin seguir lo malo , y lo postrero lo bueno , como si no importára obrar lo bueno. Lo accesorio haces principal ; que es lo caduco , y lo principal , que

es lo eterno , haces acesorio, diametralmente contrario de lo que Dios te mandò , quando dijo , que busques lo primero el Reyno de los Cielos, y despues todo lo demás lo alcanzaràs : *Querite ergo primum regnum Dei , & justitiam ejus , & hæc omnia adjicientur vobis.* (b) Tu haces otra contraria proposicion : busquémos primero los gustos de la tierra en la vida , que despues buscaremos la gloria , y Reyno de los Cielos en la muerte. No alma, deja la mentira , sigue la verdad ; deja el engaño , ama la luz ; sigue á Dios, deja al Demonio ; busca lo bueno , huye de lo malo ; aborrece los gustos, ama lo santo , y dile al Señor con dolor.

14 Yà es tiempo, Señor, que os busque, antes que la muerte me hálle; yà Señor mio ha llegado el tiempo del llorar, pues llegò el conocimiento de haberos ofendido; si la muerte aguardo, yà ha venido, que no hay muerte mas cruèl que la del mismo pecado; ¿quien, Señor, ha de aguardar á gemir las llagas, y culpas que me estàn siempre afligiendo ? Ahora, Dios mio, me hállo cargado , y oprimido de maldades; ahora ha de gemir mi dolor, no quiero conservar las heridas encanceradas ; sino presentarme á Vos corriendo sangre por ellas. Veisme aqui, Señor, cargado de pecados, de defectos , de culpas , miserias, y omisiones ; venid, Señor , y curadme: *Ecce homo* , Veis aqui un hombre flaco , fragil pecador ; curadme, Dios mio, confortadme. Vos os presentasteis lleno de llagas, y heridas, quando derramasteis tanta sangre para redimir mis culpas , y deciais representandome el remedio : *Ecce homo.* (c) Yo, Señor, con infinitos pecados afligido, y desconsolado , arrepentido, y atribulado me pongo tambien delante , y os digo Jesus mio: *Ecce homo.* Vos decís , mira aqui quien te ha de curar , mira á quien te ha de salvar , mira á quien te ha de remediar , mira á quien te ha de sanar : *Ecce homo.* Yo digo, veis aqui , Señor , á quien habeis de curar , á quien habeis de perdonar , á quien habeis de enmendar , á quien habeis de ayudar : *Ecce homo.* Vos deciais, vuelve á tu Criador , reconoce á tu Salvador , sigue tu Pastor : *Ecce homo.* Yo digo , mirad vuestra criatura herida , vuestro esclavo huido , vuestra oveja perdida : *Ecce homo.* Ahí estais Vos Padre benignísimo ; aqui estoy yo hijo perdidísimo. Ahí estais Medico suavísimo ; aqui estoy yo enfermo peligrosísimo. Ahí estais Vos , Dios piadosísimo ; aqui estoy yo pecador afligidísimo : ahora Señor , ahora , para siempre me curad , para que

(b) Matth. 6. vers. 33. (c) Joann. 19. v. 4.

que ahora, y siempre llore mi maldad. Dad, Señor, á mi corazon dolor, á mi alma enmienda, á mis potencias luz, á mis sentidos obediencia, á mis culpas remision, á mi engaño conocimiento, para que siempre viva arrepentido, y no nunca descuidado. Ahora os adore, nunca os ofenda, en la vida os sirva, en la muerte os confiese, y siempre, y para siempre os adore, y alabe. Amen.

DICTAMENES ESPECULATIVOS.

- 1 **A**ssiente en el corazon, que la materia de la salvacion, se puede mucho en la vida, y poco en la muerte.
- 2 Que es un instante aquel muy ocupado, y que en la vida tiene dias, meses, y años no solo desocupados, sino muchos de ellos ociosos.
- 3 Que el Demonio al morir te ha de seguir con mas fuerza, porque vé que si te vence, es victoria eterna, y si le vences, te le vás para siempre.
- 4 Que no sabes quando, cómo, ni donde morirás.

DICTAMENES PRACTICOS.

1 **S**i puedes mucho en la vida en la materia de tu salvacion, porque tienes salud, agilidad, posibilidad, y tiempo para obrar lo bueno, y la materia de tu salvacion es lo mas importante; ¿què hombre hay tan privado de juicio, que deje de hacer lo mas importante en el tiempo mas dilatado, claro, y acomodado, y lo aguarde para el mas breve, escuro, turbado, y acelerado? Y así has de procurar desde luego exercitarte en las virtudes, haciendo ahora lo que no podrás hacer entonces.

2 Que si ves que en aquel instante, y punto del morir te has de hallar con muchas ocupaciones, enredos, y embarrasos, y lo que es peor, y muy ordinario, sin sentido alguno; usa ahora de tus sentidos, facultades, y potencias, para lo que no podrás entonces: y mira bien quanto desearás haber dado limosna, dála ahora: acudir á las Iglesias, acude á ellas: frequentar los Sacramentos, frequentalos: exercitar la penitencia, haz penitencia.

3 Que pues el enemigo aguarda para entonces sus mayores fuerzas, haz tu para entonces las mayores prevenciones; porque no hay persona, que si sabe le aguarda un enemigo en un puesto, por donde es preciso que haya de pasar, yá que no

puede escusar la batalla, no se prevenga para ella. Armate, pues, de las armas que te dá San Pablo, el escudo de la Paciencia, la celada de la Fé, la espada de la Caridad, (d) y egercitate en estas virtudes; porque si desarmado estás de virtudes, y cargado de vicios, no vás á la muerte soldado, sino despojo.

4 Que si no sabes quando, ni donde, ni como morirás; vive de fuerte, que ni importe que sea luego, ni subitamente, ni en parte alguna por embarazosa, y ocasionada que sea; porque si haces la voluntad de Dios, y estás en gracia, toda muerte es prevenida, todo lugar decente. Y así examinate muchas veces al dia, y si vés que no estás para morir, porque estás en pecado mortal, vete huyendo á la medicina del santo Sacramento de la Confesion, y Penitencia, antes que te coja la muerte, que puede ser en el mismo instante que te examinas te coja.

5 Basta lo dicho, porque no quiero hacer prolijo este tratado. Y porque las meditaciones que faltan al cumplimiento de los diez y seis dias se hallarán en los muchos libros espirituales que hay escritos, y en nuestras Semanas Espirituales, y quien quisiere gobernarse en estos santos egercicios con sumo acierto, siga los Egercicios, que el glorioso Padre San Ignacio de Loyola dejó á sus hijos, y mire como esta Santa Religion los practica, que imitandolos acertará, porque es Escuela de toda perfeccion. Y aunque yo no he querido dilatar este tratado, por el consuelo de algunas almas, añado á él estos breves apuntamientos que se siguen, para que por ellos se gobiernen en los dias que faltan al cumplimiento del recogimiento de los santos egercicios.

APUNTAMIENTOS PARA ACABAR LOS Egercicios de Recogimiento.

Punto segundo, del juicio, y de la pena. Juicio vniversal, describirlo, y todo lo que á esto toca.

DICTIONES

1 Quan breve es la vida, y lo que corre el tiempo, pues nuestro Señor habla de el Juicio vniversal, como si huviera de ser luego, porque aquella es la cuenta ultima, y el principio de

to-

(d) Ad Ephes. 6. á v. 11,

todas las eternidades de gozo, y pena. Y á este respecto continuar los dictámenes.

2 La evidencia, y satisfaccion de el juicio, y que no hay cosa oculta al juicio: la verguenza de la sentencia, y que no ha de haber cosa mas pública: el rigor de la egecucion, y que no ha de haber cosa mas prompta.

3 Quan poco importa el secreto en las culpas, habiendo de ser despues tan publico todo.

TERCERO DIA: DEL INFIERNO.

4 **P**rimero punto. La pena de daño: no haber de ver jamás á Dios, ni á la Virgen, ni á los Angeles, ni á los Santos, &c.

5 Segundo punto. La pena del tormento en las potencias, en las facultades, en los sentidos, de fuego, de hierro, de todas las demás cosas que pueden causarlo, dolores desmedidos de todos generos de enfermedades, y tormentos, &c.

6 Tercero punto. La obscuridad, y mala compañía del Infierno, con la eternidad de la pena, la confusion, el desorden, y el horror sempiterno.

7 Aplicar á los tormentos de frio, *stridor dentium*, (e) y á los del calor, *ignem æternum*. (f) El uno á los pecados de omision, el otro á los de comision. El *Vermis non meretur* (g) á la pena de daño.

QUARTO DIA: LA GLORIA.

8 **P**rimero punto. El ver á Dios, y á la Santísima Trinidad, á la Reyna de los Angeles, &c.

9 Segundo. El gozo de todos los sentidos, y potencias, &c.

10 Tercero. La compañía, claridad, consuelo, y paz de los Bienaventurados, y la eternidad.

QUATRO DIAS SEGUNDOS.

EL MYSTERIO DE LA ENCARNACION.

11 **P**rimero punto. Qué tal estaba el genero humano, y á lo que obligaba á Dios quando bajò á redimirlo.

12 Segundo: Qué fineza fue unir la Naturaleza Divina á la humana, y á qué nos obligó.

Tom. VI.

Ffff 2

Qué

(e) Matth. 8. v. 12. (f) Joann. 25. v. 41. (g) Ex Isai. 66. v. 24.

13 Qué nos dió con esso , y entre otras cosas el amparo de la Virgen Beatísima.

SEGUNDO DIA.

14 El Nacimiento del Señor , Adoracion de los Reyes , y cumplimiento de la Ley.

15 Circuncision , huída à Egypto, y los demás trabajos de su Predicacion.

16 La Pasion de Christo nuestro bien hasta su Santo Sepulcro. La Pasion se ha de dividir desde el Huerto en el tercero dia.

QUARTO DIA.

17 El sacar las almas de el Limbo, su Santa Resurreccion , lo que obró hasta su Gloriosa Ascension , y Coronacion , y Venida de el Espiritu Santo.

TERCEROS QUATRO DIAS.

18 En el primero, el beneficio de la Creacion dividido en tres puntos.

19 En el segundo dia , el de la Vocacion , dividiendolo en otros tres.

20 El tercero , el de la Reparacion de nuestras culpas , dividido en otros tres.

21 El quarto, el de el amor , y caridad con que nos trata, sufre , y gobierna, dividido en otros tres.

QUATRO DIAS ULTIMOS.

22 En el primero , propositos en orden á las potencias, daños , y remedios en esto.

23 En el segundo , propositos en orden á las facultades , y sentidos , daños , y remedios en esto.

24 En el tercero, el cumplimiento de la persona, y el oficio, y propositos de examen de conciencia cada dia , confesion , y frecuencia de Sacramentos , y expugnar el vicio que mas afligiere á cada uno.

25 En el quarto, Oracion á Dios, pidiendole acierto en todo , y cargando la consideracion sobre lo que le huviere hecho mas fuerza, sacando de alli los propositos por escrito, mejores , y que mas a proposito le sean , y abogados particulares , señaladamente á la Reyna de los Angeles , procurando despues de ocho á ocho dias , tomarse cuenta de lo que obra , de la manera , que lo tienen advertido los Padres de la Compañia en los Egercicios de San Ignacio , y que lo enseñan, &c.

CONS-



CONSTITUCIONES
DE LA CONGREGACION,
y Santa Escuela de Christo
Nuestro Señor,

FUNDADA EN LA CIUDAD DE SORIA EN LA
Parroquia de San Juan Evangelista.

*APROBADA POR EL ILUSTRISIMO,
y Reverendissimo Señor Don Juan de Palafox y Men-
doza, Obispo de Osma, del Consejo de su
Magestad, &c.*

*NOS DON JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA, POR LA
gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Osma,
del Consejo de su Magestad, &c.*



OR quanto ninguna cosa igualmente enmien-
da la vida, reforma las costumbres, y destier-
ra los vicios, promueve la devoción, y fo-
menta las virtudes, como el egercitarse las al-
mas en santos, y buenos pensamientos, y con-
sideraciones, assi de las cosas celestiales, co-
mo de lo poco que dura esta corruptible, y
miserable vida, quan cierta es la muerte, quan incierta es su hora,
quan delgada, y temerosa la cuenta, la eternidad que depende
del juicio, y la sentencia, pues es gloria eterna, ó pena eterna.

Y

2 Y asimismo, reconociendo la utilidad que resulta de pensar en la hermosura de la gracia, en la fealdad de la culpa, en la necesidad de la enmienda, en la utilidad y suavidad de la compuncion y penitencia, en el remedio y medicina de los Santos Sacramentos, y principalmente del inefable y Sacro-santo del Altar, y memoria de la Pasion dolorosa de nuestro Maestro, y Redentor, y las grandes utilidades espirituales, que de esto se siguen á las almas, y que depende todo de aplicarse los Fieles á la oracion, y meditacion con grande, y particular fervor, determinacion, constancia, y perseverancia, practicandolo con egercicios espirituales, y santos, que promuevan, y faciliten materia tan grave, importante, y necesaria, pues es mas eficaz, y poderosa la oracion, quando se juntan las almas á tenerla, conforme á la promesa de Christo nuestro Señor, quando dijo: *En qualquiera parte que se congregaren dos, ó tres en mi nombre, alli estoy en medio de ellos*: (a)

3 Habiendonos propuesto algunas personas devotas, con deseo de su aprovechamiento, ciertos puntos, sobre que se podia fundar, y formar en esta insigne Ciudad de Soria una Congregacion, ó Escuela espiritual, donde se egercitassen, á semejanza de la que resplandece en la Villa de Madrid, con grande egemplo de aquella Corte, y aprovechamiento de las Almas, en el Hospital de los Italianos, que se llama Escuela de Christo nuestro Señor, en donde se aprende, y enseña prácticamente, en primer lugar, el guardar los Santos Preceptos, y Mandamientos del Señor, y luego el seguir en quanto pudiere nuestra debilidad, y flaqueza sus suavísimos, y dulcísimos consejos: y habiendo visto, y conferido los dichos puntos con particular atencion, y consideracion, y mandados ver á otras personas pías, espirituales, y doctas; á todas han parecido utiles, santos y convenientes, y que trahen consigo grande aprovechamiento, así para los Sacerdotes, como para los Seglares, que se quieren egercitar en tan santa, y loable Congregacion, y ocupacion. Por tanto, habiendonos pedido, que los aprobásemos, y confirmásemos, para que se pudiesen guardar, y egercitar por los Hermanos, y Congregantes, para el dicho efecto mandámos se ingiriesen en estas nuestras letras, y son en la manera siguiente.

CONS-

(a) *Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. Matth. 18. v. 20.*

CONSTITUCIONES, ESTATUTOS DE LA CONGREGACION, y Santa Escuela de Christo nuestro Señor, que se funda en la Ciudad de Soria, en la Iglesia de San Juan Evangelista, debajo del amparo de la Virgen nuestra Señora, San Felipe Neri, y nuestro glorioso Patron San Saturio.



Rimeramente, en todos los Congregantes ha de haber una grande determinacion de apartarse de lo malo, y proposito de egercitarse en lo bueno, y procurar el mayor servicio de nuestro Señor, dentro, y fuera de la Escuela, y perseverar en oracion, y virtud, espiritu, y verdad. Para esto se señalan los Lunes, Miércoles, y Viernes por la tarde, para que desde las quatro á las cinco se tenga tres quartos de hora de egercicios, poco mas, en la manera, que se sigue.

2 Han de procurar los Hermanos de esta Santa Congregacion llegar un poco antes á la Iglesia; y assi, á las tres y media esté abierta para recibir á los que entráren, y se pueda comenzar el egercicio á las quatro, ó poco antes.

3 En habiendo el numero bastante, que pareciere al Obediencia (que assi se llama el Superior, porque es el primero, que ha de obedecer, y enseñar con egemplo, y palabra) comience luego santiguandose él, y todos los demás en voz alta; y luego se dice la Oracion, *Acciones nostras, quæsumus Domine, &c.* E inmediatamente, *Veni Creator Spiritus*, á coros, y las Oraciones que se ponen en su lugar.

4 Acabado esto comienza el Superior, ú Obediencia una Platica, ó exhortacion breve, de menos de un quarto de hora, sin ostentacion, ni lucimiento, sino con razones sólidas, y espirituales, mirando al bien de las almas. Y el motivo principal de todas estas exhortaciones, ha de persuadir á que se tenga Oracion, y enseñarla, y que pidan á su Divina Magestad luz, desengaño, verdad, y gracia: y ponderar en estas platicas las utilidades que de esto resultan, tocando tambien en la mortificacion, y penitencia, compuncion, y arrepentimiento de nuestras culpas.

5 Y porque puede suceder, que tal vez falte quien haga la exhortacion del dia, por diversos accidentes que pueden ofrecerse, entonces sea mas dilatada la leccion espiritual, de suerte, que

que llegue á un quarto de hora ; la qual , siendo de varones tan santos , y perfectos como los Autores que alli se leerán , servirá de platica utilissima , atendiendo con grande silencio á ella , y meditando con fervor , y espiritu sobre ella.

6 En acabando la platica , ó leccion (que como se dice durará un quarto de hora , si ha sido platica) se leerá un punto del Venerable Fray Luis de Granada , ó de San Pedro de Alcantara , y despues se tenga quarto y medio de hora de Oracion , diciendo alguna jaculatoria al medio , ó leyendo algun punto breve , como pareciere mejor al practicarlo , y se ha de comenzar por ahora á meditar por las postrimerias.

7 En acabando la Oracion con el *sub tuum presidium confugimas, &c.* y una Oracion á la Virgen , hace una exhortacion breve el Obediencia á todos los Hermanos , para que tengan Oracion , y perseveren en ella , poniendose en el amparo de la Virgen Santissima nuestra Señora , y esta ha de ser brevissima , en la forma , que se pone en la Instruccion , y luego se dice una Letania rezada á la Virgen , y cinco Pater noster , y cinco Ave Marias , pidiendo á Dios perseverancia , y haciendo cada uno un acto interior de contricion , diga el Obediencia : Alabado sea el SANTISSIMO SACRAMENTO , y la Inmaculada Concepcion de la Virgen , y se salen de la Escuela con grande silencio.

8 Adviertese , que los Lunes se dará á cada uno de los Hermanos , en el tiempo que se señala en la instruccion , una jaculatoria breve , escrita en romance , de un verso de la Escritura , ú otra semejante , para que mediten en ella , y la tengan presente toda la semana , y procuren egercitarse en la presencia divina , y en la Oracion instante , y frequente , que es el remedio de las almas.

Los libros , que se han de leer principalmente , segun los tiempos , y su division son los siguientes.

9 Las Meditaciones del Beato Fray Pedro de Alcantara , las del Venerable Fray Luis de Granada ; y en estas están las del Santo Fray Pedro , que despues amplia admirablemente el mismo Autor.

Las Obras de Santa Teresa , particularmente el Camino de la perfeccion. Las Meditaciones del P. Luis de la Puente. Al Padre Estella , de la Vanidad del mundo ; y el libro celestial del Contemptus Mundi , ó otros semejantes.

Por-

DE LA CONGREGACION.

593

10 Porque el principal asunto de los Hermanos de esta Escuela, es ser discipulos de Jesu-Christo, Bien nuestro, y esclavos humildes de su Madre Santissima, han de profesar muy particularmente el ser los primeros que vayan al Rosario, y dár ejemplo en esta Ciudad á todos los demás en esta santa devocion.

11 Todos los que vinieren antes de comenzar los Egercicios han de aguardar con grande silencio en la Iglesia, sin hablar unos con otros, sino que recen los Altares, ó se sienten, ó arrodillen en una parte callando, ú orando, porque ha de haber siempre en esta Escuela grandissimo silencio.

12 A los que estuvieren impedidos, ó viejos, ó de calidadi, que no puedan estár de rodillas, tenga cuidado el Obediencia de mandarles que se assienten, ó si no pidan ellos desde su lugar, con una vénia, licencia, y assientense; y en el tiempo de la platica han de estár todos sentados, y en el de la leccion, quando sirve de platica.

13 En esta Congregacion no han de entrar mugeres jamás, ni muchachos, sino hombres que Confiesen, y Comulguen, y tengan capacidad: y ha de tener el egercicio cerradas todas las puertas, para mayor quietud, con dos luces en el Altar, y la de la lampara, vna mesita pequeña delante del asiento del Obediencia, una vela, un reloj, una calabera; y lo que alli se obráre no se ha de decir fuera de la santa Escuela, sino donde convenga al servicio de nuestro Señor, y para este santo fin.

14 En la Congregacion, y assientos no ha de haber diferencias de lugares, solo lo han de tener señalado el Obediencia, y el Diputado mayor y el Padre, que estarán juntos en una parte, los demás se han de sentar como vinieren, sin hacerse ceremonia alguna, ni cumplimiento; yá sean Ecclesiasticos, ó Regulares, ó seculares, superiores, ó inferiores, porque en esta Congregacion, el mas humilde asiento es el mejor, pues en ella no se ha de tratar, sino de humildad, obediencia, y Oracion, y amor á la mortificacion.

15 Si el que hiciere el Egercicio quisiere hacer algun acto de humildad, lo pueda hacer, para que los Hermanos aprendan á humillarse, y si algun Hermano quisiere hacer lo mismo, pidiendo antes al Superior licencia, lo pueda hacer, y no de otra manera, como lo verán practicar al señor Obispo, que será el primer Obediencia, y Superior de esta Santa Escuela en estos quatro meses.

16 Los que han firmado para fundar esta Santa Escuela, en la primera entrada han de comenzar á prepararse, desde el Sabado tres de Octubre, vispera de San Francisco, hasta el Viernes siguiente, á nueve, octava de San Saturio, con hacer confesiones generales los que no las huvieren hecho, y encomiendense mucho á Dios, para que les dé luz, y gracia para servirle, y agradarle con estos santos egercicios. Y estas confesiones son importantes, si otra cosa no le aconsejare á alguno su confesor.

17 El Viernes por la mañana comulguen todos de mano del señor Obispo, sino es los Sacerdotes, que podrán decir Misa en la misma Iglesia, no teniendo otra obligacion forzosa.

18 Ha de ser borrado de la Congregacion el que huviere cometido algun escandalo notorio, y publico en la Ciudad, porque cosa de mal egeemplo no se ha de consentir en ella, consultando el hacerlo con el Señor Obispo. Los que entraren, no han de dar limosna alguna al entrar para la Congregacion, ni despues, ni nunca ha de haber contribuciones, y para los gustos de ella el Señor Obispo dará lo necesario, y lo perpetuará con renta.

19 En esta santa Congregacion, no ha de haber Misas cantadas, ni fiestas públicas, ni otras solemnidades, sino egercitarse, y actuar en buenos dictámenes de Oracion, y mortificacion, y servir á Dios, y tratar de salvarse, y de asistir con gran devocion en las fiestas Ecclesiasticas, que se hicieren en la Ciudad, particularmente, quando estuviere descubierto el Santísimo Sacramento, que alli es donde han de procurar acudir á orar los Congregantes con mucha puntualidad, y fervor.

20 Tampoco ha de haber Procesiones, ni egercicios exteriores procesionales en esta Santa Escuela por via de Congregacion, porque en ella todo ha de ser interior, y reservado en sus egercicios, tratando principalmente los Congregantes de purificar, y limpiar las almas para acudir con gran devocion á las mismas Procesiones, y otras Fiestas del Culto Divino, á que antes acudían en la misma Ciudad, procurando ser los primeros al dar egeemplo en todo.

21 Porque puede suceder, que haya algun dia que sea muy ocupado, como el de nuestro Patron San Saturio, el dia del Nacimiento del Señor, ú otro en que no se pueda tener la Congre-

gregacion, en esse caso se pase el egercicio á otro de los demás dias de la semana : de fuerte , que nunca degen de ser tres en ella en los que se egercitaren , pues no hay ocupacion tan grave , espiritual , ó temporal , para la qual no necesiten de luz , y Oracion , que es lo que han de buscar , y promover , y pedir en esta Santa Escuela , en cuyos egercicios han de ser constantes , y perseverantes.

22 Han de tener por principal instituto comulgar los Congregantes de á ocho á ocho dias , y por lo menos de quince á quince , en donde cada uno tuviere mas devocion , sino es que con el parecer de su Confesor tengan mayor frecuencia en los Sacramentos.

23 Por quanto de donde nos ha de venir todo nuestro bien , luz , y gracia , y perseverancia en lo bueno , es del inefable , y Sacrosanto Sacramento del Altar , concedémos licencia , para que en la dicha Iglesia de San Juan se pueda descubrir un dia en la semana , desde las tres , y media hasta las cinco , y se descubra , y encierre con toda devocion , decencia , y espíritu , cantando en voz baja , y devota los versos del *Tantum ergo* al descubrirlo , y encerrarlo , y diciendo la Oracion el Cura , ú otro Ministro , poniendo seis velas encendidas que le alumbren , y esto podrá ser el Miercoles de cada semana , si no huviere algun dia de fiesta , en el qual se consuelen mas los Congregantes en tenerlo descubierto.

24 Porque aunque las virtudes adornan , y purifican el alma , pero la perseverancia es la que la Corona , y este dón admirable , y necesario , es el que hemos de pedir á Dios instantemente , y para conseguirlo introdujo el glorioso San Felipe Neri , que sus Congregantes rezassen en secreto cinco Ave Marias , al acabar el egercicio , pidiendo esto á su Divina Magestad , por intercesion de la Reyna de los Angeles , y de todos los Santos ; se exhorta á los Congregantes á que se haga lo mismo en esta Santa Congregacion , y Escuela , para que los conceda constancia en sus espirituales egercicios , y la final perseverancia de morir en gracia de nuestro Señor , que es el fin á que aspiramos.

25 Ninguno ha de assentarse en el banco con espada , sino que las arrimen en llegando hasta que se acabe la Congregacion , que assi se hace en Madrid por los Grandes , y Señores de la Escuela Santa , y aun alli se quitan las capas , y los sombre-

ros por señal de mayor reverencia , y humildad , y aqui se podrá hacer en los dias , y tiempos que pareciere.

26 Ha de tener numero determinado esta Santa Congregacion , porque no ha de exceder de setenta y dos personas : con advertencia , que son supernumerarios todos los Religiosos , que entraren , y asimismo los Curas , y Parrocos , Vicarios , y sus Tenientes , y los Congregantes de otras Escuelas , y Congregaciones como esta.

27 Porque una de las principales virtudes , que se han de egercitar en esta Santa Escuela , es la humildad ; se exhorta mucho á los Hermanos , que en la materia de las elecciones , que se han de hacer de quatro á quatro meses , obren con grande sosiego , quietud , y silencio , sin aspirar mas que al servicio de nuestro Señor , y bien de la Santa Escuela , y Congregacion.

28 Así como se eligen de quatro en quatro meses los oficios , que hacen un año en tres tercios , se han de dividir en otros tres los puntos de la Oracion , y Meditacion , procurando , que en los quatro primeros meses se trate de la vida purgativa , que quiere decir , llorar las culpas , y purificar las almas.

29 Los otros quatro en egercitar , y promover las virtudes , y en la presencia Divina , y Vida , y Pasion del Señor , que es la iluminativa . Y en los otros quatro , en procurar encenderse en el amor de Dios , y entregarse á sus operaciones , que es la unitiva ; y esta forma de egercicios ha de ser comúnmente la de todos los doce meses del año , si bien podrá alguna vez alterarse , conforme á las Festividades , y tiempos como en el del Nacimiento del Señor , la Semana Santa , Pascua del Espiritu Santo , y Octava del Corpus , que podrá meditarse en sus Mysterios.

30 El que huviere de entrar , y ser recibido en esta Santa Congregacion , despues de formada , ha de ser acudiendo primero algun tiempo á los egercicios : y si le contentan , pida al Obediencia , y Diputados , que le degen entrar , los quales se informen secretamente del proposito con que viene , y de lo que les pareciere conveniente ; y en admitiendole ellos para proponerlo , lo propongan despues á la Congregacion , la qual vote por votos secretos , y le admita , ó repruebe.

31 El dia del Ingreso ha de haber Confesado , y Comulgado el que entrare , y ha de dár cedula de ello al Obediencia. Esse dia se arrodilla delante del SANTISSIMO SACRAMENTO

con

con toda humildad en la Congregacion, y se hace una breve platica por el Superior, exhortandole á la perseverancia, y que trate mucho de orar, y de mortificarse, y ser humilde, y servir á Dios de la manera que parecè donde se trata de la entrada de los Congregantes.

32 Porque uno de los principales intentos de la Congregacion, es egercitarse en la humildad, han de estàr todos sujetos al Superior, y hacer qualquier cosa que el les ordenare; y aunque les advierta alguna cosa, ò amonestè, no han de escusarse, sino mortificarse, y callar, y pasar por todo.

33 Los Hermanos han de procurar ayudar, y promover fuera de la Escuela todo lo que fuere mayor servicio de nuestro Señor, y con discrecion encaminar á sus proximos á seguir lo bueno, y á la perseverancia de estos santos egercicios, y al de todas las virtudes, y amarse unos á otros con grande, y estrecha caridad.

34 Ha de procurar cada uno de los Hermanos de esta Santa Congregacion tener fuera de ella su Padre Espiritual, ó Confesor cierto, y determinado, con quien confiera las materias de su conciencia, y oracion, y meditacion, para que lo que dentro aprenden, lo egerciten con acierto en sus casas, porque el fin principal de la Congregacion, es obrar bien dentro de ella, para obter mejor fuera de ella.

MINISTROS, Y MINISTERIOS DE LA CONGREGACION.

35 **L**os Oficios de esta Santa Congregacion son los siguientes, de la manera que se practican en Madrid en la Santa Escuela de Christo nuestro Señor, á cuya imitacion ha de obrarse en esta.

36 El primero, es el del Superior, que llaman Obediencia porque el ha de procurar ser el mas humilde, y obediente de todos, el qual hace las plasticas, ó lee la leccion espiritual, y todo lo demás que obra en aquellos tres quartos de hora, como lo verán hacer al señor Obispo, sino es quando quisiere encomendarlo á otro.

37 Ha de durar este oficio quatro meses, como todos los demás, fuera de los dos que se referiràn, y se elige por votos secretos. Siempre ha de ser el Superior Eclesiastico, y Sacerdote, porque como ha de hacer plasticas, no es bien que las hagan los Seglares.

Tam.

38 También el Superior podrá encomendar el hacer la plática, y todo el ejercicio al Sacerdote Eclesiástico, ó Religioso, que le pareciere algunos dias, así para que él tenga algun descanso, como para que todos se ejerciten, escogiendo siempre las personas que fueren a propósito.

39 Ha de haber un Padre Espiritual Religioso, ó Sacerdote secular, que se llama Padre de la Congregación, el qual ha de estar siempre al lado del Obediencia, y se ha de elegir cada año, con parecer del Señor Obispo, á proposición del Obediencia, y Diputados, y puede reelegirse.

40 El oficio de este Padre Espiritual de la Congregación, es zelar todo lo que mira á su aumento, y promover en la Ciudad el exemplo de los Congregantes, y que sigan, y perseveren en esta santa Escuela, y obren fuera de ella como verdaderos Discipulos de Christo nuestro Señor, y hacer pláticas, quando se las encomiendan, y dirigir, y gobernar las conciencias de los Congregantes, que se valieren de su espíritu, y consejo.

41 El que fuere Padre de la Congregación, mientras lo fuere, no puede ser Obediencia, pero podrá hacer el ejercicio, encargandosele el Obediencia, porque es bien ayudarse unos á otros.

42 A más de esto ha de haber quatro Diputados, dos Eclesiásticos, y dos Seglares, y el Diputado primero Eclesiástico se asienta siempre al lado izquierdo del Obediencia, y al otro lado el Padre; y los otros Diputados, así el Eclesiástico, como los seglares se asientan donde hallan, como todos los demás. Quando el Obediencia está ausente, hace su oficio el Diputado mayor, ó el Padre, á quien la Obediencia lo encarga.

43 A más de los Diputados hay quatro Ministros, que llaman Nuncios, dos Eclesiásticos, y dos Seglares, los quales sirven: los Eclesiásticos de cuidar del Altar, y los seglares de cuidar de la puerta, y que no entre ninguno, sino el que fuere Congregante, ó tenga licencia para entrar en la Santa Escuela, y de llevar á los que quisieren ser Congregantes al Obediencia, y Diputados, y estos oficios de humildad se suelen dar á los muy principales de la Congregación, y servir los Grandes, y Señores en la Corte, y Eclesiásticos de grande puesto.

44 A más de estos, hay un Secretario, que tiene cuidado de assentar á los que entraren en la Congregación, y lo que pasa en ella; y este oficio puede reelegirse, y ser Eclesiástico, ó

secular, como pareciere, y este se elige cada año, como el Padre.

45 La ocupacion del Secretario, es tener el libro de la Congregacion, donde están escritos los nombres de los Congregantes: poner los que de nuevo fueren recibidos: tener alli el inventario de las pocas alhajas de la Congregacion; las quales han de ser las menos que sea posible, y humildes, y pobres quanto pueda ser.

46 Las quatro Fiestas, que son Octava de nuestra Señora de Agosto, y Octava de San Juan Evangelista, y dia de San Felipe Neri, y en la Octava de San Saturio, han de comulgar de mano del Obediencia, ó del Padre Espiritual, todos los Congregantes, y ha de haber una platica de media hora, espiritual, y reservada, exhortando á los egercicios de esta santa Congregacion, y esto despues de la Misa, Comunión, y gracias, y acabada, se ván en silencio á sus casas.

47 Si estuviere gravemente enfermo alguno de los Hermanos Congregantes, ha de cuidar el Superior, de que se le encomiende á Dios en la Congregacion, y señale dos Hermanos, que vayan á visitarle, y consolarle, uno Eclesiastico, y otro secular. Los primeros Martes de cada mes, se hayan de juntar el Obediencia, y Diputados, y los demás oficiales, y puedan llamar tambien otros tres, ó quatro Congregantes de los antiguos, que les pareciere, quando quisieren, para conferir, y resolver lo que se ofreciere del mayor aprovechamiento de la santa Escuela.

48 Si muriere algun Congregante, han de ir todos á su entierro, como particulares, y cada Sacerdote ha de decir dos Misas, y cada seglar dar limosna para otras dos, ó si no lo tuviere, digan tres Rosarios, y esto sobre los sufragios que cada uno quisiere hacer, y dar, quando despues de muerto el Congregante lo propusiere el Superior en la primer Congregacion que se hiciere.

49 Ha de tener esta santa Escuela particular correspondencia, y hermandad con la de Christo nuestro Señor de la Villa de Madrid, Corte de su Magestad, á la qual se han de enviar á pedir las Constituciones, para que de ellas se tomen las que parecieren mas convenientes al egercicio de las virtudes que ha de profesar, que son oracion, mortificacion, humildad, obediencia, y retiro de las ocasiones de ofender á Dios, y cuidado, y ansia de servirle, y agradarle.

50 Hanse de leer estas Constituciones de la santa Escuela

la tres veces al año , el dia que se huviere de hacer eleccion , y antes de hacerla , juntamente con todos los apuntamientos que á ellas se añadiesen , que miren al intento. Adviértese que ninguna de estas Constituciones obliga á pecado mortal , ni venial, aunque se quebranten ; pero perderáse el mérito , é incurriráse en la pena de la Constitucion. Reservase la Congregacion el poder añadir , ò quitar de las dichas Constituciones lo que pareciere , comparecer , y consulta del señor Obispo , que es , ó fuere de esta Diocesi.

51 Y habiendo reconocido los Estatutos, y Constituciones aqui insertas , las confirmamos , loámos , y aprobamos desde luego , y queremos que sean válidas , y firmes , y que se puedan , y deban observar , guardar , y practicar por los dichos Congregantes , y Hermanos , y los que despues de ellos serán. Y para que con mayor fervor las platiquen , concedemos á todos , y á cada uno de ellos quarenta dias de indulgencias , siempre que acudieren , y asistieren á tan santos egercicios. Dada en Soria á doce de Octubre de mil seiscientos y cinquenta y quatro. Juan, Obispo de Osma. Por mandado del Obispo mi Señor. Don Antonio Bermejo de Ayala , Secretario.

LA FORMA QUE SE HA DE TENER EN LOS EGERCICIOS,
y oraciones , que se han de decir en la Congregacion de la santa
Escuela de Christo nuestro Señor.

EN dando la hora hace señal con un golpe el Obediencia, para que todos se arrodillen en sus lugares , y luego santiguandose , dice : Por la señal , &c. E inmediatamente , dice ; *Acciones nostras, &c.* Hecho esto, comienzan á Coros en voz baja, pero de suerte, que unos á otros se entiendan : *Veni Creator Spiritus ;* y acabado dice el versiculo : *Emitte Spiritum tuum , & creabuntur, &c. Domine exaudi orationem meam , & Memento Congregationis nostrae , R. Quam possedisti ab initio. Dominus vobiscum, &c.* Y luego las oraciones , que están en su lugar.

En acabando dá un golpe , y se asientan á la platica , ó exhortacion , que dura un quarto de hora.

Quando hay platica , dice el Obediencia lo siguiente antes de la leccion.

EXHORTACION, QUANDO NO HAY PLATICA.

2 **H**ermanos , aqui nos hemos juntado para pedir á Dios perdón de nuestras culpas , y suplicarle nos dé lagrimas , contricion , y enmienda de ellas , y que encienda nuestros corazones en su amor. Estèmos muy atentos á esta leccion espiritual , y con grande silencio , y devocion oigamos las palabras del Señor , y orèmos despues , y supliquemos à su Divina Bondad haya piedad de nosotros , y sea nuestro verdadero Maestro , luz , y guia , pues fue nuestro amoroso , y piadoso Redemptor. Esta exhortacion sirve de platica , y luego asentados quando no la hay , se leen dos hojas poco mas , ó menos de las Meditaciones del Venerable Fray Luis de Granada , ó de otro Autor. En acabando la leccion , el Obediencia hace señal , y se arrodillan , y tienen el quarto de oracion con grande silencio , que no llegue á media hora. Quando hay platicas es mas breve la leccion , y se oye de rodillas , y no passa de plana y media , ni se dice la exhortacion referida.

3 El Obediencia , ó el que hace el oficio , puede mezclar en el tiempo de la oracion dos jaculatorias en voz devota , para recoger los divertidos , y puedan ser las siguientes , ú otras semejantes á estas.

I. Señor , Señor , piedad , y misericordia , que soy la misma miseria.

II. Señor , curad nuestras llagas con vuestras llagas ; nuestras culpas con vuestras preciosas penas.

III. Qué ciegos , que tibios , Señor , que estamos , si no nos alumbra , y calienta vuestra luz.

IV. Mi Señor , mi bien , mi Dios , haced que padezcamos con gran paciencia por Vos.

DE LOS MIERCOLES.

4 **L**impia Señor nuestras almas , para que habiteis , y os recibamos en ellas.

II. O alimento Celestial , quien dignamente os sirviera , y recibiera!

III. O Pan de vida , libradme de eterna muerte.

Tom. VI.

Hhhh

O

IV. O Pan Celestial, y eterno, libradme de la culpa, y del infierno.

DE LOS VIERNES.

5 **O** I. Mi Dios! quien no os huviera ofendido, quien os huviera servido, quien padeciera por Vos!

II. Señor, Señor, perdonadnos, que somos miserables pecadores, dadnos lagrimas, y contricion.

III. Señor, vuestra sangre preciosísima sea medicina á nuestras culpas, y nos dé luz al seguirs, y adoraros en la Cruz.

IV. Dadme Señor lagrimas, y contricion, que humillen mi corazón por vuestra Santa Pasion. De estas jaculatorias, ó de otras, no se han de decir mas que dos quando mucho, la una al medio, y la otra al ultimo tercio de la oracion: sirven de recoger, y encaminar los distraídos, particularmente á los principios, y á pocos pueden dañar, ò á ninguno. Acabado el quarto de la oracion, dice el Obediencia, *Sub tuum presidium confugimus*, y la oracion á la Virgen, *Gratiam tuam*. Y en acabando la oracion, estando todos arrodillados, hace el Obediencia, mirando al Altar la siguiente exhortacion, ú otra semejante antes de la Letanía de la Virgen, y pondremos seis para dos semanas, y leala en voz alta, y devota.

DE LOS LUNES.

I.

6 **H**ermanos, no seámos otros allá fuera de lo que ofrecemos aqui dentro. Procurémos en las obras, palabras, y pensamientos, ser, y parecer Discipulos del Señor. Y para que esto nos conceda, solicitémos el amparo de la Virgen, alabandola con su santa Letanía.

II. Hermanos, limpiémos nuestras conciencias, y andémos á la vista de la muerte, de la cuenta, del juicio, y la sentencia. Hermanos, pena eterna, ó gloria eterna, de uno, ú otro no podémos escapar: temámos, y amémos á este piadosísimo Juez, y para esto. &c.

MIERCOLES.

I.

7 **H**ermanos, este Señor Sacramentado que nos mira, es quien nos ha de juzgar : obrèmos al vivir, como quisièramos haber obrado al morir, y para esto, &c.

II Hermanos recibàmos con grande humildad, fervor, dolor, y contricion á este Divinísimo Señor, Criador, y Redentor, que es el verdadero sustento de las almas : y no hay que temer el trabajo de el camino con este Pan Celestial: y para esto. &c.

V I E R N E S.

I.

8 **H**ermanos, penitencia, penitencia de las culpas : mas vale penar aqui, que no allá, esto es poco, y aquello es, hermanos, infinito.

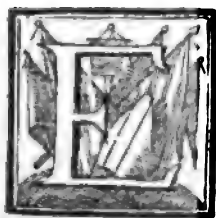
II. Hermanos, cruz, y mortificación son las armas del Christiano, vámos llorando, y entraremos en la eternidad cantando, y para esto valgámonos de la intercession de la Virgen Santísima, y alabémosla con su santa Letania, &c.

9 En estas exhortaciones se puede añadir lo que juzgare el Obediencia que conviene, discretamente advertir á los hermanos, como que guarden silencio, que vengán puntualmente, que sean humildes, y otras cosas ; pero muy breve, y suavemente, de suerte que no exceda de diez á doce renglones, como si en tiempo de calor faltan á la Congregacion, diga : O Hermanos, gran calor hay en el Infierno ! Y si hace mucho frio, decir : Hermanos vencamos el frio del tiempo con el calor, y el fervor de servir, y agradar á nuestro Maestro, y Redemptor.

10 Acabada esta exhortación, se dice la Letanía con la Oracion *Concede*, y despues, Dios te Salve Hija de Dios Padre, Dios te Salve Madre de Dios Hijo, Dios te Salve Esposa del Espíritu Santo, Dios te Salve Templo de la Santísima Trinidad. Y luego dice el Obediencia que digan cinco *Pater noster*, y cinco *Ave Marias*, pidiendo á la Virgen interceda con su Santísimo Hijo, nos dé perseverancia en estos Santos Ejercicios, y en todo genero de virtudes, y principalmente en la perseverancia final de

morir en su gracia. En diciendose secretamente esta estacion, dice el Obediencia, ALABADO SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO, Y LA INMACULADA CONCEPCION, &c. Y hace una señal dando un golpe, y nadie se levante hasta entonces, y salen con todo silencio de la Iglesia, y se ván al Rosario, ó á sus casas.

FORMA DE RECEBIR A LOS HERMANOS
que entraren de nuevo en esta Santa Escuela,
y Congregacion.



N habiendo el Hermano egecutado la constitucion de presentarse al Obediencia, y pedir que sea admitido, y examinado de su intencion, y hecha su confesion general, que conste por papel, villeta, ó firmacion de su confesor, en que diga que ha cumplido, aprobado por el Obediencia, y Diputados, y Oficiales para ser propuesto, lo propone el Obediencia en la Santa Escuela en la forma siguiente, con estas, ú otras palabras semejantes: *Hermanos, el Hermano F. pretende entrar en esta Santa Escuela, ha cumplido con los requisitos que manda la Constitucion, y á mi, y á los Hermanos Diputados, y Oficiales nos parece apropiado, y assi será bien que se vote para ver si queda admitido: cada uno obre lo que juzgare mayor servicio de nuestro Señor.*

2 Hecho esto, los dos Hermanos Nuncios de el Altar reparten unas cédulas, ó habas blancas, y negras que tendrá prevenidas el Secretario, dando de estas á cada uno la suya, y la una tenga *si*, y la otra *no*, si son cédulas, y sean tantas como son los Congregantes desde el Obediencia al ultimo, y luego vuelvan recibiendo los votos en dos urnas, ó cajas. En votando todos, las llevan al Obediencia; y en habiendo mas de *si*, que de *no*, lo qual ha de constar á el, y al Diputado mayor, y al Padre de la Congregacion; sin ver mas, lo publica, y dice: *Hermanos, Dios ha sido servido de que se haya elegido este Hermano, demos gracias á su Divina Magestad, rezando cada uno una Ave Maria.* Y arrodillandose todos en haviendola rezado, dice una Oracion, *pro gratiarum actione*, señalan dia, ó entra luego el Hermano á ser recibido.

3 Al Hermano quando lo reciben , lo entran en medio los dos Nuncios de puerta , y lo llevan al cuerpo de la Iglesia , en donde se postra , quedando arrodillados á su lado los dos Hermanos , y él postrado dice en voz alta tres veces : ALABADO SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO , Y LA INMACULADA CONCEPCION DE LA VIRGEN MARIA SU MADRE , y responden todos arrodillados , Amen. Luego dice el Obediencia : *Hermano , que viene á buscar en esta Santa Escuela , y Congregacion ?* Responde. *Servir á Dios en espíritu , y verdad , y aprender á llorar mis culpas , y pecados.*

4 Y si él se embaraza en responderlo , lo han de responder por él los dos Nuncios , á quien el Obediencia lo preguntará , diciendo : *¿Qué viene á pedir esse Hermano ?* &c. Luego replique el Obediencia : *¿Viene con intento de perseverar en el servicio de Dios nuestro Señor ?* Responde : *si Padre por su gracia , y misericordia.* Entonces dice el Obediencia : *Hermanos , roguemos á Dios por este Hermano , que le perdone á él , y á nosotros nuestras culpas , y nos dé gracia para servirle en espíritu , y verdad , con humildad , y perseverancia.* Y entonces dice nà coros el *Miserere* , con el *Deprofundis* , y los Versiculos , y Oraciones siguientes , y estos dice el Obediencia.

Salvum fac servum tuum Domine : Deus meus , &c.

Memento Congregationis tuæ : quam possedisti , &c.

Domine exaudi , &c. Dominus vobiscum , &c.

O R E M U S.

5 **L**uego las Oraciones del ingreso de la Congregacion , y una de la perseverancia , que se ponen despues. Hecho esto , levantan al Hermano los dos Nuncios de puerta , y le llevan al Obediencia , el qual le abraza , y luego se arrodilla el Hermano , y en voz alta le dà el mismo Obediencia , dos , ó tres consejos muy breves , que pueden ser los siguientes. *Hermano tres cosas le aconsejo. La primera , que perseverare en estos Santos Egercicios , y en llorar sus culpas con grande humildad , y fervor. La segunda , que viva fuera de la Congregacion , como lo promete en ella. La tercera que frequente los Santos Sacramentos de la Penitencia , y Eucharistia , y la Oracion , la humildad , y la mortificacion.*

6 Estos , ú otros le dirá ; pero han de ser brevissimos , y luego vaya abrazando , sin arrodillarse á cada Hermano , acompañandole el uno de los Nuncios , y el otro quedandole arrodillado,

do, mirando al Altar, y encomendandoles á Dios, y cada Hermano le dé secretamente un consejo, para que sea bueno, como decirle : *Hermano, tenga mortificacion; Hermano, obre con perseverancia; Hermano, sea humilde; Hermano, tenga presente la muerte, Hermano, sea devoto de la Virgen.* Y hecho esto le vuelve al medio, y arrodillado, dice : *Hermanos rueguen á Dios que haga en su servicio quanto me han aconsejado*, y todos dicen, *Amen*, y los dos Nuncios lo abrazan, y dan su consejo cada uno, y lo llevan á su lugar, y se vuelven ellos al suyo, y se acaba este egercicio, que es bien que se haga siempre antes de la platica, ó exhortacion primera, luego que se acabò el Himno del Espiritu Santo, y sus Oraciones.

*LO QUE HA DE HACER QUANDO FALTA
de la Congregacion el Obediencia, y no ha señalado
persona, que presida.*



Ara que no pueda haber en la Congregacion caso en que no hallen cabeza que gobierne, es necesario advertir, que siempre que huviere dado la hora, y faltare el Obediencia, se pone en su lugar el Diputado primero Eclesiastico que se sigue; y en caso que falte alli uno, y otro, se assienta alli, y gobierna el Padre de la Congregacion : y en caso que este tambien faltasse, se assienta alli, y gobierna el Nuncio del Altar primero : y caso que faltassen los sobredichos, el otro Nuncio Eclesiastico : y si este falta el Secretario, siendo Sacerdote, y si no, el Prebendado, ó Sacerdote mas anciano, de suerte, que nunca falte quien en dando la hora estè presidiendo à la Congregacion, y á sus egercicios.

2 Adviertese, que quando viniere despues de la hora el que hace oficio de Obediencia, le restituya el sustituto su lugar, si lo quiere : pero lo ordinario es no quererlo tomar, y assentarse el Obediencia en el mas humilde lugar como los demás, y que prosiga el que comenzò, sino es que haya de hacer platica el Obediencia.

3 Tambien se advierte, que es muy de ordinario encomendar el Obediencia que haga su oficio alguno de los sobredichos,

chos , ú otro el que le pareciere , assentandose èl humildemente entre los demàs , como si no fuera Superior , y obedeciendo , y humillandose como el menor de la Congregacion.

4 Siempre que se huviere de encomendar el hacer de Obediencia , sea avisandolo dos dias antes al que la ha de hacer, por lo menos uno, para que el que lo huviere de ser tenga tiempo de encomendarse á Dios : y hallese un quarto de hora antes de comenzar la Congregacion en ella. Las exhortaciones, que llaman platicas , se han de encomendar ocho dias antes, y de ninguna manera pasen de un quarto de hora las primeras , las otras han de ser muy breves , como se ha referido.

*SATISFACCION A ALGUNAS
Objeciones que pueden hacerse à esta Santa Escuela , y
Congregacion , y à otras de este genero , y de sus
utilidades.*



Unque estos santos Egercicios han sido recebidos de todos generalmente con tan grande consuelo; pero porque siempre los espirituales padecen emulation , yà sea con buena , yà sea con intencion torcida , entran con tribulaciones ; será bien prevenir los animos á las objeciones que pudieren hacerse contra ellos , porque en ningun tiempo se turben con ellas , pues el padecerlas es forzoso. Solo porque pagaba bien Abél las primicias , lo mató su hermano Caín , que las pagaba mal (a). ¿ qué le hacia el inocente al perdido ? Mucho le hacia , pues condenaba la codicia del malo la inocencia , y puntualidad del bueno ; y es menester , que muera el uno , porque no lo vea el otro. Este es mal de nuestra naturaleza ; con él nació , y habrá de morir con él.

(a) Gen. 4. v. 8.

OBJECCION I.

*PARA QUE SON ESTOS EGERCICIOS
nuevos , y no acostumbrados en esta Ciudad?*

SATISFACCION.

2 **P**Ara egercitarfe en los medios mas eficaces de la salvacion eterna , que son oir la palabra de Dios con atencion , y espiritu , y en la oracion , y en la humildad , y en la mortificacion , y en otras virtudes , y todo lo nuevo bueno , es muy santo , y muy antiguo , y venerable ; y lo que aqui es nuevo , nõ lo es fuera de aqui , y á cada Ciudad se ha de procurar traer lo mejor de las otras.

OBJECCION II.

*PORQUE SON TRES VECES EN LA SEMANA
estos santos Egercicios , no era mejor una vez,
y mas tiempo en cada uno?*

SATISFACCION.

3 **P**orque se tiene por mejor poco tiempo muchas veces , que mucho , y pocas , respecto de que la oracion repetida , aunque breve , cria à la Presencia Divina ; y el Señor , mas encomendó el orar muchas veces , que muy largo. Antes se burló la oracion breve del Publicano humilde de la prolija , y cansada del sobervio Fariseo : (b) Porque aunque es bueno , y santo orar con humildad largo , pero tengo por mejor (si se deja de orar en mucho tiempo) el repetir la oracion muchas veces brevemente , que el orar largo , y despues dejarla por algunos dias : pues Dios , y el Apostol siempre dice , que orémos , pero no siempre dice que orémos largo.

(b) Luc. 18. à v. 10.

OBJECCION III.

*POR QUE TA QUE ES MEJOR REPETIRLA,
no son cada dia estos santos Egercicios?*

SATISFACCION.

4 **P**orque muchas veces lo mejor suele ser enemigo de lo bueno; y es mejor tres veces à la semana, con gusto, y perseverancia, que muchas sin gusto, y con repugnancia. Además, de que en proporcionando à la razon, y à la ocupacion los egercicios, es mejor darles un genero de tasa, tal, que con el tiempo crezcan, y no descaezcan; y en obrando con gusto, y apetito espiritual, crecerán, y si con hastío, ò tedio, los dejarán.

OBJECCION IV.

*POR QUE SE HACEN ESTOS SANTOS
Egercicios los Lunes, Miercoles, y Viernes, ; no
era mejor los dias de fiesta?*

SATISFACCION.

5 **N**O era mejor, porque es bien tener dias constantes, y ciertos, y estos se proporcionan con la semana para entretenerla con esta santa ocupacion, de suerte, que el egercitarse dentro de la Escuela, sirva de dar materia à hacer lo mismo fuera de ella. Y en cada Ciudad se eligen los dias que conforme à la ocupacion, y ministerios se juzgan mas apropiados.

OBJECCION V.

*POR QUE TRES VECES, Y NO QUATRO, NI
cinco, ni dos?*

SATISFACCION.

6 **P**orque cinco parece mucho para que dure ; dos parece poco para que aproveche ; y tres parece una proporcion prudente para que aproveche , y dure : y Christo bien nuestro, en el Huerto , que es la Escuela de la Oracion, oró tres veces , y á la tercera fue consolado , y confortado : y habiendo de elegir uno , ú otro tiempo , se tuvo este por mejor.

OBJECCION VI.

*¿PORQUE TRES CUARTOS DE HORA,
y no mas cada dia; ¿no era mejor mas tiempo
de Oracion?*

7 **M**ejor era , y mejor será en quien lo hiciere ; pero como el egercicio es tres veces á la semana , es menester minorarlo para que pueda esta nuestra naturaleza fragil, y miserable á los principios tolerarlo , y el que quisiere mas Oracion la podrá tener en su casa. A más de que como quiera que hay otras ocupaciones en los Eclesiasticos , y seglares , se ha de atender à todo con prudencia : y quando , ò en donde huviere mas tiempo , y ocasion , se podrá aumentar , pero es mejor irlo aumentando , por ser poco , que acortando por ser mucho. Y quando se pudiere tener hora y media en todo, esto es, media de exhortacion, y leccion, media de Oracion, y media de egercicios de humildad , y mortificacion, será mejor, si se hiciere con espíritu , y fervor ; pero esto , Dios con el tiempo lo dispondrá como convenga , ahora lo poco que se hiciere , hagase bien hecho , que es lo que importa.

OBJECCION VII.

*¿PORQUE YA QUE SE TIENE UNA HORA,
ò tres quartos de Egercicios, no son todos de Oracion, sino
que los dividen en tres, ò quatro partes, exhortacion, lec-
cion, oracion, humildad, y mortificacion, pues
tantos pocos no parece que pueden aprovechar
tanto como mucho de una cosa?*

SATISFACCION.

8 **P**orque hay muchas cosas, y egercicios en la vida espi-
ritual, que tienen mejor respuesta, y satisfaccion en la
misma practica, y su aprovechamiento, que no en el
discurso, y especulacion. Y es cierto que en este genero de Escue-
las, una de las cosas que mas aprovecha, y llama, es esta santa
variedad. Porque si fuesse tres quartos de hora, ó una de Ora-
cion, no la pudieran sufrir los principiantes, sin exhortacion, y
platica. Si fuera una hora de exhortacion, y platica, quedáran secos
sin Oracion. Si fuera leccion sin exhortacion, no obráran tanto co-
mo con la viva voz que llama mas, y persuade. Si fuera todo hu-
mildad, y mortificacion, sin exhortacion, y Oracion, no se
obrara con espiritu en la mortificacion. Por esto á San Felipe Ne-
ri, y á otros Varones Santos pareció que en este genero de Con-
gregaciones, y Escuelas importa mucho engañar á la naturaleza
con esta variedad, para que la sujete el espiritu. Pues teniendo
una breve exhortacion se dispone el animo con ella, y con un
poco de leccion para la Oracion: y de la Oracion se sale con fer-
vor á la mortificacion: y aunque parece cada cosa un quarto de
Oracion, leccion, y mortificacion; todo junto es Oracion. Por-
que el que ora se mortifica en callar, y atender; y el que oye la
exhortacion, ora con aplicar á Dios, y á su espiritual aprovecha-
miento, la atencion: y el que hace una mortificacion, ó acto de
humildad, por Dios ora, y obliga á Dios; y pareciendo todo
dividido poco, es mucho todo junto, y enseña, y afervoriza,
y aprovecha; y se puede decir en alguna manera que en una ho-
ra se tienen tres de Oracion, exhortacion, y mortificacion, por-

que todo es Oracion , todo es mortificacion , y todo es aprovechamiento , y espiritu con la Oracion.

OBJECCION VIII.

*YA QUE SE TIENEN ESTOS EGERCICIOS,
¿por que no son los mismos , y de la misma manera , y
el mismo tiempo que los de la Escuela santa
de Madrid?*

SATISFACCION.

9 **P**orque no hay aqui la misma disposicion, y alli se compone de Varones ocupados , y aprovechados en espiritu , y no pueden acudir tres veces , sino una á la semana: pero en dos horas y media que dura su egercicio obran para toda la semana. Aqui somos todos principiantes , y mas desocupados , y no podremos sufrir tanto tiempo un egercicio, solo , ni nos conviene estar tantos dias sin orar ; porque no sabemos si orariamos fuera de la Congregacion , como lo hacen ellos : y comenzando por esto poco , podrá ser que se llegue con el tiempo á lo otro, que Dios obra como quiere , quando quiere , y donde quiere : y este genero de Congregaciones todas son unas mismas , aunque se diferencian en alguna cosa, en quanto al modo de los egercicios ; y assi , pareciendose todas en el fin , y en la sustancia de los medios, ninguna hay que se parezca á otra en todas las circunstancias.

OBJECCION IX.

*¿POR QUE NO SE AUMENTAN MAS
egercicios , como son los de visitar los Hospitales,
Carceles , y otros?*

SATISFACCION.

10 **P**orque estos egercicios abrirán la puerta á introducirse en los otros, y ahora , arrayguense los Hermanos, y profunden dentro de la Escuela en la Oracion , en la humildad , en la mortificacion , espiritu , y fervor ; que este
mis-

mismo los sacará después de ella á ejercitarse en tan santas obras, y se añadirá esta á las demás Constituciones con el tiempo, de la manera que se ha hecho en las Congregaciones de este genero, que primero calientan el corazon adentro, y después salen con las virtudes á fuera.

OBJECCION X.

SI, PERO NO PARECE QUE ES LA Oracion mental para seglares, y les basta guardar los Mandamientos con la Oracion vocal.

SATISFACCION.

11 **E**sta no es objecion, sino error, y grande. Porque la Oracion, esto es, levantar el corazon á Dios, y considerar en las culpas de la vida, y en las penas del Infierno, y en las postrimerías, y en las cosas Celestiales, y todo lo que mira á lo eterno es para todos los Christianos, y por no hacerlo están en el Infierno casi todos, ò todos; pues si ellos lo hicieran con perseverancia, puede ser, y es muy cierto, que no estuvieran allí: Basta guardar los Mandamientos, pero para guardarlos, es menester pensar en la pena que se espera al no guardarlos, y el premio al guardarlos, y pedir á Dios luz, y espíritu para guardarlos. Y no se salvará nadie con sola la Oracion vocal, si no la reduce á mental, esto es, si no la tiene por Dios, y con atencion á Dios, y no guarda la Ley de Dios, considerando, y sabiendo que es Dios: y si esto hace, yá pasa lo vocal á lo mental, y esto enseña la Oracion. Y porque á este engaño, que es grandísimo, satisfacen todos los libros espirituales, no es necesario alargar mas la satisfaccion.

OBJECCION XI.

*AUN MAS EXTRAÑO ES EL MORTICARSE,
y humillarse los seglares en esta Congregacion, postrando-
se, ò poniendose en cruz, ò besandose los pies unos á
otros, porque esto es mas propio para los Religiosos, y
tiene exterioridad, que puede picar en la hipocresia,
ò vanidad.*

SATISFACCION.

12 **T**ambien este es engaño, con licencia de los censores, y muy grande. Porque así como es para todos la Oracion, es para todos la humildad, y la mortificacion, y mas para los seglares, quanto estos tienen mas necesidad de humillarse, y mortificarse, que los Religiosos, y mas culpas que llorar, y lo acostumbran menos, y los corrige mas; porque lo menos acostumbrado es mas estimado, y suele ser mas eficaz. Y el recelo de la hipocresia, ó vanidad no ha de quitar los ejercicios de virtud, espíritu, y caridad; pues como la intencion es la que gobierna las acciones, siendo esta buena, como se debe creer, será honesta, y santa la accion. A más, de que esta nuestra naturaleza, así como es necia, y presumida en lo interior, y exterior, necesita en todos, así Eclesiásticos, y seglares, como Prelados, y subditos, de humillarse en lo interior, y exterior, y por esso San Felipe Neri, y todos los Varones, verdaderamente espirituales aprueban estas mortificaciones en Congregaciones semejantes, y se practican con mucho fruto en Italia, y en Madrid, y vemos lo mismo en toda España, en la Orden Tercera de nuestro Padre San Francisco, y en las Santas Religiones, que es lo que basta para que sean superiores á toda humana censura.

13 A todas las demás objeciones que se pueden poner á esta santa Escuela, está satisfecho en la aprobacion que hice por remision de el Señor Don Baltasar de Moscoso, y Sandoval de la Escuela de Christo nuestro Señor, que resplandece tanto en la Villa, de Madrid, en el Hospital de los Italianos: y así no es necesario repetirlo, sino decir brevemente las utilidades

que

que se figuen à las almas , de estos Santos egercicios ; las quales practicamente se conocen cada dia , y son las siguientes.

DOCE UTILIDADES DE ESTOS Santos Egercicios.

I. **Q**ue el tener tres quartos , ò una hora de Oracion , y mortificacion , y actos de humildad dentro de la Escuela , despierta al alma á tener otros muchos fuera de ella.

II. que el que se pone delante de Dios con estos Santos egercicios , humildemente á rogar , y á suplicar , y llorar sus culpas , nunca saldrá sin luz , y misericordia , conforme á lo que prometió quando dijo : *Petite , & accipietis , pulsate , & aperietur nobis.* (c)

III. Que aunque alli no le dé la luz , y como cimientos , y socorros se los dará despues en su casa , y en otras ocupaciones de el dia , y de la noche , y llamar á Dios , y le despertará , y le guiará á lo mejor ; porque su Divina Magestad es infinitamente bueno , y agradecido , y así siempre está dando , y ayudando , y favoreciendo á quien lo llama , y lo busca con humildad , y confianza.

IV. Que el discipulo de esta Santa Escuela en otras ocasiones , y acciones , fuera de ella , tiene presente su profesión , y con estos Santos Egercicios se modera , y se refrena , y reforma , y gobierna haciendo proporcion de lo que hace dentro de ella , á lo que obra fuera de ella.

V. Que para parocer , y ponerse delante de Dios , y ir à la Congregacion , y al salir de ella , examinar su conciencia , y la limpia , y purifica , y anda en la presencia Divina , y vive con recogimiento , y obra con limpieza de costumbres.

VI. Que aunque parece que no es mas que un quarto de Oracion , es mas de una hora y media , porque los mas Congregantes ván media hora antes , y guardan en silencio delante de nuestro Señor como lo manda la constitucion , y todo junto hace un egercicio utilísimo , y bastantemente dilatado , y en sus-

tan-

tancia , obrado por Dios , casi todo es Oracion , quanto se obra en esta Congregacion.

VII. Que los que no saben que es mortificacion , ni Oracion , salen de alli con noticias , y luces de ella , y los despierta Dios á que la practiquen en sus casas , y lloren la vida pasada , y enmienden la venidera , y hagan penitencia de sus pecados , y se ajustan , y previenen para la muerte.

VIII. Que no solo emplean santamente este tiempo los Congregantes , si no que evitan la ociosidad que habian de tener en él , y es grande ejercicio el que ocupado en lo bueno , divierte de lo malo.

IX. Que no solo obran bien para si los Congregantes , como si obráran esto mismo en sus casas , sino que ayudan á otros con el exemplo , y mejoran la Ciudad , y es muy agradable á Dios obrar bien , y con exemplo.

X. Que en aquella resignacion que tienen á obedecer al Superior dentro de la Santa Escuela , se acostumbran á obedecer á sus Superiores fuera de ella ; y es gran bien aprender , y enseñar á obedecer.

XI. Que con estos ejercicios Santos se templarán mucho las costumbres , y las pasiones , y las inclinaciones de la Republica en comun ; porque la Oracion dà luz , la exhortacion consejo , y la mortificacion humiliacion interior , que es todo el bien de las almas , y con la comunicacion se mejoran muchas.

XII. Ultimamente , y la principal utilidad es la memoria que en aquella hora de ejercicios se tiene de Dios , de lo eterno , de la brevedad de la vida , de la infalibilidad , é incertidumbre de la hora de la muerte , de la cuenta , del juicio , del Inferno , de la Gloria , de la fealdad de los vicios , de la hermosura de las virtudes ; finalmente de lo que conviene abrazar lo bueno , y huir , y aborrecer lo malo , y hallar solo en Dios el verdadero descanso , paz , y consuelo de las almas.

SIETE VIRTUDES QUE PRINCIPALMENTE SE HAN
de egercitar en esta Santa Escuela.



A primera , grandísima obediencia, y rendimien-
to al Superior; mande lo que mandare; y en el Su-
perior discrecion, y prudencia en el mandar. La se-
gunda , profunda humildad en cada uno , y tenerse
por el peor de la Santa Escuela, y de todo el mundo.
La tercera, sumo silencio alestar en ella , y antes , y despues de ella,
hasta haber salido de ella. La quarta, grande atencion en cada uno à
lo que alli se obra, y aplicarlo à su aprovechamiento todo. La quín-
ta, lo vido de lo que es puntos de vanidades, si no escoger siempre
el mas humilde lugar. La sexta , procurar vivir fuera de la San-
ta Escuela , como lo promete en ella , y pasar à su casa , y à
sus costumbres los santos egercicios , y propositos de la Congre-
gacion. La septima perseverar constantemente en ella, y en ellos,
y aunque haga frio , y aunque haga calor , y otras descomodida-
des , no dejar de ir à la Congregacion , hacer proposito de per-
derlo todo antes que este santo camino de buscar à Dios , que es
la misma Bondad , y se dejarà hallar , haciendonos muchas , y
grandes misericordias.

SIETE REMEDIOS PARA VENCER LAS EMULACIONES,
y emulos que se pudieren despertar à esta Santa Escuela , y sus
Congregantes , y otros egercicios de este genero.

EL primero , llevar con paciencia , y silencio la emulacion.
El segundo , decir mucho bien de los emulos , y alabar-
los con discrecion, y verdadera caridad. El tercero , encomen-
darlos mucho à Dios. El quarto , no disputar de esto , sino pro-
poner donde convenga sencillamente las razones ; y si no basta,
dejarlos con su dictamen. El quinto, perseverar en los Egercicios,
y procurar no hacer cosa desigual fuera de ellos, y si se hace, llo-
rarla , y enmendarse. El sexto , dàr razon , si se la piden, à los
Superiores con modestia , y resignacion , esperando que Dios
ayudará à la verdad. El septimo , obrar en todo con humildad,
y estar dispuestos los congregantes con resignacion , à lo que

Dios hiciere, y caminar, adelante en silencio, y esperanza, pues con esto todo se vence, y alcanza.

ADVERTENCIA.

Aconsejase à los Hermanos que obren mucho, y hablen poco de estos santos ejercicios fuera de la Santa Escuela, y que no digan lo que alli pasa, si no es donde vieren que puede ser servicio de nuestro Señor.

ORATIO.

Acciones nostras, quæsumus Domine, aspirando preveni, & adjuvando prosequere: ut cuncta nostra oratio, & operatio à te semper incipiat, & per te cœpta finiatur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

H Y M N U S.

V eni creator Spiritus,	Infunde amorem cordibus,
Mentes tuorum visita,	Virtute firmans perpetim.
Imple superna gratia,	Hostem repellas longius,
Quæ tu creasti pectora.	Pacemque dones protinus:
Qui Paraclitus diceris	Ductore sic te prævio,
Donum Dei altissimi,	Vitemus omne noxium.
Et spiritalis uncti,	Per te sciamus da patrem,
Fons vivus, ignis, charitas,	Noscamus atque filium:
Tu septiformis munere.	Te que utriusque spiritum
Dextræ Dei tu digitus:	Credamus omni tempore,
Tu rite promissum Patris,	Gloria Patri Domino,
Sermone ditans guttura.	Natoque qui á mortuis
Accende lumen cordibus,	Surrexit, ac Paraclito
Infirma nostri corporis,	In sæculorum sæcula. Amen.

℣. Salvos fac servos tuos Domine.

℟. Deus meus sperantes in te.

℣. Memento congregationis tuæ.

℟. Quam possedisti ab initio.

℣. Domine exaudi orationem meam.

℟. Et clamor meus ad te veniat.

Dominus vobiscum. &c.

O R E M U S.

Deus, cui proprium est misereri semper, & parcere, suscipe deprecationes nostras: ut nos famulos tuos quos delictorum catena constringit, miseratio tue pietatis clementer absolvat.

Deus qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti, da nobis in eodem spiritu recta sapere, ejusque semper consolatione gaudere.

Ecclesiam tuam Domine benignus illustra, ut Beati Joannis Apostoli tui, & Evangelistæ illuminata doctrinis ad dona perveniat sempiterna.

Deus, qui nos Beati Saturij Confessoris tui annua solemnitate lætificas concede propitius, ut cujus natalitia colimus etiam actiones imitemur.

Deus, qui Beatum Philipum Confessorem tuum, sanctorum tuorum gloria sublimasti, concede propitius, ut cujus solemnitate lætatur ejus virtutum proficiamus exemplo.

Defende, quæsumus Domine, intercedente Beata Maria Virgine, istam ab omni adversitate Congregationem, & toto corde tibi postratam ab hostium protege clementer insidijs.

LITANIA BEATÆ MARÆ VIRGINIS.

K Yrie eleison, Christe eleison.	Mater Admirabilis.	Ora.
Kyrie eleison, Christe audi nos.	Mater Creatoris.	Ora.
Christe exaudi nos.	Mater Salvatoris.	Ora.
Pater de Coelis Deus. Mis. nobis.	Virgo Prudentissima.	Ora.
Fili Redemptor mundi Deus. Mis.	Virgo Veneranda.	Ora.
Spiritus Sanctæ Deus. Mis.	Virgo Prædicanda.	Ora.
Sancta Trinitas unus Deus. Mis.	Virgo Potens.	Ora.
Sancta Maria. Ora pro nobis.	Virgo Clemens.	Ora.
Sancta Virgo Virginum. Ora.	Virgo Fidelis.	Ora.
Mater Christi. Ora.	Speculum Justitiæ.	Ora.
Mater Divinæ gratiæ. Ora.	Sedes Sapientiæ.	Ora.
Mater Purissima. Ora.	Causa nostræ letitiæ.	Ora.
Mater Castissima. Ora.	Vas Spirituale.	Ora.
Mater Inviolata. Ora.	Vas Honorabile.	Ora.
Mater Intemerata. Ora.	Vas Insigne Devotionis.	Ora.
Mater Amabilis. Ora.	Rosa Mystica.	Ora.

Turris Davidica.	Ora. Auxilium Christianorum.	Ora.
Turris Eburnea.	Ora. Regina Angelorum.	Ora.
Domus Aurea.	Ora. Regina Patriarcharum.	Ora.
Federis Arca.	Ora. Regina Prophetarum.	Ora.
Janua Coeli.	Ora. Regina Apostolorum.	Ora.
Stella Matutina.	Ora. Regina Martyrum.	Ora.
Salus Infirmorum.	Ora. Regina Confessorum.	Ora.
Refugium Peccatorum.	Ora. Regina Virginum.	Ora.
Consolatrix Afflictorum.	Ora. Regina Sanctor. Omnium.	Ora.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi,
Parce nobis Domine.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi,
Exaudi nos Domine.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi,
Miserere nobis.

Christe audi nos, Christe exaudi nos.

Kyrieleyson, Christe eleison.

Kyrieleyson, Pater noster.

Et ne nos inducas in tentationem.

Sed libera nos a malo.

Sub tuum praesidium confugimus Sancta Dei genitrix nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris, sed a periculis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa, & benedicta.

Gratiam tuam quaesumus Domine, mentibus nostris infunde, ut qui Angelo nuntiante Christi Filij tui Incarnationem cognovimus, per passionem ejus, & Crucem, ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Dios te Salve Hija de Dios Padre , Dios te Salve Madre de Dios Hijo , Dios te Salve Esposa del Espiritu Santo , Dios te Salve Templo de la Santissima Trinidad.

ALABADO SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO , Y LA
INMACULADA CONCEPCION DE LA VIRGEN
MARIA NUESTRA SEÑORA.

621

I N D I C E

DE LAS COSAS NOTABLES DE este Tomo VI.

QUE CONTIENE LOS TRATADOS
siguientes. *Varon de Deseos: Peregrinacion de Philo-
tea; Necesidad de la Oracion: Egercicios de reco-
gimiento: y Constituciones para la Santa
Escuela de Christo.*

Var. denota el *Varon*. p. la parte. sent. el sentimiento. Phil.
la *Philotea*. l. el libro. c. el capitulo. N. la *Necesidad*
de la *Oracion*. E. los *Egercicios*. C. las *Constituciones*. pag.
la pagina. y n. el numero marginal.

A

A *Aborrecimiento*. Como se han de abor-
recer los hijos, muger, y padre
para seguir à Christo. Var. p. 3. sent. 6.
pag. 251. n. 5. Como se han de aborrecer
y amar las criaturas. Alli pag. 256. n. 15.

Adan. Qual fue en el estado de la gracia, y
qual en el del pecado. Phil. l. 1. c. 17.
pag. 395. n. 4.

Afectos. Los que siente el alma, quando em-
pieza à conocer à Dios. Var. p. 1. sent. 1.
pag. 13. n. 8. y fig.

Aguja de marear. Es simbolo del corazon
humano. Vease *Norte*.

Alma. Tiene muchos contrarios, que la
embarazan à entrar en la vida espiri-
tual. Var. p. 1. sent. 1. pag. 10. n. 1. y fig.
Siente encontrados afectos al principio
de la vida espiritual. Alli pag. 11. n. 3.
y fig. Afectos del alma, quando empie-
za à conocer à Dios. Alli pag. 13. n. 8.
y fig. La principiante en la vida del es-
piritu se compara à un niño lleno de
juguetes, y puerilidades. Var. p. 1. sent.
2. pag. 16. n. 1. y fig. Vease *Tribulaciones*.
Se presenta polvo, y tierra delante de
Dios, como Alfarero. Var. p. 1. sent. 5.
pag. 31. n. 1. y fig. Efectos, y afectos

que siente en este humilde conocimien-
to. Alli pag. 32. n. 4. y fig. Quatro docu-
mentos para que aproveche el alma en
el conocimiento propio. Alli pag. 35.
n. 11. y fig. Teniendo à Dios de su par-
te, no tiene que temer las inclinacio-
nes torcidas de la carne. Alli n. 13. y
fig. La enamorada de Dios suspira tier-
namente, quando Dios la recata su
amor. Var. p. 1. sent. 7. pag. 43. n. 1. y fig.
Efectos, y afectos que siente en este
amoroso desvio. Alli pag. 44. n. 4. y fig.
Quatro documentos, que debe obser-
var, quando se retira Dios. Alli pag.
46. n. 10. y fig. La regala Dios con
làgrimas despues de las sequedades. Var.
p. 1. sent. 8. pag. 48. n. 1. y fig. Efectos, y
afectos que siente en este amoroso han-
to. Alli pag. 49. n. 4. y fig. Cinco docu-
mentos que debe observar el alma à
quien regala Dios con el dòn de làgri-
mas. Alli pag. 53. n. 17. y fig. Quanto
mas favorecida, la deja Dios en el cono-
cimiento de su miseria. Var. p. 1. sent. 9.
pag. 56. n. 1. y fig. Efectos, y afectos que
experimenta en este desamparo. Alli pag.
57. n. 2. y fig. Cinco documentos para
alentarse, y defenderse en este estado.
Alli pag. 60. n. 11. y fig. La perfecta nunca
và sola à Dios, siempre lleva otras tras
sí

si. Var. p. 2. sent. 8. pag. 152. n. 4. Se divi-
 nija sobre los hombres de Amor Divi-
 no, con una ancora en la mano, para
 fijarse en el corazon de Dios. Var. p. 2.
 sent. 13. pag. 188. n. 1. Afectos de una
 alma herida con la flecha de amor Di-
 vino. Var. p. 3. sent. 1. pag. 210. y fig.
 Ha de tener el alma dos alas, una de
 amor al desear, y otra de pureza al obrar.
 Var. p. 3. sent. 13. pag. 309. n. 11.
 No puede pasar sin padecer por el
 amado. Phil. l. 1. c. 19. pag. 403. n. 5. El
 que dà el alma, todo lo dà. Phil. l. 2. c.
 2. pag. 445. n. 4. Mientras mas atrib-
 ulada el alma en el camino de
 la virtud, queda mas victoriosa. Phil. l.
 2. c. 18. pag. 489. n. 1. y 2. Si es incauta
 puede perderse mas en lo santo, que pu-
 diera en lo peor: y por què. Phil. l. 2.
 c. 22. pag. 499. n. 2.

Amor. Efectos, y afectos que siente el al-
 ma enferma de amor de Dios. Var. p. 1.
 sent. 3. pag. 22. n. 1. y fig. Documentos al
 alma enferma de amor de Dios. Allí
 pag. 25. n. 8 y fig. El mejor remedio de
 la calentura de amor de Dios es la mis-
 ma enfermedad. Allí pag. 26. n. 10. La
 medicina mas eficaz de esta dolencia es
 frequentar las sangrias de la voluntad
 propia. Allí n. 11. Se propone el Amor
 Divino en la rueda de un Alfarero, for-
 mando la figura de un niño. Var. p. 1.
 sent. 5. pag. 31. n. 1. y fig. El divino
 atribula fuertemente al alma, quando
 se representa armado contra ella. Var.
 p. 1. sent. 6. pag. 37. n. 1. y fig. El divino
 esconde à veces el rostro, y se recata
 del alma enamorada, porque ella le
 busca solícita. Var. p. 1. sent. 7. pag.
 43. n. 1. y fig. Se propone el divino
 vertiendo desde el Cielo arroyos copio-
 sos de agua, sobre una alma arrepenti-
 da. Var. p. 1. sent. 8. pag. 48. n. 1. y fig.
 El amor à Dios crece con las tribula-
 ciones. Var. p. 1. sent. 15. pag. 101. n. 1.
 Expele al amor servil, y se queda con
 el filial. Allí pag. 102. n. 4. Efectos, y
 afectos que siente una alma enamorada
 de Dios. Allí n. 4. y fig. Vease *Vida Es-
 piritual*. El alma herida de amor de
 Dios suspira por la soledad. Var. p. 2.
 sent. 7. pag. 146. n. 1. y fig. Nuestro
 amor à Dios fuele mezclarse con algu-
 nas arrogancias, y tibiezas. Allí n. 2.
 y 3. Sentimientos de amor que alimen-
 tan al alma en el servicio de Dios. Allí
 pag. 148. n. 4. y fig. Se representa el di-

vino en figura de un niño, que descan-
 sa en los brazos del ama. Var. p. 2.
 sent. 9. pag. 159. n. 1. y fig. Tal vez
 no siente el alma amor de Dios en la
 oracion, y lo siente en los demás eger-
 cicios. Var. p. 3. sent. 1. pag. 212. n. 5.
 La presencia de Dios, y su amor andan
 juntos. Allí pag. 213. n. 7. No es siem-
 pre mayor el que se siente mas. Allí pag.
 216. n. 17. Alguna vez no se puede
 contener sus efectos, sin manifestarse
 en lo exterior. Allí n. 19. Es enferme-
 dad que se cura con el aumento de la
 misma enfermedad. Var. p. 3. sent. 2. pag.
 218. n. 2. y pag. 222. n. 13. y sent. 11.
 pag. 298. n. 18. y 19. Razones de amor
 que dice el alma à Dios, su amado,
 quando lo siente ella si. Var. p. 3. sent. 3.
 pag. 224. n. 1. y fig. El amor de Dios es
 nuestro socorro. Phil. l. 1. c. 23. pag. 354.
 n. 6. Se consigue con la abnegacion del
 amor propio. Phil. l. 1. c. 6. pag. 361. n. 5.
 Mas ama à Dios el que padece mas por
 Dios. Phil. l. 1. c. 19. pag. 401. n. 3. El
 amor de Dios se consigue por la Cruz.
 Allí pag. 402. n. 5. La gloria de esta vi-
 da es amar à Dios, como de la otra
 gozarle. Allí. No se puede amar à Dios
 sin Cruz. Phil. l. 1. c. 24. pag. 414. n. 1. y
 fig. El efecto principal del amante es
 dàr la voluntad al amado. Allí n. 3.
 Nuestro amor le debemos à Dios de
 justicia. Phil. l. 2. c. 6. pag. 458. n. 7. El
 amar, y el discurrir andan muy juntos
 en el camino del Cielo. Phil. l. 2. c. 8. pag.
 462. n. 2. El amor de Dios, y del pro-
 pino son los dos polos de la Ley de
 Dios. Phil. l. 2. c. 16. pag. 483. n. 1. El
 camino del amar, es mejor que el del
 penar, porque el penar es medio para
 el amar. Phil. l. 2. c. 20. pag. 496. n.
 7. El amor de Dios es mas poderoso
 que su poder: y como. Phil. l. 2. c. 23.
 pag. 503. n. 4. Nunca Dios se muestra
 tan poderoso, como quando enamora-
 do. Allí. El amor de Dios aligera el
 peso de la Cruz. Phil. l. 2. c. 24. pag. 505.
 n. 2. Raros son los que vuelven à los
 amores mundanos, si han gustado los
 divinos. Allí pag. 506. n. 3. Como se ha
 de amar à Dios. Phil. l. 2. c. 27. pag. 513.
 n. 7.

Amor propio. Son delgados sus discursos.
 Phil. l. 2. c. 2. pag. 445. n. 4. y fig. Nues-
 tro amor le debemos à Dios de justicia.
 Phil. l. 2. c. 6. pag. 458. n. 7. El amor pro-
 pio se opone siempre al de Dios. Phil. l.

2.c.7.pag.461.n.6.

Anteojó. Se propone el alma con uno de larga vista, mirando las postrimerias. Veaſe *Poſtrimerias*.

Auſencia. Hace Dios que ſe auſenta de las almas, para que crezca en ellas el fervor. Var.p.2.sent.10. pag. 169. n. 4. y fig. y sent.11.pag.173.n.1.

B

Beneficios. Dilata el corazon la conſideracion de los divinos. Var. p. 2. sent.8.pag.151.n.19. Afectos que excitán al alma al conocimiento de los divinos. Var. p.3,sent.4.pag.236.n.11. y fig.

Buenos. Los buenos de todo ſacan provecho. Phil.l. 1. c. 29.pag.429.n.2. Son murmurados de los malos. Alli.

C

Camino. En que ſentido es eſtrecho el del Cielo. Var. Introduc.pag.7.n.12. El del Cielo, y el de la Cruz es nuevo, juſto, razonable, ſuave, y facil. y com. Phil.l.1.c.6.pag.359.y fig. y c.15.pag.389.n.4. y 5.

Cargos. Los que ſe hace el eſpiritual à ſí de lo que Dios ha hecho por èl, y de lo que el ha hecho por Dios. Var.p.1.sent.10.pag.64.n.7. y fig.

Carlos Borromeo. (San) Elijó por empreſas de ſus armas à un ciervo herido. Var. p.3.sent.11.pag.294.n.6. Retirabaſe muchas veces, aun teniendo tantas ocupaciones, à tener egercicios eſpirituales. Eg.pag.541.n.4.

Chriſto. Irſe el alma aficionando à ſus virtudes, y Santíſima Humanidad, es ſeñal de aprovechamiento. Var.p.2.sent.8. p. 153. n.8. Ha de ſer ſu ſantíſima vida el eſpejo, donde ſe miren las almas. Alli pag. 158.n.20. Es por muchas razones nueſtro hermano Var.p.2.sent.9. pag. 159. n.2. Le dà el hombre mucho que ſentir, aun deſpues de impaſible. Alli pag. 165.n.17. y 18. Es el norte de nueſtra navegacion, y el amor Divino el imàn, y nueſtro corazon la aguja. Var.p.3.sent.4.pag.234.n.3. Chriſto ha de ſer el dechado de nueſtras acciones. Phil.l.1.c.19.pag.403.n.5. Puntos que ſe han de meditar en ſu Santíſima

Vida, y Paſion. Eg.pag.587.n.11. y fig.

Ciego. Porque dijo el Señor que vino à que vieſſen los que no veían, y ſe hicieſſen ciegos los que veían. Var. p. 2. sent. 2. pag.118.n.2. y fig.

Cielo. Dibujó Julio Scillero un globo à quien apellidó *Calum Chriſtianum*. Var. p.3.sent.6.pag.253.n.9. Veaſe *Gloria*, y *Camino del Cielo*.

Ciervo. Sus propiedades: y por què ſe compara à èl el alma enamorada de Dios. Var.p.3.sent.11.pag.292.n.1. y fig. Se apareció Dios à San Euſtaquio ſobre un Ciervo. Alli pag.294.n.6.

Comodidades. Tarde ſe halla Dios entre las comodidades. Var.p.2.sent.10.pag.171. n.10. y 11. Veaſe *Cruz*.

Confesion. Veaſe *Penitencia*, y *Muerte*.

Conocimiento propio. Hade paſar el alma del propio conocimiento al conocimiento de Dios. Var. p. 1. sent.2.pag.21.n.14. y sent.11.pag.72.n.10. Veaſe *Humildad*. Deja Dios al alma en el conocimiento de ſu miſeria, quando ſe ſiente mas favorecida. Var.p.1.sent.9.pag.57.n.1. y fig. Veaſe *Alma*. El conocimiento de ſu miſeria no ha de acobardar al eſpiritu para obrar lo mejor. Var.p.1.sent.10. pag.66.n.10. El de los rieſgos, y penalidades de eſta vida conviene mucho à las almas. Var. p. 1. sent.11.pag.70.n.5. Del conocimiento de las propias culpas reſulta el aborrecerſe. Alli n.6.

Conſejo. El reſolverſe à ſeguir los Evangelicos es gran paſo para el aprovechamiento del eſpiritu. Var.p.2.sent.3.pag.123.n.1. Le necesita el alma enamorada de Dios, para poner por obra ſus reſoluciones. Var. p. 2. sent.7.pag.151.n.14. Si ſe obra ſin el, es facil el errar Phil.l.2.c.14.pag.478.n.6.

Conſento. Por què nadie eſtà contento en eſta vida? Phil.l.1.c.16.pag.391.n.4.

Conſtituciones. Las que dió el V. Autor à la Eſcuela de Chriſto en la Ciudad de Soria. pag.589. y fig.

Corazon. El de el hombre es parecido al mundo: y en què. Var.p.1.sent.11.pag.71.n.8. Ha de ſer puro para parecer delante de Dios. Var. p. 2. sent. 6.pag.142.n.2. Se ha de ofrecer muchas veces à Dios. Alli n.4. Exclamaciones, y Soliloquios del alma, ofreciendo à Dios el corazon. Alli pag.143.n.7. y fig.

Cruz. Es la mas ſegura nave para llegar al puerto de la gloria. Var. p. 1. sent. 11. pag.

perfeccion en el afecto. Var. p. 3. sent. 3. pag. 225. n. 3. y pag. 228. n. 12.
Fuente. Es Christo la fuente donde apagan su sed las almas. Var. p. 3. sent. 11. pag. 294. n. 7. Afectos del alma, que corre herida à apagar su sed en la fuente de Jesu-Christo. Alli pag. 295. n. 11. y fig.

G

G *Alas.* Son muy ajenas del Varon espiritual. Phil. l. 2. c. 21. pag. 423. n. 2. y fig.

Gloria. Preside en ella el amor. Var. p. 3. sent. 15. pag. 321. n. 2. Se describe el estado de la gloria. Alli n. 1. y fig. Afectos nacidos en el alma de la consideracion de la gloria. Alli pag. 323. n. 9. En que se parece la gloria de la Iglesia militante à la de la triunfante. Alli pag. 326. n. 13. Tres puntos de meditacion sobre la gloria. Eg. pag. 587. n. 8. y fig.

Gozo. El que tiene el alma que ha hallado à Dios en esta vida. Var. p. 2. sent. 12. pag. 184. n. 9. y fig. Negarse à él, es el unico medio de aprovechar. Var. p. 2. sent. 15. pag. 202. n. 4.

Gracia. Nadie puede saber con certeza, si està en gracia. Var. p. 1. sent. 9. pag. 61. n. 15. No ha de averiguar el alma con curiosidad si està en gracia. Alli. Sin gracia especial no es posible dejar de caer. Phil. l. 2. c. 15. pag. 480. n. 6.

Guerra. Utilidades que se experimentan en la guerra de la vida espiritual. Var. p. 3. sent. 8. pag. 269. n. 3. y fig.

Gustos. Solo los de Dios son verdaderos, y los del mundo están llenos de disgustos. Var. p. 2. sent. 12. pag. 185. n. 12. Afectos de una alma que no quiere gustos en el destierro, sino padecer por Dios. Var. p. 2. sent. 15. pag. 204. n. 10. y fig. Los gustos están desterrados del camino de la Cruz. Phil. l. 1. c. 26. pag. 423. n. 3. y fig.

H

H *Herida de amor Divino.* Veaſe *Alma*, y *Amor*.

Hermano Hugon. (Jesuita) Fue el Autor de los geroglificos del Varon de Descos, Var. Introduc. pag. 3. n. 4. y fig.

Hermosura. La humana es una flor, hoy aplaudida, y mañana marchita. Phil. l. 2. c. 6. pag. 485. n. 6.

Hombre. Conſta de dos porciones contrarias, alma, y cuerpo. Var. p. 1. sent. 5. pag. 35. n. 12. Puede en él mas el engaño que el desengaño. Var. p. 1. sent. 14.

pag. 98. n. 8. y fig. Es su vida una continuada guerra mientras vive. Eg. pag. 541. n. 4.

Hugon. Veaſe *Hermano Hugon*.

Humildad. Obliga à Dios à compadecerse de nuestras miserias. Var. p. 1. sent. 2. pag. 16. n. 1. y 2. Efectos que causa en el alma el humilde conocimiento propio. Alli, y pag. 17. n. 4. y fig. Afectos que siente el alma, que humilde reconoce su ignorancia. Alli pag. 19. n. 8. y fig. Quatro documentos à las almas que se egercitan en humildad. Alli pag. 20. n. 12. y fig. El conocimiento de que amamos poco à Dios, no causa desconfianza, sino humildad. Var. p. 2. sent. 8. pag. 153. n. 5. y 6. Es la prueba mas fina de la rectitud del espiritu. Var. p. 3. sent. 3. pag. 232. n. 22. y fig. Crece el amor al paso de la humildad. Var. p. 3. sent. 4. pag. 235. n. 7. y fig. Se remonta el alma, quanto mas se abate por humildad. Var. p. 3. sent. 10. pag. 284. n. 1. Decir el alma à Dios, que huya de ella, es alto sentimiento de humildad. Var. p. 3. sent. 14. pag. 313. n. 1. Afectos del alma que humildemente pide à Dios, que huya de ella. Alli pag. 316. n. 9. Quan necesaria es la humildad en el camino de la virtud. Phil. l. 2. c. 15. pag. 481. n. 7. Es el remedio en tiempo de tribulacion. Alli n. 8 y 9. Si el alma no anda atentissima en humillarse, puede perder mas en lo ſanto, que pudiera en lo peor. Phil. l. 2. c. 22. pag. 499. n. 2.

J

J *Jacob.* Venció al Angel con oracion. Nec. pag. 533. n. 19.

Juan de la Cruz. (San) Fue gran Maestro de espiritu: cifra en tres nadaſ las tres vias espirituales. Var. p. 2. sent. 15. pag. 203. n. 5.

Juicio. En el de Dios se tomarà cuenta mas estrecha à los que tuvieron mas luz. Eg. pag. 548. n. 10. y 11. Su consideracion pone freno à la soberbia del hombre. Eg. pag. 555. n. 26. Tres puntos que se han de meditar sobre el juicio. Eg. pag. 586. n. 1. y fig.

L

L *Agrimas.* Efectos, y afectos que siente el alma à quien regala Dios con el dòn de lagrimas. Var. p. 1. sent. 8. pag. 49. n. 4. y fig. Veaſe *Alma*. Tal vez es necesario templar el impetu de las lagrimas de amor, por que no hagan daño à la

la salud. Alli pag. 53. n. 17. El dón de lágrimas se ha de recibir de Dios, pero sin afimiento. Alli n. 18. No está el amar en llorar. Alli.

M

M *Maestro Espiritual.* El modo de vencer las tentaciones es comunicarlas con él. Var. p. 1. sent. 1. pag. 15. n. 12. Le ha de consultar el alma principiante las penitencias que hiciere: y por qué. Alli pag. 15. n. 14. El resignarse en su obediencia es importantísimo al espíritu. Var. p. 2. sent. 2. pag. 119. n. 6. y fig. Se ha de buscar uno que sea espiritual, y doctor. Alli pag. 122. n. 14. En llegando el alma à amar à Dios, es Dios el Maestro de su espíritu. Var. p. 3. sent. 3. pag. 231. n. 20. Ha de acudir al alma con discrecion, no con proligidad. Var. p. 3. sent. 4. pag. 240. n. 20. y 21. Véase *Inspiraciones.*

Malos. La mayor ruina de los malos es la facilidad de sus gustos. Phil. l. 1. c. 10. pag. 372. n. 6.

Mandamientos. Confesion mistica del alma à Dios por los Mandamientos de su Ley. Var. p. 2. sent. 1. pag. 112. n. 8. y fig.

Manzanas. Son simbolo de la Divinidad, y Humanidad de Christo. Var. p. 3. sent. 2. pag. 218. n. 3.

Maria Santissima. Sus alabanzas. Var. p. 3. sent. 2. pag. 220. n. 10. y fig. No puede menos de ser su devoto, quien tiene amor à su Santísimo Hijo. Alli pag. 223. n. 16. Es de grande consuelo à los bienaventurados gozar de su amabilísima vitta. Var. p. 3. sent. 9. pag. 281. n. 14.

Memoria. Conviene mucho al espiritual la memoria de lo malo que ha hecho, y el olvido de lo bueno. Var. p. 1. sent. 10. pag. 64. n. 6.

Misericordia. El conocimiento de la de Dios alienta nuestra miseria. Var. p. 2. sent. 9. pag. 162. n. 9. y fig.

Muerte. Son iguales al morir los que fueron desiguales al vivir. Var. p. 1. sent. 14. pag. 97. n. 7. Conviene vivir, como quien brevemente ha de morir. Alli pag. 100. n. 12. La aborrecen los del siglo, y la aman los justos. Var. p. 3. sent. 7. pag. 262. n. 5. Ansia con que el alma perfecta la desea por ver à Dios. Alli n. 6. y fig. Afrige al espiritual el vivir, como al pecador el morir. Var. p. 3. sent. 8. pag. 208. n. 1. y fig.

Mundo. Importa poco que diga mal, si se obra bien. Var. p. 1. sent. 1. pag. 14. *Tom. VI.*

n. 11. y p. 3. sent. 13. pag. 312. n. 16. Se muestra con exemplos su vanidad. Var. p. 2. sent. 5. pag. 136. n. 7. y fig. Es en el poderoso lo malo, y vive ausente, y desterrado lo bueno. Var. p. 3. sent. 7. pag. 265. n. 14.

N

N *Nada.* Las tres nadas de San Juan de la Cruz son el camino verdadero de la vida espiritual. Var. p. 3. sent. 15. pag. 203. n. 5. No desear nada por Dios, no excluye desear lo bueno. Alli pag. 208. n. 18.

Nieremberg. (Padre Juan Eusebio) Jesuita. Veneracion grande que tenia el Venerable Palafox à él, y à sus escritos. Var. p. 3. sent. 6. pag. 251. n. 3.

Norte. Se explican el norte, la aguja, y piedra imán de la vida espiritual. Var. p. 3. sent. 4. pag. 234. n. 3. y fig.

Nueve. Es bendito este número en los Cielos, y en la tierra. Var. p. 3. sent. 15. pag. 324. n. 11. y fig.

O

O *Obediencia.* No se han de dejar los ejercicios de obediencia por los de recogimiento, y devocion. Var. p. 1. sent. 8. pag. 54. n. 19.

Ocasion. La ocasion buscada es precipicio de las almas. Phil. l. 2. c. 15. pag. 479. n. 2.

Dios. Quanto importa su mortificacion. Var. p. 2. sent. 5. pag. 134. n. 1. y fig. La mortificacion de la vitta es medio poderoso para andar en presencia de Dios. Alli pag. 135. n. 5.

Olor. El alma que tiene à Dios, siente tal vez el olor de sus fragancias, no solo en el espíritu, sino en el cuerpo. Var. p. 3. sent. 12. pag. 301. n. 4. y fig.

Oracion. El tener determinadas horas de oracion mental, es necesario en la vida espiritual. Var. Introduc. pag. 9. n. 14. Excelente modo de orar, y pedir à Dios, es obrar heroicamente en su servicio. Var. p. 3. sent. 15. pag. 331. n. 28. Virtudes de la oracion, y lo que alcanza. Phil. l. 2. c. 9. pag. 465. n. 7. Quanto se necesita de la oracion en el camino espiritual, para conservar la gracia. Alli. Con la oracion conservamos à Dios en nuestras almas. Alli n. 8. Oracion de Philotea para disponerse à la Cruz. Phil. l. 2. c. 29. pag. 516. n. 2. y fig. Oracion con que Philotea saludò à la Cruz. antes de subir à ella. Phil. l. 2. c. 31. pag. 521. n. 6. Dulce oracion al amor con

que Philotèa rindiò el espíritu en la Cruz. Phil. l. 2. c. 3. pag. 523. n. 1. y fig. Què cosa es oracion mental. Nec. pag. 527. n. 1. Es su egercicio mas facil de los que algunos piensan. Alli. La perdicion de los hombres, y los pecados del mundo nacen de falta de oracion mental. Alli n. 1. y fig. Hay obligacion á orar: y en què tiempo. Alli pag. 528. n. 4. y fig. Es medio necesario para la salvacion. Alli pag. 529. n. 8. Es tan necesaria al alma, como el sustento al cuerpo. Alli pag. 531. n. 13. No hay ocupacion que pueda embarazar al Christiano el tenerla dos veces al dia. Alli. Es tan necesaria al alma, como el alma al cuerpo. Alli n. 14. Es discreta ponderacion de San Felipe Neri, que el Christiano que no tiene oracion, no se diferencia de un Caballo. Alli pag. 532. n. 16. Ata las manos à Dios. Alli pag. 533. n. 19. Se compara en la Escritura al pan: y por què. Alli pag. 534. n. 21. Es la oracion causa evidente de todo nuestro bien. Alli pag. 537. n. 29. No hay tibieza, ni caída que no sea por falta de oracion. Alli n. 30.

P

Pablo Apostol. (San) Estaba crucificado al mundo: como se entiende. Var. p. 1. sent. 13. pag. 88. n. 3.

Paciencia. Se necesita grande en el camino del espíritu. Var. p. 2. sent. 1. pag. 117. n. 20. y p. 3. sent. 7. pag. 266. n. 16. La han meneiter los Prelados zelosos. Var. p. 3. sent. 7. pag. 266. n. 18. La dá Dios en los desamparos, y tribulaciones. Var. p. 3. sent. 14. pag. 318. n. 16. Es necesaria en todos estados, y tiempos. Phil. l. 2. c. 16. pag. 482. n. 1. y fig. Quantos son sus frutos. Alli pag. 483. n. 3. Es remedio para todos los trabajos. Alli pag. 484. n. 4. La de Dios no tiene termino. Phil. l. 2. c. 21. pag. 497. n. 2.

Palabras. Efectos, y afectos que causan en las almas las palabras de Dios. Var. p. 3. sent. 5. pag. 241. n. 1. y fig. Quatro modos de hablar de Dios al alma, al oido, à la imaginacion, al entendimiento, y al corazon. Alli pag. 246. n. 14. No se han de egecutar las hablas interiores sin consejo. Alli pag. 247. n. 15. y fig. Tambien la imaginacion forma razones, que parecen hablas interiores. Alli n. 17. Diferencia que hay de hablar de Dios, hablar con Dios, y oir à Dios. Alli pag. 248. n. 18. Palabras de Philotèa al en-

tregarse à la Cruz. Phil. l. 2. c. 3. pag. 520. n. 2. Palabras que dijo Philotèa antes de morir, y espirar. Phil. l. 2. c. 32. pag. 523. n. 1. y fig.

Paloma. Sus propiedades: y por que se comparan à ella las almas santas. Var. p. 3. sent. 13. pag. 306. n. 1. y fig. Afectos de la alma que pide alas mas que de Paloma, para volar à Dios. Alli pag. 309. n. 9.

Pasion de Christo. Utilidades, y afectos que logra el alma con su meditacion. Var. p. 2. sent. 14. pag. 196. n. 2. y fig. El alma devota de la Pasion de Christo mas querrá llorar padeciendo, que cantar gozando. Var. p. 2. sent. 15. pag. 202. n. 3. Es el alivio de la alma enferma de amor de Dios. Var. p. 3. sent. 2. pag. 218. n. 3.

Pax. La de los pecadores es constante en el mundo, y la de los justos se acaba presto: como se entiende. Var. p. 3. sent. 6. pag. 258. n. 20.

Pecado. Despues de bien confesados los pecados, basta llorarlos por mayor, sin embarazar en pensar en ellos en particular. Var. p. 1. sent. 2. pag. 22. n. 16.

Pecador. Pecar en confianza de la Misericordia de Dios, es pecado contra el Espíritu Santo. Eg. pag. 580. n. 10.

Pedro Apostol. (San) Algunos elogios suyos. Var. p. 3. sent. 10. pag. 289. n. 14.

Penalidad. Como puede haber en el alma à un tiempo penalidad, y alegria. Phil. l. 1. c. 18. pag. 384. n. 1.

Penitencia. Dificultosamente hace penitencia, y se convierte en la ultima hora el que vivió sin memoria de la muerte. Eg. pag. 564. n. 10. y pag. 578. n. 8. y fig.

Perfeccion. Su principio, medio, y fin consiste en ajustar la voluntad à la Ley santa de Dios. Var. p. 2. sent. 1. pag. 110. n. 1. Es tal vez aprovechamiento de la perfeccion, ignorar el aprovechamiento. Alli n. 2. Exclamaciones de la alma, que arde en deseos de seguir à Dios por el camino de la perfeccion. Var. p. 3. sent. 8. pag. 554. n. 9.

Perseverancia. Quanto importa la perseverancia. Phil. l. 2. c. 16. pag. 482. n. 1. Es mas dón, que virtud. Alli pag. 484. n. 5. Se ha de pedir à Dios muchas veces: y por què. Alli pag. 585. n. 6. Es el mas importante de los dones: y como. Alli.

Philotèa. Quien fue Philotèa, su patria, padres, y hermanas. Phil. l. 1. c. 1. pag. 345. n. 1. y fig. Parte en busca del santo Templo de la Cruz: pierdesse en el camino. Phil.

Phil.l.1.c.2.pag.349.n.1. y fig. Socorrela el Señor. Phil.l.1.c.3.pag.352.n.1. y fig. Enseñala el Señor el camino de la Cruz. Phil.l.1.c.4.pag.354.n.1. y fig. Dificulta entrar en el camino de la Cruz, temiendo su aspereza. Phil.l.1.c.5. pag.357.n.1. y fig. Propone varias dudas al Señor antes de entrar en el camino de la Cruz, à que se satisfice. Phil. l.1.c.7.pag.362.n.1. y fig. Aficionase al camino de la Cruz, pide tiempo para deliberar, y resolverse. Phil. l.1.c.20. pag.404.n.1. y fig. Quiere capitular con el Señor para tomar la Cruz, propone, y el Señor la defengaña. Phil. l.1.c.25. pag.417.n.1. y fig. Admite la Cruz, pero no quiere dejar las galas: y por que. Phil.l.2.c.1.pag.442.n.1. y fig. La reprehende el Señor, porque no deja las galas, para tomar la Cruz. Phil.l.2.c.2. pag.444.n.1. y fig. Razones con que pretende componer las galas con el espíritu. Phil.l.2.c.3.pag.446.n.1. y fig. Toma la Cruz à su gusto, y quanto mas camina, se desvia mas del monte del Señor. Phil. l.2.c.4.pag.448.n.1. y fig. Pierdesse quando creía, que acertaba, y en que consintió el perderse. Alli pag. 450.n.5. y 6. Enseñala el Señor, que entre los Christianos, unos trahen la Cruz en el cuerpo, y no en el alma, y otros al contrario: como sea esto. Phil. l.2.c.5.pag.453.n.5. Ordena el Señor, que se quite unas rosas que tenia en la cabeza. Phil.l.2.c.6.pag.456.n.2. y fig. Enseñala el Señor que es vanidad, y locura escoger lo que no dura. Alli pag. 458.n.9. Ofrece al Señor las rosas de la cabeza; pero rehúsa el descalzar los pies. Phil.l.2.c.7.pag.459.n.1. y fig. Rinde-se à dejar el calzado. Phil.l.2.c.9. pag. 463.n.1. y fig. Primera tribulacion que la affige en el camino de la Cruz. Phil. l.2.c.12.pag.471.n.1. y fig. Socorrela el Señor, y ella pide algunas virtudes para socorro de sus tribulaciones. Phil. l.2.c.14.pag.476.n.1. y pag.479.n.1. y fig. Crecen las tribulaciones, y vence-las felizmente. Phil. l.2.c.18. pag. 489. n.1. y fig. Vuélvela à tentar el enemigo, y vencele. Phil. l.2.c.19. pag. 492.n.1. y fig. y pag. 494. n.1. y fig. Vístese de una tunica muy pobre. Phil. l.2.c.21.pag.497.n.1. Dicele el Señor que se le acerca su fin. Phil. l.2.c.24. pag.505.n.1. y fig. Se corona con espinas. Phil.l.2.c.26.pag.510.n.1. y fig. Pide al Señor, que la dê muerte de Cruz.

Phil.l.2.c.28.pag.514.n.1. y fig. Concedela el Señor su peticion, y dispónese à morir en la Cruz. Phil. l.2.c.29. pag.516.n.1. Describese el teatro en que padeciò, y consiguiò su dichoso triunfo. Phil.l.2.c.30.pag.518.n.1. y fig. Que motivo tuvo para querer morir en Cruz. Phil. l.2.c.31.pag.520.n.2. Regalados soliloquios que dijo à la Cruz. Alli pag. 521.n.6. Como fue crucificada. Alli pag.522.n.7. Palabras que dijo antes de morir, y al espirar. Phil. l.2.c.32. pag.523.n.1. Espira, y es coronada. Alli pag. 525.n.7.

Pobreza. Se recomienda esta virtud à imitacion de Christo. Phil.l.2.c.21.pag.498. n.4.

Postimerias. Las miran los engañados, y los defengañados con muy diferentes antojos. Var.p.1.sent.14.pag.95.n.1. y fig. Utilidades que trae à las almas la consideracion de las postimerias. Alli pag. 96.n.3. y fig. y Eg.pag.554.n.25. y fig.

Presencia de Dios. Es necesaria en los que se egercitan en ocupaciones exteriores. Var.p.1.sent.13.pag.94.n.21. Considerar à Dios dentro de la alma, hace egercitarse en su presencia. Var. p.2.sent.5. pag.135.n.5. En la presencia de Dios se conocen los daños de su ausencia. Phil.l.2.c.14.pag.476.n.1.

Propiedad. Quanto deben huir de ella los espirituales. Var. p.3.sent.6.pag.258.n.21. y fig. y sent.8.pag.271.n.9. y fig.

Pureza. La Pureza de conciencia, y de intencion quanto importa. Phil. l.2.c.15.pag.479.n.4. y fig.

Q

Quejas. Las amorosas quejas de la alma, que se siente enamorada de Dios, y desamparada. Var. p.3. sent.1.pag.213.n.10. y fig. Se compadece Dios de las quejas de una alma enamorada. Var. p.3. sent.3.pag.224. n.1.

R

Recreation. Es conveniente alguna à las personas espirituales, y qual deba ser. Var. p.3. sent.7. pag.260.n.2. Ha de ser de modo, que se alogue la cuerda, pero que no se quite de el arco. Alli.

Regalos. Los dá Dios à los principiantes para alentarlos à seguir con mayor fervor.

- vor los egercicios espirituales. Var. p. 1. sent. 1. pag. 12. n. 7.
- Relaxacion.* Nunca faltan razones al relajado contra el perfecto. Phil. l. 2. c. 7. pag. 461. n. 6.
- Religiones.* Espiritu con que se fundò su sagrado instituto. Var. p. 3. sent. 6. pag. 252. n. 7.
- Relox.* Se propone el alma contando las horas de su vida en un relou de sol. Var. p. 1. sent. 13. pag. 87. n. 1. y fig.
- Resignacion.* Utilidades de la resignacion, y crisis de la verdadera, y falsa en la vida espiritual. Var. p. 3. sent. 9. pag. 282. n. 18. y fig. Ha de acompañar siempre à la oracion: y por què. Var. p. 3. sent. 10. pag. 291. n. 18. y fig.
- Reyno.* Por los medios contrarios que se pierde un reyno, se ha de recuperar. Phil. l. 1. c. 6. pag. 360. n. 4.
- Riquezas.* Si se halla obligado el espiritual à tenerlas, las ha de tener à la mano izquierda, y las virtudes à la derecha. Var. p. 2. sent. 6. pag. 145. n. 13.

S

- Sacerdote.* Debe hacer examen no solo de los pecados de hombre, sino de Sacerdote. Eg. pag. 552. n. 18.
- Salvacion.* Es la oracion medio necesario para la salvacion. Nec. pag. 529. n. 8. No hay Christiano de ocupacion tan continua, que le falte tiempo para tratar la materia de su salvacion. Eg. pag. 549. n. 13. Raros son los que se salvan, respecto de los que se condenan. Phil. l. 2. c. 24. pag. 506. n. 4.
- Santos.* Los Santos quieren serlo, y no parecerlo. Phil. l. 2. c. 21. pag. 498. n. 4. Cerca està de caer el mas santo, si no tiene humildad. Phil. l. 2. c. 22. pag. 500. n. 5. Deben temer los mas santos no caer, para no venir à ser de los no escogidos por sus culpas. Phil. l. 2. c. 24. pag. 506. n. 4.
- Sentidos.* No se ha de gobernar el alma por los sentidos en lo sobrenatural. Phil. l. 1. c. 13. pag. 383. n. 3.
- Sentimientos.* Los espirituales se han de recibir con prudencia. Var. p. 1. sent. 15. pag. 108. n. 20.
- Sequedades.* Si se sufren con resignacion, aprovechan mas que las dulzuras. Var. p. 2. sent. 12. pag. 187. n. 18. y fig. Vease *Tribulaciones*, y *Cruz*.
- Silencio.* Hay tres modos de silencio, de lengua, de discursos, y de deseos. Var. p. 3. sent. 5. pag. 248. n. 19. y 20. El silencio

- santo es en todos tiempos bueno, y es los recibos de Dios, necesario. Var. p. 3. sent. 12. pag. 305. n. 15.
- Soberbia.* Se ha de huir aun en los actos heroicos de humildad. Var. p. 3. sent. 13. pag. 312. n. 17.
- Soledad.* Consiste en el poblado, quando Dios quiere que se haga del poblado soledad. Var. p. 1. sent. 13. pag. 88. n. 2. y pag. 93. n. 17. Exclamaciones con que la alma enamorada de Dios suspira por la soledad. Var. p. 2. sent. 7. pag. 148. n. 8. Mas facilmente se halla à Dios en la soledad, que en las plazas. Var. p. 2. sent. 11. pag. 174. n. 3.
- Subditos.* Aman à sus superiores, si los regalan; y los aborrecen, si los guian al bien. Var. p. 3. sent. 7. pag. 265. n. 15.

T

- Teatro.* Describese el teatro en que fue crucificada. Philotea. Phil. l. 2. c. 30. pag. 518. n. 1. y fig.
- Temor.* Resulta en el alma el temor santo de entrar en cuentas con Dios. Var. p. 1. sent. 10. pag. 63. n. 5. Nunca es Dios pequeño, aunque estè en la cuna; y así siempre ha de ser temido. Var. p. 2. sent. 9. pag. 166. n. 20. El de Dios ha de acompañar siempre al amor. Alli pag. 167. n. 22.
- Templo.* Como se ha de ir, y estar en los Templos. Phil. l. 1. c. 1. pag. 347. n. 1.
- Tentaciones.* Los medios para vencerlas son la oracion, y comunicacion con el Maestro espiritual. Var. p. 1. sent. 1. pag. 15. n. 12. Como se ha de haber el alma, quando incurre leve, ò gravemente en ellas. Alli n. 13. Crecen en las almas al paso de las virtudes. Var. p. 1. sent. 11. pag. 68. n. 1. Anima Dios al alma con esperanza en medio de las tentaciones. Alli pag. 70. n. 4. Pasada la tentacion, queda con mayor animo el alma para servir à Dios. Alli n. 7. y fig. Vease *Tribulaciones*. Venciendo unas, cobra el alma fuerzas para vencer otras. Var. p. 2. sent. 1. pag. 211. n. 3. Tentaciones que se ofrecen en el camino de la virtud, y sus remedios. Phil. l. 2. c. 17. pag. 486. n. 4. y fig. En la vida espiritual se alcanzan unas tentaciones à otras. Phil. l. 2. c. 18. pag. 489. n. 1. y fig.
- Teresa de Jesus.* (Santa) Temia algunas veces perder la vista por la abundancia de las lagrimas. Var. p. 1. sent. 8. pag. 53. n. 17.
- Testamento.* No es bien diferirlo para la hora

ra de la muerte. Eg. pag. 577. n. 7.

Tiempo. A lo que no importa, o daña, no se ha de dar tiempo alguno; pero lo que importa, y conviene, se ha de dar todo el tiempo. Eg. pag. 549. n. 13. Nunca falta por embarazosa que sea la ocupacion, o profesion al que desea tratar del negocio de su salvacion. Alli. Se ha de dar antes a lo que conviene espiritual, que a lo que conviene temporal. Alli. No falta tiempo a nadie, para exercitar las virtudes, y para considerar en lo eterno. Eg. pag. 550. n. 14.

Trabajos. Son el medio para hallar a Dios. Var. p. 2. sent. 10. pag. 167. y fig. y sent. 12. pag. 181. y fig. Gozarse en los trabajos por Dios es don de Dios. Var. p. 2. sent. 12. pag. 183. n. 5. y fig. Siempre hemos de padecer; y por qué. Phil. l. 2. c. 14. pag. 478. n. 7. Mas trabajos nos causamos unos a otros los hombres, que los que Dios nos envia. Phil. l. 2. c. 16. pag. 483. n. 3.

Trato. El trato interior con Dios es muy dulce. Phil. l. 2. c. 24. pag. 506. n. 5.

Tribulaciones. Se representa una alma espiritual atribulada, vendados los ojos, y riñendo una talona. Var. p. 1. sent. 4. pag. 27. n. 1. y fig. Efectos, y afectos que siente el alma en esta tribulacion. Alli pag. 28. n. 3. y fig. Documentos que debe observar para salir de ellas. Alli pag. 30. n. 11. y fig. Causan mas penas los deleytes del mundo, que las tribulaciones de Dios. Alli n. 12. Dan luz al Varon espiritual. Var. p. 1. sent. 6. pag. 37. n. 1. Fia Dios tales tribulaciones al alma, que la parece tiene a Dios por contrario. Alli. Efectos, y afectos que siente el alma en esta tribulacion. Alli pag. 39. n. 4. y fig. Quatro documentos que debe observar el alma atribulada. Alli pag. 41. n. 11. y fig. Son algunas sensibilísimas, por que parecen culpas. Var. p. 1. sent. 12. pag. 74. n. 1. Señales de que el alma espiritual no consiente a algunas tribulaciones. Alli pag. 77. n. 5. y fig. Quando las tribulaciones, y tentaciones vienen en los ejercicios devotos, señal es que tiene en ellas mas parte el Demonio que la propia voluntad. Alli n. 7. La alma pura fatigada con tribulaciones impuras es de creer, que no se rinden a ellas. Alli n. 10. y fig. La que molesta, no daña. Alli pag. 78. n. 12. Por qué permite Dios tribulaciones a los justos. Var. p. 1. sent. 12. pag. 81. n. 19. y fig. Las tribulaciones grandes de los perfec-

tos pueden llamarse purgatorio de vivos. Alli pag. 84. n. 23. Ocho documentos para el tiempo de tribulaciones. Alli n. 24. y fig. Crece con ellas el amor de Dios. Var. p. 1. sent. 15. pag. 101. n. 1. Las da Dios en esta vida a los que elige para la corona. Var. p. 2. sent. 4. pag. 129. n. 1. Se ha de proveer el clima en el tiempo de fervor para el de las tribulaciones, y sequedades. Var. p. 2. sent. 7. pag. 150. n. 11. Siempre está a espaldas del gusto la tribulacion. Phil. l. 2. c. 12. pag. 471. n. 1. El remedio de las tribulaciones es volverse a Dios, y acordarse de lo eterno. Phil. l. 2. c. 14. pag. 477. n. 5. y 6. Por qué envia Dios muchas veces tribulaciones a los justos. Phil. l. 2. c. 16. pag. 483. n. 2. y 3. La paciencia es su remedio. Alli n. 3. Nunca está Dios mas presente a las almas, que quando están por él mas atribuladas. Phil. l. 2. c. 13. pag. 473. n. 1. y c. 15. pag. 479. n. 2. Utilidades de las tribulaciones, y trabajos que se padecen por Dios. Phil. l. 2. c. 29. pag. 516. n. 3. Es la humildad el remedio en el tiempo de la tribulacion. Phil. l. 2. c. 15. pag. 481. n. 8.

V

Vanidad. Es una hierba tan entre metida, que no hay donde no quiera criar. Va. p. 1. sent. 5. pag. 36. n. 17. La cura Dios en los principiantes, tomándole cuenta de sus muchos pecados. Var. p. 1. sent. 10. pag. 63. n. 1. Se muestra con egemplos que la vanidad del mundo es transitoria. Var. p. 2. sent. 5. pag. 136. n. 7. y fig.

Vicio. Se padece mas en seguir el vicio, que en abrazar la virtud. Var. p. 1. sent. 11. pag. 71. n. 8. y pag. 73. n. 12.

Victoria. En las guerras del alma una victoria afianza a otra victoria. Phil. l. 2. c. 18. pag. 489. n. 3. y c. 20. pag. 494. n. 1.

Vida. Utilidades en considerar la brevedad de la vida. Var. p. 1. sent. 13. pag. 87. n. 1. y fig. Conviene que sea breve la del hombre: y por qué. Var. p. 1. sent. 14. pag. 98. n. 8. Efectos de un alma, que desea se le acabe la vida por ver a Dios. Var. p. 3. sent. 12. pag. 302. n. 8. y fig. En esta vida no hay que ver sino miserias. Alli. Por qué nadie hay contento en esta vida. Phil. l. 1. c. 16. pag. 391. n. 4. y fig. Qué sea la vida humana. Phil. l. 2. c. 6. pag. 458. n. 10. Es la del hombre una guerra mientras vive. Eg. pag. 541. n. 4. La del divertido es muy

corta, la del espiritual, y cuidadoso muy larga. Alli pag. 544.n.9. La humana es un esqueleto vestido, y una muerte disimulada. Eg. pag. 560.n.5. Toda su duracion es solo un instante. Alli pag. 566.n.14. Vease *Muerte*.

Vida espiritual. Se divide en tres vias, purgativa, iluminativa, y unitiva: Se explica. Var. Introduc. p. 4. n. 6. y fig. Tres sentimientos, ó factas que en estas tres vias hieren al alma. Alli pag. 5. n. 7. Seis documentos que han de observar los que siguen esta vida. Alli n. 9. y fig. Se ha de hacer en ella mas caso de las virtudes, que de los sentimientos. Alli pag. 7. n. 11. Aunque parece aspera, es suave: y en qué sentido. Alli n. 12. Nadie se asegure en ella, ni se recela volver à ella, por perdido que sea. Alli pag. 8. n. 13. Es necesario en ella tener determinadas horas de oracion. Alli pag. 9. n. 14. Vease *Alma*. Seis documentos para los principiantes en la vida espiritual. Var. p. 1. sent. 1. pag. 14. n. 10. y fig. Vease *Tribulaciones*. Riesgos que hay en ella, y quanto conviene su conocimiento. Var. p. 1. sent. 10. pag. 63. n. 3. y fig. Es un mar sereno, y sosegado. Var. p. 1. sent. 11. pag. 71. n. 8. Se asegura en ella el camino, negándose al sentido, y entregándose à la fe. Var. p. 1. sent. 15. pag. 101. n. 13. Espirituales hay que con menores sentimientos tienen mas amor à Dios. Alli pag. 107. n. 18. No han de faltar en ella peleas, y tentaciones. Var. p. 2. sent. 1. pag. 110. n. 2. No hay en ella menudencias, que no merezcan mucha ponderacion. Alli pag. 116. n. 19. Es dificultosa à la naturaleza, aunque facil à la gracia. Var. p. 2. sent. 2. pag. 118. n. 2. No se ha de defanar el alma, aunque la parezca, no aprovecha en ella. Alli pag. 122. n. 12. Es grande error, quererse gobernar en ella por sí misma. Var. p. 2. sent. 3. pag. 127. n. 11. Tiene el espiritual continua guerra con su cuerpo, como el pecador ferocidad, y paz. Var. p. 2. sent. 4. pag. 129. n. 1. y fig. Si no se huye en ella de lo leve, se incurrirá en lo grave. Alli pag. 130. n. 3. Se ha de abstener en ella no solo de lo malo, sino aun de los primeros movimientos de lo malo. Var. p. 2. sent. 5. pag. 140. n. 15. y fig. Se explican sus tres vias en tres sutilísimas lineas, hechas por dos pintores famosos. Var. p. 2. sent. 11. pag. 174. n. 4. y 5. No se acaba en ella la guerra, sino con la

muerte. Var. p. 3. sent. 8. pag. 269. n. 3. Tiene por fin la gloria. Var. p. 3. sent. 15. pag. 321. n. 1. En la vida espiritual mas son los temores, que los peligros. Phil. 1. 2. c. 10. pag. 466. n. 1. En ella se camina mejor con borrasca, que con bonanza. Phil. 1. 2. c. 18. pag. 490. n. 3. y fig.

Virtud. El premio de la virtud en este mundo es ser alabada de los buenos, y murmurada de los malos. Phil. 1. 1. c. 29. pag. 429. n. 2. Quales son sus efectos, y quales los del vicio. Phil. 1. 2. c. 10. pag. 467. n. 4. En el camino de la virtud siempre se ha de obrar con consejo. Phil. 1. 2. c. 14. pag. 477. n. 4. y fig. La virtud despidе de sí celestial olor. Phil. 1. 2. c. 10. pag. 466. n. 4. Quatro virtudes que ha de tener el varon espiritual para conservarse en el camino de la virtud. Phil. 1. 2. c. 15. pag. 479. n. 8. y fig.

Vocacion. La de Dios tiene muchos contrarios en el mundo, y se refieren. Var. p. 1. sent. 1. pag. 10. n. 1. y fig. No hay vocacion de Dios, que no sea censurada del mundo. Alli pag. 14. n. 10. y fig. La vocacion es de Dios, y nuestro el obrar. Phil. 1. 2. c. 9. pag. 464. n. 2.

Voluntad. La propia es una rémora grande en el camino del espiritu. Var. p. 2. sent. 3. pag. 123. n. 2. El deseo de hacer en todo la de Dios, lleva presto al alma à lo mas perfecto. Var. p. 2. sent. 11. pag. 176. n. 6. y fig. Nuestra voluntad propia es Cruz para Dios. Phil. 1. 1. c. 25. pag. 419. n. 8. y fig. La propia voluntad cria disgustos. Phil. 1. 1. c. 26. pag. 423. n. 7. Quan facilmente se apega à los apau-sos. Phil. 1. 2. c. 22. pag. 499. n. 2. En la escuela del amor solo se discurre con la voluntad. Phil. 1. 2. c. 7. pag. 461. n. 6. La voluntad amando despierta discursos amorosos. Phil. 1. 2. c. 8. pag. 462. n. 2. La voluntad del Señor nos llama à la Cruz. Phil. 1. 2. c. 9. pag. 464. n. 2.

Y *Ugo*. Como es suave el de Christo, siendo su camino estrecho. Var. Introduc. pag. 7. n. 12.

Z *Elo*. Le ha de gobernar la prudencia, y mas en las personas espirituales. Var. p. 1. sent. 8. pag. 55. n. 21. y fig. Es imposible que pueda remediar todo el torrente de vicios, que hay en el mundo. Alli.

